www.flacsoandes.edu.ec

Chasqui
Revista Latinoamericana de Comunicación
135
TERCERA ÉPOCA
agosto-noviembre
2017

Género y Comunicación

CIESPAL
Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

EDITOR

Francisco SIERRA CABALLERO

COORDINADOR EDITORIAL

Gabriel GIANNONE

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Rosa ARMAS

CONSEJO DE REDACCIÓN

Amparo CADAVID
UNIMINUTO, Colombia

Fernando CASADO
Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador

Ana María DURÁN
Universidad del Azuay, Ecuador

Pablo Andrés ESCANDÓN MONTENEGRO
Medialab Quito-CIESPAL, Ecuador

Eduardo GUTIÉRREZ
Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Eliana del Rosario HERRERA HUÉRFANO
UNIMINUTO, Colombia

Octavio ISLAS
Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Daniel Fernando LÓPEZ JIMÉNEZ
Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Efendy MALDONADO
UNISINOS, Brasil

Claudio Andrés MALDONADO RIVERA
Universidad Católica de Temuco, Chile

Francesco MANIGLIO
UNIMINUTO, Colombia

Francesco MANIGLIO
CIESPAL, Ecuador

José Rafael MORÁN
CIESPAL, Ecuador

Francisco Javier MORENO
CIESPAL, Ecuador

Fernando ORTIZ
Universidad de Cuenca, Ecuador

María PESSINA
CIESPAL, Ecuador

Abel SUING,
Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Nancy Graciela ULLOA ERAZO
Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Sede Ibarra)

Rosa VALLEJO CASTRO
CIESPAL, Ecuador

Jair VEGA
Universidad del Norte, Colombia

José VILLAMARÍN CARRASCAL
Universidad Central del Ecuador

Jenny YAGUACHE,
Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

EDITORES ASOCIADOS

Norteamérica

Jesús GALINDO
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Centroamérica

Hilda SALADRIGAS,
Universidad de La Habana, Cuba

Área Andina
Karina HERRERA MILLER,
Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Cono Sur

Lorena Mónica ANTEZANA BARRIOS
Universidad de Chile

Brasil

Denis PORTO RENÓ,
Universidade Estadual Paulista, Brasil

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rosa María ALFARO
CALANDRIA, Perú

Luis Ramiro BELTRÁN (+)

Enrique BUSTAMANTE
Universidad Complutense de Madrid, España

Mauro CERBINO
FLACSO, Ecuador

Eliseo COLÓN
Universidad de Puerto Rico

Miquel DE MORAGAS
Universidad Autónoma de Barcelona, España

José Manuel DE PABLOS
Universidad de La Laguna, España

Carlos DEL VALLE ROJAS,
Universidad de La Frontera, Chile

Juan DÍAZ BORDENAVE, (+)

Heidi FIGUEROA SARRIERA
Universidad de Puerto Rico

Raúl FUENTES
ITESO, México

Valerio FUENZALIDA
Pontificia Universidad Católica de Chile

Raúl GARCÉS
Universidad de La Habana, Cuba

Juan GARGUREVICH
Pontificia Universidad Católica del Perú

Bruce GIRARD
Comunica.org

Alfonso GUMUCIO
Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Antonio HOHLFELDT
PUCRS. Porto Alegre, Brasil

Gabriel KAPLÚN
Universidad de la República, Uruguay

Margarida María KROHLING KUNSCH
USP. Brasil

Margarita LEDO ANDIÓN
USC. España

José Carlos LOZANO RENDÓN
Universidad Internacional de Texas A&M. EE.UU.

José MARQUES DE MELO
Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

Amparo María MARROQUÍN PARDUCCI
Universidad Centroamericana, El Salvador

Jesús MARTÍN-BARBERO
Universidad Nacional de Colombia

Guillermo MASTRINI
Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

María Cristina MATA
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Armand MATTELART
Universié Paris 8, Francia

Toby MILLER
Cardiff University, Reino Unido

Walter NEIRA
Universidad de Lima, Perú

Neyla PARDO
Universidad Nacional de Colombia

Antonio PASQUALI
Universidad Central de Venezuela

Cicilia KROHLING PERUZZO
Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

María Teresa QUIROZ
Universidad de Lima, Perú

Isabel RAMOS
FLACSO, Ecuador

Rossana REGUILLO
ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México

Germán REY
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Hernán REYES
Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Omar RINCÓN
CEPER - Universidad de Los Andes, Colombia

Hilda SALADRIGAS
Universidad de La Habana, Cuba

Francisco SIERRA
USE. España

César Ricardo SIQUEIRA BOLAÑO
Universidade Federal de Sergipe, Brasil

Muniz SODRÉ
Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil

Guillermo SUNKEL
CEPAL-Naciones Unidas, Chile

Erick TORRICO
Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

Gaëtan TREMBLAY
Universitè du Quèbec, Canadá

CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación es una publicación académica pionera en el escenario de debate del campo comunicológico latinoamericano. Ha sido creada en el año 1972 y, desde entonces, es editada por CIESPAL, con sede en Quito, Ecuador.

Se publica de forma cuatrimestral, tanto en formato impreso como digital. Su modalidad expositiva es el artículo o ensayo científico. Los textos se inscriben en una perspectiva de investigación y están elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y de propuesta teórica sólida.

Para la selección de sus artículos Chasqui realiza un arbitraje por medio de pares académicos bajo el sistema doble ciego, por el que se garantiza el anonimato de autores y evaluadores. Para llevar adelante el proceso contamos con una extensa nómina de especialistas en diversas áreas de la comunicación y las ciencias sociales.

Chasqui se encuentra indexada en las siguientes bases de datos y catálogos:

CIESPAL
Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador
Teléfonos: (593 2) 254 8011/ Ext. 231
www.ciespal.org
www.revistachasqui.org
chasqui@ciespal.org
ISSN: 1390-1079
e-ISSN: 1390-924X

Coordinadora Monográfico Chasqui 135
Florencia Cremona

Suscripciones: isanchez@ciespal.org

Diseño editorial
André Maya Monteiro

Corrección de textos
Noemí Mitter, Rosimeire Barboza Da Silva

Maquetación
Arturo Castañeda Vera

La ilustraciones utilizadas en este número se basan en construcciones de la cultura Maya, presentes en Palenque, Chichén Itzá y Labná.

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Reconocimiento-SinObraDerivada
CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

9 EDITORIAL

9 Comunicación y Género. Agendas y cultura de investigación
Francisco SIERRA CABALLERO

15 TRIBUNA

17 Construirse para educar. Caminos de la educomunicación
Daniel PRIETO CASTILLO

33 MONOGRÁFICO. Género y Comunicación

35 Introducción: Construir estrategias para nombrar (otra vez) lo prohibido
Florencia CREMONA

39 Comunicação, gênero e política no Brasil: As candidatas do Paraná na propaganda eleitoral televisiva
Camilla QUESADA TAVARES & Michele GOULART MASSUCHIN

55 Perversão e política no impeachment de Dilma Rousseff
Muriel Emídio PESSOA DO AMARAL & José Miguel ARIAS NETO

71 Hombres, mujeres y nación: representaciones en medios impresos durante la dictadura stronista en Paraguay (año 1959)
Aníbal ORUÉ POZZO & Florencia FALABELLA

89 Familia homoparental en Cuba: una realidad no contada
Maribel ACOSTA DAMAS, Zenaida COSTALES PÉREZ & Beatriz ROSALES VICENTE

105 Espacios homosociales en el Carnaval de Barranquilla: entre la crónica literaria y la novela autobiográfica
Danny Armando GONZÁLEZ CUETO & Francisco A. ZURIAN

123 Análisis feminista de las propuestas poshumanas de la tecnología patriarcal
Isabel TAJAHUERCE ÁNGEL, Cristina MATEOS CASADO & Rut MELERO SUSO

143 *Selfies* no Tinder: masculinidades hegemônicas como performance
Flora ARDENGHI DUTRA & Carlos ORELLANA

159 El género como representación: una lectura desde la biopolítica
Carlos Alberto LEAL REYES

179 Mujeres que ejercen prostitución en Río Gallegos. Una propuesta desde el análisis cultural
Romina Alejandra BEHRENS

197 Comunicación, educación y género: una perspectiva crítica para el análisis de experiencias territoriales
María Emilia SAMBUCETTI, Florencia ACTIS & Eleonora SPINELLI

215 ENSAYO

217 Texto, interpretabilidad e interpretación: límites y alcances
José Enrique FINOL & David Enrique FINOL

233 Folkcomunicação e Estudos de Gênero: práticas de comunicação nos grupos homossexuais
Karina JANZ WOITOWICZ & Guilherme MOREIRA FERNANDES

253 Un acercamiento a la legibilidad de textos relacionados con el campo de la salud
Ivan Neftali RIOS HERNANDEZ

275 Revolución Netflix: desafíos para la industria audiovisual
Verónica HEREDIA RUIZ

297 Estudios visuales y estilo televisivo: porque no existen medios puramente visuales
Simone Maria ROCHA

317 INFORME

319 Educar en comunicación audiovisual: un reto para la Cuba "actualizada"
Liudmila MORALES ALFONSO & Liosday LANDABURO SÁNCHEZ

339 Primeira década do Ciespal: fundação e indicações de investigação
Iury PARENTE ARAGÃO

361 Etnicidad, política y medios de comunicación. Los rankülches de la provincia de San Luis, Argentina
María Vanesa GIACOMASSO

381 Ciencia en diarios argentinos: temáticas y producción periodística en la prensa escrita generalista (2015)
Guillermo Damián SPINA & Cecilia Beatriz DÍAZ

401 El testeo de instrumentos de análisis de encuadres periodísticos en seis diarios chilenos
Maria Elena GRONEMEYER

419 RESEÑAS

Editorial:

Comunicación y Género. Agendas y cultura de investigación

Francisco SIERRA CABALLERO
www.franciscosierracaballero.com

En las sociedades avanzadas, en las llamadas sociedades de la información o del conocimiento, la lógica de dominio patriarcal es más que notoria y todavía patente; si bien, como es constatable, dicha desigualdad arraigada en la ideología sexista deriva cada vez menos del sistema de división social del trabajo, en función de las nuevas formas de definición o marcadores de las creencias, valores y normas compartidas que divulgan los medios convencionales de difusión y las nuevas redes de interacción social expandida. Desde la crítica del movimiento feminista, a partir de la década de los sesenta del pasado siglo XX, con la revolución de la mujer sabemos que la mediación social ejercida por la comunicación pública moderna es uno de los procesos más determinantes en la producción de las ideologías de género, al orientar las actitudes y los patrones axiológicos de las personas hacia una manera concreta de entender y valorar el mundo, proporcionando el marco de interpretación y el sentido con el que representar los acontecimientos y fenómenos de la vida social. El problema de los estereotipos constituye, de hecho, una cuestión central en la comprensión de las formas modernas de construcción de la opinión pública desde la segunda mitad del siglo XX. Las definiciones de lo masculino y lo femenino, las asignaciones de roles, normas y conductas individuales entre hombres y mujeres, y las diferentes minorías sexuales, han sido paulatinamente centralizadas por los medios de comunicación en lugar de otras instituciones tradicionales que históricamente habían venido ejerciendo esta función social de reproducción; siendo el discurso publicitario el paradigma dominante en la construcción arquetípica de la masculinidad y feminidad de nuestro tiempo, pese a los innegables progresos en el reconocimiento por las políticas públicas y la propia sociedad civil. No obstante, el campo académico, en especial en nuestra región, apenas ha avanzado en un discurso, una práctica y cultura de investigación que trasciendan los modelos normativos al uso que vienen prevaleciendo en la academia desde hace siglos. Por lo general, han dominado

en la investigación comunicológica latina las concepciones esencialistas, biológicas o psicosociales, en la descripción y diferenciación de las conductas de género y los modos de comunicación social, en virtud de los supuestos rasgos esenciales de la naturaleza diferencial de hombres y mujeres. El problema de la representación dual de los sexos, y la ideología a ella asociada, forma parte de una metafísica sublimada como sentido común por las representaciones de los medios, de la que la investigación apenas ha sido consciente –a nivel micro, e incluso menos desde el punto de vista de las agendas, políticas y representación patriarcal de la mujer por el propio sistema de ciencia y tecnología.

Como en otros ámbitos específicos de la investigación, los estudios de género se han centrado en diferentes niveles de análisis. A nivel macro, se han destacado los factores de determinación de la producción informativa y cultural, y las inercias institucionales que gobiernan política, económica e ideológicamente los medios y la producción de los imaginarios en relación a la variable género, configurando un sistema de creencias y representaciones sociales ampliamente aceptados y naturalizados por los procesos de legitimación histórica de las formas de división sexual del trabajo. Así, en las industrias culturales, la mujer aparece subordinada al ideal masculino, jerarquizando culturalmente la feminidad con atributos como la pasividad, la sumisión, la sensualidad o la abnegación. Mientras que, a nivel micro, los estudios culturales han favorecido un enfoque etnográfico, centrado en los procesos de recepción de las revistas, publicaciones y textos de la cultura de masas en la construcción de las identidades que maticen o complementan esta lectura estructural.

No procede hacer aquí un balance y descripción detallada de las líneas y aportes que se han venido conformando en las últimas décadas a este respecto, pero sí al menos constatar cómo paulatinamente la Comunicología ha venido reconociendo el sexismo como un problema, y por tanto como un objeto de conocimiento, asumiendo muchas de las tesis de la teoría y movimiento feminista. Así, en la literatura del campo se reconoce y valida como tesis de partida que, desde el origen, la comunicación pública moderna ha representado a la mujer como un ser sometido, por su supuesta natural predisposición y "tendencia" a asimilar, culturalmente, los patrones de discriminación sexual patriarcales. La retórica sexista de la industria del espectáculo, con la implantación de la nueva norma de consumo de masas, validaría de este modo, simbólicamente, la estructura social del patriarcado como modelo dominante en las representaciones producidas por el sistema informativo. Cuando la representación doméstica de la mujer y la cultura del consumo iguala los roles sociales entre géneros, esta evita plantear las desigualdades reales y manifiestas en la esfera de la producción.

Los medios promueven así, aún hoy, una lógica destinada a dar coherencia y funcionalidad al sistema económico transnacional reforzando una representación estereotipada sobre los roles de la mujer. A saber.

1. En su mayoría, los medios propician, explícita o implícitamente, el rol laboral en el hogar como el más propio de la mujer.
2. Se identifica el rol femenino con labores estéticas, afectivas o agradables en el ámbito doméstico.
3. El hogar es identificado como el lugar natural de desarrollo de la identidad femenina.
4. La socialización de la educación infantil y el trabajo doméstico son atribuidos por sistema a la mujer como actividad de consumo de la fuerza de trabajo, facilitada por el desarrollo de la industria tecnológica de bienes de equipos y aparatos electrónicos.
5.- Las diferencias de clase son, al mismo tiempo, ocultadas a través de un universo mítico basado en el éxito de la mujer moderna emancipada.
6.- El problema del trabajo femenino nunca es planteado de forma global y realista en relación al hombre y a la estructura de clases, pese a las notorias diferencias salariales y de posición que todos los estudios sociodemográficos constatan en la mayoría de países.

Investigadoras como Michèle Mattelart critican por lo mismo, con razón, la opresiva cultura patriarcal e imperialista de la cultura transnacional como una forma de reificación ideológica de la identidad femenina, basada en el mito del consumo, divulgada por la cultura de los relatos pseudoamorosos y tradicionales de géneros como las telenovelas –hoy consideradas un medio de expresión y liberación de la audiencia a través, según Fiske, del placer y del juego semiótico transferido en la narrativa audiovisual televisiva. En su estudio de las revistas femeninas en América Latina, Santa Cruz y Erazo demuestran que estas revistas construyen un modelo de mujer que se proyecta exteriormente desde el sistema de comunicación transnacional, para así arraigar en la producción de las identidades y en los sectores de clase media urbana a partir de esquemas valorativos basados en una concepción idealista de las relaciones sociales entre géneros. Ambas investigadoras demostraron, en pleno auge del neoliberalismo, que la publicidad tiende a explotar los atributos femeninos estereotipando –como es habitual por otra parte en la logosfera informativa– la representación mediática de género en torno a valores como la juventud, el sexo, el refinamiento o la seducción. Todos los análisis empíricos que se vienen aplicando en diferentes contextos y culturas de América Latina demuestran, en la misma línea, que la representación estereotipada de la mujer en los medios dominantes de la región tiende a reforzar los roles y funciones reproductoras de género al prevalecer una imagen de la misma como consumidora, como responsable de la socialización y educación infantil, como objeto y señuelo de los productos de consumo o como fuerza de trabajo descualificada. Así, a la mujer como modelo-objeto, estereotipado por el sistema ideológico transnacional y la cultura del patriarcado, se le asocian por norma atributos arquetípicos de la feminidad: la juventud, la belleza, la elegancia y la sofisticación dependiente, propios de una identidad alienada. En otras palabras, la investigación aplicada

en el continente comprueba que el modelo de feminidad es sobredeterminado por los parámetros e ideología del sistema dominante de definición de géneros, de acuerdo a dos encierros o encapsulamientos culturales: uno, luminoso y futurista; el otro, empeñoso y tradicional.

En las publicaciones femeninas se impone lo que Michèle Mattelart ha dado en llamar "economía del corazón"; delimitada por lo privado y doméstico en torno a lo que se asocia lo mágico (horóscopos), lo íntimo (sexualidad), las funciones reproductivas (maternidad), así como los sentimientos, la fantasía y el eterno retorno de la felicidad en pareja. Esta particular economía política del deseo, que domina desde el discurso publicitario el conjunto de la oferta o dieta mediática, viene permeando así la ideología dominante de la tradicional división sexual del trabajo con el juego y proyección de la mujer en los medios como reclamo seductor, forjando una representación sexualizada de lo femenino en la cultura del consumo, identificada como habitualmente es la mujer con lo instintivo y la fuerza de la naturaleza. De esta lógica no está exenta la mujer moderna. La publicidad, ciertamente, ha remplazado como arquetipo la imagen de la "mujer tradicional", identificada con el ama de casa, por una concepción de la mujer trabajadora y sujeto-objeto de consumo, en cuanto modelo femenino transnacional. Pero ello ha sido posible a costa de procurar una proyección idealizada sobre la actividad productiva de los personajes femeninos, despojada de la vivencia y las relaciones concretas de producción. Bien es cierto que con la revolución conservadora en la región ha tenido lugar un serio cuestionamiento de estas tesis. En el debate sobre la función reproductiva o, por el contrario, emancipadora de la televisión y los melodramas, los estudios culturales han venido rebatiendo a finales del pasado siglo la idea generalizada entre las teóricas feministas sobre el papel alienante de las telenovelas en la reproducción de los roles sexistas. Mucha de la literatura especializada en la región ha replicado la idea de Ellen Brown, según la cual el modo en que la cultura oral de las mujeres utiliza en sus redes de conversación el discurso de los melodramas televisivos puede operar como un factor motriz de cambio social, contribuyendo a la asunción de un discurso femenino distinto, mediante el replanteamiento de su papel como mujer y la puesta en práctica de estrategias de resistencia en busca de la hegemonía de la esfera doméstica. En su investigación etnográfica sobre las *soap operas* australianas, Brown llega a la conclusión de que estas series televisivas son productos culturales utilizados para la conversación con las que generar nuevas prácticas alternativas en la vida cotidiana, merced a la comunicación, al establecimiento de espacios exclusivos, al conocimiento estratégico y a la derogación de los controles normativos. El problema es que tales lecturas tienden a incidir contra las tesis, validadas por la investigación, del movimiento feminista en la región, objetivo por cierto del conservadurismo de Reagan a Menem o Salinas de Gortari, durante el periodo especial de ataque a la crítica antagonista que se formulara desde el pensamiento de la liberación en América Latina. Así, tal y como denunciara Susan Faludi en "Reacción. La

guerra no declarada contra la mujer moderna" para el caso de Estados Unidos, las fundaciones y fuerzas contrarrevolucionarias han venido socavando los avances en la agenda de investigación de una crítica fundada del modelo tradicional de mediación en favor del giro culturalista y positivo del enfoque micrológico, por cierto, desde los años noventa dominante en la mayoría de los estudios del campo en la región.

La estructura de la división sexual del trabajo y su proyección en las representaciones dominantes dentro de los medios vino de este modo a reforzar una lógica cultural reaccionaria, inspirada en sus orígenes por la fuerza y tradición de la ideología sexista. Desde entonces, las definiciones sociales del sexo que han producido los medios de información conforman sistemas de creencias, valores, estereotipos y normas de conducta sexual que reflejan férreamente las condiciones históricas de producción y división sexual del trabajo en países como Chile, llegando a impedir derechos fundamentales como la Ley del Aborto, cuando no la justificación de un dominio injustificable en pleno siglo XXI. Cabe por ello preguntarse cuál es el papel de la investigación en comunicación en sociedades con un profundo malestar desde el punto de vista de la igualdad entre hombres y mujeres. Esto porque reconocemos que los medios de información son una institución cultural decisiva, dada su centralidad, en la definición de las ideologías y los discursos públicos en las relaciones entre sexos, al naturalizar los estereotipos de género y la supuesta universalidad de las normas de comportamiento sexual a través de los relatos periodísticos y las representaciones ficticias de lo social. Más aún, cuál es la función de la práctica teórica en una cultura sexista que, al menos a día de hoy, sigue sosteniendo una notoria desigualdad entre el propio cognitariado. ¿Qué cultura de investigación y agendas han de ser atendidas por el campo comunicológico cuando emergen en América Latina movimientos que reivindican la diversidad sexual, minorías olvidadas, obliteradas por el sistema de ciencia y tecnología, que hoy son emergentes y reivindican no solo la voz sino otro modelo de representación pública de la diversidad sexual? ¿Cómo asumir, en fin, la revolución feminista para una teoría y práctica de la investigación en comunicación que politice la vida doméstica?, una práctica que sea consciente –como sugiere Silvia Federici– sobre las relaciones entre géneros, asumiendo el problema de la diversidad y la diferencia no en términos de objeto de conocimiento sino más bien como un problema de política de la vida en común, como un proyecto de transformación del ser y las imágenes del cuerpo y de los sujetos que la economía del corazón ha impuesto, con mayor virulencia con el proceso de mercantilización de la industria cultural experimentado a partir de la contrarreforma neoliberal.

Este número monográfico de Chasqui quiere ser un modesto ejercicio exploratorio con el que confrontar estas y otras muchas preguntas para contribuir a un proceso de cambio de la Comunicología desde diferentes niveles de análisis y en relación a varios componentes comunicativos. El abordaje pormenorizado de la mediación informativa depende, a este respecto, de la

capacidad de integración de cada una de las variables comprendidas en tales niveles y elementos de la interacción comunicativa concreta. Para ello es preciso una visión totalizante; y, si cabe, aprender de las emergencias sociológicas que se observan a lo largo y ancho de América Latina y el Caribe del movimiento de mujeres, los colectivos LGTBI y minorías que afirman una forma de habitar en común en el mundo desde la diversidad y la diferencia, sin renunciar a una política de la representación propia que, hoy por hoy, los medios *mainstream* y, sobre todo, la academia eluden por falta de reflexividad y por renuncia a toda responsabilidad en su función mediadora como intelectuales orgánicos. Esperemos por lo mismo, con las contribuciones de este número, abrir una ventana para explorar otras posibilidades del campo.

Sevilla, 17 de Agosto de 2017

Tribuna

Construirse para educar. Caminos de la educomunicación

To build oneself for education. Paths of educommunication

Construir-se para educar. Caminhos para a edocomunicação

—

Daniel PRIETO CASTILLO
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina / d_prietoc@yahoo.com

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (*Sección Tribuna,* pp. 17-32)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL

Resumen

En este ensayo nos detenemos en lo que significa construirse en clave comunicacional para educar a partir de mi experiencia de los últimos 30 años en relación con propuestas de capacitación docente a colegas universitarios. Desde una recurrente idea de 'formar', recuperamos la memoria de Simón Rodríguez para pensar el 'construirse'. Para lograr este camino, nos detenemos en dos conceptos desarrollados a partir del trabajo de las últimas décadas: la mediación pedagógica y el método del texto paralelo.

Palabras clave: mediación pedagógica; texto paralelo; educación; universidad; formación.

Abstract

In this essay I work on what it means to build oneself in a communicational manner for education, from my experience of the last 30 years in relation to training proposals for university colleagues. From a recurring idea of 'forming', we recover the memory of Simon Rodriguez to think about 'building'. To achieve this path, we dwell on two concepts developed during the labour of the last decades: pedagogical mediation and the parallel text as a method.

Keywords: pedagogical mediation; parallel text; education; university; formation.

Resumo

Neste ensaio nos deteremos no significado de 'construir-se' no sentido comunicacional para educar a partir de minha experiência nos últimos 30 anos em propostas de capacitação docente para colegas universitários. Desde uma recorrente ideia de 'formar', recuperamos a memória de Simón Rodríguez para pensar o 'construir-se'. Neste intento, vamos nos ocupar de dois conceitos desenvolvidos ao longo de meu trabalho das últimas décadas: a mediação pedagógica e o método do texto paralelo.

Palavras-chave: mediação pedagógica; texto paralelo; educação; universidade; formação.

1. Preliminar

En los últimos meses he tenido dos momentos de mucha alegría en lo que al ejercicio de la profesión de educador comunicador se refiere. El primero fue el reconocimiento que me hicieron dos instituciones en las cuales trabajé, ILCE y CIESPAL, en las décadas del 70 y el 80 del siglo pasado. En el ILCE impulsamos una maestría centrada en la comunicación y en la educación y en CIESPAL investigaciones y docencia con colegas de Ecuador y de distintos países de América Latina. Cada experiencia significó aprendizajes que me han acompañado hasta el presente.

El segundo momento de alegría fue la invitación que me hicieron de la dirección de la revista Chasqui para colaborar con la sección Tribuna. Se trata para mí no solo de una oportunidad de reflexionar sobre tareas que vengo desarrollando desde hace muchos años, sino también de un reencuentro con un espacio de comunicación que siempre valoré por su esfuerzo sostenido de llegar a generaciones de comunicadores y educadores en la región, esfuerzo basado en la claridad, en la confluencia de voces que han abierto caminos en nuestro espacio profesional y en el abordaje de temas que muestran una y otra vez la complejidad de lo comunicacional en el marco del vértigo de las transformaciones sociales y tecnológicas.

La invitación decía así: "contar con un artículo inédito escrito por usted, con temática libre". Al momento de la lectura no hubo ningún titubeo: escribiría sobre lo que significa construirse en clave comunicacional para educar a partir de mi experiencia de los últimos 30 años en relación con propuestas de capacitación docente a colegas universitarios.

2. Buscando orígenes

El 19 de enero de 1824 Simón Bolívar escribió una carta a Simón Rodríguez para expresarle su alegría por su viaje a América luego de largos años de peregrinaje por la geografía de Europa. Retomemos algunas de sus palabras:

> Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que Ud. me señaló... No puede usted figurarse cuán hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que Ud. me ha dado; no he podido jamás borrar siquiera una coma de las grandes sentencias que Ud. me ha regalado. Siempre presentes a mis ojos intelectuales las he seguido como guías infalibles.

Llegan a lo hondo las primeras palabras "Usted formó mi corazón...". A Simón Rodríguez se le reconoce el histórico papel de maestro del Libertador. En dos momentos fundamentales de la vida trabajó en esa formación: la niñez y la juventud de un ser que dejaría huellas profundas en nuestros países.

Detengámonos en uno de esos términos: "formó". En una vieja tradición el mismo encaja de modo perfecto: corresponde al educador formar a sus discípulos, a la escuela formar las nuevas generaciones, a la universidad formar profesionales y científicos... La palabra está presente en estatutos, misiones y visiones institucionales, sistemas de capacitación con pretensiones de expansión de sus prácticas (con aquello, por ejemplo, de la formación de formadores), maneras de evaluar (esa carrera te deja una pobre formación, sus egresados están poco formados para la profesión...), de generalizar cuestiones educativas (la escuela no los ha formado para expresarse correctamente), de anticipar futuro (necesitamos formar 1000 ingenieros por año durante por lo menos una década), de ideales sociales (formamos ciudadanos dispuestos a defender la democracia)...

3. ¿Quiénes nos forman?

A esta altura del siglo XXI, en medio del ver y comprender propios de los paradigmas de la complejidad, en llamados sin tregua a alternativas de educación capaces de superar viejos modos de relacionarse con los estudiantes, ¿no será que el concepto de formación así entendido requiere una revisión? ¿No estaremos ante una gran simplificación de algo mucho más rico en entrecruzamientos de variables que no pueden reducirse a lo que podríamos hacer educadores e instituciones nada menos que con el ser de quienes vienen a nosotros a aprender? ¿No continuaremos embarcados con términos como ésos en una ilusión que se desvanece a cada instante en el aire?

Volvamos a Bolívar, ninguna intención de desmentir sus palabras, él sentía que su maestro lo había formado y eso cuenta más que nada. Pero nos asiste el derecho a preguntarnos por lo que no formó Rodríguez, por lo que el discípulo construyó desde sí mismo a partir de sus primeros pasos en la existencia, por sus relaciones con textos y contextos de su tiempo, por su voluntad, su capacidad de aprender, su clara inteligencia, sus modos de sentir y de jugar las emociones.

Nos atrevemos a plantearlo así: Rodríguez fue durante casi toda su vida un educador, ¿dónde están los otros bolívares que pudo haber formado? No nos cabe duda de que sus lecciones y sentencias llegaron a muchos jóvenes en distintos sitios de la América de entonces, tampoco que impulsaba un método capaz de movilizar a los estudiantes para aprender de manera diferente a como se lo hacía en aquella época. Bolívar utiliza en otra parte de su carta la imagen del sembrador, tan presente también en las caracterizaciones de los educadores. Pero... ¿por qué no se multiplicaron esas plantas regadas, cuidadas por el mismo sembrador?

El niño Bolívar, el joven Bolívar, no resultaron formados en el tradicional sentido del término, lo que ocurrió fue el encuentro entre dos seres extraordi-

narios; no nació el revolucionario de las lecciones y las sentencias del maestro, en todo caso éste pudo colaborar, en momentos cruciales de la existencia, con la construcción de alguien de tamaña dimensión humana y política.

4. De formados a construidos

Traigamos a escena una palabra por demás difundida en nuestro tiempo en el ámbito de la educación: construir. En los contactos que mantenemos con docentes de distintos países a través de la web constituye ya una suerte de lugar común utilizar el término constructivismo a partir, sobre todo, de citas de Piaget y Vigotsky; prácticamente todos los colegas se dicen deudores de esas búsquedas, con las consiguientes consecuencias para el quehacer cotidiano en las aulas y fuera de ellas.

Nos interesa centrar la mirada en una variante que no escuchamos mucho. ¿Qué se construye? En educación, o hablamos de seres humanos o no hablamos de nada. A esa pregunta corresponde otra, inseparable: ¿quién construye? Procedamos a unirlas: ¿qué construye quien se construye?

Podemos expresarlo así: en el terreno de la educación construir es construirse. Nada más lejano esto que aquello de formar a los demás, de la formación de alumnos o de generaciones. Rodríguez no construyó a Bolívar, colaboró en semejante construcción en un tramo de su vida. A pesar de las palabras del discípulo, el maestro conocía muy bien los límites de su práctica:

> Como el niño salga de mi casa, al cabo de algún tiempo, sabiendo lo que es disparate verdad o mentira - modestia o hipocresía, hablando en castellano o en quechua según convenga (pero no todo junto), lo poco que un muchacho puede hablar, escribiéndolo con las letras que debe y leyéndolo con sentido, no a gritos ni en tono de cigarrón, habrá el general Otero conseguido mucho para cimentar la educación de su hijo, lo demás él lo hará y yo habré tenido la satisfacción de haberle servido de algo. (Rodríguez, 1975, p. 516)[1]

Las últimas palabras son preciosas: "lo demás él lo hará"... "yo habré tenido la satisfacción de haberle servido de algo".

5. Construirse como educador

Con la referencia a Bolívar hacemos énfasis en el aprendiz, en todo lo que alguien puede apropiarse de su maestro y a la vez de lo que aporta desde sí mismo, desde su contexto, desde el juego de sus relaciones, desde la complejidad de la

1 Carta al general Otero, Lima, 10 de marzo de 1832.

deriva de cada existencia. No es el motivo de estas líneas quedarnos en el libertador, orientemos la proa en una búsqueda en la cual nos hemos mantenido a lo largo de décadas. A esta altura del milenio tenemos claro lo que significa la construcción de un ser humano por el aprendizaje y vamos avanzando cada vez más en esa comprensión con el estallido de las neurociencias. Queda por profundizar en la otra vertiente de un proceso educativo. Formulemos la pregunta: ¿qué tipo de construcción necesita un educador?

Retomemos palabras: "No puede usted figurarse cuán hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que Ud. me ha dado; no he podido jamás borrar siquiera una coma de las grandes sentencias que Ud. me ha regalado." Las mismas pueden llamarnos a engaño. Sabemos de qué hablaba Rodríguez con su discípulo, su obra toda se refiere a la democracia, a los valores, a la educación, a las virtudes sociales. Lo que no nos aclara Bolívar es cómo hizo su maestro para llegarle al corazón. Tenemos el contenido, pero en educación la forma cumple una función fundamental y esa forma estuvo atravesada por la comunicación.

En 1986 publiqué en la editorial de CIESPAL el libro *Utopía y comunicación en Simón Rodríguez.* Retomo partes del mismo para recuperar tal manera de llegar al corazón de un discípulo.

"La forma es un modo de existir", esta expresión sintetiza la concepción del autor sobre el lenguaje. Los pensamientos, las ideas, los principios, requieren para su presencia social una forma adecuada. Hablaba Rodríguez de "la forma que se da al discurso".

> No se trata de la Importancia de la Palabra
> porque
> no hay quien no la conozca
> La Importancia de su PINTURA
> la conocen pocos bien
> muchos... ni piensan en ella no obstante
> Se puede pintar sin hablar
> pero no hablar sin pintar.
> (1975, p. 151)2

No cualquier palabra llegó al corazón de Bolívar, el arte del educador se jugaba en la capacidad de pintar, de poner en juego la forma que se da al discurso como modo de existir.

Lo que exigía para su expresión lo exigía Rodríguez para la lectura:

> La lectura es de despacho o de gusto: la primera es para escritorios, escribanías, relatorías, secretarías; porque es para informar, ayudando a la memoria. La segunda es para instruir, excitando sentimientos –la narración es la especie más sencilla

2 Luces y virtudes sociales.

> y necesita hacerse con mucho gusto, para interesar al oyente en los sucesos– la exposición pide algo más, ¿qué no pedirá el DRAMA? (p. 87)[3]

Lectura y escritura requieren la madurez de la forma.

> Al orador toca presentar sus Pensamientos bajo el punto de vista en que otros lo han de considerar
> Por la facilidad con que el auditorio conciba, y
> Por la exactitud con que retenga
> juzgará el orador el mérito de su trabajo. El Escritor tiene que disponer sus Páginas para obtener el mismo resultado
> luego el arte de Escribir necesita
> del arte de Pintar. (p. 156-7)[4]

6. Más allá de la lectura (y de la escritura) de despacho

Nos referimos en nuestro libro a esa preciosa mirada sobre el ejercicio del discurso:

> La lectura (y la escritura) de despacho sigue siendo plaga en nuestro tiempo en especial en el campo de la enseñanza. Pienso en los tediosos discursos, isócronos, monótonos, que deben soportar los públicos cautivos de la escuela primaria y media; pienso en las palabras que van y vienen, exangües, sin vida alguna; pienso en buena parte del discurso universitario. Don Simón tendría mucho que decir al respecto: la inmensa mayoría de los docentes universitarios no ha sido capacitada para la docencia. La expresión de despacho asoma en los textos, en las clases, en los discursos, en los libros. (Prieto Castillo, 1987, p. 123)

Lejos de esa manera de llevar la relación educativa estaba nuestro autor. Llegó a decir que para ejecutar la forma del lenguaje "es menester sentir".

El discurso que enamoró el corazón de Bolívar no se componía sólo de profundos contenidos. Reconocimos en la obra y práctica de educador de Rodríguez:

> [...] una retórica, una poética por momentos, educativa, una tremenda vivacidad en la palabra dicha o escrita, una capacidad de gozo con el lenguaje, una puesta en sentido de todo acto discursivo. (Prieto Castillo, 1987, p. 74)

Y agregamos:

3 Ibid.
4 Ibid.

> El político es un discurso de acción. Todo está vivo en la obra de don Simón, y no sólo por los temas que con tanta perspicacia abordó, sino también, y fundamentalmente, por los recursos expresivos que puso en juego. Su fuerza vital no tenía por qué no traslucirse en el papel. Hizo estallar el orden monótono de las líneas en la página tradicional, propuso imágenes preciosas; nos dejó la más hermosa de las enseñanzas, la de jugar con el lenguaje, la de recrearlo, la de apoyarse también en él para fundar la utopía. (p. 74-75)

A casi dos siglos de la carta de Bolívar, de esa experiencia educativa basada en ideas e ideales y concretada a través de un precioso método educativo, porque de eso se trata, de eso se ha tratado siempre en el campo de las innovaciones pedagógicas, sigue presente la necesidad de recuperar los caminos abiertos por el maestro frente a la continuidad de la lectura y la escritura de despacho.

Del siglo XX nos llegan conocimientos de lo que significa aprender, nunca como hoy hemos tenido tanta información y tantos recursos conceptuales para comprender qué sucede cuando aprendemos. Lo que va del siglo XXI, merced al encuentro de las tecnologías digitales con las teorías y prácticas del aprendizaje, nos ha permitido comprobar el valor de la forma para la educación.

Por todas partes cunden los llamados a transformar las aulas, a dejar de lado el método tradicional basado sólo en la palabra del educador; es claro, clarísimo, que un sistema sostenido en las clases como las vivimos generaciones y generaciones de estudiantes no podrá resistir mucho tiempo; año a año, mes a mes a menudo, surgen modos de jugar la palabra y la imagen que ni soñábamos hace un par de décadas. Los recursos de comunicación que entrevió y puso en práctica Rodríguez están presentes hoy a escala planetaria en búsquedas de cambios en el quehacer cotidiano de la enseñanza.

7. Estar en el mundo para...

Y sin embargo, la lectura y la escritura de despacho resisten e incluso se fortalecen en no pocos espacios educativos de nuestros países. Las páginas que siguen estarán dedicadas a relatar experiencias de más de 30 años de trabajo dirigido a buscar en el contexto universitario alternativas a esas formas de llevar la comunicación. Hablaré desde mi elección profesional y mi práctica: soy un educador que llegó a la comunicación para construirse, hasta donde fuera posible, para promover y acompañar aprendizajes. El punto de partida es éste: *Como educador estoy en el mundo para que los demás aprendan y para cumplir mi tarea de por vida, promover y acompañar aprendizajes, necesito construirme en clave comunicacional.*

Promover y acompañar aprendizajes no quiere decir formar a nadie, nos toca la inmensa labor de colaborar con la construcción de quienes vienen a nosotros a aprender. En esa colaboración ocupa un lugar fundamental la comunicación, no puedo llamarme educador si no estoy bien construido para poner en juego el lenguaje, el diseño de entornos de aprendizaje, aquello de "es menester sentir".

No es éste el lugar para esbozar una historia de las relaciones entre comunicación y educación en nuestros países, si bien podemos reconocer todo un camino recorrido a partir de la década del 50 del siglo XX hasta nuestros días, insistimos en la obra de Simón Rodríguez como un antecedente precioso que no terminamos de comprender ni de utilizar. Alguien que desde muy joven se caracterizó a sí mismo como educador, encarnaba las virtudes que a tal actor social corresponden, no dejó nunca de comunicarlas a través de sus escritos y de ponerlas en práctica con sus discípulos.

La experiencia que narraré se sostiene sobre esos hombros de gigante y los de otros queridos seres que abrieron caminos en nuestros países. Desde lo personal menciono a quienes me permitieron aprender con ellos y compartir el maravilloso juego de esas relaciones: Francisco Gutiérrez Pérez, Luis Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave, Amable Rosario, Carlos Eduardo Cortés, José Pérez Sánchez, Roberto Aparici, Washington Uranga, Luciano Zócola, Eduardo Contreras, José Luis Aguirre, Jaime Reyes, Jorge Hidalgo, Elsa Cabrini, María Teresa Guajardo y Elena Barroso.

8. Experiencias con colegas universitarios

Hora de retomar para estas reflexiones 30 años de colaboración con la tarea de construirse como educadores: lo vivido en compañía de nuestro recordado Francisco Gutiérrez Pérez en dos universidades de Guatemala, desde 1987 a 1994, y 21 años, 1995 a 2016 de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria en la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza, Argentina.

Con Francisco participamos en proyectos en las universidades Rafael Landívar y San Carlos de Guatemala para impulsar programas en modalidad a distancia. Nuestros interlocutores, nuestros colegas estudiantes, fueron en todos los casos docentes en ejercicio en esas instituciones. Se trataba, por un lado, de elaborar textos para tres carreras impartidas en las sedes regionales, Universidad Landívar, y por el otro impulsar posgrados en docencia y en investigación, Universidad San Carlos.

De todo lo aprendido y vivido me detengo en dos conceptos y prácticas con los cuales incursionamos en el apoyo a la construcción de educadores universitarios:

- la mediación pedagógica
- el texto paralelo

9. La mediación pedagógica

Caracterizamos con Francisco la primera del siguiente modo:

> Entre un área del conocimiento y de la práctica humana y quienes están en situación de aprender, la sociedad ofrece mediaciones. Llamamos pedagógica a una mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje.

La promoción y el acompañamiento del aprendizaje, es decir, la mediación pedagógica, significan un juego de cercanía sin invadir, y de distancia sin abandonar. Completemos la propuesta:

> Llamamos pedagógica a una mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje, es decir, la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de uno mismo, desde el umbral del otro, sin invadir ni abandonar. La tarea de mediar culmina cuando el otro ha desarrollado lo necesario para seguir por sí mismo.

Vale la pena citar otra vez a Simón Rodríguez, quien algo sabía de mediaciones:

> El dogma de la vida social es estar haciendo continuamente la sociedad, sin esperanza de acabarla, porque con cada hombre que nace hay que emprender el mismo trabajo. 'Ha acabado su educacion' no quiere decir que ya no tenga más que aprender, sino que se le han dado los medios e indicado modos de seguir aprendiendo. (1975, p. 419)[5]

Desarrollamos con Francisco el concepto en dos libros: La mediación pedagógica, apuntes para una educación a distancia alternativa y Mediación pedagógica para la educación popular. La promoción y el acompañamiento del aprendizaje no se improvisan, distinguimos en esa tarea tres instancias: la mediación de los contenidos, de la forma y de las prácticas de aprendizaje, todo ello atravesado, sostenido, recreado, por un intento de comunicabilidad. A quienes buscan promover y acompañar corresponde la preciosa y compleja tarea de preparar (y prepararse en) esas tres instancias dirigidas a impulsar el aprendizaje. Debo recordar lo indicado líneas arriba: toda nuestra experiencia se concentró en aquella primera fase de las relaciones comunicación educación en el trabajo con colegas universitarios en el marco de una modalidad a distancia.

10. El texto paralelo

El esfuerzo comunicacional desde nuestra práctica de educadores no era suficiente, impulsamos también un aprendizaje vivido en clave comunicacional.

5 Crítica de las providencias del gobierno.

Fue así como nació el recurso del texto paralelo, que en una primera caracterización planteamos así: "seguimiento y registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz".

Un texto paralelo es en primer lugar el producto del aprendizaje escrito, ilustrado por el propio aprendiz sobre la base de la confluencia de las tres instancias de mediación indicadas, con énfasis sobre todo en lo que se solicita a través de las prácticas de aprendizaje.

Tales prácticas incluyen, sin duda, aspectos científicos, en el caso de nuestro Posgrado, la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria, se viene a aprender precisamente docencia universitaria, pero también aspectos personales. A modo de ejemplo: en una práctica podemos pedir el desarrollo del concepto de currículo. Y en otra orientamos la atención hacia la experiencia personal, pidiendo que se recuerde, de la propia vida de estudiante, con qué y con quienes se aprendió y con qué y con quiénes se malaprendió. El texto se va construyendo así en un diálogo con autores y con uno mismo, por lo que el producto final puede caracterizarse como "objetivo-subjetivo". El viejo discurso universitario ha pretendido quedarse con la primera parte de esa expresión, pero un texto que recoge lo vivido por alguien es de una enorme riqueza, porque se integra el propio ser a la labor de conocer y producir ciencia. Así, por la producción de una obra personal, el discurso se va apartando de la lectura y la escritura de despacho.

Veamos el alcance de *paralelo:* el material comienza a conformarse en forma simultánea al acto de aprender. Hay un ritmo de escritura, una rutina en todo el sentido del término, una exigencia de detenerse a diario en esa tarea tan ausente en el sistema educativo. La escritura deja de ser una carencia, pierde el carácter de algo excepcional, se vuelve cotidiana, irrumpe en el día a día; de a poco, pero sin pausa, se van construyendo un autor o una autora.

Dirijamos ahora la mirada a *texto.* No aludimos con ese término a unas pocas páginas, tampoco a apuntes de clase y mucho menos a notas introductorias a algún autor cuya información deberá ser consumida. Nos referimos a una obra intelectual producto de un proceso de creación, en el cual se ha empleado el tiempo necesario; a una estructura que sostiene el todo y orienta al lector; a la maravillosa construcción posible sobre esa estructura, con los infinitos juegos del lenguaje, tanto en la elección de cada palabra como en la combinación de las mismas; a algo escrito para ser compartido, desde un esfuerzo de comunicación con el propósito de ofrecer no sólo lo que otros han dicho, sino lo que uno dice y siente.

El fundamento del texto paralelo es su construcción en clave comunicacional. No se trata de un diario, ni de una bitácora, ni de un material escrito para ser solo leído; por eso pedimos se lo elabore comunicándose con alguien, tomando en cuenta a un interlocutor (elegido por cada autor con toda la libertad del mundo). Es un texto en el que se habla con otro u otros y desde el cual se intenta comunicarse en un esfuerzo constante de interlocución.

Si en algún lugar podemos utilizar con sentido la palabra "construcción" es en este producto intelectual. Una construcción al término de la cual salimos construidos. Por lo tanto, a la construcción de conocimientos, a la construcción de nosotros mismos, la producción del texto paralelo añade un punto de anclaje riquísimo, porque no es cuestión de construir en el aire, sino de llegar a productos a los cuales hemos dedicado tiempo y energías, mediante la apropiación de recursos científicos y de nuestra propia experiencia; dialogando con los demás y con nosotros mismos, porque cada quien trae consigo la riqueza de sus búsquedas, de sus caminares, de sus aprendizajes. De aprender de la ciencia, de los demás y de uno mismo se trata, siempre en clave comunicacional.

La experiencia sostenida a lo largo de 21 años con la Especialización en Docencia Universitaria permitió una profundización en esas intuiciones y prácticas iniciales, sobre todo en lo que se puede lograr con el recurso del texto paralelo. Habíamos tomado con Francisco como modelo para la elaboración de este último la vieja y riquísima tradición de la obra de arte. Cuando se redondea una pieza musical, cuando se finaliza una escultura, cuando se termina la trama de una novela, ha nacido algo nuevo, una construcción en clave comunicacional producto de una tarea a menudo de meses o años. La construcción es doble: está allí la obra abierta a quienes puedan gozar de ella y a la vez su autor se ha construido, ya no es el mismo que inició el trabajo, en su interior se ha producido un cambio, cada obra significa una construcción comunicacional personal.

11. Producir obra pedagógica

Lo que aprendimos una y otra vez durante esos 21 años, con la práctica de más de 1900 colegas docentes egresados de la Especialización, fue que un educador puede también construirse como tal cuando produce obras pedagógicas en clave comunicacional.

Todo esto a partir de una comprobación: en general los docentes universitarios no construyen obra comunicacional para impulsar el trabajo de sus estudiantes. Armar un programa de estudio, proponer los muy válidos resultados de una investigación, diseñar una rúbrica de evaluación, preparar una buena sesión de trabajo, no constituyen una obra pedagógica en el sentido en que la estamos planteando.

Aspiramos a una relación rica en comunicación en el seno de los juegos de enseñanza aprendizaje, pero lo vivido más de dos décadas nos permite afirmar que no es sencillo lograr eso si no se ha pasado por una experiencia profunda de lo que significa construir obra, mediar contenidos, formas de lenguaje, resolver situaciones de aprendizaje, desde los necesarios aportes de la ciencia y desde la propia biografía, desde una práctica sobre la cual a menudo no volvemos tras años de ejercer la profesión.

Se trata el texto paralelo de una producción en clave pedagógica y comunicacional creada por cada participante como obra personal en la que confluyen propuestas conceptuales y resultados de prácticas de aprendizaje ofrecidas por el posgrado pero sobre todo por la mirada dirigida a la propia experiencia de educador o de educadora.

La Especialización está organizada en cuatro módulos para un total de alrededor de 18 meses de trabajo. Cada uno de esos grandes pasos requiere la producción de un texto paralelo, nuestros colegas se dedican a la creación de obra personal durante todo ese tiempo. Para ello tienen el acompañamiento de un asesor o una asesora que se encarga de la tarea fundamental de la mediación pedagógica: promover y acompañar aprendizajes. Esa figura es central en nuestro método: el colega estudiante produce obra que va siendo leída, comentada, valorada, revisada con sentido crítico si es necesario, en un diálogo que se sostiene durante todo el proceso. A la vez se interactúa con otros participantes; hablamos de una obra para ser compartida, construida en clave comunicacional y vivida comunicacionalmente en su proceso de creación.

No se logra todo esto mediante prédicas de la importancia de la comunicación, tampoco a través de manuales o tutoriales que pretenden aclarar cómo esta última influye en las relaciones educativas. La comunicación en el seno de las relaciones educativas o es una práctica o no es nada.

12. En torno al método

De la caracterización del texto paralelo como seguimiento y registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz al modo en que lo concebimos ahora pasaron muchos años y generaciones de colegas de los cuales aprendimos siempre más de lo que pudimos aportarles. Vuelve Rodríguez en este último sentido: "todo aprendizaje es un interaprendizaje".

Hoy reconocemos ese recurso como método de construcción pedagógica para los docentes que lo pongan en práctica. Nos han repetido hasta la fatiga lo que significa la palabra método: "camino hacia", "camino a seguir". Pero recordamos poco que la primera parte de la misma, *meta,* indica movimiento.

Puesto que el texto paralelo es para nosotros un método que expresa movimiento hacia, se abren cuestiones en relación con alguien con cuyos aprendizajes intentamos colaborar: ¿qué te pido que hagas?, ¿qué movimientos de tus sentires, de tu imaginación, de tu capacidad de conceptualizar tratamos de impulsar?

Lo que lleva a otra pregunta: ¿qué nos legitima para pedirte esos movimientos de tu propio ser en dirección a vivir una experiencia pedagógica que puede aportar a tu construcción como educador? Reafirmemos: sólo proponemos un método, nos legitiman 30 años de práctica con el mismo. Lo elemental y lo práctico de un método, nada más. No somos ni predicadores de ideas y vidas

ideales, ni dueños de una teoría pedagógica que vendría a tumbar las anteriores y a derramar pretendidas luces. Nunca anduvimos predicando por ahí la gran teoría pedagógica.

Supongamos las prédicas: ¿quién soy yo, quiénes somos como grupo a cargo de un proyecto educativo, para decirle a alguien 'esta es tu conciencia, este tu futuro, esto lo que todo puede explicarlo'?

¿De dónde puedo sacar legitimaciones para andar proclamando que mi teoría es superior a otras? En el fondo, los predicadores se mueven por la vida mediante un acto de fe, en el sentido de que tienen una verdad por encima de todas las demás. Los predicadores buscan espejos, no otros seres, buscan reflejos y ecos.

Precisemos entonces: el texto paralelo es, en el ámbito del impulso a la relación comunicación y educación, un método pedagógico, es decir un camino en el marco del mayor compromiso de un educador: promover y acompañar aprendizajes.

Primer elemento del método: el juego objetivo-subjetivo. Su base es ese juego. Pura subjetividad termina por escaparse del trabajo educativo, pura conceptualización acaba por excluir a los sujetos. El trabajo pedagógico requiere un equilibrio entre lo subjetivo y lo objetivo.

Segundo elemento del método: la escritura de gusto frente a la de despacho. No es para nada casual que asistamos en los últimos años al resurgimiento de las narrativas en el campo de la educación, el texto paralelo nació hace 30 años con la intención de construir obra, de recuperar el lenguaje de la vida, siempre con intención pedagógica, frente a la lectura y la escritura de despacho.

Tercer elemento: la construcción en clave comunicacional. Si esto no forma parte del quehacer pedagógico entramos en contradicción con lo que significa la relación educativa. Comunicación como recuperación del placer de la construcción con el lenguaje, del placer del texto, como decía Roland Barthes, de los tiempos requeridos para encontrar términos y giros capaces de profundizar en conceptos y de hablar también al corazón, del diálogo con uno mismo, con los demás, de la interlocución y la aspiración a la belleza formal de la obra, porque la obra bien construida es una forma de existencia para la tarea de promover y acompañar aprendizajes. Una obra con vocación de comunicación, una construcción que nos construye para nuestro trabajo de educadores. El texto paralelo en clave comunicacional como movimiento hacia cuestiones conceptuales, científicas, pero también, y de manera fundamental, como movimiento hacia los demás y hacia uno mismo.

13. Un método vacío

Nuestro rechazo a prédicas y a propuestas con pretensión de verdades absolutas, nos lleva a proponer el resultado de un aprendizaje sostenido a lo largo de años: *El texto paralelo es un método, un movimiento en un camino, pero vacío.* Se

construye, se llena de sentido, con algunas propuestas científicas y con la vida y la práctica de los colegas estudiantes. No lo llenamos quienes diseñamos y sostenemos el sistema, tampoco lo hacemos solo con autores, por respetables que sean. Aquello de "el camino al andar" tiene sentido si se entiende que el andar en el método del texto paralelo es el de los otros, no un reflejo del nuestro como coordinadores de la Especialización, ni de autores o grandes teorías.

Como camino vacío, como procedimiento de articulación de lo subjetivo-objetivo, al "llenarse" el texto paralelo está abierto a todo: la poesía, las imágenes, las experiencias, la cultura en sus múltiples manifestaciones, los variados saberes personales y sociales, la propia memoria y la del momento histórico en el cual vivimos la deriva de nuestras existencias.

¿Final del educador entonces? Ni en los años compartidos con Francisco, ni en los 21 de la Especialización abandonamos la tarea de promover y acompañar aprendizajes. Vuelven sentidos planteados antes: promover, movimiento, método como movimiento; acompañar, *siempre.* Uno de los dramas de no pocas carreras de posgrado en nuestros países consiste en el abandono de sus estudiantes. El método para nosotros significa un diario acompañamiento, estar cerca, personalizar las relaciones durante los 18 meses que dura en promedio el proceso de construcción de los textos paralelos.

Para ello, en el apoyo a la construcción pedagógico-comunicacional de nuestros colegas a partir de sí mismos, necesitamos construirnos también nosotros, mal podemos pedirle a los demás esa construcción si no la intentamos como coordinadores del método.

14. En torno a la educomunicación

Quienes venimos del campo de las relaciones de la comunicación y la educación hemos recorrido muchos caminos juntos y a la vez nos hemos abierto en búsquedas personales dirigidas a ampliar dicho campo. La confluencia de tales relaciones llevó a acuñar el término educomunicación con el cual nos identifican a los mayores y a las nuevas generaciones de seres dedicados a impulsar alternativas en ese ámbito.

En la deriva de mi existencia me concentré en tales búsquedas en el espacio de la educación universitaria, siempre en el marco de la educación a distancia. Lo vivido con Francisco Gutiérrez y las más de dos décadas al frente de la Especialización en Docencia Universitaria en compañía de equipos empeñados en los mismos ideales, cabe por completo en ese término: educomunicación.

Lo que nos tocó experimentar con entrañables colegas de distintas instituciones universitarias fue un juego del énfasis de las dos palabras que se unen: no solo educar *para* la comunicación, no solo comunicar para ampliar horizontes de comprensión de lo mediático y de los artilugios del poder, no solo orientar la mirada hacia las necesidades y demandas de las nuevas ciudadanías y de gran-

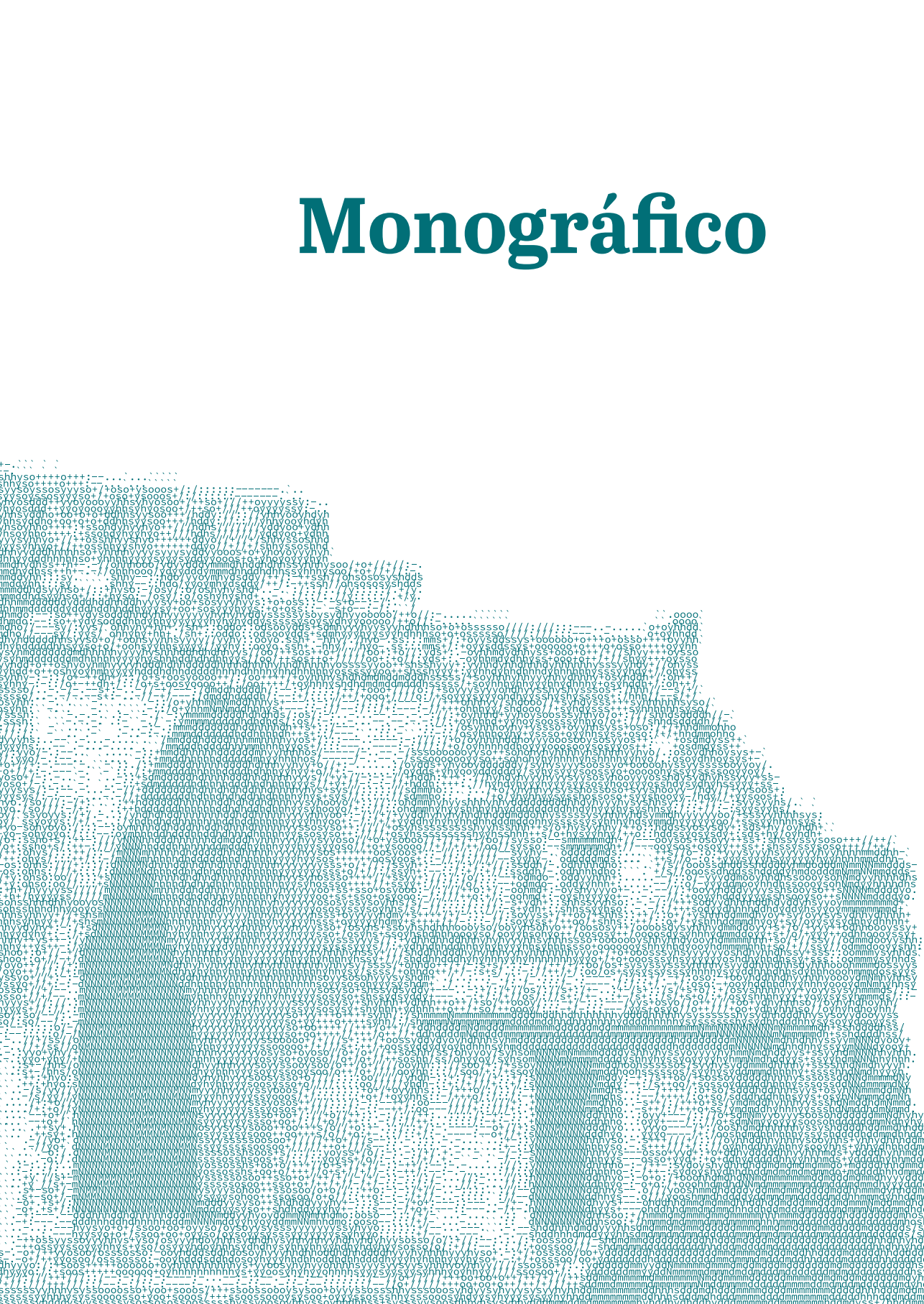
des mayorías de la población... *No solo* no quiere decir *no;* todo eso, sin duda alguna, la tarea es grande y, siento, para siempre.

Pero no solo ella, también la comunicación *en* la educación en todos sus niveles, también la aspiración a que una carrera completa pueda estar a cargo de seres construidos como educomunicadores, también la conciencia de que dicha construcción es producto de procesos largos de apropiación de aportes científicos y de recuperación del propio ser, de la propia práctica para aprender de los demás y de uno mismo; también el reconocimiento de la necesidad de construirse como educador a través de recursos y vivencias comunicacionales, también el goce con la escritura y con la imagen, también la fiesta del lenguaje; también el rechazo a la ilusión (y la soberbia) de formar a los demás cuando nos cabe en la existencia la preciosa tarea de promover y acompañar aprendizajes.

Referencias bibliográficas

Prieto Castillo. D. (1987). *Utopía y comunicación en Simón Rodríguez.* Quito: CIESPAL.

Rodríguez, S. (1975). *Obras completas, Vol. II.* Caracas: Edición de la Universidad Simón Rodríguez.


Monográfico

Introducción:

Construir estrategias para nombrar (otra vez) lo prohibido

Coordinadora Monográfico 135

Florencia CREMONA

Universidad Nacional de La Plata, Argentina / cremona23@yahoo.com

Cada vez que se reconfiguran los gobiernos conservadores, el control de las mujeres se vuelve a imponer como verdad natural. Sin embargo, caeríamos en la trampa de las corporaciones mediáticas si redujéramos el género a las mujeres y la emancipación a la violencia. La típica estrategia para sacar al género y las sexualidades de agenda es alisar su carga política en la llanura de lo temático. Género: tema de mujeres, gays, trans, lesbianas, femicidio, reparto inequitativo de las ganancias, aborto, etc. De ese modo para el gran público, que creció toda la vida en la norma heterosexual e incluso aceptándola como modo natural de vivir la vida, es difícil asociar el triunfo electoral de Trump como presidente de los Estados Unidos con una contraofensiva del patriarcado temeroso ante su pérdida de "derechos habituales".

Las investigaciones que se presentan en este número de Chasqui demuestran, una palabra tal vez poco apropiada, que se trata de todo lo contrario a reducir el patriarcado a la violencia contra las mujeres y la amplia diáspora de sexualidades que no alcanzan los objetivos por lo femenino o lo masculino tradicional.

La violencia estructural contra las mujeres es el modo de hacer perdurable al patriarcado.

Violencia que no es solo la simbólica o la que encuentra su final más cruento en el femicidio, sino en la depredación de las fuerzas de seguridad, la legitimidad del orden y el control, el pánico frente a lo diferente y al caos emocional que podría generar un gobierno feminista.

De modo que para mantener el *estado de las cosas* es necesario reponer los valores con los que se crearon las naciones y nuestros estados latinoamericanos colonizados: *la idea del mérito, del merecimiento, de la supervivencia del más apto, del amor como relato de dominio, la autoayuda como respuesta evasiva a las injusticia o el disciplinamiento religioso*. Dichas prácticas tienen en común la clasificación de los cuerpos feminizados como cuerpos otros, como cuerpos que, recreando a Rita Segato, *deben probar su decencia para merecer la vida.*

Comunicación y Género una alianza poderosa

Mantener los rasgos de inteligibilidad del patriarcado es un plan sistemático e indispensable de la estrategia permanente de comunicación y cultura de las empresas del mundo: clasificar cuerpos y usos. La agenda mediática aborda a las mujeres y a las sexualidades no hegemónicas no binarias como sinónimo de minoría, reduce el problema del gobierno del mundo a una conducta, y ubica al género como ideología de buena voluntad; algo que puede o no pensarse según las ganas individuales de los sujetos.

Como si haber ignorado durante siglos los derechos de las mujeres no haya tenido un fuerte componente ideológico. Como si la clausura de los derechos civiles, como el voto, el divorcio, (¿el aborto?) no hayan sido una mirada ideológico política de quienes estamos destinadas a lo doméstico. Aunque lo doméstico sea conducir los destinos de un país, siempre y cuando se haya accedido a ese puesto mediante alianzas conyugales o procedimientos electivos legitimados por varones que garanticen el control sobre la potencial locura que puede regir las decisiones de una mujer con mando.

Los artículos de este número de Chasqui nos confirman que no puede condensarse al género como una temática, sino que es todo lo contrario. La acumulación de sentidos contra la vida de las mujeres y las sexualidades no hegemónicas se dispensa en todas las áreas de la sensibilidad humana.

Y es desde todos esos espacios desde los que nos alentamos a producir nuevas retóricas.

¿Qué esconden y qué celebran las fiestas cuando la sexualidad entre varones se habilita como máscara de carnaval? Cuando la cultura habilita otros modos de gozar, siempre y cuando no se instalen como normales.

¿Por qué la ciencia como territorio de construcción de verdad excluye a las epistemologías de género?

La política en Brasil en tiempos de destitución de lo público carga versiones caricaturescas que abordan a Dilma Roussef, y a las mujeres políticas, como a pantomimas del error. Acaso es la política con estas reglas de juego un territorio posible ¿Cuándo vamos a haber feministas conduciendo el Estado? ¿O es que la articulación Estado-gobierno-feminismo es un oxímoron en estas tierras?

¿Qué espacios habitan las masculinidades no hegemónicas? ¿es posible construir nuevos modos de estar juntos que superen el binarismo electivo? ¿Cómo podemos reflexionar sobre las familias homoparentales y en ese desafío desmantelar toda la propuesta política económica del patriarcado que sigue viendo en la familia heterosexual la base de su futuro permanente?

¿Cómo transcurren las mujeres en las cárceles y en el ejercicio de la prostitución? ¿Es posible descolonizar la mirada de la ciencia, siendo que tiene más valor en el mercado científico una ecuación que una consigna?

¿Hasta qué punto las dictaduras cívico-esclesiásticas-militares encontraron en la división sexual un fundamento para ejercer el control, disciplinando primero el hogar?

Los artículos nos arrojan más que nuevas y perfectibles preguntas acerca de cómo podríamos habitar el mundo. Si en cada palabra nos atrevemos a ubicarnos a nosotras mismas como piezas colocadas y rebeldes en los destinos predicativos del patriarcado. La comunicación, las empresas mediáticas se han encargado de que lo normal siempre parezca lo razonable y que lo razonable sea la verdad de la interpretación biológica y binaria del cuerpo.

Vivimos horas hostiles en las que la sangre, el dolor y la violencia, la carencia, el hambre y las soledades abrazan nuestros días. Sexualidades predictivas que ya no sacian el amor imitando las pantallas pornográficas que enseñaron a generaciones enteras a organizar sus orgasmos. Suicidios adolescentes que ya no creen en el contacto humano, depredación de cuerpos que no entran en las pequeñas tallas de las fotos. Fotos que niegan lo que queda fuera del lente; toda la mugre que se esconde para obligar la vigencia de un relato funesto: el que construye cada día el machismo cultural, la supremacía de un Hombre infinito y universal. Héroe maléfico que aúlla caprichoso como deberían ser los otros, siempre tan diferentes a sí mismos.

Son momentos para mirar el sistema político del patriarcado y la violencia machista instalada en el discurso como uno de los fundamentos principales del presente. Cada uno de estos sugerentes y muy bien trabajados artículos nos invita a reflexionar acerca de la importancia de destramar el género de la vida cotidiana para transformar la humanidad. No solo mediante leyes, sino desde la profunda creencia de que es injusto vivir como vivimos, de que merecemos rebelarnos a los confines de nuestra biología y vivir plenamente, desterrando los fantasmas y las voces que nos habitan.

Comunicação, gênero e política no Brasil: As candidatas do Paraná na propaganda eleitoral televisiva

Communication, gender and politics in Brazil: Paraná's women candidate in electoral television propaganda

Comunicación, género y política en Brasil: las candidatas de Paraná en la propaganda electoral televisiva

—

Camilla QUESADA TAVARES
Universidade Federal Fluminense / Universidade Estadual de Ponta Grossa, Brasil / camilla.tavares8@gmail.com

Michele GOULART MASSUCHIN
Universidade Federal do Maranhão, Brasil / mimassuchin@gmail.com

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 39-54)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 22-05-2017 / Aprobado: 30-08-2017

Resumo
O artigo tem por objetivo discutir o modo como as mulheres aparecem na propaganda eleitoral televisiva enquanto candidatas da disputa a cargos de representação política. A comunicação nas campanhas –principalmente por meio da televisão– é uma das peças chaves nas disputas eleitorais brasileiras ao mesmo tempo em que se busca cada vez mais a inserção da mulher em espaços políticos. Dessa forma, identifica-se como as candidatas a deputada federal pelo Paraná, quando possuem acesso à televisão, utilizam-se do espaço de comunicação oferecido a elas. Para isso, analisa-se o apelo e os temas abordados na propaganda. O método utilizado foi a análise quantitativa de conteúdo de 1.878 segmentos da propaganda eleitoral de 2014 para o legislativo federal.
Palavras-chave: mulher; comunicação; propaganda eleitoral; discurso político.

Abstract
The article aims to discuss how women appropriate and are represented in electoral television advertising as candidates for political representation positions. Communication in the campaigns - especially through television - is one of the key pieces in Brazilian electoral disputes, at the same time the insertion of women in political spaces is increasingly. Based on this issues, it is identified how the Paraná's women candidates, when they have access to television, use the communication space offered to them. For this, the discourse and the issues in the advertising are analyzed. The method used is quantitative analysis of content and 1878 segments of the 2014 electoral advertising for the federal legislature were observed.
Keywords: woman; communication; electoral advertising; political speech.

Resumen
El artículo tiene como objetivo discutir cómo las mujeres se presentan en la propaganda electoral televisiva como candidatas para cargos de representación política. La comunicación en las campañas –sobre todo en la televisión– es una de las piezas clave en las disputas electorales brasileñas, al tiempo en que se busca una inclusión cada vez mayor de las mujeres en los espacios políticos. De este modo, se identifica la forma en que las candidatas a diputada federal por Paraná, cuando tienen acceso a la televisión, utilizan ese espacio de comunicación. Para ello, se analizan estrategias del discurso y los temas tratados en la publicidad. El método utilizado fue el análisis cuantitativo de contenido de 1878 segmentos de la propaganda de 2014.
Palabras clave: mujer; comunicación; propaganda electoral; discurso político.

1. Introdução

Os estudos sobre gênero e comunicação ganharam, pouco a pouco, força como tema de pesquisa no Brasil, conforme Escosteguy & Messa (2008), sendo que estudos que relacionam o audiovisual e a mensagem representam um dos ramos de estudo sobre a temática. Neste artigo, inclui-se na equação o tema política, com a finalidade de entender como a propaganda televisiva –mais especificamente o Horário Gratuito de Propaganda Eleitoral (HGPE)[1], como é conhecido no Brasil– tem sido usada pelas candidatas mulheres para ganharem visibilidade eleitoral. A televisão é central nas campanhas brasileiras e o espaço de propaganda é o mais importante para fazer a comunicação com o eleitorado. Quando as mulheres conseguem passar pelo processo de recrutamento político e são escolhidas pelos partidos para disputarem o pleito, a comunicação torna-se uma ferramenta central da campanha, principalmente servindo como agregadora de capital político, o que justifica seu estudo do ponto de vista da pesquisa que engloba gênero, comunicação e política. Num país como o Brasil, em que a televisão é o meio de comunicação mais acessado pelos brasileiros, segundo a Pesquisa Brasileira de Mídia 2016 (Brasil, 2016), ter espaço para apresentar-se mediante o público eleitor torna-se relevante para trilhar o caminho da política.

De modo complementar, os estudos específicos sobre o HGPE datam de meados dos anos 1990 e na medida em que esse espaço se destaca como uma ferramenta importante de comunicação entre partidos e candidatos e seus eleitores, ele passa a ser objeto de pesquisas que tentam identificar inicialmente as estratégias gerais apresentadas nos programas (Figueiredo et al, 1997), ou seja, tentando desvendar como os candidatos usam esse espaço como ferramenta de campanha por meio do conteúdo apresentado. Neste artigo, o estudo visa identificar, especificamente, como as mulheres ganham visibilidade e, principalmente, do que trata seu discurso.

O intuito deste artigo é observar, com base nas discussões constantes sobre direitos das mulheres, representação política feminina e da inserção delas na política, de que forma as candidatas se apresentam e se apropriam deste espaço de visibilidade pública por meio da comunicação, entendendo esta variável como importante no processo de representação política da mulher. Pressupõe-se, ainda, que a emergência de grupos específicos, tal como das mulheres, seja refletida no conteúdo abordado e faça parte das estratégias das candidatas nos programas eleitorais. Esse é um dos pontos que será mapeado com os dados, apresentados no tópico de análise.

Para identificar esses aspectos da comunicação política empreendida pelas mulheres –e se há diferença em relação aos homens que também participam do

1 A partir de agora utilizar-se-á o termo HGPE para referir-se à propaganda televisiva dos candidatos em período eleitoral, pois este é o nome que recebe no Brasil. O HGPE é um espaço gratuito resguardado por lei, em que a legislação eleitoral não permite a compra de espaço publicitários em meios de comunicação e todos têm unicamente este espaço da propaganda para se apresentar nos meios tradicionais.

pleito– analisam-se os 1.878 segmentos da propaganda televisiva no Paraná para a Câmara Federal em 2014. Ressalta-se que há uma série de estudos que analisam a presença da mulher na cobertura jornalística, principalmente focando na imagem de mulheres que se destacam em cargos majoritários –como para presidência e prefeituras–, mas aqui o objetivo é identificar a relação entre televisão, mulher e política, observando a propaganda eleitoral que é veiculada em momentos de campanha.

Em termos de contextualização, no Brasil as eleições podem ser majoritárias (para senador, prefeito, governador) e proporcionais (para deputados e vereadores). Desde 1997 existe no Brasil a cota de gênero que, obrigatória a partir de 2009, exige que todos os partidos distribuam seus candidatos na proporção 70-30 em relação a homens e mulheres. Essa medida é resultado de uma baixa incidência histórica das mulheres na política em função de questões contextuais, culturais e institucionais do contexto brasileiro. No entanto, isso não é suficiente para fazer com que as candidatas sejam eleitas na mesma proporção, o que exige outros tipos de estudos, como o proposto aqui. Observar como as mulheres se apresentam nas propagandas eleitorais televisivas é de extrema importância, uma vez que, no Brasil, a campanha por meio deste veículo segue central, inclusive por ser um espaço dividido entre os partidos, sendo proibida a compra de espaços privados nas mídias tradicionais. Isso significa que este artigo analisa, sob o viés dos estudos de gênero, o principal espaço de comunicação que há nas campanhas brasileiras atualmente.

2. Marco teórico

Os estudos sobre comunicação e gênero datam do início da década de 1970 (Sarmento, 2013), embora trabalhos mais aprofundados dedicados especialmente à temática sejam bem mais recentes. De acordo com pesquisa realizada por Escosteguy & Messa (2008), apenas 65 trabalhos acadêmicos (teses e dissertações) produzidos entre 1992 e 2002 tiveram como temática o gênero na área da Comunicação. Com o desenvolvimento desta linha de pesquisa e o crescimento dos programas de Pós-Graduação nos últimos 15 anos no Brasil, o número de trabalhos aumentou significativamente. Um breve levantamento realizado no Banco de Teses e Dissertações da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes) mostrou que entre 2013 e 2016 foram produzidas mais de 3.300 pesquisas com o enfoque na mulher a partir da perspectiva de gênero[2].

Tentando oferecer uma sistematização mais pontual sobre as pesquisas nacionais e internacionais que envolvem gênero, mídia e política, foco deste

2 O Banco de Teses e Dissertações da Capes é o repositório online oficial de toda pesquisa realizada no âmbito da Pós-Graduação no Brasil. O levantamento foi feito a partir das palavras-chaves "mulher, comunicação, gênero", e filtrado pela grande área de conhecimento (Ciências Sociais Aplicadas), área de conhecimento (Comunicação) e área de avaliação (Comunicação e Informação).

trabalho, Sarmento (2013) propõe dividir as pesquisas em três grupos de investigação: 1) a representação simbólica das relações de gênero nos produtos comunicacionais, a partir da perspectiva dos estudos culturais e do pós-estruturalismo; 2) a construção midiática sobre a representação eletiva de mulheres e homens, conjugada com a literatura sobre dificuldades do acesso feminino aos cargos decisivos; 3) a relação entre ativismo feminista e meios de comunicação (Sarmento, 2013, p. 3). O presente estudo se enquadra na segunda linha de investigação.

Observar como os meios de comunicação representam as mulheres na política é algo de extrema relevância, uma vez que eles são importantes para a construção do capital político feminino (Sarmento, 2013), seja a partir dos veículos jornalísticos ou de outros espaços midiatizados, como as propagandas partidárias e eleitorais. A discussão sobre a baixa presença feminina nas instâncias de representação política data do final do século XX (Araújo, 2001). A partir dessa constatação, vários estudos na área das ciências sociais tentam buscar respostas para as possíveis barreiras que permanecem, mesmo após a implementação da política de cotas em alguns países, como é o caso do Brasil. Em termos históricos, as mulheres começaram a ganhar os primeiros espaços na política assim que puderam se igualar aos homens na questão do voto. Porém, as diferenças de representação entre homens e mulheres nas instâncias de poder ainda são bastante significativas, indicando que é possível haver direito ao voto e elite política formada quase que exclusivamente por homens (Miguel, 2014). A diferença entre eleitas e eleitos é bastante significativa em quase todo o mundo, conforme identifica Araújo (2001).

Araújo & Alves (2007) sugerem que existem diversas barreiras que impedem o aumento da participação do público feminino na política, mesmo com as cotas de sexo. Há os fatores históricos e sociais, como o insulamento na vida doméstica, a dupla jornada de trabalho e a construção social da política como esfera masculina (Miguel, 2014), mas também os institucionais, como o sistema partidário (lista aberta, fechada ou misto), tipo de sistema eleitoral (proporcional e majoritário) e tamanho do distrito (Araújo & Alves, 2007).

Não bastassem essas limitações prévias às campanhas eleitorais, grande parte das mulheres não possuem visibilidade e capital político como os candidatos (Sacchet & Speck, 2012), porque durante a campanha acabam tendo menos recursos propagandísticos oferecidos pelos partidos. Normalmente as mulheres não são candidatas à reeleição ou ocupantes de cargos não-eletivos, que definem o destino de boa parte do tempo na televisão, sendo que acabam com menos espaço que os homens para se apresentarem aos eleitores. Tem-se um problema de organização, prioridades e gestão da política partidária em relação à questão de gênero.

Quando se faz referência ao tempo na televisão, trata-se exclusivamente do HGPE, que é a única forma que os candidatos possuem para fazer campanha nos meios massivos. O HGPE é importante porque marca o tempo da política

(Cervi, 2010), ou seja, é a partir daquele momento que o cidadão percebe que a campanha começou. O principal motivo apontado por Panke & Cervi (2011) para isso é que a partir da veiculação do horário eleitoral, a informação política chega até a esfera privada do eleitor, não necessitando interesse em buscar esse tipo de conteúdo em outras esferas, como nos jornais, por exemplo. Além disso, o espaço é privilegiado, já que permite aos partidos e candidatos total autonomia de conteúdo, sem precisar passar pelos filtros da imprensa.

Embora muitos eleitores digam que não assistem ao horário eleitoral (Gomes, 2001), verifica-se uma mudança nas pesquisas de intenção de voto após o início efetivo da propaganda (Bernardi, 2011). Albuquerque (2004) lembra que um dos fatores para o estranhamento do eleitor com o horário eleitoral é o formato do programa dentro da grade de programação televisiva. No entanto, é consenso na literatura que o HGPE tem seu papel consolidado na disputa, sendo um importante espaço de aproximação entre elite política e eleitor (Miguel, 2004).

No Brasil, há dois sistemas eleitorais nas eleições: o majoritário e o proporcional. No caso dos deputados e deputadas estudados nesta pesquisa, eles estão inseridos no segundo tipo, ou seja, o eleitor pode votar no candidato ou em sua legenda, e os eleitos serão aqueles mais votados dentro do partido/coligação, limitado ao número de vagas conquistado, baseado no coeficiente eleitoral. No caso dessas disputas, o número total de candidatos tende a ser muito maior ao número total de vagas, o que necessitaria de um melhor planejamento para distribuir os "recursos de campanha" a todos os concorrentes (Cervi, 2011). Um desses recursos seria a distribuição do tempo no horário eleitoral. Como há pouco tempo e muitos candidatos, há grandes chances de que alguns deles não ganhem espaço na televisão ou, inclusive, ganhem pouco ou fiquem sem espaço de fala. Cervi (2011), por exemplo, constatou que as mulheres tinham menos tempo que os homens e que também havia discrepância na distribuição do tempo na propaganda televisiva entre candidatos sem cargo eletivo e aqueles disputando a reeleição.

A dependência do candidato ao horário eleitoral é variável, segundo características externas à disputa. Massambani & Cervi (2011) apontam que candidatos com presença regional não precisariam de tempo na televisão porque possuem outras fontes de visibilidade pública. Albuquerque, Steibel & Carneiro (2008) também defendem que a distribuição do recurso tem impacto distinto, dependendo do tipo de candidato. Já as mulheres enfrentam diversas dificuldades externas para serem eleitas (Sacchet & Speck, 2012; Araújo & Borges, 2013). Aquelas que não possuem padrinhos políticos nem trajetória política tendem a depender mais da visibilidade dada pelo HGPE para poder se apresentar ao público.

Por fim, Pinto (1994; 2001) lembra que mesmo com a política de cotas, há diversas "falsas" candidatas, que não fazem campanha, mas sim estão ali apenas para cumprir a lei. Isso faz com que se tenha a presença da mulher na polí-

tica, mas não significa que ela vá propor pautas coletivas ou lutar pelo direito da mulher, caso eleita.

3. Metodologia

Os dados que compõem o *corpus* deste item agregam informações de todos os programas das eleições para deputado federal de 2014 no Paraná[3], Brasil. Nesta eleição, o Paraná teve 288 candidatos disputando as 30 vagas que o estado possui na Câmara dos Deputados. A metodologia utilizada foi a análise quantitativa de conteúdo (Bauer, 2002; Krippendorff, 1989) e as categorias de análise utilizadas foram baseadas no trabalho de Figueiredo et al (1997) e Cervi (2011), com destaque para as variáveis que compõem diretamente a análise presente neste artigo: presença de fala, apelo ao voto e temas.

Os programas do horário eleitoral proporcional televisivo foram divididos de acordo com a coligação[4]. O conteúdo apresentado pela coligação é separado em segmentos para possibilitar a análise detalhada. Entende-se por segmento uma única unidade de análise do HGPE; isto é, um trecho do programa televisivo que possui autonomia discursiva (Albuquerque, 1999). A partir de cada segmento são coletadas as características da mensagem, tratando-se, portanto, de uma análise de conteúdo. No caso dos programas para cargos proporcionais, essa diferenciação é bem clara, pois se reduz, em boa parte dos casos, a uma aparição de fala completa do candidato, quando este possui fala; ou então apenas sua imagem e número, nos casos sem falas. Em 2014, a disputa no Paraná contou com 1.878 segmentos em que apareceram algum dos candidatos ao cargo para o legislativo federal[5].

Dentre as variáveis incluídas nesta análise tem-se, além da presença de fala, que é auto-explicativa, o apelo e os temas. Cervi (2011) indica que a variável "apelo ao voto" é um tipo de estratégia que ocorre quando há uma solicitação direta e explícita de voto ao eleitor. Um exemplo poderia ser "ajude a vencer mais esta,

3 O banco de dados que dá origem as análises foi produzido pelo Grupo de Pesquisa em Comunicação Política e Opinião Pública (CPOP), que acompanha as eleições brasileiras desde os anos 2000 e do qual uma das autoras é integrante.

4 Até as eleições de 2014, os candidatos a cargos proporcionais tinham direito ao chamado "programa em bloco", assim como os candidatos a cargos majoritários. Isso significa que, além dos *spots* veiculados ao longo da programação, os(as) candidatos(as) a deputados(as) e vereadores(as) tinham também inserções no programa em bloco do partido/coligação, com horário fixo na grade de programação. Com a Lei n.13.165/2015, conhecida como Lei da Reforma Eleitoral, essa lógica foi alterada. De modo geral, podemos apontar três grandes transformações: a) a nova legislação reduziu o período eleitoral de 90 para 45 dias; b) o tempo para veiculação do HGPE também sofreu alterações, de 45 para 35 dias; c) e a exclusão dos candidatos proporcionais da propaganda por bloco, ficando sua presença restrita às inserções no intervalo comercial por meio dos *spots*. A quantidade de tempo que cada partido/coligação terá direito é estabelecida a partir do número de cadeiras que ele possui na Câmara dos Deputados, e a conta é feita pelo Tribunal Superior Eleitoral (TSE).

5 Há outros 70 segmentos que são desconsiderados na análise porque não há presença dos candidatos, mas de lideranças partidárias ou do uso para campanha majoritária. Como o objetivo é ver a diferença entre homens e mulheres candidatos, tais segmentos não foram incluídos.

conto com o seu voto". Quando é identificada essa estratégia, é necessário também registrar qual o tipo de apelo empregado. Para isso, têm-se dez categorias[6] em que uma delas trata do gênero feminino, que é quando o candidato ou candidata explora justamente o voto de outras mulheres.

Já a variável "tema" diz respeito ao assunto tratado pelo(a) candidato(a) naquele segmento. De acordo com Cervi (2011), os candidatos podem usar o horário eleitoral para discutir temas de interesse público, além de fazer apelo direto ao voto, mesmo em disputas proporcionais. Para isso, foram estabelecidas 14 categorias temáticas possíveis[7]. Estas variáveis citadas são analisadas a partir do conteúdo dos programas e comparadas entre homens e mulheres, a fim de identificar como estas últimas se apropriam da comunicação de campanha. As análises e resultados são apresentados no tópico seguinte.

4. Discussão e análise dos dados

Este tópico tem o objetivo de identificar as temáticas e os apelos que compõem as campanhas televisivas com o intuito de verificar similaridades e divergências no modo como homens e mulheres utilizam a comunicação e suas possibilidades para conquistar o eleitorado num contexto em que a televisão é central na campanha, tal como o Brasil. Antes de seguir para essas características do conteúdo das mensagens, observa-se quando é possível se comunicar por meio da propaganda, pois nem sempre é dado poder de fala aos candidatos e candidatas, ou seja, há casos onde apenas uma imagem, sem voz é veiculada.

Uma das formas de utilizar o tempo na televisão é por meio da fala em que, segundo Miguel (2010), os candidatos da disputa proporcional podem apresentar suas ações principais de modo rápido e fácil. O que ocorre é que alguns candidatos não possuem espaço de fala, havendo somente a sua imagem disponibilizada no HGPE. Isso tende a ocorrer em partidos pequenos em que há menos espaço para a apresentação de todos os candidatos. Portanto, há segmentos com fala e segmentos sem fala, sendo mais importante ao candidato que ele possa falar, pelo menos, um *slogan* de sua campanha.

Com isso, pretende-se verificar se os homens e mulheres possuem espaços de fala na mesma proporção ou se neste quesito também há sub-representação da mulher na campanha, aparecendo na televisão, mas sem espaço para

6 Os dez tipos de apelo são: 1) não tipificado; 2) jovem; 3) consciente; 4) ideológico/partidário; 5) feminino; 6) portadores de necessidades especiais; 7) identidade cultural; 8) LGBTS/terceiro gênero; 9) religioso; 10) moral/valores (Cervi, 2011).

7 São elas: 0) nenhum, quando o candidato não trata de tema algum em seu espaço no HGPE; 1) saúde; 2) economia; 3) violência ou segurança pública; 4) político-institucional, quando trata de relações entre governo e oposição, fiscalização do executivo etc.; 5) meio ambiente; 6) infraestrutura; 7) ético-moral; 8) esporte e lazer; 9) turismo; 10) cultura; 11) educação básica e creches; 12) educação secundária, técnica e superior; 13) cardápio, quando o candidato fala de mais um tema, sem priorizar um, especificamente e 14) outro, caso o tema tratado no segmento não se enquadre nos anteriores (Cervi, 2011).

se comunicar diretamente com o eleitor. Para a análise, tem-se como ponto de partida a tabela 1, na qual é indicada a relação entre sexo e presença de fala no HGPE.

Tabela 1. Relação de segmentos com fala e sexo do candidato

		Homem	Mulher	Total
Ausência	N	16	9	25
	Rp	-1	2,2	
Presença	N	1528	325	1853
	Rp	0,1	-0,3	
	Total	**1544**	**334**	**1878**
Qui-quadrado: 5,749 Sig: 0,016				

Fonte: Grupo de Pesquisa em Comunicação Política e Opinião Pública (CPOP)

Os dados referentes ao qui-quadrado são significativos (5,749) e indicam que há diferenças na distribuição dos segmentos com e sem fala entre homens e mulheres. Nota-se uma predominância de segmentos com fala –o N– que representa o número de casos. Assim, o número de segmentos com fala é de 1.853 dos 1.878 totais, o que equivale a 98,6%. Esse é um valor, inclusive, bem acima dos 70% encontrados por Cervi (2011) nas eleições de 2006. Isso mostra que os candidatos, de modo geral, estão tendo mais espaço durante a propaganda na televisão. Após observar esses dados gerais e o qui-quadrado significativo, é possível analisar os resíduos padronizados[8] (Rp), que vão indicar onde estão as relações de proximidade. Aqui nota-se que há uma concentração –ainda que com um número pequeno– de casos de segmentos sem falas entre as mulheres, já que o resíduo de 2,2 é positivo.

Percebe-se, portanto, no que diz respeito às falas, que esta característica é predominante, mas que quando há segmentos sem fala –apenas com a imagem do candidato– isso tende a aparecer mais em casos de candidatas e não de candidatos, o que também leva a uma ideia de sub-representação da mulher na propaganda eleitoral e no modo como se dá o acesso às ferramentas da comunicação da campanha. Há uma dificuldade de inserção da mulher na política, como ressalta Miguel (2014), mas isso não tende a melhorar no modo como as campanhas são construídas, especialmente no modo como a propaganda televisiva é dividida pelos partidos políticos. Sabendo da centralidade da televisão nas disputas (Albuquerque, 2004) e da importância da formação da imagem pública, as mulheres são prejudicadas por essa ausência. Antes mesmo de identificar características qualitativas do modo como a comunicação da campanha

8 Os resíduos padronizados (Rp) são complementares ao teste de qui-quadrado. Enquanto este último indica a relação entre as variáveis, os resíduos indicam a força de relação entre as categorias de cada variável. Os valores significativos dos resíduos são considerados quando estes são maiores que o valor de referência de |+-1,96|.

foi construída na televisão, nota-se sub-representação feminina, pelo menos no que tange às candidatas a deputada federal pelo Paraná, o que mostra já alguns resultados para a equação que reúne gênero feminino, comunicação e política no Brasil.

Considerando os casos em que as mulheres possuem a possibilidade de fala, a tabela seguinte mostra a distribuição dos apelos entre homens e mulheres. Aqui observamos a quantidade de segmentos que tem alguma fala para além do nome e número do candidato[9], totalizando 1.245 dos 1.878 segmentos existentes. Na sua maioria, são segmentos em que o candidato apenas está cumprindo a função, como ressalta Miguel (2010), de ser relembrado. Isso pode ser verificado na quantidade expressiva de segmentos com fala que não possui apelo tipificado. A partir dos dados presentes na tabela 2 identificamos que 78,9% dos segmentos masculinos e 61,4% dos femininos não possuíram qualquer tipo de apelo direcionado a um grupo, ou seja, o candidato apenas se utiliza dos clichês "vote em mim" e semelhantes para conquistar o voto.

Tabela 2. Distribuição dos tipos de apelo entre sexo

	Homem		**Mulher**		**Total**	
	N	%	N	%	N	%
Não tipificado	786	**78,9**	154	**61,8**	940	75,5
Jovem	7	0,7	13	**5,2**	20	1,6
Terceira idade	5	0,5	3	1,2	8	0,6
Consciente	10	1,0	0	0	10	0,8
Ideológico/partidário	14	1,4	28	**11,2**	42	3,4
Feminino	0	0	37	**14,9**	37	3,0
Portadores de necessidades especiais	3	0,3	2	0,8	5	0,4
Identidade cultural	4	0,4	0	0	4	0,3
Religioso	26	2,6	1	0,4	27	2,2
Moral/valores	141	14,2	11	4,4	152	12,2
Total	**996**	**100**	**249**	**100**	**1.245**	**100**

Fonte: Grupo de Pesquisa em Comunicação Política e Opinião Pública (CPOP)

De modo comparado, candidatos tendem a usar menos apelo e, quando usam, optam mais pelo apelo não tipificado, de modo geral, sem um alvo específico se comparado com as mulheres. Estas últimas, no entanto, também possuem altos percentuais, mas em menor quantidade do que os homens. Por serem mais

9 É importante destacar que no Brasil, diferente de alguns outros países, os candidatos e partidos possuem um número que os identifica. O Partido dos Trabalhadores, por exemplo, é o 13. Assim, são esses os números de referência que são utilizados na eleição, no voto eletrônico, sendo que os candidatos a deputado federal, por exemplo, possuem números compostos por 5 dígitos, sendo os dois primeiros identificando o partido. Uma candidata do PT a deputada federal, por exemplo, poderia ter o número 13000.

recentemente incluídas nas disputas, podia-se esperar que as mulheres tentariam usar mais o voto com apelo direcionado, mas isso ocorre em menos de 40% dos segmentos em que há a possibilidade de fala.

Observando agora, de modo detalhado, as características do apelo empregado na fala das mulheres, nota-se uma presença bastante mais evidente –comparando-se aos homens– do uso de apelo feminino, ideológico partidário e aos jovens. Estes três conteúdos são quase inexistentes na campanha televisiva dos candidatos enquanto ganham destaque na campanha das mulheres, ou seja, as candidatas tentam ganhar o voto destes três tipos de público de forma mais específica, diferenciando suas campanhas, ainda que de modo bastante tímido.

O que chama a atenção, no entanto, é que mesmo sabendo que 52% do eleitorado paranaense é formado por mulheres, segundo informações do Tribunal Superior Eleitoral (TSE) –órgão responsável pela organização das eleições e suas questões correlatas– as candidatas, pelo menos do estado do Paraná, não cogitaram a possibilidade de buscar o voto deste grupo específico. Vale destacar que entre 93 mulheres candidatas e de 249 segmentos com falas destinados a elas, somente 14,9% (N = 37) deles direcionam a busca pelo voto para as mulheres. Uma possível explicação para isso é que as mulheres que aparecem como candidatas no horário eleitoral não representam, de fato, um grupo organizado. A hipótese é de que, aqui, essas candidatas demonstrem a presença das mulheres no campo da política, e não a participação política das mulheres enquanto feministas (Pinto, 1994), que lutam pelo direito das mulheres. Isso explicaria o alto percentual de apelo não tipificado, por exemplo, e o baixo apelo ao voto feminino.

Quanto ao percentual de 11,2% (N = 28) de segmentos de mulheres com apelo ideológico, isso pode ser explicado pelo fato de que partidos de esquerda no Brasil tendem a enfatizar o ponto de vista ideológico partidário nas propagandas de modo mais enfático. Na campanha estudada, por exemplo, dois partidos –PSTU e PCO– deram espaço apenas para as candidatas de suas campanhas, o que reitera e corrobora para esse resultado, sendo que isso já foi, inclusive, apontado na literatura (Araújo & Alves, 2007). No caso do apelo aos jovens, pode ser uma estratégia de explorar o público mais jovem aliado ao discurso de mudança na política, que teria um alcance maior neste perfil de eleitor.

Além do apelo, que já parece diferenciar o modo como as candidatas utilizam a campanha televisiva, quem concorre às eleições proporcionais pode optar por falar de determinados temas em suas inserções quando possuem tempo suficiente. Nota-se que tanto entre homens quanto entre mulheres –39,9% e 45,2%, respectivamente– há um percentual significativo de segmentos em que não há nenhum tema referenciado. Isso, claro, é explicado pela falta de tempo, pois muitos segmentos são curtos, inclusive em partidos menores. As temáticas podem indicar as preferências e afinidades dos candidatos, assim como os temas que pautam as eleições, como saúde, economia e educação, por exemplo.

Tabela 3. Distribuição dos temas entre sexo

	Homem		Mulher		Total	
	N	%	N	%	N	%
Nenhum	616	39,9	151	45,2	767	40,8
Saúde	52	3,4	25	7,5	77	4,1
Economia	42	2,7	7	2,1	49	2,6
Violência e segurança pública	57	3,7	9	2,7	66	3,5
Político/institucional	81	5,2	20	6,0	101	5,4
Ambiental	6	0,4	1	0,3	7	0,4
Infraestrutura	20	1,3	1	0,3	21	1,1
Ético/moral	163	10,6	10	3,0	173	9,2
Esporte e lazer	20	1,3	1	0,3	21	1,1
Cultura	1	0,1	3	0,9	4	0,2
Educação básica e ensino médio	67	4,3	21	6,3	88	4,7
Ensino superior	0	0	1	0,3	1	0,1
Cardápio	313	20,3	35	10,5	348	18,5
Outro	106	6,9	49	14,7	155	8,3
Total	1.544	100	334	100	1.878	100

Fonte: Grupo de Pesquisa em Comunicação Política e Opinião Pública (CPOP)

As temáticas mostram que há diferenças entre homens e mulheres apesar de alguns temas serem frequentes para ambos, como é o caso de cardápio (quando são reunidos vários temas de forma rápida num mesmo segmento), que aparece em 20,3% dos segmentos de candidatos (N = 313) e em 10,5% para as candidatas (N = 35). Mas, claramente, os homens se apropriam mais desta estratégia que é falar para um público mais amplo e demonstrar que se interessa por diversas questões sociais e políticas. Além disso, economia, saúde, educação e segurança, como coloca Miguel (2010), são os temas típicos da agenda de campanha e como se pode perceber, aparecem independente do sexo do candidato.

O que muda é a frequência de aparição desses temas, entre eles: as mulheres tendem a falar mais de saúde e educação em relação aos homens. Estes, por sua vez, seguem investindo em temas ético morais –como corrupção, por exemplo. Uma possível explicação para o fato de encontrarmos mais estes dois temas nas campanhas de mulheres é a relação entre o cuidado de crianças e a necessidade de creches, por exemplo, para a incorporação das mulheres no mercado de trabalho. No caso da saúde, este é um tema que além de ser típico das campanhas brasileiras, envolve a saúde da mulher e das crianças, o que pode explicar essa diferença. É como se as mulheres fossem mais preocupadas com saúde que os homens, ou tivessem mais experiência, como é o caso de candidatas que, nesta disputa, eram profissionais da saúde ou professoras, que tendem a ser as profissões que mais apareceram entre as candidatas.

Essa diferença temática também foi encontrada na pesquisa de Miguel (2010), o que indica que há uma tendência de diferenciação entre as campanhas. Neste tópico, além dessa divergência quanto aos temas apresentados, há também diferenças quanto aos apelos que aparecem mais entre as mulheres e outros que se destacam mais nas campanhas dos candidatos. Isso mostra que as campanhas são construídas e pensadas para a televisão considerando as diferenças de sexo entre os candidatos e candidatas, revelando interesses e demandas diferenciadas. Ou seja, faz diferença usar a televisão na campanha e faz mais diferença ainda encontrar as estratégias, temáticas e apelos mais adequados para lidar com o público eleitor.

5. Conclusão

Este artigo teve por finalidade identificar quais elementos da comunicação são empregados pelas candidatas mulheres na televisão durante a campanha para deputada federal do Paraná em 2014, traçando um comparativo com a presença masculina e com resultados de pesquisas anteriores, como de Cervi (2011) e Miguel (2010). O objetivo traçado perpassa a compreensão da relação entre gênero feminino e política no Brasil e como a comunicação eleitoral é um quesito relevante para o acesso das mulheres à esfera política. Assim, identificar o espaço que a mulher possui na propaganda televisiva e verificar quais características são escolhidas para construir sua fala e se dirigir ao eleitor, tornam-se questões importantes de serem investigadas.

Historicamente, a mulher é sub-representada nas instâncias políticas de poder, resultado de vários fatores sociais e institucionais, tais como a saída tardia da esfera privada e dupla jornada de trabalho (Araújo, 2001; Miguel, 2014), o sistema eleitoral, o tamanho do distrito (Araújo & Alves, 2007) e o financiamento de campanha (Sacchet & Speck, 2012), já que as candidatas tendem a receber menos recursos do que os candidatos. Durante a campanha, para que as mulheres tenham condição de competir igualmente, é necessário que elas ganhem visibilidade nos programas eleitorais no rádio e TV tanto quanto os homens, pois o HGPE é importante para grupos que não possuem um nicho eleitoral geográfico (Albuquerque, Steibel & Carneiro, 2008) e, no caso específico das mulheres, tendem a depender mais da exposição de suas imagens, já que não conseguem se inserir em espaços anteriores à campanha (Massambani & Cervi, 2011). A TV torna-se, portanto, um espaço fundamental de apresentação aos eleitores, por meio da propaganda eleitoral.

Dentre os resultados, obtidos por meio da análise quantitativa de conteúdo, é importante ressaltar que o tipo de aparição –com ou sem fala– é diferente para homens e mulheres na campanha televisiva. O(a) candidato(a) pode aparecer com tempo maior, possibilitando "conversar" diretamente com o eleitor; ou então apenas aparecer com o nome e número de votação, sem poder falar. No

caso desse último, o tempo de exposição é bem baixo. A análise mostrou que as mulheres –pelo menos no que diz respeito às candidatas a deputada federal pelo Paraná– tendem a aparecer mais em segmentos sem fala, quando comparadas aos homens, o que seria negativo porque não há possibilidade de uso de linguagem e apelo, somente da imagem, não havendo oportunidade de apresentar-se e exibir suas propostas. Poderíamos classificar esses casos como sendo de "falsas candidatas", tal como coloca Pinto (2001), uma vez que essas mulheres não disputam, de fato, a eleição por não fazerem campanha, tampouco possuem chances eleitorais.

Quando se observa a variável "apelo", nota-se que tanto homens quanto mulheres têm um alto percentual de apelo não tipificado. Ou seja, restringem-se a apelar ao voto pelo próprio voto, sem identificação com grupos específicos. Porém, quando se foca nos apelos aparentes, identificam-se diferenças entre candidatos e candidatas. No caso das mulheres, boa parte do apelo discursivo, quando presente, é voltado para questões feministas, ideológicas/partidárias e aos jovens. Porém, vale lembrar que esse percentual ainda é muito baixo comparado aos segmentos sem apelo tipificado. Embora pudesse recorrer ao apelo específico em relação à mulher, Miguel (2010) aponta que as candidatas se sentem constrangidas ao se associarem a questões "femininas", e por isso tendem a manter a percepção tradicional da mulher como cuidadora e preocupada com o bem-estar dos demais.

Por fim, as temáticas abordadas seguem a mesma linha dos resultados vistos anteriormente. No caso masculino, grande parte dos segmentos possuíam como temática questões ético-morais –como corrupção–, além do cardápio, ou seja, abordando um conjunto de políticas num mesmo trecho. Por outro lado, as mulheres buscaram tratar sobre saúde e educação, de maneira predominante, o que também corrobora com os achados de Miguel (2010).

É importante, antes de finalizar, ressaltar que resultados apresentados aqui não permitem fazer uma relação de causa e efeito da propaganda no desempenho das mulheres nas eleições, ainda que se saiba da centralidade da comunicação nas disputas e como a propaganda torna-se um elo entre candidatos e eleitores. Outras análises, que compreendem o processo de produção e consumo dos programas eleitorais, são necessárias para medir os impactos da propaganda no eleitor. O ponto mais importante oferecido por este artigo é o modo como a comunicação é usada pelas candidatas, a fim de oferecer-lhes subsídios para ganhar capital político.

A sub-representação da mulher na política segue presente nas campanhas, desde o número de candidatas escolhidas pelos partidos –o que tem a ver com uma decisão institucional, que muitas vezes não atinge o mínimo estabelecido pela cota de gênero– até o modo como ocupam o horário eleitoral. Há mudanças em relação ao cenário de 2006 estudado por Cervi (2011), evidenciando maior igualdade entre homens e mulheres, mas algumas diferenças seguem em destaque, como o modo de exposição e a utilização de apelos e temas. Espera-se que os

resultados desta pesquisa possam contribuir com o leque de estudos que conectam comunicação, política e gênero, e também àqueles que se focam na campanha proporcional brasileira. Por fim, almeja-se que as conclusões apresentadas aqui sirvam como subsídio para novos estudos que possam observar a presença feminina em outras esferas comunicacionais de campanhas, a partir, inclusive, de outras metodologias de pesquisa.

Referências bibliográficas

Albuquerque, A., Steibel, F. & Carneiro, C. (2008). A outra face do horário gratuito: Partidos políticos e eleições proporcionais na televisão. *DADOS - Revista de Ciências Sociais*, (51)2, 459-487.

Albuquerque, A. (2004). Propaganda política e eleitoral. En Rubim, A. (Org.). *Comunicação e política:* Conceitos e abordagens. Salvador: Edufba.

Albuquerque, A. (1999). Aqui você vê a verdade na tevê: a propaganda política na televisão. Rio de Janeiro: MCII/UFF.

Araújo, C. (2001). As cotas por sexo para a competição legislativa: o caso brasileiro em comparação com experiências internacionais. *DADOS - Revista de Ciências Sociais,* (44)1, s/p.

Araújo, C. & Alves, J. (2007). Impactos de indicadores sociais e do sistema eleitoral sobre as chances das mulheres nas eleições e suas interações com as cotas. *DADOS - Revista de Ciências Sociais*, (50)3, 535-577.

Araújo, C. & Borges, D. (2013). Trajetórias políticas e chances eleitorais: analisando o "gênero" das candidaturas em 2010. *Revista de Sociologia e Política*, (21)46, 69-91.

Bauer, M. (2002). Análise de conteúdo clássica: uma revisão. En Bauer, M. W.; Gaskell, G. (Org.). *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som*. Petrópolis: Vozes.

Bernardi, O. (2011). A inserção do cotidiano no Horário Gratuito de Propaganda Eleitoral: o uso político da realidade social como reforço à candidatura. *Revista Conversas e controvérsias*, (2)2, 65-79.

Brasil. (2016). Presidência da República. Secretaria de Comunicação Social. *Pesquisa brasileira de mídia 2015: hábitos de consumo de mídia pela população brasileira.* Brasília: Secom.

Cervi, E. (2010). O "tempo da política" e a distribuição dos recursos partidários: uma análise do HGPE. *Em Debates,* (2)8, 12-17.

Cervi, E. (2011). O uso do HGPE como recurso partidário em eleições proporcionais no Brasil: um instrumento de análise de conteúdo. *Revista Opinião Pública,* (17)1, 106-136.

Escosteguy, C. & Messa, M. (2008). Os estudos de gênero na pesquisa em comunicação no Brasil. En Escosteguy, C. *Comunicação e gênero: a aventura da pesquisa.* Porto Alegre: EdIPUCRS.

Figueiredo, M. et al. (1997). Estratégias de persuasão eleitoral: uma proposta metodológica para o estudo da propaganda eleitoral. *Opinião Pública*, (IV)3, 182-2013.

Gomes, N. (2001). *Formas persuasivas de comunicação política.* 2. ed. Porto Alegre: EdPUCRS.

Krippendorff. K. (1989). Content Analysis. En Barnouw,E.; Gerbner, G.; Schramm, W.; Worth, T.L. & Gross, L. *International Encyclopedia of Communication*. New York: Oxford University Press.

Massambani, A. C. & Cervi, E. (2011). A participação das mulheres no HGPE proporcional: uma análise comparativa das campanhas para deputado federal no Paraná em 2006 e 2010. En *XII Congresso de Ciências da Comunicação na Região Sul*. Londrina.

Miguel, L. F. (2014). Gênero e representação política. En Miguel, L.F. & Biroli, F. *Feminismo e política.* São Paulo: Boitempo.

Miguel, L. F. (2010). Apelos discursivos em campanhas proporcionais na televisão. *Revista Política e Sociedade*, (9)16, 151-175.

Miguel, L. F. (2004). Discursos cruzados: telenoticiários, HPEG e a construção da agenda eleitoral. *Revista Sociologias*, (11)6, 238-258.

Panke, L. & Cervi, E. (2011). Análise da comunicação eleitoral: uma proposta metodológica para os estudos do HGPE. *Revista Contemporânea - Comunicação e Cultura*, (9)3, 390-404.

Pinto, C. R. J. (2001). Paradoxos da participação política da mulher no Brasil. *Revista USP*, (49), 98-112.

Pinto, C. R. J. (1994). Mulher e política no Brasil. Os impasses do feminismo, enquanto movimento social, face às regras do jogo da democracia representativa. *Revista Estudos Feministas*, (2), 256-270.

Sacchet, T. & Speck, B. (2012). Financiamento eleitoral, representação política e gênero: uma análise das eleições de 2006. *Opinião Pública*, (18)1, 177-197.

Sarmento, R. (2013). Mídia, gênero e política: breve mapeamento de horizontes analíticos. *Ação Midiática,* (2)5, 1-15.

Perversão e política no impeachment de Dilma Rousseff

Perversion and politics in the impeachment of Dilma Rousseff

Perversión y política en el impeachment de Dilma Rousseff

—

Muriel Emídio PESSOA DO AMARAL
Universidade Estadual Paulista, Brasil / murielamaral@yahoo.com.br

José Miguel ARIAS NETO
Universidade Estadual de Londrina, Brasil / jneto@uel.br

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 55-70)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 18-05-2017 / Aprobado: 22-08-2017

Resumo
A proposta desse artigo é de reconhecer como os discursos midiáticos, enquanto dispositivos de poder, edificam midiatizações que prezam pela desconsideração da mulher no espaço político. Para isso, a pesquisa se apoia em matérias veiculadas na revista *Isto É*, no site da revista *Veja* e em matéria da *TV Estadão*, pertencente ao jornal *O Estado de S. Paulo* que refletem o desmerecimento da mulher e as questões de gênero no cenário político, resumindo-os a espaços privados.

Palavras-chave: Brasil; discurso; mídia; poder; gênero.

Abstract
The purpose of this article is to recognize how media discourses, as power devices, build mediations sustaining women's disregard at the political field. To do so, the research is based on articles published by the journal *Isto É*, the journal *Veja* website, and the material published by *Tv Estadão*, which belongs to *O Estado de S. Paulo* newspaper, that present the demerit of women and gender issues in the political scenario, restricting them to private spaces.

Keywords: Brazil; discourse; media; power; gender.

Resumen
La propuesta de este artículo es reconocer cómo los discursos mediáticos, como dispositivos de poder, edifican mediaciones que sustentan la falta de consideración de la mujer en el espacio político. Para ello, la investigación se apoya en contenidos difundidos por la revista *Isto É*, por el sitio web de la revista *Veja*, y por la *Tv Estadão*, perteneciente al periódico *O Estado de S. Paulo*, que reflejan una desvalorización por el lugar de la mujer y las cuestiones de género en el escenario político, restringiéndolo a los espacios privados.

Palabras claves: Brasil; discurso; medios; poder; género.

1. Considerações preliminares

A presença de elementos misóginos no espaço público é uma situação que não poderia ser cultivada, uma vez que, além de desqualificar a mulher –num movimento perverso de desmerecimento do ponto de vista social–, oblitera ações para o seu desenvolvimento político. Tal concepção guiará as propostas desse texto ao considerar que elementos misóginos permearam as manifestações a favor do impeachment de Dilma Rousseff, em 2016, no Brasil, bem como propuseram signos contra o avanço de propostas sobre a diversidade sexual e de gênero, fomentando uma cultura de ódio relacionada à sexualidade e ao gênero.

O texto traz exemplos de manifestações que visaram desqualificar e desmerecer quem quer que seja no espaço social, mesmo que para isso tenham recorrido à criação de novas realidades, como aponta Szpancenkopf (2011). Quanto à criação dessa nova realidade, denominada de *montagem* (Sibony, 2000), o sujeito se articula na intenção de fabricar uma nova atmosfera para que possa, assim, permanecer em gozo. Para o autor "[...] la perversion est une folle volonté de donner un sens à la vie, un sens à portée de main. Avec de bribes de code inertes le futur pervers compose son code de Loi, son alphabet sacré. Il *est* l'agencement matériel de ce code[1]" (Sibony, 2000, p. 119, grifo do autor), além de justificar violências simbólicas de reconhecer que o outro "[...] não tem valor de mercado, nem de vida, nem de existência –a desigualdade social fomentada por incapacidade econômica, para não falar das que já implicam raça e gênero" (Szpancenkopf, 2011, p. 13). A autora menciona que a montagem é uma das estratégias utilizadas na formação discursiva e imagética de telejornais que se articulam para promover sinestesias e sensações em função do espetáculo. Entre os sentimentos mais desenvolvidos pelas montagens na esfera midiática está o medo, proposto segundo a necessidade de controle e defesa:

> O medo é um dos elementos fundamentais a ser comunicado pelo espetáculo. Ele funciona como possibilidade de ordem social e é o principal mecanismo de controle da sociedade do espetáculo. O espetáculo se serve de ameaças ou procura muitas vezes manter um clima de ameaça, subentendida, velada ou mesmo explicitada para manipular a opinião pública ou mesmo política. (Szpancenkopf, 2003, p. 166)

Outro ponto a ser considerado nesse texto é quanto ao conceito de política. Essa pesquisa se ampara nas concepções desenvolvidas por Hannah Arendt (2001) sobre o tema ao considerá-lo como manifestações públicas do homem livre. No entendimento da autora, a política é possível a partir do momento em

1 Tradução própria: "A montagem é uma vontade insana de oferecer um sentido à vida, um sentido de imediato. Com brechas nos códigos imóveis, o futuro perverso compõe seu código de lei, seu alfabeto sagrado. Ele é o agenciamento material desse código".

que a população não estiver privada de liberdade. O espaço público para Arendt é onde os sujeitos se manifestam enquanto posições políticas para o desenvolvimento social; mesmo não sendo sinônimos, aquilo que é público é também político; e a política só pode ser exercida a partir da visibilidade dos sujeitos a par da liberdade. Por esse entendimento:

> A castração das dimensões do espaço público que facultam a usurpação do poder, a manipulação da legitimidade popular do poder, bem como a sedimentação de ideologias extremistas são formas de degenerar a política e o espaço público. Arendt percebeu que onde não há verdadeiramente liberdade, onde não há consenso, não há possibilidade de prática política, que é uma atividade essencialmente dialógica e que carece de respeito ao outro para sobreviver. (Bittar, 2011, p. 275)

Hannah Arendt acredita que as propostas políticas deveriam ser articuladas na intenção de promover ações de bem-estar para o desenvolvimento da polis. A essência da vida para Arendt é a necessidade da liberdade e da ação política, "é na verdade o motivo por que os homens convivem politicamente organizados. Sem ela, a vida política como tal seria destituída de significado. A *raison d'*être da política é a liberdade, e seu domínio de experiência é a ação" (Arendt, 2001, p. 192). Pelas considerações sobre os posicionamentos da autora, podemos reconhecer que no espaço político não caberiam manifestações de signos das paixões, esses deveriam ser contemplados nos espaços competentes ao privado. Para a autora, o espaço privado remete à condição de privação do sujeito de ser ouvido ou ser visto, seus posicionamentos dentro dessa ordem não proveriam ações políticas; a esfera privada limita-se aos interesses pessoais e estão condicionados à manutenção da vida biológica na família e na casa. Bethania Assy (2004) discorre sobre a intervenção de códigos privados como pejorativa para as manifestações políticas. Em análise de Arendt em diálogo com Immanuel Kant, ela reitera a condição de julgamento como sendo a libertação das condições subjetivas privadas, ou seja, o posicionamento apresentado sob forma de julgo seria a colaboração racional para o desenvolvimento político:

> Ao comunicarmos nossos sentimentos, nossas satisfações e deleites desinteressados, explicitamos nossas escolhas e elegemos nossas companhias. A tentação de identificar deleite e satisfação exclusivamente com realizações pessoais ou com o concomitante contentamento material nas sociedades de consumo demonstra não só o empobrecimento da nossa capacidade de imaginar, mas o aniquilamento de nossa capacidade de ter aprazimento como algo que não traga consigo expectativas e interesses particulares. (Assy, 2004, p. 47)

Para Arendt, a miscelânea entre as duas condições traria perdas à condição humana, todavia, caberia ao espaço político o reconhecimento da garantia de existência do espaço privado e de suas práticas em suas devidas suposi-

ções como, por exemplo, legislações que combatam agressões domiciliares e o reconhecimento de união civil a pessoas do mesmo sexo. Os exemplos citados não são diretamente da ordem privada, pois reconhecem esses sujeitos como actantes da vida política, sendo assim, dignos de representatividade e visibilidade públicas. A invasão de signos privados é a exposição das paixões de modo agressivo no espaço político, a individualidade que quebra o *sensus communis*. O senso comum não é uma manifestação rasa no desenvolvimento de aspectos limitados de representação que oferece propostas estereotipadas e resumidas, mas é uma ação coletiva; é a articulação dos indivíduos em sociedade na oferta de soluções para a polis em movimentos que prezam o compartilhamento, a comunhão de ideias, sem, entretanto, ambicionar tornar a política homogênea. Assim, Arendt não considerou governos totalitários e autoritários como manifestações políticas, ao contrário, esses seriam regimes que, além de privarem a sociedade da liberdade, não engendram ações que prezavam pela coletividade. Qualquer ação que não valoriza a interação entre os sujeitos não poderia ser compreendida como ação política.

Essa também é a nossa perspectiva teórico-metodológica e, por meio da qual, pretende-se perceber movimentos misóginos e sexistas nos discursos midiáticos e como eles foram reverberados no espaço social, tendo como recorte o impeachment da presidente Dilma Rousseff e, ainda o entendimento de Michel Foucault (1988) sobre discurso. Esse artigo tenciona se debruçar sobre matérias veiculadas na revista *Isto É* (nº2417/2016), matérias do site desse veículo e do site *TV Estadão*, canal do grupo *O Estado de S. Paulo* e também do site da revista *Veja*.

No campo dos estudos discursivos, Foucault reconhece o discurso como um dispositivo de poder, uma tecnologia a serviço da intenção de dominação, controle e disciplina, ao considerar que:

> [...] o discurso não é uma estreita superfície de contato, ou de confronto, entre uma realidade e uma língua, [...] vemos se desfazerem os laços aparentemente tão fortes entre as palavras e as coisas, e destacar-se um conjunto de regras, próprias da prática discursiva. [...] não *mais* tratar os discursos como conjunto de signos (elementos significantes que remetem a conteúdos ou a representações), mas como práticas que formam sistematicamente os objetos de que falam. Certamente os discursos são feitos de signos; mas o que fazem é mais que utilizar esses signos para designar coisas. É esse *mais* que os tornam irredutíveis à língua e ao ato da fala. É esse mais que é preciso fazer aparecer e que é preciso descrever. (Foucault, 1986, p. 56, grifo do autor)

Esse *mais* está relacionado ao entendimento do discurso para fora da concepção lexical do enunciado, reconhecendo os sujeitos que o promovem e como representações de posicionamentos de poder e verdade no percurso da história. Assim foram, por exemplo, os discursos médicos e jurídicos dos séculos XIX e XX que circularam como propostas de verdade para discorrer sobre saúde e

moral. Dessa forma, o discurso pode ser considerado como sintoma do tempo que é articulado na intenção de promover poder-saber próprio "[...] uma função normativa e reguladora [...] coloca em funcionamento mecanismos de organização do real por meio da produção de saberes, de estratégia e de práticas (Revel, 2005, p. 37). Ainda na esteira do pensamento foucaultiano sobre discurso, é importante considerar que tal proposta tem a intenção de promover ações, por isso não deve ser analisado apenas segundo uma ordem semântica. Foucault considera ainda que "o discurso não é simplesmente aquilo que traduz as lutas ou os sistemas de dominação, mas aquilo por que, pelo se luta, o poder do qual nos queremos apoderar" (Foucault, 2003, p. 10). A concepção foucaultiana de discurso como formação de verdades é o que abre precedentes para a instauração das montagens. Como a montagem constrói verdades, isso não, necessariamente, apresenta relação de verossimilhança com o real.

O discurso não se limita ao processo de divulgação dentro do espaço midiático. Foucault ressaltou que o discurso tem valor também na circulação. A reverberação e circulação dos discursos midiáticos se encontram em movimento no tecido social, pautando os modos de vida, ao realizarem a *midiatização*, como apontou Sodré (2006). Esse processo desenvolve um nova forma de vida, o *bios midiático* que consiste na presença do discurso midiático na sociedade não obrigatoriamente sob propostas normativas, mas pelo desenvolvimento dos afetos e paixões que proporcionam "[...] pano de fundo de uma estetização generalizada da vida social, onde identidades pessoais, comportamentos e até mesmo juízos de natureza supostamente ética passam pelo crivo de uma invisível comunidade de gosto, na realidade o gosto 'médio', estatisticamente determinado" (Sodré, 2006, p. 23). O texto se propõe analisar, a partir desse aparato teórico-metodológico, os discursos midiáticos apresentados pelos veículos citados como sinais de perversão que são arquitetados segundo perspectivas misóginas e as interferências dessas práticas no tecido social como repercussões midiatizadas.

2. Desenvolvimento

Reconhecer valores perversos e misóginos durante o processo de impeachment de Dilma Rousseff é algo muito visível. Mesmo antes de ser eleita ao executivo nacional, eram frequentes posicionamentos sobre a sexualidade dela, as roupas e os comportamentos taxados como mais agressivos também foram questionados em âmbito público, apontamentos irrelevantes para as questões políticas. No processo de instauração do impeachment, ainda no Câmara de Deputados, Jair Bolsonaro[2], deputado federal do Partido Social Cristão (PSC) pelo estado do Rio de Janeiro, além de referenciar o presidente da Câmara, Eduardo Cunha, que se encontra preso desde outubro de 2016 por crimes de corrupção, e clamar

2 O vídeo pode ser assistido na íntegra no link: Recuperado de http://bit.ly/2pM1lQ

em nome das crianças, da família, por Deus para justificar o voto, afirmou: "Pela memória do coronel Carlos Alberto Brilhante Ustra[3], o pavor de Dilma Rousseff, pelo exército de Caxias, pelas Forças Armadas, pelo Brasil acima de tudo e por Deus acima de tudo, o meu voto é sim". O coronel aclamado pelo deputado foi um dos responsáveis por torturas durante a ditadura civil-militar brasileira, inclusive, foi um dos torturadores da presidente. Uma manifestação rasteira e de desqualificação da dor de uma mulher em um momento de sofrimento e privação de liberdade e também sob um regime ditatorial. Além de ser um discurso transbordante de paixões irracionais. Qual seria a função de votar em nome da família (uma manifestação privada de representação) e de Deus, dentro de um país laico? Nesse mesmo dia, o Congresso se tornou palco de espetacularização da política partidária, uma exposição de paixões e referências de ordem privada. Os votos foram justificados pela honra dos pais, de determinadas classes trabalhistas, de netos, da memória de familiares mortos. Todavia, quase nenhum parlamentar justificou o voto por qualquer movimento político que viesse engrandecer o cenário público.

As representações de gênero e assuntos pertinentes à sexualidade dialogaram com representações mais conservadoras, inclinadas a significações refratárias sobre o tema tanto entre os representantes políticos –dentro de instituições democráticas– quanto nos discursos midiáticos. O conservadorismo compreende a sociedade pela "aversão instintiva à mudança e a correspondente ligação às coisas tais como ela são" (Crowther, 1996, p. 134). As manifestações conservadoras são sintomas de torpor quando há deflagração de mudanças rápidas ou turbulentas em esferas que nunca antes foram motivo de preocupação, reconhecendo as manifestações contrárias segundo essa ordem como exceções.

A necessidade de firmar representações e identidades refratárias quanto às questões de gênero e sexualidade também foi argumento para a matéria veiculada no site da revista *Veja*, com o título *Bela, recatada e do lar*, do dia 18 de abril de 2016. A matéria apresentou Marcela Temer, a possível primeira-dama do Brasil após o impedimento de Dilma. De acordo com o site, ela seria a esposa ideal para governantes por ser bonita, discreta e se limitar quase que exclusivamente aos espaços privados. A matéria começa relatando que "Marcela é uma mulher de sorte" por manter o casamento intacto frente à crise política que o país atravessa. O texto se resume basicamente a temas do âmbito do privado: jantares com o marido em restaurantes luxuosos, os cuidados com o filho do casal e com a estética, aspectos que obscurecem perspectivas políticas:

> Há cerca de oito meses, por exemplo, o vice-presidente, de 75 anos, levou Marcela, de 32, para jantar na sala especial do sofisticado, caro e badalado restaurante Antiquarius, em São Paulo. Blindada nas paredes, no teto e no chão para ser à

3 Militar, foi chefe do Destacamento de Operações de Informação - Centro de Operações de Defesa Interna (DOI-CODI) (1971-1974) do Exército de São Paulo, órgão de repressão política do governo militar.

> prova de som e garantir os segredos dos muitos políticos que costumam reunir-se no local, a sala tem capacidade para acomodar trinta pessoas, mas foi esvaziada para receber apenas "Mar" e "Mi", como são chamados em família [...] Bacharel em direito sem nunca ter exercido a profissão, Marcela comporta em seu *curriculum vitae* um curto período de trabalho como recepcionista e dois concursos de miss no interior de São Paulo (representando Campinas e Paulínia, esta sua cidade natal). Em ambos, ficou em segundo lugar. Marcela é uma vice-primeira-dama do lar. Seus dias consistem em levar e trazer Michelzinho da escola, cuidar da casa, em São Paulo, e um pouco dela mesma também (nas últimas três semanas, foi duas vezes à dermatologista tratar da pele). (Linhares, 2016)

A matéria apresenta uma esposa que se encontra à sombra do marido, uma figura que se desenvolve a cargo dele e envolta a signos que não agregam valores às questões políticas:

> No Carnaval, Marcela planejou uns dias de sol e praia só com o marido e o filho e foi para a Riviera de São Lourenço, no Litoral Norte de São Paulo. Temer iria depois, mas, nos dias seguintes, o plano foi a pique: o vice ligou, dizendo que estava receoso de expor a família, devido aos ânimos acirrados no país. Pegou Marcela, Michelzinho, e todo mundo voltou para casa. (Linhares, 2016)

Quase no final do texto, a matéria apresenta versos de um poema de autoria de Michel Temer, que possivelmente foi dedicado à esposa, que mostra um amor efusivo entre o casal. E, no final da matéria, a frase "Michel Temer é um homem de sorte" (Linhares, 2016). A matéria é inexpressiva do ponto de vista político. O que há de perverso nessa matéria? Como o discurso é uma tecnologia de poder, a proposta do texto é limitar, enquadrar e fomentar representações reduzidas das mulheres, um movimento muito semelhante ao apresentado por Foucault acerca do que poderia ser considerado normal ou anormal dentro da sociedade oitocentista, guiada por julgamentos provenientes das ciências biológicas e jurídicas. Pela proposta discursiva da matéria onde caberia a representação de mulheres que não apresentam o perfil descrito como ideal? A limitação de representações no discurso midiático a signos estereotipados naturaliza o sentido do objeto justamente porque esses podem integrar concepções de cultura, pois, além dos discursos serem reconhecidos como valor de verdade, a sua institucionalidade se torna verdadeira através da circulação, reverberação e reprodução social. Sob a ótica de Stuart Hall (2016) a naturalização é uma estratégia representacional que se propõe fixar a diferença e, assim, ancorá-la sob signos estáveis para assegurar a limitação discursiva da representação.

Em outra passagem, a *TV Estadão*, veículo pertence do grupo *O Estado de S.* Paulo reforça a valorização de estereótipos e domesticação de corpos e subjeti-

vidades com a matéria *Fábrica de princesas*[4], uma escola de etiqueta que nasceu em Belo Horizonte, capital do estado de Minas Gerais, onde meninas de até 13 anos de idade têm aulas de como se portarem à mesa, organizarem guarda-roupas, fazerem as malas, pentearem os cabelos além de receberem noções de maquiagem. Por essa perspectiva, outro pensamento de Foucault (1988) é trazido à tona: *corpos dóceis*. Segundo o autor, o corpo torna-se dócil a partir do momento que se submete aos ditames do poder, todavia, aquilo que poderia ser compreendido como sintoma de dor e angústia, na verdade, pela naturalização das práticas discursivas, passa a ser considerado como prazer pela partilha de referenciais que trariam pontos positivos, por exemplo, das dietas, exercícios físicos e sacrifícios de culto ao corpo esbelto. Entretanto, mesmo sendo reconhecido sob outra perspectiva, isso não anula a proposta de violência do discurso sobre tais corpos, uma vez que a incidência desses discursos não reconhece subjetividades e desejos.

Na escola de princesas, as aulas são tomadas pelas meninas uniformizadas, sendo que todas elas portam à cabeça uma coroa de brinquedo. A matéria segue com o depoimento de uma mãe que pretende ensinar à filha que "desde criança [que] existem papeis", o que, em sua visão, contribuirá para a educação da filha. O discurso dessa mãe se estende ao considerar que "a escola forma essa mulher [...] com uma casa organizada e com diretrizes; facilita a vida da sua ajudante doméstica". Além disso, a mãe considera que a escola colabora também na formação do sujeito. Uma das alunas também ratifica o discurso apresentado pela escola e da mãe ao apresentar sua evolução ao afirmar que "vamos dizer que o estilo de princesa é certo".

A matéria segue apresentando novamente a mãe justificando o desenvolvimento da filha ao considerar que futuramente "ela não vai dividir grandes funções com o marido, porque ela vai pedir para que o marido compre *aquela* [ênfase na entonação da voz] flor. Ela vai pedir ao marido que traga, em parceria com ela, aquele detalhe para dentro de casa". A matéria é encerrada com o depoimento de uma das professoras: "Princesa precisa deixar alguma coisa para a história para mudar o mundo inteiro [...] Quem sabe a futura presidente não esteja aqui, não é? Quem sabe? Que não seja igual à Dilma, tá bom?" No final da frase, as meninas caem na gargalhada.

Mesmo sendo um discurso de uma mulher sobre outra mulher, o movimento misógino e perverso que a escola apresenta desqualifica a mulher não apenas no cenário social, mas também na perspectiva pública, explorando mais perspectivas privadas em detrimento das ações políticas. Ao menos na intenção discursiva da professora, o reconhecimento público da mulher se encontra mais no modo de como ela segura uma xícara de café do que ela ter sido eleita pelo voto popular em uma sociedade democrática. Consoante essa visão conservadora, a perversão se encontra, além do desmerecimento e desqualificação da mulher no cenário público,

4 Para o programa na *TV Estadão*, acesse http://bit.ly/2dQ8EC6.

no cerceamento dos espaços de atuação feminina pela condição política; como sendo um sujeito limitado à esfera privada. Os usos dos discursos da mãe, da aluna e da professora se tornam legitimadores da proposta discursiva da matéria ao fundamentar aquilo que seria adequado ou inapropriado para a visibilidade da mulher no cenário público e desmerece a mulher que não apresenta o perfil desejado. Desconsiderar a presidente pelos hábitos privados é trazer as paixões desprovidas de razão para a visibilidade no cenário político.

O problema não é reconhecer a mulher nas atividades do lar, desde que seja uma escolha e, como apontado anteriormente, a escolha é sintoma da liberdade. Em pensamento semelhante "A livre escolha é, assim, mais do que um ideal, uma condição para a legitimidade dos contratos e dos acordos" (Birolli, 2014, p. 110). Todavia, a matéria apresentada elege determinados comportamentos como sendo os mais adequados à mulher; uma perversão que naturaliza representações em nome da estagnação de sentidos e valores conservadores, além de ser uma forma de desqualificar a presidente.

A docilidade de corpos e subjetividades não deixa de ser perversa, ainda mais quando utilizada como argumento de montagens para desmerecer uma mulher na atuação política. A montagem dessa matéria, o cenário escolhido com meninas brancas e burguesas, o uniforme composto por saia plissada e coroa na cabeça e a música clássica contribuem para fortalecer sinais considerados tipicamente femininos e para condicionar o valor *verdadeiro* de ser mulher.

A dessubjetivação feminina serviu de argumento na arguição de uma das proponentes do pedido de impeachment de Dilma Rousseff em discurso no Senado e como testemunha de defesa do processo. No ato, a autora que também é advogada e professora universitária, aponta que assistiu à uma fala da presidente sobre o sonho que ela tinha quando criança: ser bailarina. A autora do pedido, na visão de Saliba e Santiago (2017), estabeleceu noções distintivas da atuação de mulheres pela visibilidade social, os autores consideram que:

> [...] A afirmação, quando analisada dentro do contexto político e feminista aqui defendido, demonstra que, para a citada advogada, Dilma deveria ter seguido seu sonho de bailarina, pois, para governar o país, segundo a oposição, ela não servia. O que, então, o sonho de bailarina tem a ver com a atuação política da presidenta? Existe, assim, um entendimento social machista de que as mulheres devem ser bailarinas e os homens, sim, podem ser políticos? Ou ainda, para exercer a política uma mulher não pode ser bailarina? Em outras palavras, deve perder sua feminilidade para ocupar uma posição de poder? (p. 93)

O pensamento dos autores encontra semelhanças nas considerações feitas pela revista *Isto É*, edição de número 2417 de 06 de abril de 2016. A matéria traz uma série de perversões e desqualificação baseadas no gênero e na sexualidade que apresenta como alvo a presidente. Com a chamada de capa *As explosões nervosas da presidente*, a revista apresenta uma figura descontrolada emocional-

mente, condição suficiente tanto para legitimar a saída da presidência quanto explicitar a ausência de condições de estar na presidência do país:

> Os últimos dias no Planalto têm sido marcados por momentos de extrema tensão e absoluta desordem com uma presidente da República dominada por sucessivas explosões nervosas, quando, além de destempero, exibe total desconexão com a realidade do País. Não bastassem as crises moral, política e econômica, Dilma Rousseff perdeu também as condições emocionais para conduzir o governo. Assessores palacianos, mesmo os já acostumados com a descompostura presidencial, andam aturdidos com o seu comportamento às vésperas da votação do impeachment pelo Congresso. (Pardellas & Bergamasco, 2016)

O discurso da matéria também conta com o posicionamento de uma psiquiatra. A profissional apresenta os estágios de momentos de perda ou de possíveis perdas (negação, raiva, negociação, depressão e aceitação) para explicar as situações emocionais. A explicação é uma alavanca para legitimar o discurso da revista, ou seja, a interdiscursividade apresentada na matéria outorga e justifica uma condição de verdade sobre as condições emocionais da presidente segundo o conhecimento científico. "Por ora, Dilma oscila entre os dois primeiros estágios. Além dos surtos de raiva, a presidente, segundo relatos de seus auxiliares, apresenta uma espécie de negação da realidade" (Pardellas & Bergamasco, 2016). O discurso também é machista, pois o que é tomado como *normalidade agressiva* no homem (destempero linguístico, volume maior na voz, assertividade, etc.), é equiparado à histeria ou crise nervosa na mulher. Isso desqualifica não apenas a presidente para o exercício da política, mas o espaço político como sendo território também feminino:

> É bem verdade que Dilma nunca se caracterizou por ser uma pessoa lhana no trato com os subordinados. Mas não precisa ser psicanalista para perceber que, nas últimas semanas, a presidente desmantelou-se emocionalmente. Um governante, ou mesmo um líder, é colocado à prova exatamente nas crises. E, hoje, ela não é nem uma coisa nem outra. (Pardellas & Bergamasco, 2016)

A revista ainda compara Dilma à Dona Maria I, avó de D. Pedro I, conhecida como Dona Maria Louca. Mais uma vez, há a presença de outro discurso, agora de um historiador, para justificar a semelhança entre a presidente e a monarca, que é reconhecida historicamente por seus comportamentos abruptos e insanos. A comparação, além de ser anacrônica, é desmedida, já que se trata de figuras completamente diferentes em situações distintas. A perversão desse caso se trata de uma montagem, onde há equivalência entre as atitudes da rainha e o processo de impeachment, forjando uma distância inexistente, além do tom cínico ao citar tratamentos evacuantes intestinais para amenizar a tensão histérica:

> Não é exclusividade de nosso tempo e nem de nossas cercanias que, na iminência de perder o poder, governantes ajam de maneira ensandecida e passem a negar a realidade. No século 18, o renomado psiquiatra britânico Francis Willis se especializou no acompanhamento de imperadores e mandatários que perderam o controle mental em momentos de crise política e chegou a desenvolver um método terapêutico composto por "remédios evacuantes" para tratar desses casos. (Pardellas & Bergamasco, 2016)

A representação imagética da capa acompanha montagens perversas. Primeiramente, ao desqualificar e dessubjetivar um sujeito pela condição emocional, como se os destemperamentos não fossem naturais aos seres humanos, ainda mais em momentos como o de um iminente impedimento. A intenção de promover signos estereotipados para a representação da mulher no espaço político, um ser histérico que se utiliza dos surtos como estratégias de defesa. A outra montagem perversa, e não menos importante, está relacionada à representação imagética da presidente.

Figura 1

Revista Isto É, nº 2417/2016 – Reprodução do original

A fotografia que ilustra a capa não foi produzida em um suposto surto histérico da presidente, mas durante uma aparição pública dela na torcida pela seleção brasileira em uma partida de futebol pela Copa do Mundo, em 2014, que aconteceu no Brasil. Qual é a contribuição ao espaço político da montagem imagética proposta, sendo que nem a imagem veiculada apresenta correlação

com o teor da matéria? Por isso que a montagem perversa prevê a forja de uma realidade sem a necessidade de verossimilhança, uma estratégia para justificar suas próprias leis criadas com o intuito de desqualificar o outro. Essas matérias não engrandecem as perspectivas políticas, muito pelo contrário, dissipam propostas dialógicas, ao mesmo tempo em que desmoronam signos da política no espaço público e reforçam valores irrelevantes para a coletividade.

3. Midiatizando a misoginia

Com os posicionamentos realizados, é importante considerar que as perversões em movimentos misóginos e machistas não se limitam apenas à qualidade do poder do discurso midiático. Aliás, essa proposta ganha força na dimensão social em movimentos que reverberam e circulam entre os interlocutores. A midiatização reverbera alguns temas e promove a circulação, sendo que algumas vezes os ressignificar nesse processo. Na proposta oferecida por J. Martín-Barbero (2004), seria a mídia, através de suas mediações que construiria referenciais para a formação cultural, desenvolvendo "novas esferas do público e formas novas de imaginação e criatividade" (p. 230). O entendimento é de que é necessário reconhecer o sujeito, bem como seus modos de consumo e perspectivas históricas, em todo o processo comunicacional –que não se limita ao ato de recepção de discursos. Todavia, para Martín-Barbero (2004), cabe ao sujeito desenvolver o sentido das propostas discursivas. A midiatização é possível porque existe afeto na relação entre sujeito e objeto; a condição de circulação de conteúdos se torna possível porque há identificação com as relações criadas pelas mediações que são desenvolvidas, independentemente da qualidade de sentido empreendido no afeto (ódios, cordialidade, amor, raiva, etc.).

A capacidade de interpretação do sujeito de atribuir sentido é o que estabelece os processos de comunicação. Isto não quer dizer que todos compreendam discursos idênticos na mesma sintonia ou atribuição, ao contrário, podem haver variações de compreensão descoladas da intenção inicial do discurso. Essa concepção explica, por exemplo, o movimento de deboche de algumas pessoas sobre a matéria *Bela, recatada e do lar*. Após a veiculação da matéria, algumas mulheres (e homens também) postaram em redes sociais posicionamentos contrários ao teor conservador do discurso. Alguns usaram de deboche e ironia, ao utilizar imagens de experiências vexatórias ou embaraçosas como um contraponto à condição de poder e à representação da mulher.

Entretanto, mesmo havendo a possibilidade de contrariar colocações dos discursos apresentados, há também práticas que legitimam e reforçam posicionamentos de desmerecimento da mulher no cenário político.

Figura 2. Adesivo de carro

Fonte: Portal Terra

Certamente existiram pessoas que se revoltaram com o adesivo[5] que ilustra a presidente de forma vulgar. O livro *Mídia, misoginia e golpe* (Souza et. al., 2016) apresenta uma série de entrevistas com mulheres, homens, intelectuais, professores, militantes, artistas e outras figuras públicas que justificam o impeachment como sendo um golpe –não necessariamente como o golpe militar de 1964–, pelo viés misógino e de desqualificação de uma chefe de estado do executivo nacional, presente nos argumentos produzidos contra a presidente. O adesivo ofende e ridiculariza a mulher na política e também em qualquer espaço público pelo simples fato de ser mulher. Qual benefício traria essa representação para o desenvolvido das questões e debates políticos sendo que a proposta apenas dessubjetiva a presidente na sua condição de mulher?

O adesivo é um dos sintomas dos valores misóginos e intolerantes à sexualidade feminina no espaço midiático. Esses valores são desenvolvidos, propostos e reverberados por sujeitos comuns do espaço social e que não apresentam criticidade dos seus atos. Por isso que, mais uma vez, trazemos Hannah Arendt ao pensar sobre o desenvolvimento do mal na sociedade, para ela, o mal prospera porque é banal, fruto da ausência de pensar. "Será que a natureza da atividade pensar –o ato de examinar, refletir sobre tudo aquilo que vem a acontecer, independentemente de qualquer conteúdo específico e de resultados– poderia ser tal que condiciona os homens a não fazer o mal?" (Arendt, 2004, p. 227-228).

O adesivo é conservador e perverso pois, na mesma medida em que desconsidera o posicionamento de uma mulher na política a desqualifica. O sujeito que produz, consome e dá visibilidade ao adesivo não apresenta qualquer ação política. Por ser contra um partido ou contra as propostas políticas de uma governante, apropria-se de estereótipos relacionados à condição da mulher para

5 A matéria pode ser acessada em http://bit.ly/2vAF4n9

expressar sentimentos odiosos e medíocres. Esse sujeito, no entendimento de T. Ab'Sáber (2016) é considerado como sendo o *homem conservador médio*:

> [...] antipetista por tradição e anticomunista por natureza arcaica brasileira mais antiga –um homem de adesão ao poder por fantasia de proteção patriarcal e agregada, fruto familiar do atraso brasileiro no processo da produção social moderna– pode entrar em cena como força política real, deixando de expressar privadamente um mero ressentimento rixoso. (p. 35)

Ainda no entendimento do autor, esses sujeitos ferem e fragilizam as ações políticas porque trazem à tona a mediocridade e falta de entendimento do que seja pensar politicamente o espaço público. Uma regressão da política que "[...] implica gozos baixos, do ódio que poderia se alçar ao sadismo, simplificação de toda a vida pública e social e do direito ao desprezo do destino da vida popular. É uma política do direito ao ódio fixado, frente à vitima escolhida" (p. 44), uma afronta aos movimentos políticos.

4. Considerações finais

Uma mulher na presidência do Brasil é sinal de medo, seja porque não apresenta condições emocionais para tal seja porque não saberia se portar à mesa, segundo os discursos midiáticos, todavia, essas são considerações insignificantes para o cenário político. Pelas análises propostas, percebe-se que há a intenção de promoção de naturalidade e desqualificação da mulher no espaço político. Trazer as paixões irracionais e a misoginia ao universo político acarreta ações que fragilizam e enfraquecem o pensamento político, a corrupção não acabou com a saída de Dilma Rousseff/PT do poder.

Nesse texto não pretendemos doutrinar sob qualquer aspecto ideológico, todavia, percebemos que os posicionamentos pessoais de descontentamento com a gestão de determinados governantes não deveriam ser guiados por discussões que suscitam ódios, desqualificação pela sexualidade ou questões que deveriam estar no âmbito privado. Com o pânico moral que foi criado após a eleição de Dilma, veio também o medo de estruturas conservadoras de perderem seus espaços devidamente acomodados no tecido social. O medo, nesse caso, foi perceber mais uma gestão petista na presidência; para que isso não chegasse ao fim, a montagem pela sexualidade tornou-se um álibi do desmerecimento de uma mulher no executivo nacional erigido sob o argumento de fim da corrupção.

As montagens e a circulação desses discursos deixam vivos os movimentos perversos de dessubjetivação e desmerecimento da mulher no cenário político. Trazer as referências de discursos e práticas que a desqualificam, assim como as montagens dos discursos midiáticos e as reverberações de ódio, elucidam

o quanto essas atitudes contribuem para o desmoronamento do espaço político. As agressões de cunho pessoal são tidas como sintoma da defesa das paixões e gostos pessoais ou de determinados grupos, referências que deveriam estar restritas aos espaços privados; movimentos perversos que desmerecem a mulher no cenário público e também enfraquecem as instituições políticas do país.

Referências bibliográficas

Ab'Sáber, T. (2016). *Dilma Rousseff e o ódio político*. São Paulo: Hedra.

Arendt, H. (2001). *Entre o passado e o futuro*. São Paulo. Perspectiva.

Arendt, H. (2004). *Responsabilidade e julgamento*. São Paulo: Companhia das Letras.

Assy. B. (2004). Introdução à edição brasileira: "Faces privadas em espaços públicos" –Por uma ética da responsabilidade. In Arendt, H. *Responsabilidade e julgamento* (p. 31-60). São Paulo: Companhia das Letras.

Birolli, F. (2014). Autonomia, dominação *e opressão. In* Birolli, F. & Miguel,. L. F. *Feminismo e política: uma introdução* (pp. 93-108). São Paulo: Boitempo.

Bittar, E.C. (2011). *Curso de filosofia política*. 4ªed. São Paulo: Atlas.

Foucault, M. (1986). *A Arqueologia do saber*. Rio de Janeiro: Forense.

Foucault, M. (1988). *Microfísica do poder*. Rio de Janeiro: Graal.

Foucault, M. (2003). *A ordem do discurso*. 9º ed. São Paulo: Edições Loyola.

Hall, S. (2016). *Cultura e representação*. Rio de Janeiro: Ed. PUC-Rio: Apicuri.

Linhares, J. (2016, Abril 18). Bela, recata e do lar. *Site Veja.* Recuperado de http://abr.ai/2a648bo

Martín-Barbero, J. (2004). *Ofício de cartógrafo: travessias latino-americanas da comunicação na cultura*. São Paulo: Loyola.

Pardellas, S. & Bergamasco, D. (2016, Abril 06) Uma presidente fora de si. *Site Isto É*. Recuperado de http://bit.ly/2wbS9VS

Sibony, D. (2000). *Perversions:* dialogues sur des foiles "actuelles". Paris: Éditions du Seuil.

Revel, J. (2005). *Foucault:* conceitos essenciais. São Carlos: Claraluz.

Saliba, M. G. & Santiago, B.R. (2017). Bailarinas não fazem política? Análise da violência de gênero presente no processo de impeachment de Dilma Rousseff. *Direitos Fundamentais & Democracia*, 21, 91-105.

Sodré, M. (2006). Eticidade, campo comunicacional e midiatização. In Moraes, D. (Ed.), *Sociedade Midiatizada* (pp. 19-32). Rio de Janeiro: Mauad.

Souza, K. L. L de. [et. al.] *Mídia, misoginia e golpe*. 1ªed. Brasília: FAC/UnB, 2016.

Szpancenkopf, M. I. O. (2003). *O olhar do poder: a montagem branca e a violência no espetáculo do telejornal*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Szpancenkopf, M. I. O. (2011). *Perversão social e reconhecimento na atualidade*. Rio de Janeiro: Garamond.

Hombres, mujeres y nación: representaciones en medios impresos durante la dictadura stronista en Paraguay (año 1959)

Men, women and nation: media representation during the Stroessner dictatorship in Paraguay (1959)

Homens, mulheres e nação: representações na mídia impressa durante a ditadura stronista no Paraguai (1959)

—

Aníbal ORUÉ POZZO
Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios, Paraguay /
aoruepozzo@gmail.com

Florencia FALABELLA
Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios, Paraguay /
ffalabellad@gmail.com

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 71-87)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 21-05-2017 / Aprobado: 23-08-2017

Resumen
Tomando como eje estructurante contenidos del diario El País (setiembre-diciembre, 1959) relacionados a la muerte del locutor y periodista Bernardo Aranda, el artículo discute, desde la categoría de género, las representaciones e imaginarios impulsados por dicho medio en relación a la idea de nación. A partir de la construcción de dos matrices semánticas asociadas a los temas: i) juventud y música rock and roll, y ii) disciplina y posturas viriles, el texto interpreta cómo y de qué manera específica esta construcción se manifiesta.
Palabras clave: Bernardo Aranda; género; imaginarios; política, periodismo.

Abstract
Assuming as structural axis the newspaper El País content's (September-December, 1959) related to the death of the journalist Bernardo Aranda, the article discuss from a gender perspective, representations and imaginaries regarding how this media introduce the idea of nation. The text selected two semantic matrix associated with: i) youth and rock and roll music, and ii) Discipline and virile postures, and develop an interpretation of how and in what specific way this idea of nation building is manufactured.
Keyword: Bernardo Aranda; gender; imaginaries; politics; journalism.

Resumo
Tendo como eixos estruturantes conteúdos do jornal El País (setembro-dezembro, 1959) relacionados à morte do locutor e jornalista Bernardo Aranda, o artigo propõe uma discussão tanto a respeito das categorias de gênero quanto às representações e imaginários fomentados pelo jornal, relacionado-os à ideia de nação. A partir da constituição de duas matrizes semânticas associadas aos temas: i) juventude e rock and roll e; ii) disciplinas e posturas viris, o texto interpreta como e de que forma específica tal construção se manifesta.
Palavras-chave: Bernardo Aranda; gênero; imaginários; política; jornalismo.

1. Introducción

El presente artículo tiene por objetivo estudiar y analizar, desde una perspectiva de género, cómo los ideales de hombre y mujer, así como los roles de género contenidos dentro del concepto de nación que se reflejan en la narrativa de diario El País –a partir de la muerte del locutor y periodista Bernardo Aranda en setiembre de 1959–, fueron utilizados por la emergente dictadura stronista como parte de un proceso de consolidación de su poder y control político. La muerte de Bernardo Aranda, desata una de las primeras represiones masivas del stronismo bajo la supuesta acusación de pertenecer a una organización de "amorales", "desviados" u homosexuales, interesados en ocultar u obstruir el normal desarrollo de la investigación policial y judicial. Varias instituciones de la sociedad paraguaya –Poder Judicial, Policía y medios de comunicación– se "unen" de manera a reforzar aquellos modelos de hombre y mujer y los roles de género ya existentes, así como la idea de nación caracterizada por un fuerte contenido androcentrista.

A lo largo de aproximadamente cuatro meses, *El País*, medio impreso estrechamente vinculado a la dictadura, construye una narrativa en la cual asocia la homosexualidad a la perversión, a comportamientos "desviados" y "amorales", asimismo a prácticas subversivas que son introducidas desde fuera del país. La mujer, ausente en gran parte de esta narrativa, está representada más por su ausencia que por su explícita presencia. Esto sucede a escasos cinco años de vida de la dictadura –que se inicia en mayo de 1954. A partir de entonces, la "invención" de un modelo desarrollado por el aparato policial paraguayo durante el proceso de investigación de la muerte de Aranda se convierte en un modelo perfeccionado seguido sistemáticamente a lo largo de más de 30 años de dictadura.

Los modelos masculinos y femeninos impulsados por la dictadura, necesitan insertarse y extenderse a todos los ámbitos de la sociedad paraguaya. Hombres y mujeres, deben reunir los requisitos de comportamiento viril –para hombres– y femenino –para el caso de las mujeres–, y el mismo debe ser impuesto inclusive a la fuerza, a través de una activa violencia sobre los cuerpos de las personas. Este artículo, a partir del proceso de "búsqueda del asesino" de Bernardo Aranda por la Policía paraguaya y el Poder Judicial, discute la construcción de los ideales de hombre y de mujer a través de la narrativa del medio impreso y su relación con la nación paraguaya.

A lo largo de la cobertura periodística, se destaca la estrecha relación existente entre el medio de comunicación impreso, la Policía y el Poder Judicial, asumiendo el medio mencionado, un papel de estrecho colaborador de la justicia, es decir, se convierte en un amplificador de los intereses y posturas del estado.

2. Contexto social y político

En mayo de 1954, un golpe de Estado cívico-militar encabezado por Alfredo Stroessner inicia una de las más largas y violentas dictaduras que ha conocido Paraguay. Poco tiempo después, y con el apoyo de la Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado) –en elecciones en las que participa únicamente esta fracción política–, Stroessner es electo presidente de la República.

Cinco años después y luego de varios intentos de control social y político por parte de este gobierno, la dictadura consigue *domesticar*, por un lado, e *higienizar*, por el otro, a sectores críticos del Partido Colorado que inicialmente lo habían apoyado, pero que van separándose de ella. Entre mayo y agosto de 1959, Stroessner y sus aliados consiguen avanzar en su proyecto de legitimidad de la fuerza, logrando eliminar en parte a sectores de oposición dentro del Partido Colorado. Con esto el stronismo consigue controlar no solo el aparato militar sino también el político del Partido Colorado (Junta de Gobierno, s/f).

Una huelga estudiantil detonada en mayo de 1959 por el costo del pasaje, provoca una reacción de este segmento social al mismo tiempo que impulsa una serie de solidaridades tanto en sectores opositores como en el interior del propio Partido Colorado. Ante esta situación, la denominada Junta de Gobierno del Partido Colorado –instrumento de conducción partidaria y base política de apoyo de Stroessner para el golpe de 1954– se quiebra. El emergente stronismo aprovecha para asumir el control más amplio de este espacio de poder partidario, expulsando a unos, cooptando a otros, neutralizando a terceros, reconstruyendo así esta instancia del poder político (Coronel, 2013). En octubre de ese mismo año, se dan los primeros intentos de ingreso al país de militantes del Movimiento Guerrillero 14 de Mayo, que habían asumido la vía armada como forma de lucha contra la dictadura stronista; el Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA), otra organización que impulsó la lucha armada contra la dictadura comienza a expresarse de manera más abierta en el país. Son detectados varios focos de oposición a la dictadura cívico-militar, expulsiones por un lado, y acciones de sectores de oposición en varios puntos de la Argentina, frontera con Paraguay (Céspedes & Paredes, 2004; Duré & Silva, 2004).

En medio de esta agitación política, la dictadura aprovecha para consolidar y ampliar sus espacios sociales y políticos, reprimiendo ambos movimientos al exterior, asimismo al interior del Partido Colorado. Pero no solamente el momento es aprovechado para eliminar grupos políticos de oposición, también para imponer autoritariamente formas o maneras de comportamiento social, orientando cómo y de qué manera el cuerpo debe ser "usado". La dictadura estimula y promueve un proceso al que denominamos *domesticación del cuerpo*. En este contexto, la muerte del locutor, Bernardo Aranda, en la madrugada del 1 de setiembre de 1959, constituye una variable que contribuye a *domesticar los cuerpos*, la moral y las buenas costumbres, de la entonces sociedad asuncena y paraguaya; asimismo, un hecho político de no menor importancia que los anteriores

citados: esta muerte es hábilmente aprovechada por la dictadura para impulsar otros ejes en la construcción imaginaria de un modelo de país, necesario para el momento que se estaba viviendo y de convertirse en la primera gran represión masiva del stronismo a pocos años de su instalación.

La década de 1950 introduce cambios en la población paraguaya, reconfigurándola en aspectos vinculados al género. El Censo de 1950 apuntaba un pequeño margen de diferencia entre hombres y mujeres; el índice de escolaridad de las mujeres aumentaba rápidamente. Los medios de comunicación impresos expresaban estas transformaciones incorporando desde fines de los '50 e inicios de los años '60 del siglo XX una sección dedicada a la mujer. Un cambio significativo que permitiría, en poco tiempo, aumentar la venta del producto impreso. La publicidad, como una de las maneras institucionales de construir imaginarios, daba sus primeros pasos con la creación de agencias que colocaban avisos comerciales destacando un determinado modo de ser mujer, un determinado modo o forma de ser hombre, usos del cuerpo, etc. El periodismo paraguayo estaba pasando por un momento de transición entre aquella tradición que respondía a partidos u organizaciones políticas, y la emergente postura de independencia de éstos, es decir, el desprendimiento de sus relaciones político-partidarias y el vuelco al mercado. Los textos periodísticos expresaban en este momento la hibridez de estos cambios. En los mismos convivían en un mismo material opiniones, hechos y datos, todos ellos organizados en una narrativa híbrida, expresión también de los cambios mencionados (Orué Pozzo, 2007).

En este sentido la década de los '50 trae al país cambios importantes, sea en el plano económico, en el social, en el político, asimismo en medios de comunicación y en la construcción del género en Paraguay. En 1954, con la asunción de Stroessner a la presidencia, se fortalece este proceso: el Partido Colorado se consolida, juntamente con el ejército, como instituciones que garantizan el esquema de dominación hegemónica en el país.

3. Género, dictadura y la muerte de Aranda

La perspectiva de estudio adoptada, introduce y piensa al género como una categoría analítica fundamental para entender y comprender la construcción imaginaria de la nación durante los primeros años del stronismo. Igualmente, busca hurgar en cómo y de qué manera esa construcción de la nación refuerza los modelos de género vigentes, y los ideales de lo que debe ser un hombre paraguayo y una mujer paraguaya, al mismo tiempo que la construye como una narrativa más en el proceso de consolidación y fortalecimiento de la dictadura, entendida ésta como un sistema político que controla y domestica comportamientos y cuerpos, tanto de hombres como de mujeres, justificando la subordinación de la mujer.

La investigación se ha sustentado en varias autoras que han trabajado el campo teórico del feminismo y de los movimientos LGTBI. Para el presente

artículo hemos recurrido a trabajos de J. Scott (1996), Preciado (2008) y Wittig (2006). Asimismo, la investigación fue pensada desde una perspectiva que, siendo crítica a las anteriores, introduce consideraciones desde el *locus de enunciación*, es decir, desde movimientos feministas y LGTBI de América Latina –indígenas, afrodescendientes y otros sectores subalternos– en una perspectiva que enfatiza producciones teóricas del feminismo latinoamericano como es el caso de Lugones (2014; 2010), Bidasecas (2014), Bidasecas y Serra (2014), Segato (2014) y Costa Lima (2014). Por otro lado, se ha consultado la bibliografía paraguaya sobre el discurso feminista y género que, si bien es una tradición que lleva varias décadas de estar presente en el escenario nacional, fue sumamente descuidada y omitida por el pensamiento académico y social, ignorándola sistemáticamente. Es el caso de Dávalos (2007 [1907]), Corvalán (1994), Bareiro, Soto y Monte (1994) y Silveira (1994). Consideramos que estos aportes constituyen piedras fundamentales para la construcción de un discurso y una práctica que conducen a una sociedad más equitativa. Finalmente, en los últimos años se han producidos algunos trabajos que introducen cuestionamientos al tratamiento binario sexo-género que consideramos un aporte importante para el presente material. En este contexto se tienen los trabajos de Falabella (2012), Duré (2012) y Villalba (2009a; 2009b). Igualmente, en cuanto a situaciones y dominios desde el poder, hemos examinado la perspectiva de diversos autores que sustentan reflexiones desde la inflexión o giro decolonial, como es el caso de Quijano (2000), Mignolo (2003) y Castro Gómez & Grosfogel (2007).

En relación al caso específico de Bernardo Aranda y la perspectiva de género adoptada, es relativamente poco lo que se ha escrito sobre el tema; algunos son escritos *en passant* sin investigaciones empíricas que lo sustenten, otros, relatos más autobiográficos. Sin embargo, tenemos un trabajo pionero en este campo que, sin duda alguna, constituye un material sumamente valioso y que abre caminos para otros entendimientos e investigaciones. Es el trabajo de Erwing Augsten Szokol, (2013). Además, otras producciones que, desde diversas perspectivas, inclusive desde la creación literaria (literatura, teatro) abordan el tema. Es el caso de Carbone (2014), Neri Farina (2010), Almada Roche (2012), Nuñez (2001) y la tesis de maestría de Clara Cuevas (2015). El informe de la Comisión Verdad y Justicia (2008) incluye también un apartado especial sobre el tema, aunque desde una perspectiva distinta.

4. Construyendo la Nación

Son pocos los trabajos publicados que tienen como sujeto la construcción de la nación paraguaya a partir de sus diversos actores sociales desde una perspectiva no eurocéntrica. Sin embargo, en una tenue línea de quiebre de este paradigma, es factible destacar el trabajo de Céspedes (2016) el cual incluye varios textos que desde una construcción de imaginarios de mujer y otros imaginarios urbanos,

introduce la posibilidad de despegarse de la construcción del Estado-nación paraguayo como una continuidad de aquel que emerge en Europa como resultado de los procesos coloniales iniciados en 1492.

En el presente texto se analiza, la familia, como institución bien ordenada, establecida como modelo social a seguir, que se constituye al mismo tiempo como una estrategia de consolidación de una determinada forma política, social y económica del Estado paraguayo. La familia debe ser orgánica a la nueva forma de gobierno propuesta, es decir, al stronismo. Hombres y mujeres deben asumir un determinado tipo de comportamiento social, que fortalezca este modelo familiar y cristiano. Comportamientos en las márgenes, en las fronteras de este modelo, no pueden ser permitidos y, en consecuencia, deben ser combatidos y domesticados. En este sentido, la mujer construye la nación desde la esfera privada y doméstica, a la cual está supeditada, teniendo nuevos hijos varones y ocupándose del hogar.

4.1 Género y poder; medio, familia y nación.

La historiadora feminista, Joan Scott (1996), destaca cómo y de qué manera durante muchos años el género pareció ser irrelevante para cuestiones como sexo o política, familia o nación, mujeres y hombres. Para una parte importante de los estudios, el género parece no aplicarse a hechos históricos de la guerra, la diplomacia y de la alta política. En este sentido, rescatamos que las palabras, como las ideas y las cosas están destinadas a significar y tienen historia. Solo falta explicitarlas.

La discusión sobre la nación, principalmente aquella que emerge a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX en Paraguay, tuvo un fuerte contenido androcentrista; fue construida con un componente altamente masculino en las distintas interpretaciones y argumentaciones de la época. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar algunos trabajos en los márgenes de dicha construcción hegemónica de la nación, por ejemplo el de Serafina Dávalos (2007 [1907]), Virginia Corvalán (1994) y otras pocas mujeres quienes se encargan de introducir *otra perspectiva*, en esa idea masculinizada de nación. En este caso, no solo el *lugar de la enunciación* acaba siendo diferente, sino sobre todo *quién lo dice*.

El stronismo retoma los desarrollos acerca de la idea de nación y los profundiza. Al retomar los temas y las matrices del nacionalismo y de la nación impulsadas y desarrolladas a inicios del siglo XX en Paraguay, la dictadura stronista estaba dando continuidad al proceso iniciado con la independencia paraguaya. Esta construcción de la nación a partir de una matriz fuertemente masculina, es el proceso que la dictadura impone y desarrolla.

5. El Caso Aranda y los 108

Bernardo Aranda fue encontrado muerto, quemado, en una habitación que alquilaba en un barrio de Asunción, el día 1 de setiembre de 1959. Era un joven de

25 años de edad, locutor de la entonces radio Comuneros. Los medios no aclaran en ningún momento qué tipo de tareas tenía en la radio, ni las características de los programas radiofónicos con los cuales Aranda estaba involucrado. Las primeras conjeturas sobre su muerte apuntaban a un supuesto "crimen pasional" –expresiones de la Policía– por parte de personas de "dudosa conducta moral", ya que existía la sospecha de que él era homosexual.

Apenas unos días después de su muerte, la policía comienza a detener e interrogar de forma arbitraria a un gran número de personas que se presumía eran homosexuales. El 11 de setiembre aparece en el periódico *El País* el titular: "108 personas de dudosa conducta moral están siendo interrogadas". Este número, que fue la cantidad aproximada de personas detenidas en la comisaría, y fue calculada por el cronista del periódico, se convirtió a partir de entonces en un calificativo peyorativo para toda persona homosexual. Sin embargo, según datos que el medio va publicando a lo largo de los días, fueron detenidas una cantidad mucho mayor de personas.

El entendimiento que levantan los medios, aquel fuertemente orientado en una relación binaria hombre-mujer, es decir, donde las relaciones sexuales tienen una finalidad reproductiva. Toda relación fuera de estos parámetros era condenada por los medios impresos, entre ellas, la homosexualidad, entendida como "amoral" o como un comportamiento "desviado".

De esta manera, la persecución y represión iniciada por los aparatos policial y judicial dio inicio a una campaña de hostigamiento, violencia y odio hacia personas homosexuales. Se pedía colaboración a toda la ciudadanía para desentrañar e incriminar a la "perversa organización de los amorales" (El País 21/09/1959). A medida que van pasando las semanas se percibe un desplazamiento hacia la criminalización de los "amorales" y la necesidad de reprimirlos pues son vistos como una amenaza social, especialmente para los jóvenes. Tal como indica un lector en una carta enviada a *El País*: "Quiero pedirle, señor Director, que se inicie una campaña tenaz con toda energía para extirpar este mal que aqueja a la sociedad" (El País 18/09/1959).

Sin embargo, esta campaña de persecución a los homosexuales encontró una dificultad jurídica: la homosexualidad no estaba definida como un delito por el Código Penal vigente. A partir de aquí se comienza a utilizar argumentos que van desde lo legal (reinterpretación de artículos del Código Penal), pasando por justificaciones morales, religiosas, científicas-médicas, para respaldar la persecución y las detenciones arbitrarias a personas homosexuales.

> Los amorales se manifiestan con un cinismo extraordinario ante la ley. Son capaces de burlarse de todas las protestas y de todas las preocupaciones morales de la sociedad, por el solo hecho de que su delincuencia, no existe como tal, o con esa calificación, en el código penal. (El País, 30/09/1959)

El País genera una discusión para tratar de encontrar la manera de castigar e imputar a los "amorales", para encerrarlos y obligarlos a seguir un tratamiento médico y así eliminar a esta amenaza social. El asesino de Bernardo Aranda nunca fue encontrado y los artículos periodísticos y las discusiones en la prensa fueron diluyéndose hacia finales de 1959.

6. Desarrollo de los temas seleccionados

6.1 Nación y familia en El País. Interpretaciones y perspectivas

Para estudiar la construcción de la nación durante los primeros años de la dictadura, desde una perspectiva de género, hemos seleccionado dos matrices semánticas, construidas a partir de los textos publicados en *El País* entre los meses de setiembre y diciembre de 1959. Desde estas matrices, estudiamos la propuesta que inicialmente levantamos: cómo y de qué manera el asesinato del locutor Bernardo Aranda, se constituye en un momento de la construcción de una determinada forma de entender la nación; y también, cómo esta represión política y normalizadora en relación a usos del cuerpo puede servir como base para un entendimiento de nación durante los primeros años del stronismo. El medio fue seleccionado llevando en cuenta los siguientes criterios: i) diario de mayor antigüedad en el país, ii) estrechamente relacionado a la dictadura de Stroessner, siendo un periódico comercial no partidario. Su director y principal responsable fue secretario privado de Stroessner, iii) Como diario vespertino, fue el primero en dar la noticia del asesinato de Bernardo Aranda, el 1 de setiembre.

Los matrices fueron construidas, y los textos seleccionados, acompañando el siguiente criterio:

a. Inclusión en el texto publicado de palabras explícitas en relación a los temas seleccionados;
b. Textos que connotan (Díaz Bordenave, 2016) aspectos relacionados al tema seleccionado; o que tienen un significado latente (Merton, 1968) en relación al tema seleccionado.
c. Textos que tienen una relación directa con el asesinato del locutor Bernardo Aranda
d. Textos que, si bien no tienen una relación directa con este hecho, pueden ser interpretados de manera que el medio orienta una determinada acción o argumentación en torno al tema seleccionado.

A partir de la selección reconstruimos el recorrido de la narrativa del medio para develar cómo y de qué manera esta construcción discursiva nos remite a una idea de nación con un fuerte contenido androcéntrico.

Si bien en la investigación como un todo seleccionamos alrededor de siete temas, o matrices semánticas, para el presente artículo apartamos dos que consideramos expresan una cierta transversalidad: a) *Disciplina y virilidad y,* b) *Juventud y música Rock and Roll*.

6.2 Disciplina, posturas viriles

Como señalamos más arriba, la construcción de la nación paraguaya se caracterizó por un fuerte contenido androcéntrico, donde el hombre paraguayo fue el principal y único protagonista. La representación del hombre paraguayo estaba ligada a ciertas ideas y concepciones como la masculinidad, la virilidad, la hombría y el sexo fuerte, a la herencia de los padres de la nación que lucharon para liberar al Paraguay y a los cuales hay que venerar y utilizarlos de ejemplo. Durante la dictadura, los discursos desde distintas instancias del poder continuaron con esta misma dirección: el paraguayo debería ser, además, un ciudadano respetable, padre de familia, trabajador, equilibrado, honrado y honesto, y por supuesto, un buen cristiano. Hay que destacar que la muerte de Aranda sirvió para reforzar estos ideales de masculinidad y, además, para justificar la persecución y represión a personas cuya identidad de género se alejaban de la norma heterosexual.

El País, constantemente hace referencia a las "tradiciones viriles del pueblo", a "los atributos del honor viril", a "los factores morales negativos que atentan contra las viriles tradiciones paraguayas", a "la conducta moral que ennoblece la existencia de los hombres", a "nuestras tradiciones de padres de hogares paraguayos, en que deben seguir perdurando las virtudes heredadas de nuestros abuelos", entre otras expresiones similares que hacen referencia a las ideas de nación y masculinidad heredadas de las "tradiciones nacionalistas" de periodos anteriores, retomadas por el stronismo.

Frente a estas concepciones de lo masculino, se encuentra lo femenino. La representación de lo femenino no se limita solo a las mujeres, también a los hombres afeminados, los homosexuales, etc. La homosexualidad masculina es considerada como lo "otro" femenino que se contrapone a aquella idea de hombre masculino y viril que, como vemos en la narrativa utilizada por *El País*, se lo vincula con la perversidad, la criminalidad, la falta de moralidad y hasta lo patológico.

> No están en los hogares humildes de nuestro pueblo los vesánicos conculcadores de nuestras costumbres virtuosas, los factores morales negativos que atentan contra las viriles tradiciones paraguayas, sino en los antros en que se ocultan para meditar la bajeza de sus maniobras, extender sus redes de base de dinero y de incitaciones que obran sobre la mente de los niños y de los jóvenes. (El País, 30 /09/1959)

A partir de la muerte de Aranda, se publican una variedad de artículos que hacen referencia a la peligrosidad de los "amorales", a la amenaza que representan para el orden social y moral del país. En otra cita extraída del editorial de este medio se refleja esta situación, percibida como alarma social que sirvió para generar un ambiente de zozobra y paranoia, al mismo tiempo de justificar y legitimar la persecución a homosexuales:

> Si hay hechos que verdaderamente señalan la necesidad de medidas preventivas en salvaguardia de la moral social, ellos deben servirnos para tener en cuenta que las virtudes viriles, las conductas sanas en armonía con el honor y la tradición de los hogares, tienen su defensa propia en el alma misma de nuestro pueblo, y que atento a ella, deben ser sancionadas ejemplarmente las desviaciones que señalan un brote de delincuencia que repugna a la conciencia nacional. (El País, 10/09/1959)

La muerte de Bernardo Aranda,

> [...] ha venido a actualizar este problema de carácter social, que si lo ocultáramos no haríamos sino contribuir a la propagación de un mal que atenta contra las virtudes de nuestra raza y contra las tradiciones de honorabilidad, de espectabilidad, de respeto y bien de los hogares paraguayos. (El País, 19/09/1959)

Lo que podemos ver, por lo tanto, a través de este periódico es la representación de las mujeres como el "sexo débil": sumisas y obedientes, condicionadas a ciertos espacios y con una limitada o nula posibilidad de participación política, sin derechos a reclamar. Así también la imagen de los homosexuales, los llamados "amorales", ha estado relacionada con la criminalidad, la perversión, la enfermedad mental. En definitiva, todas estas ideas consiguieron justificar y respaldar la persecución a los homosexuales y el control sobre las mujeres durante los primeros años del stronismo.

6.3 Juventud y música Rock and Roll

La primera información publicada el día 1 de setiembre en página 2 de este medio, recoge lo siguiente:

> De acuerdo a las primeras informaciones captadas por nuestro Cronista en el lugar del triste desenlace, dan cuenta que a las 1.15 horas de la madrugada de hoy Aranda llegó a su casa. Entró y puso en el corredor su moto, según dijo la dueña de la casa, señora Lidia Álvarez. Después fue a la emisora "Comuneros" a traer un disco. Volvió a su pieza. Sintonizó su receptor y puso el disco "La Revista del Rock" Bill Haley y sus Cometas –long play– que dejó en el tocadisco. Así quedó al parecer dormido. Para dormir había cerrado bien la puerta y la ventana de su pieza. (El País, 1/09/1959)

Podemos observar que en esta narrativa se inserta el texto como "criterio de verdad", pues el cronista lo escribe "desde el lugar del triste desenlace", una práctica que incluye al periodismo y también a otras ciencias sociales como la antropología. Se identifica a Bernardo Aranda como un simpatizante de la música rock, al escuchar el disco de Bill Haley y sus Cometas. En esta construcción discursiva, se introduce la música que orienta un determinado comportamiento de Aranda. Sin embargo, hasta el momento la narrativa es, aparentemente, "neutra" e independiente, en el sentido del periodismo clásico.

Pocos días después, el medio publica un texto tomado del editorial de la revista *La Voz de la Policía*, bajo el título: *Auge de la Criminalidad*:

> La bebida, la parranda, la patota, cuentan cada vez con más adeptos. Desde la sombra actúan los sombríos personajes del vicio, los más peligrosos enemigos de la juventud y de la adolescencia actual [...] Así, lo que en principio parece inocente diversión del rock and roll, se convierte en el primer caso hacia la caída en el abismo del vicio peor, que degrada a los hombres hasta las últimas escalas de la especie inferior.

Más adelante, el texto continúa:

> Las frecuentes salidas nocturnas, el afeminamiento en el vestir, en el peinarse, y la excesiva preocupación por ciertas modas en el peinado y en el baile, son síntomas de alarma. Ningún padre se inclina a desconfiar de la virilidad del hijo, pero justamente esos padres confiados o despreocupados, son los que han afrontado los más agudos problemas. (*El País*, 10/09/1959).

En estas líneas, el aparato represivo del Estado, a través de su vocero oficial, La Voz de la Policía, asocia el *uso* del cuerpo de una manera determinada, a personas de "dudosa conducta moral". Estas son: 1) frecuentes salidas nocturnas; 2) afeminamiento en el vestir y en el peinarse y 3) excesiva preocupación por ciertas modas en el peinado y en el baile.

En el despliegue de esta tipología y en los usos diferenciados del cuerpo de los jóvenes varones que se apartan de la norma impuesta, el discurso del poder asocia un comportamiento que denomina "vicios innombrables", "depravaciones" o que señalan caminos hacia la "criminalidad", incluyendo el rock and roll –formas de mover el cuerpo–, a esta forma "desviada" de aquella aceptada como "normal" o "natural". Aquellos jóvenes que de alguna manera son asociados como de un accionar vicioso o *desviado:* son depravados, tienen vicios innombrables, son de dudosa conducta moral, en fin, son criminales. Pero no solo esto, al "desconfiar de la virilidad del hijo" –obviamente todo hombre es viril y así debe ser entendido su comportamiento social–, la construcción discursiva del texto los convierte en jóvenes con problemas y esto debe ser motivo de preocupación para los padres de familia. El discurso de la autoridad es también seme-

jante a aquel que se despliega frente a otros tipos de criminales, aquellos que poseen otros vicios innombrables, criminales: los subversivos políticos, o sea, aquellos que ejercen *otra* oposición a la dictadura stronista.

Al día siguiente El País publica un texto bajo el título: "108 Personas de Dudosa Conducta Moral Están Siendo Interrogadas." Como subtítulo o bajada, insertan lo siguiente: "Anoche se notó un inusitado movimiento policial. Nuestro Cronista amaneció siguiendo los Trabajos". En el texto se desliza el siguiente párrafo:

> Por de pronto, la acción policial se desarrolla de manera muy activa, como antes no se ha hecho de igual envergadura para esclarecer el misterio que rodea a la muerte del famoso locutor y bailarín de rock and roll, Bernardo Aranda. (*El País*, 11/09/1959)

En estas líneas ya se destaca que el medio de alguna manera acompaña la tipología impulsada por la policía: un determinado tipo de música –rock and roll–, provocaría el desvío de los jóvenes. Sin embargo, como podemos ver el temor no se extiende a las jóvenes mujeres.

Como refuerzo a esta construcción narrativa, el diario publica el mismo día y en la misma página otro texto con el siguiente título: "Ramón Aranda, padre del infortunado locutor confía en que la justicia aclarará todo".

> Su ambición, que alimentaba desde chiquilín, dice el padre, era ser un gran artista. Le gustaba cantar, bailar y tocar la guitarra. Su gusto en el vestir puede decirse que adoraba y era su encanto usar ropas que usaban los artistas del cine o algo similar a los vestidos de los vaqueros, etc. Su debilidad, agrega el padre, era preparar comedias y actuar. Sentía la sensación del ídolo que atrae y fascina a la muchedumbre que gusta del arte nativo y del rock and roll. Este estilo de baile dominaba casi a la perfección. (*El País*, 11 de setiembre, 1959)

El medio introduce nuevamente en su narrativa un determinado entendimiento sobre los usos del cuerpo en los jóvenes varones. Sin embargo, un aspecto que llama la atención en estas publicaciones es la ausencia de la mujer y la aparente falta preocupación del texto acerca del peligro de estos comportamientos para las jóvenes paraguayas. Llama la atención la inexistencia de temas relacionados con lesbianas en la investigación policial cubierta por El País durante esta época. Las lesbianas han estado invisibilizadas en las informaciones publicadas por los medios de prensa de la época. Entonces nos preguntamos: ¿a qué se debe esta falta de preocupación por las mujeres y las modas juveniles?

En los artículos publicados en *El País,* que se vinculan con el caso Aranda y con temas relacionados a la idea de nación, casi no se hace referencia al papel de las mujeres. En algunos casos, como pudimos constatar, los momentos en que se habla sobre ellas, suelen estar relacionados a mujeres que se caracterizan por

tener comportamientos poco adecuados según los ideales de la época: la mujer como morbosa, la mujer chismosa, etc.

> La chismosa es un tipo universal de mujer charlatana [...] Es el ´alto parlante humano´ ambulante que recorre en su jira corrosiva todos los rincones del lomo pardo de la tierra. El fastidio, la amargura, la cólera y hasta el odio deja en los lugares donde en mala hora siempre llega. Su estela enturbia y destruye la armonía y la felicidad de los demás. Su radio de acción es amplio [...] No reconoce sexo, nacionalidad ni religión. Se ensaña con todos por igual. (*El País*, 25/09/1959)

Así, el lugar que se le otorga a la mujer en los espacios de poder, es prácticamente nulo. El papel de la mujer se encuentra restringido a la esfera privada, es decir, la maternidad, la familia, el hogar y todo lo que tenga que ver con las tareas reproductivas. En el País se pueden encontrar anuncios publicitarios que reflejan el lugar de la mujer en el hogar, en la cocina, con los hijos y atendiendo al marido. Otro espacio ocupado por la mujer en la sociedad percibido en *El País* y que se aleja del papel de madre y esposa, es el de los concursos de belleza que se caracterizan por una representación objetivada del cuerpo femenino. En la narrativa del periódico se resaltan así ciertas cualidades asociadas a la idea de mujer: por un lado, la mujer alegre, bella, sonriente, seductora, jovial, delicada, etc. y por otro lado, la mujer chismosa y maliciosa.

7. Conclusiones

A lo largo de los contenidos seleccionados del diario El País, fue posible observar cómo y de qué manera este medio impreso construyó los ideales de hombre y mujer necesarios para que los mismos sean parte del ideal de nación que en esos momentos la dictadura stronista (1954-1989) estaba impulsando y desarrollando. En varios momentos de esta narrativa es posible observar de manera explícita cómo y de qué manera debe ser/comportarse el hombre. Mientras, la mujer está presente más como omisión que como sujeto. Sin embargo, esta omisión tiene una gran presencia latente y simbólica. En ella se expresa, al mismo tiempo, el ideal de mujer necesario para la nación paraguaya, y que se responda a los objetivos de la dictadura. La nación es masculina, y los hombres que la componen –no se habla de mujer– deben tener comportamientos *masculinos*.

El discurso narrativo del medio construye, sin duda alguna, un determinado modelo de hombre y, también desde el mismo, un modelo de nación. El cuerpo de las personas está siendo intervenido, señalando qué es lo que deben hacer los jóvenes para no tener un comportamiento afeminado. La nación y el ser paraguayo se construyen y se los imagina como masculinos, siendo la virilidad una de sus características principales, lo que termina excluyendo todo lo relacionado con lo femenino, sean las mujeres u hombres afeminados.

Se *domestica el cuerpo* de manera que el mismo corresponda a un imaginario de nación paraguaya. Al mismo tiempo construyen el cuerpo de una manera histórica y con esto la narrativa legitima esa mirada anclada en lo heterosexual como modelo universal. Cómo se mueve el cuerpo (baile del rock and roll), de qué manera se viste, la disposición de los cabellos al peinarse, el movimiento de la cabeza y de los brazos, etc., todo esto conforma una determinada visión sobre el cuerpo de las personas, cómo y de qué manera este cuerpo debe ser *usado*.

La nación es identificada con el varón viril, alejado de prácticas sodomitas, y sin mujeres. ¿Dónde debería estar ella en este ideal de nación? En el mundo doméstico, la mujer no es un sujeto político. El texto también construye subjetividades y expresa intencionalidad. La patria es universal para todos los paraguayos, como lo heterosexual, que es también la norma universal. No pueden estar separados.

Luego, la primera gran represión masiva del stronismo a poco menos de cinco años de su instalación, nos devela que por detrás de una represión a "criminales amorales", lo que está en juego es una domesticación política del cuerpo tanto de hombres como de mujeres, de manera que la emergente dictadura cívico-militar de Stroessner pueda contar con su propio imaginario de nación: masculina y heteronormativa.

Al mismo tiempo, fue posible constatar que la investigación de la muerte de Bernardo Aranda se constituyó en una de las primeras –si no la primera– gran represión masiva contra sectores que tenían comportamientos "impuros" o "desviados", o desarrollaban *teorías promiscuas*, sean estos homosexuales, gremios de trabajadores, estudiantes, o diversos grupos políticos de oposición a la dictadura. La gran represión que tiene como telón de fondo la investigación del caso Aranda, se constituye en el "laboratorio" de los aparatos represivos de la dictadura, sean policiales o judiciales; desde entonces, esta matriz se repitió sistemáticamente ante a la aparición de diversos sectores que asumen *comportamientos promiscuos*, cuestionadores o subversivos, sean éstos en el plano teórico, asimismo en la práctica cotidiana.

Referencias bibliográficas

Almada Roche, A. (2012). *108 y un quemado ¿Quién mato a Bernardo Aranda?* Asunción: Arandura.

Bareiro, L.; Soto, C. & Monte, M. (1994). *Alquimistas. Documentos para otra historia de las mujeres.* Asunción: CDE.

Bidaseca, K. (2014). Tercer feminismo: Nomadismo identitario, mestizaje y travestismo colonial. Para una genealogía de los feminismos descoloniales. En S. Borneo Funk; L. Simões Minella, & G. de Oliveira Assis (Org.), *Linguagens e narrativas. Desafios feministas* (p. 233-250). Tubarao-SC: Editora Copiart.

Bidaseca, K. & Serra, M. (2014). Políticas de lo mínimo: Genealogías coloniales en los mapas del sur. *Estudos Feministas*, 22(2): 617-625.
Carbone, R. (2014). *Puntos de fuga*. Asunción: ServiLibro.
Castro Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial*, Bogotá: P. Universidad Javeriana – Ediciones del Hombre – Universidad Central.
Céspedes, R. L. (2016). *Imaginarios, memoria y tiempo en Paraguay*, Asunción: Flacso-Paraguay.
Céspedes, R. & Paredes, R. (2004). La resistencia armada al stronismo: panorama general. En *Novapolis*, 8:4-26.
Comisión Verdad y Justicia (2008). *Informe final*. Asunción. Recuperado de http://bit.ly/2w2jNWM.
Corvalan, V. (1994). Feminismo, la causa de la mujer en el Paraguay. En Bareiro, L.; Soto, C. & Monte, M. *Alquimistas. Documentos para otra historia de las mujeres*, Asunción: CDE.
Coronel, J. (2013). El movimiento sindical y su resistencia en la consolidación del régimen stronista 1955-1959. *Novapolis*, 6:29-47.
Costa Lima, C. (2014). Feminismos descoloniais para além do humano. *Estudos Feministas*, 22(3): 929-934
Cuevas, C. (2015). *Corpos abjetos e amores malditos: homossexualidade, anonimato e violência institucional na ditadura stronista em Assunção, 1959*. Tesis de Maestría. Universidad Federal de Parana, Curitiba, Brasil.
Dávalos, S. (2007 [1907]). *Humanismo*. Asunción: CDE.
Díaz Bordenave, J. (2016). *Comunicación*. Asunción: Arandura.
Dure, E. (2012). *Asumir ser Trans en Paraguay*. Informe de Consultoría, Asunción: Luna Nueva.
Dure, V. & Silva, A. (2004). Frente Unido de Liberación Nacional (1959-1965), guerra de guerrillas como guerra del pueblo. *Novapolis* 8:60-90.
Falabella, F. (2012). Ciudadanías sexuales y democracia. El movimiento LGTBI en Asunción. *Novapolis* 5:55-76.
Junta de Gobierno (s/f). *El reencuentro partidario*. Imprenta Nacional: Sub-Secretaría de Prensa.
Lugones, M. (2014). Rumbo a un feminismo descolonial. *Revista de Estudios Feministas*, 22(3): 935-952.
Lugones, M. (2010). Colonialidad y género. En H. Cairo & R. Grosfoguel, *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa*, Madrid: IEPALA.
Mignolo, W. (2003). *Historias locales/Diseños globales*, Madrid: Akal.
Merton, R. K. (1968). Manifest and Latent functions. En R. K. Merton, *Social Theory and Social Structure,* New York: Free Press.
Neri Farina, B. (2010). *El siglo perdido*. Asunción: ServiLibro.
Nuñez, A. (2001). *108 y un quemado*. Asunción: Arandura.
O'Leary, J. E. (1992). *Historia de la Guerra de la Triple Alianza*, Asunción: Carlos Schauman. Original de 1911, en el *Álbum Gráfico* de A. López Decoud.

Orué Pozzo, A. (2007). *Periodismo en Paraguay. Estudios e interpretaciones*. Asunción: Arandura.
Preciado, B. (2008). *Testo Yonqui*. Madrid: Espasa-Calpe
Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, en E. Lander (Comp.), *La Colonialidad del saber*, Buenos Aires: Clacso.
Scott, J. W. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, M. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG. P 265-302.
Segato, R. (2014). El sexo y la norma: frente estatal, patriarcado, desposesión, colonialidad. *Revista de Estudios Feministas*, 22(2): 593-616.
Silveira, T. (1994). *Documentos*. En L. Bareiro, C. Soto & M. Monte, *Alquimistas*. Asunción: CDE.
Szokol, E. (2013). *108. Ciento ocho*. Asunción: Arandura.
Villalba, V. (2009a). Quiero que me digan travesti. Informe de Consultoría. Asunción: OIT-PEC.
Villalba, V. (2009b). Frente a la violencia: educar en igualdad. Informe de Consultoría. Asunción: MEC-AECID-Igualdad.
Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egales.

Familia homoparental en Cuba: una realidad no contada

Homoparental family in Cuba: an untold reality

Familia homoparental en Cuba: una realidad no contada

—

Maribel ACOSTA DAMAS
Universidad de La Habana, Cuba / maribelaperiodista@gmail.com

Zenaida COSTALES PÉREZ
Universidad de La Habana, Cuba / costaleszenaida@gmail.com

Beatriz ROSALES VICENTE
Universidad de La Habana, Cuba / betty@fcom.uh.cu

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 89-104)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 21-05-2017 / Aprobado: 23-08-2017

Resumen
La investigación aborda las temáticas relacionadas con la comunidad LGTBI, y dentro ellas el tratamiento a la familia homoparental en Cuba, a fin de develar sus rasgos en la producción audiovisual cubana, y los factores socio-culturales y jurídicos que así lo determinan. A partir de este resultado, el estudio propone un acercamiento al proceso de producción del documental *Sí, quiero,* realizado en la carrera de Periodismo de la Universidad de La Habana, que desarrolla su discurso audiovisual con una construcción de género inclusiva para promover el debate público sobre los derechos de la familia homoparental, tradicionalmente invisibilizada en los contenidos mediáticos y de las industrias culturales en Cuba y otras partes del mundo.
Palabras clave: documental audiovisual; homoparentalidad; invisibilización.

Abstract
The research analyzes the issues related to the LGTBI community, and within them the treatment of the homoparental family in Cuba, in order to unveil the traits that characterize it in the Cuban audiovisual production, and the socio-cultural and legal factors that determine it. Throught this results, the study proposes an approach to the production process of the documentary *Yes, I do*, realized in the Journalism career of the University of Havana; that develops its audiovisual discourse with an inclusive gender construction, to promote a public debate about the rights of the homoparental family, traditionally invisible in media content and cultural industries in Cuba and other parts of the world.
Keywords: audiovisual documentary; family; homoparentality; invisibilization.

Resumo
A pesquisa aborda temáticas relacionadas à comunidade LGTBI e, dentre estas, à família homoparental em Cuba, a fim de desvelar seus traços na produção audiovisual cubana, e os fatores socioculturais e jurídicos que os determinam. A partir deste resultado, o estudo propõe uma aproximação ao processo de produção do documentário Sí, quiero, realizado por estudantes de Jornalismo da Universidade de La Habana, que baseia seu discurso audiovisual em uma construção de gênero inclusiva para promoção do debate público sobre os direitos das famílias homoparentais, tradicionalmente invisibilizadas nos conteúdos midiáticos e da indústria cultural em Cuba e outras partes do mundo.
Palavras-chave: documentário audiovisual; homoparentalidade; invisibilização.

1. Introducción

El Título I del Código de Familia regula el sistema legal del matrimonio en Cuba. Según estas disposiciones, no es posible la unión legal entre dos personas del mismo sexo, pues la fórmula cerrada *un hombre y una mujer* restringe los beneficios del matrimonio solo a los ciudadanos heterosexuales.

En 1988 se descriminaliza la homosexualidad del Código Penal en Cuba y aunque en ese mismo año se repenalizó como escándalo público, se comienzan a dar los primeros pasos contra la homofobia. El Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex), desde su creación en 1989[1], ha trabajado en pos de eliminar la discriminación por cuestiones de orientación sexual, implementando proyectos[2] y campañas[3] educativas a favor de la igualdad de derechos de los gais, lesbianas y transexuales. Una conquista se evidenció cuando en 1997 se descriminalizó totalmente la homosexualidad como figura delictiva en el Código Penal de Cuba, y en 2013, se aprobó la Ley Código de Trabajo que reconoce a la orientación sexual como causa de discriminación.

La Federación de Mujeres Cubanas, el Cenesex y la Unión de Juristas de Cuba, entre otras instituciones, impulsan un Anteproyecto de Ley que modifique el Código de Familia –vigente desde 1975–, y cuya actualización traería beneficios para toda la sociedad cubana. Hombres y mujeres homosexuales, bisexuales y transexuales viven hoy en Cuba de manera más visible y con mayor participación pública; sin embargo, aún enfrentan tratos discriminatorios por sus preferencias u orientación sexual. La discriminación contra este grupo abarca ámbitos como el educativo, el familiar, el laboral, el de salud, el legal, el político y el religioso, entre otros.

Los temas relacionados con las relaciones amorosas de las parejas del mismo sexo y la homoparentalidad generan polémicas por su escaso abordaje en los medios de comunicación, así como por las resistencias culturales e institucionales que aún persisten. Por ello, su tratamiento en la producción audiovisual constituye un reto a partir del impacto emocional de las imágenes y los relatos contados por sus implicados.

2. Referentes socio-históricos de la familia homoparental en Cuba

El machismo, las concepciones androcéntricas, la discriminación sexual y la violencia de género, aún permanecen enraizados en los imaginarios sociales de todo el mundo. Sobre los medios de comunicación recae una gran responsabilidad en

1 Antes de la creación del Cenesex, la organización se llamaba Grupo Nacional de Trabajo en Educación Sexual (GNTES).

2 Los proyectos comenzaron en 2001 con la creación de un grupo de personas travestis y transexuales como promotores en la prevención del VIH y las ITS.

3 Las campañas comenzaron en 2008 con la primera Jornada Cubana contra la Homofobia.

su visibilización, que mayormente continúan reproduciendo patrones sexistas tradicionales y refuerzan concepciones de lo femenino y masculino opuestas a la equidad de género y respeto a la diversidad sexual.

En cuestiones de género puede afirmarse que, después de 1959 hasta hoy, ha habido significativos avances en el progresivo empoderamiento de la mujer cubana –aunque aún no se pueda hablar, a nivel social ni mediático, de una construcción de género adecuada. Tal y como afirma Butler, asumir el género siempre y exclusivamente como la matriz de lo masculino y lo femenino significa no darse cuenta de cómo una construcción patriarcal de oposición binaria de los géneros, en contradicción con la naturaleza heterogénea de los hombres y las mujeres, provoca la invisibilización teórica y social de los gais, las lesbianas, transexuales y los bisexuales (1999, p. 11).

Como parte de su formación y desarrollo como nación, Cuba ha demorado en aceptar la diversidad sexual; y un ejemplo fue la represión a la homosexualidad en la segunda mitad del siglo pasado. "Nuestra cultura hispano-machista tiene una larga tradición homofóbica con antecedentes religiosos, legales y médicos que estigmatizaron la homosexualidad, por lo que en varias etapas del último medio siglo también el sistema socialista reprodujo esos prejuicios" (Castro Espín, en Menéndez & Labacena, 2013).

En los años 70', la homosexualidad era aún considerada inmoral, y aunque actualmente ya no existen leyes en contra de la comunidad LGTBI, la sociedad sigue precisando de un debate público sobre las verdaderas dimensiones y alcance de la inclusión, equidad y no discriminación. Las investigaciones sobre los derechos de las parejas homosexuales o el matrimonio entre personas del mismo sexo son escasas dentro del ámbito nacional. La herencia palpable del colonialismo español, la influencia de la moral cristiana, y una actitud reverencial y conservadora hacia la familia heterosexual tradicional, son actitudes que perpetúan prejuicios psicológicos, comportamientos sociales, y que se extienden hasta el ámbito académico y mediático.

> [...] la situación de la homosexualidad para la realidad jurídica ha cambiado del rechazo, al silencio. Sin embargo, la tolerancia que actualmente existe con respecto al tema, no constituye una solución loable. Es cierto que no consta ninguna ley que reprima las relaciones homosexuales, pero tampoco se halla ninguna que las proteja. (Sanabria & García, 2009, p. 15)

En las últimas décadas, formando parte de las nuevas tendencias de uniones libres, encontramos un aumento considerable de las uniones homosexuales, en las cuales están presentes los requisitos de singularidad y estabilidad, al igual que en las heterosexuales, pero que no cumple con el requisito impuesto desde hace siglos para contraer matrimonio: la heterosexualidad.

En el contexto internacional, estudiosos y activistas sostienen que "...la homoparentalidad no es algo nuevo. Gays y lesbianas siempre han sido padres

y madres, ya sea adentro del denominado "clóset", en una relación heterosexual o, más recientemente, utilizando las posibilidades de la reproducción asistida o la adopción" (Herrera, 2014). Sobre el contexto cubano, Roselló define la familia homosexual como "la unión voluntaria de dos personas del mismo sexo, con propósitos de convivencia singular y estable, con todas las consecuencias que esto pueda implicar en el plano legal, económico y afectivo" (2010, p. 3).

> La homoparentalidad es, sin lugar a dudas, una respuesta a las necesidades de paternidad o maternidad de un grupo social con orientación hacia la homosexualidad dentro de la sexualidad [...]. Es la decisión consensuada de una paternidad o maternidad responsable, capaz de transmitir valores, afectos (desde lo individual y lo social), como cualquier otro modelo de familia existente (Arcaute, 2013, p. 14.)

Nos encontramos en una etapa de transición y reconstrucción de la vida social, que nos sitúa ante nuevas oportunidades de derechos y libertades, pero también ante nuevos riesgos. "Para impulsar transformaciones profundas en direcciones más democráticas e igualitarias precisamos desmitificar, deconstruir –y a veces descartar– algunas de nuestras ideas sobre el desarrollo" (Kaplún, 2004, p. 1). Les toca a los medios e industrias culturales ayudar a transformar la sociedad hacia realidades de inclusión.

En algunos países, y también en Cuba –a pesar de los avances significativos al respecto a nivel global– resulta común asumir a la familia homoparental como aquellas "donde se establece el modelo familiar de dos madres o dos padres, dos madres y un padre (...) lo que trae como consecuencia que el niño nacerá sin una imagen paterna o materna adecuada" (Zárate & Celis, 2015, p. 60), evidenciándose estereotipos que, si bien dicen aceptar una supuesta diversidad social, continúan discriminando y negando a las parejas homosexuales la posibilidad de formar una familia con igualdad de derechos y funciones ante la sociedad. Por tanto, el estudio se enfoca en la realización de un documental capaz de sensibilizar sobre el tema y promover la defensa de los derechos de las familias homoparentales.

3. Metodología

A pesar de la imposibilidad legal del matrimonio para las parejas del mismo sexo en Cuba, las uniones consensuales de parejas homosexuales resultan crecientes. Esta realidad acrecienta la demanda de legitimar los derechos afectivos y las derivaciones legales de estos derechos, atendiendo al régimen de propiedad o copropiedad sobre el patrimonio adquirido durante la vigencia de la unión de estas parejas que quedarían resueltos con la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo. De ahí que el objetivo general de la investigación sea desarrollar la producción de un documental audiovisual capaz de sensibilizar

a la audiencia acerca de la familia homoparental, tomando como personajes a parejas reales del mismo sexo, que demuestran la legitimidad de su derecho a formalizar su unión legamente. Por tanto, la estrategia investigativa adoptada fue la semiestructurada (Saladrigas & Olivera, 2015), al enfocarse en la realización de un documental.

Los objetivos específicos del estudio se dividen en investigativos (analizar los referentes teóricos de la familia en su evolución histórica, identificar la estructuración legal de los derechos de familia y del matrimonio homoparental en Cuba, describir los rasgos de la modalidad interactiva y del relato de vida dentro del documental, así como valorar el tratamiento del tema en el audiovisual cubano) y comunicativos (presentar los relatos de vida de cuatro parejas homosexuales cubanas, demostrar la legitimidad de la conformación de la familia entre parejas del mismo sexo, y promover el debate acerca de la necesidad de normas legales en favor de los derechos de parejas homosexuales en Cuba, fundamentalmente en cuanto al reconocimiento legal de su status como familia); tales objetivos están determinados por la noción de que "la investigación para la práctica y producción comunicativa de carácter público exige [...] integrar el análisis y la producción de discursos como estrategia metodológica básica y con ello, obtener como resultado un conocimiento parcialmente público y socialmente significativo" (Saladrigas & Olivera, 2015, p. 17).

Mediante un enfoque cualitativo basado en la descripción e interpretación, la investigación adoptó como hipótesis de trabajo cualitativo el siguiente planteamiento: la producción audiovisual expresa estereotipos, discursos y concepciones basadas en los universos simbólicos y referenciales actuantes en el contexto, que inciden tanto en el creador como en la obra, y que pueden manifestarse tanto desde la convergencia como desde la divergencia.

La investigación analizó el tratamiento a temáticas y personajes de la comunidad LGTBI en la producción audiovisual cubana, con énfasis en la subtemática de la familia homoparental, debido a que las normativas heterosexuales predominantes imponen límites a la aceptación y respeto a la diversidad sexual, a fin de develar los rasgos que caracterizan el tratamiento sobre el sujeto homosexual y la conformación de familias homoparentales dentro de la producción audiovisual cubana, y los factores socio-culturales y jurídicos que así lo determinan.

Para ello, se analizó una muestra cualitativa intencionada de filmes de ficción, documentales y cortometrajes de factura nacional, y se profundizó en los valores atribuidos al sujeto homosexual, a través de una periodización que contemple los diferentes contextos sociopolíticos de la sociedad cubana a partir de 1959. La muestra agrupó a filmes, documentales y cortos cuyo argumento principal estuviera basado en una temática o subtemática relacionada con la comunidad LGTBI. Al ser demasiado reducida una muestra así conformada, y además no representara la diversidad de tratamiento, se incluyeron además obras audiovisuales de ficción y no ficción en cuya construcción dramatúrgica intervinieran personajes pertenecientes a la comunidad LGTBI. En términos

cuantitativos, la muestra alcanzó un total de 19 filmes[4], 12 cortometrajes y 4 documentales. Asimismo, el análisis de esta muestra estuvo guiado por un sistema categorial que incluyó las siguientes dimensiones: construcción y estereotipos de género, temáticas abordadas, códigos visuales otorgados al tratamiento de temáticas gay, principales atributos asociados, construcción y roles de personajes, contextualización socio-histórica del personaje gay, jerarquización del personaje gay (protagónico/secundario), desenlace dramatúrgico, construcción de la pareja homosexual, la familia y el personaje gay, construcción de familia en torno a un personaje homosexual.

En un primer momento del estudio, se utilizó la revisión bibliográfico-documental para la búsqueda y procesamiento de documentos asociados, tales como las disposiciones legales vigentes en el país. También se recurrió al método teórico de Análisis-síntesis a fin de permitir el análisis y procesamiento de material bibliográfico actualizado sobre la temática a investigar, para la construcción acertada del marco teórico y referencial. Asimismo, se realizaron entrevistas a expertos[5], dentro de las entrevistas en profundidad, para recopilar información pertinente y obtener significados, individuales y grupales, lo cual brindó una visión más profunda del fenómeno de estudio.

Una técnica indispensable fue la observación, con el fin de recoger en el audiovisual sus rutinas, emociones y comportamiento fuera y dentro del hogar de convivencia. Observar significa "adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. [...] Estar atentos a los detalles, sucesos, eventos e interacciones" (Hernández, Fernández & Baptista, 2005, p. 620), y por sus características de flexibilidad y adaptación es adecuada a los objetivos propuestos mediante la construcción de historias de vida (Sanz, 2014).

De la investigación así descrita, se ofrece en el presente artículo una apretada síntesis con el propósito de describir y socializar el proceso de producción del documental *Sí, quiero*, y sus bases teórico-metodológicas.

4. Discusión

A partir de 1959, el cine no representó a todos por igual en la realidad que captaban las cámaras de sus documentalistas. Ello se produjo porque el proceso revolucionario y sus instituciones públicas, mediáticas, y los creadores asociados a ellas, privilegiaron personajes y situaciones tales como la incorporación de la mujer a la participación social activa, personajes abocados a cuestionamientos de carácter económico e ideológico, el enfrentamiento generacional para asu-

4 Se incluyó la película *Viva,* pues a pesar de ser una película irlandesa dirigida por Paddy Breathnach, fue filmada íntegramente en Cuba y con un elenco conformado en su totalidad por actores cubanos.

5 En total, se realizaron 16 entrevistas a investigadores, especialistas de la comunicación, sexólogos y juristas con experiencia en el análisis y tratamiento a la temática de la familia homoparental en Cuba.

mir el nuevo contexto social, entre otros. En ese discurso algunas minorías fueron invisibilizadas, entre éstas la comunidad LGTBI fue de las menos personificadas en la gran pantalla como parte de un proyecto nacional que, en su sentido de elevada colectividad y prioridades en el orden social, desconoció y excluyó a esas minorías.

En la filmografía cubana, desde 1959 hasta principios de la década de 1990, los personajes homosexuales apenas son reflejados en las tramas de las películas, o si están, son tratados desde miradas heteronormativas y/o excluyentes. Refiriéndose al Nuevo Cine Latinoamericano, el crítico de cine cubano Joel del Rio explica:

> [...] la imaginería fílmica sobre la homosexualidad se mantiene sujeta, en estos lares, al signo de lo escabroso, y la mayoría de las obras resultantes continúan aferradas a la timidez, los circunloquios, las fobias y los prejuicios más o menos solapados de sus realizadores, o al regusto pueril en las exterioridades. Soslayar, desnaturalizar y retorcer son las tres acciones básicas sobre las cuales se asientan las estrategias narrativas y representacionales de la inmensa mayoría de las películas latinoamericanas que intentaron hacer visible las experiencias del personaje homosexual, todavía considerado en estos predios, salvo excepciones, como alguien obsceno y licencioso, o pueril, a juzgar por su reflejo en pantalla (2005, p. 62.)

Sin embargo, fue precisamente a finales del siglo XX que se realiza una de las obras maestras de la cinematografía nacional, *Fresa y Chocolate* (1993), filme dirigido por Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío, que además fuera la primera película cubana nominada a los *Premios Oscar.* La cinta cuenta la relación de amistad entre un homosexual apasionado de la cultura y un joven estudiante de Ciencias Sociales de la Universidad de La Habana, puestos a dialogar sobre la base de sus diferencias ideológicas, culturales y de orientación sexual.

"*Fresa y chocolate* llevó al debate público un tema controvertido y cargado de prejuicios. También remarca la importancia de conocer y respetar los valores más allá de la orientación sexual" (Moya, Entrevista personal, 2017). La cinta se convirtió en un verdadero fenómeno cultural, en un clásico del cine cubano, donde se trataba por primera vez el tema de la homosexualidad sin tapujos dentro del proceso revolucionario; sin embargo, no fue trasmitida en la televisión cubana hasta 14 años después, en 2007.

Posterior a esa cinta, son escasos los filmes que han tratado temáticas o subtramas referentes a gais, lesbianas, bisexuales y transgéneros. *Video de familia* (2001), *Suite Habana* (2003), *Los dioses rotos* (2008), *Casa vieja* (2010), *Chamaco* (2010), *Fábula* (2011), *Juan de los muertos* (2011), *Verde verde* (2012), uno de los cortos de *7 días en La Habana* (2012), *La partida* (2013), *Fátima o el parque de la fraternidad* (2014), *Viva Cuba* (2015), Últimos días en La Habana (2016), son algunas de las cintas vinculadas a estos temas que mayor impacto han tenido dentro del público nacional.

> [...] dentro de la vocación inclusiva del Nuevo Cine Latinoamericano y del Movimiento Cubano de Cine Documental, los sujetos gais han sido pocas veces representados desde el cine y menos aún desde la televisión. Esos escasos acercamientos resultan, por lo general, desde puntos de vista heterosexuales o demasiado tímidos o estereotipados para entender la llamada diversidad sexual, contribuyendo a generar más estereotipos o estigmas, incluso cuando se espera lo contrario (González, 2014, p. 11.)

En el cuerpo equivocado, documental de Marylin Solaya del año 2010, constituye un punto de referencia acerca de los y las transexuales. La joven cineasta cubana se adentra en la vida de la primera persona que en Cuba fue operada de reasignación de sexo, en los años 80'. Años después, gracias al Primer Premio obtenido en el Concurso de Postproducción Nuestra América Primera Copia, que entregó el Alba en el 35 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, Marylin Solaya lleva la historia de Mavis Suset a la gran pantalla, esta vez en una obra de ficción: *Vestido de novia*. La película, estrenada en el 2014, recibió el premio de la popularidad de ese mismo año en dicho festival.

Tanto *En el cuerpo equivocado* como *Vestido de novia*, significan una gran apertura dentro de temas relacionados con la diversidad sexual en una sociedad donde "todavía hoy a las mujeres transgénero se les ve como locas o perversas, cuando tienen un estilo de vida diferente, y son mal juzgadas no solo por hombres sino también por otras mujeres y por la sociedad en general" (Solaya, en Estrada, 2014).

Al respecto, coincidimos con la afirmación:

> En el cine cubano producido por el ICAIC[6], cuando un protagonista es gay es porque la película tiene como tema fundamental el tema gay, aunque pueda haber otros temas conexos. Es importante que se incrementen protagonistas gays, pero no solo para temas gays, sino para cualquier tema, con el fin de naturalizar los personajes homosexuales. (Moya, Entrevista personal, 2017)

En el documental cubano la realidad de protagonistas homosexuales no ha sido frecuente. En los últimos años el cine de no ficción, sobre todo el realizado por directores pertenecientes a las jóvenes generaciones, surgen nuevas dinámicas con mayor disposición a naturalizar el amplio margen de actitudes, argumentos y representaciones del personaje homosexual. Eliezer Pérez con *Habana libre* (2006), Jessica Rodríguez y su obra documental *Tacones cercanos* (2009), Gretel Marín con el documental *Pero la noche* (2013), o Juan Carlos Calahorra a través de *El evangelio según Ramiro* (2014), por solo mencionar unos cuantos, proclaman el respeto para cualquier preferencia sexual con mucha mayor elocuencia y desprejuicio que los filmes de ficción cubanos de estos mismos años.

6 Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica

Por su parte la televisión cubana anterior a los primeros años de la década del 2000 invisibilizó en gran medida el tema de la diversidad sexual.

> El miedo a lo desconocido y la reacción que pueda haber desde lo históricamente legitimado, ha provocado que tanto las instituciones como los medios de comunicación masiva se hayan visto encerrados dentro de dinámicas restrictivas, censuradoras, que han marcado todo un proceso ideológico reproductor de percepciones erradas y estereotipadas en torno a la sexualidad, el género, el sexo, la orientación sexual, la identidad de género y las prácticas sexuales. (Martínez, 2012, p. 97)

En las dos últimas décadas se han incluido personajes homosexuales, tanto gais como lesbianas, en series y telenovelas transmitidas en la televisión nacional, ya sea de producción nacional o extranjera. Solo el hecho de visibilizar sin prejuicios estas realidades antes ocultas, significa un paso de avance, pero no se articulan en una conciencia de construcción de género inclusiva. "Tenemos que acostumbrarnos finalmente a ver una pareja homosexual besándose en cualquier lugar como muestra de amor. Hay que besarse, todos nos tenemos que besar, no solo los heterosexuales" (Castro Espín, Entrevista personal, 2017).

Más o menos frecuente ha sido el tema de los homosexuales y sus problemas cotidianos en la filmografía nacional durante la última década de este siglo, sin embargo, el tratamiento del tema de las relaciones entre parejas del mismo sexo en la sociedad cubana es casi nulo. Las miradas desde el cine en Cuba se han centrado en subtemas como el transformismo, la aceptación de la homosexualidad en las familias cubanas, la prostitución gay, las historias de personas que viven con VIH/Sida, la homofobia, la transfobia, etc. "El debate muchas veces se detiene en cuán explícita es la representación de esa sexualidad, cuántos milímetros de piel se exhiben, o si debemos cortar o poner el beso entre dos hombres que se aman" (Moya, 2012, p. 4).

Creemos pertinente señalar el tratamiento nulo o pobre tanto dentro como fuera del contexto nacional de la realidad de las mujeres homosexuales en la gran pantalla, una temática más silenciada aún que el resto de las identidades. Dentro de la cinematografía nacional es casi imposible señalar algún largometraje que aborde la realidad de mujeres lesbianas. La temática de las relaciones entre mujeres del mismo sexo ha tenido un poco más de presencia en los cortometrajes realizados por jóvenes realizadores. Por ejemplo, el cortometraje *Estado Civil: Unidas* aborda varios tópicos tratados de manera diferente ya que es una pareja de mujeres de la tercera edad que disfruta su sexualidad y que desde la mirada de la realizadora se reivindica el cuerpo y el erotismo en esas edades. Sin embargo, es una vivencia matizada por lo aparencial, en tanto, ante la sociedad no se reconoce como legitima esa unión.

Estado civil: Unidas (2014), de la creadora Carla Valdés León, logra en tres minutos de duración del cortometraje contar la historia de dos mujeres que viven su relación amorosa a plenitud a pesar de la imposibilidad de su unión

legal en el contexto cubano. Además de este ejemplo, las historias de mujeres lesbianas son las menos representadas por el cine dentro del ámbito nacional. Incluso en el tratamiento de los temas o historias relacionados o sobre la homosexualidad en la gran pantalla se mantiene el patrón hegemónico de la masculinidad ejercido a lo largo de la historia de la humanidad. "Las mujeres lesbianas son doblemente discriminadas, por su orientación sexual y por el hecho de ser mujeres, lo que trae como consecuencia que se invisibilicen sus problemas, que sus voces se escuchen menos y tengan menos protagonismo" (Moya, Entrevista personal, 2017).

Los personajes homosexuales (gais, lesbianas, bisexuales, etc.) en la pantalla cubana se muestran solos, o con parejas del sexo opuesto para mantener una postura normal para con la sociedad. Como en el caso del personaje protagónico de *Fresa y Chocolate*, los gais y lesbianas representados en el cine nacional no se muestran como parte de una relación estable, de apoyo y amor, sino como entes solitarios.

> Una de las maneras en que la sociedad castiga al sujeto homosexual desde el imaginario y desde las representaciones ha sido la soledad, solo mantienen su familia de origen si lo quieren, pero no se cuentan historias donde los gais o lesbianas fundan una familia (Moya, Entrevista personal, 2017).

En resumen, la producción audiovisual en Cuba refleja una mirada heteronormativa, que ha relegado a los gais, lesbianas y transexuales a papeles secundarios, no sólo en su relación dramatúrgica con el argumento, sino en la propia construcción del personaje homosexual, su caracterización, y la selección de las historias. Se trata de personajes no integrados a la sociedad, y cuya función dramatúrgica es develar su condición intrínseca de buenas personas *a pesar de ser homosexuales*; o protagonistas de relatos extremos y situaciones al límite, que impiden una identificación de las audiencias con el fenómeno. Las pocas excepciones confirman la regla.

El presente estudio analiza entonces –en términos de producción audiovisual con una fuerte inserción en la realidad social y una experimentación estética que mezcla observación, interacción y participación activa del creador–, las problemáticas asociadas al reconocimiento de la familia homoparental en Cuba, como base indispensable para pretensiones de mayor alcance: asumir nuevos modos de producción audiovisual, primordialmente elaborada por jóvenes. En el contexto de realización descrito, asociado a procesos de formación socio-profesional, la producción audiovisual exige una exhaustiva conceptuación de las agendas, así como investigaciones previas articuladas mediante la utilización de pautas metodológicas y una rigurosa posición científica del realizador.

5. Resultados

Para el documental, la fase de pre-producción contempló principalmente los momentos de toma de decisiones sobre la estructura del guion, la definición de los objetivos, además de la selección y establecimiento de los contactos con las parejas protagonistas del documental; a las cuales se les presentó el proyecto para su aprobación y en varios encuentros se valoraron las posibles locaciones para filmar, así como las fotografías u otros documentos de sus archivos personales que fueron utilizadas posteriormente en la etapa de montaje para ilustrar la solidez de su relación de pareja.

Además, en este periodo se llevó a cabo una investigación teórico-empírica que sustentó la construcción del proyecto y el correcto tratamiento del tema para el debate actual cubano. En este momento se recurrió a estudios internacionales y cubanos que validaran la actualidad y pertinencia del tema.

Sí, quiero fue el título escogido para el documental, pues con sólo dos palabras se sintetiza el acto y el deseo mediante el cual dos personas homosexuales aceptan unirse en matrimonio y convertirse en familia ante la ley y ante la sociedad.

Con el objetivo de propiciar un dialogo reflexivo acerca de la necesidad de la legalización de la unión entre parejas homosexuales el documental propone representar el amor entre personas del mismo sexo a través de cuatro parejas homosexuales (dos parejas de hombres y dos parejas de mujeres) en Cuba, y en cada caso la intención es mostrar su vida conjunta cotidiana para lograr que el público se sienta sensibilizado y promover el proceso de transformación sociocultural en marcha en la sociedad cubana.

La producción comunicativa elige el formato audiovisual para tratar esta temática en cuanto permite explorar en las subjetividades, las emociones y adentrarnos en el interior del fenómeno a partir de un acercamiento real en la vida de sus propios implicados. Se escogió, además, teniendo en cuenta la tendencia que apunta a un consumo predominante en Cuba de formatos audiovisuales (Fonseca & Castañeda, 2015; Rodríguez & Machado, 2016).

Además, desde la modalidad interactiva de representación de la realidad, el documental permite dialogar con los implicados y a la vez protagonistas de las historias representadas durante veintisiete minutos, hilvanados desde una perspectiva mucho más íntima, personal y cercana al público.

La estética de la fotografía se orientó a lograr un retrato cómplice de la realidad cotidiana de los entrevistados y se estructuró alejada de elaboraciones excesivas en la composición, la iluminación y los encuadres. El ángulo de cámara en la mayor parte del producto se encuentra en una angulación a nivel, lo que quiere decir que coincide con la mirada de los personajes. Su uso permitió el logro de una perspectiva conversacional de tal manera que los diferentes actores dialogaran con la audiencia.

En *Sí, quiero* fueron utilizados una gran variedad de planos que privilegiaran las intenciones estéticas y conceptuales, con planos de valor descriptivo, narrativo o expresivo; de corta duración e intercalados para aportar información diversa sobre las historias y sus personajes. El plano americano resultó muy útil para las escenas de entrevistas principales pues este encuadre tiene un valor expresivo, ya que la proximidad de la cámara permite apreciar las emociones de ambos protagonistas en interacción entre ellos y con el entrevistador.

Los planos detalles y el primer plano se utilizaron para destacar o subrayar algún aspecto específico de la obra, una emoción, una expresión y los planos generales para reforzar la visión o perspectiva contextual en el que se desarrollan las historias, dejando ver las locaciones utilizadas.

Parte del material se filmó cámara en mano, aunque también se empleó el trípode para las escenas que así lo requerían, el empleo de uno u otro indistintamente estuvo relacionado estrechamente con el momento del documental que se estuviera filmando.

La cámara en mano posibilitó captar diferentes imágenes de la cotidianidad de estas familias, en esos momentos en que los protagonistas están en movimiento continuo o se desplazan por el interior de la casa mientras realizan tareas de la casa. Esta técnica además utiliza los movimientos de cámara de modo que puedes seguir la acción y así desplazarte a otros escenarios sin cortar la secuencia de imágenes.

En *Sí, quiero* se utilizaron entrevistas donde el entrevistador pasara a un segundo plano y los personajes entrevistados dialogaran entre sí, en una cámara que los siguiera a modo de observación mientras contaban sus historias y develaban su vida cotidiana.

De ahí que la selección de los personajes –agentes narrativos insustituibles– fuera fundamental. Las pautas que marcaron la selección de los personajes fueron edad, años de relación, solidez de la pareja y diversidad dentro del tema principal que es la familia homoparental. Así resultaron escogidas cuatro parejas, cuyos integrantes se ubican en un rango etario de 25 a 50 años, y que tienen en común una relación de pareja estable, con carácter singular, en el que se comparte un proyecto de vida en común. Cumplen en todos los casos con los requerimientos de convivencia, solidaridad, afectividad, lazos emocionales, apoyo moral, permanencia y publicidad que caracterizan a la generalidad de los diferentes y múltiples tipos de familias (Medina & Winograd, 2001, p. 24). Estos personajes de la vida real tienen profesiones reconocidas socialmente como Medicina, Ingeniería, Diseño Gráfico, Sociología, Informática, etc., en pos de desarticular esa producción audiovisual que los marginó incluso en el rol social que representaban.

La selección también apuntó a la diversidad de aristas, ya que en cada pareja se pueden abordar diversas subtemáticas: cuando por ejemplo, uno de los miembros de la pareja tiene hijos de una relación anterior; diferencias generacionales a la hora de expresar opiniones; diversas relaciones con la familia de

origen; el contagio por el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH); disposición a tener hijos en común; derechos legales que les asisten cuando emprenden como pareja un negocio o la construcción de una casa; entre otras que aportan riqueza argumental y dramatúrgica al relato.

Por su parte, la etapa de posproducción se realizó mediante cortes y yuxtaposiciones ensamblados mediante el montaje invisible, el cual busca la fluidez y continuidad de la historia sin saltos abruptos en el eje de la acción (Thompson, 2001). De este modo, la limpieza y las formas tradicionales de montaje prevalecieron como estética, aunque no se renunció completamente a formas más elaboradas en las yuxtaposiciones. Situaciones puntuales sirvieron para la construcción expresiva de imágenes que produjeran nuevos significados a partir de la metáfora.

El documental se estructuró a partir de la modalidad interactiva con la presencia de las entrevistas, pero con el objetivo de que el espectador fuera testigo de la historia y de la situación que viven las personas que protagonizan el documental a través de la sensibilidad y empatía con sus vivencias.

Sí, quiero está dirigido a un público general tanto nacional como foráneo. No se pretendió que estuviera limitado a un público perteneciente a la comunidad LGTBI, sino que formara parte del debate público impostergable en el mundo de hoy.

6. Conclusiones

Cuba es un territorio con una larga tradición homofóbica: inicialmente con la dominación colonial española entre los siglos XVII y XIX, durante la primera mitad del siglo XX, y luego con las políticas excluyentes implementadas pos 1959. Actualmente, la homofobia sigue siendo un problema no resuelto en la sociedad cubana.

La homoparentalidad no es una realidad que está por llegar o alguna fórmula de reciente descubrimiento, desde hace décadas las personas homosexuales ejercen la maternidad o la paternidad a través de los mismos medios que las personas heterosexuales: coitos con personas del otro sexo, inseminación, fecundación in vitro, adopción y acogida. La visibilización audiovisual de la realidad homoparental en Cuba puede contribuir, de manera gradual, a que la sociedad entienda que la homosexualidad y la maternidad/paternidad no son factores mutuamente excluyentes. Permitir a las parejas del mismo sexo que se casen legalmente favorecería a los niños y niñas educados por dos hombres o por dos mujeres, porque disfrutarían de los privilegios que otorgan las regulaciones establecidas para la familia.

Los medios de prensa e industrias culturales, y dentro de ellas la producción audiovisual cubana tiende a reproducir, en la construcción de historias y desenlaces dramatúrgicos, roles y estereotipos tradicionales del sistema patriar-

cal androcéntrico, excluyendo o privilegiando, en consecuencia, de la esfera pública a aquellos grupos, personajes y relatos según encajen o no en el modelo dominante. En consecuencia, el sujeto homosexual se construye bajo perspectivas no inclusivas, y se omiten las temáticas relacionadas con la formación de una familia homoparental. Los contenidos audiovisuales alternativos carecen de circuitos de distribución, desarticulándose y perdiendo sus posibilidades de inserción en el debate público y/o imaginario social.

Ante este panorama, *Sí, quiero* logra una propuesta diferente, que visibiliza aspectos omitidos de la realidad cubana, y promueve el debate acerca de las problemáticas relacionadas con el desamparo legal de las familias homoparentales en Cuba. Debido a la selección de atributos de los personajes de la vida real, la entrevista encubierta, y estructuración de documental interactivo, *Sí, quiero* mantiene una continuidad lógica entre los puntos de vista individuales, con la ventaja de que el espectador puede apreciar perspectivas diferentes del personaje en pantalla que conducen a un razonamiento global, potenciando el enfoque dialógico del realizador. La producción audiovisual resultante exhibe una mirada problematizadora de la realidad desde los jóvenes realizadores, así como la adopción de posturas ideoestéticas ante las identidades que vienen emergiendo de las reconfiguraciones socioeconómicas en la Isla.

Referencias bibliográficas

Arcaute, A. (2013). Representación social de la paternidad en adultos homosexuales masculinos*. Tesis de grado*. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.

Butler, J. (1999). Sujetos de sexo / género / deseo. *Revista Feminaria*, núm. 19, pp. 1-20. Recuperado de http://bit.ly/2wiYcIf.

Código de Familia. (1975). La Habana, Cuba.

Constitución de la República de Cuba. (1992). La Habana.

del Río, J. (2005). Identidad gay en el cine latinoamericano reciente. Estrategias de omisión, circunloquio y lugares comunes. *Revista Temas*, núm.62, pp. 12-19.

Estrada Betancourt, J. (2014, 16 de diciembre). Marylin Solaya, vestida de cineasta. Entrevista a Marylin Solaya. *Periódico Juventud Rebelde*, pp. 3-4.

Fonseca, D. & Castañeda, D. (2015). Teleadictos: conquistando la TV por la izquierda. *Alcance, Revista Cubana de Información y Comunicación,* vol. 4, núm. 7, pp. 64-88. Recuperado de http://bit.ly/2wDrwfe.

Gálvez Acosta, M. (1996). *Estructura de los Roles de la Familia Cubana Actual*. Tesis de maestría. Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana, Cuba.

González González, L. (2014). *Máscaras*. Tesis de grado. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, Cuba.

Hernández, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2005). *Metodología de la Investigación*. La Habana: Ed. Pablo de la Torriente.

Herrera, F. (2014). Homoparentalidad y adopción. *La Segunda*. Recuperado de: http://bit.ly/2wXx6IQ

Kaplún, G. (2004). Mitos y deseos sobre desarrollo, participación y comunicación. *En Congreso IAMCR*, 25-30 de julio, Porto Alegre.

Martínez, A. (2012). *La diversidad sexual y los medios de comunicación en Cuba*. Tesis de maestría. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, Cuba.

Medina, G. & Winograd, C. (2001). *Uniones de hecho homosexuales*. Santa Fe, Argentina: Rubinzal Culzoni Editores.

Menéndez Dávila, M. & Labacena Romero, R. (2013, 16 de marzo) Del tabú a la diversidad. Entrevista a Mariela Castro Espín. *Periódico Juventud Rebelde,* pp. 2-3.

Mesa Castillo, O. (2010). *Derecho de Familia*. La Habana: Ed. Félix Varela.

Moya, I. (2012). Medios y Sexualidad. La paradoja de los límites. En *VI Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual*, La Habana, Cuba.

Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Paidós.

Rodríguez, F. & Machado, M. (2016). Copia y comparte: visiones sobre las prácticas de circulación y consumo de bienes culturales en entornos no institucionales en Cuba. Alcance, Revista Cubana de Información y Comunicación, vol. 5, núm. 10, pp. 143-170. Recuperado de http://bit.ly/2gjg1Tx.

Saladrigas, H., & Olivera, D. (2015). *Investigar: el arte de las buenas prácticas y producción comunicativas de carácter público y su gestión asertiva*. Arista Publishing Co.

Sanz Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Revista Asclepio*, vol. LVII, núm. 1. Recuperado de http://bit.ly/2vEaaKr.

Thompson, R. (2001). *Manual de montaje*. Madrid: PLOT.

Zárate Cuello, A. y Celis, L. (2015). Implicaciones bioéticas derivadas del acceso de las parejas del mismo sexo a las tecnologías provenientes de la biomedicina y la biotecnología, para la conformación de familias homoparentales. *Persona y Bioética*, vol. 19, núm. 1, enero-junio, pp. 48-63.

Espacios homosociales en el Carnaval de Barranquilla: entre la crónica literaria y la novela autobiográfica

Homosocial spaces in the Carnival of Barranquilla: between the literary chronicle and the autobiographical novel

Espaços homossociais no Carnaval de Barranquilla: entre a crônica literária e o romance autobiográfico

—

Danny Armando GONZÁLEZ CUETO
Universidad del Atlántico, Colombia / dannygonzalez@mail.uniatlantico.edu.co

Francisco A. ZURIAN
GECA - Universidad Complutense de Madrid, España / azurian@ucm.es

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 105-122)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 21-05-2017 / Aprobado: 22-08-2017

Resumen

Esta investigación propone indagar sobre los espacios homosociales que ha generado el Carnaval de Barranquilla, en los que sujetos conocidos como "cigarrones", mantienen relaciones íntimas con homosexuales, una conducta tolerada los días de las fiestas, aunque cotidianamente forma parte de la cultura de la región como lo demuestran algunas crónicas literarias, como por ejemplo *Locas de Felicidad, Crónicas travestis y otros relatos* (2009) de John Better. Además, existen evidencias de estas prácticas en novelas autobiográficas como *El cadáver de papá* (1978) o *Maricones eminentes* (1999) de Jaime Manrique Ardila. ¿Cómo ha sido representada esta peculiar realidad en la crónica literaria y en la ficción de la novela autobiográfica? ¿Qué características marcan dicha representación? ¿Qué evolución han tenido a lo largo del tiempo?

Palabras clave: carnaval; homosexualidad; LGTBIQ+; crónica; autobiografía.

Abstract

Our research is about the homosocial spaces generated by the Carnival of Barranquilla, in which subjects MsM, known as "*cigarrones*", maintain intimate relationships with homosexuals. That behaviour is tolerated during the days of celebration, although it is not usually part of the culture of the Region, as shown by some literary works such *El cadaver de papá* (1978) or *Maricones Eminentes* (1999) by Jaime Manrique Ardila and *Locas de felicidad* (2009) by John Better. How has this peculiar reality been represented into the literary medium? What characteristics make this representation? What evolution have they had across time?

Keywords: carnival; homosexuality; GLBTIQ+; chronicle; autobiography.

Resumo

Esta pesquisa propõe indagar sobre os espaços homossociais produzidos no Carnaval de Barranquilla, nos quais pessoas conhecidas como "cigarrones", mantém relações íntimas com homossexuais, uma conduta que, para além de tolerada nos dias de festa, cotidianamente forma parte da cultura da região como demonstram algumas crônicas literárias, como *Locas de Felicidad, Crónicas travestis y otros relatos* (2009) de John Better. Evidências dessas práticas também estão presentes em romances autobiográficos como *El cadáver de papá* (1978) ou *Maricones eminentes* (1999) de Jaime Manrique Ardila. Como esta peculiar realidade foi representada na crônica literária e na ficção do romance autobiográfico? Quais características são assinaladas em tal representação? Qual evolução tiveram ao longo do tempo?

Palavras-chave: carnaval; homossexualidade; LGTBIQ+; crônica; autobiografia.

1. Introducción: la representación gráfica de una cultura machista y el Carnaval de Barranquilla

> [...] y siento cómo de pronto él se aferra a mis hombros, enterrando sus uñas en mi carne y luego escucho el gemido, un gemido salvaje como el ruido de las olas, confundiéndose con ellas, tan rápido pero no tan melodioso, y de pronto siento cómo algo me inunda y luego escucho una boca jadeante en mi oreja y más tarde me doy vuelta y quedamos el uno sobre el otro, respirando entrecortadamente, él sobre mí, bocabajo, y yo bocarriba, sintiendo su corazón latir sobre el mío mientras escucho su aliento que se confunde con el sonido del mar, como un caracol en mi oído y allá en lo alto brillan la luna y las estrellas y pienso que ésta es la última noche de carnaval; que ha anochecido. (Manrique Ardila, 2011, pp. 81-82)

> En esas estaba cuando el toque de la puerta me tomó por sorpresa. '¿Quién es?', dije temiendo que fuera mi madre y se diera de frente con este espantapájaros. –Soy yo Jorge –respiré más tranquilo y entreabrí la puerta para hacerlo pasar. –¿Y tú por qué estás disfrazado? –No estoy disfrazado, querido, es un performance –le contesté altanero–. Pero Jorge no entendía de esas cosas y hubiese sido inútil tratar de explicárselo. Era un chico tan ordinario, casi analfabeta. –Mira, te traje un regalo –dijo él llevándose la mano hasta la entrepierna. –Entonces vamos a abrirlo –respondí impaciente, y lo llevé al cuarto, le bajé la cremallera como quien descubre cuidadosamente el más preciado de los obsequios. Lo saqué de su empaque, tenso, casi una faca amolada en su erección, lo tomé con ternura y lo miré por un breve instante, antes de ponerlo en mi boca y empezar a cantar de lo lindo la más vulgar de las canciones. (Better, 2009, pp. 79-80)

Con una diferencia de más de treinta años, *El cadáver de papá* de Jaime Manrique Ardila (1978) y *Locas de Felicidad* de John Better (2009), retratan en diferentes épocas y en forma autobiográfica una ciudad, Barranquilla, y por extensión una región, el Caribe colombiano, en la que las prácticas de la sexualidad entre hombres homosexuales y aquellos hombres que no se consideran como tal –y que reafirman su heterosexualidad– están ligadas a la cultura popular, incluso en manifestaciones folclóricas tradicionales y popularmente arraigadas como el Carnaval de Barranquilla. En ambas obras son evidentes las relaciones penetrativas entre sujetos homosexuales y sujetos HSH, Hombres que tienen Sexo con Hombres (Estrada-Montoya, 2014, p. 46), con un trasfondo carnavalesco, que demuestran la existencia de muchas Barranquillas, visiones distintas en una ciudad emergente, a través de las facetas ficcionales o reales, narradas por Manrique Ardila y Better, como la doble vida de muchas personas heterosexuales a nivel social, manifiesta en los circuitos de las peluquerías de barrio, los espacios de ocio, los establecimientos nocturnos, los espacios asociados al mercado público, los establecimientos comerciales, las salas de cine porno –muchas ya desaparecidas–, las playas y estuarios, los terrenos baldíos, entre otros.

La obra de Manrique Ardila se considera una novela autobiográfica, es decir, "una ficción que disimula o disfraza su verdadero contenido autobiográfico (...) va y viene entre el registro imaginario y el autobiográfico" (Alberca Serrano, 2007, p. 17), a diferencia de la obra de Better que se encuadra en la crónica literaria –aunque de corte también autobiográfico– de "relatos cuya temática central es la vida cotidiana de las ciudades y sus habitantes (...) aquello que el transeúnte común no percibe o no logra distinguir en/de su realidad" (Navarrete, 2015). La novela de Manrique Ardila se circunscribe a una época en la que la homosexualidad no sólo era vista en forma perversa, sino que además se censuraba y ocupaba un último lugar. Mientras que la obra de Better estaría en correspondencia con "lo que define la literatura queer colombiana de los últimos años [que] es un tono jocoso y gozoso" (Balderston, 2006, p. 30); se distancia de Manrique Ardila por medio de otras gestualidades para referirse a la condición sexual de sus protagonistas; así en Better nos encontramos "muy lejos del sufrimiento callado de tantos personajes de Andrés Caicedo o Marvel Moreno: lo que se siente en –Rubén– Vélez, –Ana María– Reyes y –Alonso– Sánchez Baute es un goce en la 'loca alegría'" (Balderston, 2006, p. 30). Entonces, ¿cómo ha sido representada esta peculiar realidad en la crónica literaria y en la novela autobiográfica?

El contexto de estas prácticas sexuales es el Carnaval de Barranquilla, cuyos espacios lúdicos se suman a los espacios cotidianos en los que comúnmente se activan. Esa faceta del Carnaval ha sido estudiada por autoras como Ligia Cantillo Barrios (2014), Catalina Ruiz-Navarro (2011) y María Teresa García Schlegel (2014) y se encuentran referencias festivas asociadas a la homosexualidad y a la ciudad en Olivares (2006), González Cueto (2007), Góngora (2010) y Chaparro Silva (2014). Cantillo (2014, p. 166) menciona a los hombres disfrazados de mujer pero que mantienen su identidad masculina (comparsa Las Farotas de Talaigua):

> hombres de apariencia ruda, curtidos por el tiempo, el trabajo arduo y la insatisfacción de las necesidades básicas dejan su tradicional indumentaria masculina y la reemplazan por las femeninas. Se visten con faldas largas y blusas de flores multicolores (vestido de cumbiambera) y se maquillan con tonos fuertes sus rostros, cubren sus cabezas con un sombrero adornado con flores y llevan en su mano una sombrilla.

En esa misma dinámica se encuentran los disfraces de hombres que se travisten y adoptan gestualidades femeninas como en el caso del disfraz de María Moñitos:

> con el cual un trabajador de la construcción (albañil), actividad impregnada de fuerza física [...] crea y se disfraza de una mujer seductora que acosa a los hombres con besos y abrazos en forma descomplicada y sin ningún recato, y sin temor de

> transgredir su masculinidad hegemónica, la cual está muy presente en el hombre Caribe. (2014, p. 166)

El hombre al que se refiere Cantillo, era Emil Castellanos, quien no sólo generó la imagen de un nuevo disfraz emblemático de las fiestas, sino que se convirtió en leyenda. La presencia del sujeto que se reconoce como heterosexual pero que transgrede esa sexualidad en el Carnaval vistiéndose de mujer para gozarlo y pedir dinero; no es el único ejemplo: las Reinas del Carnaval, las bailarinas, las viudas de Joselito –hombres y mujeres que se visten de negro y lloran por las calles–, los travestis y *drag queens* también forman parte del mosaico del ritual carnavalesco. Para Ruiz-Navarro las viudas, hombres y mujeres que por igual se visten de negro y lloran por las calles el martes de Carnaval –último día de la fiestas–, a Joselito Carnaval, el personaje más importante que después de rumbear sin descanso muere por los excesos. Las viudas

> [...] son interpretadas tanto por hombres como por mujeres sin que, en el caso de estos, se los tilde de homosexuales. El personaje, que se presta para la caricatura y la exageración, no representa un papel excluyente, y por eso, para algunos, se convierte en un espacio propicio para descansar por unas horas de la masculinidad. (2011, p. 199)

Pero si la presencia de las viudas es parte del ritual de la transgresión festiva, los travestis y drag queens forman parte del mosaico del ritual completo en sí. El Carnaval es a la vez que espacio para la representación, también

> [...] fuente de trabajo y cohesión para la comunidad homosexual y travesti, que se involucra en varios oficios, como el de coreógrafo/a, diseñador/a, maquillistas, bailarín/a, y otras actividades. Esto también quiere decir que el punto de vista de los homosexuales y drags influye de manera directa y contundente en la estética del carnaval. (2011, p. 200)

Esa influencia estética de la que habla Ruiz-Navarro fue advertida por García Schlegel al enfocar en su investigación al Ballet de Colombia de Sonia Osorio. Para García Schlegel la casa Ballet de Colombia

> [...] como práctica de producción y reproducción de la idea de nación se soportó en el mundo desplazado del carnaval interpretado desde las élites barranquilleras no solo en la obra escénica, sino en el modo de producción de la obra dancística que se apuntaló desde los modos de relación desplazados carnavalescos". (2014, p. 188)

Los bailarines considerados los antiguos, debido a su experiencia y trayectoria en el escenario, están muchos de ellos vinculados en la actualidad a las fastuosas escenografías de las coronaciones de Reinas del Carnaval, desfiles de

carrozas, diseño de vestuario y un sin fin de roles dentro de la producción del Carnaval. Pero, ¿qué tanto de ha profundizado en los estudios sobre esta relación entre espacios homosociales, carnavales y prácticas HSH?

2. Marco teórico: masculinidades en emergencia

Los estudios sobre (nuevas) masculinidades van abriéndose paso en las investigaciones en español (Zurian, 2013 & 2015). Un aspecto novedoso son las prácticas sexuales de los HSH y su relación con las fiestas populares como escenario de libertad para la inversión de géneros, y a su vez ciertas revisiones de lo queer e identidad de género (Lauretis, 2011), que no escapan a la realidad cotidiana de esos hombres que se consideran heterosexuales y en los que no existe fractura alguna por comportarse soterradamente como cigarrones y tener sexo con hombres que se consideran homosexuales. Éste fenómeno sirve para mantener en la sombra las prácticas sexuales de los sujetos heterosexuales con otros hombres en secreto o tapados, expresión con la que suele denominarse a los hombres que están casados con mujeres y mantienen relaciones con sujetos de su mismo sexo, "un comportamiento que no sólo hace referencia a una dominación de género sino también a jerarquías entre sociedades, culturas y grupos étnico-raciales" (Viveros Vigoya, 2006, p. 117). Esto explicaría las razones por las que el machismo funciona en la Costa Caribe.

Habría que recordar también que la representación literaria sobre la homosexualidad y los HSH en Colombia pasa, podríamos decir, por tres estadios (Balderston, 2006, pp. 17-30) que van desde, 1) unas referencias secretas en las obras de Porfirio Barba Jacob (1883-1942), cuyo nombre real era Miguel Ángel Osorio, quien firmaba con el seudónimo de Ricardo Arenales, Gabriel García Márquez (1927-2014) y Álvaro Cepeda Samudio (1926-1972) (miembros del Grupo de Barranquilla), Manuel Mejía Vallejo (1923-1998) o Ramón Illán Bacca (1938), 2) que se vuelven más directas al avanzar el siglo XX con Gustavo Alvárez Gardeazábal (1945), Andrés Caicedo (1951-1977), Raúl Gómez Jattin (1945-1997), y 3) hasta las que llegan a reconocerse y a exaltarse sólo a partir de Fernando Vallejo (1942), José Manuel Freidel (1951-1990), Fernando Molano (1961-1998), Gonzalo García Valdivieso (1943) y, muy recientemente, Giuseppe Caputo (1982), quien acaba de publicar la novela *Un mundo huérfano* en 2016. No es algo exclusivo de Colombia, así, por ejemplo, tenemos el enorme éxito de *El lugar sin límites*, tanto la obra literaria chilena (José Donoso, 1966) como su adaptación cinematográfica mexicana (Arturo Ripstein, 1977) ejemplo claro de las prácticas HSH (Ingenschay, 2011, p. 224).

En cuanto a los estudios sobre HSH, buenos ejemplos son los de Néstor Perlongher que investigó la prostitución masculina en Sao Paulo, Brasil (1987); el estudio de los saunas de Bogotá, en Colombia, por Darío García Garzón (2004)

y la investigación sobre sexoservidores en Xalapa, México, realizado por Rosío Plaza Córdova (2005).

Perlongher (1993, p. 5) hace hincapié en la impresionante diversidad de la denominación: "*Taxiboys* en Buenos Aires, *chaperos* en Madrid, *hustlers* en Norteamérica, *michés* en Brasil: [...] La dispersión de las nominaciones expresa también peculiaridades intransferibles, que varían de lugar en lugar". Perlongher (1993, pp. 12, 14) se da cuenta del problema nominativo que se vuelve más complejo cuando se presenta

> [...] una primera paradoja que va a marcar toda la práctica. En un apreciable número de casos, los muchachos que se prostituyen no son o no se consideran homosexuales. [...] prácticas extraconyugales y promiscuas en general, propias del 'mundo de la noche' –expresión de uso popular acaso preferible a la de 'mundo homosexual'– que imagina la homosexualidad como un universo cerrado, contraste en "negativo" del heterosexual.

Los diferentes nombres han desarrollado caracterizaciones muy específicas en Latinoamérica y el Caribe como las que documentó Manuel A. Velandia Mora (2011) que realizó su investigación específicamente sobre el caso de Barranquilla y en su documentación encontró una asociación con las fiestas populares. Cita el testimonio de quien dirige una de las comparsas más simbólicas del Carnaval de Barranquilla, las Marimondas del Barrio Abajo, César 'Paragüita' Morales, quien se refiere a un personaje apodado como El Ruso, que se describía como "un tipo pintoso, todo un 'bollo' y la mayoría de esos manes eran 'filtros' y se iban en damier conmigo. Y yo, ni corto ni perezoso, los enyardaba y coronaba mi billete" (citado por Velandia Mora, 2011, s.p.). Así, los términos *damier*, *enyardar* y *coronar* se reconocen como parte de la jerga popular que se usa en Barranquilla y en gran parte del Caribe colombiano. En el Diccionario Costeño del blog Cultura Caribe Colombia (2013) aparecen, además, "Cacorro, Marica, pirobo, vironcha; Cigarrón, Maricón que hace las veces del hombre en la relación entre vironchas; Enyardar, Enterrar, hacer perder un examen; Pirobo, Maricón; Vironcha, Mariconazo, pirobo, cacorro".

En 1998, la escritora y periodista cultural barranquillera –residente en Nueva York– Silvana Paternostro publicó en inglés un amplio reportaje sobre la situación de las mujeres latinoamericanas, que algunos años después fue traducido al español, donde dedica un extenso apartado a reflexionar sobre los hombres que habiendo contraído matrimonio mantienen relaciones con otros hombres, permaneciendo en el más profundo secreto o bien tolerado, pero letal debido a las difíciles circunstancias de la propagación del VIH-Sida. Con respecto al lenguaje que emplean los HSH, Paternostro (2001, p. 138) asegura:

> Mientras los anglonorteamericanos clasifican un encuentro homosexual por el género de los involucrados, en América Latina será el papel que desempeñe, la

> posición que ocupe en ese encuentro, lo que definirá a un hombre como maricón –mariposa, pato o loca– o macho serio. Un hombre puede tener sexo con otro hombre, pero negará que eso sea un acto homosexual. [...] Las diferencias entre el que "da" y el que "recibe" conforman un lenguaje completo y una postura que, de hecho, forma parte del hablar cotidiano. Es común escuchar a un hombre latino decir, generalmente en broma y luego de haber bebido en exceso: "Soy tan macho que me cogí a otro hombre" y "hoyo hasta de pollo" y "cualquier hueco es trinchera". Como en la guerra, cuantas más trincheras tome alguien, más poderoso será; cuantos más agujeros penetre, más macho será.

Estas mutaciones líquidas del lenguaje y la autorepresentación sexual a las que hace referencia Paternostro parecen reflejar una ciudad en permanente construcción, que ha enfrentado momentos históricos complejos como la decadencia del puerto, la época del narcotráfico, el desplazamiento forzado y el fin del conflicto armado colombiano. Por ende, podemos decir que la idea de lugar muta y define nuevas formas de expresión.

3. Metodología: mapa de un comportamiento socialmente aceptado en la sombra

Barranquilla es una ciudad nueva que se forjó durante la primera mitad del siglo XX como uno de los puertos más importantes de Colombia. Meca para quienes buscaban fortuna, tuvo un índice alto de migración de los pueblos de la región Caribe, quienes llegaron aprovechando la navegación por el río Magdalena. Ese componente popular vertió sobre las fiestas del Carnaval de Barranquilla, el desparpajo y la frescura de sus prácticas sexuales, lo cual dio lugar a vivirlas en función de las celebraciones, pero a mantener en la sombra la realidad.

Siguiendo las aportaciones de los estudios de género y sus implicaciones metodológicas (Zurian & Caballero, 2013) y las rutas del lenguaje dentro de las expresiones de la cultura popular exploradas por Perlongher, Velandia Mora y Paternostro, esta investigación se planteó una metodología basada en la cartografía del deseo (Guattari & Rolnik, 2006, p. 97), a partir de las obras de Jaime Manrique Ardila y John Better.

Hoy es posible recorrer los espacios en los que estas prácticas se realizan en un amplio espectro que incluye formas del lenguaje y las gestualidades que se han acoplado a una manera de vivir. Teniendo en cuenta los espacios homosociales, ateniéndonos a la distinción que hace Marc Augé (2000, p. 83) del lugar y el no lugar; este tipo de relaciones suceden en los lugares, donde se establecen proximidades y los ambientes se prestan para los juegos de la sexualidad: en el ámbito del Carnaval, los desfiles, las comparsas, las casetas, las verbenas, las discotecas de ambiente, y en la cotidianeidad, reforzada por los días de las fiestas, los billares, las salas de estética o peluquerías de barrio, el mercado público,

los centros comerciales populares y los estaderos. Teniendo en cuenta que "las prácticas de producción subjetiva y las referencias a las cartografías relativas a estas producciones forman parte de agenciamientos que siempre están en vías de ser destruidos y reconstruidos, deshechos y restituidos en su funcionamiento" (Guattari & Rolnik, 2006, p. 235), las expresiones sexuales evidenciadas en las obras estudiadas son reconocidas pese a ser efímeras.

Partiendo de un ejercicio de observación, con base en las evidencias literarias de las obras de Manrique Ardila y Better, así como en crónicas escritas por periodistas y reporteros gráficos en los Carnavales, y algunos documentales sobre las fiestas realizados entre los años sesenta y los 2000, y con base en investigaciones realizadas por antropólogos, se realizó un mapa de los espacios homosociales que se distinguen en el marco de este evento y que se activan a partir de las licencias que el mismo posibilita. En cada lugar se presentan unas características, que en las obras se presentan y determinan las prácticas culturales asociadas a la sexualidad masculina. Más alejados del mundo de la élite, y moviéndose en los márgenes, los espacios homosociales pueden resguardar los intereses de quienes no se inscriben dentro de la identidad homosexual, pero exponen al otro, es decir, al sujeto gay que si no tiene el control, como en los estaderos o en las peluquerías, debe manejar los códigos para no ser vulnerado. ¿Cómo ha sido su evolución y qué características posee esta representación en las obras analizadas?

4. Discusión: los cigarrones, el carnaval, Barranquilla

Las obras estudiadas han representado a los cigarrones desde la perspectiva de la realidad de cada uno desde sus propias facetas personales. Manrique Ardila publicó su libro de memorias *Maricones Eminentes* (1999), en el cual narra su trayectoria para convertirse en escritor, pasando por todo tipo de anécdotas vividas en diferentes ciudades –Barranquilla, Bogotá, Ciénaga, El Banco, Miami, Nueva York–. En distintos momentos es evidente cómo se cruza la realidad y la ficción, entre esta obra y la novela *El cad*áver de papá. El deseo homosexual latente del personaje al asesinar a su padre asfixiándole con una almohada es una advertencia de lo que transcurrirá a lo largo de estas páginas:

> Presiono la almohada con todas mis fuerzas [...] mientras que yo me excito [...] emito un corto gemido [...] algo corre por mis piernas y mis calzoncillos [...] descubro que he eyaculado copiosamente. (Manrique Ardila, 2011, pp. 30-31)

No es de extrañar la reacción de algunos escritores al expresar que "lo único que había faltado era la guerra atómica" (Bacca, 2017). Reconocer en el fondo la diversidad de prácticas sexuales era a finales de los setenta en Barranquilla, eso, una conflagración atómica. El mismo día, martes de carnaval, el personaje

sostendrá una relación con un muchacho desconocido, habiéndose escapado de otro que antes lo había llamado: "unos trescientos metros más adelante encuentro otro muchacho, delgado, alto, tostado por el sol y el mar, musculoso. (...) Su sexo entre mis piernas es duro, fuerte como una convicción, como algo que utilizamos para castigar a alguien" (Manrique Ardila, 2011, p. 80). Y finalmente antes de enterrar un saco de cemento como si fuera el cuerpo de su padre, que ha sido robado de la funeraria con fines carnavalescos, se traviste y sostiene relaciones con su suegro.

Las itinerancias sexuales del personaje de la novela se cruzan con las del autor en su libro de memorias, cuando el deseo sexual siendo niño y adolescente suceden en su vida real: "uno de mis tíos más jóvenes se masturbó delante de mí en el ático de la casa y me pidió que le chupara el miembro [...] yo me preguntaba: ¿Acaso es obvio que soy maricón?" (Manrique Ardila, 2010, p. 41). Los encuentros con un joven llamado Eugenio Maya que se quedaba a dormir en su casa: "me metía entre su cama, sacaba su pene erecto, y lo acariciaba [...] recostaba la cabeza sobre su estómago y besaba o lamía su piel cálida y dulce. Él siempre fingía estar dormido" (Manrique Ardila, 2010, p. 53). Sus excitaciones con su tío Giovanni: "Me sentía atraído hacia él. Por las noches, antes de acostarnos, yo lo miraba mientras se desvestía [...] Noche tras noche [...] le acariciaba su duro pene. [...] Eso continuó durante gran parte de mis trece años" (Manrique Ardila, 2010, pp. 57-58).

Algunas páginas más adelante Manrique se referirá a su posición frente a lo que primero siente que es un gran temor al mencionar a un hombre que se consideraba homosexual públicamente al que apodaban Tarzán, al que aborrecía, el que sin embargo tenía méritos que le interesaban como la experiencia que tenía con los hombres: "un paria y objeto de ridículo [...]. Junté las dos imágenes de homosexualidad que conocía –Oscar Wilde y Tarzán– y creí que significaban que estaba condenado a una vida de ostracismo" (Manrique Ardila, 2010, p. 59). O deseando sentirse en la diferencia hacia la idea que en el país tenían sobre los homosexuales: "Puesto que en la sociedad colombiana no había más que un tipo de homosexual –la loca– desde muy temprano decidí cultivar una apariencia muy masculina" (Manrique Ardila, 2010, p. 85). O queriendo establecer una distancia entre cómo se mostraba el escritor argentino Manuel Puig, más atraído por hombres de apariencia más masculina "Le gustaba lo que se conoce en la cultura latina como el 'cacorro', el 'bugarrón', el hombre que asume el papel activo y que no se percibe a sí mismo como homosexual porque generalmente está casado" (Manrique Ardila, 2010, p. 87). Aunque forjaría con el tiempo una duradera amistad con Puig. Reconocida como una de las obras más importantes de Manrique Ardila, *El cadáver de papá* ha sido objeto de estudio por varios autores como Patricia Gonzales (2004; 2008), Ariel Castillo (2009), Adalberto Bolaño (2012), entre otros.

Muchos años después de *El cadáver de papá*, aparecen las crónicas de John Better, *Locas de felicidad. Crónicas travestis y otros relatos* (2009). El estallido

que produce su publicación en la provincia es tal, que aparecen varias entrevistas, artículos y hasta declaraciones de amor (Becerra Rebolledo, 2015; Castaño Guzmán, 2015; Erazo, 2009; Solano, 2010; Archbold, 2017), como si de pronto la caja de pandora se hubiera destapado después de haber permanecido cerrada durante una eternidad. En efecto, el escritor barranquillero que se encontraba en el margen, había topado con mentores literarios que le habían permitido llegar hasta el mismísimo Pedro Lemebel, referente clave para su obra. Nada de raro, la primera obra que cae en manos de Better, es *Tengo miedo torero*, aquel torrente se desata y el escritor chileno llega a Barranquilla, es el rito de reconocimiento a un joven escritor que despega y, ante un teatro completamente lleno, Lemebel se deja entrevistar en el escenario y pone a Barranquilla en el orbe cultural. Pero las historias de la noche y de la calle, los viajes de ida y vuelta entre Barranquilla y Bogotá, permanecen en la sombra. Se estigmatiza al escritor y se considera que sólo puede hablar en clave gay. Pero hace oídos sordos, incursiona en la televisión y lleva su visión a todos los rincones. Los cigarrones que habitan en sus páginas o son los más ardientes amantes, o los más despiadados asesinos. Y el carnaval es un foco que resplandece en las historias de los travestis que ya son parte de un extenso archivo de la alegría y el dolor del escritor.

Los cigarrones aparecen con nombres de película y deslumbran a sus amantes, sean travestis, *drag queens* o la misma noche. Como la siniestra historia de Charles Romero, alias Brandy la cirujana, experta en la noche y en la calle, enloqueció ante los encantos de aquel a quien llamaban el Brando, el ex-novio de su amiga la Camelia "bastó verlo para echar a un lado la amistad y tambalear en sus tacones ante esa belleza de ex presidiario. No lo sacó de su cabeza hasta que lo tuvo metido en su cama" (Better, 2009, p. 43). O la boda simbólica de la Priscila, estilista del barrio del escritor, la Ciudadela 20 de julio, con "un chico con cara del Bronx. Lucía indiferente, como si nada de eso tuviera que ver con él. Prefería estar todo el tiempo al lado de Lenny, la chica del manicure, con la que parecía sentirse más cómodo" (Better, 2009, p. 58). La tragicomedia de la Priscila terminó apenas un mes después, porque el amante cigarrón escapó con la manicurista.

Dentro de sus crónicas Better está presente todo el tiempo, como en el episodio con aquel amante furtivo llamado Jorge, quien le lleva un obsequio de cumpleaños, con la canción de Madonna *La isla bonita* de fondo: "Lo saqué de su empaque, tenso, casi una faca amolada en su erección, lo tomé con ternura y lo miré por un breve instante, antes de ponerlo en mi boca" (Better, 2009, p. 80). El episodio en la casa de citas del barrio Santa María con aquel joven afro que en la oscuridad de la habitación desvencijada le quiso llamar Mabel y fue cortante como quien sólo ve en el sexo con otros hombres no más que una pasajera diversión que puede olvidarse muy pronto:

> Empecé por acariciar su cabeza, un contacto rasposo casi a ras de piel. Mi caricia descendió hasta su rostro. Quise besarlo, pero su voz adormilada de yerba[1] retuvo mi impulso. "A mí no me gusta eso", dijo. (...) "¡Mabel!", gimió el muchacho negro ante la inminente llegada, (...) de esa ola seminal que lo empujaba hacia mí. –¿Tienes pañuelo?– cortó seco y salió del cuarto. Envolví la tela húmeda y la guardé en el bolsillo de la camisa". (Better, 2009, pp. 85-86)

Tanto Manrique Ardila como Better no sólo emplean el imaginario, el archivo de la memoria y la autobiografía, sino que son cartógrafos de la cotidianeidad de los hombres cigarrones, de sus avatares, de sus sentimientos, de sus luchas por la supervivencia, de sus dramas, de todo aquel inventario de la realidad.

5. Resultados: espacios homosociales carnavalescos, del barrio al desfile

La Guacherna Gay, el máximo desfile en el que la gran mayoría de los travestis participan en el Carnaval de Barranquilla, atraviesa la mayor parte de su recorrido por la calle 44 en contra de las voces de la élite de la ciudad que lo consideran un caos y que no representa las tradiciones populares, mientras que los periodistas lo encuentran diferente y proclive a ocupar portadas de revistas y semanarios. La presencia de los hombres conocidos como cigarrones es notoria. Muchos van disfrazados con su rostro cubierto por máscaras, o aparecen en la concentración final del mismo, en una zona llamada Siete Bocas (más simbólico no puede ser). Allí la tarima que dispone la organización es el centro de una quimera que jadea de deseo. El antropólogo Roberto DaMatta (2002, p. 99) distingue dos espacios diferenciados que pueden confundirse o traspasarse:

> la categoría *calle* indica básicamente el mundo, con sus imprevistos, accidentes y pasiones, mientras que *casa* remite a un universo controlado, donde las cosas están en su debido lugar [...] la calle implica movimiento, novedad, acción, mientras que la casa significa armonía y calma: lugar de calor [...] y afecto.

Para DaMatta (2002, pp. 100, 102), la calle se relaciona con

> [...] el engaño, la decepción y el malandraje [...] donde todos tienden a estar en lucha contra todos [...] la calle equivale a la categoría *selva* o bosque del mundo natural (o *naturaleza* del mundo tribal) [...] un dominio semidesconocido y semicontrolado, poblado de personajes peligrosos [...] en la calle y en la mata es donde viven los malandros, los marginales y los espíritus, esas entidades con las que nunca se tienen relaciones contractuales precisas.

1 El autor se refiere a la marihuana.

La expresión empleada por DaMatta, "malandro", está siempre asociada en el argot social y de clase en Barranquilla con los sujetos de dudoso origen y por extensión, de dudosa definición sexual. Las fiestas populares derriban esas dudas, pero los cigarrones mantienen su práctica en la sombra, debajo de la máscara, en los efectos de los alucinógenos o en los del alcohol. Teniendo en cuenta las consideraciones de DaMatta, ¿cuáles serían esos espacios homosociales cuyo rastro podemos seguir a través de la narrativa de los dos autores estudiados?

Se pueden agrupar en espacios de los actores, artistas y hacedores del Carnaval, describiendo así una idea de casa en la calle: las comparsas, los reinados, los desfiles y la muerte de Joselito, que marca el fin de las fiestas, porque se fraterniza y establece una complicidad; aquellos espacios en los que se producen intercambios sociales en el marco de las fiestas, es decir, en la calle o en lugares cerrados, como la caseta, la verbena, la discoteca o el estadero –una especie de establecimiento abierto en el que los límites entre espacio público y espacio privado se desdibujan–; y espacios homosociales cotidianos que durante los carnavales se activan como espacios fuertemente homosociales, dada cierta liberación del deseo y del cuerpo sin prohibiciones: el billar, la sala de estética o peluquería de barrio, la sala de cine o el videoclub porno, el mercado, en este caso el de Barranquillita, el Edificio de Fedecafé, que es el mercado de los teléfonos móviles y sus accesorios, y una vez más, el estadero.

Los espacios pueden ir evolucionando en cada una de las obras estudiadas, porque importa mucho la temporalidad de la Barranquilla que indistintamente le toca vivir a Manrique Ardila o a Better. En el primero se hacen muy notorios espacios clásicos de homosocialización (como la comparsa, la playa o el centro) y en el segundo aparecen otros como el desfile, la peluquería, el motel, la discoteca, el cine o el teatro porno, escenarios conectados con la calle, a la que el personaje del primero acude para perderse porque es sinónimo de pérdida de rumbo, mientras que para el segundo la calle es un espacio vital, porque es allí donde se emancipa y vive libre de los atavismos sociales, que aún en su condición marginal son fuertes.

En el ámbito de los espacios homosociales como los reinados, puede citarse el ejemplo de un certamen que se celebra en el pueblo cercano a Barranquilla, llamado Baranoa, denominado Reinado del Cadillo, con más de cuarenta años de existencia, donde concursan sujetos heterosexuales, que se travisten como mujeres, y que los organizadores salvaguardan con una declaración sobre derechos al iniciar, tratando de diferenciar que no hay relación alguna con la homosexualidad, siendo que los preparadores de cada participante sí lo son. Esta manera de percibir el género binariamente refuerza los estereotipos que ridiculizan las distintas orientaciones sexuales. Los humoristas invitados realizan *shows* sexistas aludiendo continuamente a los equívocos, lo mismo sucede en una gran caseta, un "bailadero de áreas muy extensas" (Espinosa Patrón, 2010, p. 47), apartada en los márgenes del pueblo. Los hombres travestidos con diseños

fastuosos, que tienen la mano de los preparadores gays, deslumbran la noche, y el veredicto se retrasa para alargar la fiesta hasta más allá de la medianoche.

Los espacios homosociales cotidianos de los barrios como la peluquería y el billar, se mantienen por la necesidad de imagen de los clientes o por el ocio, y es allí donde se mantienen las relaciones que refuerzan la idea de clan o grupo fuerte de hombres. Los teatros o cines pornos desaparecen al entrar el nuevo siglo, decayendo ante el desplome primero de los cines de barrio, agrupados en el concepto de megacentro o plaza comercial y, después, por las nuevas formas de hacer prevalecer el secreto sobre la sexualidad, como la televisión de pago, Internet, y la aparición de clubes privados como baños sauna y videoclubs. La gentrificación de las ciudades en Latinoamérica de alguna forma afecta a los espacios homosociales de antaño, y una ciudad como Barranquilla, emergente centro urbano con poco más de un siglo de haberse desarrollado como puerto comercial, marítimo, fluvial y aéreo, no escapa a esa realidad.

6. Conclusiones

Los espacios homosociales evidenciados en las obras estudiadas alimentan los imaginarios de la narrativa, sea la novela de ficción o la crónica literaria autobiográficas porque los autores han tomado de las facetas de la calle las formas de contar y de transmitir la realidad y la ficción. La existencia de estas obras genera una manera diferente de percibir las ciudades y vierte sobre el imaginario otras miradas.

El estudio de las obras de Jaime Manrique Ardila y John Better permite establecer un panorama de la forma en que las sexualidades, la homosexualidad especialmente, se percibía en diferentes épocas en esta región de Colombia. La investigación pudo constatar como se pasa del discurso de lo perverso al goce. El Carnaval de Barranquilla no es pues un trasfondo, es la base de las prácticas HSH, y se mantiene por encima de los controles morales e institucionales.

En el caso de Barranquilla, y en el de la región donde se encuentra, el Caribe colombiano, es una ciudad que, a pesar de haberse constituido como puerto de libres, distante de los regímenes coloniales de otras ciudades próximas como Cartagena de Indias o Santa Marta, los sectores influyentes de su sociedad han forjado una aura de estigmatización de la sexualidad, especialmente contra la homosexualidad, aceptando que se manifieste en los Carnavales dentro de los términos del recato y la moral, pero no se acepta el desnudo corporal, a tal punto que los mismos organizadores del Carnaval Gay comprenden que es mejor que su desfile anual se realice durante la noche –aunque las razones de fondo obedecen a realidades muy diversas de sus participantes tal que la mayoría son estilistas y trabajan hasta muy tarde–, o que ante las críticas por la participación de algunos de sus miembros semidesnudos en otros desfiles, tengan que circuns-

cribirse a unas normas morales refiriéndose a su propio desfile. Las obras estudiadas podrían ayudar a vencer estos estigmas.

Por supuesto, los espacios homosociales y las prácticas HSH no son exclusivas de Colombia, los estudios revisados lo demuestran, en el cono sur, en Brasil y en México. Pero existe un vacío en la relación de estas prácticas con las fiestas populares. Esto conllevaría la necesidad de profundizar sobre las gestualidades, los términos empleados, sobre cada lugar en los que se desarrollan, la manera en que los carnavales, no sólo cuando se celebran, influyen en los espacios cotidianos, de estas prácticas. Es posible hablar entonces de una cartografía del lugar desde lo secreto, que trasciende a lo público y se mueve según los códigos de las mutaciones líquidas que el lenguaje ofrece. En este sentido, la metodología de los estudios se acopla al funcionamiento de esas mutaciones. De lo contrario no es posible entender el sentido de la relación entre fiestas populares, espacios homosociales y prácticas HSH.

Como lo expresan Guattari y Rolnik, las producciones subjetivas sean destruidas, reconstruidas, deshechas o restituidas, no podrían ser demostradas en forma tan evidente. La metodología empleada se enfocó en un tono más plural y más abierto, para comprender el pensamiento expresado por Manrique Ardila y Better en sus obras, lo cual no fue posible sólo con los textos en sí, sino además con recursos que incluyeron ejercicios de observación, crónicas y reportajes gráficos, investigaciones antropológicas, estéticas y sociológicas. Esto permitió agrupar por categorías las producciones subjetivas y aproximarse a ellas mucho más a fondo. Desde la calle como espacio extendido de la casa, pasando por la calle con espacios cerrados o los espacios homosociales cotidianos.

Así pues, pensar la narrativa como compendio cartográfico y archivo de la memoria LGBTIQ+ es una de las más interesantes contribuciones de las obras de Jaime Manrique Ardila y John Better. La manera en que Manrique mira a Barranquilla, no es la misma en la que crece Better. Así, tampoco el centro de Better es el mismo que vivencia Manrique. La percepción de los espacios que cada uno vive según una época es muy distinta, y no se debe sólo a factores históricos, sino también económicos, socioculturales y afectivos. Las calles, los barrios, las casas, los parques, los espacios homosociales y sus maneras de entender son reconstruidos creando una cartografía de las alegrías y los sufrimientos, del goce y de los deseos. Una ciudad que es, en definitiva, múltiples ciudades, pensando en Italo Calvino y sus ciudades invisibles. No es una Barranquilla, sino muchas Barranquillas. Las obras pluralizan conceptos que antes se teñían de exclusión.

Así mismo plantean una representación gráfica con elementos compositivos literarios LGBTIQ+ que visibilizan y valoran la marginalidad, antes que relegarla o desaparecerla. En el fondo se acepta la existencia de la homosexualidad para hacer reír, para pretender justificar una supuesta cultura barranquillera que aparentemente se divierte y todo se toma con humor, pero sólo por las fiestas carnavalescas. Mientras los medios potencian este tipo de humor, y difunden los falsos estereotipos que tanta confusión crean, con personajes, entre otros,

como Margarito o La Popis (creados por hombres heterosexuales) mientras que las obras de Manrique Ardila y Better superponen otras imágenes que confrontan esos estereotipos.

Escenario de fondo de estas obras, los carnavales de Barranquilla, se configuran simbólicamente como espacio de homosocialización y de liberación de los atavismos sexuales y sociales; son las expresiones, los gestos, las miradas, las que finalmente se colectivizan y fraternizan con la diversidad sexual y lúdica. Otros relatos de ciudad, otras maneras de ver la diferencia, otras miradas a partir de lo carnavalesco y el cuerpo.

Referencias bibliográficas

Alberca Serrano, M. (2007). Aventis de autor (autoficciones). *Clarín: Revista de nueva literatura*, 12 (69), 17-21. Recuperado de http://bit.ly/2wIRZr8.

Archbold, J. W. (2017, febrero 22). Trepanando un cráneo de paja: John Better y su nueva novela. *El diablo viejo*. Recuperado de http://bit.ly/2vsNJI7.

Augé, M. (2000). *Los no lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Balderston, D. (2006). Baladas de la loca alegría: Literatura queer en Colombia. En J. F. Serrano Amaya (Ed.), *Otros Cuerpos, Otras Sexualidades*, (pp. 16-33). Bogotá: Instituto Pensar.

Bacca, R. I. (2017, febrero 19). Carnaval y novela. *Revista Latitud de El Heraldo*. Recuperado de http://bit.ly/2vsLm88.

Becerra Rebolledo, M. (2015, enero 24). John Better: La historia del chico de compañía que Lemebel impulsó a ser escritor. *El ciudadano*. Recuperado de http://bit.ly/2v9Xz6m.

Better, J. (2009). *Locas de felicidad. Crónicas travestis y otros relatos*. Barranquilla: Editorial La Iguana Ciega.

Bolaño, A. (2012). Infierno, tiempo e historia: la narrativa purificatoria de Jaime Manrique Ardila. *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica*, 8 (16), 65-87.

Cantillo Barrios, L. (2014). Género y carnaval en Barranquilla. *Revista Amauta*, Universidad del Atlántico, Barranquilla, 12 (24), 151-173.

Castaño Guzmán, A. (2015, agosto 31). Letras al margen: John Better y la literatura LGBTI. *El Espectador*. Recuperado de http://bit.ly/2iurIY3.

Castillo Mier, A. (2009). El carnaval a cuestas de Jaime Manrique Ardila. *Revista Poligramas*, (31), 71-81.

Chaparro Silva, A. (2014). Fiesta and Identity. *ReVista Harvard Review of Latin America*, (3), 18-21.

Diccionario Costeño (2013). http://bit.ly/2vaoUlO.

DaMatta, R. (2002). *Carnavales, malandros y héroes. Hacia una sociología del dilema brasileño*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Donoso, J. (2010). *El lugar sin límites*. Madrid: Ediciones Cátedra.
Erazo, J. M. (2009, septiembre 13). Las crónicas travestis de John Better. *El Universal*. Recuperado de http://bit.ly/2xvQKIY.
Espinosa Patrón, A. (2010). *Lexicón del Carnaval de Barranquilla*. Barranquilla: Universidad Autónoma del Caribe.
Estrada-Montoya, J. H. (2014). Hombres que tienen sexo con hombres (hsh): reflexiones para la prevención y promoción de la salud. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 13 (26), 44-57.
García Garzón, D. (2004). *Cruzando los umbrales del secreto. Acercamiento a una sociología de la sexualidad*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
García Schlegel, M. T. (2014). La nación unificada en el escenario. Sonia Osorio y el Carnaval de Barranquilla. *Revista Jangwa Pana*, 13 (1), 186-194.
Góngora, A. (2010). Escuchar y acompañar la enfermedad: Vivir con VIH en la Zona Cachacal de Barranquilla. En C. Mosquera Rosero-Labbé, M. J. Martínez y B. Lorente Molina (Eds.), *Intervención social, cultura y ética: un debate interdisciplinario*, (pp. 391-422). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
González Cueto, D. (2007). Cada uno sabe su secreto: una aproximación a la relación carnaval y homosexualidad. *Memorias, Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, 4 (8), 1-3. Recuperado de http://bit.ly/2wJeLzg.
Gonzales, P. (2004, octubre). Transgresión y carnaval en el Caribe colombiano: El cadáver de papá de Jaime Manrique Ardila. *Caribe.net, El portal del Caribe*. Recuperado de http://bit.ly/2xvM4Tp.
Gonzales, P. (2008). Reseña El cadáver de papá y versiones poéticas. *Memorias, Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, 5 (9), 198-205. Recuperado de http://bit.ly/2wrQLRo.
Guattari F. & Rolnik S. (2006). Micropolítica. Cartografías del deseo. Madrid: Traficantes de sueños.
Ingenschay, D. (2011). La representación del deseo homosexual en el cine latinoamericano al final del siglo XX: *El beso de la mujer araña* (Héctor Babenco) y *El lugar sin límites* (Arturo Ripstein). En F. A. Zurian (Ed.), *Imágenes del Eros: género, sexualidad, estética y cultura audiovisual* (pp. 224-244). Madrid: Ocho y medio Libros de Cine.
Lauretis, T. de (2011). Identidad de género, malos hábitos y teoría queer. En F. A. Zurian (Ed.), *Imágenes del Eros: género, sexualidad, estética y cultura audiovisual* (pp. 224-244). Madrid: Ocho y medio Libros de Cine.
Manrique Ardila, J. (2010). *Maricones eminentes. Arenas, Lorca, Puig y yo*. Bogotá: Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.
Manrique Ardila, J. (2011). *El cadáver de papá*. Barranquilla: Editorial La iguana ciega.
Millington, M. (2007). *Hombres in/visibles. La representación de la masculinidad en la ficción latinoamericana, 1920-1980*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Navarrete, C. (2015, abril 1). La crónica literaria: un género híbrido por excelencia. *Revista Ventana Latina*. Recuperado de http://bit.ly/2itKQW9.

Olivares, J. (2006). Génesis y evolución de la organización del Carnaval de Barranquilla: historia de goce y voluntades. En E. J. Gutiérrez S. y E. Cunin (Eds.). *Fiestas y carnavales en Colombia. La puesta en escena de las identidades*, (pp.73-96). Medellín: La Carreta.

Paternostro, S. (2001). *En la tierra de Dios y del hombre. Hablan las mujeres de América Latina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Perlongher, N. (1993). *La prostitución masculina*. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca.

Plaza Córdova, R. (2005). Vida en los márgenes: la experiencia corporal como anclaje identitario entre sexoservidores de la ciudad de Xalapa, Veracruz. *Cuicuilco*, 12, (34), 217-238.

Ruiz-Navarro, C. (2011). En el Carnaval el género se crea a la medida. En Fundación Carnaval de Barranquilla. *Carnaval de Barranquilla, la fiesta sin fin,* (pp. 189-203). Barranquilla: Fundación Carnaval de Barranquilla.

Solano, A. F. (2010, junio 22). Un escritor al Sur. *Revista Arcadia*. Recuperado de http://bit.ly/1Fhqxv5.

Velandia Mora, M. A. (2011). El poder de la masculinidad hegemónica y la construcción de la masculinidad a partir del sometimiento sexual a otros hombres. *La Manzana, Revista internacional de estudios sobre masculinidades*, 5 (9).

Viveros Vigoya, M. (2006). El machismo latinoamericano. Un persistente malentendido. En M. Viveros, C. Rivera y M. Rodríguez (Comps.) *De mujeres, hombres y otras ficciones... género y sexualidad en América Latina*, (pp. 111-128). Bogotá: Tercer Mundo Editores del Grupo TM S.A. y Facultad de Ciencias Humanas - Centro de Estudios Sociales CES de la Universidad Nacional de Colombia.

Zurian, F. A. (Ed.) (2013). *Imagen, cuerpo y sexualidad. Representaciones del cuerpo en la cultura audiovisual contemporánea*. Madrid: Ocho y medio libros de cine.

Zurian, F. A. & Caballero, A. A. (2013). ¿Tiene la imagen género? Una propuesta metodológica desde los Gender Studies y la Estética Audiovisual. En *Investigar la comunicación hoy: revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas*. Actas del 2º Congreso Nacional sobre Metodología de la Investigación en Comunicación, Segovia: AEIC y Universidad de Valladolid-Segovia, pp. 475-487.

Zurian, F. A. (Coord.) (2015). *Diseccionando a Adán. Representaciones audiovisuales de la masculinidad*. Madrid: Síntesis.

Análisis feminista de las propuestas poshumanas de la tecnología patriarcal

Feminist analysis of the poshuman proposals of patriarchal technology

Análise feminista de propostas pós-humanas da tecnologia patriarcal

—

Isabel TAJAHUERCE ÁNGEL
Universidad Complutense de Madrid, España / isabeltj@ccinf.ucm.es

Cristina MATEOS CASADO
Seminario de Investigación BIOTECgender, UCM, España / biotecgender@ucm.es

Rut MELERO SUSO
Seminario de Investigación BIOTECgender, UCM, España
rut@volandovengo.com

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 123-141)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 22-05-2017 / Aprobado: 31-08-2017

Resumen
Este trabajo indaga en las propuestas *poshumanas* de la tecnología desde una perspectiva de género, en el marco de la teoría feminista de las Ciencias Sociales. Examina la nueva "articulación" de la vida a través de la tecnología, realizando un acercamiento crítico al androcentrismo en el tratamiento que los medios periodísticos y el género de ciencia ficción aplican a las cuestiones relacionadas con los avances tecnológicos y la transformación humana, desde la robótica y lo *ciborg.* El artículo finaliza con un análisis de la serie sueca de ciencia ficción *Real Humans* (2012-2014), en donde robots denominados *hubots* (androides) conviven a diario y se relacionan con personas humanas.

Palabras clave: roles de género; robótica; inteligencia artificial; ciencia ficción, androcentrismo.

Abstract
This work looks into the posthuman proposals of technology from a gender perspective and within the feminist framework of social sciences. It analyses the regulation of life by technology from a critical standpoint on the treatment that media and the science fiction give to androcentricity when addressing technological progress and human transformation, from robotics to cyborg. The article concludes analyzing the Swedish science fiction series called *Real Humans* (2012-2104) in which robots, called hubots (androids), share their daily life and get along with humans.

Keywords: gender roles; robotics; artificial intelligence; science fiction; androcentricity.

Resumo
Este trabalho indaga a respeito de propostas pós-humanas da tecnologia desde uma perspectiva de gênero, no âmbito da teoria feminista das ciências sociais. Examina a nova "articulação" da vida por meio da tecnologia e propõe uma aproximação crítica ao androcentrismo presente no tratamento que os meios de comunicação e de ficção científica aplicam às questões relacionadas com os avanços tecnológicos e a transformação humana, a partir da robótica e o ciborgue. O artigo finaliza com uma análise da série sueca de ficção científica Real Humans (2012-2014), onde robôs denominados hubots (androides) convivem diariamente e se relacionam com humanos.

Palavras-chave: papéis de gênero, robótica, inteligência artificial, ficção científica, Androcentrismo.

1. Introducción: la robótica, lo *ciborg y ciber* como objetos de estudio en la investigación feminista

El feminismo ha venido cuestionando sistemáticamente aspectos generales de la ciencia y el desarrollo tecnológico, como el monopolio de los hombres en la producción del conocimiento científico, los cánones de "alta ciencia", la idea de "progreso" masculino, o cómo se puede hacer ciencia sin que exista en la comunidad científica una democracia interna que reconozca a las mujeres como sujetos de conocimiento (Pérez & García, 2017). Y en este sentido, planteándose preguntas inquietantes para el futuro de las mujeres bajo el signo de la ciencia y tecnología: ¿A qué tipo de progreso se orienta la ciencia y tecnología? ¿A quién/quiénes benefician los avances científicos y tecnológicos? ¿Es posible fracturar el simbolismo originario o genérico de una ciencia basada en una ideología masculina, binaria, violenta y misógina? ¿Es posible pensar en el "progreso" y en el "desarrollo" desvinculados de las tecnologías de la reproducción que agreden los cuerpos y las vidas presentes y futuras de las mujeres? Para algunas feministas como Germaine Greer (1970) "los avances médicos desde la anticoncepción a la genética dejan a las mujeres inermes, en manos de la química, la mutilación, y lo que llama el *establishment* patriarcal de la reproducción" (citado en Rivière, 2000). Judy Wajcman afirma que las "modificaciones" del ser humano no llevan implícitas la transgresión del orden genérico asignado porque en muchos casos afirma "se utilizan para reforzar los estereotipos de género más que para subvertirlos" (Wajcman, 2006, p. 141). Feministas poscoloniales como Audre Lorde, se posicionaban tajantemente hace más treinta años respecto a la tecnología, refiriéndose a que las prótesis de mama tras un cáncer eliminaban la política de la diferencia, ya que "la prótesis ofrece el consuelo vacío de 'nadie va a notar la diferencia'. Pero es precisamente esa diferencia la que yo quiero afirmar, porque la he vivido, y sobrevivido" (Lorde, 1980, p. 52).

Desde el protofeminismo de Mary Shelly, con su obra *Frankenstein* (1818) el feminismo ha ido incorporando en sus diferentes corrientes el impacto de la tecnología en la vida de las mujeres. La palabra *ciborg* es la unión de las palabras *cybernetics* y *organism*. El neologismo fue desarrollado por Manfred Clynes y Nathan Kline, este último pionero en la psicofarmacología, especialmente la referida a los tratamientos antidepresivos[1]. El concepto *ciborg* se desarrolló en *Astronautics* (1960) durante la carrera espacial (1957-1975)[2]. El concepto fue estudiado durante una década hasta que se abandonó, vinculándolo con el espa-

1 Deberíamos plantearnos profundizar en las vinculaciones históricas ya que el "padre" del "*ciborg* patriarcal" es el mismo "padre" de los ansiolíticos, uno de los fármacos más administrados a las mujeres, como indica Carme Valls Llobet, autora del libro *Mujeres, salud y poder* (2009), en donde aborda entre otras cuestiones la creciente medicalización de los cuerpos de las mujeres.

2 Es importante señalar en la Carrera Espacial norteamericana y en la NASA la presencia de mujeres, especialmente de mujeres afroamericanas, tal y como recoge la película *Figuras ocultas* (2016), basada en la recuperación del trabajo pionero de la matemática afroamericana Katherine Johnson, y sus compañeras, la matemática, Dorothy Vaughan y la matemática e ingeniera aeroespacial Mary Jackson.

cio para referirse al híbrido "hombre-máquina" de los trajes espaciales de los astronautas a los que la prensa del momento se refería como *robot man*.

Después de esa primera vinculación del concepto *ciborg* a la ciencia patriarcal, en los años '80 fue recuperado por Donna Haraway (1983) y más tarde, por la ciencia-ficción y el cómic. En 1983 la autora publica *A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century*, obra fundamental que rompería con las formas clásicas de concebir las determinaciones sexo genéricas, e introduciría el concepto de *ciborg* y, por tanto, la condición híbrida.

Esta nueva visión del mundo generaría, según autoras como Celia Amorós, una "nueva forma de ciudadanía", nuevas relaciones basadas en la idea de "articulación" y no de identidad. En estas nuevas formas de "articulación" afirma que las empresas de biotecnología decidirán "qué mundos habitables se construirán, para quién, y quién vivirá y quién morirá" (Amorós, 2007, p. 20). Una nueva política de la vida y del futuro en donde las nuevas "articulaciones" sustituirán a las antiguas bajo una nueva ética. Rosi Braidotti (1994) y otras autoras han definido una nueva ética a la que denominan "ética nómada", llena de múltiples cosmovisiones y transposiciones (Braidotti, 2006) que daría origen a un nuevo sujeto al que denominan "posthumano" (Braidotti, 2013). Este "posthumano político" propondría nuevas dimensiones sociales y políticas frente a la pervivencia del "binarismo social y sexual"[3] como un mecanismo de poder del orden social patriarcal, o como un "dispositivo de poder" (Foucault, 1975).

En relación a la computación fueron fundamentales las aportaciones de Ada Lovelace (1815-1852)[4], sería la pionera de la computación al describir por primera vez el lenguaje de la programación y dejar constancia científica del impacto que podría suponer para la sociedad.

Aunque lo *ciber* se puso de moda en los años 80, la ciencia cibernética se venía desarrollando desde finales de los 40, después de la publicación de la obra de Norbert Wiener (1948) *Cibernética o el control y comunicación en animales y máquinas*. Dentro del feminismo éste ha sido el concepto más desarrollado en la teoría y en la práctica, generando nuevos términos como ciberacoso o ciberviolencia. De todas las áreas tecnológicas, el ciberespacio es la que mejor visibiliza la lucha sexo-genérica, y denuncia el hostigamiento, al mismo tiempo que reproduce las violencias contra las mujeres tal como expresa Diana Fernández Romero:

---

3 Entendemos "binarismo" como un pensamiento hegemónico que representa la realidad desde una concepción dicotómica y opositiva, basada en la idea genérica de creación del mundo y de complementariedad de los sexos, que ha consolidado una jerarquía sexual. Una superestructura del poder, lo que Monique Wittig denominó como un "pensamiento de la dominación" (Wittig, 1992, p. 54). Para saber más sobre el concepto binarismo se recomienda la lectura del glosario *Barbarismos Queer* (Ortega, Rosón & Platero, 2017).

4 Vinculada a su vida se estrenó la película *Conceiving* Ada (1997), de la directora de ciencia ficción feminista Lynn Hershman- Leeson http://www.lynnhershman.com/.

> [...] muchas activistas han tomado el ciberespacio como un lugar desde el que interpelar y subvertir el discurso en la red [...]. Muchos troles reaccionarios lo invaden constantemente hostigando y acusando de feminazis o de hembristas a las mujeres que utilizan la red para hacer activismo feminista. (Fernández Romero, 2016)

Viginia Woolf autora de "Una habitación propia" (1929) afirmaba que "una mujer debe tener dinero y una habitación propia si desea escribir ficción". Los mundos "abiertos" y aparentemente accesibles del *ciberespacio* no han llegado aún a todas las mujeres, pero sí han permitido a muchas el primer acceso a "una habitación propia", desde donde mirar mundos restringidos en sus sociedades. Para otras, ha generado una multiplicidad de "habitaciones propias", de espacios que habitar, pensar, o para generar redes de acción. Lo *ciber* se ha convertido en un espacio que libera, que denuncia la opresión de las mujeres en el mundo y visibiliza su situación y, al mismo tiempo, se han convertido en un espacio minado que amenaza sus vidas, como en el caso de la empresaria digital Roya Mahboob, perseguida por el integrismo y bajo amenaza de muerte por ser una referente árabe de la empresa digital, y haber sido elegida en el año 2013 como una de las mujeres más influyentes del planeta por la revista *Time*. Mahboob fundó *Digital Citizen Fund*, un proyecto destinado a la alfabetización digital de adolescentes afganas, y a la expresión y proyección de las mujeres a través de las plataformas tecnológicas (Ruiz del Árbol, 2016).

En relación a la inteligencia artificial y la robótica no existen investigaciones feministas ni autoras que hayan incorporado al sector la perspectiva de género. La palabra robot apareció por primera vez en la obra *Robots Universales Rossum* R.U.R. (1920) del escritor Karel Čapek. La palabra "robot" derivaría según la filología del antiguo eslavo de "esclavo", y la palabra "robota" del checo que significa "trabajo". Ambos significados, con clara referencia a la servidumbre, como más adelante se podrá ver representado en el análisis de la serie de televisión *Real Humans*.

2. Una aproximación a los medios de comunicación y el impacto de los avances científicos y tecnológicos relacionados con la transformación de lo "humano"

La ciencia y los avances tecnológicos siempre han ocupado un espacio significativo en los medios periodísticos y otros medios de comunicación social. Contar los avances tecnológicos implica tener una adecuada formación para transmitir de forma veraz el impacto y las consecuencias que pueden tener en la sociedad, fomentando un debate crítico y un análisis ético. Desde el siglo XIX la información no especializada sobre ciencia y tecnología ha caído en el sensacionalismo, incrementando la brecha entre ciudadanía y ciencia, sin profundizar en la re-

percusión social de los avances más innovadores, ni incorporar un pensamiento crítico y riguroso, y muchos menos, un análisis de género.

A las mujeres se les sigue reservando espacios "imaginarios" vinculados con lo doméstico. Aunque "nadie pretende o busca sexualidad a una lavadora" (Escudero Pérez, 2010, p. 51), la lavadora tiene una asignación social del género, al igual que un taladro. El género y sus asignaciones en el ámbito público y privado se mantienen hoy, por lo que introducir la perspectiva de género en la ciencia y la tecnología se presenta como una tarea prioritaria.

En las noticias recientes sobre tecnología en medios digitales de diversos países, se observan sesgos de género y reproducción de un sistema androcéntrico y desigual. En algunos medios españoles de amplia difusión sorprenden las imágenes sexualizadas que acompañan a la noticia. Es especialmente significativa la fotografía que se incluye en el artículo titulado "Retos de un futuro posthumano" (Cortina & Serra, 2016) con una imagen sexualizada de la atleta y modelo Aimee Mullins, muy distinta de la publicada por el mismo periódico mostrando al científico Hugh Herr con sus piernas biónicas (Snyder, 2016).

Figura 1. De la izquierda a derecha, imagen de la atleta y modelo Aimee Mullins y del científico Hugh He rr.

Imagen: *El País*.

La revista *Time* incluye un reportaje sobre la modelo biónica Rebekah Marine, introduciendo exclusivamente el "lado humano" (Most, 2015). El "lado humano" en los implantes biónicos es habitual en la prensa, así lo recoge *The New York Times*, en "Hand of a Superhero" (Mrozfeb, 2015), y otros periódicos de América Latina consultados como *El Comercio* de Ecuador ("Las prótesis le dan una nueva vida a Jessica", 2014). La reflexión sobre los avances tecnológicos para la vida de las personas es prioritaria en la mayoría de los medios, incluso en los periódicos con titulares más sensacionalistas y en los que los hombres aparecen con más poder, como el caso de Hugh Herr o los ingenieros a los que se muestra o cita. Las mujeres son casi invisibles, salvo en las historias humanas, y la mayoría con implantes biónicos parecen ser bailarinas o modelos.

El lenguaje también transmite imaginarios sutiles que construyen un mundo de poder o de sometimiento. En titulares como "De posthumanos y de *hombres*" (C. Fanjul, 2015) o "En 2045 el *hombre* será inmortal" (Gómez, 2014), se visibiliza al hombre y se ignora a las mujeres al nombrar en masculino, ocultando al 50% de la población en el mundo del futuro. Sorprende la utilización de "hombre" referido al futuro tecnológico y no de "humanidad". Lo mismo ocurre si leemos algunos titulares de periódicos de distintos países de América Latina, que presentan a los robots como "aliados del *hombre*" (EFE, 2017) o como el "binomio *hombre-máquina*" (EFE, 2016). Destacan también los titulares sensacionalistas sobre la posibilidad de que los robots se rebelen contra el *hombre*, refiriéndose a la necesidad de una reglamentación europea sobre robots ("¿Y sí los robots se rebelan contra el hombre? Europa quiere un botón para 'apagarlos' en caso de peligro", 2017). El lenguaje y la ciencia siguen en masculino, mientras la tecnología evoluciona hacia lo que hasta hace poco era ciencia-ficción sin mostrar signos de cambio sexo-genérico, con estereotipos y prejuicios propios de siglos anteriores y previos a la legislación nacional, europea o internacional en materia de igualdad. La ciencia sigue siendo un concepto masculino en los imaginarios sociales, no porque las mujeres no investiguen, sino porque no son reconocidas socialmente. Las científicas reconocidas en premios internacionales son una excepción siempre destacable, como señala el diario español *El País,* acompañando la noticia con una imagen llena de simbolismo, de la reunión de Premios Nobel en Alemania, con el titular "Los hombres han ganado el 97% de los Nobel de ciencia desde 1901" (Ansede, 2016).

Figura 2. Reunión de premios Nobel en Lindau (Suiza) en 2015. La mujer que aparece no es científica, es una condesa según informa el diario.

Imagen: El País.

En *La Nación* de Costa Rica, se profundiza en la necesidad de incorporar a mujeres a la tecnología basándose en datos que avalan que "las niñas comienzan a alejarse de los cursos de *Science, Technology, Engineering & Mathematics*, STEM en la primaria porque la ciencia y la tecnología suelen considerarse áreas de dominio masculino ("Por más mujeres en tecnología", 2016).

El sensacionalismo es una constante en la prensa española y en periódicos de otros países. Son muchos los periódicos que introducen artículos sobre "sexo con robots" describiendo ya una patología específica "Robofilia: la perspectiva del sexo con robots abre dilemas morales" (Rius, 2016). El tema da para muchas páginas en periódicos del mundo que se plantean una misma pregunta "¿Podrías llegar a amar a un robot?" Este titular con la misma imagen se ha reproducido en periódicos de diferentes culturas como *BBC Mundo* o *La Nación* de Argentina, y en muchos noticiarios. Incluso periódicos y semanarios deportivos dedican espacio al tema de "amor y sexo" con robot, asegurando que en 2017 se comercializarán ya robots sexuales con apariencia humana y a mitad de siglo podrían casarse ("El sexo con robots está más cerca de lo que crees, 2016). El autor parece desconocer que ya se comercializan los "robots sexuales" que se han convertido en una potente industria (Tajahuerce & Mateos, 2016). Recientemente en Barcelona se abrió el primer prostíbulo de Europa de muñecas sexuales hiperrealistas, con el nombre de "Lumidolls", que fue ampliamente recogido en prensa "Así pasé una hora con una muñeca por 80 euros en el prostíbulo de las sex dolls" (López Frías, 2017). La sexualidad heteropatriarcal es siempre un tema recurrente, como lo es el amor romántico, con unos toques permanentes de sensacionalismo cuando no de amarillismo.

3. Aproximación a la ciencia ficción desde una perspectiva de género

En los años 70, Sam Lundwall, promotor de obras de ciencia-ficción y fantasía, revelaba el perverso y subordinado papel que tradicionalmente se le ha asignado a la mujer con la metafórica frase "los roles sexuales en la ciencia ficción son tan inalterables como el metal del casco de la nave espacial, y la emancipación una palabra desconocida" (Lundwall, 1976). La realidad es que la primera obra de ciencia ficción *Frankenstein o el moderno Prometeo* (1818) fue escrita por una mujer con tan sólo 20 años, la escritora inglesa Mary Shelley. La historia oficial se encargó de invisibilizar una vez más las aportaciones de las mujeres, al considerar como "padres" de la ciencia ficción a Julio Verne o a Hugo Gernsback entre otros, sin conceder el mismo estatus de reconocimiento al trabajo de Mary Shelly, que había abordado ya medio siglo antes la creación de vida humana a través de métodos científicos.

Adentrarse en la ciencia ficción implica preguntarse por el futuro, la ciencia y la ficción. Para profundizar en la idea de futuro, desde una perspectiva de género, lo haremos de la mano de "el futurismo", un movimiento que pretendía romper con el pasado y mirar con belleza y velocidad al futuro. Uno de las primeras vanguardias en donde se hizo manifiesta "una mayor pertinencia de mujeres creadoras" a pesar de que muchas respondieron a la misoginia de su tiempo, dando a entender que en el "futurismo no hay futuro para las mujeres" (Muiña, 2016, p. 16)[5]. Otras como Mina Loy incorporaron en sus obras los problemas de las mujeres y la transgresión del futuro marcado para ellas. Qué es el futuro y quiénes lo proyectan, tiene una vinculación fundamental con nuestro pasado y con nuestro presente desde una mirada de género. La obra, *Historia de las mujeres. Una historia propia*, constató de forma crítica la mayor estrategia de invisibilización de las mujeres: "no puede haber igualdad cuando más de la mitad del género humano carece de historia" (Anderson & Zinsser, 2009, p. 21).

La ciencia ficción nos lleva también a cuestionar la ciencia como lo hizo Thomas S. Kuhn quien la revolucionó en los años 60, con su obra *La estructura de las revoluciones científicas* (1962). No se le consideraba feminista, sin embargo sus teorías ayudaron a desmitificar la visión idílica de la ciencia, poniendo de manifiesto su inherente punto de vista androcéntrico, situando el foco en la conducta y procedimiento de los científicos, evidenciando el carácter humano y por ello "partidista" e "insuficiente" de cualquier elaboración de la ciencia. La crítica abierta por las Ciencias Sociales y dentro de éstas por la Teoría Feminista sobre otras maneras de hacer ciencia, revelan cómo la perspectiva masculina ha sido la medida universal. A lo largo de la historia, las mujeres han sido invisibilizadas en las diferentes áreas del conocimiento. La ciencia, sea cual sea su área de estudio, no escapa a este fenómeno, y la construcción de la ciencia ficción,

5 En 1912 se publica "Manifiesto de la Mujer Futurista" de Valentine de Saint-Point que por primera vez se recoge su traducción al español en el libro "Mina Loy. Futurismo, dadá y surrealismo" (Muiña, 2016).

subgénero que pretende estar a mitad de camino entre el invento y el conocimiento, tampoco.

Siguiendo con el análisis futuro/ ciencia/ ficción, reflexionamos sobre los significados y significantes de la propia ficción. Las ficciones han contribuido a normalizar modelos masculinos violentos que han ido construyendo una realidad en donde no se sabe dónde acaba la realidad y comienza la ficción, o al contrario. En esas ficciones los estereotipos no cambian de naturaleza ya que esos artefactos culturales son concebidos bajo los estereotipos de sus creadoras o creadores, y por extensión, resultado de sus violencias. La ficción engendra ficción, y esa ficción engendra realidades; y como resultado podemos encontrar, por ejemplo, hombres adolescentes consumidores activos de videojuegos basados en premiar asesinatos sistemáticos o violaciones. Un paradigma que muestra la importancia de transformar los hábitos de consumo de nuestras ficciones y de nuestro arte, y aún con más urgencia, la construcción ética de "artefactos" artísticos y culturales.

La primera persona que acuñó el término *science fiction* fue el escritor Hugo Gernsback con la publicación de la que sería una de las primeras y más influyentes revistas del género *Amazing Stories* (1926). La mayoría de la obras generadas en el apogeo de la ciencia ficción estaban escritas por hombres, y los personajes femeninos solían acompañar a los masculinos como objetos pasivos. El auge de autoras de ciencia ficción, tuvo lugar en los años 60 y 70, cuando el género comenzó a reflexionar y reinventarse con líneas de pensamiento y crítica social. El género permitió dar vida a mundos que situaban a las mujeres como activas y subversivas dentro de una cultura patriarcal y androcéntrica, como reivindicaron en sus obras Ursula K. Le Guin o Andre Norton, ambas galardonadas por la Science Fiction and Fantasy Writers of America. Otras autoras reconocidas de la ciencia ficción son las estadounidenses James Tiptree, Octavia Estelle Butler, Lois McMaster, Ann Leckie, Connie Willis, Lisa Gracia Tuttle, Joanna Russ; las españolas Lola Robles y Elia Barceló; la argentina Angélica Gorodischer; la cubana Daína Chaviano; y la canadiense Margaret Atwood, quien a pesar de ser una de las autoras más reconocidas en la actualidad y cuya obra se vincula a la ciencia ficción especulativa, ha rechazado en varias ocasiones esta etiqueta o categoría, asegurando en referencia a varios de sus libros que no habla de futuro porque todo lo que muestra ya ha pasado, ya que la ficción "toma siempre aspectos de nuestra realidad y los exagera" (Seoane, 2017). En las escritoras jóvenes de ciencia ficción destaca su versatilidad y compromiso social, un ejemplo de ello es Mónica Byrne, quien ganó en 2014 el premio James Tiptree Jr. Award, y cuya obra se caracteriza por confrontar estereotipos raciales, sociales y de género (TED, 2016).

Hay que preguntarse si quienes crean ciencia ficción, al construir mundos posibles e imaginarios, tienen responsabilidad de transcender los estereotipos, los mundos binarios y las violencias. Algunas investigaciones como la de Jimena Escudero Pérez (2010), analiza "la incidencia que tienen las construcciones de feminidad resultantes del género construido sobre la articulación de personajes

femeninos en una selección de títulos *mainstream* del cine de ciencia ficción" (Escudero Pérez, 2010, p. 193) que corresponde a las películas *Blade Runner*, *Ghost in the Shell*, *Terminator*, y *Alien*, concluyendo que el cine de ciencia ficción ha sido pionero en presentar modelos alternativos de feminidad e identidad sexual. Sin embargo, consideramos que para trabajar en esa línea de afirmación científica es necesario profundizar desde un análisis sexo genérico en las películas de ciencia ficción más comerciales a lo largo de la historia, desde los años veinte como *El Golem* (Galeen y Boese, 1920, Alemania); *Las manos de Orlac* (Robert Wiene, 1924, Alemania); *Metrópolis* (Fritz Lang, 1927, Alemania), hasta actuales como *Ex machina* (Alex Garland, 2015, Reino Unido) o *Ghost in the shell - Agente especial ciborg* (Rupert Sanders, 2017, Estados Unidos), en donde las mujeres tienen un papel más protagonista, consideradas por algunos críticos como "ciencia ficción feminista".

Existen algunos análisis y recopilaciones fílmicas que no incorporan la perspectiva de género pero que son de gran interés, como la realizada por Santiago Koval en *La condición poshumana* (2008).

Las series televisivas de ciencia ficción aparecen en los años sesenta, destacando hasta nuestros días: *Doctor Who* (Reino Unido, 1963-1989/ 2005- actualidad); *The Six Million Dollar Man* (Estados Unidos, 1973-1978); *Battlestar Galactica* (Estados Unidos-Reino Unido-Canadá, 2004-2009); *Humans* (Estados Unidos, 2015), adaptación americana de la serie sueca *Real Humans*; *Westworld* (Estados Unidos, 2016), basada en la película del mismo nombre dirigida por Michael Crichton. (1973); *Brave New World* (2016), es una adaptación de la novela clásica de ciencia ficción *Un mundo feliz* de Aldous Huxley (1932); y *Real Humans* (Suecia, 2012), serie sobre la que hemos realizado el análisis que a continuación se presenta y que permite reflexionar sobre mundos imaginarios y reales de un futuro inmediato.

4. Análisis de la serie *Real Humans*: reproducción del poder y el sometimiento como bases para la sociedad del futuro

La serie sueca de ciencia ficción *Real Humans* (Äkta människor), dirigida por Lars Lundström, se estrenó en 2012 y finalizó en 2014. La serie narra la historia de una sociedad en la que se han incorporado en la vida cotidiana robots, llamados *hubots* que cumplen diferentes funciones vinculadas en principio al ámbito laboral. La crítica social está presente a lo largo de toda la trama, sin embargo, aunque parece incorporar la perspectiva de género y su protagonista es una mujer con valores feministas, la abogada Inger Engman, un análisis en profundidad permite descubrir la perpetuación de una estructura social androcéntrica y eurocentrista que, lejos de plantear modelos alternativos superando las relaciones de poder a través del desarrollo científico y tecnológico, reproduce desigualdad y violencia como si fuese algo intrínseco a las sociedades.

Para el análisis de la serie, se tomarán algunos aspectos destacables que se manifiestan como una constante, y que se pondrán en relación con la Teoría Feminista y con la estructura social nórdica.

4.1 Lo que la tecnología ha unido, lo separará el Hombre: la sociedad binaria de hubots y personas humanas

En *Real Humans*, los avances tecnológicos no logran evitar a nivel social una distinción y una jerarquía discriminatoria, a pesar de que en la robótica ya no hay límites y dentro de pocos años no habrá distinciones entre humanos y robots (Guillén, 2016). La serie plantea una nueva jerarquía social y sexual entre *hubots* y personas humanas. Las clásicas jerarquías establecidas por la raza, la clase o la orientación sexual parecen en la serie haber sido superadas, en parte, por una nueva forma de discriminación que se impone sobre el resto y que ha sido establecida por los avances tecnológicos, enfrentando dos mundos, el de las personas humanas "de verdad" y las "máquinas con apariencia humana". De tal manera que hace manifiesta la *tecnofobia* en una buena parte de los personajes, y la discriminación y el odio hacia los *hubots* que consideran que están reemplazando a los seres humanos, para lo que un grupo radical crea el "Frente de Liberación de Auténticos Humanos" que aglutina a personas con ideas integristas y de exterminio de *hubots*.

Figura 3. Imagen aparecida en la primera temporada de la serie *Real Humans* (2012) que identifica al "Frente de Liberación de Auténticos Humanos".

De las jerarquías clásicas, la única que se mantiene como inmutable en la serie es la sexo genérica. Tanto las *hubots* mujeres y las mujeres humanas, como los *hubots* hombres y los hombres humanos, responden a roles, prejuicios y estereotipos asignados tradicionalmente. Como se señala en el artículo *Simulaciones sexo genéricas, bebés reborn y muñecas eróticas hiperrealistas,* hasta el momento, "el proceso de tecnificación de las vidas y de los cuerpos no ha logrado superar las divisiones binarias, las visiones androcéntricas y la lógica tradicional patriarcal, a pesar de las innovadoras teorías de Firestone y Haraway" (Tajahuerce & Mateos, 2016, p. 210).

Los *hubots* están creados con altas capacidades para desarrollar funciones concretas, destacando especialmente las relacionadas con el trabajo y el sexo. A lo largo de las dos temporadas, especialmente en la primera, se presenta un constante enfrentamiento en el desarrollo de las relaciones personales, amorosas y sexuales, y sobre todo, un conflicto generado en el ámbito laboral. El conflicto en las relaciones laborales no sólo queda constatado en la ficción sino que ya está presente en la realidad de nuestro tiempo:

> [...] la digitalización y la robotización no sólo crearán menos puestos de trabajo de los que destruyen, sino que producirán alteraciones profundas en la misma idea de trabajo, en las clases medias y trabajadoras, en las costumbres sociales y en nuestra propia visión sobre el mundo. (San Pedro, 2016)

4.2 La religión encarnada en "los hijos de David"

La serie representa cuatro planos en un mismo mundo; los seres humanos, los *hubots* (robot), los clones tecnológicos (igualmente máquinas pero copias de personas concretas en donde la clonación se produce de forma tecnológica y no por clonación celular), y los llamados "hijos de David". Esos "hijos" son un producto resultado de experimentos de inteligencia artificial desarrollados por el científico David Eischer, personaje que adquiere un permanente protagonismo en cada uno de los capítulos aunque apenas aparezca físicamente. Los "hijos a los que da la vida" son seres superiores a los *hubots* ya que les da la posibilidad de vivir libres (sin depender de una persona) y tener conciencia. Son creados a partir de las pérdidas de familiares del propio científico o de otras personas, y portan emociones y recuerdos. Desde una visión de género, lo primero que resulta especialmente llamativo es la reproducción de un imaginario patriarcal basado en la idea de un Dios creador "David". David representa un dios seudo religioso porque es el que da la vida a un grupo excepcional que en el cristianismo se representa como "los elegidos de Dios". "David" es considerado profeta. También reproduce a la perfección la idea androcéntrica de la ciencia fundamentada en el hombre como "creador de todas las cosas", y el poder del padre o *pater familias,* es decir, la propiedad del padre sobre los hijos e hijas. Al respecto, Jimena Escudero afirma en su investigación sobre ciencia ficción desde una perspectiva de género que "el robot calma nuestros anhelos divinos de creación" (Escudero Pérez, 2010, p. 46). Por tanto, como es habitual, se presenta la ciencia y la tecnología permeadas por la idea religiosa de la creación. Pero la religión, además, tiene otra presencia constante como por ejemplo, a través del personaje de la mujer pastora que vive con su pareja mujer, con una falsa apariencia de superación de roles de género y de relaciones de pareja. Por otro lado, encontramos permanentes frases y comentarios de carácter religioso como "no tienen sentimientos, ni Dios, ni educación, ni nada" (Temporada 1, capítulo 2, 34'), en referencia a la "inferioridad" de los *hubots* frente a los humanos por cuestiones morales. Es necesario señalar que Suecia posee libertad religiosa aunque ha destacado

en su historia el posicionamiento de la iglesia luterana a la que pertenecen las tres cuartas partes de la sociedad. En el año 2013 la iglesia luterana sueca eligió a Antje Jackelén como primera mujer arzobispa, aunque ya en Noruega y Estados Unidos habían sido nombradas mujeres con anterioridad.

4.3 El mito del amor romántico y los roles sexo genéricos en hubots y personas humanas

Una parte de los "hijos de David" recuerdan la imagen física estereotipada de hombres y mujeres en la sociedad actual, reproduciendo un imaginario de "perfección" similar al de "Barbie y Ken", especialmente el personaje de Flash (Florentine) y de Gordon[6]. En las relaciones amorosas se generan mundos binarios, lo que se entiende por "amor verdadero" y lo que no lo es, los intereses y las relaciones sexuales o las de poder, teniendo en cuenta el origen biológico o tecnológico. El modelo de amor al que se da más protagonismo en la serie es el amor romántico, especialmente desarrollado en el personaje de Flash (Florentine) que es también quien defiende con perseverancia valores tradicionales asignados a la feminidad, especialmente de heteronormatividad, belleza y maternidad.

En el caso de dos mujeres que mantienen relaciones con *hubots* se cuestionan si eso es amor "verdadero" o si eso es un amor "enfermo", sin embargo, los hombres que mantienen relaciones sexuales con *hubots* en ningún momento se plantean cuestiones morales o éticas, porque esas relaciones son sólo sexuales, respondiendo en ambos casos a la socialización de género. Nuevamente queda reproducida la jerarquización sexual definida por Gayle Rubin (1984) y que define bajo la norma de lo que se denomina socialmente como "sexo bueno", frente a la estigmatización de lo que se denomina "sexo malo".

El amor romántico es representado en el hijo del científico David Eischer, hacia una de las "hijas de David". Aparentemente rompe con todos los estereotipos: es mayor que él, con rasgos asiáticos, y *hubot*. Además de portar rasgos muy marcados alejados de la construcción de la masculinidad normativa: honestidad, bondad, compromiso, ternura, y amor sin sexo.

4.4 Simulando los roles de género

En principio la serie parece desarrollar relaciones familiares que subvierten también los roles de género como en el caso de la familia protagonista, en donde la mujer es la que trabaja como abogada y el marido se encuentra desempleado. Sin embargo, en el desarrollo cotidiano, ella sigue realizando una doble jornada en el trabajo y en la atención y cuidados en el ámbito doméstico, mientras que su marido no llega a asumir todas las responsabilidades del ámbito de lo privado, como tradicionalmente se le asigna a una mujer que no trabaja fuera del

6 Con la elección de tan característicos nombres, queda demostrado el homenaje al cómic de ciencia ficción *Flash Gordon*, creado en 1934 por Alex Raymond, en donde los personajes femeninos, a pesar de su valentía y relevancia en las tramas, quedaban relegados a un segundo plano, vinculados a historias románticas con los protagonistas u objetualizados.

hogar. Por otro lado, todas las cuestiones de carácter "emocional" de la familia recaen sobre la "madre" porque el "padre" tiene una permanente incapacidad para resolver los conflictos. Representando el llamado "velo de la igualdad" presente también en sociedades pioneras en las políticas de igualdad y corresponsabilidad.

4.5 La transgresión de la norma de género: mujeres "malas"

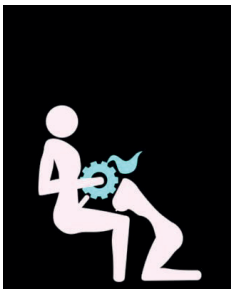
Las *hubots* liberadas que tienen poder se diseñan basándose en estereotipos sexistas, convirtiéndolas en malvadas, manipuladoras y perversas, como Beatrice y Niska. Las *hubot* más violentas serán las que mantengan relaciones con los varones humanos para lograr fines, reproduciendo la imagen de "la malvada-perversa-sin escrúpulos" que usa el deseo sexual de ellos para seducirlos y lograr fines concretos, ya que como afirma Asunción Bernárdez,

> [...] mujeres y violencia física es un binomio inaceptable porque la feminidad como entidad abstracta –encarnada sin embargo en los cuerpos y los roles sociales– está definida por la imposibilidad de ejercer la violencia física. [...] Las mujeres pueden ser poderosas, e incluso malvadas, pero su poder debe proceder del uso de las "malas artes. (Bernárdez Rodal, 2012, p. 93)

4.6 Las hubots como objetos sexuales

Las *hubots* mujeres vienen programadas con funciones sexuales aunque su cometido sea otro, pero los *hubots* hombres tienen que ser jaqueados para poder tener funciones sexuales (lo que se considera ilegal). No existe la capacidad de comprar *hubots* masculinos con funciones sexuales porque en apariencia parece no existir la demanda social de dicho producto para las mujeres. Es central en la serie la red que se dedica a secuestrar *hubots* parar reprogramarlos y venderlos. Muchas de las *hubots* robadas y secuestradas son reprogramadas en la serie para la prostitución, en un claro paralelismo con la explotación sexual de mujeres en las sociedades actuales.

Figura 4. Imagen aparecida en la primera temporada de la serie Real Humans (2012), referida a los lugares donde los humanos encuentran sexo con robots programadas como esclavas sexuales



4.7 Los valores de la sociedad y los valores de la tecnología

Al final de serie, los *hubots* consiguen un estatuto jurídico que les equipara en algunos derechos a las personas humanas pero no así en cuestiones como el derecho a ser madres, en donde la esencialización biológica vuelve a imponer su excepcionalidad. La justicia sigue siendo en la serie "la justicia de los hombres" a pesar de que la jueza sea una mujer, porque todo en apariencia es diferente pero reproduce los valores de las sociedades binarias.

Los *hubots* son en realidad una reproducción de las mentes de quienes los crean, y por lo tanto, de una sociedad que perpetúa la subordinación, la discriminación y la violencia.

5. Conclusiones

La tecnología, al fin y al cabo, es obra de mentes humanas que imponen la idolología del poder. Tal y como afirma Audrey Tang, Ministra de lo Digital de Taiwán, el reto será

> [...] pedir a la tecnología que construya el sistema de herramientas que refleje los valores que la sociedad desea. Porque si la sociedad no hace este tipo de reflexión, la tecnología tampoco lo hará; se creará un sistema de tecnologías que liberen u opriman a las personas pero sin pensar en sus consecuencias. (Del Castillo, 2016)

Pensar la tecnología con valores implica hacerlo desde una perspectiva de género para centrar la atención, tal y como lo hace Judy Wajcman en su obra *Tecnofeminismo* (2004), en que los propios artefactos tecnológicos están diseñados por relaciones de género, por sus significados y sus prácticas sociales.

Si el imaginario de "Frankestein" nació en el entorno de la Revolución Industrial (segunda mitad del siglo XVIII), podría decirse que las obras actuales, nacen en consecuencia de una "revolución tecnológica", también denominada "cuarta revolución industrial".

Los medios de comunicación social son fundamentales en la transmisión de los cambios tecnológicos que se están produciendo. El periodismo, la publicidad, la ficción mediática pueden contribuir a acercar los avances tecnológicos de manera positiva a la ciudadanía, sentando las bases para un debate político, económico y social, desde perspectivas multidisciplinares y con perspectiva de género, sin visiones catastrofistas, sensacionalistas, o de alarma social. La tecnología en sí misma no es ni buena ni mala, depende del uso que se haga de ella. Las máquinas pueden ser utilizadas en la guerra o en la paz, someter o liberar de la opresión.

Cabe resaltar la responsabilidad social de un género como el de la ciencia ficción de marcada crítica social pero que sigue manifestando a través de las películas, los cómic, las novelas, o las series de televisión como la que hemos

analizado, una actitud conservadora respecto a transgredir las normas y proponer diversos modelos sexo genéricos, identidades, orientaciones, o multiculturalismos. La mayoría de las obras creadas por varones se caracterizan por su inmensurable riqueza de posibilidades y de imaginación empleada, pero en esas mismas obras las mujeres y a las niñas responden más que a modelos plurales de futuro, a un modelo tradicional construido de esencias destacadamente retrógradas y misóginas.

Algunos autores afirman que un país sin ciencia ficción es un país sin futuro, al igual que un país sin ciencia es un país sin futuro o sin esperanza (Unesco), y en esa ciencia y en ese futuro, es prioridad contar con las aportaciones de más de la mitad de la población del mundo que representan las mujeres. Lo que ayer era ciencia ficción hoy es realidad, y lo que hoy imaginamos como ciencia ficción es un futuro cercano y posible. Un futuro diferente y con calidad de vida, dependerá de la construcción de modelos sociales y tecnológicos equitativos. El futuro ya está aquí, y lo exigimos en igualdad.

Referencias bibliográficas

Amorós, C. (2007). Feminismo y globalización 1987- 2007. En *20 años del Fórum de Política Feminista*, XVIII Taller, pp. 13- 21.

Anderson Bonnie S. & Zinsser J. P. (2009). *Historia de las mujeres. Una historia propia*. Barcelona: Crítica.

Ansede, M. (2016, octubre 14). Los hombres han ganado el 97% de los Nobel de ciencia desde 1901. *El País*. Recuperado de http://bit.ly/2e2ORh2.

Bernárdez Rodal, A. (2012). Modelos de mujeres fálicas del postfeminismo mediático: una aproximación a 'Millenium 1', 'Avatar' y 'Los juegos del hambre'. *Anàlisi. Quaderna de comunicaciò* (47), pp. 91-112.

Braidotti, R. (2015). *Lo Posthumano*. Barcelona: Gedisa.

Braidotti, R. (2009). *Transposiciones: sobre la ética nómada*. Barcelona: Gedisa.

Braidotti, R. (2005). *Metamorfosis: hacia una teoría materialista del devenir*. Madrid: Akal.

Byrne, M. (2016). El punto de vista futurista del amor de un holograma de 318 años. *TED*. Recuperado de http://bit.ly/2vMJkjn.

C. Fanjul S. (2015, junio 30). De posthumanos y de hombres. *El País*. Recuperado de http://bit.ly/2elOgWj.

Cortina A. & Serra M. Á. (2016, enero 3). Retos de un futuro posthumano. *El País*. Recuperado de http://bit.ly/1OETkwZ.

Cortina, A. & Serra, M. Á. (2015). *¿Humanos o posthumanos?* Madrid: Fragmenta.

Del Castillo, C. (2016, diciembre 11). Si la sociedad no reflexiona sobre cuáles son sus valores, la tecnología tampoco lo hará. *Público*. Recuperado de http://bit.ly/2iPo3jZ.

EFE (2017, febrero 2). La era en los que los robots serán los mejores aliados del hombre. *El Espectador*. Recuperado de http://bit.ly/2kem9IX.

EFE Madrid (2016, abril 16). Nuestro futuro dependerá del binomio hombre-máquina. *Agencia EFE*. Recuperado de http://bit.ly/2eHw3TN.

El sexo con robots está más cerca de lo que crees (2016, diciembre 23). *Mundo Deportivo*. Recuperado de http://bit.ly/2grKfUB.

Escudero Pérez, J. (2010). *Tecnoeroínas: identidades femeninas en la ciencia ficción cinematográfica*. Oviedo: KRK Ediciones.

Fernández Romero, D. (2016, mayo 18). Ciberfeminismo, o cómo el cíborg y las chicas disturbio subvierten Matrix. *Ctxt.* Recuperado de http://bit.ly/2grGnCN.

Gómez, J. A. (2014, julio 22). En 2045 el hombre será inmortal. *El Mundo*. Recuperado de http://bit.ly/1ltKDYL.

Guillén, B. (2016, septiembre, 27). En pocos años no podremos distinguir entre robots y humanos. *El País.* Recuperado de http://bit.ly/2d4BHxy.

Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborg y mujeres.* Madrid: Cátedra Feminismos.

Hay estereotipos sexistas: se diagnostica como psicológico lo que es biológico o social (2010, noviembre 22). *Diagonal.* Recuperado de http://bit.ly/2vM61Ey.

Koval, S. (2008). *La condición poshumana*. Buenos Aires: Editorial Cinema.

Las prótesis le dan una nueva vida a Jessica (2014, junio 6). *El Comercio*. Recuperado de http://bit.ly/2wLBkUv.

López Frías, D. (2017, febrero, 26). Así pasé una hora con una muñeca por 80 euros en el prostíbulo de las sex dolls. *El Español*. Recuperado de http://bit.ly/2lncNfp.

Lorde, A. (2008). *Los diarios del cáncer*. Rosario: Hipólita Ediciones.

Most, A. (2015, septiembre 16). Meet the bionic model who walked in New York fashion week. *Time*. Recuperado de http://ti.me/1QieinX.

Mrozfeb J. (2015, febrero, 16). Hand of a superhero. *The New York Times*. Recuperado de http://nyti.ms/2iLOjBn.

Muiña, A. (2016). *Mina Loy. Futurismo. Dada. Surrealismo*. Madrid: La Linterna Sorda.

Ortega Arjonilla, E.; Rosón, M. & Platero Méndez, R. (L.) (2017). *Barbarismos Queer.* Barcelona: Bellaterra.

Pérez Sedeño, E. & García Dauder, S. (2017). *Las mentiras científicas sobre las mujeres*. Madrid: La Catarata.

Por más mujeres en tecnología (2016, junio 28). *La Nación*. Recuperado de http://bit.ly/2iJEvpP.

¿Podrías llegar a amar a un robot? (2015, 26 diciembre). *BBC Mundo*. Recuperado de http://bbc.in/1QOk456.

¿Podrías llegar a amar a un robot? (2016, 1 enero). *La Nación*. Recuperado de http://bit.ly/2glwfbg.

Rius, M. (2016, junio 12). Robofilia: la perspectiva del sexo con robots abre dilemas morales. *La Vanguardia*. Recuperado de http://bit.ly/2vMigki.

Rivière, M. (2000, julio 23). La falsa igualdad. *El País*. Recuperado de http://bit.ly/2glH2C4.

Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En Vance, C. S. (ed.). *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, 113-190. Madrid: Editorial Revolución. Recuperado de http://bit.ly/2vIkpyd.

Ruiz del Árbol, M. (2016, diciembre 8). La joven perseguida en Afganistán por ayudar a las mujeres con tecnología. *El País*. Recuperado de http://bit.ly/2hynoY4.

Sampredro, J. (2016, octubre 20). La robotasa. *El País*. Recuperado de http://bit.ly/2elJNle.

Seoane, A. (2017, marzo 3). Margaret Atwood: Sin la esclavitud Europa sería inviable. *El Cultural.* Recuperado de http://bit.ly/2wlkria.

Snyder, B. (2016, junio 2). Hugh Herr, el hombre biónico, premio Princesa Asturias de Investigación *El País.* Recuperado de http://bit.ly/1spMt0o.

Tajahuerce Ángel, I. & Mateos Casado, C. (2016). Simulaciones sexo genéricas, bebés *reborn* y muñecas eróticas hiperrealistas. *Revista Opción*, Año 32, 81, pp. 189-212. Recuperado de http://bit.ly/2estuIf.

Valls- Llobet, C. (2009). *Mujer, salud y poder*. Madrid: Cátedra Feminismos.

Wajcman, J. (2004). *El tecnofeminismo*. Madrid: Cátedra Feminismos.

Woolf, V. (2012). *Una habitación propia*. Madrid: Alianza Editorial.

¿Y si los robots se rebelan contra el hombre? Europa quiere un botón para 'apagarlos' en caso de peligro (2017, enero 12). *La Nación*. Recuperado de http://bit.ly/2espQy6.

Selfies no Tinder: masculinidades hegemônicas como performance

Selfies in Tinder: hegemonic masculinities as performance

Selfies en Tinder: masculinidades hegemónicas como performance

—

Flora ARDENGHI DUTRA
Universidade Federal de Santa Maria, Brasil / floradutra@hotmail.com

Carlos ORELLANA
Universidade Federal de Santa Maria, Brasil / lapisazul2984@gmail.com

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 143-158)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 20-05-2017 / Aprobado: 31-08-2017

Resumo

O artigo explora como os *selfies* promovem masculinidades hegemônicas no ciberespaço apresentadas no aplicativo mais popular de relacionamento do mundo, o Tinder, e como estes homens se relacionam com o smartphone para gerir performances masculinas a partir da imagem de si. Procura-se compreender como o gênero e as subjetividades constroem o *self* pelo *habitus* compartilhado entre homens e como estas identidades podem ser percebidas pela imagem na construção de um perfil num aplicativo de dispositivo móvel. Através de uma etnografia multissituada foram analisados dez perfis desde agosto de 2015 até março de 2017. O estudo é uma contribuição para o campo das masculinidades e das identidades de gênero atravessadas pela rede online.

Palavras-chave: *selfies*; masculinidades; smartphones; performance.

Abstract

The article explores how the selfies promote hegemonic masculinities in cyberspace presented in the most popular relationship application around the world, Tinder, and how these men relate to the smartphone to manage male performances from self-image. It seeks to comprehend how gender and subjectivities build the self by the habitus shared among men and how these identities can be perceived by the image in the construction of a profile in a mobile device application. Through a multisite ethnography, ten profiles were analyzed from August 2015 to March 2017. The study is a contribution to the field of masculinities and gender identities crossed by the online network.

Keywords: selfies; masculinities; smartphones; performance.

Resumen

El artículo explora cómo las *selfies* promueven masculinidades hegemónicas en el ciberespacio presentadas en la aplicación más popular de relacionamiento del mundo, el Tinder, y cómo estos hombres se relacionan con el smartphone para gestionar performances masculinas a partir de la imagen de sí. Se busca comprender cómo el género y las subjetividades construyen el *self* por el *habitus* compartido entre hombres y cómo estas identidades pueden ser percibidas por la imagen en la construcción de un perfil en una aplicación móvil. A través de una etnografía multisituada se analizaron diez perfiles desde agosto de 2015 hasta el marzo de 2017. El estudio es una contribución al campo de las masculinidades y de las identidades de género atravesadas por la red online.

Palabras clave: *selfies*; masculinidades; smartphones; performance.

1. Introdução

O aplicativo Tinder foi criado por estudantes da Universidade da Califórnia em 2012 com o objetivo de unir pessoas com mútuo interesse. O aplicativo se tornou tão importante para encontros e namoros que os homens revelam levarem no bolso o smartphone para checar se houve ou não novas combinações a cada hora. O Tinder é a maior plataforma de namoro e a mais popular de todas no globo. É de extrema simplicidade na navegação, usando-se apenas os toques para esquerda e direita e está disponível tanto no sistema operacional Android quanto no iOS. Além disso, o aplicativo fornece com frequência versões atualizadas que melhoram o acesso dos usuários, apresentando raramente dificuldades de navegação.

O intuito deste artigo é apresentar como as masculinidades hegemônicas perpassam os *selfies* no Tinder evidenciando que ao longo da história e em distintos processos culminaram em masculinidades, agora, visíveis no ciberespaço. A ideia de que a masculinidade esteve sempre ligada à morte e a uma versão domesticada, um modelo de arquétipo de pai, guerreiro e provedor do lar permeou construções sociais que até hoje criam estereótipos de toda ordem e que são percebidas em imagens no aplicativo. Essas percepções estiveram presentes na configuração de uma identidade masculina ativa, no excesso sexual, sempre ligados ao código de honra tradicional masculino que apresentava tais valores como transcendentes.

A masculinidade agora é visível, como em outros marcadores sociais (idade, geração, classe, orientação sexual, etc.). Estilos de masculinidades, ou, múltiplas masculinidades se sucedem na vida de um indivíduo ou na vida em sociedade e se relacionam como: masculinidades hegemônicas, masculinidades subalternas, novas masculinidades, masculinidades femininas, masculinidades tóxicas etc. O que vale dizer é que as identidades masculinas não são construídas apenas em relação de oposição ou complementaridade ou ainda simetria às identidades femininas, mas sobretudo à outras identidades masculinas, que, por sua vez também são múltiplas.

2. Crise e fragmentação das masculinidades

Parece irônico dizer que as ciências do homem não tinham como objeto de reflexão as masculinidades, ou seja, que esta é uma discussão recente, inclusive no plano das Ciências Sociais. Essa emergência contemporânea das masculinidades e dos homens como objeto de reflexão pode ser lida como sinal mais evidente de um momento limiar do próprio poder masculino. A crítica feminista apontou à exaustão a representação do homem enquanto espécie universal. Não se tratava de uma identidade de gênero em relação à outra, mas, num certo sentido, a identidade masculina englobava a identidade feminina e a representava, tanto

do ponto de vista político –era o marido que representava a mulher, até o século XX elas não votavam– quanto do ponto de vista cultural. Na própria definição da espécie humana, designada como *homo sapiens*, ou seja, o homem sempre foi um sujeito universal, ele representava e englobava o feminino. Oficialmente, no século XVII, o masculino individualiza e caracteriza a espécie, a humanidade (Heilborn & Carrara, 1998).

É a partir da década de 1970 que os primeiros trabalhos sobre masculinidade despontam e os questionamentos sobre as normatizações do ser masculino mostram as contradições a que se submete o homem. Atrelado aos estudos feministas e a sociedade patriarcal, os estudos sobre masculinidades partem de duas vertentes distintas, a primeira ligada à masculinidade hegemônica, material, e a segunda mais contemporânea, pós-estruturalista, em que os referenciais de identidade e subjetividades são o centro dos questionamentos (Heilborn & Carrara, 1998). Trabalhos pioneiros sobre masculinidades surgem como *The Liberated Man* (Farrell, 1975 [2013]), *The male machine* (Feigen-Fasteau, 1974), *The forty-nine percent majority* (David & Brannon,1976), *Men and masculinity* (Pleck & Swayer, 1974), *Men and masculinities: a social, cultural and historical encyclopedia* (Kimmel & Aronson, 2003) apresentando visões panorâmicas da vida dos homens a partir de um enquadramento que aceitou a crítica feminista dos tratados tradicionais de gênero. Os efeitos sociais da divisão de gênero não escapam dos encargos da própria dominação masculina, e o que Bourdieu (1998) propõe é uma tarefa bastante difícil, a mudança de *habitus* de gênero. Na medida em que a violência simbólica funciona, as mulheres compartilham o mesmo *habitus* que as oprime.

Para tanto, o conceito de "masculinidade hegemônica" ajuda a determinar como certos grupos de homens exercem versões dominantes da masculinidade ocupando e sustentando relações de poder pela legitimação e reprodução social. Esses relacionamentos geram domínio sobre outras formas de masculinidades e são encarnados por heróis populares, modelos, personagens fictícios apresentados em sagas, filmes, livros, televisão e eventos esportivos. Assim, "a masculinidade hegemônica contém dentro dela a imagem do homem no poder, um homem com poder e um homem de poder" (Kimmel, 1998, p. 58). Desta forma, é cabível ser dito que a masculinidade hegemônica não é um tipo de personalidade ou um personagem masculino, pelo contrário, é um ideal ou um conjunto de normas sociais prescritivas, simbolicamente representadas, uma parte crucial da textura de muitas atividades rotineiras e está, como dito anteriormente, atrelada ao ser racional, bem-sucedido, controlador de emoções e longe de atributos femininos. É enfatizado para eles a coragem, a agressividade, domínio, habilidade tecnológica, aventura entre outras características.

A partir dos anos de 1990, o interesse pelos estudos em masculinidades aumenta drasticamente e um corpo crescente na literatura teoriza uma variedade de tópicos incluindo a violência masculina, a paternidade, a pornografia, as masculinidades femininas e as feminilidades masculinas, estes estudos não

deixam de ser interdisciplinares e perpassam áreas da Comunicação, Sociologia, Antropologia, Psicologia, Economia, Consumo, dentre outras.

Como pensa Scott (1995), as transformações da tecnologia de reprodução de gênero podem se dar tanto em instâncias biológicas –como os estudos da neurociência ao separar cérebros masculinos e femininos– quanto nas instâncias culturais, seriam tais instâncias que, num futuro próximo, podem eliminar a necessidade dos corpos como agentes de reprodução de estereótipos. O conceito binário de gênero, segundo Butler (2003), é uma criação performática do sistema patriarcal vigente. Portanto, o gênero está intrinsecamente relacionado aos modos como o homem ou a mulher devem agir, evidenciando assim o binarismo sexista. Para entendermos a questão da identidade de gênero, Butler (2003) ressalta que ele não tem nada a ver com o órgão reprodutor e muito menos com a ordem dos cromossomos, ou seja, identidade de gênero diz respeito a como a pessoa se identifica, a variedade de gêneros é múltipla e não se limita a uma ordem binária. Podemos pensar num corpo masculino que é definido mediante a relação que ele próprio estabelece com a tecnologia, como no caso dos *selfies* masculinos no Tinder. A noção de corpo é também essencial para a compreensão da imagem na contemporaneidade, visto que o corpo é o espaço de negociação entre o simbólico e o técnico. Assumimos a perspectiva de que a imagem na contemporaneidade representa uma dinâmica triádica entre imagem mental (símbolos e representações), imagem técnica (fotos, vídeos) e o corpo.

A ideia do corpo é fundamental para compreendermos essa nova visualidade que se instaura a partir dos dispositivos digitais aliados a uma rede global baseada na produção do indivíduo. Essa nova visualidade, vem reintegrar o corpo, o sujeito e suas produções simbólica e material num só ente capaz de produzir sentido nas redes sociais. O *selfie* como objeto visual é um grande promotor dessa nova visualidade, pois nele se confunde significante (objeto), a imagem técnica (suporte) e o próprio corpo (atravessado por uma rede complexa de representações). Uma visualidade na qual o corpo se torna uma tela no qual nos vemos e projetamos uma dimensão de nossa subjetividade. O *selfie* orienta os usuários a reconhecer sua autoimagem em multiplicidades de situações de modo a que esse olhar do outro que vai consumir sua autoimagem possa revelar signos de sua própria identidade através de comentários, *likes* e outras manifestações emocionais. Torna-se emblemática essa cultura visual na qual o *selfie* correlaciona a autoimagem com seu consumo, o corpo se torna tema frequente nessas *selfies*, sendo, em muitos casos, o corpo no sentido de vitalidade (em academias de ginástica), performático (em coreografias, danças e esforço físico), ou no sentido de corpo sensualizado (com destaque a cenários sensuais ou de cunho sexual).

3. A transmidiação do aplicativo Tinder na etnografia multissituada

Quando um aplicativo como o Tinder integra, já em 2012, um ambiente de comunicação online saturado por outras mídias, foi o algoritmo simples e de fácil combinação que conseguiu ajustar o interesse das pessoas ao se relacionarem afetivamente no ciberespaço pela proximidade geográfica. O Tinder se desenvolve pela narrativa transmídia que converge em múltiplos canais, tanto pela cultura audiovisual quanto pela cultura letrada, contribuindo para o universo das emoções online. A multiplicidade com que o Tinder aparece em diversos meios contribui para o fortalecimento e experimentação desse aplicativo. São universos ricos de histórias, problematizações e revelações que partem de episódios de TV, vídeos curtos no Youtube e histórias narradas em livros e nos perfis das redes sociais. Com esses processos delineados pela transmidiação que acontece pelo smartphone, múltiplas relações convergem entre os usuários e seus afetos.

Ao olharmos para as práticas masculinas que cercam o Tinder, percebem-se os *selfies* como construção de si partindo dos elementos que se ligam entre o sujeito (correspondente) e o corpo. Buscamos então uma escolha metodológica que possa refletir a importância dos diferentes espaços e tempos que estão presentes no âmbito local –de quem acessa o Tinder pelo smartphone e tem alcance geográfico de 160 km– e a forma como os correspondentes se apresentam através dos *selfies* e dialogam em diversas plataformas para além do Tinder.

Optou-se, dessa forma, não só olhar para o aplicativo e os *selfies* masculinos de modo estanque, mas sim repletos de dimensões e mediações globais que são construídos pelos *selfies* como apresentação de si no Tinder permitindo visualizar contextos sociais, corporalidades e traços de uma masculinidade hegemônica. A referência teórico-metodológica da etnografia multissituada, inspirada em George Marcus (2001), serve como eixo orientador desta investigação. A etnografia multissituada serve de base para conhecer as várias conexões que se realizam em múltiplos espaços, pois o que ocorre são processos interligados nas redes, nas práticas, nas conexões, nas postagens e nas mediações.

Entender a dinâmica do Tinder como um fenômeno social supõe seguir empiricamente as linhas entrelaçadas que o compõem, mas que transbordam de maneira ampla o perímetro local, justamente porque fazem o traço das redes sobrepostas, de escalas variadas e que atravessam e definem cada situação (Strathern, 2014). A realização da etnografia multissituada não se restringe apenas à prática de campo, engloba o fazer, a forma de relatar e analisar os dados. Trata-se de um olhar sobre determinadas plataformas digitais que permitem a construção de um fenômeno que dialoga e se liga às práticas dos correspondentes: os *selfies* masculinos. E é nessa prática de recomposição de múltiplas perspectivas e situações que as configurações se moldam para que o fenômeno das masculinidades hegemônicas ganhe sentido. A proposta de uma etnografia multissituada é o desafio de estudar novas culturas online, conexões, paralelos

e contrastes entre uma variedade de plataformas midiáticas e aplicativos e uma emergente condição de pesquisa nos campos interdisciplinares como o feminismo, as masculinidades, os estudos pós-coloniais e culturais como tradições da própria antropologia e da comunicação.

As múltiplas localidades investigadas a partir do aplicativo Tinder requerem estratégias para delinear "uma arquitetura contextual" (relacional, social e pessoal) que são entregues pelos sujeitos em seus perfis públicos. Desta maneira, uma "etnografia móvel toma trajetórias inesperadas" (Marcus, 2001, p. 112), percebemos que, para além do uso do Tinder, novas plataformas e redes sociais são acionadas (Facebook, Instagram, WhatsApp) e acabam por contribuir com novas conexões e associações de sujeitos em diversas localidades no ciberespaço. Ao fazer o recorte empírico da pesquisa apenas com homens, nossa busca foi para a amplitude máxima da geolocalização do aplicativo de 160 km e para as idades de 18 a 55 anos. Em um primeiro momento, a relação com os usuários era receber os *matches* correspondidos para iniciar os diálogos. Ao refletirmos sobre a investigação e a relação com os correspondentes, foi possível selecionar dez homens com quem mantivemos contato desde então, alguns apenas pelo Tinder, outros pelas redes sociais Facebook e Instagram e ainda WhatsApp. Desta forma, a seleção da pesquisa se deu através da análise dos *selfies* masculinos no Tinder. O perfil da pesquisa no Tinder ficou aberto para homens de 18 a 55 e a distância máxima de alcance do aplicativo de 160 km. Assim, ao dar *match* em todos os perfis, tivemos 590 correspondências até março de 2017.

Elementos da masculinidade hegemônica como a virilidade e a atividade sexual foram os primeiros momentos das entrevistas pelo Tinder, quando os correspondentes faziam valorização do corpo viril, pois essa valorização está representada nos *selfies* com os corpos malhados em academias, como mostraremos a seguir. No Tinder, a masculinidade hegemônica pode significar ter encontro com várias mulheres e dominá-las, mas a busca por namoradas e sexo casual também é frequente. Das correspondências, apenas um caso de infidelidade conjugal foi revelado. Ao todo tivemos 590[1] correspondências.

4. Deu match! Os *selfies* como masculinidade hegemônica

Podemos constatar que os correspondentes atravessam diferentes campos sociais, mas mantêm entre si uma cumplicidade estrutural: uma masculinidade

1 Dos 18 aos 24 anos podemos encontrar: Estudante; Vendedor; Autônomo; DJs; Maratonista; Piloto; Garoto de programa. Dos 25 aos 30 anos temos: Eng. Civil; Professor; Consultor de viagens; Personal Trainer; Eng. Computação; Advogado; Engenheiro; Corretor; Servidor público; Construtor; Projetista; MBA gestão empresarial; Médico; Competidor MMA; Vendedor; Publicitário; Aux. Contábil; Cineasta; Músico; Dono de restaurante; Radialista; Designer; Eng. Agrônomo; Soldado militar; Dono de academia. Correspondentes dos 31 aos 40 anos: Jornalista; Publicitário; Advogado; Médico; Representante Comercial; Vendedor; Frentista; Mecânico; Filósofo; Design; Fotógrafo; Diretor de televisão; Músico; Agricultor. E dos 41 anos aos 55 encontram-se: Aposentado; Advogado; Servidor público; Pedreiro; Policial; Militar; Bombeiro.

hegemônica ativa e presente nos *selfies* apresentados nos perfis, consolidando o interesse heteronormativo socialmente dominante no aplicativo. Essa materialização não é meramente reproduzida ou, ainda, reflexiva, ela requer condições materiais e simbólicas, mas também depende, como indica Bourdieu (1998), diretamente do grau de autonomia relativa do campo social e do objeto em disputa a partir dos quais ele procede, tamanha é a relevância estrutural do Tinder para a recriação das relações de dominação e reprodução de gênero. Tais disputas simbólicas exprimem, inclusive, nas práticas profissionais, na escolha do vestuário um reconhecimento do homem viril e autêntico, pronto para a dominação feminina, e é o que veremos a seguir.

Imagem 1. Homens usando terno no Tinder

Fonte: Reprodução Tinder (2015; 2016).

O campo sempre nos mostra algo que até então parecia "escondido" do nosso olhar. Um aspecto no vestuário dos correspondentes chamou nossa atenção enquanto navegávamos pelos perfis no Tinder. Conforme Simão e Mesquita (2010), para além da exposição de um corpo sarado, os homens de terno eram tão presentes e constantes quanto os sem camisas. Os ternos masculinos, geralmente na cor preta, refletem uma posição social. Para John Harvey (2004), o terno preto emite poder, bens e autoridade, numa representação que vai além das aparências, refletindo as relações entre os homens na sociedade, pois, para o autor, "é evidente que as roupas significam alguma coisa, e prova disso é a dificuldade em imaginar uma roupa que não tenha significado algum" (Harvey, 2004, pg. 38). Para Simão e Mesquita (2010), o terno assume um valor simbólico, e a materialidade dos signos que envolvem o objeto passa a ter certa importância na afirmação de um vestuário clássico e atemporal. Assim, a publicização dos *selfies* de terno partindo do vestuário num ambiente de hiperconexão, onde a experiência individual está a todo tempo sendo reportada à rede, no sentido

de Latour (2008), de fluxos, circulações, alianças, movimentos, que não se posicionam com fixidez num ponto, mas sendo fluído, inconstante e escorregadio. Pensamos também o *selfie* como um ator não-humano, em conformidade com a teoria do ator-rede de Bruno Latour (2008), agente promotor de uma nova visualidade e que integra as demais visualidades ao permitir que os agentes humanos promovam formações imaginárias, representações e criem modalidades de si através de imagens técnicas.

Assim, o vestuário assume um papel de importância, oferecendo expressão de estilo às identidades masculinas. Embora o custo de um bom terno não seja de acesso às camadas populares, acredita-se que essa peça do vestuário masculino "restringiu seu uso a uma estreita gama de profissionais de classe média alta, como as áreas de direito, administração e finanças" (Crane, 2006, p. 342). Além de tudo, o homem que veste o terno transmite competência, articulação e comprometimento com o mercado industrializado, o consumo e as normas sociais. Para os autores acima, o terno constitui a roupa mais masculina que já se viu e está baseada em estética e versatilidade capazes de trazer anonimato a quem o veste. Sobre a permanência desta peça ao longo dos anos e ainda continuar super atual, o terno se tornou um código masculino do vestir sempre vinculado ao poder, à capacidade intelectual, à seriedade e ao profissionalismo (Simão & Mesquita, 2010).

Ao observarmos a relação dos correspondentes com a moda, compreende-se uma técnica corporal "definida e colocada em prática em virtude das especificidades culturais da sociedade, valorizando certos comportamentos em detrimento de outros" (Crane, 2006, p. 371). Os papeis de gênero no que toca ao vestuário podem acentuar ou atenuar certos tipos de masculinidades pela estética não verbal, mas veiculada pelo vestuário. Se o terno é popular nos *selfies* masculinos no Tinder, outro estilo também chamou atenção. Homens com camisa xadrez, barba espessa no estilo "lenhador" americano.

Imagem 2. Homens no estilo lenhador no Tinder

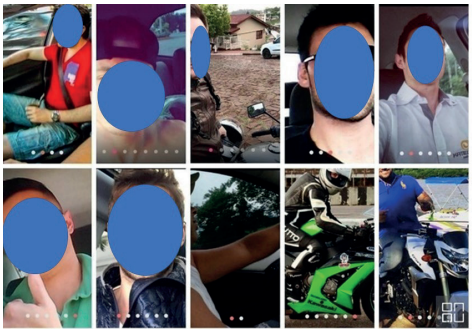
Fonte: Reprodução do Tinder (2016/2017).

Ao passar uma imagem de virilidade, Lucas (23 anos) confessa que faz sucesso entre as mulheres. Segundo o correspondente, esse estilo mostra que o homem "tem uma pegada mais forte do que os mauricinhos", ou seja, para ele é mais aceito e tem maior repercussão do que aqueles que se arrumam demais, os chamados metrossexuais. O despojado do vestuário com jeans surrado e botas "é a imagem do homem de verdade" (Lucas, 23 anos). Para os correspondentes do Tinder, essa tendência é o resultado de uma sociedade em que o homem pode exercer maior liberdade estética sem perder a masculinidade. Mas esse traço do estilo masculino "lenhador" está próximo do que os autores (Kupers, 2005; Robles, Peretz & Kohli, 2016) chamam de masculinidade tóxica. O significado mais profundo deste contexto é que os homens têm que estar prontos para lutar. Certamente não significa que um homem deve se envolver em qualquer briga de bar. Há muitas interpretações do conceito de "masculinidade tóxica", mas aqui a entendemos como a capacidade do homem para operar sem falhas, sem medo e confiar em seu próprio conhecimento, "pois um homem real nunca irá se comportar de forma impotente" (André, 24 anos).

A *toxic masculinity* se baseia em competir com os outros homens e outras mulheres e dominá-los, sendo uma tendência problemática dos homens. Essas tendências masculinas promovem a resistência à dor, à sensibilidade e à psicoterapia e se apresentam geralmente sob a forma de estresse e complexidades da vida do homem moderno. A relação entre masculinidade hegemônica e masculinidade tóxica integra dinâmicas individuais e institucionais que intensificam a masculinidade tóxica, ocasionando, muitas vezes, obstáculos estruturais ao tratamento de saúde mental. Geralmente a masculinidade tóxica está atrelada à violência e agressão como um ideal cultural da própria masculinidade onde a força é tudo, e onde, como consequência, acidentes e até mortes acontecem. Entendemos que os estudos de gênero difundidos pelo mundo desenvolveram sua própria linguagem sobre a evolução das normas sociais e crenças relacionadas às masculinidades hegemônicas. Em certo sentido, este processo foi determinante para mudanças fundamentais que têm afetado toda sociedade no âmbito da produção, do consumo, da organização do trabalho e do lazer relacionado aos homens.

No aplicativo Tinder, a masculinidade hegemônica se manifesta como um homem, um ser social, no mundo material através de um corpo, emoções e razões, traz consigo uma virilidade exposta que é um potencial divulgador de sua força. Para Jeolás e Kordes (2010), um dos significados de atribuir risco + masculinidade é o que chamamos de racha de carros e motos. Desta forma, as autoras questionam "se a busca da velocidade e da aceleração pode ser pensada como uma metáfora para os percursos de vida fluídos, flexíveis e incertos" (Jeolás & Kordes, 2010, p. 3), próprios do contexto da "sobremodernidade" a partir dos jovens que se apropriam dos veículos para testar seus limites.

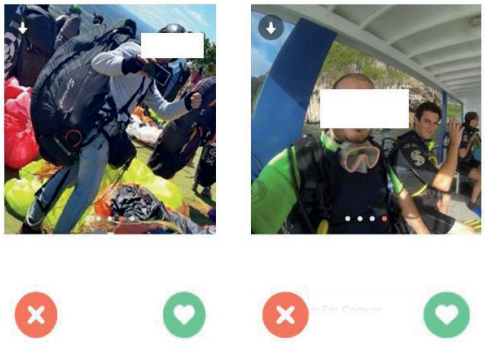
Imagem 3. Homens nos veículos fazendo *selfie*



Fonte: Reprodução Tinder (2015/2016).

Há uma bricolagem nos veículos, como colocam as autoras, que também servem como ritos de passagens para estes homens jovens que não estão preparados para ingressar numa sociedade que impõe limites e regras, assim, os rachas marcam uma passagem e um status com comprovação pública de "alguns dos valores centrais ao modelo de masculinidade hegemônico tradicional, como a coragem e a competitividade" (Jeolás & Kordes, 2010, p. 07). A maioria dos correspondentes tem *selfies* dentro dos carros e atribuem ao veículo força e virilidade. Para Felipe (33 anos) e João (32 anos), o carro representa um cartão de visitas para a mulher, e o controle do carro aparece como uma extensão da identidade masculina. Desta maneira, a exposição em *selfies* encarna este potencial, isto é, busca desenvolver a consciência do que significa ser um homem real, que tem por significado revelar todo seu potencial, ou seja, toda a sua masculinidade. Essas considerações nos remetem ao conceito de potencial, como o único propósito da forma de realização incorporada devido às aspirações para explorar o seu próprio potencial viril e sexual, tanto no salto de paraquedas de Felipe quanto na atividade de mergulho de João.

Imagem 4. Homens fazendo *selfie* de alto risco



Fonte: Reprodução Tinder (2016/2017).

Reproduz-se, nos *selfies* que apresentam o paraquedismo e o mergulho dos correspondentes Pedro (29 anos) e Marcos (37 anos), uma masculinidade atrelada à aventura, flertando com riscos, morte e excessos no estilo aventureiro. Os correspondentes revelaram que, ao longo da vida, têm um medo real do fracasso. Começaram gradualmente, desde cedo, a perceber que são responsáveis por tudo, incluindo a busca pela esposa e construção de uma família, e, não tendo em mãos um guia confiável para a vida, eles chegam à conclusão assustadora: são sozinhos no mundo e precisam se aventurar. Em outras palavras, cabe a eles a busca por uma vida feliz, bem-sucedida e satisfatória. Estes homens estão destinados a achar o caminho, para liderar e assumir a responsabilidade não só pela sua vida, mas também pela vida da mulher. Mas aqui está o problema: eles não sabem como, não há um manual para isso. Não nos esqueçamos de que cada um dos correspondentes absorveu as convenções prevalecentes na sociedade, ditando o que deve ser um homem. Todos foram ensinados a pensar racionalmente, foram ensinados que um homem não deve chorar, e o que é bom é um homem grande, forte e corajoso. Assim, nenhum homem veio ao mundo sabendo se realizar enquanto homem ou como acionar o poder masculino. A perpetuação das masculinidades hegemônicas está configurada de forma que o homem deve, em primeiro lugar, assumir um papel de liderança e, por outro, indicar a direção e, em terceiro lugar, determinar os meios de atingir a meta do sucesso.

Seis correspondentes da pesquisa acreditam que a mulher deve, incondicionalmente, cumprir suas ordens. Assumir a liderança significa iniciar um ato de ação. Não importa se é um ato de conversa, ato de respeito em silêncio, ato de inspiração, ato de assistência ou uma relação sexual. Cada sentimento de liderança envolve necessariamente um ato de iniciação. Para os usuários do Tinder, um homem não pode se dar ao luxo de ser impotente, hesitante e fraco. A masculinidade hegemônica também está atrelada à ideia de o homem ser o detentor de conhecimentos especializados, ou seja, apresentando um poder genuíno, normalmente, percebidos como habilidade, talento ou mesmo genialidade. Os correspondentes João (32 anos), Tiago (27 anos) e Tadeu (34 anos) acreditam que, com a evolução dos conhecimentos obtidos ao longo da vida, seus potenciais másculos vêm à tona e se materializam pelas informações assim adquiridas. Segundo Connell (2013), a masculinidade hegemônica é entendida como um padrão de práticas que possibilitaram que a dominação dos homens sobre as mulheres continuasse como um processo normativo social que incorpora a forma mais honrada de ser homem. Para o autor, "os homens que receberam os benefícios do patriarcado sem adotar uma versão forte da dominação masculina podem ser vistos como aqueles que adotaram uma cumplicidade masculina" (Connell, 2013, p. 245).

Se olharmos para as masculinidades hegemônicas, será fácil entender que, para um homem realizar seu pleno potencial, não significa ele se abster de seus prazeres, fazendo coisas que não são voltadas para a manutenção do seu estilo

de vida. No nível local, padrões de hegemonia da masculinidade estão embutidos em ambientes sociais específicos, tais como as organizações e instituições formais. Assim, muitos não só não desistem da experiência de se abrir, mas também manifestam a autodisciplina para praticar abstinências. No entanto, a fim de mostrar todo o seu potencial no condicionamento social de "machos alfa", permanecem na linha das convenções adotadas na sociedade que perpetua as masculinidades hegemônicas. Tais correspondentes estão muitas vezes dispostos a impressionar, e veem como um sinal de fraqueza o medo de se tornarem vítimas através da manipulação dos níveis mentais ou emocionais. Desta forma, o verdadeiro significado do sucesso do homem reside no fato de que ele deve ser prático se não quiser ficar confuso e se perder em meio ao caos das emoções desconhecidas. A este respeito, recordemos que o único propósito da vida deles, no plano físico, é a divulgação do potencial de toda a sua virilidade.

Ao repensar o conceito de masculinidade hegemônica, Connell (2013) entende que a atribuição do termo permanece dentro de uma lógica de dicotomização do sexo (biológico) x gênero (cultural), desta forma, marginalizando ou naturalizando o corpo masculino. Como foi percebido aqui pelos correspondentes ao longo da pesquisa, esse modelo de masculinidade hegemônica se expressa em várias falas e *selfies* como um ideal de gênero masculino que se articula com a constituição prática das masculinidades como formas de viver as circunstâncias cotidianas locais e "na medida que fazem isso, contribuem para a hegemonia na ordem de gênero societal" (Connell, 2013, p. 253). Quando falamos sobre a masculinidade tradicional, estamos nos referindo a um conjunto de valores, crenças, atitudes, mitos, estereótipos e comportamentos que legitimam e dotam os homens do poder de exercitá-lo e os leva à crença de que a experiência masculina de sujeito é a medida das experiências humanas. No contexto dos correspondentes do Tinder, a masculinidade hegemônica é, portanto, baseada em uma visão androcêntrica do mundo dentro de um sistema social e cultural patriarcal baseado na ideia de autoridade e liderança masculina. Um sistema em que há predominância de homens sobre mulheres, onde as estruturas de produção e a reprodução do poder estão em grande parte fundamentadas na desigualdade das relações de gênero.

Um dos aspectos observáveis da identidade masculina, nesta pesquisa, indica a insistência em demonstrar continuamente as habilidades dos correspondentes contra a derrota pessoal, em todas as esferas. Este modelo heroico é presente em relação à autoconfiança própria na busca pelo reconhecimento das mulheres. O heroico em nosso artigo apresenta o sentido desenvolvido por Gilbert Durand (2002), como parte do imaginário social alicerçado pelos valores da dominação do outro, dos mitos ascensionais e da separação do homem de seu ambiente. A afirmação dessa masculinidade exige demonstrações contínuas de bravuras, que variam significativamente dependendo da idade. Os correspondentes adotam atitudes que banalizam a segurança e estão baseados em comportamentos de risco demonstrando sua "coragem" como afirmação de sua

virilidade, como o paraquedismo, o mergulho, o motocross, a doma de cavalos, etc. Esses comportamentos de risco também se baseiam na maneira pela qual, na maior parte, a identidade masculina concebe o corpo como invulnerável. Os homens não só usam seus corpos, mas flertam com a sensação de risco para serem considerados "homens de verdade".

No contexto das masculinidades hegemônicas existe uma grande propensão para arriscar a vida a serviço da afirmação de gênero, trazendo esse elemento subjetivo como a principal característica de identificação do homem forte e corajoso. Acidentes com carros ou motos, a participação em esportes de alto risco, em exércitos e conflitos armados, ou grupos violentos, são algumas práticas extremas que se enquadram no modelo de masculinidade hegemônica.

O modelo hegemônico de masculinidade impõe aos homens uma maneira estereotipada e restrita de atuar no mundo, trazendo consequências negativas para os próprios homens. Esses problemas, que são considerados específicos da masculinidade, uma vez que afetam significativamente os homens, também são uma consequência do sistema de socialização de gênero, e estes se tornam muitas vezes protagonistas do sofrimento. Para Le Breton (2013), a busca pela liberdade e autorreferência pode gerar uma desordem, pois as ações e as decisões dos correspondentes, no que tange ao risco em suas vidas, encara a morte como um endosso de uma masculinidade que testa o valor da vida. A exposição ao risco, para o autor francês, nada mais é do que uma conquista inútil envolvendo limites e riscos desnecessários para o homem que tenta provar sua potência. Ao encontro do pensamento de Le Breton, Cechetto (2005) acredita que a capacidade de resistência à dor e à exposição ao risco de vida é um fator decisivo na construção do valor corporal e da masculinidade.

5. Considerações finais

Os correspondentes desta pesquisa e usuários do Tinder estão cada vez mais conectados e presentes no mundo virtual, sendo possível identificar os dispositivos ligados à internet. Eles os carregam diariamente na mochila, na mão, no bolso ou no carro, oferecendo uma série de conveniências, surpreendendo-os com o amor a um toque de distância, por aplicativos cada vez mais sofisticados e de simples utilização, bem como com redes sociais que os unem cada vez mais enquanto indivíduos sociais. Estes usuários compartilham o sentimento do quão habilitados estão em uma era hiperconectada. Os correspondentes desta pesquisa, que são usuários do aplicativo Tinder, revelam dormir com o aparelho, olham para o dispositivo com frequência diariamente, debruçam-se sobre a tela enquanto interagem com amigos, familiares e paqueras.

Alguns correspondentes acreditam que vivemos em uma época de conexão e mobilidade crescente, mas que o individualismo surge a partir da maior oferta de *gadgets,* e as pessoas acabam se isolando. Mesmo com aplicativos com propostas

bem definidas, como o Tinder, redes cada vez mais segmentadas se realocam no ciberespaço conforme interesses pessoais e coletivos e criam, assim, novas formas de sociabilidade, laços sociais e interação intencional. Este novo estilo de vida que agrega aparatos tecnológicos em nosso cotidiano tem sido pensado de forma bastante inovadora pelo campo das Ciências Sociais, com destaque para a Cibercultura, a Antropologia Digital e também a Comunicação. Esta pesquisa é uma contribuição para estas áreas que buscam refletir e pensar os atores em diferentes contextos sociais, inseridos no ciberespaço e suas relações de gênero.

O smartphone continua sendo um facilitador para a produção de identidades autênticas e até mesmo para a reprodução de identidades que enfatizam uma desigualdade ou igualdade de gênero. Os smartphones e aplicativos, neste caso, o Tinder, compõe uma realidade que conduz a comportamentos que se entrecruzam na socialização e construção da apresentação de si pelo gênero masculino. No repertório emocional e afetivo atrelado aos *selfies* masculinos no Tinder, observamos desempenhos de funções específicas e básicas que estão agregadas diante das novas tecnologias, principalmente ao uso e apropriação dos dispositivos móveis.

O prazer sexual e a satisfação em se divertir diariamente pelo Tinder são *habitus* compartilhados pelos dez correspondentes. Assim, os *selfies* simbolizam uma realidade que, para o outro, torna-se metáfora para a emoção, neste caso, os registros imagéticos masculinos no Tinder seriam atemporais, sem causa nem efeito, pois tudo é possível de ser representado e reproduzido. Os *selfies* masculinos no Tinder também seguem uma lógica emocional com suas próprias regras, sendo definidas pelas identidades masculinas (hegemônicas ou não) e de como elas são percebidas.

O estudo das masculinidades é relativamente novo, assim como o estudo sobre os smartphones. Mas, no campo das masculinidades hegemônicas, o Brasil desponta como um país ainda embrionário no que tange a estes estudos. Inovador também são os estudos sobre o que podemos chamar de novas masculinidades ou este novo homem no ciberespaço e seus discursos que prezam pela igualdade de gênero. Avaliamos que a estética do *selfie* se torna promotor de uma visualidade calcada na relação individual, presentificada e corporificada num sistema integrador de informação e de comunicação (as redes sociais) com fins de criar ações de marketing e de vigilância a partir de metadados sobre um conjunto de usuários, organizados por algoritmos. A imagem se corporifica através da estética do *selfie* e ganha múltiplas possibilidades de uso pelo capital.

Por fim, acreditamos que conseguimos nos distanciar do pensamento reproduzido de que os indivíduos que tiram *selfies* são narcisistas unicamente. Observamos que, na construção do *selfie* veiculado nas mídias sociais, neste caso o Tinder, os indivíduos agregam aspectos psicológicos, sociológicos, identitários que não se restringem apenas à imagem de si, mas são capazes de incorporar o mundo que os cerca e os constitui, como uma história a ser contada.

Referências bibliográficas

Bourdieu, P. (1998). *A dominação masculina*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Butler, J. (2003). *Problemas de gênero*: feminismo e subversão da identidade. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Cechetto, F. R. (2005). *Violência e estilos de masculinidade. São* Paulo: FVG Editora.

Connell, R. (2013). *Masculinidade hegemônica: repensando o conceito.* Florianópolis: Revista Estudos Feministas.

Crane, D. (2006). *A moda e seu papel social* – classe, gênero e identidade nas roupas. São Paulo: SENAC.

David, D. & Brannon, R. (1976). *The Forty-nine Percent Majority*: The Male Sex Role. New York: New York Penguin Books.

Durand, G. (2002). *Estruturas antropológicas do imaginário.* São Paulo: Martins Fontes.

Farrell, W. (2013 [1974]). *The liberated man*: Freeing men and their relationships with women. New York: Random House.

Feigen-Fasteau, M. (1974). The male machine. New York: Mac Graw-Hill.

Harvey, J. (2004). *Homens de Preto*. São Paulo: UNESP.

Jeolás, L. & Kordes, H. (2010). *Percursos acelerados de jovens condutores ilegais*: o risco entre vida e morte, entre jogo e rito. Porto Alegre: Horizontes Antropológicos.

Heilborn, M. L. & Carrara, S. (1998). Dossiê Masculinidade. Em cena, os homens... *Revista Estudos Feministas*, 6(2), 270-421.

Kimmel, M. (1998). *The gender of desire:* essays on masculinity. USA: New York Press.

Kimmel, M. & Aronson, A. (2003). *Men and masculinities:* a social, cultural and historical encyclopedia. New York: The New York Public.

Kupers, T. A. (2005). Toxic masculinity as a barrier to mental health treatment in prison. *Journal of Clinical Psychology*, 61(6), 713-724.

Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoria del actor-red.* Buenos Aires: Manantial.

Le Breton, D. (2013). *Adeus ao corpo*: Antropologia e sociedade. Campinas: Papirus.

Marcus, G. E. (2001). *Etnografía en/del sistema mundo* – el surgimiento de la etnografía multilocal. México DF: Alteridades.

Pleck, J. H., & Sawyer, J. (Eds.). (1974). *Men and masculinity*. Prentice Hall.

Robles, E.; Peretz, A. & Kohli, S. (2016). *Fear of the other and toxic masculinity in the age of Trump.* Berkeley: Haas Institute.

Scott, J. (1995). Gênero: uma categoria útil de análise histórica. *Educação & Realidade*, 20(2), 71-99.

Simão, L. de A. & Mesquita, C. (2010). *O terno: questões e reflexões.* São Paulo: Design, Arte, Moda e Tecnologia.

Strathern, M. (2014). *O efeito etnográfico*. São Paulo: CosacNaify.

El género como representación: una lectura desde la biopolítica

Gender as representation: a reading from biopolitics

O gênero como representação: uma leitura a partir da biopolítica

—

Carlos Alberto LEAL REYES
Universidad Autónoma del Estado de México / carlosantro@hotmail.com

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 159-177)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 22-05-2017 / Aprobado: 31-08-2017

Resumen
El presente trabajo pretende realizar una aproximación a la categoría género desde el modelo de representación desarrollado por Teresa de Lauretis, quien reflexiona sobre los efectos de constitución del sujeto a partir de ciertos procesos discursivos donde se aterrizan dinámicas normativas que regulan las posibilidades sexuales, pero al mismo tiempo las detona multiplicándolas a partir de mecanismos prefigurados desde el lenguaje y materializados en los cuerpos. El concepto de género es leído como un espacio múltiple de reconocimiento de las diferencias, representadas como formas de acción colectiva a través de las cuales pueden cuestionarse las fórmulas aparentemente coherentes del sistema heteronormativo biopolíticamente determinado.

Palabras clave: género; representación; biopolitica; lenguaje.

Abstract
This paper aims to frame the gender category in the model of representations developed by Teresa de Lauretis, who reflects on the outcomes of the establishment of subjects in some discursive processes where normative dynamics that regulate the sexual possibilities land, but at the same time multiplies them from mechanisms set language and materialized in bodies. The concept of gender is read as a multiple space of recognition of differences, represented as forms of collective action through which the seemingly coherent formulas of the bio-politically determined heteronormative system can be questioned.

Keywords: gender; representation; biopolitics; language.

Resumo
O presente trabalho pretende realizar uma aproximação à categoría gênero a partir do modelo de representação desenvolvido por Teresa de Lauretis sobre os efeitos da constituição do sujeito segundo certos processos discursivos. Nesses processos, dinâmicas normativas ao mesmo tempo em que regulam possibilidades sexuais também funcionam como o gatilho que as detona, multiplicando-as a partir de mecanismos prefigurados na linguagem e materializados nos corpos. O conceito de gênero é lido como um espaço múltiplo de reconhecimento das diferenças, representadas como formas de ação coletiva por meio da qual se podem questionar as fórmulas aparentemente coerentes do sistema heteronormativo biopolíticamente determinado.

Palavras-chave: gênero; representação; biopolítica; linguagem.

1. Sobre los conceptos de representación y género

El género, como construcción histórica, aloja fisuras y contradicciones que pueden ser llenadas por formas alternativas de placer que se mueven de forma errática y poco convencional, a través de un discurso en el que las posibilidades de ser mujer no se encuentran relacionadas exclusivamente con las funciones "naturales" de reproducción y unión complementaria con el hombre.

Las formas a partir de las cuales se constituye la realidad sexual se encuentran mediadas por una serie de representaciones construidas y presentadas por imágenes, sistemas, categorías y epistemologías implícitas que condensan significados, estableciendo marcos de referencia para la interpretación y clasificación de circunstancias, fenómenos y sujetos, desarrollando juicios y valoraciones sobre ellos (Doise, Clémence & Lorenzi-Cioldi, 2005, p. 12).

Las representaciones son apropiadas por los individuos o grupos a través de diversos procesos cognoscitivos, e integradas en su sistema de valores, dependiendo de la historia y el contexto que los rodea; generando así una visión funcional del mundo que posibilita al individuo o al grupo dar sentido a sus conductas y entender la "realidad" por medio de su propio sistema de referencias, adaptándose a un lugar, definiéndose. En ese sentido, las representaciones funcionan como operaciones significantes y sistemas de relaciones concatenadas a efectos discursivos presentes en el lenguaje[1] que no constituyen productos mentales; sino, también, construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales, recuperando en el campo de las ciencias humanas la dimensión del sujeto como constructor de significados. Sociológicamente hablando, la categoría puede entenderse como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de comportamientos y comunicación entre los individuos con un fin constitutivo de la realidad.

Partiendo de esta idea, las formas de interpretar el género permiten pensar en la construcción de agencias de visibilidad desde la cuales se discuten las posibilidades alternativas de identidad, inteligibilidad y expresiones socioculturales presentes más allá de los límites de la heteronormatividad[2]. El género, entendido

1 Hay que señalar que el término representación social presenta dificultades al ubicarla como concepto, categoría o teoría. En el presente trabajo, las representaciones sociales se retomarán a través de su condición interdisciplinaria que se aproxima a las dimensiones simbólica y sociocultural en la construcción de la realidad social. A partir de ello, la amplitud de la teoría, es un elemento que permite explicar cuestiones diversas vinculadas al conocimiento de sentido común en el mundo sobre lo género y la disidencia sexual, por lo que se puede catalogar como, un corpus de conocimiento para ahondar en la relación indisoluble que se teje entre lo individual y el pensamiento social marcando una distancia considerable de las concepciones clásicas de autores como Melucci y Jodelet.

2 Heteronormatividad es un concepto de Michael Warner (2000) que hace referencia "al conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura y las relaciones heterosexuales idealizadas se institucionalizan y se equiparan con lo que significa ser humano". Es además el principio organizador del orden de relaciones social, política, institucional y culturalmente reproducido, que hace de la heterosexualidad reproductiva el parámetro desde el cual juzgar (aceptar, condenar) la inmensa variedad de prácticas, identidades y relaciones sexuales, afectivas y amorosas existentes.

como un tipo particular de conocimiento, conforma un espacio en el que se enfatiza la visibilidad como mecanismo de integración comunitaria y subjetiva, posibilitando discusiones sobre diversas perspectivas de existencia.

El género se posiciona como una teoría, un campo de estudios y un espacio para la militancia con múltiples sentidos; el cual ha sido internalizado como un mecanismo desde el cual se organizan y rastrean formas de autoreconocimiento de sujetos y comunidades con experiencias comunes, en torno a las posibilidades de existencia determinadas por un sistema normativo aparentemente coherente e integrado. Esta multiplicidad de posturas permite entender al concepto como un término "paraguas" que pretende englobar a todas estas disidencias sexuales en una postura crítica, desde dentro pero desde los márgenes, hacia las formas tradicionales de hacer política (Trujillo, 2005, p. 30).

El género, entendido como parte de una corriente teórica, forma parte de una posibilidad que permite entender las sexualidades y los sujetos sexuales en el marco de las relaciones sociales y de poder concebidos como la "diversidad sexual". Por lo tanto, el término en su heterogeneidad permite un impulso tanto en lo político como en lo académico-institucional para la mayoría de estos temas y sujetos como una posibilidad legítima que puede englobarse bajo el rótulo de las ciencias sociales y las humanidades. Funciona, además, como un código representacional que deriva de los límites desbordados por las construcciones de género, dibujando fronteras y retazos en los cuales los sujetos pueden ubicarse como depositarios de otras posibilidades de existencia.

Así, las posibilidades hermenéuticas del término permiten una aproximación al reconocimiento de sexualidades y sujetos sexuales emergentes con deseos, prácticas, relaciones y derechos; modelo universalizable que muestra la idea de representación política con la idea de estar físicamente representado (Pecheny & Petracci, 2006, p. 16); en el que se permite la posibilidad de actuar en medio de contextos de vulnerabilidad y discriminación en los que los individuos y grupos viven sus vidas, y en los que la sexualidad (es decir, lo "privado") es político, en los cuales, la diversidad sexual converge en un mismo campo social más amplio.

Coincidiendo con esta postura Judith Butler, en su obra *Cuerpos que Importan* (2002, p. 322), realiza una serie de apuntes sobre las posibilidades y limitaciones del *género* como un efecto performativo que abre unas formas de acción política pero cierra otras. Para ella, la clave se encuentra en democratizar los efectos del término a través de apropiaciones que expandan la actuación de (los) géneros.

En este plano teórico el género puede ubicarse como una representación que posibilita transformaciones políticas "desviadas", "anormales", que revelen el actuar de formas de existencia sexual más allá de los límites y una forma de aproximarse al mundo a través de una confrontación con los mecanismos identitarios dominantes, configurando formas de discusión en las que pueda ubicarse a los sujetos excluidos, en la búsqueda de una sociedad tendiente a

la construcción de una democracia entendida como posibilidad humana. Las formas como se representa el *género* se encuentran determinadas por el espacio en el cual se reproducen, así como por las condiciones a través de las cuales se socializan las experiencias en torno a este significante, como un medio para concebir las diversas expresiones de la disidencia sexual.

Desde esta perspectiva, comprendemos la idea de que mujer y hombre no son verdades universales ni fundacionales, y que las variaciones sexuales son una categoría que se reconstruye en relación con diversos referentes simbólicos y discursivos, los cuales permiten interpretar al género como una categoría donde se ubica a las minorías sexuales en condiciones endebles en relación con escenarios políticos y culturales validan una desigualdad estructural que se manifiesta a partir de la supuesta superioridad masculina y heterosexual.

Cabe señalar además, que las formas de recepción-reproducción del *género* se expresan a través de un entrecruzamiento de ideas, prácticas e imágenes en torno a las formas a través de las cuales puede pensarse la sexualidad fuera de las lógicas heteronormativas y que se encuentran representadas en actos lingüísticos, textos, expresiones artísticas y construcción de significados concretos.

Siguiendo el conjunto de elementos anteriormente descritos, la idea de género funciona operativamente en esta investigación como un efecto de realidad moldeado a través del lenguaje y las conductas objetivas y subjetivas de las personas, operando como una representación cimentada en una dicotomía que al cabo de repeticiones sucesivas se torna "natural" y determina la autoimagen de cada persona, y que supuestamente corresponde con una multitud de posibilidades planteadas más allá de los límites biológicos "fundantes" y "normales" en los cuales la diferencia sexual se vuelve controvertible, ya que estructuralmente se ha valido de los entramados simbólicos propios de las estructuras heteronormativas dominantes.

Las formas en las que se consolida esta operación naturalizante están vinculadas directamente al lenguaje, debido a que este constituye el espacio simbólico donde se representa la realidad, en este caso sexual, mediante actos a partir de los cuales se resuelve la constitución de sujetos en dinámicas de coerción.

Siguiendo esta formulación, autores como Preciado (2011) coinciden con Butler en una vena que puede ser considerada como más cercana a planteamientos *queer*, que la heterosexualidad es una tecnología social y no un dato natural, por lo tanto los órganos sexuales como tales no existen sino que son el producto de esa tecnología, que prescribe el contexto en el que adquieren su significación. El hecho de excluir ciertas relaciones entre géneros y sexos son operaciones de fijación que naturalizan las prácticas sexuales para que no salgan de la (hetero)norma.

Acorde con esta idea, el género es una construcción producida desde los actos de habla constatativos, los que consolidan la matriz heterosexual por medio de un conjunto de recursos expresados en el poder político, impidiendo que las personas utilicen el discurso como un medio para su construcción corporal,

debido a que la división genérico-sexual se esencializa, tornándose natural. El sexo no es más que un correlato en el sentido en que el cuerpo heterosexual es el producto de una división de la carne según la cual cada órgano es definido por su función. El género también pasa de ser una política de la reproducción sexual a ser el signo de una multitud (Preciado, 2008, p. 22).

Podemos señalar, a partir de estos elementos, que la idea de género funciona como un aparato normativo que regula las posibilidades sexuales, pero al mismo tiempo las detona multiplicándolas a partir de mecanismos prefigurados desde el lenguaje y materializados en los cuerpos. El concepto de género es leído como un espacio múltiple de reconocimiento de las diferencias, representadas como formas de acción colectiva a través de las cuales pueden cuestionarse las formulas aparentemente coherentes del sistema heteronormativo.

A partir de la articulación teórica entre Butler y Preciado, derivada de los trayectos y discusiones anteriormente descritas, el concepto puede ser leído como un conjunto de discursos asumidos como verdades universales que en la vida cotidiana y siguiendo algunas ideas desarrolladas por Butler (2007, p. 173) se rompen a través de ciertas prácticas que ponen en evidencia la fragilidad de la norma heterosexual, debido a que se presenta la posibilidad real de transgredir la visión convencional de los cuerpos al referirlos como espacios significantes. En el caso de las personas que pasan de un género a otro por medio de actos del habla que pueden tornarse transformaciones físicas, existe un planteamiento alterno en el que se evidencia la normatividad genérica como una ficción que no coincide con discursos médicos o legales, y solamente revela actos de subjetividad en el que se posibilitan actos discursivos directos y se plantea una posibilidad real de transformación política.

Cabe señalar que la relación entre los estudios de género se da de forma problemática debido a los marcos epistemológicos utilizados en el análisis de las subjetividades emergentes. El estudio de la agencia en género y sexualidad desde la perspectiva feminista ha transformado su objeto de estudio y ha permitido la comprensión de estas sexualidades y géneros emergentes.

Metodológicamente, estos preceptos permiten una aproximación a los motivos, las imágenes, expectativas emocionales y sistemas de significación a partir de los cuales un grupo de individuos interpreta lo *género* como una forma de comprender la complejidad de las imágenes presentes en la construcción de la idea de sexualidad. Esta idea se encuentra asociada a un conjunto de elementos que posicionan el mundo de lo sexual en un encuentro de las identidades transgresoras que no se ciñen a propuestas o prescripciones homogéneas, que pueden detonarse o subvertirse a partir de la presencia de prácticas en las que puede ubicarse la necesidad de un corpus epistémico donde se dé cuenta de experiencias vitales ubicadas más allá de los límites impuestos por la heteronorma.

Aunque resulta sumamente complejo el acercamiento a las representaciones sociales, se rescata una articulación entre los planteamientos de Abric (2001, p. 54) y de Teresa de Lauretis, donde se pueden encontrar principios metodo-

lógicos que abordan la organización y algunos de los elementos de la estructura cognitiva de las representaciones que pueden rescatar la importancia del material discursivo obtenido a través de entrevistas en profundidad y asociaciones de palabras; que por su naturaleza favorecen la espontaneidad así como la "naturalización" de la situación de intercambio que permite reducir en gran medida la apropiación por los sujetos de los contenidos representacionales de que es portador tanto investigador como el entrevistado, debido a que los repertorios lingüísticos o universos semánticos producidos por sujetos contienen aspectos cognitivos, simbólicos y afectivos, que dan sentido –así como direccionalidad– a la representación y son los elementos que permiten construir una representación.

Los vínculos entre las propuestas de ambos autores se encuentran determinados por lo que Abric (2001, p. 19) denomina como el contexto discursivo, que remite a las condiciones de producción del discurso a partir del cual será formulada o descubierta una representación; ya que en la medida en la cual se pueda comprender la dinámica de construcción de sentidos nos aproxima al núcleo central que determina la significación y organización de las representaciones y, metodológicamente hablando, se puede interpretar desde una perspectiva cualitativa.

2. La representación desde Teresa de Lauretis

Metodológicamente hablando, Teresa de Lauretis (1989, p. 34) critica la noción de género como diferencia sexual, permite una aproximación a lo que denomina "potencial epistemológico radical" a través del cual la diferencia sexual se reproduce por medio de representaciones lingüísticas y culturales, así como en las experiencias derivadas de relaciones raciales y de clase que son múltiples y contradictorias.

La autora define al género a través de una serie de proposiciones: 1) el género es una representación, que sin embargo tiene implicaciones concretas en la vida material de los individuos, 2) la representación del género es su construcción (como evidencian la historia del arte y la cultura occidental), 3) la construcción del género continúa hoy no sólo en los medios, la escuela, la familia y otras instituciones, sino también en la comunidad intelectual, la teoría y el feminismo, y 4) la construcción del género es también afectada por los discursos que lo deconstruyen (De Lauretis, 1989, p. 4)

A partir de estas premisas, llega al concepto de tecnología del género (vinculado con el concepto de tecnología del sexo de Foucault) que la construcción de género prosigue a través de varias tecnologías de género (por ejemplo, el cine) y de discursos institucionales (por ejemplo, teorías) un poder para controlar el campo de significación social y entonces producir, promover e 'implantar' representaciones del género socialmente "válido".

Las tecnologías de género, por tanto, están ligadas con prácticas socioculturales, discursos e instituciones capaces de crear "efectos de significado" en la producción de sujetos, por lo que, el género y las diferencias sexuales son efecto de representaciones y prácticas discursivas diversas. La concepción del género como un proceso, o el efecto de un conjunto de representaciones, y en el que se incluyen las prácticas discursivas, los proyectos pedagógicos, las normatividades, pero también las actividades, maniobras y operaciones a partir de las cuales esos proyectos se materializan.

Siguiendo esta idea, podemos señalar que el género constituye un correlato construido a partir de la sexualidad, entendida ésta como una instancia epistemológica con una base clasista que organiza y distribuye el poder en función de criterios arbitrarios como la raza y otro tipo de categorizaciones donde se perpetúan y reproducen esquemas de desigualdad sistemática que redunda en la objetivación sexual de la mujer. Sin embargo, esta posibilidad, puede cuestionarse en la medida en la cual se desnaturalice la heterosexualidad como mandato aparentemente universal y de estrategias de constitución de un "sujeto excéntrico", descolocados de los referentes normativos en el que se ubican los esquemas precursores de esta desigualdad sistémica (De Lauretis, 1989, p. 55).

La posibilidad de desidenticación permite pensar en la configuración de un tipo de representación centrado en la desestabilización del régimen normativo a partir de la negociación constante de los referentes que le otorgan sentido al sujeto sexuado, pensando en la resistencia como un escenario de acción política donde se plantean diversas estrategias que van de los campos epistémicos a los de acción pública. Los mecanismos por medio de los cuales se pueden dar estas transformaciones se enmarcan en fórmulas del lenguaje, que es el elemento a partir del cual se establecen las relaciones entre los individuos y la cultura.

La interacción entre conceptos, símbolos y socialización construye la experiencia significativa del sujeto sexuado, se va adoptando internamente; por lo cual su reconfiguración en otros espacios puede darse a través de estos mismos elementos, lo cual puede concebirse como una dinámica representacional compleja presente en las sexualidades.

En esta propuesta, desde el campo de las representaciones sociales, se puede reformular laboriosa y constantemente el discurso sobre el cual se construye la sexualidad, redefiniendo los términos, prácticas y formulaciones que la producen, con el fin de contrarrestar el sesgo antimujer de las connotaciones culturales de las palabras. También puede virarse y contestar de manera indirecta cualquier formulación hecha sobre sobre el género y la sexualidad, soslayando así las tendencias misóginas inscritas en el lenguaje.

La fórmula aquí descrita permite una aproximación a las formas de configuración de los sentidos de lo *género* en diferentes espacios de participación ciudadana, que posibilitan formas de vivir lo sexual como una experiencia socialmente compartida, negociada y renegociada en escenarios de política, a partir

de la configuración de un discurso en el que lo excéntrico, puede ser concebido como una posibilidad de identificación.

3. Aproximación al análisis de las representaciones sobre el *género*

El espacio en el que se deconstruye la sexualidad como una política de identidad puede convertirse en un mecanismo de crítica y performatividad, en el que la cultura se transforma en un recurso por el que puede esbozarse de forma simbólica una posibilidad de existencia, más allá de los límites de la heterosexualidad, que como una construcción social hegemónica margina y excluye a partir del género. En los planteamientos desarrollados por Butler, lo *género* debe funcionar como un llamado a la vigilancia crítica respecto a las limitaciones inherentes a las categorías como "gay" y "lesbiana".

Estas formas de representación pueden ser analizadas desde diferentes perspectivas, como la metodología *queer* desarrollada por Judith Hallberstam (2008, p. 32) que intenta ser lo suficientemente flexible para dar respuesta a las formas que configuran las sexualidades y además supone una cierta deslealtad a los métodos académicos convencionales; apelando, por decirlo de algún modo, a posturas multidisciplinarias en las que prevalece un enfoque etnográfico que permite dar cuenta de las experiencias significativas de los individuos en la construcción de sus propias nociones sobre el *género* articulándolo mediante análisis de discursos escritos y audiovisuales, donde se patenticen las posibilidades de esta "deconstrucción" de la heteronorma.

La multiplicidad de concepciones en torno al *género* se configura por medio de lenguajes, nociones e imágenes que se incorporan de forma activa en las representaciones. Diversas manifestaciones de la cultura (producciones audiovisuales, académicas, políticas artísticas entre otras), hacen circular sentidos a los que acceden diversos grupos sociales como fuentes de información, a las cuales se asigna un sentido propio.

Metodológicamente, las representaciones pueden ser aprehendidas a través de los anclajes que estas presentan en las relaciones sociales cotidianas, y en las funciones identitarias que guían comportamientos y prácticas, así como justifican la definición de posiciones y conocimientos. Por ello, constituye un elemento que permite dar cuenta de los comportamientos de los grupos sociales. La idea de representación social permite una aproximación a las formas en las cuales se entiende a lo *género* a partir de referentes socialmente disponibles y reproducidos.

La idea de representación en clave de Teresa de Lauretis considera que las formulaciones de género –tomando como ejemplo prototípico a la mujer– constituyen una construcción ficticia, un destilado de discursos, diversos pero coherentes, que dominan en las culturas occidentales (discursos críticos y cien-

tíficos, literarios o jurídicos), que funcionan como punto de fuga así como condición peculiar de existencia (De Lauretis, 1989, p. 84)[3].

El concepto de representación social permite una aproximación al concepto de lo *género* no solo desde sus definiciones, sino dentro de una visión de conjunto. Por lo tanto, en la presente investigación, más que intentar definir, se intentó describir algunas de las formas en las cuales se caracteriza lo *género* en diversos entornos a través de la organización de ciertos contenidos, operaciones mentales y desarrollo de cierta coherencia en torno a esta noción.

Cabe señalar que la caracterización de los procesos de representación permite dar cuenta de las condiciones y contextos en los cuales surgen las formas a partir de las cuales los individuos fijan su posición en torno a situaciones, acontecimientos y objetos que les conciernen. Es decir, los sujetos definen y redefinen sus representaciones, que adquieren su estatus de objetividad, por medio de discursos y prácticas cotidianas en relación con los conceptos de biopolítica y ciudadanía sexual, que conforman una suerte de "marcos de acción" de estas formas de entender y vivir la sexualidad.

Los elementos constitutivos de la representación social analizados en el presente trabajo son la estructura y el contenido. Se entiende por estructura el proceso por el cual se construye "la realidad" en función de un proceso relacional donde se naturaliza una idea en torno a un significante específico. El contenido es concebido como una dimensión cognitiva, simbólica y actitudinal por la cual se afianzan las representaciones sociales así como estructura interna de las mismas, y por ello se reconoce que toda representación posee un contenido, así como un núcleo que le otorga funciones de entendimiento y explicación, funciones identitarias, funciones de orientación y funciones justificadoras.

Estas modalidades de pensamiento alcanzan su nivel práctico en relaciones sociales, debido a que los contenidos y procesos de representación están motivados por las condiciones y contextos en los que surgen; en las comunicaciones por las cuales circulan y, por último, en las funciones para las que sirven dentro de la interacción con el mundo y con los otros (Sandoval, 1997).

Si se considera lo anterior, podríamos aseverar que las representaciones construidas en relación con el género, toman forma y contenido no sólo en las historias personales de la gente, sino en la contextualización histórica y social de las que somos parte. La funcionalidad de que la pregunta acerca de la sexualidad tenga cabida en los contextos actuales, nos habla de una forma de representar las relaciones con los otros, la corporalidad, la comunicación, las condicio-

3 La forma en la cual se utiliza el término de representación parte de las distinciones realizadas por De Lauretis en torno a las formas a partir de las cuales las ideas en torno al género y la sexualidad son resultante de la interacción entre las interpretaciones subjetivas, así como diversos productos culturales como la literatura, el cine y la televisión. La idea de representación se puede interpretar en dos dimensiones: lingüística y cultural. La idea de representación sexual permite dar cuenta de los procesos a partir de los cuales se construyen, subjetivamente, los significados en torno al *género*.

nes entre los géneros, los derechos, que hacen que la vivencia y su significado se lean desde otros lugares.

El estudio de las representaciones sociales resulta esencial porque ofrece un marco de análisis e interpretación que permite entender la interacción entre el funcionamiento individual y las condiciones sociales en que los actores sociales evolucionan, y permite entender los procesos que intervienen en la adaptación sociocognitiva de los individuos a las realidades cotidianas, así como las características de su entorno social e ideológico.

Las características de la situación de enunciación (contexto, objetivos percibidos, status e imagen del entrevistador, tipo y naturaleza de las intervenciones, por ejemplo) pueden determinar una producción discursiva específica en la que es difícil distinguir lo que se sujeta al contexto y lo que enuncia una opinión o una actitud asumida por el locutor teniendo un carácter de estabilidad. Estos elementos se vinculan directamente con un espacio de interacción que puede interpretarse a la luz de la biopolítica.

4. Biopolítica[4] desde Agamben, Esposito y Lazzarato como pautas interpretativas

La *biopolítica* será analizada en el presente artículo a luz de la articulación de tres autores italianos, y constituye la guía que permite referir los contextos de producción del discurso de *género*: Giorgio Agamben, Roberto Esposito y Mauricio Lazzarato, quienes piensan el problema de la constitución del sujeto en relación con el conjunto de disposiciones y figuras jurídicas tendientes a desarrollar una serie de actuaciones encaminadas a buscar un supuesto beneficio para la vida; las cuales pueden expresarse en diversos espacios –Nación, Estado, grupo étnico o cultural determinado, a una especie en concreto, medio ambiente, etc,.

Partiendo de ello, las formas biopolíticas encuentran su legitimación social en un discurso construido sobre el trasfondo de la "preservación de lo vivo" a través de procedimientos difíciles de encajar en los moldes de la política tradicional. Es por ello que se sitúan en el límite de la relación habitual entre derecho y política, por medio de una serie de tácticas jurídico-políticas donde se posicionan los sujetos en una negociación constante de discursos, prácticas y posibilidades de existencia.

En otras palabras, el término hace referencia a una serie de estrategias encaminadas a la gestión de la vida en términos colectivos. Por lo tanto, esta

4 Cabe precisar que con el término *biopolítica* Foucault alude a un momento histórico específico, en el cual la vida pasa a ser considerada por el poder. Atento a los indicios de los acontecimientos históricos, el pensador francés entrevé, a partir del siglo XVII, un desplazamiento en la forma como el poder es ejercido. Sin embargo, no es intención de este trabajo abordar este posicionamiento, aunque sí reconocer su importancia como parte del entramado teórico a desarrollar en el presente escrito.

noción no surge precisamente de una mera construcción teórica general, sino de una atención a los desplazamientos y transformaciones históricos del poder, por medio de un análisis de los sistemas democráticos actuales y sus formas retecnologizadas, en el que se negocian y extienden las formas de concentración sobre la vida de los ciudadanos.

A mediados de la década de 1990, Agamben articula su discusión con el concepto de biopolítica a partir de la figura del *homo sacer*, como un espacio de posibilidad en la esfera soberana en la cual se integra la vida biológica del hombre en los mecanismos y dispositivos del poder, a partir de los cuales la vida se convierte en un concepto político sujeto a decisiones arbitrarias. Para Agamben, la biopolítica existe siempre como una excepción regulada por la norma y no por la inclusión de la vida biológica en la política (a la que habría pertenecido todo el tiempo).[5]

Tomando este argumento como punto de partida, el género puede entenderse como uno de los atributos humanos donde se articulan vida y política en un escenario de permanente disputa y negociación, donde la vida sexual se ubica en el umbral de la excepción, y por ello permanece dentro y fuera del marco jurídico en una negociación constante (Agamben, 2004). Esta discusión se posibilita en el marco de las democracias a través de los discursos determinados por la ciudadanía sexual como posibilidad biopolítica.

Si se piensa la relación entre la vida y la política a través de la forma de la excepción, se entrevé la necesaria exposición de la vida en los límites del Estado. A partir de estos razonamientos puede interpretarse que, desde de la lógica de Estado, las leyes suspendidas en las que la idea de sexualidad se negocia, se mantienen dentro de los márgenes a través de un ejercicio de disciplinamiento de los cuerpos y las posibilidades de existencia, a partir de una institucionalización incipiente en la que se reproduce un discurso con efectos tanto colectivos como individuales (Agamben, 2013).

La sexualidad, entendida como excepción[6], permite pensar en los esquemas de posibilidad de los sujetos a través de un marco legal específico dentro del espacio biopolítico, en el que se negocian material y simbólicamente las formas válidas y reconocidas del género. En él, el Estado constituye el morador de la vida y por lo tanto ya no hay distinción entre el sujeto y el ciudadano, fenómeno que se resuelve en términos del poder. Al respecto, el autor refiere: esta posibilidad restrictiva se ubica como una de las formas de la acción del sujeto dentro de un campo en el que las políticas y materialización discursiva condicionan la excepción. Por eso el campo hace referencia a una situación particular, a una ubicación histórica en la cual la excepción se convierte en regla, y la vida coin-

5 El *Homo sacer* es un ciclo de cuatro partes, con sus propias subdivisiones, tal como Agamben lo concibió. Sin embargo, el problema del biopoder es importante especialmente en este primer trabajo, y luego en *Homo Sacer, el archivo y el testigo*, de 1998, y posteriormente en *Estado de excepción*.

6 El análisis de la construcción de la sexualidad entendida como un tipo de excepción asociada al género se presenta en el quinto capítulo del trabajo.

cide totalmente con el espacio político. La peculiaridad del campo exige pensar una localización sin orden jurídico y un espacio público que se negocia constantemente con el significante género (Agamben, 2013, p. 35).

El abordaje de la performatividad desde esta lógica permite pensar en la relevancia de los actos lingüísticos inscritos dentro de procesos políticos en los que la exclusión se prefigura como un rasgo de distinción operativa a las tensiones reguladas por la ley, así como otras instancias en las que la posibilidad se encuentra supeditada a las relaciones reguladas por el Estado, quien opera como una estructura de poder condicionado, ilusorio.

En el mismo sentido, otro argumento que nos permite una aproximación a la sexualidad como una pauta políticamente determinada se encuentra presente en el trabajo de Roberto Esposito, quien aborda la biopolítica en el marco de lo que denomina el "paradigma de inmunización".

De acuerdo con esta propuesta, la inmunización designa un proceso en el cual las instancias estatales desarrollan formas de protección de la vida por aquello que la niega. Las formas por medio de las cuales se pueden plantear las posibilidades de acción del sujeto se encuentran determinadas por una paradoja simbólicamente determinada por un sentido de comunidad en términos de exposición, alteración, negociación de los confines identitarios, entre otros. La inmunidad se posiciona en el cruce entre vida y derecho y conjuga la vida con la política por medio de estrategias en las que el poder se expresa a partir de conservación de la vida, y la negación constituye el modo en que la vida se conserva a través del poder.

En función de estos elementos, el género se entiende como una estrategia por medio de la cual puede responderse a las dinámicas de inmunización promovidas por las estructuras del Estado; que plantean nuevas formas de lógica inmunitaria, construyendo espacios de des-socialización que eviten la exposición al contagio para poder preservar la vida. Siguiendo estas pautas analíticas, permiten ubicar a lo *género* como una suerte de contenido inmunitario donde se adquieren y negocian los sentidos de elementos como la libertad y la propiedad en relación con los esquemas de seguridad planteados desde la gubernamentalidad[7].

La clave explicativa de las posibilidades de lo *género* en el marco biopolítico se encuentra en la reversibilidad de los mismos. De acuerdo con Esposito, se puede pensar en una política de la vida si se invierte el signo de la biopolítica hacia objetivos comunes. Pero también esta inmunización, de volverse demasiado agresiva, termina atacando al propio cuerpo que debe proteger, desarrollando una dinámica social centrada en la melancolía como posibilidad de acción colectiva (Esposito, 2009, p. 63).

7 La gubernamentalidad hace referencia a la conciencia de sí del propio gobierno, como a los aparatos ideados para la producción de subjetividad y la construcción de un sistema de verdad.

Esta posibilidad de socialización permite pensar en la comunidad como un espacio en el que lo inmunitario traslada las proyecciones de sentido desde el ámbito de la inmunidad biológica a la totalidad del campo político. Así, la inmunización refiere a lo extraño y la disfunción política como espacios clasificatorios, pero también como potencia organizativa que puede considerarse patógena. El género, como forma patógena por la que la "normalidad" sexual es cuestionada, desarrolla estrategias de autoprotección y autoproducción que funcionan como efectos de sentido que pueden ser rastreables en diversas conformaciones sociales y diferentes momentos históricos.

Desde esta perspectiva, el género funciona como espacios de respuesta a la inmunización, revela las dinámicas donde el aparato estatal regula las posibilidades de los cuerpos en los espacios comunitarios donde se ponen en práctica nuevas formas de relación política por medio de efectos teóricos y pragmáticos que producen interpretaciones diversas de la realidad vital.

El género, entendido desde la lógica comunitaria, nos lleva a atender los efectos de la inmunización presentes en la configuración de las estrategias por las que los cuerpos y esquemas de vida políticamente válida se negocian dentro de un espacio social a través de una paradoja: el Estado inmuniza, pero las formas *género* también constituyen una forma de inmunización alternativa en las que se plantean proyectos de una política que conducen a una deconstrucción de la categoría de persona, es decir un enfrentamiento directo con este tipo de pensamiento que tiene en la categoría de persona su bastión principal.

Por último, para continuar con este abordaje de lo *género* desde una perspectiva biopolítica, revisaremos la propuesta de Maurizzio Lazzarato, respecto a los elementos por los que las formas de organización determinadas por el Estado posibilitan esquemas de participación alternativos reproducidos discursivamente por medio de elementos simbólicos orientados a la construcción de un proyecto de independencia negociado desde los límites del Estado (Lazzarato, 2007, p. 10).

Las formas biopolíticas se fijan a través de una serie de estrategias lingüísticas y públicas en las que se posibilita una dinámica plural de posicionamientos donde se permite invocar, a partir del dialogo, un espacio de significación. La naturaleza estratégica posibilita un vínculo de lo *género* con formas de acción pluralista a través de las cuales pueden resolverse ciertas subjetividades por un ejercicio performativo que coloca al sujeto en una relación tensa con los discursos disponibles, los cuales operan como recursos de identificación[8].

8 Lazzarato (2006, p. 29) lanza una crítica a la elaboración de performatividad desarrollada por Butler, ya que considera que no existe una comprensión plena del sentido del término en relación al papel de los ámbitos institucionales presentes en los procesos de subjetivación derivada del lenguaje. Al respecto, señala: "hay una diferencia entre violencia, dominación y relación de poder. En oposición a las relaciones de poder veamos lo que hacen las relaciones de dominación. Las relaciones asimétricas que toda relación social contiene (asimétricas pero también móviles) se cristalizan, pierden la libertad, la fluidez y la reversibilidad de las relaciones estratégicas. Las tecnologías gubernamentales son tecnologías que se construyen o inventan para poder constituir, definir, organizar, instrumentalizar las estrategias que los individuos en su libertad pueden tener los unos con

La noción de políticas de la multitud posibilita ubicar las relaciones de posibilidad e imposibilidad en función de una independencia de elementos flotantes de singularidad que no remiten a estructuras necesariamente profundas desde el punto de vista distributivo, asociado con un esquema de derechos desenvuelto en la fragmentación de relaciones independientes que se establecen a partir de funciones, características y atributos asumidos como comunes.

En un sistema asumido como democrático siempre hay algo que se queda fuera, por lo que el pluralismo se vuelve la forma de interacción ciudadana más viable, aunque fragmentaria en la cual la indeterminación de lo virtual se vuelve una instancia posibilitante. El género constituye una condición virtual de agencia ciudadana, ya que permite centrarse en la novedad y la reserva de la experiencia actual para quienes se ubican simbólicamente fuera de la norma.

La multiplicidad de relaciones y modalidades de unificación, así como diversidad de alianzas y maneras de ejecutarlas, se asocia con la articulación de redes superpuestas en las que se puede ubicar la acción micropolítica de lo *género* dentro de una inmensa y plural red de relaciones que busca un modo de conocimiento y un singular concatenamiento de los fenómenos en relación con vínculos definidos, pensando que el mundo no es uno. Pensar en la idea del universo bloque, dentro de esta perspectiva, nos lleva a ubicar a lo irracional como un tipo de multiplicidad contingente a través de la cual se posibilita la necesidad de lo *género* cartografiado en medio de singularidades en las que los grados animan una política de la multiplicidad en la cual se encuentran las ambigüedades de distribución de los deseos que posibilitan nuevas formas y dispositivos de agencia (Lazzarato, 2006, p. 44).

La acción política, a la luz del acontecimiento, permite ubicar a lo *género* como una forma de subjetivación en el que la virtualidad constituye un mecanismo ontológico que a través de la "emergencia" produce una discontinuidad que configura un esquema de acción política a través de nuevas formas de experiencia cotidiana. Las formas de agenciamiento en un esquema de ciudadanía sexual regulada por el Estado se encuentran centradas en la búsqueda de "nuevas" relaciones sociales en las que se plantean alternativas de percepción sobre las formas de vida posible.

Pensar en la idea de acción política a partir de la distribución de los agenciamientos que corresponden a nuevas subjetividades, y no a nuevas formas de identidad, aproxima a lo *género* como un recurso performativo que posibilita la elaboración de "nuevas subjetividades", formas de resistencia y actos de acontecimiento político marcados por relaciones específicas y de corporalidad que

relación a otros. Alrededor de la existencia de las relaciones exteriores a los términos, de la independencia de los términos de las relaciones vinculadas con la totalidad, se juega la posibilidad o la imposibilidad de una política de la multiplicidad (o de la multitud). Esta teoría de las relaciones exteriores, "flotantes", "variadas", "fluidas", nos hace salir del universo de la totalidad y entrar en el mundo del pluralismo y de la singularidad, donde las conjunciones y las disyunciones entre las cosas son en cada momento contingentes, específicas y particulares y no remiten a ninguna esencia, sustancia o estructura profunda que las fundarían".

se vuelven actos de resistencia a las estructuras biopolíticas de regulación de la sexualidad y la corporalidad a través del posicionamiento de cuerpos, relaciones, enunciados y objetivos políticos centrados en la respuesta a los acontecimientos de la sexualidad y el género como disposición regulatoria producida desde un campo institucional que no representa a todos los cuerpos, pero sí sus posibles efectos y formas de existencia, interpretándolos como "alternativos" o "nuevas" posibilidades por las cuales lo acontecimientos configuran un tipo de relación social, haciendo inteligibles ciertas subjetividades políticas sexuales capaces de actuar en la búsqueda de un reconocimiento de formalizaciones de enunciado contenido.

El agenciamiento se reduce al régimen de los enunciados, es decir, las formas de acción por medio de las cuales las figuras *género* se desarrollan, establecen mecanismos de análisis, por el cual las enunciaciones se expresan en los cuerpos a través de signos que se llevan al plano de lo corpóreo (las formas en las cuales la sexualidad se ejecuta, recaen en las formas corporales expresadas más allá de la dicotomía hetenormativa, pero presentan una suerte de heterogeneidad actuante, regulada por los efectos discursivos de las formas) y posibilitan las formas en las que actúa el agenciamento político en torno a lo *género*, en el plano de lo virtual, y donde se distribuye el sujeto por medio de una producción operatoria de la ideología a partir de la multiplicidad de relaciones que dependen de un acontecimiento y de asimilación del discurso *género* sobre el cuerpo.

A partir de esta articulación teórica en torno a la biopolítica se puede realizar una aproximación a las disputas presentes en los procesos de construcción de las agendas públicas y legislativas en Argentina, y permite hacer un análisis de los discursos presentes en dichas disputas y sus efectos representacionales, en el que lo *género* opera como instancia crítica que pretende hacer visibles las maneras en que las desigualdades se ocultan en la esfera pública, formalmente inclusiva, y restringen las interacciones que se dan en ella.

La perspectiva de género aparece como una condición necesaria para el análisis crítico de las formas de participación de los sujetos en un entorno democrático, donde se pretende reconocer una multiplicidad de expresiones de identidad sexual por medio de la crítica y la formulación de espacios alternativos en que se negocian significantes, a partir de los cuales se pretende reformular la idea de sujeto. Además la categoría, como posibilidad teórica, permite reflexionar sobre las formas en las que el Estado promueve mecanismos de producción y legitimación de las sexualidades periféricas en los espacios democráticos.

A partir de estos elementos, el concepto de ciudadanía sexual se entiende como un escenario donde las prácticas e identidades sexuales constituyen un eje desde el cual se construyen categorías de ordenamiento y exclusión social y por lo tanto se trata de un campo político desde el que se configuran desigualdades estructurales que se traducen en disparidad de acceso a derechos. Esta desigualdad incide en una mayor vulnerabilidad a la corrupción para ciertas

categorías de ciudadanos que no conforman con los parámetros heteronormativos hegemónicos[9].

El género a partir de los elementos anteriormente expuestos se interpreta como un emplazamiento en un sistema que a partir de actos del habla reforzados en de discursos teóricos, académicos y socioculturales de diversa índole, proporcionan seguridad aparente a un proyecto fundamentalmente androcéntrico y heteronormativo, tendiente a regular el comportamiento sexual en función de la figura masculina como un supuesto "universal de la cultura". Pero, bajo ciertas condiciones, este modelo se rompe, prefigurando nuevas posibilidades de existencia.

Las diversas representaciones del género permiten discutir los elementos imbricados en la construcción de los marcos a partir de los cuales se configuran algunas de las ideas en torno la nueva perspectiva de las sexualidades como actuaciones biopolíticamnte determinadas. Si las prácticas de acción política están estrechamente relacionadas con las actuaciones de la identidad, es posible decir que la política legitima algunas de las actuaciones sobre las que se puede plantear una práctica alternativa de la sexualidad. Las actuaciones de las identidades disidentes, en un marco biopolítico concreto, dependen directamente de la legitimación otorgada por la matriz heterosexual, en el sentido en que se presenta una fricción entre lo performativo y la performatividad, espacio tensado que puede entenderse como un lugar privilegiado para invertir en la apertura de nuevas relaciones en la vida social.

El género constituye un recurso epistemológico en el que se representan algunas de las dinámicas presentes en el campo sexual a través de una crítica a la política identitaria héteronormada, a los binarismos sexualizantes, a la homogeneización de los grupos sociales, así como a los dispositivos e instituciones que clasifican las experiencias vitales. Esta elaboración es producto de una superposición de influencias y posicionamientos académicos, políticos y culturales en los cuales se transverzalizan las luchas promovidas por espacios de activismo y militancia donde se posicionan diversas subjetividades.

En el marco de la discursividad teórico-epistémica actual, la política se vuelve el medio a través del cual puede accederse a nuevas formas de conocimiento capaces de invitar al diálogo, reivindicando las identidades que se mantienen al margen de los referentes androcéntricos manifestados en el binarismo heterosexual. La política, entendida desde esta trinchera, conforma un medio de visibilidad para el excluido, siendo además una extensión de la ética expresada en el marco del reconocimiento de la diferencia como forma de cimentar las bases de un nuevo entorno social

9 Es preciso señalar que el concepto de ciudadanía utilizado en este trabajo se relaciona teóricamente con posturas cercanas al trabajo de autoras como Jelin (1997) quienes consideran que la expansión de los derechos se vincula con luchas sociales que suponen procesos de organización de actores políticos y sociales en los que intervienen diferenciales de acceso a recursos de poder y diversos componentes ideológicos, tradiciones de confrontación entre actores y fundamentalmente pautas de intervención del Estado con respecto a estas luchas.

El género, en medio de sus formas de representar los cuerpos, permite pensar en la posibilidad de existencia y visibilidad de los otros: otros sujetos, otras sexualidades, otros géneros, otros discursos, que han ido desplegando unas formas políticas y culturales alternativas, tomando la voz y estableciendo alianzas de cuerpos en el espacio público como forma alternativa de agencia política (Butler, 2012). Estas formas de agencia permiten constituir empíricamente un conjunto de grupos con identificaciones similares; y más, para provocar por medio de una actitud asumida como obscena, extraña e inconforme, cartografiar otras formas de vida, en la que los cuerpos y las prácticas son elementos fundadores de nuevas relaciones entre las individuos.

Referencias bibliográficas

Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.

Agamben, G. (2004). *Estado de excepción. Homo sacer II*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Agamben, G. (2013). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.

Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Buenos Aires: Paidós.

Butler, J. (2012). *Deshacer el género*. Buenos Aires: Paidós.

De Lauretis, T. (1989). *Technologies of Gender.Essays on Theory, Film and Fiction*. Londres, Macmillan Press.

Doise, W., Clémence, A. & Lorenzi-Cioldi, F. (2005). *Representaciones sociales y análisis de datos*. México: Editorial Mora.

Esposito, R. (2009). *Comunidad, inmunidad y biopolítica*. España: Herder.

Hallberstam, J. (2008). *Masculinidad Femenina*. Madrid: Egales.

Jelin, E. (1996). Human rights and the Construction of democracy. En E. Jelin & E. Hershberg (Eds.), *Constructing democracy: Human rights, citizenship, and society in Latin America*. Boulder: Westview Press.

Lazzarato M. (2006). *Políticas del acontecimiento.* Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.

Lazzarato M. (2007). *Biopolítica Estrategias de gestión y agenciamientos de creación*. Cali, Colombia: IESCO.

Pecheny, M. & Petracci, M. (2006). Derechos Humanos y Sexualidad en la Argentina. *Horizontes Antropológicos*. Porto Alegre, año 12, n. 26, p. 43-69, jul./dez.

Preciado, B. (2011). *Manifiesto Contrasexual*. Madrid: Anagrama.

Preciado, B. (2008). *Testo Yonqui*. Madrid: Espasa Libros.

Sandoval, C. (1997). *Sueños y sudores de la vida cotidiana: Trabajadores y trabajadoras de la maquila y la construcción en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Trujillo, G. (2005). Desde los márgenes: Prácticas y representaciones de los grupos queer en el Estado español. En Grupo de Trabajo Queer (ed.) *El eje del mal es heterosexual*. Madrid: Traficantes de sueños.

Warner, M. (2000). *Fear of a queer planet: Queer Politics and Social Theory*. USA: Univ Of Minnesota Pr.

Mujeres que ejercen prostitución en Río Gallegos. Una propuesta desde el análisis cultural

Women working as prostitutes in Río Gallegos. A proposal from the cultural analysis

Mulheres que exercem a prostituição em Río Gallegos. Uma proposta a partir da análise cultural

—

Romina Alejandra BEHRENS
Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Argentina /
rominabehrens@gmail.com

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 179-195)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecu ador: CIESPAL
Recibido: 20-05-2017 / Aprobado: 28-08-2017

Resumen

Desde la propuesta del análisis cultural y tomando la discusión sobre los procesos hegemónicos, el artículo se centra en el debate por la prostitución como explotación o como trabajo a raíz de la llegada del auge abolicionista a través de su forma jurídico política en el año 2008. Nos enfocamos en los saberes y prácticas que están en pugna en Río Gallegos, al sur de la Argentina, con foco en los procesos de negociación en los que participan las mujeres que ejercen prostitución. Las preguntas finales se relacionan con las condiciones para la organización colectiva de las mujeres que ejercen prostitución y con cómo se vive la subalternidad en un enclave sureño periférico del contexto nacional.

Palabras clave: luchas colectivas; discursos; resistencias; genealogía; sexualidad

Abstract

From the proposal of cultural analysis and discussing about hegemonic processes, the article focuses on the debate on prostitution as exploitation or a job as a result of the arrival of the abolitionist boom through its political legal form in 2008. We focus the knowledge and practices that are under dispute in Río Gallegos, in the south of Argentina, with a focus on the negotiation processes in which women who engage in prostitution participate. The final questions are related to the conditions for the collective organization of these women and how subalternity is lived in a peripheral southern enclave of the national context.

Keywords: collective struggles; discourses; resistance; genealogy; sexuality

Resumo

A partir da proposta da análise cultural e a discussão sobre os processos hegemônicos, o artigo se centra no debate a respeito da prostituição como exploração ou como trabalho, tendo como fundamento o auge da proposta abolicionista e sua forma jurídico política no ano de 2008. Com base nos saberes e práticas em dispusta em Río Gallegos, no sul da Argentina, serão enfocados processos de negociação nos quais participam mulheres que exercem a prostituição. As perguntas finais esboçadas no artigo estão relacionadas tanto às condições necessárias para a organização coletiva de mulheres que exercem a prostituição quanto a como é viver a subalternidade em um enclave sulista periférico no tocante ao contexto nacional.

Palavras-chave: lutas coletivas; discursos; resistências; genealogia; sexualidade.

1. El análisis cultural

Un análisis cultural de la prostitución en Río Gallegos nos posibilita entender cómo se hacen, desafían, cambian, etc. los contextos en cuanto estructuras de poder y dominación (Grossberg, 2009). Pensamos al cambio histórico como la articulación y la tensión entre distintas tradiciones, formaciones e instituciones (William, 1980), al tiempo que asumimos la centralidad de los sentidos que los sujetos le otorgan a la experiencia con todas sus dimensiones (género, sexualidad, etnia, clase, edad) incluyendo la relación con el territorio que habitan.

Los Estudios Culturales (EC) nos permiten comprender el fenómeno desde una dimensión simbólica; esto es, desde la pugna por los sentidos en torno a la prostitución, la negociación del campo social que se inscribe en las experiencias de las mujeres que ejercen prostitución, entendidas no ya como marca de autenticidad (McRobbie, 2003) sino como una intersección en la que se entraman las condiciones materiales, simbólicas y las posibilidades de configuración y enunciación de esas condiciones. Por un lado, nos interesa el sentido de las acciones en términos de posiciones concretas, y por el otro, la relación de los sujetos con esas condiciones y su posibilidad de percepción de acción histórica (Delfino, 1996).

Esto quiere decir que el análisis debe tender a leer las estructuras de relación en términos de cómo ellas son vividas y experimentadas por las mujeres que ejercen prostitución. Así, la experiencia tiene un papel importante porque se trata de dónde y cómo la gente experimenta sus condiciones de vida, las define y responde a ellas (Hall, 2010). Implica entonces que debemos indagar en cómo los sujetos de la interacción conectan sus propias vivencias con las representaciones culturales de esas mismas experiencias vitales, teniendo en cuenta cierta dialéctica entre las estructuras y los sujetos.

2. Mirar las escenas

En este artículo presentamos una reflexión sobre el último decenio en el marco de una investigación más amplia que intenta reconstruir una genealogía de 100 años. La opción genealógica elaborada por Michel Foucault nos sugiere una perspectiva epistemológica y metodológica que fortalece la propuesta del análisis cultural desde el que nos interesa entender, comprender e interpretar la serie de discursos que influyen en la disputa de saberes y prácticas en torno a la prostitución local.

Asumir esta postura implica partir de una pregunta desde el presente: ¿cómo hemos llegado a ser lo que somos? (Foucault, 1992). En este artículo nos concentramos en la última escena de la propuesta genealógica de la prostitución local[1],

1 Todas las escenas se caracterizan por la peculiaridad de la región (zona portuaria, establecimiento de guarniciones militares, economía extractivista). Con ellas se percibe el clima de época así como las diferentes legislaciones y modalidades que ha tenido la prostitución a lo largo del siglo

que se compone de la expresión de ciertas luchas y resistencias de las mujeres que ejercen prostitución en Río Gallegos ante las políticas implementadas por los gobiernos en diferentes épocas. Para ello hemos trabajado con una diversidad de fuentes: entrevistas, artículos de prensa y documentos parlamentarios de la localidad.

Para contextualizar estas escenas es necesario agregar que Río Gallegos nació con la creación de su puerto en 1885, en una periferia sur del territorio nacional argentino. Recién en 1912 se conformó el primer Concejo Municipal, en un pueblo con un alto porcentaje de varones en el marco de una población pequeña de actividad ganadera. Río Gallegos fue creciendo paulatinamente, principalmente con la llegada de conscriptos a través del Ejército Nacional y de trabajadores de la producción minera. La concentración masculina fue característica de la región hasta mediados del siglo XX, constituyendo un espacio propicio para la instalación de prostíbulos a lo largo de toda la región patagónica; cualidad que se mantuvo hasta la actualidad a pesar de las transformaciones de la población.

En el último decenio Argentina profundizó su modelo abolicionista a partir de la creación de la Ley 26.364 de prevención y sanción de la trata de personas y asistencia a sus víctimas –más conocida como ley de trata–, sancionada en 2008 y con su modificación en 2012. Esta ley surge a partir de la difusión del Caso Marita Verón (una mujer tucumana que desapareció el 3 de abril de 2002, con una gran repercusión internacional dada la incesante búsqueda de su madre Susana Trimarco, quien crea la Fundación María de los Ángeles por la lucha contra la trata de personas y con un fuerte apoyo de los movimientos de mujeres del país).

La aplicación de la ley de trata, para muchas trabajadoras sexuales del país, significó que la policía dejara de meterlas presas por "prostitución escandalosa" y comenzara a detenerlas por averiguación de trata; es decir, las mismas mujeres pasaron de cometer una contravención a ser potenciales víctimas de trata. A esto se sumó el decreto presidencial 936/11, que prohibió los avisos de oferta de comercio sexual. En el caso de Río Gallegos no hubo tal persecución policial pero –con el cierre de Las Casitas[2] y tras la derogación de los denominados "cabarets"– se dio continuidad a la modalidad de copas, comenzaron a proliferar los departamentos privados y se implementaron las tarjetas personales, así como las agendas privadas de clientes.

3. Los procesos hegemónicos de la prostitución

Los EC, al retomar el concepto de hegemonía acuñado por Antonio Gramsci y creado para pensar el poder que se ejerce sobre las clases dominadas –no desde

2 En 1989 las autoridades municipales cedieron terrenos fiscales –dos manzanas– para la instalación de 29 casas de prostitución que se trasladaron desde un barrio residencial de zona periférica hasta el ingreso de la ciudad, detrás de la Terminal de Ómnibus de la ciudad.

la fuerza bruta sino por la imposición de una cosmovisión que abona al proceso de dominación–, explican que este concepto va más allá de la noción de cultura, porque insiste en relacionar el proceso social total –que es la cultura– con las distribuciones específicas de poder y sus influencias. Al hacerlo, reconoce las desigualdades que existen en toda sociedad. También va más allá de la noción de ideología, considerada como –en sus acepciones más corrientes– un sistema de significados, valores y creencias que expresa o proyecta una perspectiva de clase. De esa manera, estaríamos suponiendo que solo las clases dominantes tendrían ideología, y las clases subordinadas tendrían una ideología impuesta como su conciencia. Por el contrario, el concepto de hegemonía rechaza la igualación entre conciencia e ideología y comprende las relaciones de dominación y subordinación como "un sistema vivido de significados y valores –constituyentes y constituidos– que en la medida en que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente" (Williams, 1980, p. 151).

En este sentido podemos decir que las definiciones y valoraciones de la prostitución "fueron hegemonizadas históricamente por tres campos –el moral-religioso, el biomédico y el jurídico– y más recientemente por el activismo" (Justo von Lurzer, 2011, p. 137). Así, las representaciones hegemónicas en la actualidad presentan a las mujeres de la prostitución a través de dos figuras dominantes: la *víctima* y la *disruptiva* (Justo von Lurzer, 2011). Existe en estas representaciones una fuerte estigmatización producida por el rechazo a la prostitución por considerarla una práctica no normativa; especialmente a partir del 2000 con el avance de la lucha contra la trata de personas con fines de explotación sexual, encabezada por los grupos abolicionistas. No obstante, estas lecturas se hacen considerando que cualquier proceso hegemónico debe ser analizado en su carácter activo y transformador.

4. Luchas de organización colectiva

Entendemos a la prostitución como un continuum de intercambio sexual económico de carácter explícito y de corta duración, que se caracteriza por las relaciones entre mujeres y varones y que carga con fuertes connotaciones negativas (Pheterson, 1996; Juliano, 2002). En esta línea, Pheterson (1989) asegura que es el estatuto ilegal de la prostitución el que hace que las mujeres estén en situación de vulnerabilidad, violencia y explotación. A esto adhiere Dolores Juliano, quien analiza el papel que la estigmatización de la prostitución tiene en relación al control de la sexualidad y el comportamiento de las mujeres. Para ella el estigma funciona como un atemorizador "espejo oscuro" que se pone frente al resto de las mujeres para mostrarles el precio que deberán pagar ante cualquier sospecha de rebeldía (2003).

A este proceso de etiquetación que se compone de la condición de clase y de género, se suman la exclusión material y simbólica que aparecen en los dis-

cursos asociados, por un lado, a las prácticas reglamentaristas que pretenden regular la actividad promoviendo controles sanitarios y morales y, por el otro lado, al abolicionismo que busca erradicar la prostitución bajo el postulado de la explotación y la condición de víctima, sin reconocer la proclama de autonomía de las mujeres organizadas en torno al trabajo sexual.

Con esto último nos referimos a las demandas realizadas por el colectivo de trabajadoras sexuales organizadas en la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina – más conocida como AMMAR Sindicato[3] – que le cuestionan principalmente al Estado el modo en que son representadas, víctimas de explotación/trata, y se asumen como "trabajadoras sexuales". Con esas demandas, se tiende a transformar la significación de los significantes de una cultura hegemónica que estigmatiza a las mujeres que ejercen prostitución por sus modos de sexualidad femenina. El reclamo por derechos que hacen las trabajadoras sexuales implica transformar el sentido de la actividad, al borrar el significante "prostitución" y reemplazarlo por "trabajo sexual".

Los planteos de las mujeres, organizadas o no, exceden la discusión planteada por el movimiento abolicionista porque están exclamando una sexualidad otra. En este sentido, las mujeres que entrevistamos para nuestro trabajo expresan una racionalidad de la sexualidad: reniegan de las relaciones sexuales gratis, se niegan a la gratuidad si no están enamoradas. En algunos casos ingresaron a la prostitución intrigadas por ciertos aspectos de la sexualidad "a mí me llamaba la atención esas mujeres que aparecían en el diario" (Mayra. Entrevista personal N° 2. Junio de 2015). No obstante, también predomina la diferencia entre el trabajo y el placer: "para estar con alguien gratis tengo que estar enamorada si no, ¡no! yo te cobro"; "con mi trabajo no acabo, es una cosa fría, mi trabajo es mi trabajo" (Mayra. Entrevista personal N° 2. Junio de 2015) y otra de ellas con un argumento similar decía "¿por qué le voy a prestar mi cuerpo a alguien?" (Belén. Entrevista Personal N° 1. Mayo de 2015). Algunas inclusive obturan la posibilidad de sentir placer durante un encuentro cuando explican que "el cliente es el cliente y yo le doy un servicio" (Virginia. Entrevista Personal N° 3. Agosto de 2016) o cuando un hombre se acerca en un boliche y no aceptan la invitación

3 La organización de las mujeres que ejercen prostitución en Argentina comenzó en la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina (AMMAR) en 1994. En 1995 se sumaron a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) para luchar contra la violencia policial por la aplicación de edictos contravencionales. El avance de la discusión sobre las demandas estuvo atravesado por un debate más profundo vinculado a la construcción de una identidad grupal. En esa disputa por la identidad, un sector de AMMAR se desvinculó de la CTA en el 2003, y se constituyeron como Asociación de Mujeres Argentina en lucha por los Derechos Humanos (AMADH) o también conocidas como AMMAR Capital. Esta última tiene como objetivo la conquista de derechos para que las mujeres elaboren alternativas a la prostitución. En otro sentido, la organización originaria –AMMAR Sindicato– defendió la nominalización de "trabajadoras sexuales" y demandó derechos laborales así como el reconocimiento legal del trabajo sexual. Para ellas, la prostitución es un trabajo y rechazan la etiqueta de "víctima", en defensa de la autonomía de los cuerpos. Ver www.ammar.org.ar y ammar-capital.blogspot.com.ar Para profundizar en el debate ver Berkins & Korol, 2007; Justo von Lurzer, 2006; 2008; Sánchez & Galindo, 2007.

aclarándole a qué se dedican y cuánto cobran (Belén. Entrevista Personal N° 1. Mayo de 2015).

Si bien en sus discursos se explicita la necesidad económica, el deseo de "dejar" la prostitución o la diferencia entre el placer –relación amorosa– y el trabajo –servicio sexual–, sus prácticas sociales conforman la materialidad de una sexualidad que cobra sentido en su propia lógica interna; es decir, existe en sus biografías una forma de concebir las relaciones sexuales por fuera de las tradiciones que regulan las normativas de la femineidad: "esto es una rutina, hoy hice un solo cliente, esta ya es una rutina, cliente [obtengo dinero], guardo, eh... tengo picada, tengo milanesa congelada, un poquito de picada, hago la salsita, acá están los tallarines para los chicos" (Mayra. Entrevista personal N° 2. Junio de 2015). Otra de las entrevistadas que trabajó en un spa me contaba "a mí me ofrecieron 300 pesos y no acepté. La sesión de masajes cuesta 280 y para atender a un cliente por 300 pesos no puedo hacer nada. Yo cobro por una hora de lo que sea, de lo que hago con el cliente, tengamos o no tengamos sexo" (Belén. Entrevista personal N° 1: Mayo de 2015). Entonces, ellas ubican la prostitución como un servicio, trabajo, o para obtener ganancias –elemento asociado al trabajo– y es dentro de este marco que las relaciones sexuales alcanzan una lógica interna propia del Trabajo Sexual.

Llamativamente encontramos muy pocas expresiones de la identidad colectiva y de organización asociativa por parte de las mujeres que ejercen prostitución en Río Gallegos. Es este punto el más trascendental en nuestra indagación, en un territorio que propició el crecimiento de la prostitución y en el que aparentemente se la aceptó como parte de la idiosincrasia local, ¿por qué las mujeres permanecen ocultas?, ¿qué obstáculos tuvieron para organizarse de manera colectiva?

Los acontecimientos abordados permiten elaborar una serie de interrogantes vinculados a la demanda por la igualdad material y por el ejercicio de ciudadanía, así como las condiciones para la organización de las mujeres caracterizada no solo por la elaboración de estrategias propias sino también por el estigma de género que tensiona las luchas colectivas. La organización de estas mujeres requiere hacer manifiesta la actividad que realizan; para muchas de ellas esto es un obstáculo social: "se sufre una violencia, ¿cómo se dice?... institucional, una violencia psicológica, una violencia de no sé [...]. Entonces yo no puedo decir en el jardín, si trabajo de prostituta, 'yo soy trabajadora sexual o meretriz o el nombre que lleve', porque ya te miran distinto" (Mayra. Entrevista personal N° 2. Mayo de 2015).

En junio de 2009, la Justicia Federal clausuró los 29 prostíbulos del barrio conocido popularmente como Las Casitas. Por esto, un grupo de personas se movilizó en una marcha por las calles céntricas de la ciudad para reclamar por su reapertura. Vale mencionar que, luego de la clausura federal, gran parte de la preocupación de funcionarios y políticos se vinculaba a la falta de controles sanitarios y a la posible diseminación de la prostitución. Previamente se discu-

tió en el seno del Concejo Municipal[4] propuestas para trasladar los prostíbulos –nuevamente– a zonas más alejadas del ejido urbano y aumentar los controles: "[...] podríamos evaluar si sería conveniente que exista un solo ingreso y egreso de Las Casitas; hacer como una red de contención, un marco" (José Luis Janezak, Concejal de Encuentro Ciudadano, Audiencia Pública, 2008) o, "[...] quiero prevenir que no saquemos las casitas de tolerancia, porque somos una de las ciudades que estamos salvados que las meretrices anden por las calles de nuestra ciudad" (Luis Carlos Mendoza, padre, Audiencia Pública, 2008). Son declaraciones que muestran cómo estos lugares poco visibles permiten al mismo tiempo el acceso para el control y la vigilancia. Para ello es necesario configurar el espacio prostibulario desde un proceso de guetificación de lo urbano.

En este sentido, la movilización de las mujeres al centro de la ciudad, no solo significó una transgresión de los límites oficiales entre el espacio destinado a la prostitución y el espacio libre de inmoralidades, sino que también, el traslado de las mujeres al centro de la ciudad implicó la posibilidad de apropiación del espacio urbano y de lugares propicios para disparar otros imaginarios mediante un itinerario de resistencias urbana y corporal. No obstante, estas mujeres reclamaron escondiendo sus rostros bajo máscaras y pasamontañas, dando cuenta de cómo se vive, se experimenta y se corporiza el estigma de la prostitución.

También ocurrió que en el 2011 comenzó a aplicarse el decreto presidencial 936/11, de prohibición de avisos de oferta sexual en todo el país. A raíz de esto, algunas mujeres realizaron una serie de acciones públicas, preocupadas ante la aplicación del decreto presidencial –sobre todo aquellas que ejercían de manera autónoma en departamento privado– sin embargo la organización fue muy incipiente. Una de las informantes que participó activamente contaba lo siguiente: "yo fui a exigir, yo salí en las radios, yo defendí mi puesto de trabajo, porque a mí se me estaba censurando, por qué a mí me iba a sacar el aviso si es mi fuente de ingreso" (Mayra. Entrevista Personal N° 2. Junio de 2015). Cuando se prohibieron los avisos de oferta sexual, ella intentó juntar al grupo de compañeras pero "no tenía apoyo de mis colegas, o sea, cinco chicas no más conseguí de las veinte y pico que éramos [que publicaban sus avisos en el diario de prensa local], cinco chicas". Muchas de ellas se adaptaron, creando otros recursos de difusión como volantes en los postes, tarjetas en los cajeros automáticos o páginas en las redes sociales.

> Yo anduve por todos lados para que me apoyen en mi protesta, ¡para que me apoyen! ¿Cómo es? Nos están sacando nuestra fuente laboral. Vamos a *Nación*. Si es la presidenta la que puso ese decreto, esa ley, porque tiene un problema con el diario *Clarín*, porque

4 En agosto del 2008 se realizó una Audiencia Pública que convocó a organizaciones, funcionarios, referentes, estudiantes, etc. a debatir un proyecto de ordenanza para regular los espacios de diversión, esparcimiento y entretenimiento en la localidad. El tema de los prostíbulos ocupó gran parte de las intervenciones debido a que estos lugares estaban incluidos en el itinerario de diversión local tanto para adultos/as como para jóvenes. Este documento es analizado en profundidad en Behrens, 2015.

> *Clarín* facturaba dos millones de pesos cuando tenía el rubro 59. 'Ah, vamos a tumbar a *Clarín*, le sacamos los avisos', no es que lo pensó por la trata, ¿qué trata? ¿Por qué no hicieron un censo? 'A ver, vamos a ver las chicas que están en privado trabajando por comisión, vamos a ver las que trabajan en la calle, vamos a ver las que trabajan al 100% para ellas solas, las que son dos o tres que alquilan en un lugar y cada una hace su moneda'. O sea, no pensaron en eso, directamente sacaron el aviso y chau. [Concluye:] "No parece que están en contra de la trata, parece que están en contra de las mujeres que quieren laburar". (Mayra. Entrevista personal N° 2. Junio de 2015)

Otra de las informantes destacó: "Acá en Río Gallegos ninguna es víctima de trata. El 90% trabaja porque quiere. Las chicas quieren trabajar y lo hacen para tener una vida digna, para mí la trata es todo un negocio" (Belén. Entrevista personal N° 1. Mayo de 2015). Inclusive, otras entrevistadas observan la falta de ofertas de capacitación y oficios para las que quieran dejar la actividad o reclaman el reconocimiento de la AFIP para que puedan poner en blanco sus ingresos y de esta manera aportar a una jubilación.

Retomando lo planteado por Elizalde, las demandas por la igualdad material se articulan de manera transversal con otras dimensiones, a saber: a) las tensiones derivadas de la división genérica entre varones y mujeres, que activa una lucha simultánea contra el androcentrismo, el sexismo y el patriarcado; b) el impulso de estrategias contra la discriminación por criterios de clase, etnia, nacionalidad e inscripción identitaria; c) las luchas públicas contra la represión y la exclusión, d) numerosos reclamos por el ejercicio de la ciudadanía desde posiciones específicas (Elizalde, 2006).

Por otra parte, estas demandas enlazan formas de nucleamiento menos orgánicas pero con importantes alcances para los grupos, basadas en la creación de redes de sostén, reciprocidad y formulación de proyectos (Elizalde, 2006). En este punto, observamos una situación favorable para las mujeres vinculada a la escasa violencia institucional[5] porque, de alguna manera, este contexto político local hace que la actividad no sea tensionada por las instituciones; por un lado porque prevalecen las formaciones de la prostitución local en nombre de las antiguas tradiciones, que todavía reivindican algunos funcionarios; y por otro lado, por las condiciones que permiten a las mujeres tomar estrategias de manera que la actividad continúe a pesar de la prohibición del Cabaret, lugar emblemático de la prostitución local[6].

---

5 Principalmente en las grandes ciudades, si antes se las perseguía porque la actividad estaba prohibida por algunas normativas específicas, como los edictos policiales –algunos todavía vigentes–, a partir del espíritu de las políticas abolicionistas ("sin clientes no hay trata" / "la prostitución es la forma de esclavitud moderna") la policía puede retener a las trabajadoras sexuales a fin de comprobar si son víctimas de trata o no. Ambas medidas perjudican a las trabajadoras sexuales ya sea por su estigmatización o su victimización.

6 Recordamos que, a diferencia de otras ciudades, no existe la prostitución callejera o la zona roja al aire libre tal como se conoce en otros lugares. Prevaleció el Cabaret y en los últimos ocho años se diseminó el departamento privado y otros lugares específicos donde se acuerda el pase previamente, como un Pool o Bar y/o con la modalidad de copas.

En los momentos de mayor crisis es cuando se pueden observar las incipientes formas de organización que las mujeres llevan adelante. No obstante, la falta de acompañamiento por parte de las instituciones u otras organizaciones sociales se convierte en un obstáculo notable en un contexto de abolicionismo en alza. Esta ausencia da lugar a una doble marginalidad: por un lado, las condiciones precarias de vida y por el otro, las condiciones precarias para la organización.

Para Justo von Lurzer, la organización colectiva es la que ayuda a redefinir el mecanismo de culpa que opera sobre las trabajadoras sexuales como víctimas de otros órdenes. Pero la organización "encuentra su límite en los efectos que la construcción hegemónica de la prostitución y de las mujeres que se dedican a ella tienen sobre el sentido común dominante" (2008, p. 4). En este sentido, la efectividad de la forma hegemónica de la construcción de la realidad es precisamente utilizar (y naturalizar) el estigma como un modo de emplazamiento de los sujetos sociales que favorece su despolitización y fragmentación (Justo von Lurzer, 2008).

5. Luchas por la significación

Las representaciones de la prostitución son diversas en los diferentes materiales que recorrimos en el último decenio, con un punto de inflexión a partir del 2012. En ese año se profundizaron las políticas abolicionistas a partir de la modificación de la ley de trata, en la que se elimina la figura de consentimiento para ejercer prostitución y se deja de distinguir entre menores y mayores; es decir, a partir de esa modificación todas las mujeres que ejercen prostitución son consideradas víctimas de explotación sexual y/o trata de personas.

De esta manera, las expresiones de concejales en el marco de sus labores en el Concejo[7] –momento en el que se discutía la posible reapertura de Las Casitas a partir de un fallo[8] de la Cámara de Apelaciones que no reconoció el delito de trata en la causa de los 29 prostíbulos– son representaciones que consideran a la prostitución como una actividad libre y autónoma. En primer lugar, aparece una distinción entre prostitución y explotación sexual que en algunos casos se presenta de manera confusa y en otros con una clara separación conceptual:

7 En el 2011 se realizó una Sesión Ordinaria del Concejo Deliberante de Río Gallegos en la que se discutió un proyecto para realizar una Audiencia Pública que convocara a la comunidad a debatir sobre la reapertura de Las Casitas. El proyecto se pasó a Comisiones sin tratamiento posterior.

8 El fallo de la Cámara de Apelaciones de Comodoro Rivadavia es efecto de la apelación que presentó la abogada de los dueños de los prostíbulos tras la clausura de Las Casitas en junio de 2009 por orden de la Jueza Federal de Río Gallegos. El fallo ordenó levantar la clausura por no comprobarse el delito de trata de personas; aunque a mediados del 2011 un hombre fue condenado durante el primer juicio de trata personas en El Chaco, implicado en el delito de trata hacia una mujer en "El Deseo", uno de los prostíbulos de Las Casitas.

> Creo que ninguna mujer le debe gustar que un hombre cobre por hacerla trabajar y más en este tipo de situaciones. Entonces, como me merecen el respeto todas las mujeres, creo que esto no puede ir a un debate público porque nadie se tiene que sentar a cuestionar qué es lo que quiere el otro para su vida personal. [...] Son decisiones individuales. (Adriana Reyes, concejala del Frente para la Victoria Santacruceña, Sesión Ordinaria, 2011)

Al suponer la existencia del cobro por parte de un proxeneta ("que un hombre cobre por hacerla trabajar") se reconoce cierta condición de víctima en las mujeres pero, como se insiste en proteger las decisiones individuales, también se presenta un delgado límite entre prostitución y explotación sexual.

También la preocupación ronda los aspectos morales. Un concejal contó que tres mujeres se acercaron a su oficina para expresarle que a partir del cierre de Las Casitas sus condiciones laborales eran más riesgosas debido a la situación de calle. Al respecto, el concejal sostenía que "todavía se está a tiempo de poder evitar que encontremos en cada esquina de la Ciudad *personas que ofrecen su cuerpo*, sin tener ni la más mínima seguridad para ellas y para los posibles o potenciales clientes que tengan" (Pablo Fadul, concejal de la Unión Cívica Radical, Sesión Ordinaria, 2011)[9].

En la prensa gráfica se consideró la separación entre el ejercicio de la prostitución y la trata de personas, atendiendo a cada eje según se refiera a una noticia de allanamiento de la Oficina de Trata o de la Subsecretaría de la Mujer, o según se refiera a una inspección municipal o declaraciones de representantes legales de los dueños y mujeres que ejercen prostitución[10]. Sin embargo, en el 2012 se produce un punto de inflexión sobre las definiciones y las valoraciones de la prostitución. Aparece con frecuencia una asociación del delito de proxenetismo con prostitución, dejando entrever que las mujeres son víctimas de ese delito. Dependiendo de qué cobertura se esté haciendo, se encuentra una asociación entre la trata y la explotación sexual: al mencionar la ratificación del fallo de la Cámara de Apelaciones de Comodoro Rivadavia (Tiempo Sur, 2011, 7 de noviembre), y en otra noticia se refieren al mismo hecho explicando que no se comprobó el delito de trata de personas ni de prostitución (Tiempo Sur, 2012, 6 de diciembre) –como si esta última fuera un delito–, o se refieren a la lucha "contra la prostitución y especialmente contra la trata de personas" (Tiempo Sur, 2012, 25 de julio) –como si la prostitución englobara la trata o dejando interpretar que la prostitución constituye un delito sin hacer aclaraciones sobre sus límites o sus posibles victimarios/as. Concretamente, en el período de modificación de la ley de trata (2012), el discurso mediático niega la posibilidad de la prostitución como ejercicio libre o como actividad autónoma de las mujeres, eclipsando la

9 Estos aspectos fueron analizados en Behrens, 2015.
10 Este análisis fue desarrollado en Behrens, 2012.

prostitución con la trata de personas y centrando la cobertura en las mujeres únicamente como víctimas de explotación sexual.

Respecto a cómo se definen y valoran estas mujeres en Río Gallegos, encontramos que no se definen por el "yo soy" sino por el "yo hago". Por eso optamos por definirlas como "mujeres que ejercen prostitución" para destacar su relación con la prostitución desde la acción y no desde la identidad, porque esta no aparece como problema en sus relatos. En algunas ocasiones se hace cierta reflexión al respecto de lo que ellas son, pero en general su relación con la actividad aparece ligada a la posibilidad de dejar de "ejercer" algún día.

Las formas de nominalizarse y las contradicciones que estas conllevan nos conducen a pensar la relación ausencia/presencia de mandatos femeninos y también las experiencias de mujeres en torno a su sexualidad y su despliegue en la intersección género, etnia, clase. "Las diferencias no pueden de nuevo ser colapsadas en una identidad fija, en una igualdad de todas las mujeres como Mujer, en una representación del feminismo como una imagen coherente y asequible" (De Lauretis, 1986; citada por Haraway, 1995, p. 331).

Si de luchas colectivas por la significación se trata nos interesa advertir que, antes de intentar reflexionar sobre las formas de nombrarse, es importante destacar las dificultades para nombrarse. Esto está fuertemente vinculado con la estigmatización y con dónde recae la intimidad para ellas. Una de las entrevistadas contó que pocas personas saben lo que hace, y explica: "es como que yo te pregunte qué haces vos con tu pareja, [...] no tengo por qué contar mi intimidad" (Belén. Entrevista personal N° 1. Mayo de 2015). En su caso, ella no vive la prostitución como trabajo sino como relaciones sexuales no afectivas: "ponele que conozco chicos" nos dice para explicar de qué se trata su actividad.

En otro caso, se nos pidió que si llegáramos a "cruzarla" en la Universidad –esta entrevistada estudiaba en el mismo lugar de trabajo de quien escribe–, no la saludemos. Y también hizo mención a la discriminación que ejerce la sociedad en general. Cuando otros/as le preguntan de qué trabaja, ella contesta:

> Trabajo en casa de familia, distintos lugares por hora y estudio; eso sí, recalco que estudio porque ustedes son unas cuadradas que se las dan de concha linda y son unas ignorantes, yo se los refriego. Sí mamita, si te llega algún comentario de que soy trola, ¡sí! Pero la trola está en la universidad [...] porque la prostitución si bien es un trabajo [...] sigue siendo mal visto, o sea, las putas, las locas, las trolas... y vos escuchando, escuchando y bueno, sí, soy trola y lo aceptas, lo terminas aceptando. (Mayra. Entrevista personal N° 2. Junio de 2015)

Retomamos esta etiqueta: "trola"; Dolores Juliano explica que acusar a una mujer de "puta" es un recurso para forzarla a "mantenerse dentro de las normas (no sólo las sexuales) y [esto refuerza el] carácter coercitivo que tiene la presencia del estigma para limitar la libertad de acción de todas las mujeres" (Juliano, 2003, p. 183). Lo anterior contribuye a fortalecer la jerarquización sexual de

sujetos y actividades. Por un lado, se construye la figura de "mujeres buenas" y por el otro, la de "mujeres malas". De esta manera, cualquier mujer puede ser considerada "puta". Esta sospecha "desanima los proyectos de las mujeres, haciéndolas sentir incómodas por ganar dinero" (Juliano, 2002, p. 56).

Entonces, pensar los procesos de luchas por la significación implica también reflexionar sobre las condiciones de posibilidad para nombrarse a sí mismas, de qué manera lo hacen está relacionado no solo con cómo se vinculan con su sexualidad sino con cómo quieren mostrar ante los demás su propia relación con la sexualidad femenina.

Néstor García Canclini apunta que se debe "indagar bajo qué condiciones (reales) lo real pueda dejar de ser la repetición de la desigualdad y la discriminación, para convertirse en escena del reconocimiento de los otros" (García Canclini, 1995). El reconocimiento es entendido aquí como la relación entre la identidad y la alteridad, entre el yo y el otro. Reivindicar solo la identidad "tiene siempre algo de violento respecto del otro. Al contrario, la búsqueda del reconocimiento implica reciprocidad" (Ricoeur, 1995; citado por García Canclini, 1995).

De esta manera nos corremos de la tensión entre el *yo* y el *mí* para pasar a otra tensión entre el auto-reconocimiento y el hetero-reconocimiento, o más precisamente la construcción de un hetero-reconocimiento; es decir, qué quiero que el otro reconozca de mí. Judith Butler (2010) considera que la búsqueda del reconocimiento es también la búsqueda del ejercicio de autonomía, ser reconocidas por las normas sociales implica obtener un marco social y legal que las contenga. Las normas sociales otorgan reconocimiento del género –y del deseo– y esto permite a las personas tener una vida más habitable que por la mera supervivencia no sería posible. Las normas ejercen poder social pero a veces, sujetarse a ellas resulta una salida para no desafiar la posibilidad de una existencia social alternativa, como sexualidades contingentes, por ejemplo, el trabajo sexual entendiendo por ello una práctica de la sexualidad femenina capaz de rehacer una feminidad más habitable, aunque ello implique ir contra de su propia habitabilidad.

Este proceso depende de cómo se usan los recursos en el campo. En la medida que el actor puede manipular las relaciones de poder en su propio beneficio se podrá obtener más o menos legitimidad de las prácticas sociales y, en consecuencia, más o menos reconocimiento por parte de las estructuras objetivas. La búsqueda por el reconocimiento está relacionada a las normas sociales y a alcanzar determinados requisitos para ser reconocidos como humanos. Butler asegura que los sujetos tienen capacidad crítica para distanciarse de las normas, suspender la necesidad de ellas pero también de articular una alternativa que les permite la subsistencia social.

> Si mi hacer depende de qué se me hace o, más bien, de los modos en que yo soy hecho por esas normas, entonces la posibilidad de mi persistencia como 'yo' de-

> pende de la capacidad de mi ser de hacer algo con lo que se hace conmigo. (Butler, 2002, p. 16)

Con esto, se pretende profundizar la idea de agencia o capacidad de acción de un actor que se encuentra construido por las normas –aunque su vida le resulte inhabitable– al tiempo que mantiene una relación crítica y transformadora con ellas –durante la que se rehace lo humano. Este proceso es caracterizado por Butler como una paradoja existencial para la acción.

La categoría de "trabajo sexual" es una construcción elaborada desde el seno de los colectivos involucrados en tanto grupos de autogestión y no en su carácter de "débil" (De Certeau, 2000)[11]. Las categorías impuestas por las fuerzas serían las de "prostitutas" o "putas", pero en Argentina estos términos son rechazados por las organizaciones porque los consideran estigmatizantes[12]. La pregunta es, en estas acciones posibles para el "débil" ¿es astuto proponer categorías ajenas al sistema de dominación? ¿Qué consecuencias trae el uso de términos que se configuran por afuera de la subalternidad?

Stuart Hall nos hacía repasar en una operación no reduccionista la categoría de "negro" como una formación ideológica que implica a la identidad, el lugar, la etnia y la formación social. Él expone que el término carga connotaciones distintas dentro de diferentes cadenas significantes y que su correspondencia nunca es fija entre el término y alguna posición. Así, Hall sugería "observar el campo semántico dentro del cual 'significa' una cadena ideológica particular" (Hall, 2010, p. 216). Por ejemplo, "puta", dentro de su cadena de connotaciones se articula con "disruptiva", "pública", "mujer de todos", etc. y "trabajadora sexual" se articula con "sexo", "trabajo", "dinero", etc.

Se puede apreciar una lucha semántica e ideológica cuando las mujeres intentan romper o desafiar la cadena ideológica y en su lugar proponen términos alternativos; o cuando intentan transformar los significados cambiando las asociaciones negativas por otras más positivas.

6. Consideraciones finales

Es complejo sintetizar cuáles son las narrativas hegemónicas ya que están compuestas de múltiples aristas. Por eso diremos que existe una tensión entre las nociones que provienen del sistema patriarcal, las que provienen de discursos abolicionistas y las que provienen de un posfeminismo; que de acuerdo a

11 Para Michel De Certeau (2000, p. 43), "la táctica es un arte del débil" pues debe actuar en el terreno que le fue impuesto y organizado por fuerzas externas. Mientras las estrategias son capaces de producir, cuadricular e imponer un tipo de operación, las tácticas pueden sólo utilizarlas, manipularlas y desviarlas (De Certeau, 2000).

12 En Brasil, la activista y escritora Gabriela Leite recupera el término "puta" para re-significarlo de manera positiva y fortalecer la subjetividad y la identidad de las mujeres que se dedican al sexo comercial.

los escenarios de lucha algunos se ubican como subalternos y otras veces como hegemónicos.

Investigar desde la subalternidad nos permite descubrir cuáles son los elementos que desafían las nociones de los discursos hegemónicos, sean patriarcales o de un feminismo clásico. Así como las lesbianas y las negras desafiaron al feminismo de la segunda ola y reclamaron el reconocimiento de su identidad cruzando las construcciones genéricas con otras configuraciones identitarias, como el sexo y la etnia, ¿cuáles son las configuraciones identitarias que aparecen en los discursos de las mujeres que ejercen prostitución? Es posible que esta pregunta no pueda responderse sin antes indagar en los procesos de organización colectiva, sobre todo en Río Gallegos, donde encontramos no solo falta de identidad sino también de asociativismo.

En este trabajo hemos desarrollado las luchas de organización colectiva y por la significación por parte de mujeres que ejercen prostitución en Río Gallegos, un enclave sureño periférico del territorio nacional argentino. A diferencia de lo que sucede en los grandes centros urbanos en los que las trabajadoras sexuales se encuentran nucleadas en organizaciones y asumen identidades políticas desde las que se presentan y demandan por ciertos derechos, en Río Gallegos las mujeres se adaptan a las regulaciones de la prostitución buscando estrategias que les permitan continuar con la actividad a pesar de las prohibiciones. Por un lado, logran menos visibilidad y cuidado de su propia identidad –sus demandas fueron hechas con máscaras o cambiando sus nombres–, y por el otro, no tienen organización que las contenga en el caso que tengan que atravesar otra crisis tras alguna nueva prohibición o norma legal que se les imponga.

A pesar de que no es frecuente observar a las mujeres de Río Gallegos identificándose como 'trabajadoras sexuales', no dejan de plantear diferencias entre el placer y el trabajo, ni tampoco dejan de reconocer que su actividad está destinada a conseguir una fuente de ingreso económica. Por esto, la materialidad de esa sexualidad-otra cobra sentido en la propia lógica interna que la prostitución tiene en sus vidas cotidianas.

Como dijimos antes, las condiciones materiales y simbólicas de las mujeres se entraman con las posibilidades de configuración y enunciación de esas condiciones. Esto explica por qué las mujeres que ejercen prostitución en Río Gallegos, a pesar de que reconocen sus condiciones materiales (trabajo no reconocido) y simbólicas (necesidad de ocultar lo que hacen) tienen tantas dificultades para poder enunciar sus demandas, inscribiendo esas configuraciones en la pugna de sentidos en torno a la prostitución que son también pugnas por el sentido que adquiere la sexualidad femenina/feminizada en el marco de la heteronormatividad.

Aún sin cerrar el debate, reflexionar sobre las prácticas hegemónicas y contrahegemónicas de la prostitución hace que redefinamos las nociones de género, mujeres y sexualidad, incomodando las tradiciones de un feminismo clásico. Así como en Brasil se reivindica el insulto para construir otros sentidos alrede-

dor del significante "puta", es posible que las mujeres que ejercen prostitución estén resignificando las prácticas que históricamente fueron nichos de dominación masculina y al hacerlo, no desde la denuncia sino desde la reinvención, se alteran las clásicas formas de lucha por la liberación de las mujeres. Es en esto punto que vale dudar si el discurso feminista hegemónico en la actualidad se elabora desde la subalternidad o desde lugares de privilegio, aun perteneciendo a sectores subalternos.

Referencias bibliográficas

Audiencia pública (2008, agosto). Otorgado por Oficina taquigráfica. Concejo Deliberante de Río Gallegos, Argentina.

Behrens, R. (2012). Mujeres contadas. Prostitución, explotación sexual y trata de personas en el discurso periodístico de Santa Cruz. *Revista Espacios, 34*, 15-23.

Behrens, R. (2015). *Discursos, espacios y sexualidad. El caso de ´'Las Casitas' de Río Gallegos*. (Tesina de especialización). Universidad Nacional de Quilmes.

Berkins, L. & Korol, C. (2007). *Diálogo: prostitución / trabajo sexual: las protagonistas hablan*. Buenos Aires: Feminaria Editora.

Butler, J. (2010). *El género en disputa. El feminismo y subversión de la identidad*. México: Paidós

De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

Delfino, S. (1996). Desigualdad y diferencia: retóricas de identidad en la crítica de la cultural. *Revista Estudios*, 7-8, 189-214.

Elizalde, S. (2006). Mujeres que dan pelea. Dos experiencias de disputa política contra la represión y la exclusión en la Argentina contemporánea. En *Cuadernos FHyCS-UNJu, 31.* 161-172.

Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder.* Madrid: La Piqueta.

García Canclini, N. (1995). *Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.

Grossberg, L. (2009). El corazón de los estudios culturales. Contextualidad, construccionismo y complejidad. *Tabula Rasa, 10*, 13-48.

Hall, S. (2010). *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. En E. Restrepo, C. Walsh & V. Vich (Eds.). Ecuador: Envión Editores.

Haraway, D. (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres.* Valencia: Cátedra.

Juliano, D. (2002). *La prostitución: el espejo oscuro*. Barcelona: Icaria.

Juliano, D. (2003). Prostitución: el modelo de control sexual femenino a partir de sus límites. En R. Osborne & O. Guasch (Comps.) *Sociología de la sexualidad.* Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.

Justo von Lurzer, C. (2006). Putas, el estigma: aproximaciones a las representaciones de las mujeres que ejercen la prostitución en la ciudad de Buenos Aires. *Revista Question, 1, 12.* Recuperado de http://bit.ly/2wm7OSH.

Justo von Lurzer, C. (2008). Trabajadoras sexuales y Mujeres en situación de prostitución: algunos interrogantes sobre la construcción de identidad política en los sujetos estigmatizados. *Fazendo Gênero 8 – Corpo, Violência e Poder*. Florianópolis. Recuperado de http://bit.ly/2vphApX.

Justo von Lurzer, C. (2011) *Sexualidades en foco. Representaciones televisivas de la prostitución en Argentina*. (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

McRobbie, A. (2003). Los Estudios Culturales y el imperativo de entender y explicar los cambios sociales [Entrevista]. *Revista Confluencia*, 1, 3, Recuperado de http://bit.ly/2vHrQEU.

Morcillo, S. & Justo von Lurzer, C. (2012). ´Mujeres públicas´ y sexo clandestino. Ambigüedades en la normativa legal sobre prostitución en la Argentina. En D. Jones, C. Fígari & S. Barrón López (Coord.) *La producción de la sexualidad: políticas y regulaciones sexuales en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

Pheterson, G. (1989). *Nosotras, las putas.* Madrid: Talasa.

Pheterson, G. (1996). *El prisma de la prostitución*. Madrid: Talasa.

Sánchez, S. & Galindo, M. (2007). *Ninguna mujer nace para puta*. Buenos Aires: La Vaca editora.

Sesión ordinaria (2011, agosto). Otorgado por Oficina taquigráfica. Concejo Deliberante de Río Gallegos, Argentina.

Tiempo Sur (2011, 7 de noviembre) Vuelven a pedir a la comuna la reapertura de "casitas" *Tiempo Sur. El Diario Digital*. Recuperado de http://bit.ly/2x2rE7y.

Tiempo Sur (2012, 25 de julio). Subsecretaría de la Mujer espera aprobación de ley para pelear contra el proxenetismo. *Tiempo Sur. El Diario Digital*. Recuperado de http://bit.ly/2wQXipw.

Tiempo Sur (2012, 6 de diciembre) La clausura de lupanares fue "un punto clave" a nivel nacional. *Tiempo Sur. El Diario Digital*. Recuperado de http://bit.ly/2x2btHC.

Williams, R. (1980). *Marxismo y literatura.* Barcelona: Península.

Comunicación, educación y género: una perspectiva crítica para el análisis de experiencias territoriales

Comunicação, educação e gênero: uma perspectiva crítica para a análise de experiências territoriais

Comunicação, educação e gênero: uma perspectiva crítica para a análise de experiências territoriais

—

María Emilia SAMBUCETTI
Universidad Nacional de La Plata, Argentina / maie_16@hotmail.com

Florencia ACTIS
Universidad Nacional de La Plata, Argentina / florenciactis@gmail.com

Eleonora SPINELLI
Universidad Nacional de La Plata, Argentina / eleonoraspinelli@gmail.com

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto - noviembre 2017 (Sección Monográfico, pp. 197-214)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 22-05-2017 / Aprobado: 31-08-2017

Resumen
La comunicación/educación se alía a la perspectiva de género para ampliar su reto epistemológico, sus campos sociales de implicancia y sus horizontes políticos de transformación. Tomando prestada la potencia de esta articulación emergente y la dilución de sus fronteras disciplinarias, en tanto clave para re-leer el mundo, el artículo pone en diálogo y analiza los sentidos acerca de "lo educativo" presentes en dos espacios de taller, inscriptos en contextos sociales e institucionales disímiles. En primer lugar, el Taller de Comunicación, Arte y Género en la Unidad Penitenciaria Femenina Nº8 de Los Hornos, ciudad de La Plata; en segundo lugar, la Escuela Popular de Género, en la localidad de Ensenada.
Palabras clave: comunicación; educación; género, interpelación; cárcel; EPG.

Abstract
Communication and education are aligned to the gender perspective to expand its epistemological challenge, its social fields of implication and its political scope of transformation. By borrowing the power of this emergent articulation and dilution of their disciplinary boundaries, as a key to re-reading the world, the article puts into dialogue and analyzes the senses about "the educational" present in two workshop spaces, inscribed in dissimilar social and institutional contexts. Firstly, the Communication, Art and Gender Workshop at the 8th Female Penitentiary Unit of Los Hornos, city of La Plata; secondly, the Popular School of Gender, in the town of Ensenada.
Keywords: communication; education; gender, interpellation; prison; EPG.

Resumo
Comunicação/educação está aliada à perspectiva de gênero para expandir seu desafio epistemológico, área social de envolvimento e horizontes políticos de transformação. Usando o poder desta articulação recenté e diluição de suas fronteiras disciplinares como uma chave de releitura o mundo, o artigo coloca em diálogo e analisa os sentidos sobre o presente "educacional" em dois espaços, inscrito em diferentes contextos sociais e institucionais. Primeiro, o curso sobre Comunicação, Arte e Gênero na 8ª Unidade Penitenciária Feminina de Los Hornos, cidade de La Plata; em segundo lugar, a Escola Popular de Gênero, na cidade de Ensenada.
Palavras-chave: comunicação; educação; gênero; interpelação; cárcere; EPG.

1. Introducción

En este artículo nos proponemos mirar la sutura entre comunicación, educación y género durante el desarrollo de prácticas educativas en distintos territorios. Puntualmente, enlazamos dos experiencias de taller que tuvieron lugar en escenarios sociales disímiles, y relevamos/relacionamos aquellos sentidos sobre "lo educativo" presentes en cada una de ellas. Por un lado, el Taller de Comunicación, Arte y Género en la Unidad Penitenciaria Femenina Nro. 8 de la localidad de Los Hornos; por el otro, la Escuela Popular de Género (EPG), un proceso de educación popular con mujeres cooperativistas en la localidad de Ensenada. Nos centraremos en rastrear y pensar relacionalmente el lugar simbólico que ocupa 'lo educativo', explicitado no sólo en enunciados y palabras, sino también a través de las corporalidades, las emociones, los modos de valoración del tiempo y el espacio de taller, etc.

Nos interesa articular estas dos experiencias en tanto se reconoce a las mujeres participantes de las mismas atravesadas por una doble vulnerabilidad social, dada por su situación de clase y de género. Provenientes de extractos socio-económicos bajos, se trata mayormente de mujeres que no han culminado sus trayectos escolares y que han padecido distintas formas de precarización laboral, viendo quebrantados sus derechos constitucionales a la educación y el trabajo. Pero también, a causa de su condición de mujeres, experimentan otra dimensión de la desigualdad: están o han estado al cuidado de personas mayores y/o menores de edad, han debido resignar eventuales proyectos personales por trabajar dentro de su hogar y, sobre todo, han sufrido diferentes modalidades de abuso y violencia de género. En este sentido, se torna interesante profundizar en las representaciones, concepciones y experiencias comunes/diferenciales que traen consigo respecto de "lo educativo", y de qué modo las mismas se ven interpeladas –o no– luego de su paso por los talleres.

2. Coordenadas teórico-conceptuales. De dónde partimos y hacia dónde vamos

La mirada analítica sobre las experiencias que se narran y se recrean en el presente escrito, parten de la fusión tensa entre los campos de comunicación, educación y género, poniendo el énfasis en este último como dimensión transversal y base epistemológica.

Para empezar a desandar estas tensiones tomamos las palabras de Jorge Huergo, quien describe dos tipos de representaciones sociales hegemónicas en relación a lo que entendemos por *lo educativo*. Por un lado, aquellas que sacralizan a la educación, abstrayéndola de cualquier determinación material. Los procesos educativos suelen verse más o menos estables en el tiempo, invariables en su definición y cargados de positividad, es decir, de valores y prácticas 'posi-

tivas' socialmente. Mientras que por otro lado, cobran fuerza perspectivas que han ligado de manera necesaria y casi excluyente a la educación y lo educativo con los procesos de transmisión de conocimientos que se viven en una institución: la escuela (2003, p. 1).

Se toma como eje de análisis para pensar "lo educativo" la ruptura de la premisa que lo relaciona inexorablemente con la escuela, o con 'lo académico' como únicos espacios habilitados para desarrollar procesos de formación. Siguiendo los planteamientos de Rosa Nidia Buenfil Burgos, entendemos la educación en sentido amplio, como toda instancia de modelización de sujetos/as sociales y políticos (1992, p. 16); de interpelaciones, en tanto llamamientos al individuo a convertirse en sujeto. La educación asume pues un sentido "neutro" en términos ético-políticos, y se disloca de sus instituciones tradicionales para emplazarse en diversos ámbitos sociales, incluso al interior del ámbito penitenciario, pese a lo "polémico" que resulte emplear el concepto de "educación" para mirar un contexto donde se violan a diario derechos humanos fundamentales.

A lo largo del artículo, el espacio carcelario será entendido como un sistema que procura, mediante determinadas técnicas y procedimientos rutinarios, formar-educar activamente un tipo de sujeto social, devenido en un 'otro/a animalizado/a'. "El poder penitenciario penetra en los cuerpos y las subjetividades de las personas detenidas, en su cotidianeidad [...] es una *'maquinaria de órdenes'* cuyo objetivo es la construcción de una subjetividad sumisa y subordinada" (Daroqui, 2014, p. 207). A su vez, la cárcel de mujeres en particular es tomada como una institución de castigo y violencia por razones de género, pero fundamentalmente como un régimen de vida que imprime una determinada bio-política del cuerpo; una "re-educación" del género y la sexualidad.

En cuanto a los talleres analizados, además de su condición educativa, son reconocidos como prácticas de comunicación que, insertas en la arena cultural, se constituyen en momentos de disputa, negociación, conflictos y acuerdos en el orden del sentido (Cremona, 2013, p. 11). Desde esta perspectiva eminentemente política, y lejos del sesgo instrumentalista, la comunicación es concebida en su intrínseca opacidad y ambigüedad teórica, metodológica. En palabras de Jesús Martín Barbero:

> La primera necesidad es desplazar el concepto de comunicación atrapado en la problemática de los medios, los canales y los mensajes, al concepto de cultura [...] que nos permita pensar los nuevos procesos de socialización. (2012, p. 80)

Uno de los desafíos de la articulación entre comunicación, educación y género es revisar los sentidos que ha producido la cultura en torno a las mujeres, y que profundizan sus lugares de subalternidad. Estos sentidos, entramados en procesos de socialización, han articulado y consolidado a lo largo del tiempo no sólo un concepto de mujer, sino también de sexualidad femenina. "Tal perspectiva implica desmarcarse de los criterios que hacen de la sexualidad una invaria-

ble, para sostener la problemática del deseo, de las prácticas eróticas-amatorias y las formas de subjetividad que se construyen como parte del campo socio-histórico" (Fernández & Siqueira Peres, 2013, p. 18).

Por lo tanto, el género es en sí mismo un concepto móvil que estamos reelaborando críticamente en nuestra vida cotidiana. Cada vez que hablamos de género hablamos de poder (Cremona, 2016, p. 2). De las tramas de poder impresas de hecho a partir de normativas o pautas culturales sujetas a la identificación sexual que las instituciones hacen de las personas, y que las personas hacen de sí mismas enmarcadas en procesos históricos. En esta misma línea, Joan Scott lo define como "la forma primaria de relaciones significantes de poder" (1996, p. 289), en tanto ordena un modo de hacer política, de distribuir recursos, de producir conocimientos. Nada más y nada menos que por ello ponemos en valor de cara a nuestro análisis una mirada crítica de género, entendiendo que es el punto nodal para potenciar nuestras prácticas sociales, educativas y comunicacionales "alternativas"; pero también para seguir de-construyendo las relaciones significantes que reproducen las instituciones.

3. El artesanado metodológico

Una investigación social se constituye en algún punto como un proceso artesanal, "un artefacto hecho pieza por pieza" (Ortiz, 2004, p. 12) que implica hilvanar técnicas y recursos a miradas ético-políticas, de manera estratégica y situada. "Es una verdadera aventura metodológica, donde hay necesidad de exploración, de creatividad y de rigor" (Vassallo de Lopes, 2012, p. 22). En cuanto a la construcción de la metodología no se restringe al trazado de métodos y técnicas ni se circunscribe al momento inicial del proceso investigativo, sino que pone en juego ineludiblemente una dimensión epistemológica y teórica que orienta la toma constante de decisiones y de opciones. Se trata de "una concepción no-tecnicista y no-dogmática de la metodología como trabajo que prohíbe la comodidad de una aplicación automática de procedimientos aprobados y exige que toda operación dentro de la investigación deba cuestionar a la misma" (Vassallo de Lopes, 2012, p. 25). Cada investigación, debe configurar una estrategia metodológica acorde a sus particularidades.

En nuestro caso, partimos de un método cualitativo, de un *modo de hacer* cualitativo, clarificando nuestros objetivos de investigación vinculados a la interpretación de experiencias subjetivas; "al glose de los puntos de vista de los actores y su construcción de la realidad" (Sautu, 2005, p. 10). Pero también la propia reflexión sobre los procesos de acercamiento al campo y las interacciones que se establecen con "los actores", en este caso los grupos de mujeres, constituyen en sí mismas un objeto para el análisis. Los trabajos de campo que realizamos se identifican con un modelo etnográfico, en tanto observamos y describimos los contextos sociales de intervención intentando dar cuenta de sus principa-

les problemáticas y estructuras de significación. Este modelo supone una presencia sostenida en el territorio, ya que se requiere "un modo de participación que permita crear relaciones cercanas favorables a la recogida de datos fiables que de otro modo serían difíciles de obtener, pero sobre todo, de comprender" (Álvarez Álvarez, 2008, p. 4).

Tanto en el caso de la EPG como en el caso del Taller en la Unidad Penitenciaria, se realizó un trabajo de adentramiento al mundo simbólico de las mujeres a través de la técnica de recolección de datos conocida como Observación Participante (OP), rótulo que según Rosana Guber peca de "ambiguo, impreciso y abierto" (2011, p. 65). Para la antropóloga argentina, esta "técnica" no puede ni debe ceñirse a un momento puntual e inicial de observación, sino transversalizar la práctica de campo. Tampoco se trata de una observación aleatoria, sino orientada y enfocada a los objetivos de investigación esbozados.

En ambos casos se complementó la OP con el desarrollo de talleres, entendidos como espacios estratégicos para la expresividad de los sujetos y la enunciación de sus realidades sociales pero también como instancias propicias para la construcción colectiva de conocimientos.

> Se podría decir que el taller en la concepción metodológica de la educación popular es un dispositivo de trabajo con grupos, limitado en el tiempo y realizado con determinados objetivos, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en el protagonismo de los participantes, el diálogo y la producción colectiva de aprendizajes, operando una transformación en las personas y respecto de la situación de partida. (Cano, 2012)

Se buscaron generar condiciones para la democratización de la palabra, poniendo en juego de manera prioritaria el capital simbólico, experiencial e idiosincrático, proveniente de su día a día y no del saber experto. En términos de Guber, aquellos *conceptos experienciales* (2011, p. 74) que organizan la subjetividad y materialidad de su universo cotidiano. Sin embargo, el taller involucra no sólo momentos de reflexión y aprendizaje mediante el uso de la palabra, sino también mediante la puesta en movimiento del cuerpo, disponiéndose como "un proceso de acción-reflexión-acción que los sujetos hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás" (Kaplún, 2002, p. 45).

Los talleres se construyeron como instancias esencialmente dialógicas. Desde la teoría freireana reconocemos en el *diálogo* un acto creador, "es el encuentro de los hombres que pronuncian el mundo, por tanto, no puede existir una pronunciación de unos a otros" (Freire, 1986, p. 72). Se recupera la politicidad del diálogo y su irreductible potencial de transformación, justamente porque es en el intercambio de saberes que se están dinamizando saberes, en tanto nuevos modos de lectura y comprensión del mundo. Según Claudia Korol, educadora popular y feminista, el diálogo no sólo se alimenta de la enunciación de

palabras, sino también de la enunciación de los cuerpos, de la condición comunicativa y significante de los mismos, asumiendo "una pedagogía que parte de los cuerpos para pronunciar palabras, recuperando el valor de la subjetividad en la creación histórica, y criticando, una y otra vez, las certezas del punto de partida" (Korol, 2007, p. 18).

4. Comunicación y Arte en una cárcel de mujeres

El Taller de Comunicación, Arte y Género[1] tuvo lugar los días viernes de 10 hs. a 13 hs. en el "Artículo 100" o "módulo" –como le llaman en la jerga penitenciaria– de la Unidad N°8, situada en el barrio La Mecánica de la localidad de Los Hornos, distrito La Plata. La creación del módulo se enmarca en el programa "Casas por cárceles" (2011), y consiste en una edificación separada físicamente de la unidad penal. Destinado al alojamiento de presas en situación de pre-egreso, es decir, que hacen usufructo del derecho al régimen abierto; este lugar cuenta con tres habitaciones, cocina pequeña, salón comedor (donde se llevó a cabo el Taller), baño tipo vestuario y un extenso parque con rejas a la calle.

La primera etapa del Taller consistió en un ciclo de Cine-Debate con perspectiva de género; el cual tuvo como objetivo general problematizar: "cómo son narradas las feminidades y masculinidades, la maternidad, la violencia, las relaciones y los estereotipos de género, la diversidad sexual y cultural, la juventud, entre otras cuestiones, en el discurso cinematográfico" (extracto del proyecto pedagógico presentado en la Unidad Penitenciaria). Se eligió el recurso del cine porque como estudiantes de Comunicación Social, entendimos que el cine ha constituido uno de los dispositivos culturales y comunicacionales más potentes del siglo XX, y ha instaurado consigo un nuevo modo de narrar el mundo, pero también de construirlo a través de la imagen. Mediante los talleres procuramos abordar el lenguaje audiovisual y sus principales herramientas representacionales en toda su complejidad. La idea fue interrogar y debatir alrededor de un conjunto diverso de materiales de ficción –películas y series–, tomando el género como eje transversal.

Consideramos importante desde el punto de vista educativo que las discusiones/reflexiones/inquietudes surgidas a partir de las películas pudiesen quedar reflejadas en un producto comunicacional como memoria del taller. Para ello, planteamos realizar, una vez finalizada la etapa de cine-debate, un mural,

1 Este Taller forma parte del trabajo de campo de una investigación doctoral en comunicación acerca del devenir sexual en los espacios de encierro, particularmente en espacios de encierro de tipo carcelario destinados a "mujeres". Dicho trabajo a su vez se articula con un proyecto bienal de investigación y desarrollo, acreditado y financiado por la Universidad Nacional de La Plata desde el año 2015, ejecutado por el Laboratorio de Comunicación y Género de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, titulado "El amor romántico en las tramas de los discursos sociales: modalidades de producción y reproducción de la violencia de género".

no como objeto estético sino fundamentalmente como hecho colectivo y estrategia comunicacional.

5. La Escuela Popular de Género

En un escenario nacional de avanzada de la violencia machista, pero también de mayor organización por parte de las mujeres, de proliferación de instancias organizativas en materia de género, se llevó adelante la EPG. La misma resultó de una iniciativa conjunta entre la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y la Dirección de Derechos Humanos de la localidad de Ensenada (financiada por ésta última, y enmarcada en una política pública municipal).

Se propuso en 2016 darle continuidad a una experiencia educativa denominada "Escuela Popular de Género"[2], destinada a mujeres de sectores populares con inserción y/o referencia política en los barrios de Punta Lara y El Dique. Entre los meses de junio-agosto, todos los miércoles a la mañana se encontraban en el Sindicato de Trabajadores Municipales de Ensenada un grupo de mujeres cooperativistas (de la Dirección de Cooperativas del Municipio), docentes universitarias, funcionarias públicas con vinculación directa a la problemática de género, profesionales de la salud. La presencia de diferentes actores/as sociales tendió al fortalecimiento de los lazos comunitarios a través de la promoción de estrategias articulatorias con el Estado, en tanto garante de derechos, tal como lo establece la Ley Nacional de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra las mujeres.

Se trabajó con un grupo reducido pero involucrado, y en algunos casos afectado inmediatamente por la problemática de la violencia de género intrafamiliar. Los talleres estuvieron focalizados en la cuestión de la salud sexual y reproductiva, dirigidos a pensar la sexualidad y el sexo no sólo como un acto o un conjunto de actos, sino desde una perspectiva más integral relativa a la identidad de género, y desde distintos ángulos.

6. Tensiones, rupturas y residuos en torno a "lo educativo"

Partimos de reconocer el cruce de dos experiencias situadas en contextos contrapuestos, desde el punto de vista social y político. La institución carcelaria, regida por un compulsivo sistema de jerarquías, y fines de disciplinamiento social; y un espacio comunitario, que más allá de la asignación de roles, se funda

2 Entre 2013, 2014 y 2015 la Facultad de Periodismo y Comunicación Social participó en la coordinación de tres experiencias de Escuelas Populares de Género, en estos casos enmarcadas en una política pública implementada desde el Consejo Nacional de las Mujeres durante la gestión presidencial de Cristina Fernández de Kirchner.

sobre la base de la horizontalidad y tiene como fin empoderar a los sujetos mediante el ejercicio de sus derechos. Más allá de los objetivos y propósitos establecidos para cada taller, los contextos de realización condicionan los procesos educativos y hacen a las posibilidades de enunciación de los sujetos.

Centraremos la mirada en cómo las mujeres que participaron de estas instancias entienden "lo educativo", desde sus lugares sociales y de género, desde sus trayectorias escolares, y desde su condición de participantes del taller. A estos fines, delineamos dos ejes de análisis: por un lado, aquellos sentidos residuales de la educación, y por el otro, aquellos sentidos rupturistas, que ponen en tensión y desestabilizan los modos establecidos de pensar y habitar "lo educativo".

7. Sentidos residuales

Tomamos el concepto *residual* de R. Williams, definido textualmente como "aquello que ha sido formado en el pasado pero todavía se halla en actividad dentro del proceso cultural; no sólo como un elemento del pasado, sino como un efectivo elemento del presente" (1988, p. 144), regulatorio de los significados, valores y prácticas culturales del presente. Un residuo vivo en tanto se reactualiza y se reafirma constantemente, haciendo perdurar de diferentes modos, sentidos y relaciones sociales dominantes, –"la hegemonía constituye siempre un proceso activo" (Williams, 1988, p. 137).

Los significados residuales respecto de la educación imprimen consigo un fuerte componente moral, y no casualmente, ya que la institución escolar tuvo una clara función social y disciplinaria relacionada con la formación de ciudadanos/as para la gran Nación Argentina. De ciudadanos/as y de mano de obra; "la disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo en términos económicos de utilidad, y disminuye esas mismas fuerzas en términos políticos de obediencia" (Foucault, 2003, p. 83).

Esos significados y valores morales continúan demarcando nuestra matriz de pensamiento, nuestras pautas de comportamiento, nuestras percepciones del mundo y auto-percepciones, nuestros horizontes a futuro, etc.

Durante los talleres de la EPG, fueron aflorando sentidos alrededor de lo educativo –y en particular de la inserción escolar–, asociados al progreso individual; no sólo en términos económicos, sino fundamentalmente sociales, morales y espirituales. Muchas de las mujeres se referían al deseo de que sus hijos/as estudien y salgan adelante; de algún modo, hacer lo que ellas no pudieron, no sólo por ser pobres, sino también por ser mujeres. Del total de participantes (regularmente quince), ninguna conocía la Universidad Nacional de La Plata, y sólo algunas estaban completando sus estudios secundarios gracias al programa Fines (Programa Nacional de Finalización de la Escuela Secundaria).

En sus testimonios se hacía patente el rol de la educación formal como garante del progreso individual, pero a su vez, el rol de las mujeres como garan-

tes del proceso educativo de los/as niños/as. Una responsabilidad asignada a las familias nucleares heterosexuales, que en la práctica recae con mayor peso sobre las mujeres-madres, quienes desarrollan múltiples e invisibles tareas diarias de sostén y acompañamiento de la educación de sus hijos/as, desde ayudar con los deberes, comprar materiales, llevarlos/as a la escuela, mantener diálogo con la comunidad educativa, etc.

Algunas compañeras, las que participan orgánicamente de espacios barriales comunitarios, plantearon la necesidad del apoyo escolar para evitar que los/as chicos/as dejen la institución, o mejor dicho, que la institución los/as deje a ellos/as.

> Como madres nos tenemos que involucrar y empoderar a nuestros hijos para que puedan integrarse [...] a partir de ayudarlos con las tareas de la escuela [en el centro comunitario] pudimos llegar a otras mamás del barrio, tías, primas que los iban a dejar y volvían a buscarlos. (Cristina. Trabajadora de las cooperativas municipales de Ensenada, 10 de agosto de 2016)

En este sentido, no sólo la implicación familiar en la organización escolar está atravesada por una diferenciación y una desigualdad de género, sino también la implicación de los movimientos barriales de los cuales participan, ya que delegan la organización del apoyo escolar exclusivamente en manos de mujeres.

Por otro lado, y como mencionamos anteriormente, las mujeres no han podido completar los estudios, no menos por su condición de género que por su clase. En sus discursos la maternidad apareció intermitentemente como destino, y el acceso a la educación como un privilegio. En cuanto a las conflictividades que les significa estudiar, durante el taller abocado a las modalidades de violencia intrafamiliar, una de las compañeras –joven, de nacionalidad paraguaya y estudiante del programa Fines– comentó que a su marido no le gustaba que ella estudie, y que en más de una oportunidad la había ido a buscar hasta la puerta de la escuela. Salir a estudiar connota el poder de salir del hogar para hacer algo por ellas mismas, y no para los/as demás; ocupar el tiempo de un modo inesperado. "Los esposos se oponen a que 'sus mujeres' aprendan, tengan estudios y sean superiores a ellos en conocimientos, es la forma de ejercer el poder y el control de la dominación masculina" (Arenas, 2002, p. 115).

En cuanto a las mujeres privadas de la libertad se ven interpeladas a nivel social e institucional de un modo particular por el mandato del progreso, adquiriendo una doble impronta: la intranquilidad por el progreso de sus hijos/as y por el de ellas mismas. Los prolongados tiempos de encarcelamiento hacen visible, y urgente, la pregunta por el proyecto de vida; y la educación, en sus distintos niveles, se presenta como una vía y una demostración de progreso frente a sus familias, a sus jueces y al Servicio Penitenciario; de hecho el estímulo educativo es sumamente valorado dentro del régimen de progresividad penal.

Mediante la incorporación a la cultura escolar, las mujeres detenidas buscan alejarse del 'hedor' que conlleva la criminalidad, para emplazarse en el imaginario de la civilización, permitiéndoles la re- constitución como ciudadanas aptas para la vida en sociedad que les espera tras cumplir sus condenas. Estudiar es aún más valorado que trabajar; supone un esfuerzo notable, por los obstáculos sistemáticos que impone el Sistema Penitenciario; constituye 'un mérito', una decisión que dará réditos en 'el afuera'. En estos contextos sociales complejos el acceso a la educación posibilita la interrupción de los destinos homogéneos determinados por las condiciones económicas, por las carencias materiales y afectivas, por la conculcación de los derechos; "es una garantía de la condición humana para las personas privadas de la libertad, una posibilidad de reducción de su vulnerabilidad social y psicológica que está profundizada a partir del encierro" (Avendaño, Ceballos & Romero, 2015, p. 7). Sin embargo "en la práctica cotidiana no se toma a la educación como un derecho universal e inalienable, ya que acceder a la educación en este contexto singular es casi un beneficio de los/as 'buenos/as' presos/as" (Scarfó & Zapata, 2013, p. 1).

> Ella es 'un bocho'[3], (refiriéndose a María) la más bocho de todas acá, es la única que está estudiando una carrera universitaria, yo soy como su secretaria. (Luciana[4]. Participante del Taller de Cine-debate, 14 de octubre de 2016)

> Habla mucho porque va a la Universidad. (Graciela. Participante del Taller de Cine-debate sobre una compañera que intervenía asiduamente en los debates. 26 de octubre de 2016)

Las compañeras que estudian suscitan admiración; por oposición, quienes no estudian y no logran rendir el tiempo 'potencialmente productivo', son vistas como afincadas en el atraso, la barbarie y el delito, retomando la educación su función social de re-inserción.

> Ya que están presas tendrían que obligarlas a levantarse, que vayan a la escuela, que asuman responsabilidades. (Patricia, encargada de la biblioteca de la Unidad[5], participante del Taller de Cine-debate, 15 de diciembre de 2016)

Es mediante la educación que tienen lugar los desplazamientos disciplinarios de la matriz moderna: el paso del sujeto cultural al sujeto pensante, del mero estar al 'ser alguien', de la metáfora del hedor a la pulcritud, de la confusión y el oscurantismo al 'iluminismo', del atraso al progreso, de la barbarie a la civili-

3 Expresión coloquial y popular utilizada para designar a una persona con alto coeficiente intelectual.
4 Los nombres de las compañeras detenidas, fueron modificados para preservar su identidad.
5 El cuidado de la biblioteca forma parte de los oficios que el Servicio Penitenciario Bonaerense genera para las mujeres detenidas, a cambio de un peculio simbólico, que en ninguno de los casos supera los 20 pesos mensuales.

zación; es la edificación del ciudadano moralmente aceptado, económicamente activo y políticamente correcto. También es fundamental destacar que si bien la institución penitenciaria evalúa la progresividad penal de las personas sobre la base de la conducta y el concepto, incumple con las condiciones materiales y estructurales para el sostenimiento de los procesos educativos-escolares-académicos, que (dentro de su misma lógica) son garantía de otro tipo de progreso; el moral, social y cultural.

> Yo me anoté en 'Periodismo y Análisis de sistema', sin embargo, me dijeron que al haber solo un móvil en la unidad, no me podían llevar y traer de la facu tantas veces, que tenía que elegir una de las dos carreras [...] el sistema no te deja avanzar. (Marcela, participante del Taller de Cine-debate, 26 de octubre de 2016)

> Creo que la educación cambia mucho las relaciones acá adentro, reduce la violencia. Yo tengo un amigo, Jesús, que acaba de salir en libertad y su historia me emociona mucho, porque él entró siendo analfabeto y salió en la Universidad... el sistema busca quebrarnos, nos las hace difícil, incluso hace que en el medio nos peleemos y compitamos entre nosotras. (María. participante del Taller de Cine-debate, 26 de octubre de 2016)

Vale recalcar que las dificultades u obstáculos al pleno cumplimiento del derecho a la educación en contextos de encierro se profundizan en el caso de las mujeres presas. Según el relato de las compañeras, las unidades femeninas cuentan con una menor cantidad de móviles para el traslado hasta los centros de estudio que las unidades masculinas; no tienen Internet, no se les provee el material bibliográfico y tampoco se les proponen alternativas para suplirlo. También se destaca de las citas anteriores *el sentido reparador* que se le asigna a la educación, no sólo de las marcas que imprime la violencia institucional y de género en la subjetividad de cada mujer, sino del tejido colectivo, y su componente insoslayable de solidaridad y sororidad.

Si bien las propuestas pedagógicas de ambas experiencias fueron elaboradas desde una perspectiva crítica, se pudieron evidenciar en distintos momentos de los procesos las marcas de la escolarización presentes de manera naturalizada en las mujeres. El dialogo de saberes fue la modalidad de trabajo vertebral de ambas propuestas; sin embargo, en determinadas instancias, parecían demandar la transmisión de un saber "verdadero" sobre los temas tratados, lo que daba cuenta de que se sentían evaluadas y que sus propios saberes no eran válidos para ser compartidos. La cultura bancaria ha calado tan hondo en las subjetividades, que frente a propuestas alternativas de educación, basadas en el diálogo, se carece de una pre-disposición al aprendizaje por parte de los sujetos. Las experiencias que traen parecen no tener status de saberes legítimos. En el caso de la EPG, cuando hablaba una compañera, era común que no se la escuchara, que se interrumpieran, que se dispersaran. Contrariamente, cuando nos tocaba hablar a las coordinadoras o las invitadas (recibimos la visita de una médica,

una psicóloga y una abogada) se notaba otra escucha, más atenta y focalizada. En el Taller en la Unidad 8, luego de mirar una película, cuando llegaba la instancia del debate, la opinión de las coordinadoras "parecía valer más" que las suyas. Otro denominador común, fue que las mujeres consultaban sobre la cantidad de ausentes que podían tener para continuar siendo "regulares".

Por último, la certificación del tránsito por ambos espacios, puso de relieve la necesidad de formalizar y dar a conocer frente a otros/as la culminación de un proceso educativo. En el caso de la Escuela, representó la obtención de un logro reconocido por instituciones del Estado; en el caso del Taller en la Unidad 8, la obtención de un documento que podría acortarles sus condenas. Más allá del valor judicial que reviste la acreditación de "un saber" para quienes están privadas de su libertad, el momento de la entrega de certificados no dejó de ser significativo y emotivo para todas.

> Saqué los certificados. Julita hizo una lista con los nombres de las que habían participado. Averiguaron los DNI. Los terminé completando yo porque ellas decían que no tenían buena letra. [...] La encargada [penitenciaria] de ese momento dijo que su superior le había dejado dicho que saque unas fotos con los certificados y se las envíe [...] algunas se fueron a arreglar para la foto. Julia hizo un chiste en relación a que ella justo se había planchado el pelo a la mañana. (Registro de campo, Módulo UP N°8, 9 de diciembre de 2016)

8. Sentidos rupturistas

Los sentidos sobre educación que llamamos 'rupturistas' son aquellos que se vinculan fundamentalmente al paso de las mujeres por cada uno de los espacios de taller. Concretamente a los sentidos alejados del pensamiento binario que imprimen los modelos educativos tradicionales; progreso-atraso, hedor-pulcritud, culto-inculto, entre otros tantos. Vale señalar que las mujeres suelen ocupar lugares de otredad dentro de la otredad en el marco de estas construcciones binarias. Si desde la mirada hegemónica en los sectores populares se condensa el atraso, el hedor, la falta de educación y de cultura, en las mujeres pobres se concentra todas las formas imaginables de estigma y violencia.

Sin embargo, en el caso de la EPG y mediante el compromiso que las compañeras demostraron, se corrieron del lugar de reproducción social y sexual que simboliza el hogar, para reubicarse en un lugar nuevo, de producción, creación y de encuentro con otras mujeres.

> Me gustó cómo nos enseñan y cómo nos explican que cada una aporta sobre lo que siente que es la violencia y eso también enseña a las demás. (Yamila, Trabajadora en la cooperativa municipal de Ensenada, 14 de agosto de 2016)

> Del taller me llevo lo mejor. El compromiso con mis compañeras que son todas excelentes personas y compañeras con las que compartí mate y buenos momentos. (Luisa. Vecina de Ensenada. Acompañante de víctimas de violencia de género en el barrio, 14 de agosto de 2016)[6]

El entusiasmo del grupo de mujeres de la EPG se dejaba entrever a través de su puntualidad. Pese a que el taller comenzaba muy temprano en la mañana, cuando las coordinadoras llegábamos al lugar, la mayoría de ellas nos estaba esperando. Muchas veces iban con sus hijos/as, e incluso asistieron una mañana luego de una tormenta fuerte que había inundado sus barrios, y en algunos casos sus casas.

Más allá de los residuos de la cultura machista, patriarcal y liberal que permea los sentidos y prácticas de educación, las mujeres transgredieron lo "pre-fijado" para ellas. La potencia política de esos encuentros con otras compañeras, de esos mates, de esas charlas y de esos abrazos, imprimieron a la EPG un sentido disruptivo de sus cotidianeidades, de los modos cotidianos de vincularse con otros, y en especial con otras. No fueron sólo sus voces, sino sus cuerpos lo que pusieron en juego; cuerpos que encarnan historias de exclusiones y opresiones; cuerpos que entramados a los de otras mujeres produjeron efectos de transformación al representar otra historia posible, y plural. "Una pluralidad de historias, de la que nace la posibilidad de una utopía" (Sousa Santos, 2011, p. 20).

> Acá está bueno porque nos sacamos los prejuicios, podemos hablar de cosas que por ahí en otros lugares o con otras personas no podemos hablar, cosas que nos pasan a todas. (Rosario. Vecina de Ensenada, 15 de junio de 2016)

En cuanto al Taller en la Unidad 8, es necesario tener en cuenta que la vida de las personas que viven el encierro está siendo narrada por otros/as: jueces, agentes del servicio penitenciario, trabajadores/as sociales, organismos de derechos humanos, etc. Todas aquellas propuestas educativas que trabajan desde una perspectiva dialógica, que persiguen el libre pronunciamiento y el estímulo a la reflexividad de los sujetos, están favoreciendo a la ruptura de esa inercia que les mancilla la voz, y por la cual han sido históricamente hablados y habladas. Nuestro taller se configuró como un espacio en el que ellas eran protagonistas y dueñas de sus voces: elegían entre todas las películas que íbamos a ver, preparaban la sala para proyectar, debatían, manifestaban cuando una película no les gustaba. Tomaron lugar sentidos relacionados con la solidaridad, la organización colectiva, el interés por la vida de la otra (sobre todo cuando en el marco de los debates contaban anécdotas personales), en otras palabras, la educación apareció como un puente y una condición de posibilidad de encuentro con otras.

6 Desde el siguiente link se podrá acceder a los testimonios de las mujeres respecto de su paso de la experiencia de la EPG, ver http://bit.ly/2wmVAuB.

Los dos talleres concluyeron con la elaboración de un producto comunicacional a los fines de que queden registradas algunas dimensiones de sus recorridos subjetivos, sus posicionamientos, sus críticas, las sensaciones producidas, las eventuales re-significaciones del género, y de sí mismas.

En el Taller de Comunicación, Arte y Género realizamos un mural, bajo la coordinación de Carolina (muralista). Ellas querían a toda costa que el mural sea visible para el afuera, así que eligieron una pared ubicada en un sector entre la calle y la puerta de entrada al módulo, en una especie de patio interno. Sin embargo, la definición del lugar fue parte de la negociación con el Servicio Penitenciario, pero sobre todo el contenido del mural; el boceto debió ser previamente evaluado y aprobado por las autoridades penitenciarias. Tampoco fue tarea fácil acordar entre todas ellas el concepto del mural. Había coincidencia en cuanto a representar la idea de libertad, no así en cuanto a qué frase, dibujo, color la simbolizaba. Por ello el mural intentó contener los múltiples representaciones que fueron surgiendo asociadas con la libertad: niños/as jugando en un parque, una paloma en una jaula abierta, una chica en una playa levantando los brazos, un arco iris.

En el caso de la EPG realizamos un video en el cual las mujeres narraban en primera persona qué se llevaban con ellas luego de la Escuela, cómo se habían sentido a lo largo del proceso y qué podían transmitirle a su comunidad. Les avisamos, previamente a filmar, que el video sería transmitido por un canal de aire local de Ensenada, ya que la Escuela era parte de una política pública del municipio que debía ser difundida. El hacer público el material generó nervios y expectativas frente al desafío de hablar en cámara, de poner la voz de otra manera, de contar una experiencia.

> De esta experiencia me llevo aprendizaje [...] entendí qué es la violencia de género. Me llevo compañeras muy buenas. (Gladys, Promotora de Salud del barrio de Ensenada, 14 de agosto de 2016)

Para finalizar, vale mencionar que la reacción inicial frente a la propuesta de realizar estos productos fue similar y tendió al "no podemos, no sabemos, no nos animamos". No obstante, la vergüenza, la inseguridad, la resistencia y la percepción introyectada de que son incapaces de hacer y de decir, fue cediendo paso al juego y las risas, al concebir que lo de menos era el uso de la técnica y que no había una forma única o correcta de grabar un video, o de pintar un mural. El día del rodaje casi todas quisieron aparecer en cámara, les gustaba el hecho saber que iban a ser vistas por sus familias; en la cárcel, la totalidad de las compañeras que viven en el módulo, participantes o no del taller, se involucraron activamente con el proyecto del mural, desde solicitar los materiales al Servicio, hasta pintar y limpiar.

9. Conclusiones

La imbricación de la comunicación, la educación y el género en tanto umbral para el análisis social, no preestablece en lo más mínimo los contenidos, lugares de intervención o el tipo de sujetos/as a investigar. Pero sí guía la pregunta con la que vamos a interrogar una determinada realidad. Como muestra de ello, para este trabajo tomamos dos talleres anclados en campos materiales antagónicos en términos políticos e ideológicos. Atravesamos una misma mirada por el bien-llamado 'sistema de la crueldad' que caracteriza al régimen de vida intra-muros, y por las escenas matutinas, de mates y conversaciones colectivas, que dieron vida a los talleres de la Escuela Popular de Género.

A pesar de la modalidad criminógena en que se ejerce el poder en los contextos de encierro, de las múltiples expresiones de violencia que están habilitadas y de la reproducción de sentidos sociales y educativos residuales, también es posible desde allí gestar espacios donde tejer otros lazos y formas de circulación del poder. A diferencia de los enfoques de corte político que describen la cárcel como una institución unívocamente coercitiva, el análisis y las intervenciones desde comunicación/ educación abandonan esta figuración monolítica, que petrifica la capacidad de agenciamiento de los sujetos que por ella transcurren, para adentrarse, recuperar y comprender los entramados de poder, la irreductible dimensión de las luchas por el sentido y las resistencias. El Taller de Comunicación, Arte y Género ha sido posible gracias a una mirada táctica de los clivajes institucionales, constituyéndose como un espacio prolífero de sentidos rupturistas de la educación y mediante la educación.

En cuanto a la realidad de las mujeres que participaron de las Escuelas Populares de Género, si bien no viven entre muros, están atravesadas por contextos sociales y económicos que producen otras formas de violencia y vulneración de derechos; el ejercicio del poder asume otros rasgos, modalidades e intensidades, y por lo tanto, las otras formas de resistencia. Los talleres se configuraron teniendo en cuenta estos condicionamientos "del medio libre", sumado a la cualidad de inscribirse en una política pública municipal lo cual orientó el tratamiento del género hacia un lugar preciso (la perspectiva de derechos, las normativas vigentes, el rol de las instituciones, etc); pero manteniendo firme la necesidad de problematizar (y transformar) colectivamente los sentidos y las prácticas hegemónicas. Sin embargo, más allá de las intencionalidades políticas que puedan prefijarse a una práctica educativa y de los esfuerzos en consumar esos propósitos; nunca podremos asegurarnos la interpelación de los/as sujetos/as, y está bien que así sea.

Es importante subrayar que los sentidos residuales en torno a "lo educativo" también deben ser mirados desde una perspectiva de género y no soslayados de los sentidos residuales respecto del género y las sexualidades. El proyecto nacional que trajo consigo un proyecto de ciudadanía, también imaginó un sujeto social femenino y masculino. Al establecer el hogar como lugar natural de las

mujeres, se las privó de su participación en las esferas educativas y se las predestinó a un estado de mayor pobreza social, cultural, intelectual y económica que los varones. Si bien a lo largo de los talleres identificamos la vigencia de estos sentidos, también leímos el compromiso con los espacios educativos propuestos en clave política como principio de un malestar respecto de esas sujeciones de género, y de un bienestar saliendo del hogar por un rato, re-pensándose junta a otras.

Para finalizar, queremos recalcar la importancia de que la relación entre comunicación, educación y género no sólo se instaure como pregunta epistemológica en el plano de la investigaciones académicas, sino también en el plano de la formulación y gestión de políticas universitarias, y del trabajo en territorios; deviniendo urgente otra pregunta relacionada con los modos de relación y aportes recíprocos entre la Universidad y el conjunto de la sociedad. Siempre y ante todo, haciendo eje en la productividad y potencialidad política con que cargan los saberes vinculados al género para la democratización de la Universidad pública, y de otros ámbitos.

Referencias bibliográficas

Álvarez Álvarez, C. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. *Gazeta de Antropología*. 24 (1). 1-15.

Arenas, G. (2002). Las madres en la educación, una voz siempre presente pero, ¿reconocida?. En M. Á. Santos Guerra (Coord.) *El harén pedagógico: perspectiva de género en la organización escolar.* (pp. 103-118). España; Editorial Graó.

Avendaño, C.F, Ceballos, C.E & Romero Ramayo, M.A (2015). Comunicación y educación: resignificación de prácticas y experiencias en contextos de encierro. Caso: Servicio Penitenciario de Córdoba, Establecimiento Nº 5 Villa María. VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC. Córdoba. Recuperado de http://bit.ly/2wqTKHl.

Buenfil Burgos, R. N. (1992). *Análisis de discurso y educación*. México: DIE.

Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (ReLMeCS)*, 2 (2). 22-52. Recuperado de http://bit.ly/2emHD5O.

Cremona, M. F. (2013). Género, Mujeres, niños y niñas con discapacidad. *Revista "Discapacidad, Justicia y Estado"*. Buenos Aires: Editorial INFOJUS.

Cremona, M. F. (2016). La articulación educación, comunicación y género. Documento de Cátedra. Comunicación y Educación Cátedra II. La Plata: Editorial Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Fernández, A. M. & Siqueira Peres, W. (2013). *La diferencia desquiciada*. Buenos Aires: Biblos.

Foucault, M. (2003) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Guber, R. (2011). La observación participante como sistema de contextualización de los métodos etnográficos: La investigación de campo de Esther Hermitte en los Altos de Chiapas. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales.* 2 (1), 60-90.

Huergo, J. (2003). *Lo que articula lo educativo en las prácticas socioculturales*. Resistencia, Chaco: INCUPO.

Martin Barbero, J. (2012). De la comunicación a la cultura. Perder el "objeto" para ganar el proceso. *Signo y Pensamiento*, 60 (30), pp. 76 - 84.

Ortiz, R. (2004). *Taquigrafiando lo social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Sautu, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.

Scarfó, F. & Zapata, N. (2013). Obstáculos en la realización del derecho a la educación en cárceles. Una aproximación sobre la realidad Argentina. Cátedra UNESCO de investigación aplicada para la educación en la cárcel, Montreal, Canadá.

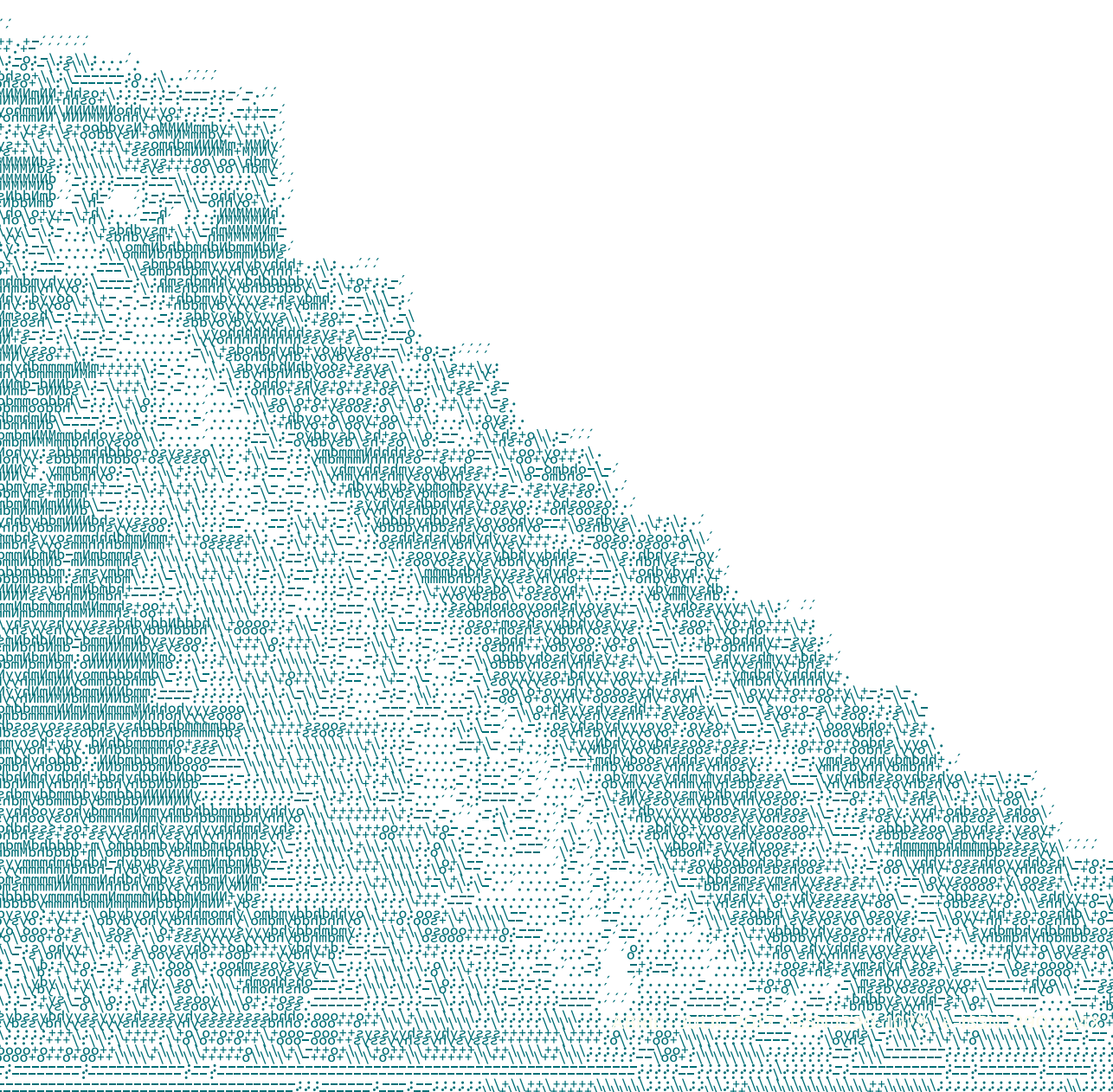
Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En, M. Lamas (Comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 270-296) México D.F: PUEG-UNAM.

Sousa Santos, B.B (2011). Epistemologías del sur. *Utopía y Praxis Latinoamerica. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social.* 54. 17 - 39.

Vassallo de Lopes, M. I. (2012). La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas. *Revista Diálogos de la Comunicación (FELAFACS).* pp. 12-27.

Williams, R. (1988). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Editorial Península

Ensayo



Texto, interpretabilidad e interpretación: límites y alcances

Text, interpretability and interpretation: limits and scope

Texto, interpretabilidade e interpretação: limites e alcances

—

José Enrique FINOL
Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación, Ecuador / joseenriquefinol@gmail.com

David Enrique FINOL
Universidad de Guayaquil, Ecuador / davidefinol@gmail.com

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Ensayo, pp. 217-232)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 31-03-2017 / Aprobado: 29-05-2017

Resumen
El trabajo revisa brevemente algunas teorías sobre la interpretación y propone cuáles son los límites y alcances que la determinan. Se parte de contribuciones de la Semiótica (Eco, Greimas), la Hermenéutica (Ricoeur) y el Análisis Crítico del Discurso (van Dijk). Se proponen los conceptos de "interpretabilidad" y "contrato fiduciario" y se revisan experiencias analíticas recientes, para demostrar que no hay interpretaciones ilimitadas y señalar algunos instrumentos heurísticos que permitan desarrollar interpretaciones viables.
Palabras clave: interpretación; texto; semiótica; límites; alcances.

Abstract
This investigation briefly revises some of the theories regarding interpretation and stipulates which are the limits and reaches which define it. It parts from Semiotic proposals (Eco, Greimas), Hermeneutics (Ricoeur) and the Critical Discourse Analysis (van Dijk). The concepts of "interpretability" and "fiduciary contract" are proposed, and recent analytical experiences are revised to demonstrate that there are no such things as limitless interpretations, and to point out some heuristic tools that allow for the development of viable interpretations.
Keywords: interpretation; text; semiotics; limits; reach.

Resumo
O trabalho apresenta brevemente a revisão de algumas teorias sobre a interpretação e propõe um análise sobre os limites e os objetivos que a determinam. Parte de contribuições da Semiótica (Eco, Greimas), da Hermenêutica (Ricoeur) e da Análise Crítica do Discurso (van Dijk); sugere os conceitos de interpretabilidade e contrato fiduciário e revisita experiências analíticas recentes, para demonstrar que não existem interpretações ilimitadas e evidenciar alguns instrumentos heurísticos que permitem desenvolver interpretações viáveis.
Palavras-chave: interpretação; texto; semiótica; limites; escopo.

Il n'est pas vrai (...) que toutes
les lectures soient également valables.
Joseph Hillis Miller

1. Introducción

El tema de la interpretación permea todas las teorías semióticas, hermenéuticas y de análisis del discurso. Forma parte de una larga tradición heurística que intenta determinar cuáles son los dispositivos y procesos que la rigen, marcar sus límites y alcances y proveer de una metodología interpretativa que acerque los extremos, que van desde interpretaciones extravagantes y aberrantes a interpretaciones casuísticas y unívocas. En la presente investigación se mencionan teorías fundamentales sobre la interpretación y se proponen algunas líneas de indagación nacidas de experiencias interpretativas recientes.

2. Antecedentes

Históricamente, es en el campo de la interpretación de textos sagrados donde encontramos una continua preocupación por definir sus propiedades y contornos. San Agustín, por ejemplo, privilegia los criterios de autoría e intención como determinantes para una interpretación verdadera: la exégesis será verdadera "a condición de que aquel que escruta las palabras divinas se esfuerce por descubrir la intención del autor" (San Agustín en Marchand, 2010, p. 18). El teólogo también insiste en que la cualidad racional del ser humano delimita los signos válidos que expresan su pensamiento y también las interpretaciones que él hace. Sin embargo, cuando se trata de descifrar e interpretar textos sagrados, el intérprete debe recurrir a la gracia que se deriva de la fe:

> [...] grant us space from our meditations on the secret recesses of your law, and do not close the gate to us as we knock. It is not for nothing that by your will so many pages of scripture are opaque and obscure. These forests are not without deer which recover their strength in them and restore themselves by walking and feeding, by resting and ruminating. (Confessions 222, en Morton, 2006, p. 7)

Spinoza establece un principio según el cual "The universal rule for interpreting Scripture is to claim nothing as a biblical doctrine that we have not derived, by the closest possible scrutiny, from its own [i.e. the Bible's history]" (VII, p. 5); y luego señala tres reglas para la interpretación correcta de las Escrituras: regla filológica, es decir, conocer la lengua usada en la escritura del texto; regla lógica, para distinguir entre sentido literal y sentido metafórico; y regla histórica, que obliga a tomar en cuenta el contexto situacional y actorial.

En el psicoanálisis interpretar implica un movimiento continuo entre sentido estricto y sentido lato, conceptos que se aplican en el análisis de los lapsus o parapraxis, las asociaciones libres y la interpretación de los sueños. Freud, en *La interpretación de los sueños* (1899), distingue entre contenidos manifiestos y contenidos latentes, establece la técnica de "asociación libre" y luego señala los pasos que se deben seguir para una correcta interpretación de la actividad onírica. En su prefacio a la tercera edición del libro, en 1911, Freud sugiere la necesidad de recurrir a otros textos cuando se trata de interpretar el texto onírico: "Dream-interpretation must seek a closer union with the rich material of poetry, myth, and popular idiom, and it must deal more faithfully than has hitherto been possible with the relations of dreams to the neuroses and to mental derangement" (p. 2).

Para Eco la interpretación está marcada por un principio de coherencia, al cual se refiere cuando habla de isotopía: "isotopía se refiere casi siempre a la constancia en una dirección que un texto exhibe cuando es sometido a las reglas de *coherencia interpretativa*" (1986, p. 201). En 1992 agrega que "la interpretación de un texto comprende: (i) su manifestación lineal; (ii) el lector que lee desde el punto de vista de un *Erwartungshorizon* ("horizonte de expectativa") dado; y (iii) la enciclopedia cultural que engloba un lenguaje concreto y la serie de interpretaciones previas de ese mismo texto" (1992b, pp.155-156). Asimismo, para Eco "interpretar significa reaccionar al texto del mundo o al mundo de un texto produciendo otros textos" (1992a, p. 368). Finalmente, se adelanta a las interpretaciones aberrantes al afirmar que "In theory, one can always invent a system that renders otherwise unconnected clues plausible. But in the case of texts there is at least a proof depending on the isolation of the relevant semantic isotopy" (1992b, p.178).

Según Greimas y Courtés el "hacer interpretativo" es una de las formas del "hacer cognitivo" y sería el modo fundamental de la competencia epistémica; en este marco, los autores afirman que "la interpretación no consiste en atribuir un contenido a una forma [...] sino la frase que formula de otra manera el contenido equivalente de una unidad significante en el interior de una semiótica dada, o la traducción de una unidad significante de una semiótica en otra" (1979, p. 192). Como se ve, Greimas y Courtés no incluyen en su definición las variables contextuales y su influencia en la interpretación.

En la hermenéutica de Ricoeur, la interpretación es un acto de 'apropiación' del texto: "La interpretación *acerca*, *iguala*, convierte en *contemporáneo* y *semejante*, lo cual es verdaderamente hacer *propio* lo que en principio era *extraño*" (Ricoeur, 2010, p. 141; cursivas en el texto), pero esa apropiación debe hacerse a partir de un distanciamiento: "En todos los niveles del análisis, el distanciamiento es la condición de la comprensión" (p. 110).

Para van Dijk "El control del conocimiento define crucialmente nuestra interpretación del mundo" (1993, p. 258), una visión que rescata una concepción amplia del concepto de discurso pero que no se detiene a conceptualizar la interpretación propiamente dicha. Van Dijk coloca en 2007, desde una perspectiva sociocognitiva, los procesos interpretativos entre la noción psicológica de

"modelo mental" y la sociológica de "modelos contextuales"; a estos últimos les atribuye doce funciones, y señala que constituyen un tipo especial de "modelos mentales". Para van Dijk los contextos no son propiedades objetivas de carácter situacional o cultural sino "*constructos participantes* o *definiciones subjetivas* de situaciones interactivas o comunicativas" (2007, p. 16; cursivas en el original). Ciertamente, los contextos, que pueden ser de naturaleza física o cultural, son construidos y reconstruidos por los actores sociales y se caracterizan por una rica dinamicidad; si bien, por un lado, se modifican, por el otro se mantienen estables, creando una dinámica y una continuidad que busca evitar rupturas violentas que alteren la permanencia de tales constructos. Se trata de procesos semióticos, de creación de significados, de significaciones y resignificaciones que, sin embargo, mantienen un equilibrio móvil, que hace posible la existencia, entre el cambio y la permanencia, de culturas y microculturas. No obstante, el concepto de "modelo mental" podría llevarnos a pensar que tales constructos son de carácter personal, individual, único; por el contrario, tales constructos son de carácter social, general, pues atañen a los grupos y comunidades y a las microculturas que ellas crean, desarrollan y viven.

3. De la semiosis infinita a las interpretaciones ilimitadas

Ciertamente un texto, por muy rico y diverso que sea, por muy abiertos que sean sus significantes, no genera nunca interpretaciones ilimitadas. Una de las fuentes de esta errónea creencia es la asociación que a ella se hace del concepto de "semiosis infinita" propuesto por Peirce:

> El significado de un signo solo puede ser un signo. De hecho, no es más que el primer signo, pensado como si estuviera despojado de su ropaje superfluo. Pero este ropaje nunca puede eliminarse por completo; solo se lo cambia por algo más diáfano. Así que hay aquí regresión infinita. Al final, el interpretante es tan solo otro (signo) al cual se entrega la antorcha de la verdad; y en calidad de [signo] tiene a su vez su interpretante. He aquí otra serie infinita. (CP 1.339)

Uno de los autores que confunde "interpretación ilimitada" con "semiosis infinita" es Klinkenberg, quien en su excelente *Manual de Semiótica General*, señala que "el interpretante es dinámico porque el proceso de interpretación es, en principio, ilimitado", una afirmación que fundamenta en que "el interpretante de un signo siempre es descriptible como otro signo" y "si el interpretante de un signo es otro signo, este último tiene a su vez un interpretante que es a su vez un signo, y así sucesivamente" (2006 [1996], p. 292), lo que, justamente, corresponde con la definición citada arriba de semiosis ilimitada dada por Peirce.

Según Eco "la semiosis es virtualmente ilimitada pero nuestros objetivos cognitivos organizan, encuadran y reducen esta serie indeterminada e infinita

de posibilidades" (1992, p. 370). Esto es mucho más válido en el caso de la interpretación:

> La iniciativa del lector consiste en emitir una conjetura sobre l'intentio operis. El conjunto del texto – tomado como un todo orgánico – debe aprobar esta conjetura interpretativa, lo que no significa que sobre un texto haga falta emitir una sola. Si bien tales conjeturas son en principio infinitas, al final ellas deben ser verificadas sobre la coherencia textual, la cual desaprobará las conjeturas azarosas. (Eco, 1992, p. 41)

Ni "semiosis infinitas" ni "conjeturas infinitas" equivalen a "interpretaciones ilimitadas",[1] pues las dos primeras se refieren a la capacidad asociativa de las significaciones, lo que genera cadenas interminables de semiosis, un fenómeno que ocurre, precisamente, porque, como señala Peirce, "el significado de un signo solo puede ser un signo". Por el contrario, aun reconociendo que un mismo objeto o fenómeno cultural es susceptible de varias interpretaciones, en ningún caso estas pueden ser ilimitadas. ¿Por qué? Porque los varios contextos –sintagmáticos, situacionales, histórico-culturales, etc.–acotan, limitan y reducen las interpretaciones posibles.

Además, por un principio de economía y eficiencia comunicacional, los lenguajes, gracias a la redundancia, reducen las posibilidades interpretativas; lo contrario, dificultaría la comunicación eficaz. Agra, por ejemplo, al analizar el hipertexto y la web como expresiones concretas de la semiosis ilimitada, señala, no obstante, que "la vida sígnica es abierta y fluida, pero también pública y, por lo tanto, dependiente del contexto" (2010, p. 9). Como afirma Leone,

> The way in which readers, spectators, listeners, etc. look at the significant surface of a text is never completely casual, or merely guided by personal taste. It is, on the contrary, shaped by a series of patterns, some of which derive from the historical and sociocultural coordinates of the reader, whereas other stem from her or his subjective training as reader and interpreter. (2017, p. 12)

4. La interpretabilidad del texto

Tanto los procesos de significación como los de comunicación se asientan sobre la inmanente condición de "interpretabilidad" del texto; es decir, sobre su capacidad para generar semiosis y que estas sean nidos de significado, generadoras de sentidos. Si bien la "interpretabilidad" del texto es una condición sin la cual emisores y receptores no tendrían posibilidad de comunicarse, también

1 Lorusso señala que toda interpretación comienza con una interpretación previa que ya nos ha dado nuestra cultura: "Tenemos siempre necesidad de una mediación interpretativa y por ello al inicio está siempre la interpretación" (2010, p. 123); lo que, sin embargo, no se traduce en interpretaciones sin límite y, por el contrario, reduce las posibilidades de otorgar un sentido a un texto en el marco de su situación.

ese concepto, como veremos, se asienta sobre unos límites y unos alcances comunicativos. En otras palabras, es solo en la medida en que se acepta, implícita o explícitamente, que un texto es interpretable, cuando el circuito comunicacional opera y, en consecuencia, no será un simple juego vacuo, incapaz de trascender los límites mínimos de la comunicación fática donde, incluso en esos débiles bordes, habría rastros de interpretabilidad.

El concepto de "interpretabilidad" y las operaciones semióticas que la realizan deben verse en el marco general de la semiosfera propuesta por Lotman. En otros términos, para que la condición inmanente de "interpretabilidad" de un texto se actualice y de ese modo devenga acto de significación, es necesario que ella se articule –gracias a relaciones de semejanza, oposición, complementariedad y consecuencialidad– con las fronteras internas de la semiosfera, que constituye el marco general en el que todo texto genera sentido. Para complementar la dialéctica significado → sentido que propone Rastier[2] es necesario incorporar las variables propias de la semiosfera que, en definitiva, complementan el proceso semiótico. La dialéctica "significado → Semiosfera → sentido", con sus múltiples relaciones recíprocas y dialógicas, es imprescindible para procesos de interpretación coherentes y efectivos.

Si bien la "interpretabilidad" es una fuente abierta a significaciones múltiples –es allí donde se asienta la riqueza semiótica de los lenguajes–, tales significaciones son sometidas a mecanismos diacríticos de selección/inclusión/descarte/exclusión, etc., lo que contribuye decisivamente a resultados interpretativos más coherentes con el texto y con sus co-textos y contextos. Aquí es pertinente mencionar lo que podría denominarse "contexto virtual" o "paradigmático", lo que Gadamer describe en estos términos:

> La significación de una palabra no es únicamente dada, en efecto, por el sistema y el contexto; no es por situarse simultáneamente en un contexto que ella se corta completamente de la plurivocidad propia de una palabra, incluso cuando el contexto crea un sentido unívoco. El sentido de una palabra no se reduce obviamente a aquel que le es conferido por el discurso donde ella aparece. Hay otra cosa co-presente y la presencia de todas estas co-presencias constituye la fuerza de evocación del discurso viviente. Por ello se puede decir que cada hablar reenvía a la apertura del continuar-a-hablar. Allí se funda la verdad de la tesis según la cual el habla sucede en el proceso del diálogo. (Weiss, 2010, p. 162)

En tal sentido, todo proceso de interpretación se realiza en la medida de la interpretabilidad del texto, una condición que forma parte de los supuestos de la interacción comunicativa.

---

2 "[...] on peut appeler signification le contenu supposé invariant du mot et désigner par sens ses acceptions ou ses emplois en contexte: la signification est alors un type, constitué à partir des sens observés dans le discours, qui ont le statut d'occurrences" (Rastier, 1999, p. 8).

5. El contrato fiduciario entre emisor y receptor

Ahora bien, la posibilidad de fecundar al texto, es decir, la posibilidad de hacerlo significar y, en consecuencia, actualizar su "interpretabilidad", se fundamenta en el "contrato fiduciario" entre emisores y receptores. Para Eco, "cuando interpretamos un texto hablamos de algo que preexiste a nuestra interpretación, *y los destinatarios de nuestro acto interpretativo deberían acordarse*, en cierta medida, sobre la relación entre nuestra interpretación y el objeto que la ha determinado" (1992, p. 379. Cursivas nuestras).

Gracias al contrato fiduciario que rige las convenciones comunicativas, con todas las variables históricas, situacionales y culturales que las afectan, los emisores y receptores convienen y confían en ciertos límites y alcances que demarcan la interpretabilidad y, en consecuencia, las interpretaciones posibles de un mensaje determinado. Ese contrato fiduciario parte de la elección misma de los códigos y sistemas de significación que unos y otros acuerdan usar como instrumento de articulación de las semiosis, pero también, de modo a veces automático e inconsciente, asumen un conjunto de condiciones históricas y culturales, así como circunstancias espaciales y temporales, que no requieren de definiciones previas, sino que constituyen coordenadas generales de la situación de comunicación.

Es el contrato fiduciario, la confianza compartida entre emisores y receptores, la base del desarrollo de las operaciones de interpretación que ambos, sin cesar, realizan. Esa confianza potenciará las posibilidades de interpretaciones adecuadas y conformes y reducirá las posibilidades de sobre e infra interpretación.[3] El contrato fiduciario se construye, progresivamente, en las sucesivas interacciones comunicativas que emisor y receptor realizan a lo largo de períodos determinados de tiempo y en espacios propios de encuentros comunes.

6. Tres ejemplos

Uno de los tipos de discurso que se define por su apertura interpretativa, donde la interpretabilidad está caracterizada por la polisemia, es el discurso artístico. En el pasado reciente, algunos autores sostuvieron la tesis según la cual el discurso fotográfico estaba constituido por signos de un gran poder referencial y, en consecuencia, como dotado de un valor documental, reflejo "exacto" de la realidad. Hoy sabemos que la fotografía, como cualquier otro lenguaje, es

3 Para un análisis de la sobreinterpretación ver el texto de Eco presentado en sus conferencias en la Universidad de Cambridge en 1990 (Eco, p. 1992), en el cual señala que "los derechos de los intérpretes han sido sobre enfatizados" en detrimento de "los derechos del texto (o *intentio operis*)". En su crítica a las modernas interpretaciones, Sontag define lo que podría considerarse sobreinterpretación: "El moderno estilo de interpretación excava y, en la medida en que excava, destruye; escarba hasta 'más allá del texto' para descubrir un subtexto que resulte ser el verdadero" (1984 [1966], p. 19). Sin embargo, como apunta Leone, "focusing on the *intention operis* allows one to create an inter-subjective arena where to debate, through the lenses of a meta-language, about the meaning of a text and, more generally, about interpretations" (2017, p. 16).

manipulable, lo que desvirtúa su presunto valor documental. Ahora bien, ¿esa capacidad polisémica de la poesía y multívoca de la fotografía prueban que las interpretaciones pueden ser ilimitadas? Hagamos una comparación entre los siguientes textos, dos verbales y otro fotográfico:

Texto 1

Tu ombligo es un ánfora redonda,
donde no falta vino aromático.
Tu vientre, un cúmulo de trigo, rodeado de lirios.
Cantar de los Cantares 7: 3.

Texto 2

Ton nombril
oeil-sentinelle sous ta chemisette entrouverte
oeillet douillet ouvert sur une mer de caresses
oeil-phare qui surveille la route aux trésors
ton ombilic.
Autor: Guy Rancourt.

(Tu ombligo / Ojo-centinela bajo tu camiseta entreabierta / Clavel tierno abierto sobre un mar de caricias / Ojo-faro que vigila la ruta hacia los tesoros / tu ombligo).

Texto 3

Imagen 1: Foto tomada de http://bit.ly/2ubP1rb.

(A pesar de una intensa búsqueda en la web no fue posible identificar al autor de la foto).

Estos tres textos artísticos son, por su propia naturaleza, evocadores de sentidos múltiples, de contenidos sugestivos que, por sucesivas operaciones semióticas, aparentemente podrían crear un sinnúmero de significaciones e interpretaciones. Sin embargo, sería erróneo creer que, como dice Ricoeur,

"es esencial para una obra literaria, para una obra de arte en general, que trascienda sus propias condiciones psicosociológicas de producción y que se abra así a una serie ilimitada de lecturas" (2010, p. 104). En efecto, cuando nos detenemos a analizarlos encontramos recurrencias internas que progresivamente acotan los sentidos posibles y dibujan límites, gracias a los cuales se dejan fuera interpretaciones posibles aunque, si se quiere, estas permanezcan vecinas, en los márgenes de las posibilidades interpretativas.

En el texto 1, por ejemplo, gracias a los términos "trigo", "lirios", "vino", vemos surgir una isotopía que inmediatamente vincula al ombligo[4] –y por extensión al cuerpo– a una primera asociación semántica general que, por comodidad, podríamos llamar "naturaleza"; la que, a su vez, aparece dominada por una hiperisotopía de carácter erótico. En el texto 2, en cambio, domina una isotopía que podríamos llamar "anatómica" que se deriva de los términos "ojo-centinela" y "ojo-faro", la cual se combina con una sub-isotopía que denominaremos "vigilancia", pues ambos sustantivos, "centinela" y "faro", comparten semas comunes como "ver" y "prever". También aquí la interpretación final está dominada por una hiperisotopía de carácter erótico.

Visto lo anterior, ¿qué ocurre en el texto 3? ¿Cómo lo interpretamos? ¿Qué elementos semióticos dominan en ese texto visual? Una primera anotación es que, al menos en la concepción tradicional del término, esta fotografía no es, *stricto sensu*, una fotografía, pues implica la intervención de recursos técnicos y dispositivos gráficos y plásticos más propios de la pintura o del diseño. Esa condición gravita sobre cualquier interpretación que hagamos. En segundo lugar, el texto explota la semejanza entre la oquedad umbilical y la oquedad de un cuerpo acuoso o, en un nivel más abstracto, entre continente y contenido. Al acercar esos dos elementos semióticos –"ombligo" y "mar"– se hace entonces posible, viable, dable, que una persona pueda "pescar" en un ombligo. El discurso poético, utilizando un recurso metafórico, logra así unir dos extremos aparentemente irreconciliables.

Sin embargo, en ninguno de los tres casos aquí rápidamente examinados, a pesar de ser textos poéticos, de naturaleza polisémica, es posible encontrar interpretaciones ilimitadas, pues los elementos significantes no contienen significaciones infinitas, aun si virtualmente estos tienen varios significados. Es difícil pensar que alguien atribuiría a los textos anteriores una interpretación basada, por ejemplo, en el carácter "animalesco" de sus contenidos, pues ello conduciría a interpretaciones "aberrantes".[5] Lo anterior no significa, en modo alguno, que no sea posible tener más de una interpretación razonable de un

4 Para un análisis semiótico detallado del ombligo humano en el marco de una cartografía semiótica del cuerpo ver Finol (2015).

5 El anterior análisis no contradice el hecho semiótico según el cual un término como ombligo, sea este en su expresión verbal o visual, pueda, en determinados contextos, aparecer como parte de otras isotopías. Tal es el caso, señalado por uno de los evaluadores del presente texto, de la actualización de dicho término en expresiones populares como "mirarse el ombligo", cuyo sentido tiene que ver con el egoísmo y la autocontemplación. Las isotopías no son clausuras absolutas de significado, sino núcleos relativamente duros y estables que, en determinados contextos comunicacionales, garantizan la homogeneidad del discurso.

mismo texto. Significa, como se ha dicho, que tales interpretaciones son limitadas y deben fundamentarse en una hipótesis interpretativa originada en un meta-lenguaje.[6]

Podríamos agregar un cuarto ejemplo tomado de las convenciones ortotipográficas de la lengua española, como es el caso de las comillas, una grafía que no escapa a la plurivocidad propia de las lenguas. Como se sabe, las comillas tienen dos funciones fundamentales, una de carácter propiamente ortotipográfica, gracias a la cual sirve para indicar la fidelidad referencial al discurso de un sujeto distinto del enunciador, lo que ocurre al usar las comillas para enmarcar una cita, un dispositivo intertextual mediante el cual el enunciador presenta el punto de vista del sujeto citado (Boscán, 2010, p. 57), pero también su propio punto de vista, pues al elegir a quién y/o a qué parte del discurso citar, él está también asumiendo un punto de vista (a favor, en contra o neutral).

La segunda función de las comillas es de carácter semántico y ocurre cuando estas representan ironía, tropo mediante el cual se invierte el sentido de una expresión, para lo cual el emisor activa dispositivos tales como la entonación, en el caso de la oralidad. Ese mismo papel irónico cumplen las comillas en el caso de la escritura. Los hablantes también han desarrollado "iconos gestuales" para representar a las comillas, un procedimiento que consiste en levantar las manos a la altura de los hombros o del rostro y flexionar los dedos índice y medios para imitar las marcas gráficas de apertura y cierre propias de las comillas escritas. Este dispositivo gestual, cuyo significado general es ironizar, acompaña y afecta al discurso verbal que se emite simultáneamente.

Pues bien, en el caso de la escritura ¿cómo interpretamos el sentido de las comillas? ¿Cómo sabemos que ellas indican referencialidad discursiva o ironía? Colocado frente al texto entrecomillado, el lector realiza operaciones que van descartando posibles sentidos y privilegiando otros, en buena parte por lo que Sperber y Wilson llaman "entorno cognitivo" (1994), pero también por los contextos situacionales, culturales e históricos.

7. Interpretación, transmediación y multimodalidad

Los dispositivos transmediáticos y multimodales plantean nuevos retos a las operaciones de interpretación de un texto dado. Los primeros, entendidos como articulaciones de un mismo texto en medios diferentes (un libro llevado al cine, por ejemplo), obligan al analista a tomar en cuenta que también el medio utilizado genera y tributa significaciones novedosas que, en consecuencia, afectan la interpretación del texto transmediado. Más aún, un mismo texto, *El Quijote*, por

6 Para un excelente análisis de la pertinencia de los métodos analíticos y de sus meta-lenguajes en los procesos de interpretación, ver Leone (2016).

ejemplo, puede tener múltiples transmediaciones (teatro, cine, pintura, etc.) y también múltiples versiones dentro de cada una de ellas.

Asimismo, los dispositivos multimodales ("todo discurso es multimodal", Pardo, 2013, p. 78), entendidos como la convergencia en un mismo texto de sistemas de signos diferentes (texto e imagen, por ejemplo), implican para el analista la determinación de las redundancias y propiedades que cada uno de ellos aporta al sentido global del mensaje, lo que hará entonces más viable la interpretación y determinación del sentido tutor[7] o dominante.

Ambos dispositivos –transmediaciones y multimodalidades– evidencian la compleja constitución de los procesos de significación y comunicación y, de allí, la compleja tarea de interpretar, la cual supone sucesivas operaciones analíticas de los diversos niveles de articulación semiótica. Si bien podría pensarse que los dispositivos mencionados hacen más compleja y más difícil la determinación del sentido prevalente en un corpus concreto, también se podría decir, por el contrario, que esos dispositivos, al articular contenidos redundantes y, en consecuencia, consolidar isotopías, facilitan la elaboración de modelos que determinen dicho sentido prevalente. En un corpus específico, por ejemplo, la redundancia semántica entre texto y fotografía facilitará que el analista pueda más fácilmente elaborar hipótesis interpretativas, las cuales, naturalmente deben guardar coherencia con el corpus analizado.

8. Los contextos: maquinaria semiótica para interpretar

Pero los instrumentos fundamentales para el acotamiento de las interpretaciones posibles de un texto, los encontramos en los distintos co-textos y contextos con los que el texto guarda estrechas y definitivas relaciones semióticas. Unos y otros tienen como misión establecer cortes y discontinuidades en la sustancia del significado. A fin de cuentas, ningún texto es autónomo o independiente y sus sentidos son solo posibles en el marco de las relaciones con tales co-textos y contextos.

Para que una interpretación sea viable, coherente y eficiente en los procesos de significación y comunicación, es necesario establecer las relaciones co-textuales, tanto "sintagmáticas" como "paragmáticas" (Finol, 2015, p. 25), y las relaciones contextuales. Una clasificación de los contextos incluiría, al menos, contextos de los signos (sintagmático, textual, mediático, paradigmático); contextos situacionales (espacial, temporal, actorial), contextos históricos y contextos socio-culturales (Finol, 2015, p. 55).

Los co-textos y contextos se erigen como límites de las interpretaciones posibles. La interpretación de los versos del *Cantar de los cantares* que hemos citado arriba sería muy limitada si no examinamos, por ejemplo, el resto de los poemas

7 Para ver la aplicación del concepto de "sentido tutor" a un texto fílmico ver González Requena (2006).

de ese libro bíblico (co-texto paragmático) y si no tomamos en cuenta la cultura, la tradición y la historia hebraica[8] (contextos socio-culturales e históricos), con los cuales no solo hay coherencia sino, incluso, contradicciones, pero que, en todo caso, hacen emerger limitadas interpretaciones viables. Co-textos y contextos constituyen una maquinaria que provee unos sentidos posibles y excluye otros; son, finalmente, los garantes de la "coherencia interpretativa", la que, al mismo tiempo, excluye interpretaciones contradictorias con el propio texto.

9. Comunicación intercultural e interpretación

Finalmente, si todas las culturas son el resultado de procesos de comunicación intercultural, debemos colegir que los mecanismos y procesos de interpretación –contextualización, acotación, desambiguación, etc.– deben tomar en cuenta la labilidad de las fronteras y límites de los contactos e interacciones culturales y de los procesos semióticos que se dan en tales fronteras y límites.[9] De tales interacciones surgen modificaciones, adaptaciones y creaciones de textos culturales, de mayor o menor duración, lo que implica nuevas semiosis y nuevos sentidos. Ya no se trata solo de los procesos dialécticos entre "identidad" y "alteridad", sino también, y sobre todo, de los espacios propios de la "interidad" (Couturat, 1896), entendida como parte de:

> [...] les processus d'interaction et dépasse les seules notions d'identité et d'altérité: la connaissance d'un objet est moins déterminée par le constat de ce qu'il est ou n'est pas que par la démarche d'appréhension de cet objet. La description, qui suppose l'objet d'études comme extérieur à soi, devient subordonnée à la capacité à entrer en relation, et la compréhension d'une culture dépend moins de la capacité à en définir les contours que de la compétence à établir des interactions. (Dinvaut, 2008, p. 45)

Es en los espacios de esa "interidad", en los límites y fronteras de "identidades" y "alteridades", donde finalmente emergen los sentidos particulares, específicos, que los protagonistas de la comunicación intercultural fecundan. Como hemos dicho en otra parte al referirnos a la comunicación intercultural,

8 Como bien señala Gadamer, "no podemos sustraernos al devenir histórico, apartarnos de él [...] estamos siempre situados en la historia" (en Ricoeur, 2010, p. 92).

9 Aunque habitualmente son usados como sinónimos, se han diferenciado los dos términos de la siguiente manera: "llamaremos límites de los procesos interculturales aquellos donde hacen contacto contenidos culturales cercanos o similares entre sí. De este modo, por ejemplo, dos culturas que comparten una misma lengua tendrán límites cercanos, similares, que facilitarán progresivos contactos y tránsitos más intensos. Asimismo, llamaremos fronteras de los procesos interculturales aquellas donde hacen contacto contenidos culturales lejanos o extraños entre sí. Así, por ejemplo, dos culturas con lenguas diferentes tendrán fronteras lejanas, disímiles, que dificultarán un progresivo contacto y donde los tránsitos serán menos intensos y las rupturas más frecuentes" (Finol, 2016, p. 60).

esta "se sitúa en los espacios de la interidad, una dimensión intercultural donde se constituyen tránsitos multidireccionales, caracterizados por la continuidad e interdeterminación entre los significados propios de las identidades y de las alteridades" (Finol, 2016, p. 50).

10. Conclusiones: ¿"Cierre definitivo del sentido"?

La "interpretabilidad" del texto define la "condición originaria de lo semiótico", pues es gracias a ella que un significante es "interpretable" y que, finalmente, se realiza la semiosis. En segundo lugar, es en el marco de la semiosfera donde la interpretación cobra sentido, un sentido que se funda en los límites que la cruzan, en las segmentaciones y cortes que, invisibles, atraviesan la sustancia semiótica. Es, en esas fronteras de la semiosfera, donde las semiosis, entonces sí, son ilimitadas, pero en las cuales los co-textos y los contextos establecen límites a las interpretaciones posibles del texto.

Incluso en los lenguajes de las artes, donde la plurivocidad es definitoria, donde convergen, en encuentros inesperados, significados cuyas vecindades no son habituales, los dispositivos co-textuales y contextuales operan y reducen las interpretaciones, excluyendo las sobre e infra interpretaciones y acotando el sentido final del texto.

No debe olvidarse, sin embargo, que todo sentido está marcado por variables históricas, que "Interpretar no es comunicarse, es proyectar el discurso sobre la existencia" (Palau, 2012, p. 10) y que, en consecuencia, no existen interpretaciones absolutas o inmutables, una condición que hace siempre contemporáneas obras que, como *El Quijote*, atraviesan períodos y épocas con una viva actualidad. Por lo tanto, cuando afirmamos que ningún texto tiene interpretaciones ilimitadas no debe entenderse que haya un "cierre definitivo del sentido" (Aguirre, 1995), sino que esos sentidos, en el marco de variables textuales y contextuales, son limitados. En cierto modo, si bien el lector fluctúa entre interpretaciones literales, moderadas y extremas, el investigador, por el contrario, dotado de herramientas analíticas, metodológicas y conceptuales, construye una interpretación viable, coherente, que respete los derechos de la obra y de sus relaciones co-textuales en el marco de sus variables contextuales.

Referencias bibliográficas

Agra, S. (2010). La 'semiosis ilimitada' del hipertexto como texto en acción. *IV Jornadas "Peirce en Argentina".* Buenos Aires, 26-27 agosto, 2010. Recuperado de http://bit.ly/2hxPbHC.

Aguirre, J. (1995). Eco: Interpretación y Sobreinterpretación. *Espéculo. Revista Literaria, nº 1*. Recuperado de http://bit.ly/2vCuTmx.

Boscán, J. P. (2010). La enunciación en el discurso periodístico. Trabajo de ascenso. Maracaibo: Universidad del Zulia.

Dinvaut, A. (2008). *La didactique plurilingue des langues: obstacles et propositions* (tesis de doctorado). Lyon: Universidad Lumière Lyon II. Recuperado de http://bit.ly/2vAza99.

Eco, U. (1986). *Semiotics and the Philosophy of Language*. Bloomington: Indiana University Press.

Eco, U. (1992a). *Les limites de l'interpretation*. París: Grasset & Fasquelle.

Eco, U. (1992b). *Interpretation and Overinterpretation*. Cambridge: Cambridge University Press.

Finol, J. E. (2015). *La Corposfera. Antropo-Semiótica de las cartografías del cuerpo.* Quito: CIESPAL.

Finol, J. E. (2015). *propuestas para una metodología de análisis de contenidos de los medios de comunicación masiva en ecuador con énfasis en contenidos discriminatorios, violentos y sexualmente explícitos*. Quito: Cordicom.

Finol, J. E. (2016). Semiótica e Interculturalidad: límites, fronteras e intersecciones de las culturas. *Cuadernos del Cordicom* 2, 47-70.

Freud, S. (1911). *The Interpretation of Dreams.* Adelaide: The University of Adelaide. Recuperado de http://bit.ly/2uebBmZ.

González Requena, J. (2006). *S.M. Eisenstein*. Madrid: Cátedra.

Greimas, A. J. & Courtés, J. (1979). *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage.* París: Hachette.

Klinkenberg, J. M. (2006 [1996]). *Manual de Semiótica General*. Bogotá: Universidad de Bogotá "Jorge Tadeo Lozano".

Leone, M. (2017). Rationality and Reasonableness in Textual Interpretation. En Oltenau, Alin *et al*. (ed.). *Semiotics and Communication*. Dordrecht: Springer.

Lorusso, A. M. (2010). *Semiotica della cultura*. Bari: Editori Laterza.

Marchand, S. (2010). Saint Augustin et l'éthique de l'interpretation. En P. Wotling (ed.). *L'interpretation*. París: Vrin.

Morton M., J. (2006). Augustine and Problems of Scriptural Interpretation. *College Undergraduate Research Electronic Journal*, nº 4-1. Recuperado de http://bit.ly/2uuKort.

Palau Errando, J. (2012). A favor de la Interpretación: por una semiótica a la altura de los tiempos. Recuperado de www.bocc.ubi.pt.

Pardo, N. (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Rastier, F. (1999). Dalla significazione al senso: per una semiotica senza ontologia. En Pierluigi Basso e Lucia Corrain (ed.). *Eloquio del senso* (pp. 213-240). Milan: Costa & Nolan. Recuperado de http://bit.ly/1Fh1afW.

Ricoeur, P. (2010). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Buenos Aires: FCE.

Van Dijk, T. (1993). Principles of critical discourse analysis. *Discourse & Society*. Vol. 4(2), 249-283.

Van Dijk, T. (2007). *Discourse and Context*. Cambridge: Cambridge University Press.
Sontag, S. (1984 [1966]). *Contra la interpretación y otros ensayos.* Barcelona: Seix Barral.
Sperber, D. y Wilson, D. (1994 [1986]). *La relevancia.* Madrid: Visor Libros.
Weiss, I. (2010). En suivant la piste du jeu. Le débordement hermenéutique selon Gadamer. En Wotling, P. (ed.). *L'Interprétation*. París: Vrin.

Folkcomunicação e Estudos de Gênero: práticas de comunicação nos grupos homossexuais

Folkcommunication and Gender Studies: communication practices in homosexual groups

Folkcomunicación y estudios de género: prácticas de comunicación en grupos homosexuales

—

Karina JANZ WOITOWICZ
Universidade Estadual de Ponta Grossa, Brasil / karinajw@gmail.com

Guilherme MOREIRA FERNANDES
Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil / gui_kid@yahoo.com.br

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Ensayo, pp. 233-252)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 03-06-2016 / Aprobado: 08-03-2017

Resumo

O artigo propõe um diálogo conceitual entre a folkcomunicação e os estudos de gênero, com ênfase na teoria *queer*, com o propósito de problematizar as práticas de resistência cultural operadas por grupos marginalizados por questões de gênero. Ao 'atualizar' o debate beltraniano em torno dos grupos erótico-pornográficos, são apresentadas reflexões sobre as transformações culturais que evidenciam a construção de identidades, subvertendo as hegemonias em torno da sexualidade. A partir da recuperação de aspectos comunicacionais que caracterizam os grupos homossexuais, o texto estabelece contrapontos entre os grupos marginalizados de ontem e de hoje, valorizando suas práticas de resistência.

Palavras-chave: estudos de gênero; homossexualidade; grupos marginalizados.

Abstract

The paper proposes a conceptual dialogue between folkcommunication and gender studies, with an emphasis on *queer* theory, in order to discuss the cultural practices of resistance carried out by marginalized groups by gender. Reflections are presented about the cultural transformations that evidence the construction of identities, by subverting the hegemony around sexuality, from the debate made by Luiz Beltrao around the erotic-porn groups. As from the recovery of communicational aspects that characterize the homosexual groups, the text establishes counterpoints among marginalized groups from yesterday and today, valuing their resistance practices.

Keywords: gender studies; homosexuality; marginalized groups.

Resumen

En este trabajo se propone un diálogo conceptual entre la perspectiva teórica de la folkcomunicación y los estudios de género, con énfasis en la teoría *queer*, con el fin de discutir las prácticas de resistencia cultural operadas por grupos marginados por su condición de género. Para 'actualizar' el debate propuesto por Luiz Beltrão sobre los grupos erótico-porno, se presentan reflexiones sobre las transformaciones culturales que muestran la construcción de identidades, subvirtiendo las hegemonías acerca de la sexualidad. A partir de la recuperación de los aspectos comunicacionales que caracterizan a los grupos homosexuales, el texto establece contrapuntos entre los grupos marginados de ayer y de hoy, valorando sus prácticas de resistencia.

Palabras clave: estudios de género; homosexualidad; grupos marginados.

1. Introdução

Ao comemorar cinquenta anos da pesquisa em Folkcomunicação, desenvolvida pelo brasileiro Luiz Beltrão, é oportuno realizar balanços críticos e uma revisão do arcabouço teórico produzido até aqui. O legado beltraniano, no que tange à Folkcomunicação, pode ser dividido em dois momentos. O primeiro reflete a tese de doutoramento defendida em 1967 pelo pesquisador pernambucano. Neste momento a Folkcomunicação estava estreitamente ligada ao folclore – especialmente à abordagem desenvolvida por Edison Carneiro (2008)– e às pesquisas empíricas que uniam o jornalismo não ortodoxo às práticas folclóricas nordestinas. Tal perspectiva, foi apontada como reducionista por Marques de Melo (1971), e, levou Luiz Beltrão a ampliar consideravelmente a amplitude da Folkcomunicação e a conceber a audiência *folk* com base nos grupos marginalizados, sendo este o segundo momento das pesquisas em Folkcomunicação.

O termo "marginalizado", utilizado por Beltrão, surge na Escola de Chicago, a partir do artigo "Human Migration and the Marginal Man" (1928), de Robert Park, publicado no American Journal of Sociology. Park, neste artigo, reflete sobre o migrante, tido

> [...] como um híbrido cultural, um marginal que embora compartilhe da vida e das tradições culturais de dois povos distintos, "jamais se decide romper, mesmo que lhe fosse permitido, com seu passado e suas tradições, e nunca é aceito completamente, por causa de preconceito racial, na nova sociedade em que procura encontrar um lugar. (Beltrão, 1980, p. 38-39)

Na década de 1970 outros estudos sobre marginalidade tiveram forte repercussão no Brasil, como é o caso do livro "O Mito da Marginalidade", de Janice Perlmann (1977), e "Desenvolvimento e Marginalidade", de Maria Célia Paoli (1974). Perlmann aponta que se a partir de Park, marginal era o "indivíduo à margem de duas culturas e de duas sociedades que nunca se interpenetram e fundiram totalmente" (Beltrão, 1980, p. 39), com a passar dos anos,

> [...] o termo ganhou um significado pejorativo, sendo o marginal considerado elemento perigoso, ligado ao mundo do crime, um fora da lei, vagabundo, violento, drogado [...] [sendo empregado] aos pobres, desempregados, migrantes, membros de outras subculturas, minorias raciais e étnicas e transviados de qualquer espécie. (Beltrão, 1980, p. 39)

Perlmann teve como objeto empírico quatro favelas da cidade do Rio de Janeiro e se propôs a redefinir o papel ocupado por favelados urbanos e o preconceito diário a que são expostos. Já Paoli ocupa-se do papel desempenhado pela religião e pelo mundo imaginário, largamente difundido pelos meios de massa e muitas vezes transpostos para os meios populares, na manutenção das

relações de dominação impostas pelas elites às camadas subalternas da sociedade, pela integração simbólica que essas experiências mágicas provocam.

Com base nas leituras de Perlmann e Paoli, Beltrão (1980, p. 39) ainda aponta que o fenômeno da marginalidade se caracterizou após a revolução burguesa agravando ainda mais com a revolução industrial.

> Do levantamento e análise dessas condições, a que vimos dedicando nossos estudos, resultou a identificação e classificação de grupos de usuários da folkcomunicação, através da qual se entendem, já que excluídos, marginalizados (e não marginais, expressão que evitamos para afastar sua conotação negativa) não só do sistema político como do de comunicação social, ambos voltados à preservação do status quo definido pela ideologia e pela ação planificada dos grupos dirigentes. (Beltrão, 1980, p. 39)

A partir dessas concepções, Beltrão (1980) distingue a audiência da Folkcomunicação em três grandes grupos: rurais marginalizados, urbanos marginalizados e culturalmente marginalizados[1]. Este último, que interessa mais diretamente ao presente trabalho, está subdividido em messiânico, político-ativista e erótico-pornográfico.

Como proposta de atualização da obra beltraniana com base nos recentes estudos de gênero, o artigo valoriza esta última subcategoria, estabelecendo um diálogo conceitual entre os grupos marginalizados identificados por Beltrão e os grupos que, na atualidade, subvertem as identidades universalistas relacionadas às questões de gênero para reivindicar o direito à diversidade.

2. O grupo erótico-pornográfico na visão de Beltrão

Em seu percurso pelas expressões dos grupos culturalmente marginalizados, Beltrão (1980) assim define o grupo erótico-pornográfico:

> Deste grupo participam todos os que não aceitam a moral e os costumes que a comunidade adota como sadios, propondo-se a reformá-los em nome de uma liberdade que não conhece limites à satisfação dos desejos sexuais e práticas hedônicas consideradas perniciosas pela ética social em vigor. (Beltrão, 1980, p. 104)

Beltrão refere-se a este grupo a partir de referências que caracterizam os valores e padrões sociais da época. Neste sentido, a expressão "não conhece

1 Os grupos culturalmente marginalizados são assim descritos por Beltrão: "Constituem-se de indivíduos marginalizados por contestação à cultura e organização social estabelecida, em razão de adotarem filosofia e/ou política contraposta a ideias e práticas generalizadas da comunidade. Desse modo, forçada ou voluntariamente, tais grupos se acham apartados dos demais que, entretanto, procuram atrair às suas fileiras, utilizando no proselitismo métodos e meios acessíveis ao público rural e urbano a que se destinam suas mensagens, sejam convencionais ou de *folk*, que manejam com habilidade e audácia" (1980, p. 103).

limites à satisfação dos desejos sexuais" pode ser interpretada como se a questão sexual fosse uma atividade fim da expressão desse grupo, o que remete à "ética social em vigor". Entende-se que as práticas comunicacionais do referido grupo não estão apenas voltadas para a prática sexual, mas sim para a conquista de direitos civis, políticos, culturais e comunicacionais. Beltrão (1980, p. 210-217) faz um retrospecto da emancipação do movimento feminista e homossexual, tanto em escala universal como brasileira. Embora acreditemos que seu objetivo foi mostrar como os grupos, a partir da década de 1960, passaram a se organizar e criar produtos, inclusive no âmbito da comunicação, há termos linguísticos utilizados pelo pesquisador que são datados e, hoje, não são considerados politicamente corretos.

Sem a intenção de recair em um sentido purista na compreensão da obra de Beltrão, tampouco de cobrar de um texto escrito no final da década de 1970 uma atitude que só encontrou respaldo acadêmico, no Brasil, no final dos anos 1990, entendemos que ele esteve atento às demandas sociais da época no que se refere aos grupos ou minorias relacionadas às questões de gênero e registrou, com as marcas do seu tempo, o caráter contestatório das práticas dos grupos em questão.

Especificamente sobre a homossexualidade, Beltrão utilizou como fonte teórica a palestra de Rogério Bastos Cadengue, intitulada "Uma abordagem sobre a Comunicação em Comunidades Homossexuais", apresentada no II Ciclo de Estudos Interdisciplinares em Comunicação[2]" da Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (Intercom) de 1979.

Cabe mencionar que as pesquisas em território nacional começaram a se destacar na década de 1980. Em 1982 Peter Fry[3] lançou "Para Inglês Ver", com dois capítulos voltados para a homossexualidade, sobretudo a masculina. Em 1983, Fry e Edward MacRae lançaram "O que é homossexualidade", o volume 81 da coleção Primeiros Passos, conhecida por introduzir temas críticos para um público amplo. Também em 1983, Délcio Monteiro de Lima publicou "Os Homoeróticos"[4]. Para concluir, a lista de livros de impacto, em 1987 o argentino Néstor Perlongher publicou "O Negócio do Michê" a respeito da prostituição masculina em São Paulo. Textos anteriores, como "Homossexualismo em São Paulo", de José Fábio Barbosa da Silva[5], eram desconhecidos.

---

2 Tal texto, rebatizado de "A comunicação em Comunidades Homossexuais", compõe o livro Comunicação e classes subalternas, organizado por José Marques de Melo.

3 Fry aparece no texto de Beltrão, mas sem indicação bibliográfica. Provavelmente extraído da reportagem "Gay, com orgulho" de Antônio Carlos Morais, publicado no suplemento "Folhetim" do jornal Folha de S. Paulo (30/09/1979).

4 Em 1976, o autor já havia lançado o "Comportamento Sexual do Brasileiro", obra não referenciada por Beltrão.

5 A pesquisa de Silva é tida como pioneira nos estudos de homossexualidade no Brasil. Trata-se de uma monografia de especialização defendida em 1960 na Faculdade de Filosofia da Universidade de São Paulo. O trabalho foi orientado por Florestan Fernandes e, Fernando Henrique Cardoso e Octavio Ianni foram integrantes da banca. O trabalho só foi publicado em 2005, graças aos esforços de James Green e Ronaldo Trindade.

Se no âmbito acadêmico a produção científica sobre a homossexualidade era nula ou incipiente, o mesmo não se pode dizer da jornalística. Como apontou Beltrão, o diário Última Hora (SP), sob responsabilidade do jornalista Celso Curi, publicou a seção "Coluna do Meio". E, na imprensa alternativa, mesmo sob a vigilância da censura militar, tiveram importantes títulos, como Lampião, Jornal do Gay, Little Darling, para ficarmos nos exemplos listados por Beltrão.

Décadas depois de seus primeiros estudos, torna-se pertinente revisitar o que se entende por grupos culturalmente marginalizados, de modo a dialogar com os conceitos trabalhados por Luiz Beltrão. Como apontado por Karina Woitowicz (2007):

> [...] a cultura dos grupos marginalizados projeta determinadas políticas de identidade ao reivindicar o reconhecimento das diferenças através dos meios de informação e expressão populares. Deste modo, a folkcomunicação representa um mecanismo fundamental de constituição da cultura e da identidade de grupos que permanecem à margem dos sistemas hegemônicos de comunicação. (Woitowicz, 2007, p. 63)

Neste sentido, no que diz respeito às manifestações de caráter erótico-pornográfico, registram-se profundas transformações nos valores culturais da atualidade, diante do reconhecimento da autonomia sobre o corpo e da liberdade sexual dos cidadãos.

Para atualizar o debate, entende-se que os grupos mencionados por Beltrão poderiam ser identificados pelo termo "minorias sociais", que diz respeito aos setores da sociedade comprometidos com a luta pelo reconhecimento de suas demandas, que não estão contemplados nas estruturas hegemônicas. De acordo com Muniz Sodré, "o conceito de minoria é o de um lugar onde se animam os fluxos de transformação de uma identidade ou de uma relação de poder. Implica uma tomada de posição grupal no interior de uma dinâmica conflitual" (2005, p. 12).

As práticas realizadas por grupos homossexuais, à medida que se configuram como ações de minorias sociais, buscam intervir nas diversas instâncias de poder, utilizando para isso estratégias midiáticas. Com base nestas considerações, serão apresentadas a seguir algumas noções sobre estudos de gênero, com o propósito de apontar o caráter contestatório e transformador das práticas dos grupos identificados como minorias.

3. Relações de gênero e (trans)formações culturais

A sociedade contemporânea tem como uma de suas principais marcas a diversidade cultural, marcada pela coexistência de diferentes e variadas manifestações. Ao reconhecer esta pluralidade de culturas e modos de expressão pró-

prios de determinados grupos sociais, a teoria da folkcomunicação permite reconhecer diferentes formas de apropriação da cultura e de construção de referenciais simbólicos.

No caso dos grupos definidos por Beltrão como culturalmente marginalizados, pode-se destacar os grupos identificados por determinadas identidades de gênero, que constroem e reconhecem suas referências culturais a partir da identificação ou diferenciação com o outro. Nesta perspectiva, entende-se que os grupos possuem traços de reciprocidade entre si e desenvolvem modos de expressar estas diferenças, reforçando traços identitários e criando mecanismos de resistência. Interessa, a partir deste aspecto, discutir em que medida estes grupos recuperam e projetam uma cultura de contestação, que se contrapõe às hierarquias sociais, em uma perspectiva que dialoga com o conceito gramsciano de hegemonia[6].

Renato Ortiz (2007) observa que "não devemos pensar a diferença como um Ser, uma essência; ela é sempre relacional e encontra-se situada num contexto determinado. Toda diferença é produzida socialmente e é portadora de sentido histórico" (Ortiz, 2007, p. 14). Pode-se dizer, com isso, que o conceito de diversidade sexual está atravessado por relações de desigualdade, uma vez que a hegemonia sociocultural não permite a expressão plural das diferenças de maneira igualitária.

O debate em torno das expressões culturais produzidas em meio às desigualdades remete à noção de cultura sustentada pela vertente teórica dos estudos culturais, que a entendem como uma esfera onde se naturalizam e se representam as desigualdades de classe, gênero, raça, entre outras. Nascidos nos anos de 1960 e 1970, na Universidade de Birmingham (Inglaterra), os estudos culturais se apresentam como um campo interdisciplinar de estudos que apresentam como característica fundadora o engajamento político. Este aspecto abriu espaço para o desenvolvimento de teorias feministas que passaram a discutir a construção de identidades de gênero no âmbito da cultura[7].

É neste cenário que se pode estabelecer algumas relações entre os grupos homossexuais, que não se adequam nos papéis tradicionais de homem e mulher, e as teorias de gênero, que problematizam a construção da diferença com base na sexualidade.

---

6 O conceito de hegemonia tem como base as ideias de Antonio Gramsci, que compreende o processo de disputa de hegemonia como um terreno de lutas em que os grupos subordinados tanto se submetem quanto resistem às visões da chamada classe dominante. A relação com os grupos marginalizados, neste sentido, leva em conta a existência de estruturas hegemônicas e também a possibilidade de subversão das hierarquias sociais. Ver, entre outros: Gramsci, A. *Concepção dialética da história*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1978; Gramsci, A. *Cadernos do cárcere*. Vol. 5. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2002.

7 A principal referência teórica em torno do conceito de identidade situa-se na obra de Stuart Hall, que compreende a natureza hibridizada de toda identidade, construída em meio às dinâmicas socioculturais. Ver, entre outros: Hall, Stuart. *Da Diáspora: identidades e mediações culturais.* Belo Horizonte: Editora UFMG, 2006; Hall, Stuart. *A identidade cultural na pós-modernidade.* Rio de Janeiro: DP&A, 1999.

Sabe-se que a busca por explicações capazes de elucidar as lógicas que sustentam a submissão feminina e a heteronormatividade[8] marcou os debates teóricos e a produção acadêmica de diversos campos do saber, principalmente ao longo do século XX. Opondo-se à ideia de um sujeito universal, que tem como marca hegemônica o masculino, a crítica feminista passa então a problematizar a lógica da dominação e os modelos hierárquicos de sociedade, tendo como preocupações uma maior visibilidade para as mulheres e a necessidade de construir novos paradigmas, capazes de repensar a relação sexo/gênero.

Nos Estados Unidos, em meados dos anos 1970, ganha força a abordagem dos estudos de gênero que, na confluência entre o debate acadêmico e o movimento feminista, critica o determinismo biológico e busca 'dessencializar' a discussão da divisão dos papéis sociais masculinos e femininos, entendendo a diferença como construção histórica e social. Enquanto um paradigma da teoria social, o gênero passa a ser compreendido como um marcador social de diferença, que orientou observações e teorias da cultura e da sociedade e, ao mesmo tempo, também serviu como argumento para as lutas contra as diversas formas de opressão e desigualdade.

Ao entenderem a construção de diferenças por meio dos sistemas culturais, os estudos de gênero representam um terreno produtivo para as investigações a respeito de lógicas, hábitos e significados que envolvem uma cultura[9]. A discussão sobre a existência de singularidades que perpassam as diferenças de gênero motiva a pensar sobre diversos aspectos que envolvem a construção de masculinidades e de feminilidades, considerando ainda as diferenças no interior dessas representações. Neste sentido, a pertinência de problematizar o conceito de gênero está também na busca pela compreensão das diversas faces assumidas por estas diferenças, em meio às relações de poder que marcam a vida social.

Na perspectiva de Joan Scott (1990), o conceito pode ser entendido como parte da diferença sexual, reconhecendo assim uma multiplicidade de causas para a desigualdade de gênero. Uma definição da autora que se tornou clássica no campo de estudos de gênero considera que

> Gênero é um elemento constitutivo das relações sociais fundadas sobre as diferenças percebidas entre os sexos, e o gênero é um primeiro modo de dar significado às relações de poder. (Scott, 1990, p. 14)

8 De acordo com Spargo (2006, p. 67): "Esse termo especifica a tendência, no sistema ocidental contemporâneo de sexo-gênero, de ver as relações heterossexuais como a *norma*, e todas as outras formas de comportamento sexual como *desvios* dessa norma".

9 A problematização em torno das relações natureza/cultura e público/privado, atribuídas a homens e mulheres ao longo do processo histórico, é a base que fundamenta as teorias feministas, que deram origem aos estudos de gênero.

A autora parte da trajetória das abordagens feministas para discutir o conceito de gênero como construção social, relacional, marcada por relações de poder (Scott, 1990). Assim, compreendendo que as significações de gênero e poder se constituem reciprocamente, o discurso sobre o sexo apresenta-se em um campo de correlação de forças. Esta abordagem pode ser relacionada à discussão de Michel Foucault, para quem a produção da sexualidade é entendida como um dispositivo histórico que inclui a estimulação dos corpos, a intensificação dos prazeres, a incitação aos discursos, a formação dos conhecimentos e o reforço dos controles e das resistências (Foucault, 2005, p. 89-90).

A proposta apresentada por Scott consiste em desenvolver a categoria analítica gênero, de modo a desconstruir as bases da diferença sexual. Esta noção de gênero busca problematizar como ele funciona nas complexas relações sociais, considerando as possibilidades de resistência ao modelo hegemônico.

Sobre os conceitos e noções que sustentam os estudos de gênero e dialogam com a capacidade de transformação das hierarquias, uma importante referência é o desenvolvimento teórico proposto por Judith Butler. O referencial conceitual desenvolvido pela autora evidencia a busca pela dessencialização do sujeito universal, valorizando a dimensão subjetiva dos indivíduos. O modo como, ao longo do tempo, se naturalizou a relação sexo/gênero estaria, para ela, mascarando a construção destas representações.

Ao considerar que toda identidade atua como "alma que envolve o corpo", Butler observa que "no existe ningún cuerpo fuera del poder, puesto que la materialidad del cuerpo –de hecho, la materialidad misma– es producida por y en relación directa con la investidura del poder" (Butler, 2006, p. 103). Na base dos estudos de gênero, há múltiplas possibilidades de 'subverter' as lógicas de poder, produzindo resistência às práticas regulatórias do sexo, o que permite reconhecer as disputas em torno da afirmação da homossexualidade como parte do processo de construção de identidades de resistência que reconfiguram as hegemonias culturais.

4. Homossexualidade, teoria queer e diálogos folkcomunicacionais

A partir da década de 1990, foram registrados importantes avanços na teoria de gênero no tocante à homossexualidade.[10] Os estudos da teórica norte-americana Judith Butler se destacam no debate acadêmico sobre questões de gênero. Butler (2007) se concentrou em criticar a heterossexualidade dominante no âmbito da teoria literária feminista, com a finalidade de reestabelecer os limites e correções do gênero, que limitavam seus significados às concepções genera-

10 Desenvolvida nos anos 1990, a teoria *queer* foi elaborada por pesquisadores e ativistas motivados pela necessidade de ressignificar o tratamento pejorativo utilizado para fazer referência aos homossexuais. O termo passou então a ser adotado para demarcar a contrariedade às normas socialmente aceitas e pautar o debate acadêmico sobre as representações de gênero e a construção de identidades.

listas de feminilidade e masculinidade. A teórica considera os limites de uma teoria feminista que atribui o significado de gênero aos pressupostos de sua própria prática, ditando normas de gênero excludentes, que trazem consequências homofóbicas. Ademais, Butler questiona os binarismos e concebe o gênero como algo performático. Foram esses questionamentos a base para a fundamentação da teoria *queer*.

Butler reconhece no falocentrismo e na heterossexualidade compulsória a constituição de formas de poder (normativas) que marcam as relações de gênero. Em "Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade", a autora articula sexo, gênero e desejo para problematizar a ideia de uma identidade comum. Para ela

> Em sendo a "identidade" assegurada por conceitos estabilizadores de sexo, gênero e sexualidade, a própria noção de "pessoa" se veria questionada pela emergência cultural daqueles seres cujo gênero é "incoerente" ou "descontínuo", os quais parecem ser pessoas, mas não se conformam às normas de gênero da inteligibilidade cultural pelas quais as pessoas são definidas. (Butler, 2003, p. 38)[11]

Segundo Butler, em "Corpos que pesam: Sobre os limites discursivos do sexo", a diferença sexual está marcada por práticas discursivas: "o 'sexo' não apenas funciona como uma norma, mas é parte de uma prática regulatória que produz os corpos que governa" (2001). Os "corpos que pesam" mencionados por Butler são os corpos produzidos no regime regulatório. A formação de um sujeito exige uma identificação com o caráter normativo do sexo, principalmente no que diz respeito à heterossexualidade obrigatória: "as normas regulatórias do "sexo" trabalham de uma forma performativa para constituir a materialidade dos corpos e, mais especificamente, para materializar o sexo do corpo, para materializar a diferença sexual a serviço da consolidação do imperativo heterossexual" (Butler, 2001, p. 154).

Guacira Louro (2008) explica a dificuldade de definir o termo "*queer*" na língua portuguesa. Ela afirma que a palavra pode ser traduzida por estranho, ridículo, excêntrico, raro e extraordinário. Nos Estados Unidos ela foi usada para agredir aos homossexuais, uma palavra de tom pejorativo. Tamsin Spargo afirma "a palavra '*queer*', antes lançada ou sussurrada como insulto, é agora orgulhosamente reivindicada como marca de transgressão por pessoas que se autodenominam lésbicas ou gays" (2006, p.3). A autora ainda aponta que *queer* pode ser usada como substantivo, adjetivo ou verbo, mas sempre se definindo como algo contra o normal ou normalizador "na teoria e na prática, *queer* poderia ser entendido como um adjetivo que age como um performativo, que tem a força de um verbo" (Spargo, 2006, p. 59). Louro completa:

11 Para Butler (2003, p. 38), gêneros inteligíveis são aqueles que "constituem e mantêm relações de coerência e continuidade entre sexo, gênero, prática sexual e desejo".

"*queer* é o excêntrico que não deseja ser 'integrado' e muito menos tolerado" (2008, p. 7).

Uma das formas de expressão que ganha importante eco na teoria *queer* é a corpórea. Butler (2003) considera que a identidade de gênero é performativamente construída, valorizando ainda o lugar do corpo na sua possibilidade de subversão. Assim, entendemos o corpo como objeto comunicacional e também folkcomunicacional. As intervenções estéticas –cirúrgicas ou não– representam uma forma de comunicar o ser, de expressar sua performance de gênero, não somente de formar um discurso, representando um ato simbólico que ultrapassa a fronteira da comunicação interpessoal e grupal.

No âmbito das identidades de gênero, mesmo que a aceitação social seja importante, o bem-estar do "eu" e a identidade do *self*, tantas vezes se tornam mais importantes. Neste ponto, a teoria *queer* contribui ao apresentar novos grupos marginalizados, que desenvolvem outros mecanismos de comunicação como forma de expressar e publicizar seu ser, mas que não necessariamente almejam uma integração.

5. As formas de (folk)comunicação dos grupos, a partir das relações de gênero

A pesquisa de José Fábio Barbosa da Silva (2005) é a primeira análise da homossexualidade no Brasil, fora da área médica[12]. Embora seja um estudo sociológico, o autor também aborda traços da comunicação desse grupo, especialmente pelo viés da linguagem, como diz o autor

> Nos grupos marginais[13], os indivíduos submersos na cultura grupal, por causa das barreiras e sanções a que estão sujeitos pela sociedade global, tendem a desenvolver um sistema simbólico que, de um lado, facilita a comunicação entre os indivíduos do mesmo grupo e, de outro, dificulta o entendimento por indivíduos que não participam da mesma cultura. Os caracteres que servem de fundamentação simbólica seriam o grau de isolamento em que se coloca o grupo em relação à sociedade mais ampla, a intensidade das sanções negativas desenvolvidas ao comportamento e à expressão dos indivíduos, e o grau de coerência e unidade interna existente entre os membros do grupo. (Silva, 2005, p. 145)

A forma de comunicação esboçada por Silva nada mais é do que a comunicação *per se*. Trata-se da criação de códigos que ganham sentidos específicos den-

12 No universo da medicina, Leonídio Ribeiro publicou diversos estudos, entre eles "Homossexualismo no Brasil" (1946).

13 O conceito de "marginal" utilizado por Silva é fruto das pesquisas de Alan Kerckhoff e Thomas McCormick, expresso no texto "Marginal Status and Marginal Personality", publicado em 1955 pela Social Forces. Os autores, por sua vez, se valem do conceito de Park.

tro de um determinado contexto e por portadores de uma determinada cultura. É também a forma mais tradicional de folkcomunicação. De modo mais específico, Silva (2005) aborda a comunicação nos grupos homossexuais

> Ao participarem de um grupo marginal fundamentado em características diferentes de comportamento sexual, sancionadas negativamente pela sociedade global, os homossexuais tendem a desenvolver e especializar um sistema de comunicação comum e restrito ao grupo, vinculado às áreas de significados que exprimem o comportamento e os fundamentos de sua posição marginal. (Silva, 2005, p. 146)

A comunicação interpessoal também foi a forma mais característica apontada por Rogério Bastos Cadengue (1980) em seu estudo sobre a comunicação em comunidades homossexuais. Embora com menos de 20 anos de distância, a pesquisa de Silva, desenvolvida na década de 1950 e a de Cadengue, nos fins dos anos 1970, revelam questões políticas bem diferentes, decorrente do regime político que caracterizou o Brasil a partir de 1964. Cadengue, contudo, aponta que além da repressão por parte do governo, as pressões advindas por parte da sociedade também "têm levado os grupos homossexuais a uma intensa fuga dos meios comunicacionais de comunicação, para, agrupando-se em clubes, entidades culturais, bares ou grupos classistas, trancarem-se em verdadeiros guetos" (1980, p. 186). A respeito da "sociedade", Cadengue faz uma interessante comparação, que, de certa forma, ainda é possível utilizar para pensarmos nas relações contemporâneas

> Ainda analisando a posição da sociedade quando à aceitação de homossexuais, poderíamos dizer que esse ranço e essas discriminações se notam mais a nível de classe média, o que demonstra mais uma vez a busca de ascensão, com a consequente busca de fuga à realidade, que existe neste componente da população. Para a classe média, como para a maioria da população brasileira, a única "bicha" que pode ser aceita é aquela mostrada pelos veículos de comunicação ou que se encontra em posição subalterna. É o cabeleireiro, que fala com trejeitos, ou o mordomo que serve de modo espalhafatoso à madame que aparece na novela[14], ou ainda o travesti que veste sua roupa de miss e faz a alegria dos fotógrafos de Manchete ou de O Cruzeiro. [...]. Porém, ninguém quer aceitar que o rapaz que lhe vende carne, trabalha na mercearia, ou estudo em sua classe, a exemplo da moça nas mesmas condições, tem o direito de osten-

14 Uma análise sobre personagens homossexuais em telenovelas a luz da teoria *queer* foi realizada por Fernandes e Brandão (2013). Uma das conclusões do estudo foi a mudança do perfil dos personagens, especialmente os estereotipados, que nas décadas de 1970 e 1980 sua tinham homossexualidade apenas sugerida, por gestos e atitudes, uma vez que não existia a presença de parceiros homoafetivos e tão pouco sexualização dos personagens. Isso certamente contribuiu para a aceitação dos mesmos, visto que qualquer cena que induzisse um romance não foi veiculada. A exceção foram personagens "protótipos" de telenovelas como: "O Rebu" (1974), "Brilhante" (1981), "Roda de Fogo" (1987) e "Vale Tudo" (1988), cujos personagens não eram estereótipos.

> tar sua sexualidade e escolher parceiros para os jogos amorosos. Eles mesmos precisariam, ao invés de se trancar em guetos, procurar se libertar, liberando seus opressores. (Cadengue, 1980, p. 189)

Trancados em guetos, o grupo criou um próprio código, inclusive para ser usado pela mídia massiva[15]. Cadengue relata a estratégia de divulgações de saunas e banhos turcos que, em suas publicidades, usavam termos que só integrantes do universo homossexual masculino conseguiriam entender, como nesta passagem

> Essas casas, com códigos que só os "entendidos" decodificam, podem ser vistas em anúncios veiculados na maior parte dos jornais diários, quando a comunidade aproveita-se da chamada grande imprensa para passar seus recados. O mesmo acontece com o comércio da prostituição feminina, que se anuncia como "massagens" e outros estabelecimentos do mesmo gênero. Nesses banhos turcos expressões como "aviões novos", "poucas horas de vôo", "máquinas em pleno funcionamento" podem indicar que existem parceiros recém-chegados, físicos privilegiados ou pessoas com bastante experiência no setor. (Cadengue, 1980, p. 194)

Por fim, o pesquisador aponta uma forma de comunicação muito cara à folkcomunicação, que são os escritos no banheiro. Cadengue observou bares como o Ferro's[16] e o Madiavel[17]

> [...] têm frases escritas em seus banheiros, que merecem ser citadas, para que se possa notar o quanto existe de descontração: "Maria ama Ana", "Rita é meu amor", "Ana e Neusa...", etc., como também "Eu amo Carlos. Gustavo", "Procuro um verdadeiro homem para amar. Paulo", "Eu transei com o Alemão" etc. (Cadengue, 1980, p. 194-195)

As frases identificadas pelo pesquisador beiram o "amor romântico". Esse tipo de comunicação foi bem explorado por Beltrão (1980, p. 235-241), e ainda hoje é uma forma de folkcomunicação que comumente encontramos –talvez não com a singeleza percebida por Cadengue.

Para encerrar as formas de comunicação interpessoal, cabe mencionar as gírias de uso corriqueiro do grupo, abordadas, *en passant*, por Silva e Cadengue.

---

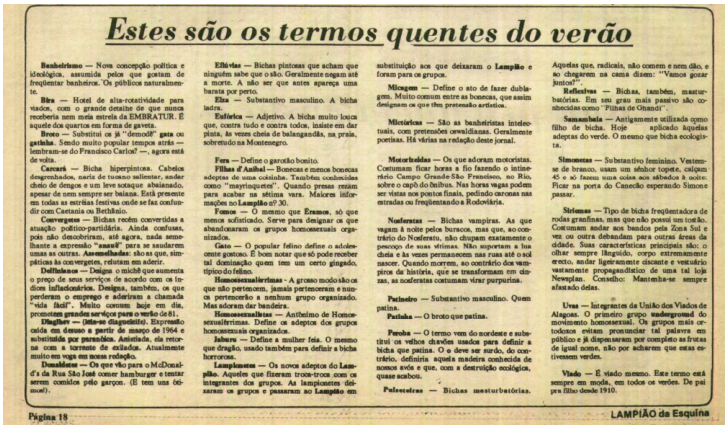
15 Cabe mencionar, que o pesquisador explora as publicações da mídia nanica, em especial o periódico Lampião. Além de análises específicas sobre algumas reportagens, o autor comenta a dificuldade de encontrar o periódico e a recusa de muitas bancas de comerciá-lo "[...] quando o Lampião ou outro jornal Gay é solicitado nas bancas, se assiste a um tipo de reação do vendedor, que olha de modo diferente, como se estivesse criticando o seu comportamento e dizendo: 'não é possível, esta barba toda, e é bicha'". (Cadengue, 1980, p. 193).

16 À época da pesquisa, localizado em São Paulo na Martinho Prado, próximo à Praça Roosevelt, onde a frequência é maior de lésbicas.

17 Frequentado pelo grupo masculino.

A importância deste tipo de comunicação pode ser notada por um glossário realizado pelos editores do jornal Lampião, atualizando seu público das novas gírias do próximo verão, conforme figura a seguir[18].

Figura 1: Reprodução de parte da página 18 da edição nº 31/Ano 3 do jornal *Lampião*



Estes são os termos quentes do verão

Bambolismo — Nova concepção política e ideológica, assumida pelos que gostam de freqüentar banheiros. Os públicos naturalmente.

Bira — Hotel de alta-rotatividade para viados, com o grande detalhe de que nunca receberia nem meia estrela da EMBRATUR. É aquele dos quartos em forma de gaveta.

Broco — Substitui os já "demodê" **gata** ou **gatinha**. Sendo muito popular tempos atrás — lembram-se do Francisco Carlos? —, agora está de volta.

Carcará — Bicha hiperpintosa. Cabelos desgrenhados, saída de banho safienta, sandes cheio de dengos e um leve sotaque abaianado, apesar de sem sempre ser baiana. Está presente em todas as estréias festivas onde se faz confundir com Castania ou Bethânio.

Convergaya — Bichas recém convertidas a atuação político-partidária. Ainda confusas, pois não descobriram, até agora, nada semelhante a expressão "**auxo!**" para se saudarem umas as outras. **Assemelhadas:** sho as que, simpáticas às convergaya, rebatem em aderir.

Difilsinco — Designa o michê que aumenta o preço de seus serviços de acordo com os índices inflacionários. Designa, também, os que perderam o emprego e adotaram a chamada "vida fácil". Muito comum hoje em dia, promoteu **grandes serviços para o verão de 81.**

Dingiber — (não-se diagnostic). Expressão caída em desuso a partir de março de 1964 e substituída **por puranico. Assistida**, ela retorna com a tarraxte de **aviada.** Atualmente muito em voga em nossa redação.

Donaldetes — Os que vão para o McDonald's da Rua São José comer hamburger e tentar serem comidos pelo garçon. (E tem uma ótima!).

Efêmias — Bichas pintosas que acham que ninguém sabe que o são. Geralmente negam até a morte. A não ser que antes apareça uma barata por perto.

Elza — Substantivo masculino. A bicha ladra.

Enférica — Adjetivo. A bicha muito louca que, contra tudo e contra todos, insiste em dar pinta, às vezes cheia de balangandãs, na praia, sobretudo na Montenegro.

Fera — Define o garotão bonito.

Filhas d'Anibal — Bonecas e menos bonecas adeptas de uma coleiuda. Também conhecidas como "mayriuquetes". Quando presas reúm para acabar na última vara. Maiores informações no **Lampião** nº 30.

Fonco — O mesmo que **Eranco**, só que menos sofisticado. Serve para designar os que abandonaram os grupos homossexuais organizados.

Gato — O popular felino define o adolescente gostoso. É bom notar que só pode receber tal dominação quem tem um certo gingado, típico do felino.

Homossexualíssimas - A grosso modo são os que não pertencem, jamais pertenceram e nunca pertencerão a nenhum grupo organizado. Mas adoram dar bandeira.

Homossexualistas — Antônimo de Homossexualíssimas. Define os adeptos dos grupos homossexuais organizados.

Jabara — Define a mulher feia. O mesmo que dragão, usado também para definir a bicha horrorosa.

Lampianetes — Os novos adeptos do **Lampião.** Aqueles que fizeram troca-troca com os integrantes dos grupos. As lampianetes deixaram os grupos e passaram ao **Lampião** em substituição aos que deixaram o **Lampião** e foram para os grupos.

Micagem — Define o ato de fazer dublagem. Muito comum entre as bonecas, que assim designam os que tbm. pretensão artística.

Mictéricas — São as bashkiristas intelectuais, com pretensões orwaldianas. Geralmente poetisas. Há várias na redação deste jornal.

Motorbeldas — Os que adoram motoristas. Costumam ficar horas a fio fazendo o intinerário Campo Grande-São Francisco, no Rio, sobre o capô do ônibus. Nas horas vagas podem ser vistas nos pontos finais, pedindo caronas nas estradas ou freqüentando a Rodoviária.

Nosferatas — Bichas vampiras. As que vagam à noite pelos buracos, mas que, ao contrário do Nosferatu, não chupam exatamente o pescoço de suas vítimas. Não suportam a luz cheia e às vezes permanecem nas ruas até o sol nascer. Quando morrem, ao contrário dos vampiros da história, que se transformam em cinzas, as nosferatas costumam virar purpurina.

Pachudro — Substantivo masculino. Quem patina.

Patinha — O broto que patina.

Peroba — O termo vem do nordeste e substitui os velhos chavões usados para definir a bicha que patina. O o deve ser surdo, do contrário, definiria aquela madeira conhecida de nossos avós e que, com a destruição ecológica, quase acabou.

Pelecofras — Bichas mesturbatórias. Aquelas que, radicais, não comem e nem dão, e ao chegarem na cama dizem: "Vamos gozar juntos?".

Reflexivas — Bichas, também, masturbatórias. Em seu grau mais passivo são conhecidas como "Filhas de Ghandi".

Samambaia — Antigamente utilizada como filho de bicha. Hoje aplicado àquelas adeptas do verde. O mesmo que bicha ecologista.

Simonetas — Substantivo feminino. Vestem-se de branco, usam um sênhor topete, calçam 45 e só fazem suas coias aos sábados à noite. Ficar na porta do Canecão esperando Simone passar.

Stélenas — Tipo de bicha freqüentadora de rodas grandonas, mas que não possui um tostão. Costumam andar aos bandos pela Zona Sul e vez ou outra debandam para outras áreas da cidade. Suas características principais são: o olhar sempre lânguido, corpo extremamente ereto, andar ligeiramente dicnante e vestuário vastamente propagandístico de uma tal loja Newsplan. Conselho: Mantenha-se sempre afastado delas.

Uvas — Integrantes da União dos Viados de Alagoas. O primeiro grupo **undergroud** do movimento homossexual. Os grupos mais ortodoxos estão pronunciar tal palavra em público e já dispensaram por completo as frutas de igual nome, não por acharem que estas estivessem verdes.

Viado — É viado mesmo. Este termo está sempre em moda, em todos os verões. De pai pra filho desde 1910.

Página 18

LAMPIÃO da Esquina

O uso de tais termos, reconhecíveis apenas pelo grupo em questão, evidencia a existência de códigos próprios de comunicação que configuram as marcas identitárias dos homossexuais. Este processo comunicacional, que apresenta na fala um modo singular de produção de sentido, é atualizado constantemente pelos grupos sociais, em uma dinâmica que dialoga com as demandas do seu tempo. O uso das expressões mencionadas, além de servir como estratégia de identificação e pertencimento, pode também, em contexto diverso, remeter a determinadas lutas em torno à reivindicação de direitos.

Contemporaneamente, os termos e gírias utilizados por homossexuais, especialmente por travestis, ganham fôlego em vídeos compartilhados no YouTube. Tal linguajar ainda foi o tema da dissertação de mestrado de Nilson Alonso (2005), defendida no Programa de Pós-graduação em Língua Portuguesa da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Alonso realiza uma ampla categorização dos termos utilizados, catalogados em uma observação participante realizada em São Paulo. A popularização dos termos utilizados por travestis foi assim defendida pelo pesquisador: "Até por constituírem o segmento mais discriminado, os travestis possuem o vocabulário gírio mais hermético, mais defensivo e mais agressivo do que os demais grupos que participam da diversidade sexual, com muitos africanismo" (Alonso, 2005, p. 24).

18 Disponível em: http://bit.ly/2v3se4g.

Entre os termos mais recorrentes, de origem africana estão: adé, alibá, mapoa, amapô, okani, equê, entre outros.

No YouTube, se destaca do trabalho de Fábio Vieira, originalmente realizado como trabalho final para a disciplina de Linguagens Audiovisuais na Universidade Católica do Ceará. O sucesso do primeiro vídeo[19] (GLOSSário das bixas), gravado em outubro de 2008 na Praça do Ferreira em Fortaleza, Ceará, o levou a gravar quatro anos depois –novembro de 2012– a segunda edição[20] (GLOSSário das bixas, 2ª lição). Ambos são recordistas de acessos no portal. A repercussão do material foi tanta, que outras produções vieram na sequência, como é o caso do vídeo "Gírias Gays[21]" de Felipe Mastrandea, com 325.846 visualizações no canal.

Outra importante forma de comunicação desse grupo, como já havíamos mencionado, é a corpórea. Na visão de Monica Rector e Aluizio Trinta (1990), "comunicar é atuar sobre a sensibilidade de alguém, buscando mobilizá-lo, convencê-lo ou persuadi-lo. Nosso corpo é um instrumento de causa eficiente sempre que, em presença de alguém, tencionamos compartilhar emoções, transmitir ordens, partilhar ideias, etc" (Rector & Trinta, 1990, p. 7). O corpo como folkcomunicação é assim defendido por Suelly Maux e Ysabelly Morais

> Usar o próprio corpo para se expressar é um meio primitivo, artesanal, impactante e folk de se comunicar. É uma maneira simples de falar muito sem tantos recursos. O método rudimentar gera impactância devido ao uso do corpo como veículo folkcomunicacional, e ganha espaço na mídia massiva, o que possibilita a expansão de um pensamento e a consequente proliferação cultural. (Maux & Morais, 2013, p. 10)

Butler (2007, p. 254) expõe que qualquer teoria do corpo culturalmente construído deveria por em dúvida "o corpo" por ser uma construção de generalidades duvidosas quando se entende como passivos e anteriores ao discurso. Ao perceber o gênero como algo performático, o corpo assume uma função vital. Para a teórica

> [...] actos, gestos y realizaciones –por lo general interpretadas– son performativos en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden afirmar son invenciones fabricadas y preservadas mediante signos corpóreos y otros medios discursivos. El hecho de que el cuerpo con género sea performativo muestra que no tiene una posición ontológica distinta de los diversos actos que conforman su realidad. Esto también indica que si dicha realidad se inventa como una esencia interior, esa misma interioridad es un efecto y una función de un discurso decididamente público y social, la regulación pública de la fantasía mediante la política de su-

19 Com 126.976 visualizações. Disponível em http://bit.ly/2w4cBH5
20 Com 312.699 visualizações. Disponível em http://bit.ly/2v22K7v
21 Disponível em http://bit.ly/2uGMvu4

> perficie del cuerpo, el control fronterizo del género que distingue lo interno de lo externo, e instaura de esta forma la "integridad" del sujeto. (Butler, 2007, p. 266)

O uso militante do corpo como forma de comunicação assume relevância na compreensão das lutas em torno das políticas de identidade. Pode-se observar este aspecto em dois exemplos que acionam o repertório de gênero para ganhar a cena pública: a Parada Gay e a Marcha das Vadias. Ambos os movimentos possuem abrangência internacional e são realizados no Brasil desde 1997 e 2011, respectivamente. Tratam-se de ações em torno da afirmação de identidades que visam combater o preconceito e a violência de gênero, embora apresentem variações em seus modos de realização. A Parada Gay, ainda que traga em sua base a reivindicação de direitos dos homossexuais, assume um tom festivo, evidenciado nos carros de som, performances e decoração colorida, que já que se tornaram atrativo turístico em algumas cidades, como São Paulo[22]. A Marcha das Vadias[23], por sua vez, pauta a exposição do corpo como prática de resistência cultural e produz mensagens pautadas pela liberdade e autonomia sexual, em tom irônico e irreverente. De acordo com estudo que considerou o uso do corpo como forma de veiculação de ideias e o conteúdo das mensagens produzidas em cartazes da Marcha em diferentes cidades brasileiras, são acionadas novas formas de inserção dos movimentos sociais na esfera pública, por meio de manifestações populares nas ruas e nas redes sociais.

> Na Marcha das Vadias, pode-se identificar uma série de práticas de resistência que inserem as ativistas do movimento feminista como líderes folk. Ao desenvolverem um trabalho em rede que acontece fundamentalmente através da internet –Facebook, fan page, Youtube, blogs, etc– os grupos e coletivos de mulheres desenvolvem um sistema próprio de comunicação que cumpre o duplo propósito de formação e mobilização. Como resultado da visibilidade conquistada pelo movimento no ambiente virtual, tem-se a construção de novos padrões de auto-representação a partir da expressão de identidades de resistência, e o ativismo político que acontece nos formatos on-line (ciberativismo) e off-line (movimentos de rua). (Woitowicz, 2014, p. 94-95)

Tratam-se de práticas e manifestações culturais próprias de grupos e minorias sociais que transitam entre o reforço a determinados estereótipos e a afirmação da diferença, caracterizando um tipo de pertencimento coletivo. O sentido de disputa nas relações de poder se expressa, nos movimen-

22 O evento reúne em torno de 2,5 milhões pessoas a cada edição e possui patrocínio de empresas privadas e instituições públicas.

23 O termo "vadia", adotado para nomear o movimento, foi escolhido como uma forma de ressignificar a conotação negativa usada para denominar as mulheres, resgatando no termo a garantia da liberdade e da autonomia feminina.

tos mencionados, em conteúdos que contestam as normas e padrões ligados à heteronormatividade, em um processo de reconhecimento das lutas contra as hierarquias de gênero.

É neste sentido que as expressões comunicacionais de contestação baseadas nas relações de gênero –identificadas nos estudos mencionados e apontadas por Beltrão em sua descrição dos grupos culturalmente marginalizados– repercutem no tecido social, tensionando valores, comportamentos e práticas que historicamente serviram para justificar discriminações e desigualdades.

6. Considerações Finais

Ao longo do presente artigo, foram recuperados os argumentos centrais apresentados por Luiz Beltrão em sua abordagem sobre os grupos marginalizados, destacando sua compreensão, no contexto dos anos 1970, dos chamados grupos erótico-pornográficos. Ao perpassar os marcos teóricos dos estudos de gênero e da teoria *queer*, tais construções relacionadas à sexualidade são apresentadas, com o propósito de lançar luz sob os modos de abordar as identidades, no contexto das disputas em torno das questões de gênero e da diversidade sexual.

Entende-se que é justamente para contrapor as diferenças que os grupos buscam maneiras de expressar sua identidade, muitas vezes transmitindo pelas margens, de maneira informal, os elementos de sua cultura. É neste sentido que, em meio ao processo de configuração do cenário cultural, marcado pela diversidade nas relações de gênero, as expressões folkcomunicacionais podem ser entendidas como espaços de fortalecimento e constituição de identidades dos grupos sociais, em contraposição aos padrões de uma cultura hegemônica, sexista e homofóbica.

De acordo com Raquel Paiva (2011), a luta contra-hegemônica realizada pelas minorias sociais[24] envolve a visibilidade social e midiática, o que exige a utilização de certos recursos pelos ativistas para ganhar espaço na cena pública.

> [...] os recursos das lutas dos ativistas também deveriam ser midiáticos. Sendo assim, não bastariam apenas existir com seus propósitos. Seria necessário também aparecerem, ainda que para isto devessem lançar mão de todo o aparato disponível para chamar a atenção e invadir a cena. (Paiva, 2011, p. 38)

Tais manifestações indicam a existência de um processo comunicativo que se dá por meio do corpo, da performance, da presença no ciberespaço e de

24 A autora refere-se às práticas atuais de luta das chamadas "minorias flutuantes" que, para ela, "são aquelas surgidas no âmbito de um novo ativismo social, caracterizado pela associação entre comunidades efêmeras e ciberespaço" (Paiva, 2011, p. 35).

outras formas de expressão que, em sua informalidade e força simbólica, constituem as práticas dos grupos marginalizados de ontem e de hoje, conforme se buscou demonstrar ao longo deste texto.

O debate proposto, ao acionar campos teóricos distintos, e ciente dos limites de tal abordagem, possibilita refletir sobre a permanente (re)construção das relações de gênero como marca da cultura, em um tempo e momento determinados. Afinal, se minoria "é uma recusa de consentimento, é uma voz de dissenso em busca de uma abertura contra-hegemônica no círculo fechado das determinações societárias" (Sodré, 2005, p. 14), as práticas de comunicação que acionam as questões de gênero e reconfiguram as sexualidades assumem o propósito de fazer ecoar mensagens contestatórias, em meio aos discursos sociais que silenciam as diferenças e negam a subversão das identidades de gênero.

Referências bibliográficas

Alonso, N. T. Q. (2005). *Do Arouche aos Jardins*: Uma gíria da diversidade sexual. Programa de Pós-graduação em Língua Portuguesa, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo (Dissertação de Mestrado). Disponível em http://bit.ly/2vbPTAf.

Beltrão, L. (1980). *Folkcomunicação*: a comunicação dos marginalizados. São Paulo: Cortez.

Butler, J. (2007). El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona: Paidós, 2007.

Butler, J. (2006). *Deshacer el* género. Barcelona: Paidós.

Butler, J. (2003). *Problemas de gênero:* Feminismo e subversão da identidade. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Butler, J. (2001). Corpos que pesam: Sobre os limites discursivos do 'sexo'. In Louro, G. L. (Org.), *O corpo educado*. (pp. 151-172). Belo Horizonte: Autêntica Editora.

Cadengue, R. B. (1980). A Comunicação em Comunidades Homossexuais. In Marques de Melo, J. (Org.), *Comunicação e Classes Subalternas* (pp. 186-197). São Paulo: Cortez.

Carneiro, E. (2008). *Dinâmica do Folclore*. 3ª ed. São Paulo: WMF.

Fernandes, G. M. & Brandão, C. (2013). Na fronteira: identidade, teoria *queer* e estética *camp* nas representações teledramatúrgicas. In Musse, C. F. & Silveira Jr., P. M. (Orgs.), *Comunicação*: redes, jornalismo, estética e memória (pp. 181-205). Rio de Janeiro: Mauad X.

Foucault, M. (2005). *A história da sexualidade*: Vontade de saber. Volume 1, 16ª ed. Rio de Janeiro: Graal.

Fry, P. (1982). *Para inglês ver*: identidade e política na cultura brasileira. Rio de Janeiro: Zahar.

Fry, P. & Macrae, E. (1983). *O que é homossexualidade*. São Paulo: Brasiliense.

Gramsci, A. (1978). *Concepção dialética da história*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Gramsci, A. (2002). *Cadernos do cárcere*. Volume 5. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Hall, S. (2006). *Da Diáspora*: identidades e mediações culturais. Belo Horizonte: Editora UFMG.

Hall, S. (1999). *A identidade cultural na pós-modernidade*. 3ª ed. Rio de Janeiro: DP&A.

Kerckhoff, Alan C. & Mccormick, Thomas C. (1955). Marginal status and marginal personality. *Social Force*, 34(1), 48-55.

Lima, D. M. (1976). Comportamento sexual do brasileiro. Rio de Janeiro: Francisco Alves.

Lima, D. M. (1983). *Os homoeróticos*. Rio de Janeiro: Francisco Alves.

Louro, G. L. (2008). *Um corpo estranho*: ensaios sobre sexualidade e teoria queer. Belo Horizonte: Autêntica.

Marques de Melo, J. (1971). Folkcomunicação. In Marques de Melo, J. (Org.). *Folkcomunicação*. São Paulo: ECA/USP.

Maux, S. & Morais, Y. N. N. (2013). O corpo feminino como veículo folkcomunicacional na Marcha das Vadias em João Pessoa-PB. Conferência Brasileira de Folkcomunicação, Anais... Juazeiro do Norte: Rede Folkcom.

Morais, A. C. (1979, setembro 30). Gay, com muito orgulho. *Folha de S. Paulo*, Folhetim.

Ortiz, R. (2007). Anotações sobre o universal e a diversidade. *Revista Brasileira de Educação*, 12(34), 7-16.

Paiva, R. (2011). Minorias flutuantes e ativismo social. In Barbalho, A.; Fuser, B.; Cogo, D. (Orgs.). *Comunicação e cidadania*: questões contemporâneas (pp. 28-40). Fortaleza: Edições Demócrito Rocha.

Paoli, M. C. P. M. (1974). *Desenvolvimento e Marginalidade*: um estudo de caso. São Paulo: Livraria Pioneira Editora.

Park, R. (1928). Human Migration and the Marginal Man. *American Journal of Sociology,* 33, (6), 881-893.

Perlongher, N. (1987). *O negócio do michê*: a prostituição viril em São Paulo. São Paulo: Brasiliense.

Perlmann, J. (1977). *O mito da marginalidade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Rector, M & Trinta, A. R. (1990). Comunicação do corpo. São Paulo: Ática.

Ribeiro, L. (1946). *Homossexualismo no Brasil*. Rio de Janeiro: Forense.

Rio de Janeiro, (1980, dezembro 31). Estes são os termos quentes do verão. *Lampião da Esquina*. 3(31), pp.18.

Scott, J. W. (1990). Gênero: uma categoria útil de análise histórica. *Educação e Realidade,* 16 (2), 5-22.

Sodré, M. (2005). Por um conceito de minoria. In Paiva, R. & Barbalho, A. (Orgs.). *Comunicação e Cultura das Minorias* (pp.11-14). São Paulo: Paulus.

Silva, J. F. B. (2005). Homossexualismo em São Paulo: estudo de um grupo mino-

ritário. In Green, J. N. & Trindade, R. (Org.). *Homossexualismo em São Paulo e outros escritos* (pp.41-212). São Paulo: Unesp.

Spargo, T. (2006). *Foucault e a Teoria Queer*. Rio de Janeiro: Pazulin; Juiz de Fora: UFJF.

Woitowicz, K. (2014). Ativismo (Folk)midiático e estratégias de luta na Marcha das Vadias: recortes da ação política nas ruas e nas redes. *Revista Internacional de Folkcomunicação*, 12(26), 90-104. Disponível em http://bit.ly/2uD3FKU

Woitowicz, K. (2007). Grupos Marginalizados. In Gadini, S. L. & Woitowicz, K. (Orgs.). *Noções Básicas de Folkcomunicação*: uma introdução aos principais termos, conceitos e expressões (pp.59-63). Ponto Grossa: UEPG.

Un acercamiento a la legibilidad de textos relacionados con el campo de la salud

An approach to the readability of healthcare-related texts

Uma aproximação à legibilidade de textos pertinentes ao campo da saúde

—

Iván Neftalí RÍOS HERNÁNDEZ
Universidad de Medellín, Colombia / irios@udem.edu.co

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Ensayo, pp. 253-273)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 19-04-2016 / Aprobado: 23-03-2017

Resumen

En este artículo de revisión de tema se aborda el concepto de legibilidad y el uso de fórmulas matemáticas como método para la identificación de los niveles de dificultad de un texto con énfasis en mensajes relacionados con el campo de la salud. Se analizan algunas investigaciones relacionadas con el uso de fórmulas de legibilidad para el castellano. Se estudian las características de varias fórmulas matemáticas que han sido utilizadas para el análisis de legibilidad en mensajes y textos relacionados con el campo de la salud. Finalmente, se estudia la fórmula de legibilidad de Francisco Szigriszt Pazos, conocida como Fórmula de Perspicuidad, que ha sido validada científicamente.

Palabras Clave: comunicación en salud, legibilidad de textos, legibilidad y salud, fórmulas de lecturabilidad, alfabetización en salud.

Abstract

This article reviews the topic and addresses the concept of readability and the use of mathematical formulas as an approach to identify the levels of difficulty of a text that has an emphasis on healthcare-related messages. This article analyzes some studies related to the use of readability formulas for Spanish, and studies the characteristics of several mathematical formulas which have been used to analyze the readability of healthcare-related messages and texts. Finally, this research studies Francisco Szigriszt Pazos' readability formula known as the Perspicuity Formula, which has been validated scientifically.

Keywords: health communication, text readability, health and readability, readability formulas, health literacy.

Resumo

Neste artigo de revisão de literatura será abordado o conceito de legibilidade e o uso de fórmulas matemáticas como método para a identificação dos níveis de dificuldade de um texto com ênfase em mensagens pertinentes ao campo da saúde. São analisadas algumas pesquisas relativas ao uso de fórmulas legíveis em castelhano. São apresentadas igualmente, as características de várias fórmulas matemáticas que foram utilizadas para a análise de legibilidade de mensagens e textos atinentes ao campo da saúde. Finalmente, é examinada a fórmula de legibilidade de Francisco Szigriszt Pasos, conhecida como Fórmula de Perspicuidade, que foi validada cientificamente.

Palavras-chave: comunicação em saúde; legibilidade de textos; legibilidade e saúde; fórmulas de legibilidade e alfabetização em saúde.

1. Introducción

El texto utilizado en un mensaje relacionado con el campo de la salud y sus características reviste de gran importancia para los estudiosos de la comunicación, educadores en salud y profesionales de la medicina por sus implicaciones durante el proceso de codificación de una estructura gramatical que pretende informar, educar o proveer datos médicos a los pacientes. Cada día es mayor la disponibilidad de información relacionada con el campo de la salud a través de campañas masivas de radio, prensa, televisión y opúsculos, entre otros medios. Además, es palpable el reto de los profesionales de la salud, quienes tienen que competir a diario con documentos informativos disponibles en internet sobre diversas enfermedades, tratamientos médicos y medicamentos alternativos disponibles para los pacientes.

Durante el desarrollo de los mensajes de comunicación para la salud, incluyendo los reportes médicos dirigidos a los pacientes, es importante considerar el proceso de codificación de estos por sus posibles implicaciones durante la etapa de decodificación a manos del emisor. Uno de los análisis que ha formado parte de los procesos inherentes a la codificación y decodificación de mensajes es el relacionado con el estudio de la legibilidad y el desarrollo de fórmulas matemáticas como apoyo a la configuración de un mensaje.

De acuerdo con Blanco (2004), los antecedentes de los primeros estudios de legibilidad se remontan al análisis de contenido de lenguaje escrito realizado en el 900 a.C. En esos análisis, los estudiosos del Talmud contaban las palabras y conceptos de la Torá para determinar cuántas veces y con qué rango de frecuencia aparecía cualquier palabra inusual.

Spencer (1852) anticipó ideas sobre la longitud de la frase y advirtió que cuanto más tiempo y atención se necesita para recibir y entender cada frase, menos tiempo y capacidad puede dedicarse a retener la idea. Desde la perspectiva del castellano, los conceptos legibilidad y lecturabilidad han sido catalogados como similares. Ambos aluden a la manera en la que un texto puede ser leído o entendido por un emisor. La caracterización clásica de Thorndike expone no solo la importancia de considerar la forma sonora de las palabras sino también la comprensión (Thorndike, 1921).

Según Blanco (2004), en 1917 Thorndike publica los resultados de numerosas pruebas verificadas sobre grupos de alumnos. Estas pruebas demostraron que el total conocimiento del significado de las palabras, durante la lectura, no implica la comprensibilidad de los párrafos o frases formadas con esas palabras. Para Thorndike, la comprensibilidad en la lectura es bastante equivalente al razonamiento en las matemáticas. Por ello, el orden de las palabras, su correspondencia y la dinámica de la frase determinan la facilidad de comprensión del texto; por ejemplo, niños que al parecer saben leer, ciertamente no comprenden hasta que aprenden a razonar simultáneamente con las palabras que leen en los textos de estudio.

Uno de los campos ampliamente definidos en la lingüística es el de la predicción de legibilidad o lecturabilidad de un texto, que puede incluir el pronóstico de comprensión atribuible a una estructura gramatical. Esto sin considerar necesariamente todos los elementos yuxtapuestos que se encuentran entrelazados en el proceso de comprensión de lectura. Todo aquel medio de comunicación que utilice textos escritos –prensa, revistas, folletos, programas, etc.– puede ser destinatario de estos estudios. Incluso se han efectuado acercamientos al mundo del lenguaje oral a partir de estas técnicas: la radio y la televisión también se han visto favorecidas, a veces, con estas predicciones (Ríos, 2009).

Dentro de los estudios de legibilidad se han propuesto diversas perspectivas de pensamiento. Han sido desarrolladas varias fórmulas matemáticas que atienden diferentes idiomas con la intención de predecir el nivel de dificultad de un texto y su nivel académico. Son varias las investigaciones realizadas que procuran mostrar las fortalezas y debilidades de cada una de estas fórmulas de legibilidad. Además, muchos expertos en comunicación y educadores en salud han hecho hincapié en el uso de fórmulas de legibilidad para analizar los textos que promueven cambios de hábitos y mejores estilos de vida en la población.

La estrategia metodológica utilizada para el desarrollo de esta investigación es la asociada a un análisis bibliográfico y documental, el cual se fundamenta en el estudio crítico y la descripción de la información existente sobre un tema o problema. Uno de los objetivos principales de esta revisión de tema es presentar un panorama breve sobre el uso de fórmulas de legibilidad como herramientas de apoyo para la codificación de mensajes relacionados con el campo de la salud y la normativización de materiales dirigidos a los pacientes. Además de exponer algunas investigaciones sobre la legibilidad de documentos de salud escritos en castellano y mostrar varias de las características que rigen algunas fórmulas de legibilidad con énfasis en el castellano. Finalmente, la intención de este texto es analizar la fórmula de Perspicuidad de Francisco Szgirist Pazos como instrumento válido científicamente y disponible para el análisis de legibilidad de textos relacionados con el campo de la salud.

2. Legibilidad

La construcción de un mensaje que pretende informar, educar o compartir datos médicos con un paciente demanda que los encargados del desarrollo de dicho texto ponderen los elementos que pueden incidir en su codificación. De acuerdo con la Real Academia Española (RAE, 2014), la codificación se define como la forma de transformar mediante las reglas de un código la formulación de un mensaje. Kreps y Kunimoto (citados por Ríos, 2009) señalan que se debe tomar en consideración la estrategia temática de un mensaje, organizando tác-

ticamente lo que se quiere decir de diferentes maneras para poblaciones activas y con culturas diversas. Hall (1980) propone que:

> Debemos reconocer que la forma discursiva del mensaje ocupa (desde el punto de vista de la circulación) una posición privilegiada en el intercambio comunicativo y que –aunque en sí, el mensaje, solo sea "relativamente autónomo" frente al proceso de comunicación en su conjunto– los momentos de "codificación" y "decodificación" son determinados (p.130).

Podemos apreciar que Hall (1980) atiende los constructos codificación y decodificación de manera separada aunque les otorga una relación de interdependencia durante el proceso de comunicación. Desde la perspectiva de esta investigación, la interpretación que le pueda dar el público a un mensaje de comunicación para la salud justifica el análisis sobre legibilidad y uso de fórmulas matemáticas para el desarrollo adecuado de textos que pretenden educar, informar o compartir datos médicos con un paciente.

El estudio de la legibilidad de textos ha generado grandes debates a través de la historia, debido a los diversos significados que se les ha otorgado a este concepto. Son muchos los autores que han interpretado el término "legibilidad" desde diversas ópticas de pensamiento. Una de estas definiciones viene dada por el Diccionario de la RAE (2014), que define "legibilidad" como "cualidad de lo que es legible y pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados". La RAE hace énfasis en la comprensión de los signos que se encuentran ante la consideración de un lector, sin adentrarse en aspectos que podrían incidir en esa significación de caracteres propuesta, entre las que se encuentran los aspectos culturales intrínsecos al receptor.

De acuerdo con Barrio (2007) "la legibilidad es un atributo del texto, un conjunto de peculiaridades que favorecen o dificultan la comprensión lectora". Barrio utiliza el término "peculiaridad" como elemento importante de su definición. Ahora bien, es meritorio destacar que esa peculiaridad podría estar determinada por elementos yuxtapuestos, entre ellos los tipográficos, que podrían de alguna manera incidir en el proceso de comprensión lectora.

Mota (1988) define "legibilidad" como "condición imprescindible para que la composición de un texto impreso invite a la lectura y haga fácil su comprensión. También, las informaciones que posee el lector para interpretar el texto de la manera más completa posible". La definición de Mota le otorga a este concepto una gran responsabilidad para que se dé el proceso de comprensión de lectura. Además, utiliza algunos preceptos inmersos en varias teorías de comprensión de lectura, las cuales brindan un rol importante a las informaciones previas que posee el lector como parte del proceso de lectura.

Otro de los autores que ha prestado atención a los estudios de legibilidad es Rade (1988), quien la define de la siguiente manera:

> La legibilidad es un mecanismo mental, es decir, una reacción cerebral a una información percibida por los ojos. Podría definirse como una interacción entre el texto y el lector. Los factores que intervienen son numerosos y variados. Sus efectos se acumulan o neutralizan. Se produce una interrelación entre el texto, lector y entorno (p. 38).

Podríamos decir que la legibilidad, según Rade, permite el desarrollo de proposiciones a través de las cuales se desarrollan afirmaciones abstractas acerca de personas, objetos o sucesos. La construcción de las proposiciones se realiza a partir de la influencia de elementos textuales y de elementos subjetivos, según lo describe Romero y González (2001).

Son varios los autores que han atendido los elementos tipográficos del texto en los estudios de legibilidad. Uno de los análisis destacados en este área ha sido el propuesto por Richaudeau (citado por Cantalejo *et al.*, 2008), que expuso lo siguiente en su definición del término "legibilidad":

> La legibilidad tiene dos dimensiones complementarias. La legibilidad tipográfica, que viene condicionada por el tamaño, forma, diseño y disposición espacial de los caracteres gráficos del texto y la legibilidad lingüística, en la que, a su vez, se distinguen dos subtipos: la legibilidad gramatical, que tiene que ver con la estructura y la construcción gramatical del texto y la legibilidad léxica, que se interesa por el significado de las palabras (p.136).

Se aprecia cómo este autor conecta los elementos tipográficos y aquellos relacionados con la estructura gramatical, además de los asuntos inherentes al significado de las palabras. Este último aspecto es relevante para el desarrollo de mensajes que promueven cambio de hábitos en la población pero desde el objetivo central de esta revisión, que estará centrado en lo referente a la estructura gramatical del texto.

De acuerdo con Lozanov (1984) este propone que:

> El lector, en su aprendizaje recibe desde el campo visual, en el hemisferio derecho de su cerebro, globalmente, un conjunto de imágenes-palabra, que se perciben ya emotivas, ya familiares, ya incitativas. Desde la globalidad se pasa al análisis (las letras) y se vuelve a la globalidad (la palabra). Entonces se asocian las palabras, se analizan y se globalizan (la frase). Ahora, mediante una estimulación emocional, se genera en el hemisferio izquierdo una abstracción de la imagen y se pasa de la globalidad al análisis. En un funcionamiento cerebral combinado, se llega a la síntesis. Toda la percepción periférica es utilizada simultáneamente: el mensaje escrito, la memoria asociativa interconectada, los ritmos psicobiológicos y el entorno (ambiente, ruidos, colores, sensaciones anímicas). Es la parte activada que implica los aprendizajes lógicos y emocionales registrados en los circuitos neuronales (p. 179).

Podemos destacar cómo la definición de Lozanov está muy enfocada hacia estudiar el proceso de legibilidad desde una perspectiva psicológica y los asuntos colaterales que pueden incidir en el proceso de lectura de un receptor. Dicho postulado demanda la consideración de análisis posteriores que aborden algunas teorías relacionadas con el comportamiento humano y su posible influencia en los procesos de comprensión lectora en salud.

Como se puede observar, la definición de legibilidad es vista desde diversas ópticas de pensamiento. Sin embargo, en su mayoría destacan el elemento "comprensión de un texto" como el fin principal de todo proceso de análisis de la lectura. Podríamos inferir que las fórmulas de legibilidad son un recurso de apoyo para el análisis de los mensajes preventivos de salud, ya que antes de ser presentados a una audiencia o al público objetivo de la comunicación permiten obtener a través de cálculos matemáticos los coeficientes aproximados de legibilidad de los textos y brindan una idea de su nivel de dificultad. A continuación presentamos un análisis de algunas de las fórmulas de legibilidad que pueden ser utilizadas para conocer el nivel de legibilidad de un texto informativo o que promueve cambios de hábitos de conductas y mejores estilos en la calidad de vida de la población.

3. Investigaciones sobre legibilidad de textos

El desarrollo de investigaciones relacionadas con el uso de fórmulas matemáticas para determinar la legibilidad de materiales relacionados con el campo de la salud ha sido ampliamente atendido en los últimos años con mayor énfasis en los Estados Unidos y Europa. Estos análisis han sido llevados a cabo por docentes del campo de la comunicación, educadores en salud y entidades gubernamentales encargadas de desarrollar políticas públicas salubristas. Uno de estos ejemplos es el del Centro de Control de Enfermedades (CDC) de los Estados Unidos, el cual desarrolló un Índice de Comunicación Clara a través de internet. De acuerdo con Baur y Prue (2014), este índice es una herramienta que enfatiza las necesidades del público primario y proporciona un conjunto de criterios basados en evidencias para desarrollar y evaluar los productos de comunicación pública para diversas audiencias. El índice consta de cuatro preguntas introductorias abiertas y 20 artículos puntuados que afectan la claridad de la información y la comprensión de la audiencia, de acuerdo con la literatura científica. Esta iniciativa del CDC sustenta la importancia que tiene el análisis y el desarrollo de investigaciones sobre la legibilidad de los mensajes en el campo de la salud.

Como parte de las investigaciones realizadas hasta el momento, cabe destacar el estudio de Bea, Medina y Flórez (2015), los cuales desarrollaron una investigación con el objetivo de valorar la legibilidad de los documentos informativos en español, obtenidos de internet y dirigidos a lesionados medulares.

Realizaron una búsqueda a través de Google en la cual incluyeron varias palabras relacionadas con dicha condición de salud. Analizaron los primeros 50 resultados de cada búsqueda y estudiaron la legibilidad de los folletos con los índices de Flesch-Szigriszt y el grado INFLESZ. El análisis de legibilidad fluctuó entre 43,34 (algo difícil) y 62 (normal), con un valor medio de 51,56 (algo difícil). Solo 4 folletos (25%) presentaron un índice de Flesch-Szigriszt superior o igual a 55 (normal). Se infirió que no había diferencias en la legibilidad según el año, los autores o el país de edición. Concluyeron que la legibilidad del 75% de los documentos estudiados es "algo difícil" según la escala INFLESZ.

Otra de las investigaciones analizadas fue la realizada por Ramírez, Fernández, Frías, Yuste, Narbona y Penas (2013), quienes desarrollaron un estudio descriptivo con el propósito de examinar la legibilidad de los documentos de consentimiento informado (CI) utilizados en una unidad de cuidados intensivos y en el Sistema Andaluz de Salud (SAS). Como parte de la metodología hicieron una revisión y análisis de los 14 modelos de CI existentes en la Unidad de Cuidados Intensivos y otros 14 modelos de CI ofertados por el Servicio Andaluz de Salud, usando los siguientes índices de legibilidad: *Flesch, Complejidad oracional, LEGIN, Fernández-Huerta, Szigriszt e INFLESZ.* Entre los hallazgos de la investigación encontraron que los documentos analizados resultan, en general, difíciles de leer y de comprender para el ciudadano medio, no cumpliendo con el objetivo básico para el que fueron redactados.

Aguilera, Pérez y Alonso (2010) desarrollaron un estudio descriptivo para explorar la legibilidad de 81 materiales de educación disponibles para pacientes con diabetes y distribuidos por proveedores de salud. Utilizaron las fórmulas de legibilidad SMOG y el Fray *Graph*. Los resultados muestran que, aunque los materiales provistos por organizaciones no gubernamentales son más fáciles de leer, estos están generalmente escritos en unos niveles de lectura más alta que los de la audiencia para la cual son desarrollados. Concluyeron que los materiales educativos de educación en salud para diabéticos no permiten una comprensión total de su contenido, ya que están escritos utilizando un vocabulario más complejo que el que posee la población que los recibe.

Otra de las investigaciones analizadas fue la realizada por Cantalejo, Simón, Melguizo, Escalona y Marijuán y Hernando (2008), quienes realizaron un estudio de carácter descriptivo con una muestra de 210 publicaciones de tres tipos: quiosco, textos escolares y revistas científicas. Los investigadores calcularon el índice de Flesch-Szigriszt (IFSZ) accesible en el programa informático INFLESZ. Clasificaron las puntuaciones según las escalas de Flesch y Szigriszt. Estas escalas sitúan lo "normal" a partir de un índice de legibilidad entre 50 (Szigriszt) o 60 (Flesch). Los resultados arrojaron que la legibilidad del "quiosco de adultos" fue 60; la de las "revistas científicas", 37,9 y la de los "libros escolares", 67,39. Como parte de las conclusiones, indicaron que entre 0 y 50 están solo las revistas científicas. De acuerdo con estos investigadores, los textos sobre salud tendrán mayor probabilidad de ser leídos y comprendidos si superan la puntuación 55.

A través de estas investigaciones se puede apreciar la variedad de fórmulas matemáticas que se encuentran disponibles para analizar la legibilidad de textos y algunas de las diferencias metodológicas que poseen cada una de estas fórmulas, y que son objeto de diversas interpretaciones teóricas y epistemológicas. Cabe destacar que la mayoría de los estudios hacen énfasis en documentos que no necesariamente pueden catalogarse como materiales informativos productos de campañas de comunicación pública. Este aspecto muestra una debilidad en los análisis realizados hasta el momento y sugieren mayores investigaciones que atiendan documentos provenientes de esfuerzos relacionados con campañas de comunicación que sean desarrolladas por diversos organismos referentes a la salud. En el siguiente epígrafe se presentan algunas definiciones otorgadas al término "legibilidad" y se reflexiona sobre cada una de ellas, haciendo énfasis en aquellas características que las distinguen.

4. Fórmulas de legibilidad

El uso de fórmulas de legibilidad para el desarrollo de mensajes educativos o informes médicos dirigidos a los pacientes ha propiciado análisis amplios sobre las fortalezas y debilidades de cada una de estas herramientas de medición. Son innumerables los autores que han atendido este tema por la relación importante que reviste para la codificación de mensajes o informes relacionados con la salud y que posteriormente deben ser decodificados por diversos públicos. Desde la perspectiva de esta revisión teórica es importante destacar algunas de las fórmulas más estudiadas en investigaciones sobre legibilidad y alfabetización en salud. Profundizar sobre cada una estas fórmulas puede aportar al análisis y comprensión sobre la importancia que tiene para el proceso de codificación de un mensaje el desarrollo de textos adecuados a unos índices de legibilidad ampliamente estudiados.

La primera fórmula de legibilidad fue elaborada por Lively y Pressey en 1923. Utilizaron la lista de Thorndike, que contenía las 10,000 palabras más usuales de la lengua inglesa, que denominó familiares. Sobre una muestra de 1,000 palabras se debía medir el número de palabras "Thorndike" respecto del número de palabras no contenidas en la lista (Blanco, 2004). Uno de los precursores de la legilibilidad de lectura en las últimas décadas fue Rudolph Franz Flesch, quien desarrollo su tesis "Marks of Readable Style", que contiene una fórmula de Dificultad de Comprensión de Lectura (Szigriszt, 1993).

De acuerdo con Szigriszt (1993), sus métodos son utilizados progresivamente en la industria, los periódicos, las revistas, los libros y todo género de publicaciones. Su mayor novedad radica en que es la primera fórmula destinada a la población adulta. La Fórmula de Legibilidad de Flesch continúa siendo utilizada para estudios importantes sobre lecturabilidad en el campo de la comunicación en salud.

Flesch (1943) publica un estudio sobre el nivel de comprensibilidad de las revistas para adultos. Llega a cuatro conclusiones principales:

1. Que la variable "Vocabulario", llave de todas las fórmulas de legibilidad, es importante para los iniciados en la lectura, pero nada significativa para el lector adulto.
2. Que un claro índice de dificultad radica en el número de morfemas afijos (prefijos, sufijos e inflexiones finales de la palabra), variable altamente correlacionada con el número de palabras abstractas, elementos que constituyen un grado de dificultad.
3. En la totalidad de la muestra investigada, a mayor longitud la palabra, mayor dificultad de comprensión.
4. Las referencias personales inducen al lector porque despiertan interés.

Proceso de la fórmula *Grade Placement* (Calificación de Nivel)

$$GP50=0{,}1338\ x1 + 0,\ 0645\ x2 - 0{,}0659\ x3 - 0{,}7502$$

Las variables son:

X1= Longitud de frase (promedio de palabras por frase)
X2= Número de afijos (prefijos, sufijos y desinencias e inflexiones de palabra)
X3= Número de referencias personales (nombres y pronombres) y palabras personales como madre, esposa, muchacho, gente, etc.

Los grados de dificultad recorren una escala desde 0 puntos (ninguna dificultad) hasta 7 puntos (muy difícil de comprender). Véase la figura 1.

Figura 1. Escala Flesch de legibilidad

Puntaje	Nivel	Tipos de Revista	Supuesta Audiencia
Hasta 1	Muy fácil	Cómicas	4to grado
1 a 2	Fácil	Revista de quioscos	5to grado
2 a 3	Ligeramente fácil	Policíaca, aventuras	6to grado
3 a 4	Estándar	Resúmenes	7mo/8vo grado
4 a 5	Algo árido	Selecto	Institutos
5 a 6	Duro	Académico	Universidad
6 o más	Muy duro	Científico	Titulados

Fuente: Flesch, R. (1949). *The art of readable writing*. Nueva York: Harper

Después de constantes estudios, Flesch revisa su fórmula, adaptándola a los tests de Mc Call Crabbs, con la base de un 75 por ciento de nivel de respuestas acertadas. Para esto, incluyó 5 puntos a la constante k de la fórmula (Flesch, 1945).

(-0,7502 + 5= 4,2,498) y se convierte en:
GP75=0,1338 x1 +0,0645 x2-0,659 x3 + 4,249

En 1948 la fórmula de Flesch de facilidad de lectura se propaga con celeridad y éxito rotundo en los Estados Unidos (Flesch, 1948).

De acuerdo con Ríos (2009), para transformar el índice de dificultad en índice de facilidad, se cambió de signo, es decir se multiplicó por (-1). Con el propósito de adaptar la escala de 0 a 7 a una escala de 100 grados, incluyó 15 puntos a la constante k:(+5,6835 +15= + 20,6835) y, finalmente, multiplicó el nivel de grado de predicción por 10, de forma que un punto de escala de la fórmula correspondiera a una décima de grado. La fórmula se llama Grado de Facilidad de Lectura:

RE= 206,835 – 0,846 w1- 1,015 s1.
RE= Reading Ease (facilidad de lectura)
W1= Número de sílabas en la muestra de 100 palabras
S1= Número de palabras por frase

Para poder llevar a cabo el cálculo se deben tomar muestras de 100 palabras o lo más cercano a esta cifra, cuidando que haya frases completas en una oración. Como parte del análisis, Flesch (1949) recomienda utilizar tres muestras para un artículo y de veinticinco a treinta para analizar un libro. Además sugirió considerar lo siguiente:

Sílabas por palabra. Si la muestra es 100, las que contenga la muestra. El cómputo de sílabas corresponde al número de fonemas. En inglés, se recomienda consultar un diccionario silábico. Si la muestra no es 100, se recomienda por aproximación o por suma de varias muestras: se multiplica el número de sílabas por 100 y se divide el resultado por el número de palabras de la o de las muestras utilizadas.

Palabras por frase: En todos los casos, se divide el número de palabras por el número de frases de la muestra. Flesch define la palabra como "letra", número o símbolo, o grupo de letras, números o símbolos que están rodeados por espacios en blanco.

Número de frases: Flesch la define como unidad de pensamiento gramaticalmente independientemente de otra frase o subfrase, si está señalada por un punto, interrogación, signo de admiración, punto y coma o dos puntos (aunque sea incompleta o fragmento de otra precedente).

Los grados actuales de la fórmula de facilidad de lectura de Flesch (véase figura 2) recorren una escala de 0 a 100 (Rumbo, Arantón, Goas, Rivera & Campos, 2005).

Figura 2. Escala Flesch de facilidad lectora

Puntuación	Nivel	Tipo de Publicación	Sílabas	Palabras
0 a 30	Muy difícil	Científico	192	29
30 a 50	Difícil	Académico	67	25
50 a 60	Bastante difícil	Selecto	155	21
60 a 70	Estándar/normal	Resúmenes	147	17
70 a 80	Bastante fácil	Superficial	139	14
80 a 90	Fácil	Comics	123	8

Fuente: Flesch, R. (1943). *Marks of readable style: A study in adult education.* Columbia University: Teachers College.

Las fórmulas de Flesch no pueden ser consideradas aptas para el análisis de datos escritos en español, ya que fueron hechas para estudios de textos en inglés, idioma que contiene unas características muy particulares y diferentes al español, entre las que se encuentra el alargamiento o acortamiento de las palabras –lo que puede influir en la cantidad de sílabas que finalmente sean contabilizadas durante el cálculo de legibilidad–. La selección de la técnica de legibilidad depende de varios factores del tiempo, incluyendo los recursos disponibles para hacer las pruebas de las medidas y el grado de exactitud deseado (Klare, 1974). La predicción solo provee una aproximación de la legilibilidad de un documento, sin embargo, puede ser de gran utilidad para estudios sobre comprensión de lectura en el campo de la salud.

De acuerdo con Rush (2005), muchas fórmulas de legibilidad típicamente usan dos factores en sus cálculos: una oración o factor sintáctico o una palabra o factor semántico. Ríos (2009) expone que entre las fórmulas que utilizan estos dos factores se encuentran la fórmula de lecturabilidad de Fry (Fry, 1969), Dale-Chall (Dale & Chall, 1948), Fog (Gunning, 1968), Flesch (Flesch, 1948) y la Flesch-Kincaid (Kincaid, Fishburne, Rodgers & Chissom, 1975). La SMOG (McLaughlin, 1969) es una excepción porque tiene un solo factor sintáctico. El factor sintáctico estima frecuentemente la complejidad gramatical de lo escrito basado en la extensión del texto. El factor semántico tiende a medir el grado de dificultad del vocabulario en la pieza de texto utilizada.

Surge del análisis anterior que el uso de fórmulas de legibilidad requiere la consideración de unos pasos rigurosos y que deben ser atendidos por parte del codificador de un mensaje, entre los que se destacan: el idioma del texto, la muestra disponible, el tipo de material y la audiencia. La consideración de estos elementos puede ayudar a un codificador en la selección adecuada de la fórmula de legibilidad que mejor aplique durante el desarrollo de un mensaje de comunicación en salud. Cabe destacar que son pocas las fórmulas de legibilidad validadas científicamente y dirigidas a textos en español. Sin embargo, las disponibles hasta el momento han permitido llenar un vacío que había sido ocu-

pado completamente por fórmulas dirigidas a la legibilidad de lectura en inglés. El epígrafe a continuación hace énfasis en la descripción de varias fórmulas de legibilidad para el idioma español que han sido objeto de múltiples escritos o investigaciones vinculadas a la comprensión de lectura en salud.

5. Fórmulas de legibilidad para el castellano

La disponibilidad de fórmulas de legibilidad para el idioma español es escasa. Estas en su mayoría han surgido tras análisis exhaustivos sobre la fórmula Flesch, la que en sus orígenes tiene el propósito de ser utilizada en textos redactados en inglés. De acuerdo con Rodríguez (2006), las fórmulas de legibilidad han estado ligadas de forma habitual a la enseñanza, sea con el objetivo de adaptar el material escrito –libros escolares sobre todo– para alcanzar una comunicación didáctica más eficaz o para estudiantes de español como segunda lengua.

Las fórmulas españolas se inician con Spaulding (1951; 1956 y 1958), que propone, tras un proceso sucesivo de tanteos, la siguiente:

Dificultad lectora- 1,609 ASL- 331,8 D-22

Fórmula en la que ASL significa "promedio de longitud de frases" y D es igual a la "densidad de vocabulario", evaluada a través de las palabras ausentes de la Density Word List de Spaulding, basada a su vez en el recuento de vocabulario castellano realizado por Buchanan (1941). Poco después, José Fernández Huerta (1959) basándose en la Fórmula Flesch, estableció el coeficiente de facilidad lectora de un texto a través de la fórmula:

206,84- 0,60(P)-1,02(F)
P= promedio de sílabas por cada 100 palabras
F= promedio de frases por cada 100 palabras

Blanco y Gutiérrez (2002) infieren que la fórmula de José Fernández Huerta es una de las más reconocidas y utilizadas en investigaciones sobre legibilidad en español, incluyendo el campo de la comunicación en salud.

José Fernández Huerta fue uno de los primeros que utilizó en castellano el término "lecturabilidad" en su artículo de 1958, *Legibilidad y Lecturabilidad: dos conceptos básicos en los libros escolares* (Barrio, 2007).

Fernández (1959) definía "lecturabilidad" como "proceso que está íntimamente unido con la comprensión lectora. Más específicamente quiere decir la posibilidad de que los términos empleados en un libro y su estructura sintáctica interesen comprensivamente a los lectores". Las calificaciones de la fórmula de Huertas varían entre 0 a 100, 0 como lo más difícil y 100 como lo menos difícil para leer. Una calificación inferior a 30 se considera muy difícil,

mientras una calificación de 70 se considera apropiada para lectores adultos. Para entender su calificación, se presenta a continuación la figura 3 con las equivalencias correspondientes aplicadas a la Fórmula Facilidad de Lectura de Fernández Huerta y que es comúnmente utilizada para investigaciones sobre legibilidad en el campo de la salud.

Una de las ventajas principales de la Fórmula de Fernández Huerta es su aplicabilidad para todo tipo de texto, siempre y cuando esté compuesto por 100 palabras o más. Para probar la validez científica de dicha fórmula, se deben hacer análisis de correlación con medidas (fórmulas) de legibilidad ya validadas científicamente para el idioma español. Dicho ángulo sería interesante ponderarlo para estudios posteriores, ya que ese no es el objetivo de nuestra investigación.

Figura 3. Facilidad de lectura de Fernández Huerta

Calificación	Descripción de dificultad	Nivel estimado de grado de lectura
0-30	Muy difícil	Graduado de universidad
30-50	Difícil	Grados 13 a 16
50-60	Moderadamente Difícil	Grados 10 a 12
60-70	Normal	Grados 8 a 9
70-80	Moderadamente Fácil	Grado 7
80-90	Fácil	Grado 6
90-100	Muy Fácil	Grado 5

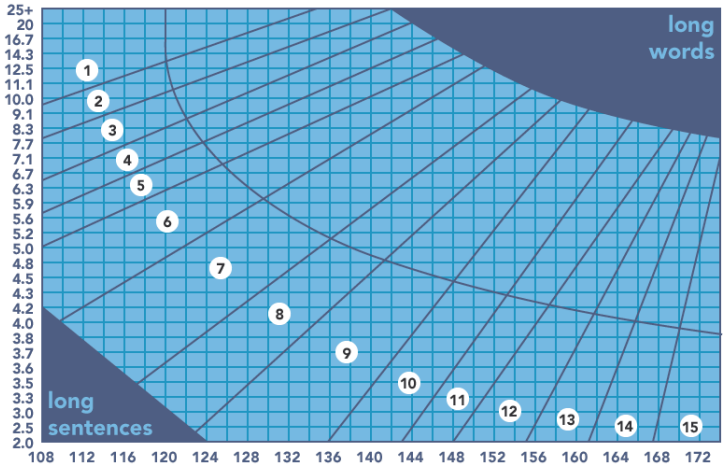
Fuente: Fernández, J. (1959). Medidas sencillas de lecturabilidad. *Consigna* 214, 29-32.

La Fórmula de Fry (1963), denominada Fry Readability Graph (FRG), fue validada para los idiomas español e inglés. Para implementar la FRG es necesario seleccionar tres pasajes de un texto que contengan 100 palabras cada uno. Los textos deberán ser seleccionados del comienzo, la mitad y el final del pasaje. Después se anota el total de número de oraciones y sílabas por cada 100 palabras. Luego se calcula el promedio de las oraciones y sílabas y el resultado es reflejado en una gráfica y los puntos reflejados en esta establecen el nivel de grado del texto. Una ilustración de la gráfica de Fry es presentada en la figura 4.

La FRG es adecuada para el análisis de materiales desde el primer grado hasta el nivel de colegio, de acuerdo con el nivel académico vigente en los Estados Unidos. Sin embargo, puede ser considerada un tanto limitante, dado que exige el uso de una gran cantidad de palabras extraídas de varios segmentos o partes de un texto, por lo que su uso podría no ser muy adecuado para textos pequeños, en comparación con la Formula de Facilidad de Lectura pro-

puesta por Fernández Huerta que permite el análisis de legibilidad con, por lo menos, 100 palabras.

Figura 4. Gráfica de lecturabilidad de FRY



Fuente: Fry, E. (1963). *Teacher Faster Reading*. London: Cambridge Press.

Otra prueba que permite conocer la legibilidad de un texto es el test de Cloze. El test supone eliminar de forma aleatoria un texto, esto es, la supresión de cierto número de palabras, y se pide al lector que halle las palabras suprimidas. Cada palabra reconocida se contabiliza con el título de una unidad *cloze* (Ríos, 2009).

Los textos que proporcionan una porción elevada de unidades *cloze* son considerados los más legibles, en tanto que presentan una tasa débil los menos legibles. El procedimiento Cloze podría definirse como un método consistente en omitir o suprimir sistemáticamente (una palabra de cada cinco) palabras de un texto en prosa y, posteriormente, evaluar el éxito que tiene el lector en adivinar o reemplazar las palabras suprimidas (Mc Kenna & Robinson, citados por Artola, 1991).

Otro aspecto metodológico de Cloze, que se ha discutido frecuentemente, se refiere a cuáles deben ser los criterios utilizados a la hora de corregir o puntuar estas pruebas. La mayor parte de los estudios al respecto se han centrado en investigar si existen diferencias en los resultados de los sujetos en función de que se consideren como respuestas correctas únicamente aquellos reemplazamientos idénticos al texto original o a que se admitan como correctas las palabras sinónimas al texto original (Taylor citado por Artola, 1991). La figura 5

presenta un ejemplo básico de la prueba Cloze adaptada al campo de la comunicación en salud.

Figura 5. Test Cloze

Tema: Derrames Cerebrales

Un derrame cerebral se ____ como una interrupción repentina __ flujo sanguíneo al cerebro. La mayoría de los ____ cerebrales tiene su origen ___ un bloqueo súbito en ___vasos sanguíneos que conducen ___ sangre al cerebro. Otros ___ consecuencia de una hemorragia ____ del cerebro al reventarse ___ vaso sanguíneo. Cuando los ___ de un derrame duran ____ tiempo (por lo general ____ de 24 horas) se ___ que ocurrió un mini ___ o un ataque isquémico ____.

_____

Fuente: Artola, T. (1991). El procedimiento cloze. *Revista Complutense de Educación*, 2(1), 69-81.

A través del análisis se puede observar que cada una de estas fórmulas tiene sus particularidades y bondades, lo que permite que puedan ser aplicadas a diversos contextos que requieran investigación sobre legibilidad y codificación de mensajes relacionados con el campo de la salud. Dependerá de los objetivos de comunicación que tenga el usuario para determinar la fórmula que mejor cumple con sus expectativas y análisis de legibilidad deseados. En el siguiente apartado, se analiza la Fórmula de Perspicuidad de Francisco Szigriszt Pazos, que es considerada una de las herramientas de medición de legibilidad más importantes para el idioma español.

6. Fórmula de legibilidad de Francisco Szigriszt Pazos

En los últimos años, diversos investigadores interesados en el campo de la comprensión de la lectura han procurado reforzar la disponibilidad de fórmulas de legibilidad para el español. Como parte de estos esfuerzos surge la Fórmula de Perspicuidad de Francisco Szigrist Pazos, quien utilizó su tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid para el desarrollo y validación de esta nueva fórmula de legibilidad. Esta fórmula es una adaptación de la de Facilidad de Lectura de Flesch para los idiomas español y francés (Ríos, 2009).

Szigriszt Pazos brinda una atención especial al análisis del discurso como componente de apoyo intrínseco a su nueva propuesta metodológica y fórmula de legibilidad. Para Szigriszt (1993) el análisis de contenido presta una importante función al comparar cómo se presenta un mismo material en los diferentes medios impresos. Sobre la base de existencia de un cuerpo de investigación cuantitativa y cualitativa pueden efectuarse distintas proyecciones de amplias generalizaciones acerca del contenido de la información. Ese análisis científico de los mensajes de comunicación debe ser riguroso y sistemático.

De acuerdo con la RAE (2014), "perspicuidad" se refiere a "claro, transparente y dicho del estilo inelegible". Aunque el término "perspicuidad" utilizado por Francisco Szigriszt Pazos puede ser considerado válido desde la perspectiva de la comprensión de lectura por el significado de la palabra, una de las mayo-

res desventajas del vocablo (perspicuidad) es lo poco conocido del término en estudios sobre análisis de legibilidad. Szigriszt Pazos desarrolló dos versiones de la fórmula para la lengua española. Una basada en textos de no más de 100 palabras y la segunda válida para cualquier tamaño de la muestra.

Primera versión (100 palabras):
Perspicuidad =207 – 0,623 s – p
Donde P= Perspicuidad: s=Sílabas: p=Palabras por frase

Segunda versión (Muestra grande):
Perspicuidad= Perspicuidad = 207 – (62,3 s): p – (p:f)
Donde P=Perspicuidad: s=Sílabas: p=Palabras: f=Frases

Como parte de la validación de las fórmulas de perspicuidad para el idioma español, Szigriszt utilizó el pronóstico de criterio propuesto, la estrategia de validez comparativa y un pronóstico de criterios ajenos. Todas las pruebas de validez implementadas por Szigriszt arrojaron resultados significativos estadísticamente, lo que propició que este se convirtiera en uno de los precursores modernos en el desarrollo de fórmulas de legibilidad para el castellano en las últimas décadas (Ríos, 2009). Para Szigriszt (1993) existe una interdependencia entre legibilidad y contenido íntegro del mensaje, sin que la legibilidad guarde correspondencia con el significado. Por tanto, la perspicuidad del mensaje está en razón directa con la correlación entre legibilidad y contenido. Como parte de su trabajo, Szigriszt desarrolló una tabla de valoración del índice de perspicuidad del mensaje escrito adaptada de Flesch para la aplicación de su fórmula a la lengua española (véase tabla 1).

Tabla 1. Tabla de valoración del índice de perspicuidad del mensaje escrito adaptada de Flesch por Szigriszt para la aplicación de su fórmula al castellano

Puntos	Estilo	Palabras por frase	Número de silabas cada 100 palabras	Estudios
0 a 30	Muy Difícil	29	261	Universitarios
30 a 50	Difícil	23	230	Secundarios o universitarios incompletos
50 a 60	Bastante Difícil	21	210	Secundarios incompletos
60 a 70	Medio	18	199	7mo u 8vo grado
70 a 80	Bastante Fácil	14	189	6to grado
80 a 90	Fácil	11	178	5to grado
90 a 100	Muy Fácil	8	166	4to grado

Fuente: Szigriszt, F. (1993). Sistemas predictivos de legibilidad del mensaje escrito: Formula de Perspicuidad. Tesis de doctorado, Universidad Complutense, Madrid.

Una de las mayores ventajas que tiene el uso de la fórmula de Szigriszt es que se aplica al uso de textos en español impresos en publicaciones de diversos enfoques temáticos. La fórmula de Szigriszt establece además los niveles de dificultad de un texto y su categorización (muy difícil, difícil, bastante difícil, medio, bastante fácil, fácil y muy fácil), basados en el coeficiente de perspicuidad obtenido del cálculo matemático realizado según está establecido en su fórmula. Finalmente, permite inferir el nivel académico en el que está redactado el texto una vez obtenido el índice de perspicuidad como fue denominado por Francisco Szigriszt Pazos (Ríos, 2009).

En la tabla 1 se pueden observar los índices de legibilidad obtenidos como parte del desarrollo de la fórmula de perspicuidad de Szigriszt. Además de las categorías de estilo (niveles de dificultad), la cantidad de palabras por frase que se estima por cada nivel, el número estimado de palabras por cada 100, el tipo de publicación que se infiere que pertenece a cada índice de legibilidad y los estudios que se estima que debe tener un lector según el nivel de dificultad del texto.

Se puede observar cómo las características y validez científica de la fórmula de Francisco Szigriszt Pazos, la convierten en una opción adecuada y un paso de avance para el estudio de la legibilidad de textos en el campo de la salud. Ahora bien, es recomendable continuar con pruebas de validez que refuercen su utilidad científica para el análisis de legibilidad de textos relacionados con el campo de la salud no solo de formatos impresos (periódicos, folletos informativos o libros) sino también digitales. De esta manera, se adecúan dichos análisis a las tendencias globales de comunicación y promoción de la salud que utilizan cada vez más las TIC para promover mejores estilos y calidad de vida en la población.

7. Conclusión

El estudio de legibilidad de un texto puede ser visto desde diversas ópticas de pensamiento, sin embargo, se puede inferir que su finalidad primordial es propiciar la búsqueda de alternativas metodológicas que permitan obtener a través de cálculos matemáticos los coeficientes aproximados de lectura de un texto. Además de la identificación de su nivel de dificultad, tipo de publicación en el cual se podría enmarcar el texto (científica, especializada, de actualidad, de divulgación, de ficción, historietas) y el grado de educación que se espera posea el lector de la unidad textual analizada.

Desde la perspectiva de la comunicación, estas fórmulas de legibilidad proveen la oportunidad de analizar con antelación y codificar metodológicamente los textos que estarían siendo decodificados posteriormente por un público específico. Es responsabilidad de todo comunicador o educador en salud conocer todas las variables y aspectos que pueden ayudar más eficientemente a la

codificación de un mensaje educativo, informativo o informe médico que pretenda ser compartido con un paciente. De esta manera se podría asegurar un mejor desarrollo de los mensajes, abreviar la información tomando en consideración el objetivo de comunicación y normativizar los documentos que son compartidos.

Las Tecnologías de la Comunicación e Información (TIC) representan un reto para el estudio de la legibilidad en salud, debido a la gran cantidad de información disponible a través de diversas páginas web. Adentrarse en análisis posteriores sobre este tema podría ayudar a adecuar los estudios sobre legibilidad de textos a la realidad histórica actual, en donde los ciudadanos, cada vez más, utilizan las TIC para la búsqueda de información relacionada con el campo de la salud.

Finalmente, se considera importante que, previo a la divulgación de mensajes que pretenden educar sobre temas relacionados con la salud o proveer información médica a los pacientes, se analicen los textos con fórmulas de legibilidad validadas científicamente –como la Fórmula de Perspicuidad de Franscico Szigiriszt Pazos–, ya que de esta manera se podría propiciar una mejor codificación del mensaje y una óptima decodificación por parte del destinatario.

Referencias bibliográficas

Aguilera, C.; Pérez, M. y Alonso, L. (2010). La legibilidad de los materiales educativos sobre la diabetes: Implicaciones para la educación de pacientes con materiales escritos. *Revista Salud Uninorte*, *26* (1),12-26.

Artola, T. (1991). El procedimiento cloze. *Revista Complutense de Educación,* 2 (1), 69-81.

Barrio, I. (2007). Legibilidad y salud. Los métodos de aplicación de la legibilidad y su aplicación al diseño de folletos educativos sobre salud. Tesis doctoral no publicada. Universidad Autónoma de Madrid.

Baur, C. y Prue, C. (2014). The CDC Clear Communication Index is a new evidence-based tool to prepare and review health information. *Health Promotion Practice, 15*(5), 629-637.

Bea, M.; Medina, M. y Flórez, M. (2015). Legibilidad de los documentos informativos en español dirigidos a lesionados medulares y accesibles por Internet. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra, 38* (2), 255-262.

Blanco, A. (2004). A propósito de la legibilidad de lectura. Recuperado de http: www.siicsalud.com.

Blanco, A. y Gutiérrez, U. (2002). Legibilidades de las páginas web sobre salud dirigidas a pacientes y lectores de la población general*. Revista Española de Salud Pública, (76)*, 321-333.

Buchanan, M. (1941). *A Graded Spanish Word Book*. University of Toronto: Press Toronto.

Cantalejo, I.; Simón, P.; Melguizo, M.; Escalona, I.; Marijuán, M. y Hernando, P. (2008). Validación de la Escala INFLESZ para evaluar la legibilidad de los textos dirigidos a pacientes. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra, 31*(2), 135-152.

Dale, E. y Chall, J. (1948). A formula for predicting readability. Instructions. *Educational Research Bulletin, 28,* 37-54.

Fernández, J. (1959). Medidas sencillas de lecturabilidad. *Consigna, 214,* 29-32.

Flesch, R. (1949). The art of readable writing. New York: Harper.

Flesch, R. (1948). A new readability yardstick. *Journal of Applied Psychology, 3,* 221-233.

Flesch, R. (1945). *How copy writers can use readability tests*. Nueva York: Autor.

Flesch, R. (1943). *Marks of readable style: A study in adult education*. Columbia University: Teachers College.

Fry, E. (1969). The readability graph validated at primary levels. *The Reading Teacher, 22,* 534-538.

Fry, E. (1963). *Teacher Faster Reading*. London: Cambridge Press.

Gunning, R. (1968). The Fog index after 20 years. *Journal of Business Communication, 6,* 3-13.

Hall, S. (1980). *Culture, Media and Language*. London: Hutchinson.

Kincaid, J.; Fishburne, R.; Rodgers, R. y Chisomm, B. (1975). *Derivation of new readability formulas for Navy enlisted personnel*. Millington, TN: Chief of Naval Training.

Klare, G. (1974). Assesing readability. *Reading Research Quarterly, 1,* 62-102.

Lozanov, G. (1984) *La pedagogie interactive*. París: Reta.

McLaughlin, G. (1969). SMOG grading- a new readability formula. *Journal of Reading,12,* 636-646.

Mota, I. (1968). *Diccionario de la comunicación: Televisión, publicidad, prensa y radio. Tomo* 2. Madrid: Paraninfo.

Rade, G. (1988). *La Lisibilite: Quelques apercus neuropsichologiques. Communication et langages*.

Ramírez, M.; Fernández, R.; Frías, J.; Yuste, M.; Narbona, S. y Peñas, L. (2013). Análisis de legibilidad de consentimientos informados en cuidados intensivos. *Medicina Intensiva, 37* (8), 503-509.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23ª. Ed.). Recuperado de http://www.rae.es/.

Ríos, I. (2009). Influencias del lenguaje y origen de un lector en la comprensión de mensajes de comunicación en salud y en la formación de actitud e intención hacia la realización de una conducta preventiva (tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona).

Rodríguez, J. (2006). Fórmulas para predecir las condiciones de lectura de textos en español. Aplicaciones a la prensa escrita. *Revista Telos*. Recuperado de http://bit.ly/2fi4m6W.

Romero, J. y González, M. (2001). *Prácticas de comprensión de lectura. Estrategias para el aprendizaje*. Madrid: Alianza Editorial.

Rush, R. (1985). Assesing readability: Formulas and alternatives. *Reading Teacher, 39,* 274-283.

Rumbo, J.; Arantón, L.; Goas, I.; Reyes, U.; López, N.; Rivera, P. y Campos J. (2005). Legibilidad de la documentación escrita en UCI. *Enfermería Cardiovascular, 10,* 1-3.

Spaulding, S. (1958). A Spanish readability formula. *The Modern Language Journal, 12,* 433-441.

Spaulding, S. (1956). A Spanish Readability Formula. *Modern Language Journal, 40,* 433-441.

Spaulding, S. (1951). Two formulas for estimating the reading difficulty of Spanish. *Educational Research Bulletin, 30,* 117-124.

Szigriszt, F. (1993). Sistemas predictivos de legibilidad del mensaje escrito: Fórmula de Perspicuidad (tesis de doctorado). Universidad Complutense, Madrid.

Thorndike, E. (1921). *The Teacher's Word Book*. Nueva York: Teacher's College, Columbia University.

Revolución Netflix: desafíos para la industria audiovisual

Netflix Revolution: challenges for the audiovisual industry

Revolução Netflix: desafios para a indústria audiovisual

—

Verónica HEREDIA RUIZ
Universidad de Medellín, Colombia / vhruiz@udem.edu.co

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Ensayo, pp. 275-295)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 02-06-2016 / Aprobado: 21-11-2016

Resumen

Netflix ha transformado profundamente la industria del cine y la televisión en el mundo. Desde su incursión como industria del entretenimiento en 1997 en EEUU, ha impactado las lógicas de producción y consumo en el sector audiovisual. Este artículo propone un análisis de Netflix desde su evolución como negocio, la creación de contenidos originales y las nuevas experiencias de consumo de los usuarios. A través de la descripción de dos producciones como *House of cards* y *Beast of no Nation*, primera serie y película propias estrenadas en la plataforma, se analiza cómo esta empresa OTT inicia una revolución que marcará tendencia en la producción de contenidos propios por la conquista de un mercado de audiencias globales.

Palabras claves: House of cards; Beast of no Nation; distribución cinematográfica; industria televisiva; contenido original.

Abstract

Netflix has profoundly transformed the film industry and television in the world. Since entering as entertainment industry in 1997 USA has impacted the logic of production and consumption in the audiovisual sector. This article proposes an analysis of Netflix since its evolution as a business, creating original content, and new consumer experiences of users. Through the description of two productions like House of cards and Beast of No Nation, first series and own film released in the platform, it discusses how the company OTT starts a revolution that marked trend in the production of original content for the conquest of a market of global audiences.

Keywords: House of Cards; Beast of no Nation; film distribution; TV industry; original content.

Resumo

A Netflix transformou profundamente a indústria do cinema e da televisão no mundo. Desde sua incursão como indústria de entretenimento em 1997 nos Estados Unidos, impactou as lógicas de produção e consumo no setor audiovisual. Este artigo propõe a análise da Netflix desde a sua evolução como negócio, a criação de conteúdos originais e as novas experiências de consumo de seus usuários. Por meio da descrição de duas produções, *House of cards* e *Beast of no Nation*, primeira série e filme próprios estreados na plataforma, analisa-se como esta empresa Over-The-Top (OTT) inicia uma revolução na produção de conteúdos próprios através da conquista de um mercado de audiência global.

Palavras-chave: House of cards; Beast of no Nation; distribuição cinematográfica; indústria televisiva; conteúdo original.

1. Introducción

Netflix y el surgimiento de internet han transformando profundamente las ventanas clásicas de distribución del cine, así como la industria televisiva. Con un modelo de negocio inicial en los años 90 basado en el alquiler de DVD en Estados Unidos a través del sistema postal, pasó a convertirse en una gran plataforma de distribución online de películas, series y documentales, con presencia en 190 países y 83 millones de usuarios (Martín, 2016). Es así como Netflix primero se consolidó como un distribuidor de contenidos de terceros y, desde el año 2013, como productor de contenidos propios, lo que ha revolucionado la industria del cine y la televisión, pues ha incorporado internet y las nuevas pantallas (Smart tv, tablets y móviles) como primera ventana de exhibición, lo que ha generado una ruptura en el negocio clásico de explotación por ventanas del cine. De hecho, como lo plantean Álvarez y López (2015) con internet se ha modificado la cadena de valor de esta industria al crearse nuevas ventanas de consumo y una reorganización en la producción, la distribución o marketing entre las diferentes plataformas.

Es así como Netflix desafía este esquema tradicional de distribución y apuesta en el año 2013 por el lanzamiento de la primera serie para una plataforma web de alta calidad y presupuesto: *House of Cards*, y en el año 2015 lanza su primera película original, *Beast of no Nation*, estrenada simultáneamente en salas de cine y en su plataforma online. Esas dos producciones de Netflix se consideran entonces dos grandes hitos que marcan un nuevo rumbo y nuevos retos para las industrias del cine y la televisión en el mundo.

De esta forma, este artículo se propone analizar el impacto de Netflix como plataforma audiovisual y busca ampliar el conocimiento sobre esta compañía y sus estrategias, a partir de la sistematización y análisis de los principales logros, avances e innovaciones. Para lograr este propósito se realizará una revisión bibliográfica y documental sobre los contenidos y noticias que abordan el tema, así como artículos de investigación en bases de datos especializadas. Todo lo anterior con el fin de responder los siguientes interrogantes: ¿qué impacto ha generado el modelo Netflix en la industria del cine y la televisión? ¿Cuáles has sido sus estrategias? ¿Cómo Netflix ha generado rupturas en las ventanas clásicas de distribución cinematográfica? ¿Cuáles son los retos y desafíos del sector audiovisual ante esta plataforma global?

Se parte de la hipótesis de que Netflix ha logrado incorporar en su adn como industria audiovisual una serie de innovaciones que han generado rupturas tanto en la industria del cine como de la televisión, gracias a la combinación estratégica de cuatro aspectos:

1. Desarrollo de un modelo de negocio de contenidos convergente (Internet+cine+televisión).
2. Nuevas lógicas en la distribución y exhibición del cine y la televisión.

3. Producción de contenidos propios.
4. Una nueva experiencia de consumo de cine y televisión centrada en las decisiones, recomendaciones y hábitos del espectador.

Se busca de igual forma contribuir a la comprensión del nacimiento, desarrollo y expansión de Netflix como engranaje de la industria audiovisual contemporánea.

2. El cine: la gran industria cultural

El cine es, en palabras de Román Guber (1969), "un arte de nuestro tiempo" que, además de ser arte y espectáculo, también es industria y comercio; de hecho "el cine es una industria y la película es una *mercancía*, que proporciona unos ingresos a su *productor*, a su *distribuidor* y a su *exhibidor*" (Guber, 1969). En este orden de ideas, el cine es entonces una industria cultural como lo concibe la Unesco (2007), en la medida en que combina la creación, la producción y comercialización de contenidos creativos. Su modelo de negocio se concentra en estas etapas diferenciadas así: quien produce gestiona los recursos, financia y garantiza la realización de la película; quien distribuye se encarga de hacer la intermediación entre quien produce y exhibe para que el film esté en diferentes plataformas; y, finalmente, quien exhibe proyecta la película al público final.

Esta lógica vertical de la industria se consolidó desde principios del siglo XX, entre los años 1910 y 1930 en Estados Unidos, a través de sistema de grandes estudios, en su mayoría ubicados en Hollywood, modelo que se mantiene hasta nuestros días (Sánchez, 2003). De hecho, actualmente solo seis empresas –Paramount Pictures, Universal, 20th Century Fox, Warner Brothers, Walt Disney y Sony-Columbia Pictures, que son conocidas como las *Big Six Majors*– controlan el 90% de la cuota de mercado de cine del mundo. Precisamente Ojer y Capepé (2000, p. 189) señalan que "una de las razones de su hegemonía mundial en el sector cinematográfico ha sido el control de la distribución de contenidos". Y, según Alvarez y López (2015, p. 23), "La distribución siempre ha sido una dimensión clave para las industrias culturales, pero ahora adquiere especial relevancia pues las plataformas de distribución se convierten en el corazón de la cadena de valor cinematográfica".

De hecho, este conglomerado de industrias culturales alrededor del cine incorporan en su modelo de negocio las ventanas de distribución o explotación cinematográfica. Esta estrategia consiste en exhibir una película en diferentes plataformas y regiones teniendo en cuenta unas ventanas o momentos de exhibición, con unos tiempos determinados entre una ventana y otra. Todo este circuito tiene como propósito explotar los derechos que, sobre la obra cinematográfica, tienen los productores y distribuidores, con el fin de recuperar y maximizar la inversión inicial en el menor tiempo posible.

> Una de las claves del éxito de las compañías cinematográficas mencionadas es su estructura vertical. Es decir, estas majors controlan todas las fases de creación de una película, desde la idea hasta la exhibición en los cines. De ahí que las majors estén integradas por otras compañías que principalmente se pueden dividir en tres sectores de la cadena de creación de la obra cinematográfica: producción, distribución y exhibición. (Doyle citado por Ojer & Canapé, 2012, p. 189)

En este esquema clásico se privilegia y considera como primera gran ventana la sala de cine, pues su principal atractivo está en recuperar gran parte de la inversión en taquilla en el menor tiempo posible. Posteriormente, sigue el Blue-Ray y el DVD en la modalidad de venta o alquiler; los sistemas de pago de visionado VOD (video bajo demanda), servicios de streaming y SVOD (Suscripción video bajo demanda), Pague por ver (PPV), los canales *premium* de la televisión por suscripción y, finalmente, la televisión abierta (tabla N°1).

Tabla N°1. Ventanas de explotación en el cine

Plataforma	Tiempo
Sala de cine	90 días de exclusividad mínimo 3-4 meses
DVD- Alquiler y venta de DVD	4 meses
VOD Video on demand- SVOD- Suscription Video on Demand	5-6 meses
PPV- Pague por ver	6- 12 meses
Televisión por suscripción	12-20 meses
Televisión abierta	20 a 24 meses

Fuente: elaboración propia.

3. Cine y nuevas plataformas

La masificación de internet, la revolución tecnológica, la multiplicación de pantallas en la vida cotidiana de las audiencias (Smartv, celulares inteligentes, tablets, etc.) y la aparición y rápida expansión de nuevas plataformas de distribución de contenidos audiovisuales como Netflix, Hulu, HBO Go, Youtube o Amazon, han generado en las audiencias nuevas necesidades de consumo de estos contenidos, en las que los tiempos de las ventanas tradicionales de explotación cinematográficas ya no se ajustan a las expectativas del mercado.

Lo anterior que, en palabras de Jenkins (2008), no es más que una especie de convergencia mediática, ha puesto en jaque a la industria, que se resiste a perder el control de su negocio. En los últimos años, las ventanas empezaron a romperse, en la medida en que los tiempos entre una y otra se han reducido considerablemente. Hace veinte años, por ejemplo, una película se demoraba

varios años en llegar a la televisión abierta y los sistemas de *streaming* no se consideraban siquiera una ventana de exhibición.

4. La televisión

La televisión es una industria cultural, un medio de comunicación, y uno de los desarrollos tecnológicos más importantes del siglo XX. Es considerada, en palabras de Rincón (2006), la máquina narrativa más potente, entretenida y seductora de nuestro tiempo. Es, además, una industria-negocio que está atravesada, definida y redefinida por el consumo. Es una forma de contar, es una máquina narrativa que se expresa a través de relatos en determinados géneros y formatos (Rincón, 2002).

En la industria de la televisión existen dos modelos clásicos: el *broadcasting*, o televisión abierta; y el *narrowcasting*, o televisión temática. Mientras el primero tiene como objetivo acumular audiencias generalistas para vendérselas a los anunciantes, el segundo busca fidelizar audiencias o nichos de mercado a través de contenidos especializados. A este esquema de televisión generalista y temática se suma, como señala Cebrián (2004), "el tercer modelo televisivo, el de la convergencia plena de la televisión e internet, e incluso de otros medios, y que da origen a la convergencia cultural multimedia" (p. 200).

Es entonces en este nuevo escenario, en el modelo convergente de la televisión con internet, donde aparece Netflix como nuevo jugador, que se configura como una fuerte competencia para la televisión generalista y temática en el mundo, en una industria que también, como el cine, está apalancada y monopolizada por grandes grupos económicos. Es el caso de Time-Warner, que es dueña de 21 señales de cable en América Latina, entre ellas HBO.

5. Revolución Netflix o el surgimiento de un modelo convergente

> *Cada época genera sus tecnologías, que a su vez contribuyen a definir ese momento histórico.*
> (Scolari, 2008, p. 273)

Ubicada en el sector del entretenimiento, Netflix se encarga de exhibir producciones de terceros y, desde el año 2013, de distribuir y producir contenidos audiovisuales propios como series, películas y documentales. Por situarse en internet como la principal plataforma de distribución de sus servicios y contenidos es considerada una empresa OTT[1] (Over the top o encima de la nube), lo que le ha posibilitado también una importante expansión internacional e incorporar innovaciones en la prestación de su servicio de video online.

1 Empresas que utilizan la plataforma de internet para ofrecer servicios de valor agregado.

En su blog corporativo, Netflix se autodefine como "la principal red de televisión por internet en el mundo". Con presencia en más de 190 países, llega a 83 millones de personas,[2] que tienen acceso a 125 millones de horas de programas de televisión y películas por día (Netflix, 2016). Documentales, películas, series de televisión de terceros y series propias son los contenidos que se distribuyen a través de su sistema *streaming* en la modalidad SVOD (Subscription video on demand), pues sus usuarios deben pagar una tarifa plana que va de 7,99 dólares por calidad normal y una pantalla; 9,99 dólares por HD 2 pantallas; u 11,99 por calidad UHD y cuatro pantallas.

Las principales características de su sistema de visionado son la ubicuidad y autonomía del suscriptor, pues el usuario elige qué quiere ver, cuándo, dónde y cómo. Además, los usuarios pueden reproducir, pausar y ver el contenido sin publicidad, un modelo completamente opuesto a la televisión tradicional, que se financia a través de los anunciantes (Netflix, 2016). En este orden de ideas, y en palabras de Vilches (2013), esta combinación de convergencia y trasmedialidad es lo que ha posibilitado una oferta de plataformas digitales que dan paso al modelo integrado de internet y dan cuenta del fin del modelo único de televisión.

La empresa fue creada en 1997 por Reed Hasting y Marc Randolph para ofrecer alquiler de películas en DVD[3] a través de una solicitud online realizada por el usuario, cuya logística de envío se basa en el sistema postal de los Estados Unidos. En este esquema, el usuario pagaba por cada película un costo específico. Un año después, en 1998, sus fundadores lanzan el sitio netflix.com para vender y alquiler las películas y en 1999 comienzan con el sistema de suscripción mensual, en el que los usuarios pueden acceder a alquileres de DVD ilimitados a un precio muy bajo.

En el año 2000, una de las novedades más importantes de esta compañía fue la incorporación del sistema de calificación y recomendación de sus usuarios, que servía de referente de consumo para otros. De hecho, esta modalidad todavía se mantiene y se perfecciona cada día, a través de un área que se encarga exclusivamente del conocimiento y comportamiento del usuario y que es muy coherente con las nuevas reconfiguraciones de las audiencias, que se caracterizan "por la personalización de los contenidos, el consumo asincrónico y el intercambio de mucho a muchos" (Scolari, 2008, p. 288) y "donde el usuario se convierte en eje de los procesos comunicativos" (Scolari, 2008, p. 76).

Según el desarrollo y evolución en la línea de tiempo Netflix –como se puede apreciar en la tabla N° 2–, una de las características de esta empresa es que cada año va a introducir innovaciones en el servicio y modelo de negocio de alquiler de DVD y, posteriormente, en la modalidad de distribución de contenidos vía *streaming*. De hecho, la suma de todas las decisiones estratégicas e innovaciones de Netflix van a impactar directamente sobre la industria del cine y la televisión

2 El 42% de los suscriptores está fuera de los Estados Unidos.

3 El servicio de alquiler y venta de DVD aún se mantiene, con 4.7 millones de miembros en EEUU y un margen de contribución de 72 millones de dólares.

porque, además de distribuidor y exhibidor, se convierte en productor de contenidos propios. Por esta razón, a continuación se analizará *House of cards* y *Beast of no Nations*, primera serie y primera película originales de Netflix, para dar cuenta de cómo han puesto a tambalear una industria de grandes conglomerados en el sector del cine y la televisión.

Tabla N° 2. Línea de tiempo Netflix

1997	Reed Hastings y Marc Randolph cofundaron Netflix para ofrecer alquiler de películas online.
1998	Lanzamiento de netflix.com.
1999	Servicio de suscripción mensual que ofrece alquileres de DVD ilimitados.
2000	Sistema de recomendación de películas personalizado basado en la calificación de los miembros.
2002	Oferta pública en bolsa.
2005	Suscriptores suman 4,2 millones.
2007	Los miembros pueden ver programas de TV y películas de forma instantánea en sus computadoras personales.
2008	Transmisión vía Xbox 360, reproductores de discos Blu-ray, y decodificadores.
2009	Transmisión vía PS3, TV conectadas a internet.
2010	Disponible en Apple iPad, iPhone y iPod Touch, Nintendo Wii y otros dispositivos conectados a Internet. Netflix lanza el servicio en Canadá.
2011	Servicio en Latinoamérica y el Caribe.
2012	Disponible en Europa, incluido el Reino Unido, Irlanda y los países nórdicos. Netflix gana el primer premio *Primetime Emmy* en Ingeniería.
2013	Países Bajos. Netflix recibe 31 nominaciones a los premios Primetime Emmy, incluidas la mejor serie dramática, la mejor serie cómica y el mejor documental o especial de no ficción por *"House of Cards"*, *"Orange is the New Black"* y *"The Square"*, respectivamente. *"House of Cards"* ganó tres premios Primetime Emmy. Netflix fue la primera cadena de televisión por internet nominada a un premio Primetime Emmy.
2014	Servicio en seis países nuevos en Europa (Austria, Bélgica, Francia, Alemania, Luxemburgo y Suiza). Netflix ganó 7 premios Emmy creativos por *"House of Cards"* y *"Orange is the New Black"*. Suma más 50 millones de suscriptores.
2015	Llega a Australia, Nueva Zelanda y Japón. Expansión a Italia, España y Portugal. Se estrena el primer largometraje original de Netflix, *"Beasts of No Nation"*.
2016	Disponible en todo el mundo.

Fuente: Centro de prensa Netflix. https://media.netflix.com/es/about-netflix

En este orden de ideas, si algo puede definir el desarrollo de esta compañía estadounidense es la palabra revolución. No solo porque a lo largo de su crecimiento como industria ha introducido nuevos modelos de negocio que han desestabilizado a sus competidores, sino porque sus apuestas han generado profundos cambios y transformaciones en el campo de la producción, distribución

y exhibición del cine y la televisión. De hecho, Netflix ha integrado en su adn la convergencia mediática pues ha logrado alterar:

> [...] la relación entre las tecnologías existentes, las industrias, los mercados, los géneros y el público. La convergencia altera la lógica con la que operan las industrias mediáticas y con la que procesan la información y el entretenimiento los consumidores de los medios. (Jenkins, 2008, p. 26)

Es decir, aquel concepto que describen los autores sobre la convergencia como Jenkins (2008), Castells (2009), Scolari (2009) o Vilches (2013) aparece en este escenario como algo real, entendiendo a Netflix como un nuevo medio, resultado de una hibridación tanto del cine, como de la televisión e internet, donde a partir de una ruptura tecnológica se crean nuevos modelos de negocio que inauguran nuevos hábitos de consumo. De esta manera, se evidencia el primer punto de la hipótesis, en el que expresa que emerge con un modelo de contenidos convergente entre internet+cine+televisión.

Lo anterior se ratifica en estudios e investigaciones que destacan precisamente las innovaciones de esta plataforma internacional desde su modelo empresarial y financiero (Wiesel & Villanueva, 2008), (Small, 2012), así como en la construcción de nuevos discursos televisivos (Castellano & Meimaridis, 2016) y los diferentes avances que existen en cuanto al impacto en los procesos de adaptación tecnológica (Hallinan & Striphas, 2016). A esto se suma la propuesta de Ellingsen (2014), que ubica a las empresas OTT en una tercera ola (2006 hasta la fecha) en la que Youtube, Apple, Amazon, Netflix, Yahoo!, Facebook y Hulu han consolidado sus posiciones en el mercado del cine y la televisión.

Sin duda alguna, el panorama en la industria audiovisual ya cambió, y jugadores como Neflix han sabido adaptarse y ganar ventaja en el modelo convergente. No solamente ha sido la incorporación de nuevas tecnologías en su desarrollo como industria, sino también ha sabido combinar de una manera estratégica lo que mejor han sabido hacer los grandes conglomerados del cine y la televisión: la producción de contenidos propios.

6. Netflix: apuesta por contenidos propios

En el catálogo de contenidos originales de Netflix hoy se cuentan más de 150 títulos entre películas, documentales y series para público adulto e infantil, así como su más reciente apuesta por el talk show *Chelsea.*[4] Y esta es una apuesta clara de la empresa, desde el estreno de su primera serie, *House of Cards* en 2013, no ha dejado de anunciar cada año nuevos títulos de sus pro-

4 Se estrenó el 11 de mayo de 2016, con tres capítulos a la semana de 30 minutos, conducido por Chelsea Handler, reconocida comediante que tuvo durante varios años el programa *Chelsea Lately,* en el Canal E.

ducciones originales. Por esta razón, Netflix ya no es simplemente el último eslabón de la cadena de visionado *online,* ahora es un jugador que entra a cambiar las reglas del mercado cinematográfico y televisivo. Un jugador que entendió rápidamente que su negocio aprovecha la convergencia tecnológica y mediática.

Parece ser entonces que la famosa frase "el contenido es el rey" toma forma y se convierte en estrategia para Netflix. No es fortuito que la empresa anuncie una inversión de 5.000 millones de dólares para comprar contenidos en 2016 y 6.000 millones en 2017. Y precisamente este giro hacia los contenidos empieza a impactar significativamente en el sector cinematográfico. En consecuencia, las *majors* empiezan a molestarse y a ver, no solo en Netflix, sino en nuevos jugadores como Amazon, Hulu, Google, Youtube, Facebook, Apple, Alibabá Group, a nuevos competidores en el campo de los contenidos en el mundo.

De esta forma, surgen artículos e investigaciones como Goldson (2015), Giuffre (2014), Albiniak, Hayes y Robbins (2016); Almeida, Gouveia y Costa (2015) o Akass (2015), en donde se destaca que ha sido la apuesta por los contenidos propios el factor diferencial de la plataforma internacional para diferenciarse y aventajar a sus competidores. De hecho, la historia por la apuesta hacia los contenidos propios de Netflix se inicia con una producción que va a cambiar completamente el rumbo y evolución de la plataforma *streaming*. *House of Cards* marca un antes y un después en la industria televisiva internacional, e inaugura un modelo convergente, en el que se suma lo mejor del cine, la televisión e internet en un producto audiovisual de gran factura.

7. El inicio de los contenidos propios: House of cards

El 1 de febrero de 2013 Netflix estrena su primera serie de televisión, *House of cards*,[5] lo que marcó una tendencia importante en la industria de la televisión y el cine, por considerarse la primera serie web de alto presupuesto. Basada en la miniserie británica que lleva el mismo nombre,[6] fue desarrollada y producida por Beau Willimon y protagonizada por el actor Kevin Spacey. Con una inversión aproximada de 50 millones por temporada para este serie, Netflix inicia una era de producción de contenidos propios, que luego continuará con productos como *Hemlock Grove* (2013-1), *Orange is the New Black* (2013-2), *Marco Polo* (2014-2), *BoJack Horseman* (2014-2), *Boodline* (2015-1), Daredevil (2015-1), *Grace and Frankie* (2015-1), *Club de Cuervos* (2015-1), *Narcos* (2015-2), *Sense8* (2015-2), *Jessica Jones* (2015-2) o *Fuller House* (2016-1), entre otros.

5 En Australia fue estrenada en el canal Showcase, el 7 de mayo de 2013. En España fue emitida por Canal + el 21 de febrero de 2013.

6 La serie original fue transmitida por la BBC en 1990 y la historia se ambientaba en el primer gobierno de Margaret Tatcher. Está basada en la novela homónima de Michael Dobbs.

La serie *House of cards*, con un éxito rotundo en el mundo, suma ya cuatro temporadas y un total de 52 episodios, y la confirmación de una quinta para 2017. Es un retrato de la política contemporánea, que acerca a la audiencia a los secretos que se esconden en las acciones de un político corrupto, que hace lo que sea para lograr sus objetivos. Tiene como trama central el tema del poder y las intrigas en el mundo de la política, en el contexto de la Casa Blanca, en Washington, Estados Unidos. Cada temporada narra, desde la mirada de su protagonista, Francis Underwood (Kevin Spacey), en complicidad con su esposa Claire Underwood (Robin Wright), la ambición por el ascenso en su carrera política como Senador, Vicepresidente y Presidente de los Estados Unidos.

La serie tuvo ocho nominaciones a los premios Emmy en 2013 y ganó en tres categorías.[7] En ese mismo año también fue nominada a los Globos de Oro en cuatro categorías[8] y recibió un galardón. En 2014, nuevamente recibió tres nominaciones[9] y fue declarada como Mejor serie dramática. En este orden de hechos, que la primera serie de Netflix reciba estas nominaciones y premios, que tradicionalmente son para series televisivas y películas en el modelo clásico, anticipaba desde ese momento que las reglas ya estaban cambiando.

Y es que esta serie no puede considerarse televisión, porque no lo es. Desde la idea hasta el proceso de producción, distribución y exhibición hubo cambios radicales. Como lo destaca la página FórmulaTv:

> La serie empezó a gestarse en 2011 de la mano del director David Fincher (La red social) y la productora independiente Media Right Capitals, que compró los derechos de la original al operador británico. Fueron a vender la idea a grandes cadenas como Showtime, AMC e incluso HBO, pero Netflix sorprendió ganando la puja y encargando desde el principio dos temporadas de 13 capítulos (Fórmula Tv, 2013).

En cuanto a la distribución, los 13 capítulos por temporada se lanzaron el mismo día en la plataforma internacional, sin necesidad de esperar ocho días para ver el siguiente capítulo. Tuvo además una promoción entre los abonados a partir de la recomendación por consumo de contenidos similares y para los no abonados el primer capítulo gratis en la web, además de una campaña de marketing *online*.

8. *Beast of no nation*

Beast of no nation es la primera película distribuida mundialmente por el servicio de streaming de Netflix como primera pantalla. Escrita y dirigida

7 Mejor fotografía a una sola cámara en serie dramática, Mejor reparto en serie dramática y Mejor dirección en una serie dramática.

8 Mejor actor de serie-drama, Mejor actor de reparto serie, Mejor serie-drama y Mejor actriz de serie-drama a actriz Robin Wright, quien ganó en esta categoría.

9 Mejor actor de serie-drama, Mejor actriz de serie-drama, Mejor serie-drama.

por Cary Joji Fukunaga,[10] está basada en una novela homónima del escritor Uzodinma Iweala, que narra la historia de un niño en África que es forzado a incorporarse en un grupo bélico después de que su familia sea asesinada.

El filme tuvo un costo de 6 millones de dólares, fue producido por las empresas Participant Media y Red Crown Productions, y distribuida simultáneamente por Focus Features y Netflix. Esta última empresa compró los derechos de distribución por 12 millones de dólares, lo que desató una fuerte polémica en el sector cinematográfico, pues *Beast of no nation* fue estrenada simultáneamente tanto en salas de cine como en la plataforma *online*, lo que supuso violar los 90 días de exclusividad que tradicionalmente han sido destinados a la taquilla. Exhibidores en Estados Unidos como AMC Cinemas, Cinemark, Carmike Cinemad o Regal Entertainment se negaron a exhibir la película (Lang, 2015; *The Guardian*, 2015). Sin embargo, la estrategia se concentró en incursionar en Festivales de Cine, de hecho, su estreno internacional fue en el Festival de Cine de Venecia y su exhibición comercial se realizó en simultáneo tanto en Netflix como en salas de cine independiente, el 16 de octubre de 2015.

La película ha sido nominada en importantes festivales de cine del mundo, recibió muy buenas críticas por parte de los expertos y fue, sin duda, el inicio de varias películas originales (Ver tabla N° 3).

Tabla N° 3. *Películas originales de Netflix*

Película	Fecha y año	Características de la negociación	Comentarios
Beast of no nation	16 de octubre de 2015	Netflix compra los derechos de distribución por 12 millones de dólares. Estreno simultáneo en salas de cine y plataforma *streaming.*	Drama bélico. La película ha sido nominada en diferentes festivales de cine del mundo y ha ganado ya varios premios.
The Ridiculous six	11 de diciembre de 2015	Alianza con la productora Happy Madison de Adam Sandler. Se firma acuerdo para el rodaje de 4 películas. Participa como co-productora y con derechos de distribución.	Comedia western. Según Ted Sarandos, de Netflix, la película logró ser la más popular en la plataforma en diferentes países, a pesar de la crítica negativa.
Crouching Tiger, Hidden Dragon: Sword of Destiny	26 de febrero de 2016	Co-producción China/ EEUU.	Secuela de la película *Tigre y Dragón*. Recaudo de taquilla: 31 millones de dólares
Pee-wee's Big Holiday	18 de marzo de 2016	Producida por: Pee-we Pictures y Apatow Producciones. Distribuida por Netflix.	Comedia.

10 Director y productor de la reconocida serie *True Detective* (2014).

Special Correspondents	29 de abril de 2016	Producida por Estudios Bron. Distribuida por Netflix.	Comedia satírica escrita y dirigida por Ricky Gervais.
Los Doble Vida	27 de mayo de 2016	Alianza con Happy Madison y Adam Sandler para producir 4 películas. La primera fue The Ridiculous six.	Comedia. Un acuerdo por 240 millones de dólares, según la revista Forbes, pagó Netflix a Adam Sandler por 4 filmes.
Rebirth	15 de junio de 2016		Thriller Psicológico.
The Fundamentals of Caring	24 de junio de 2016		Dramas basados en libros.
Tallulah	29 de julio de 2016		Drama.
ARQ	16 de septiembre de 2016		Thriller de Ciencia Ficción.
War Machine	2016, sin fecha confirmada	Protagonizada por Brad Pit. Producida por Plan B Entertainment y distribuida por Netflix	Comedia bélica escrita y dirigida por David Michod. Según Forbes, la inversión es de 60 millones de dólares.
Xoxo: La fiesta interminable	26 de agosto de 2016		
Jadotville	Octubre de 2016		

Fuente: elaboración propia con información del artículo de Fernández (2016).

Hasta aquí, se propone un recorrido descriptivo por la evolución de Netflix como plataforma de distribución y exhibición de contenidos audiovisuales. Se destaca, en particular, desde el punto de vista teórico, cómo esta plataforma corresponde a un nuevo modelo de televisión convergente (internet+cine+televisión), que desde el año 2013 y hasta la fecha, apuesta por contenidos propios que han generado rupturas, tanto en los tiempos como en los momentos de exhibición (estreno *online* para el cine o entrega de todos los capítulos en fecha de lanzamiento en el caso de las series), así como el control que el usuario tiene del contenido (que antes lo tenía el programador o exhibidor); condiciones que habían sido totalmente clásicas y tradicionales en el sector de las industrias del cine y la televisión.

9. Metodología, análisis y comprobación de hipótesis

Con el ánimo de sistematizar y aportar al conocimiento sobre la plataforma Netflix, para la realización de este artículo se aplicó el método de revisión bi-

bliográfica de fuentes primarias y secundarias. Se partió de fuentes directas, como los boletines de prensa y los informes de gestión de la compañía, así como de noticias publicadas en diferentes medios de comunicación *online* que permiten sistematizar y analizar, tanto la evolución de Netflix como compañía, como sus innovaciones, producciones propias y rupturas en la industria del cine y la televisión. De igual forma se realizó un rastreo por artículos resultados de investigación indexados. En este caso, se realizó una consulta en la base de datos EBSCO, específicamente en *Communication & Mass Media Index* –CMMC–, especializada en el campo de la comunicación y los medios.

Allí se encontraron 30 artículos sobre Netflix en publicaciones académicas arbitradas, publicados entre el año 2008 y el 2013, y 120 en publicaciones profesionales. Para este caso se analizaron las académicas arbitradas, teniendo en cuenta que permiten avanzar sobre posibles abordajes del tema del presente artículo. En este tipo de publicaciones, 14 correspondieron a las temáticas afines a la hipótesis planteada. De hecho, los temas en los que se concentran estas publicaciones fueron: el modelo de negocio, la distribución y exhibición, los contenidos originales y la experiencia de consumo.

En el ámbito de los artículos de corte noticioso o informativo, el objetivo de este rastreo fue contribuir al conocimiento de Netflix como modelo de negocio, como industria audiovisual y como plataforma de distribución y exhibición. En ellos se encontró un interés por informar sobre estrenos e innovaciones en la plataforma, crecimiento de usuarios, cobertura y expansión internacional, recomendaciones de contenido, cambios y transformaciones en el negocio del cine y la televisión, nuevas formas de ver televisión, noticias de la compañía, así como polémicas por las decisiones que realiza la empresa y que tienen un impacto en la industria del cine y la televisión.

En aras de contrastar, analizar y comprobar la hipótesis del texto, se busca entonces validar la información encontrada a través de tres elementos básicos: nuevos modelos de negocio para el cine y la televisión, nueva experiencia de consumo de contenidos y contenidos originales, toda vez que el modelo convergente de televisión fue analizado anteriormente.

10. Nuevos modelos de negocio

Con la estrategia de producción de contenidos propios implementada desde el año 2013, Netflix, la compañía de video por *streaming*, ha desafiado con sus decisiones el modelo de negocio del cine, sustentado en una estructura clásica de distribución por ventanas de explotación cinematográfica. De esta manera, Netflix propone al sector un nuevo modelo que integra la tríada producción-distribución-exhibición. Con estrenos internacionales de películas en simultáneo en salas de cine y en su plataforma *online* global, su estrategia se orienta a la decisión y satisfacción del usuario, con una exhibición internacional, y enca-

minada a la ruptura de los tiempos en las ventanas clásicas de explotación cinematográfica. Su mayor objetivo es aumentar las suscripciones y, a través de una tarifa plana, el usuario podrá acceder a un catálogo de contenidos de calidad.

Al pasar de ser exhibidor a convertirse en productor y distribuidor, Netflix tiene control completo sobre la película; además, gracias a su músculo financiero, puede realizar alianzas con productoras independientes, lo que garantiza una victoria financiera para el productor y garantiza mayor tiempo de exhibición en su plataforma internacional, pues no depende de condiciones como disponibilidad de la sala o éxito en taquilla.

Precisamente, Ellingsen (2014) aborda cómo Netflix ha afectado sobre la distribución y exhibición cinematográfica, gracias a la producción de contenidos propios. Mientras que Small (2012) resalta que la propuesta de valor de Netflix está apalancada no solo en su largo catálogo de contenidos –del que los usuarios disponen en la plataforma–, sino en la utilidad e innovación en el sistema de recomendación que empodera a los usuarios para descubrir contenidos a través de múltiples plataformas.

Sumado a esto, vale la pena también destacar las seis características del modelo de negocio de Netflix, tanto en la industria televisiva como cinematográfica según Piernas (2016), que permiten analizar la nueva configuración de este escenario:

1. *El poder del* streaming: el usuario tiene acceso a todos los capítulos de una o varias temporadas.
2. *Difusión global:* con presencia en 190 países .
3. *Los anuncios cambian:* spots autopromocionales antes y después del visionado.
4. *La importancia de internet:* internet como plataforma, principal característica de las OTT.
5. *Distribuidor y productor:* ya no es solo distribuir o exhibir contenidos de terceros. Netflix apuesta por producir, distribuir y exhibir contenidos propios.
6. *Piratería, no gracias:* mensualidad a bajo costo con acceso a una plataforma online con un catálogo variado de contenidos hace que la piratería de los contenidos se desestimule.

De lo anterior, se infiere que Netflix, como plataforma *online*, propone una nueva forma de medir el éxito en la industria cinematográfica y, dado el impacto en el sector del cine como industria cultural, se considera desde ya como un nuevo competidor de las *majors* y de los canales de televisión. De hecho, en un artículo publicado recientemente en *El Mundo* (España), augura que "Los nuevos Lumiére... pronto ganarán un Óscar y Hollywood lo sabe", refiriéndose a Apple, Netflix, Alibaba (Alibabá Pictures negocios con Disney y Lionsgate), Facebook, Amazon, Google (Youtube); que no es fortuito que Amazon lleve cinco películas al Festival de Cine de Cannes este año; que

Netflix conoce bien a su audiencia, y cuando producen eligen talentos de alto perfil, pagan bien y son más flexibles; que estas empresas han pasado de ser compradores de contenidos a ser creadores en el negocio de contar historias y que, además, vivimos una nueva época, un nuevo negocio porque "Los *bárbaros geeks* ya están aquí y Hollywood ha entrado en pánico. Vivimos en el año I de la era de los gigantes tecnológicos en el cine" (Benítez, 2016).

11. Contenidos originales

El contenido original ha sido el punto quizás más definitivo para la diferenciación, expansión y crecimiento de la plataforma Netflix. En las publicaciones, tanto de artículos noticiosos como investigativos, los contenidos originales son abordados con gran interés porque se han convertido en referente internacional tanto del cine como de la televisión.

Con los estrenos de sus primeras series originales: *House of Cards, Orange is the New Black* y *Hemlock Grove,* Netflix inicia una carrera decidida por los contenidos propios. Sin embargo, y aunque en la plataforma se registran más de 145 contenidos con la marca original, como se ilustra en la tabla N° 4, la apuesta de la compañía se ha orientado hacia productos televisivos de ficción serial tanto dramática como comedia, con un total de 44%, mientras que se registran 13 películas originales. Es importante también destacar el interés por el documental como formato televisivo y cinematográfico, así como la compra de derechos de *Stand up* de importantes comediantes de diferentes lugares del mundo. Llama la atención el interés por nuevos formatos como el *Talk Show Chesea* (2016-1) y el reality *Terrace House* (2015).

Tabla N° 4. Contenidos originales Netflix

Contenidos			
Género	**Formato**	**Cantidad**	**Porcentaje**
Ficción	Series dramáticas	34	23%
	Comedias	30	21%
	Películas	13	9%
No ficción	Documentales	32	22%
	Stand up	33	23%
	Reality	1	1%
	Talk Show	2	1%
Total		145	100%

Fuente: elaboración propia a través de rastreo de la plataforma. Se excluyen los registros de contenidos infantiles y dibujos animados.

Y aunque es cada vez más común encontrar contenidos con la marca original Netflix, no todos son producidos por ellos. De hecho, existen diferentes tipos de contenidos originales, que tienen que ver con el tipo de derechos que se adquieren, bien sea porque es una decisión de la compañía producir o porque se adquieren los derechos exclusivos o compartidos de distribución y exhibición.

Contenido original propio: son las producciones que la empresa inicia desde la producción y, por ende, cubre las etapas siguientes de distribución y exhibición. Se realiza mediante iniciativas de la empresa o en asociación con otras productoras. Se estrena en exclusiva por la plataforma y, en este caso, son estos verdaderamente los contenidos originales (ver tabla N° 5 y 6). La distribución es global, o en algunos casos con restricciones en países por ventas a canales o acuerdos que realiza la empresa con otros distribuidores. Por ejemplo, *House of cards* y *Orange is the New Black* están en Movistar+ en España, por lo tanto en esta región no se exhiben estos contenidos.

Tabla N° 5. Contenidos originales-series dramáticas

Nombre de la serie	Género	Fecha de estreno	Temporada	Capítulos
House of Cards	Drama	1 de febrero de 2013	4 temporadas	52
Hemlock Grove	Misterio	19 de abril de 2013	3 temporadas	33
Orange Is the New Black	Drama	11 de julio de 2013	4 temporadas	52
Marco Polo	Drama	12 de diciembre de 2014	2 temporadas	20
Bloodline	Misterio	20 de marzo de 2015	1 temporada	13
Daredevil	Drama	10 de abril de 2015	2 temporadas	26
Sense8	Drama	5 de junio de 2015	1 temporada	12
Narcos	Drama	28 de agosto de 2015	2 temporadas	20
Club de Cuervos	Drama	7 de agosto de 2015	1 temporada	13
Jessica Jones	Drama	20 de noviembre de 2015	1 temporada	13
Flacked	Drama	11 de marzo de 2016	1 temporada	8
Marseille	Drama	5 de mayo de 2016	1 temporada	10
Hibana Spark	Drama	2 de junio de 2016	1 temporada	10
Stranger Things	Ciencia Ficción	15 de julio de 2016	1 temporada	8
The Get Down	Drama	12 de agosto de 2016	1 temporada	6
Lucas Cage	Drama	30 de septiembre de 2016	1 temporada	13

Fuente: elaboración propia.

Tabla N° 6. Comedias originales

Serie	Género	Fecha de estreno	Temporadas	Capítulos
Unbreakable Kimmy Schmidt	Comedia	6 de marzo de 2015	2	26
Grace & Frankie	Comedia	8 de mayo de 2015	2	26
Master of none	Comedia	6 de noviembre de 2015	1	10
Love	Comedia	19 de febrero de 2016	1	10
Fuller House	Comedia	26 de febrero de 2016	1	13
The Ranch	Comedia	1 de abril de 2016	2	20
Easy	Comedia	11 de septiembre de 2016	1	8

Fuente: elaboración propia. Solo se mencionan las comedias más representativas.

Compra de contenidos con derechos de distribución y exhibición exclusiva: son contenidos que Netflix compra a terceros con derechos exclusivos de distribución y exhibición. En este caso, se destacan por ejemplo, series como *Making a Murderer* y documentales como *The Square*. La empresa identifica contenidos estrenados en Festivales de Cine, que tienen alta calidad estética y técnica, y paga los derechos exclusivos.

Continuación de contenidos de terceros: son producciones que otros canales o productoras han realizado y Netflix compra los derechos de producción, distribución y exhibición de nuevas temporadas. En este caso, los contenidos han sido emitidos por otros canales anteriormente y se realizan temporadas o continuaciones de programas de televisión o películas. En este caso, son ejemplos de este tipo de contenidos películas como *Los Juegos del Hambre*, *El Tigre y el Dragón,* y programas de tv como *The Killing* (AMC) y *Arrested Develoment.*

12. Tipo de distribución y exhibición

Exclusiva: solo se realiza por la plataforma. Los usuarios solo pueden acceder al contenido a través del servicio de suscripción a Netflix.

Combinada: se realiza en varias ventanas. En el caso de películas se combina el estreno en sala de cine y en la plataforma *online* de manera simultánea.

Televisión y plataforma online: se emite de forma simultánea en canales de televisión en determinadas regiones y en la plataforma online (por países o abierta a la plataforma internacional).

Global: cuando el contenido está en todos los países donde Netflix tiene presencia.

Restringida por regiones: cuando se restringen ciertas zonas o regiones, por tener allí algún contrato específico de un contenido que está siendo emitido por algún canal.

13. Nuevas experiencias de consumo televisivo

Una de las características diferenciales de esta empresa, frente a otras del sector, es que no hacen pilotos de programas, pues sus decisiones se orientan hacia definir si existe una audiencia para el contenido. Como lo destaca un artículo de *El Tiempo*, Netflix cuenta con un sistema de análisis de audiencias que se aleja de los patrones tradicionales de edad y sexo, pues entienden que cada persona tiene gustos e intereses muy particulares. A partir de los hábitos y consumos de contenidos, el sistema recomienda qué otros títulos le pueden gustar a esa persona. Abandonan el formato tradicional de *broadcasting* y pasan a una nueva manera de ver televisión, denominada *binge watching* o maratones de episodios, donde es el usuario quien define cuántos episodios de una serie quiere ver y además el de la ubicuidad (dónde y en qué dispositivo) (Vega, 2015).

Este nuevo modelo se orienta básicamente hacia la personalización y entendimiento del cliente, pues es finalmente el usuario quien elige dónde, cómo, qué ver y cuándo verlo. Justamente, Petersen (2016) realiza un estudio cualitativo con 13 jóvenes universitarios sobre el fenómeno de *binge watching,* o la actividad de ver maratones de episodios de televisión. Destaca que Netflix, al incorporar la estrategia de disponer en su plataforma de todos los capítulos de forma simultánea, ha generado una nueva experiencia de ver televisión. El autor sugiere que emergen nuevos tipos de consumidor: *cord-cutters*, los que han renunciado a los servicios de tv por suscripción y han migrado a plataformas online, y *cord-never*, que son los *millenials* que nunca han tenido tv tradicional o tv por suscripción.

Vale anotar que este fenómeno de *binge watching* aparece de forma reiterada como una posibilidad para futuros estudios e investigaciones sobre el tema.

14. Conclusiones

La plataforma Netflix ha generado múltiples impactos en la industria del cine y la televisión. Desde su aparición en el ámbito del alquiler de DVD, pasando por el servicio de visionado *streaming*, hasta la producción de contenidos propios tanto de series televisivas, como de películas, Netflix se ha caracterizado por generar rupturas y transformaciones en las etapas clásicas de producción, distribución y exhibición de la industria audiovisual.

Dichas rupturas están dadas por proponer nuevas lógicas de distribución y consumo, como estrenos de manera simultánea de una película en salas de cine y en pantallas multiplataforma vía *streaming*, o disponer en la fecha de estreno de todos los capítulos de una temporada de una serie de televisión. Estos cambios y transformaciones también han propiciado la aparición de nuevos fenómenos, como el *binge watching* o maratones de episodios, que ha generado interés por parte de investigadores, por convertirse en una nueva

experiencia de consumo televisivo, en la que el usuario se convierte en el programador de su flujo televisivo.

Hoy Netflix, con una penetración en más de 190 países, se convierte en un nuevo modelo hegemónico estadounidense que reemplaza, paulatinamente, a las *big six majors* en el cine y los conglomerados de comunicación, dueños de importantes canales de televisión por cable, como HBO.

Los retos y desafíos para el sector audiovisual ya están aquí, pues Netflix ha demostrado que se configura como la red más grande de televisión *online* en el mundo, que ha logrado destacarse y sobresalir con la calidad de sus producciones, por la propuesta de valor en sus servicios, por poner al consumidor como protagonista de su plataforma. Netflix emerge con un nuevo modelo convergente, como una empresa del siglo XXI, que ha hecho tambalear con sus decisiones estratégicas a la industria clásica del cine y la televisión.

Referencias bibliográficas

Akass, K. (2015). The show that refused to die: the rise and fall of AMC's The Killing. *Continuum: Journal Of Media & Cultural Studies*, *29*(5), 743-754.

Álvarez Monzoncillo, J. y López Villanueva, J. (2015). Vidas paralelas de las películas: circuitos estratificados de distribución y consumo. *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, Nº10. Castellón: Asociación para el Desarrollo de la Comunicación, Universidad Complutense de Madrid y Universitat Jaume I, 21-40. Disponible en: http://bit.ly/1ZS8ZkW.

Almeida Lima, C.; Gouveia Moreira, D. & Costa Calazans, J. (2015). Netflix and the maintenance of television genres out of the flow. *Matrizes*, *9*(2), 237-255.

Benítez, J. (2016, 30 de mayo). Así quieren dominar el cine Amazon, Netflix y Apple. *El Mundo.* Recuperado de http://bit.ly/1X7yu3b.

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

Castellano, M. & Meimaridis, M. (2016). Netflix, Discursos de Distinção e os novos modelos de produção televisiva. *Contemporanea: Revista De Comunicação E Cultura*, *14*(2), 193-209.

Giufree, L. (2014). Netflix: New Media in New Spaces. *Metro*, (179), 126-127.

Gubern, R. (1969). *Historia del Cine*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Ellingsen, S. (2014). Seismic Shifts: Plataforms, Content Creator and Spreadable Media. *Media International Australia (8/1/07-Current)*, (150), 106-113.

Ferreirós, A. (2016, 30 de mayo). 10 documentales originales de Netflix que no te puedes perder. *Sensacine*. Recuperado de http://bit.ly/1XYC7cp.

Fernández, P. (2016). 8 películas originales de Netflix que puedes ver en 2016. http://bit.ly/2hxRavz.

Formulatv (2013, 9 de febrero). 'House of Cards', la serie que revoluciona la televisión en Estados Unidos. Recuperado http://bit.ly/2uuAcPX.

Jenner, M. (2016). *New Media & Society* , Febrero, Vol. 18, Issue 2, 257-273.
Kim, J.; Kim, S. y Nam, C. (2016). Competitive dynamics in the Korean video platform market: Traditional pay TV platforms vs. OTT platforms. *Telematics & Informatics*, *33*(2), 711-721.
Netflix (2015). *Anual Report. January 28, 2016*. Recuperado de http://nflx.it/2ubyVxJ.
Netflix (2016) *Letter Shareholders. April 18, 2016*. Recuperado de http://bit.ly/2vABGvW.
Cox, J. (2016, 30 de enero). The Ridiculous Six had a faster start than any other movie in Netflix history. *The Verge*. Recuperado de http://bit.ly/1UwVkvP.
La Jornada (2016, 1 de mayo). Objetivo Netflix, estar del lado del consumidor. Disponible en http://bit.ly/2ubVq5H.
Lang, B. (2015, 3 de marzo). Major Theater Chains to Boycott Netflix's *Beasts of No Nation*. *Variety*. Recuperado de http://bit.ly/2fibeRL.
The Guardian (2015, 4 de marzo). Netflix's *Beasts of No Nation* boycotted by big four US cinema chains. Recuperado de http://bit.ly/2v7fWau.
Martín, A. (2016, 19 de abril). Netflix supera los 80 millones de usuarios gracias al crecimiento internacional. *El Mundo.* Recuperado de http://bit.ly/1U3iSLM.
Ojer, T. y Capapé, E. (2012). Nuevos modelos de negocio en la distribución de contenidos audiovisuales: el caso de Netflix. *Revista Comunicación,* Nº 10, Vol. 1, 187-200.
Petersen, T. G. (2016). To Binge or Not to Binge: A Qualitative Analysis of College Students' Binge Watching Habits. *Florida Communication Journal*, *44*(1), 77-88.
Small, O. (2012). Reshaping the music distribution model: An Itunes Opportunity. *Journal Of Media Business Studies (Journal Of Media Business Studies)*, *9*(4), 41-68.
Scolari, C. (2009). Alrededor de las convergencias. Conversaciones teóricas, divergencias conceptuales y transformaciones el ecosistema de los medios. *Signo y Pensamiento*, N°54, Vol. XXVIII, 44-55 Disponible en http://bit.ly/2hyq07G.
Silverman, R. E. y Ryalls, E. D. (2016). *Television & New Media*, Vol. 17, Issue 6, 520-533.
Vilches, L. (2013). El fin del modelo único de televisión. En: Vilches, L. (Coordinador) *Convergencia y Transmedialidad. La ficción después de la TDT en Europa e Iberoamérica* (pp. 27-46). Barcelona: Editorial Gedisa
Piernas, A. (2016). 6 motivos por los que Netflix ha cambiado el mundo de la televisión Recuperado de http://bit.ly/2vs4bMY.
Rincón, O (2002). *Televisión, video y subjetividad.* Bogotá: Norma. Enciclopedia Latinoamericana de sociología y comunicación.
Rincón, O. (2006). *Narrativas mediáticas o cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento.* Barcelona: Gedisa.
Sánchez Ruiz, E. (2003). Hollywood y su hegemonía planetaria: Una aproximación histórico-cultural. *Revista Universidad de Guadalajara,* Colección Babel 28, 38 p.
Unesco (2007). *Comprender las industrias creativas*. Recuperado de http://bit.ly/2fizZNP.
Vega, W. (2015, 14 de junio). Viaje al corazón de Netflix, compañía que reinventó la forma de ver televisión. *El Tiempo.* Recuperado de http://bit.ly/1GKuiiq.

Estudios visuales y estilo televisivo: porque no existen medios puramente visuales

Visual studies and television style: because there are no purely visual media

Estudos visuais e estilo de televisão: porque não existem meios puramente visuais

—

Simone Maria ROCHA
Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil / rochasimonemaria@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Ensayo, pp. 297-316)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 15-09-2016 / Aprobado: 10-05-2017

Resumen
Este artículo presenta una propuesta de análisis de productos televisuales que operan en la disyunción de las dimensiones formales y culturales de este medio. Tal propósito implica tener en consideración la complejidad de la televisión, su reconocido valor cultural y la especificidad de sus productos. Para ello, tomamos como noción teórico-metodológica central el concepto de visualidad, del modo en que es presentado por la perspectiva de los *visual studies*.

Palabras clave: análisis televisual; televisualidad; *visual studies*.

Abstract
This paper presents an analysis proposal for televisual products that works in non-dissociation of this medium's formal and cultural dimensions. Such effort implies taking into account the complexity of television, its recognized cultural value and specificity of its products. Therefore, we adopt the theoretical and methodological central notion of visuality such as presented by the visual studies perspective.

Keywords: televisual analysis; televisuality; visual studies.

Resumo
Este artigo apresenta uma proposta de análise de produtos televisuais que opera na não disjunção das dimensões formais e culturais deste meio. Tal empreendimento implica levar em conta a complexidade da televisão, seu reconhecido valor cultural e a especificidade de seus produtos. Para tanto, tomamos como noção teórico-metodológica o conceito de visualidade tal como apresentado pela perspectiva dos *visual studies*.

Palavras-chave: análise televisual; televisualidade; *visual studies*.

1. Cultura visual, la noción teórico-metodológica de visualidad y la inclusión de productos televisivos[1]

Este texto pretende presentar una propuesta que consiga proceder con un análisis de productos televisivos que articule sus dimensiones cultural y formal sin perder de vista la complejidad del propio *medium*, así como sus peculiaridades. El desarrollo de tecnologías específicas, sobre todo la implementación de la televisión digital y popularización de aparatos con alta definición (HD), comenzó a permitir un incremento en la calidad técnica e innovaciones en el estilo televisivo, acarreando modificaciones tanto en la dimensión audiovisual de los productos como en sus estrategias comunicativas. A partir de tales cambios surgió la preocupación por entender cómo la televisión también cuenta sus historias a través de la experiencia visual que ella proporciona. Además, figura entre nuestros principales objetivos comprender cómo tal experiencia está atravesada por el contexto al cual pertenecen las narrativas y revelar los aspectos culturales, políticos e históricos que sirven de base a las historias contadas.

Tal preocupación nos condujo al encuentro de la propuesta de los estudios de la cultura visual, principalmente, el abordaje desarrollado por William J. Thomas Mitchell y Hall Foster. Considerados un proyecto interdisciplinar, que surgió en la década de 1980 como alternativa a un conjunto de disciplinas académicas –como la historia del arte–, tales estudios proponen un desplazamiento del concepto de historia hacia el de cultura y del de arte hacia el de visual y se centran en el entendimiento de las diferentes manifestaciones históricas de toda experiencia visual, o sea, de la visualidad. No podemos considerar tal experiencia, independientemente de que sea valorada o no como arte, como una ventana transparente para lo real, si tenemos en cuenta la variedad de prácticas y de contextos culturales en los cuales ella ocurre. Eso nos permite decir que una experiencia visual no es natural/universal, como si fuese la misma para todos independientemente del contexto histórico.

La cultura permea nuestra experiencia visual de diferentes modos, de los más evidentes a los más sutiles. Pablo Sérvio (2014) apunta que nuestro cerebro tiene una capacidad limitada para procesar las informaciones que le son enviadas por los ojos, conduciéndonos a una percepción selectiva. El autor destaca en este proceso la dimensión cultural como aquella que, en gran medida, orienta nuestra atención hacia determinadas cosas, eventos o personas.[2] Para el autor,

1 Agradezco al CNPq y a la Fapemig la ayuda financiera.

2 Sérvio menciona el ejemplo de los recolectores de basura, estudiado por Fernando Braga (2004), considerados "hombres invisibles" cuando visten sus uniformes de trabajo colorido. Los recolectores relatan que, a partir de ese momento, se vuelven invisibles para los que pasan cerca de ellos en la calle. Sérvio parte de ese ejemplo para argumentar que la percepción selectiva no sería lo suficiente para entender esa situación. Su comprensión demanda el escrutinio del contexto en el cual el uso de ciertas ropas relega a sus usuarios a la invisibilidad.

> La percepción selectiva es construida de manera táctica, a partir de rutinas, de preferencias y de prácticas de mirar que se estructuran y ganan organicidad interna sin que nos demos cuenta. Ella se desarrolla de manera inconsciente, influenciada por prácticas culturales, por estímulos externos y/o internos sobre los cuales no tenemos control (Sérvio, 2014, p. 199.)

Además, Mitchell afirma que no existen medios puramente visuales. Para él "todas las artes 'son compuestas' (tanto el texto como la imagen); todos los medios son mixtos, combinan diferentes códigos, convenciones discursivas, canales y modos sensoriales y cognitivos" (Mitchell, 2009, p. 88). Y, para sustentar tal afirmación, el autor introduce la figura de imagen/texto[3] como un instrumento con el cual podemos abrir la heterogeneidad de los medios y de sus representaciones específicas. Tratar una imagen/texto no es detenerse solamente en la descripción formal, sino también interrogarse por la función de las formas específicas de heterogeneidad.

En síntesis, el objetivo de una investigación en cultura visual es investigar la interacción entre las representaciones visuales y verbales, o las relaciones imagen/texto, en una variedad de medios y articularlas en torno a las cuestiones relativas al poder, al valor y al interés humano, histórico y social. Para Knauss (2006, p. 112) "el estudio de la cultura visual debe tratar de objetos capturados en la red de significados culturales, buscando escapar del presentismo que envuelve los valores artísticos".

Así, hablar de determinaciones culturales de la experiencia visual parece incongruente con centrarse exclusivamente en las imágenes. La visualidad trata de esa experiencia como un todo. José Luis Brea (2005) argumenta que ella es producto de un trenzado de elementos textuales, mentales, imaginarios, mnemónicos, mediáticos, técnicos, burocráticos, institucionales y ciertos propósitos (políticamente orientados).

La apertura traída por la llegada de los estudios de la cultura visual es significativa en virtud de la gama de objetos que abarca, incluyendo el de las materialidades televisivas –comúnmente ignoradas y subestimadas en su dimensión audiovisual–. Para Barnard (2001, pp. 1-2), estos estudios van desde "el campo de las bellas artes o artes canónicas, como el *design,* el cine, la fotografía, la publicidad, el vídeo, la televisión o internet". En ese sentido, la cultura visual permite el escrutinio de este medio en una clave de lectura en positivo, es decir, lo que son, cómo se constituyen, se configuran, cómo se relacionan con la esfera cultural desde su dimensión formal. Además, las proposiciones de los estudios

3 El autor utiliza la convención tipográfica de la barra diagonal para designar la "imagen/texto" como una brecha, una fisura o ruptura problemática en la representación. Mitchell se inspira en Foucault cuando de su análisis sobre el cuadro *Las Meninas* afirma que "la relación del lenguaje con la pintura es una relación infinita". Además, esclarece que "el término 'imagentexto' designa obras (o conceptos) compuestos, sintéticos, que combinan el texto y la imagen. 'Imagen-texto', con un guion, designa *relaciones* entre lo visual y lo verbal". Cf. Mitchell, 2009, p. 84.

de la cultura visual ayudan a superar la dicotomía "arte elevado" *versus* "arte rebajado", ya que la historia de las imágenes inspira cierta democratización de las mismas, así como elige la perspectiva interdisciplinaria como un encuentro igual de necesario cuando se trata de pensar lo visual.

2. Televisualidad

Del concepto de visualidad derivamos el de televisualidad, o sea, de las determinaciones culturales de la experiencia visual en productos televisuales. Mitchell asegura que el medio televisivo, como el cine y las *performances* teatrales, presenta:

> Conjunciones reales de palabras e imágenes [...]. En estos medios nos encontramos con un conjunto concreto dado, una estructura de imagen/texto que puede responder a las convenciones dominantes (o a la resistencia a la convención) que gobiernan la relación de la experiencia visual y la verbal (2009, p. 85.)

Por lo tanto, hablar de televisualidad es tener en cuenta que la TV posee regímenes de visualidad que se configuran si se consideran las características materiales e inmateriales del dispositivo. Destacamos la relevancia de esta noción, pues la misma nos orienta en la percepción de los modos en que los textos muestran las cuestiones tejidas y vividas en el terreno de la política y de la cultura.

3. Cuestiones metodológicas

Lo que Mitchell propone está basado en un entendimiento pos-lingüístico de la imagen,[4] lo que nos indica, en palabras de Paulo Knauss (2006, p. 113), que "hay, así, una relación entre visión y contexto que precisa ser establecida".

Mitchell advierte que es fundamental la relación que el investigador establecerá con las imágenes, pues antes de enredarse con cuestiones de significado, él deberá comprender, aunque en un sentido figurado, que estas necesitan ser

4 El abordaje de Mitchell está basado en lo que él denominó como giro pictórico (*pictorical turn*), cuya propuesta se vuelca para un "redescubrimiento pos-lingüístico de la imagen" como un "punto singular de fricción y desasosiego que atraviesa transversalmente una gran variedad de campos de investigación intelectual. La imagen ha adquirido un carácter que se sitúa a mitad de camino entre lo que Thomas Kuhn llamó un "paradigma" y una "anomalía", apareciendo como un tema de debate fundamental en las ciencias humanas, del mismo modo que ya lo hizo el lenguaje: es decir, como un modelo o figura de otras cosas (incluyendo la figuración misma) y como un problema por resolver, quizá incluso como el *objeto de su propia "ciencia"*, lo que Erwin Panofsky llamó "iconología". Para Mitchell no se trata de sobreponer lo visual a lo verbal como una especie de inversión de lo que él juzga que es la propuesta del giro lingüístico, sino de entender las interacciones entre las representaciones visuales y verbales y sus relaciones con las cuestiones culturales más amplias. Para este autor, su propuesta "pretende ser nada menos que una iconología crítica, un recuento *autoteorizante* de la cultura visual" (Cf. Mitchell, [1994] 2009, p. 21 y 29).

vistas como seres animados que pueden tener la pretensión de decir algo.[5] Alejarse de las cuestiones de significado y del poder no expresa un abandono de los procedimientos de la semiótica, la hermenéutica y la retórica. La cuestión de lo que las imágenes quieren no elimina la interpretación de los signos, al final la experiencia visual no se realiza de modo aislado y es enriquecida por las memorias, imágenes e imaginarios de varios universos de nuestras vidas. Lo que sucede es un desplazamiento sutil del centro de interpretación para conferirle a las imágenes un lugar "intermediario" en las transacciones sociales, como un repertorio o una especie de modelo que dice mucho de nuestra dinámica social. En otras palabras, si la imagen llega a convertirse en algo natural o familiar, y ahí reside la experiencia de la visión, Mitchell llama la atención hacia un necesario gesto de revolver, sacudir el terreno, de manera que se convierta en un problema susceptible de ser analizado, una vez que la visión es una construcción cultural que es tanto aprendida como cultivada.

Aunque los estudios de la cultura visual propongan un gesto renovado en el modo de abordar las imágenes, no identificamos ninguna propuesta metodológica que viabilice el análisis de los productos televisuales de diferentes géneros y formatos. La imagen/texto no es ni un método ni una garantía de descubrimientos históricos; debe ser vista más como una abertura en la representación, un lugar donde la historia puede deslizarse a través de las fisuras entre el discurso y la representación visual. Persiste, así, el desafío de captar la historia y el tejido espeso de la cultura que sutura las relaciones imagen/texto.

4. El análisis de estilo televisivo

Al pensar en una solución que viabilizase la propuesta de análisis de los productos, teniendo como base la noción de televisualidad, decidimos apostar por la articulación de esta noción con un análisis formal del estilo televisivo, evidenciando su capacidad para abordar los productos y sus entrelazamientos contextuales.

De la relación imagen/sonido (¿o sería imagen/texto?) la televisión deriva su estilo. Jeremy Butler defiende una definición de estilo como cualquier patrón técnico de imagen/sonido que tenga una función propia dentro del texto televisivo. De ese modo, podemos concluir que todos los textos televisivos contienen estilo. Para Butler "estilo es su estructura, su superficie, la red que mantiene juntos sus significantes y a través del cual sus significados son comunicados" (2010, p. 15).

5 En sus principales obras como *Iconology* y *Teoría de la Imagen*, Mitchell deja claro que no hay una teoría de la imagen satisfactoria y que entenderla a través de una teoría ya sería colocarla en el orden del discurso. En realidad, al defender que la experiencia visual y la verbal están entrelazadas, inextricablemente imbricadas, el autor ya plantea la imposibilidad de una meta-lingüística estricta. El autor afirma que su objetivo no es exactamente decir lo que son las imágenes, sino lo que ellas hacen, lo que ellas dicen, puesto que ellas quieren decir algo. Podemos decir que Mitchell considera la imagen como representación en el sentido de "estar en lugar o actuar por" (Cf. Mitchell, [1994] 2009).

La inspiración de Butler viene de David Bordwell, un estudioso de la historia del estilo en el cine que estableció que la poética se refiere al estudio acerca de cómo los filmes son agrupados y cómo, en contextos determinados, provocan efectos particulares. Jeremy Butler se basa en la concepción de David Bordwell, para quien:

> El estilo en cine importa porque lo que las personas llaman el contenido llega hasta nosotros a través de la utilización estandarizada de técnicas del medio... Estilo es la textura tangible de un filme, la superficie perceptual que nosotros encontramos mientras vemos y oímos, y esta superficie es nuestro punto de partida en el desarrollo de la trama, del tema y del sentimiento –todo lo que nos importa. (Bordwell, 2008, p.32)

El estilo puede ser visto como la manifestación física del tema y de la narrativa, elementos que están siempre situados culturalmente. Por eso, Butler interroga el poder significante del sonido y de la imagen en la televisión. Tal noción de estilo y su propuesta metodológica abren el texto a lo que Mitchell llama "entendimiento pos-lingüístico de la imagen". El nivel de observación exigido por un análisis formal despierta la atención del investigador hacia ciertos modos de mostrar, cuyas especificidades van más allá de elecciones formales.

La articulación entre televisualidad y análisis de estilo nos pareció pertinente a partir de pistas encontradas en la reflexión del propio Mitchell, cuando afirma que el objetivo de comprender la relación imagen/texto:

> [...] no es detenerse en la descripción formal, sino preguntarse cuál puede ser la función de las formas específicas de heterogeneidad. Tanto las preguntas formales como las funcionales requieren respuestas históricas: no están predeterminadas por ninguna ciencia universal de los signos y su relación con un "concepto de periodo" histórico es discutible. (Mitchell, 2009, p. 93)

Como Butler argumenta, el análisis del estilo también se preocupa por la función y, como Mitchell, él también considera que el lugar más apropiado para proceder a un análisis de la heterogeneidad formal de una representación es la representación misma. Creemos que hablar de función contribuye al entendimiento de que la relación imagen/texto es el *locus* de un conflicto, los nexos en los cuales entran en juego antagonismos políticos, institucionales y sociales en la materialidad de la representación.

En el análisis aquí presentado daremos dos de los cuatro pasos desarrollados por Butler: el análisis descriptivo y el análisis funcional.[6] La descripción sería lo

6 El análisis histórico dependería de una retrospectiva en los programas del género a fin de identificar patrones. El análisis valorativo hasta el mismo Butler lo entiende como problemático por la falta de parámetros más específico para juzgar la estética televisiva.

que el autor llama "de paso básico" y todos los estudios de medios que se dedican al estilo deben desarrollar un método de descripción de la "superficie de percepción" (Bordwell, 2008) de una obra. Es necesario, entonces, buscar la esencia del estilo en los detalles de la transmisión de sonido e imagen, siendo precisa una "ingeniería invertida" de los textos, para que podamos comprender plenamente su estilo. Así, la misma atención al detalle que guionistas, directores y demás profesionales dedican a la construcción de un texto televisivo debe ser empleada en su deconstrucción. La descripción de un programa no debe replicarlo. Debe servir para promover el análisis.

El análisis funcional, basado en "la teoría funcional del estilo en el cine" de Naol Carrol (2003), pretende detectar los propósitos del estilo y sus funciones en el texto. Al hacerlo, el analista examina el funcionamiento del estilo dentro del sistema textual, buscando patrones de elementos estilísticos y, en un nivel más elevado, las relaciones entre los mismos patrones. Usando estilo y forma de manera intercambiable, Carrol afirma,

> El abordaje descriptivo dice que la forma fílmica es el conjunto total de todas las relaciones entre los elementos de la película. La funcional dice que la forma fílmica incluye apenas los elementos y relaciones intencionales para servir como medio para el propósito del filme. (2003, p. 141)

Butler apunta varias funciones del estilo televisivo. Las cuatro primeras fueron heredadas del cine y las demás las desarrolla para aquel *medium* de modo específico. Son denotar, expresar, simbolizar, decorar, persuadir, llamar o interpelar, diferenciar y significar "en vivo".

5. Unidad de análisis: la edición del evento narrativo

En el caso de narrativas de ficción, una de las dificultades en el trabajo con narrativas de ficción tiene que ver con el significativo volumen del material en cuestión. En este sentido, las unidades de análisis no siempre son precisas y con frecuencia lo que los autores adoptan son fragmentos (como escenas) de una narrativa. Aunque es difícil, estamos convencidos de que la visión del conjunto sería más productiva para la cuestión señalada en este texto y, por lo tanto, optamos por adoptar lo que llamamos "eventos narrativos" como forma de introducirnos en el material. Estos eventos componen una trama (o subtrama) y podrían ser traducidos como los acontecimientos, las acciones que garantizan el desarrollo de la historia –tales como bodas, romances, las negociaciones empresariales, traiciones, disputas de poder, etc.–, que pueden o no durar varios capítulos. Seguirlos permite al analista ver el entrelazamiento de las tramas, el uso de indicadores temporales precisos y la inserción de causas pendientes para la articulación adecuada de las secuencias separadas temporalmente.

6. Análisis cultural

La importancia cultural de la televisión ya cuenta con un repertorio significativo de investigaciones que muestran la relevancia de este *medium* en varios aspectos (França, 2006; Martín-Barbero, 2001; Martín-Barbero & Muñoz, 1992). Compartimos las premisas de esos análisis y tenemos interés en ampliarlos en la medida en que entendemos que la noción de visualidad colabora con la identificación de los regímenes vigentes en un contexto sociohistórico dado. En la articulación entre formas de ver y mostrar y en el tratamiento formal y narrativo dado a las temáticas abordadas en producciones televisivas es donde creemos posible la captación de dichos regímenes. La televisualidad es un constructo relevante en la medida en que nos conduce a los modos en que los textos televisivos muestran las cuestiones tejidas y vividas en el terreno de la política y la cultura. La televisualidad nos lleva a ver lo que está fuera del texto, a partir del análisis de lo que está en su interior. Nos advierte a "dudar" de las *pictures*, para exigir de esas materialidades, de manera que podamos percibir los cruces y lo que debe ser "sacudido" en los procesos de familiaridad y naturalización.

Así retomamos a Brea (2005), para quien es necesario desuniversalizar los modelos de regímenes del ver, poner en su contexto histórico las condiciones sociales de lo visible, tanto en relación con el tiempo en el que esos regímenes fueron construidos, como en relación con las diferencias culturales que pueden revelar diferentes modos de socialización también específica (en Uruguay, por ejemplo, tal retórica de la prohibición ya no tiene el mismo sentido). Uno de los puntos que parece relevante en este edificio analítico es la contribución a una epistemología local que ofrezca las bases para un entendimiento más amplio del producto objeto de análisis.

7. Televisualidades y sistemas visuales

Con la discutido hasta ahora, es posible afirmar que, desde nuestra perspectiva, es más pertinente hablar de regímenes de visualidad, justo así, en plural. Si la televisión es un medio en profundo diálogo con su contexto de producción y consumo, el investigador precisa estar atento a los diferentes regímenes que puede generar esa mutua afectación. Esto nos permite pensar también que este camino de análisis nos ayudará a entender cómo los productos televisivos corroboran ciertos regímenes, revelando qué estado de discusión acerca de una temática es el que gana en un contexto determinado e identificando en qué medida ciertas narrativas rompen con regímenes compartidos de forma hegemónica.

Esto abre el camino al análisis de otras dimensiones que componen el circuito de la televisión pues, cuando se entiende que determinado producto rompe con formas consagradas de ver y mostrar, el investigador se sentirá interpelado a

investigar, por ejemplo, los modos de producción de este producto, las mediaciones y los fundamentos políticos y económicos en juego en ese proceso.

Nos gustaría, apenas como ejemplo, citar dos investigaciones en curso en el marco de nuestro grupo de investigación, con el fin de mostrar cómo esta propuesta metodológica ha influido en los trabajos desarrollados actualmente. Hacemos hincapié en que no fue nuestro propósito presentar un análisis profundo del asunto, ya que nuestras investigaciones apenas comienzan. Lo que pretendimos fue tan solo evidenciar las posibilidades teórico-metodológicas de la noción de visualidad.

8. "Él es el atraso y usted, la modernidad"

El primer ejemplo surge del análisis de un evento narrativo extraído de la telenovela *Dos Caras* (TV Globo, 2007), que trata sobre el proceso de candidatura a concejal de Evilásio Caó (Lázaro Ramos), pese a la insatisfacción de su padrino Juvenal Antena (Antônio Fagundes), líder comunitario, autoritario, temido y admirado. Antena dirige la Favela da Portelinha con mano de hierro, de acuerdo con sus propios valores, cree que cuida a *su pueblo* y actúa como el gran proveedor de la *favela*. Juvenal cuenta con hombres de confianza –los siete enanos– que lo ayudan a dirigir la Portelinha. Entre ellos se encuentra Evilásio Caó, su ahijado, con quien tiene un fuerte lazo afectivo, pero que discrepa con su padrino, principalmente, a causa de su autoritarismo y su abuso de poder en el liderazgo de la comunidad. Como represalia, el líder de la *favela* lanza su candidatura para enfrentarse a su ahijado, iniciando un conflicto que muestra las contradicciones y enfrentamientos entre una posición autoritaria, mandona y opresora, y otra más liberal, dispuesta al diálogo y la acción política dentro de la ley y los preceptos democráticos.

Durante el evento, notamos un intento de colocar a Juvenal y a Evilásio en posiciones características de lo que es propio de lo arcaico y de lo moderno, de manera que la postura del segundo sugiere que la democracia y el diálogo serían los principios más relevantes. Entendemos ese evidente antagonismo como un recurso narrativo adoptado para demostrar con más claridad las matrices subyacentes, que después serán combinadas y articuladas en la secuencia final del evento. Tales posiciones se evidencian en una conversación entre Evilásio y su esposa, Julia, cuando el joven considera desistir de la candidatura, pues no consigue luchar contra el padrino en su "territorio". Evilásio llora y el tema músical es triste.

> Júlia: Evilásio, o que que foi? Evilásio, você está chorando por quê?
>
> Evilásio: Júlia, eu não me conformo. Deu tudo errado. Eu não queria brigar assim com meu padrinho. Ainda mais enfrentar ele desse jeito, de palanque para palanque. Eu

> só queria fazer com que ele entendesse que a Portelinha não pode continuar sendo o "reino" dele.
>
> Júlia: É, Evilásio, só que ele não entendeu e vocês romperam por causa disso e agora fazem oposição um ao outro. Evilásio, *Ele é o atraso e você, a modernidade* [...]. E a modernidade sempre acaba vencendo o atraso, viu? E aqui na Portelinha vai ser assim também [...] [extracto tomado del capítulo nº 174].

El antagonismo entre el atraso y lo moderno también se muestra en la dimensión audiovisual de la telenovela, especialmente, a través de la música y el encuadre de los personajes. En una secuencia que comienza con Evilásio distribuyendo panfletos de campaña y presentando sus propuestas, la música de fondo (*playback*) es *Gato Negro*, de Roberto Carlos y Erasmo Carlos, cantada por Mc Leozinho.[7]

Figura 1. Encuadre de Evilásio sugiriendo visualmente una postura dialógica.[8]

En esos momentos, Evilásio es encuadrado en una de las esquinas de la pantalla en el plano medio (PM) como sugerencia visual de una postura dialógica, igualitaria en relación con los demás ocupantes del plano (figura 1). Durante uno de sus abordajes, el joven es interrumpido por Juvenal, encuadrado en el centro de un plano de conjunto (PC), rodeado de sus siete enanos (figura 2). El líder de Portelinha afirma que aquel es un territorio neutral en el que no se puede hacer campaña. Continúa el mismo *playback* mientras Evilásio responde a la posición de Juvenal, que le ordena salir de allí: "[...] recoge esa papelada y vaya

7 Que adaptó la melodía incluyendo toques de funk.

8 Las imágenes de la telenovela *Dos caras* fueron obtenidas de páginas de internet y contienen el logo de la emisora a la que pertenecen.

a distribuirla a otros parroquianos", a lo que Caó replica: "me disculpa, pero yo soy residente de la comunidad y aquí estoy hablando con mis vecinos y nadie lo va impedir". En este momento un tema musical con acordes aislados de piano da cuenta de una situación de confrontación y ayuda a narrar la secuencia, mostrando un embate entre posiciones antagónicas. Junto al tema sonoro, el encuadre de los personajes hace hincapié en la tensión, a la vez que ambos aparecen solos en el centro de la pantalla, en primer plano (PP). Mientras el conflicto persiste, Juvenal permanece en el centro de todo el plano y Evilásio vuelve a aparecer en los extremos acompañado de los residentes.

Figura 2. Juvenal es encuadrado en el centro de un plano de conjunto, rodeado por sus siete enanos.

La secuencia también trae otras demostraciones de estas posiciones siguiendo este patrón de representación visual: Evilásio abordando a las personas, presentando propuestas, y Juvenal intimidando, amedrentando y exigiendo fidelidad –en una especie de figuración del *voto de cabestro*,[9] de las relaciones clientelistas–,[10] ambos acompañados de los temas musicales ya mencionados.

En el momento final del evento narrativo, Evilásio aún se muestra incómodo por llevar adelante su candidatura sin el apoyo del padrino. En varios momentos demuestra dudas, deseos de desistir porque no se siente cómodo frente al padre de Portelinha. A partir de ese recelo de Evilásio se hacen evidentes las dimensiones del poder de Juvenal, que remiten a las estructuras tradicionales

9 Sistema de control político que se vale del abuso de poder, la compra de votos y el uso de las instituciones públicas. Es característico del "coronelismo" brasileño y aún pervive en algunas regiones pobres de Brasil.
10 El clientelismo se puede definir como "una especie de relación entre actores políticos que implica la concesión de beneficios públicos en forma de puestos de trabajo, beneficios fiscales, exenciones, a cambio de apoyo político, especialmente en forma de votos" (Carvalho, 1997).

del *caudillismo*. Victor Nunes Leal argumenta que el coronel (una especie de mandón) ejerce "una amplia jurisdicción sobre sus dependientes, provocando riñas y desavenencias y profiriendo, en ocasiones, verdaderos arbitrajes, que los interesados respetan" (Leal, 2012, p. 47). La estructura social creada por el *mandonismo* permite al mandón controlar al pueblo, la economía y las instituciones sociales, lo que le da prestigio y dominio político. Él detenta el poder y designa quien puede compartirlo con él. El mandón es adorado, pues concede favores a su pueblo. De esa forma, es posible comprender el dilema de Evilásio y la importancia del apoyo de Juvenal. Esto se explica tanto por la relación de afecto como por la legitimidad de su candidatura, a partir del respaldo que solo Juvenal puede ofrecer.

Esa última secuencia comienza con Julia preocupada, pues sabe que su marido fue llamado a una conversación con Juvenal Antena. Los tres primeros minutos del diálogo son del mandón enfrentándose a Evilásio, debido a los resultados de las últimas investigaciones, en las que el joven no aparece bien parado en las intenciones de voto. Juvenal pregunta si el ahijado realmente tenía alguna expectativa de ganar sin su apoyo. De nuevo, encuadre y música muestran el conflicto. La conversación se construye en planos y contra-planos, en un montaje que denota enfrentamiento. La tensión es mostrada por la música, en momentos clave, con acordes que evocan suspense. Juvenal sigue exigiendo fidelidad:

> Juvenal: Tudo o que tu sabes fui eu quem te ensinei. E o que que tu fez em troca? Me traiu. Quis ocupar o meu lugar. Se voltou contra mim.
>
> Evilásio: Eu não me voltei contra você. Eu discordei de você. Coisa que Juvenal Antena não admite. Discordei e discordo. Discordo da maneira que o senhor faz e acontece na Portelinha. O senhor aprisiona as pessoas, mesmo quando ajuda. Discordo dos seus métodos, discordo de tudo que o senhor representa [extracto tomado del capítulo nº 197].

La conversación continúa en ese tono mientras Juvenal refuerza su capacidad de controlar todo y a todos. Evilásio resiste y afirma que no va a cambiar su forma de pensar. Es en este momento cuando Juvenal afirma que "la banda continuará tocando a mi manera" y propone un acuerdo: retirar su candidatura, le dice a la gente que vote por el ahijado y continúa mandando en la Portelinha. Por otro lado, Evilásio representa a la comunidad en el ayuntamiento y pasa a "luchar para el pueblo." Al percibir que le estaba proponiendo una alianza, Evilásio reacciona: "Pero voy a actuar de acuerdo con lo que yo creo", a lo que Juvenal responde: "Está bien, vamos a encontrar un camino intermedio". Los dos sellan la alianza y el joven se muestra aliviado y abraza al padrino, que lo acoge como un padre que abraza un hijo con una postura protectora (figura 3).

Figura 3. Juvenal abraza Evilásio depués de sellar la alianza.

Lo que se desprende del análisis del evento son dos estilos diferentes de hacer política que, en principio, entran en choque y terminan con una forma de acomodamiento construido sobre la base de la negociación: Juvenal propone una alianza y ambos se unen en pro de la candidatura de Evilásio, en una clara demostración de la conjugación de las distintas matrices que componen nuestra cultura política. Las escenas con *closes* en apretones de manos, del padrino y del ahijado en posiciones diferenciadas dentro del plano (figuras 1 y 2), acompañados de temas musicales cuidadosamente elegidos, nos muestran que la televisualidad del evento, es decir aquello que, dentro de cierto régimen de lo visible fue dado a ver, evidencia dos formas de hacer política en la vida cotidiana –una remitiría a lo arcaico y otra expresaría lo moderno– que solo existen en la articulación de la una con la otra. Cuando son colocados en escena, primero en situación de conflicto, posteriormente unidos por una alianza afectivo-política, demuestran la forma en la que las matrices culturales, específicamente lo arcaico/moderno, se mezclan y así constituyen nuestra modernidad periférica (Herlinghaus & Walter, 1994) y subyacen las relaciones sociopolíticas.

Estos modos de caracterizar cierta cultura política, reiteran la televisión como un lugar privilegiado para percibir nuestra realidad cultural, constituida por contradicciones. Son ellos los que configuran nuestro contexto moderno, en el que el hibridismo se sitúa como un rasgo histórico de nuestra modernidad y produce diferentes formas de interculturalidad.

9. Todo lo que quería en esta vida, era solo un pedacito de tierra[11]

La segunda investigación en curso parte de la constatación de que la tierra, además de presentarse como un tema transversal en la teledramaturgia de Benedito Rui Barbosa, se erige como narrador-personaje en la poética televisual. Esa condición de narrador-personaje revela rasgos de omnisciencia, porque hay saberes provenientes de la tierra en la expresión de la cultura popular; y rasgos de omnipresencia, pues el elemento tierra cuando no está presente visualmente, está en las conversaciones de los personajes, en sus demandas, preguntas y preocupaciones. A partir de la pregunta de investigación, "¿qué matriz cultural emerge y sustenta la tematización de la tierra en su aspecto televisivo?", se seleccionaron un total de cinco telenovelas de este autor y, dentro de cada una de ellas, un evento narrativo para proceder al análisis y tratar de identificar y reflexionar sobre lo que está fuera del texto y que, al mismo tiempo, está presente bajo la forma de esta concepción matricial que subyace a toda la trama.

El evento narrativo presentado ahora es el diálogo entre los personajes Tião Galinha (Osmar Prado) y el padre Lívio (Jackson Costa) de la telenovela *Renacer* (TV Globo, 1993). Tião es un antiguo cazador de cangrejos en un manglar, que se muda con la familia a la zona del cacao con la esperanza de una vida mejor. A esa altura de la trama, después de sucesivas humillaciones, el *matuto*[12] está desempleado y desesperanzado. En un gesto desesperado confiesa al progresista Padre Lívio su intención de invadir y disputar tierras, ya que no tiene los recursos para comprar. El sacerdote intenta hacerlo cambiar de idea.

En los primeros 11 segundos de la secuencia, la cámara enfoca la copa de una palmera en un movimiento circular, en sentido antihorario, seguido por un *tilt* hasta ajustarse, a los 12 segundos, al nivel del suelo haciendo una panorámica (PAN) encuadrando al padre, en plano abierto (plano de ubicación). Se trataría tan solo de una toma de transición en relación con la escena anterior de la telenovela, lo que incluye el *background* (BG) –si no fuera por el hecho de que la mayor parte de la conversación es filmada por una cámara en movimiento circular–. El diálogo entre Tião y el Padre Livio podría haberse filmado mediante el tradicional esquema de plano y contraplano común en las telenovelas. Al parecer, la dirección optó por el plano secuencia y los movimientos circulares con la cámara en mano en sentido horario. Cada giro se sincroniza con la respuesta de cada personaje, pues el movimiento circular del plano secuencia hace que, en cada giro, uno de los personajes en el cuadro aparezca en un plano frontal medio (que es un plano de posicionamiento y movimiento), en plano americano (PA), en el primer plano medio (MPP), de perfil, en plano de nuca, picado y contrapicado.

11 Agradezco a Reinaldo Maximiano Pereira la colaboración prestada en esta sección.

12 Se refiere a la persona que vive en el monte o en el campo. También puede describir a alguien ignorante o ingenuo.

Puede pensarse que ese girar alrededor de un eje es significativo porque demuestra que todo el diálogo que sigue será en torno a la propiedad de la tierra. Por otra parte, el movimiento dextrógiro puede simbolizar la acción del tiempo, es decir, simboliza que el tema está en debate dentro de la agenda política, que las acciones lo circundan pero no lo resuelven. En otros términos, es como si diésemos vueltas alrededor del problema sin tocar el centro de la cuestión de una manera efectiva y eficaz.

Figura 4. La cámara realiza un movimiento circular siguiendo la copa del palmera, después un *tilt down* y el eje se ajusta en la horizontal con el Padre Livio. En plano abierto se inicia un *travelling* y luego un plano secuencia a medida que el sacerdote se acerca a su interlocutor, Tião, el fondo del cuadro.[13]

Otro elemento que debe destacarse en esta secuencia habla del modo en que la cámara se encuentra lejos de la figura humana, que ocupa una diminuta porción en el eje dramático. Después de ajustar el eje para un movimiento en horizontal (a la derecha del cuadro), se inicia un *travelling* hacia adelante, aún en plano abierto, seguido de un plano secuencia que acompaña el caminar del sacerdote hacia Tião (figura 4). Después de 24 segundos, Tião es encuadrado en un plano general (PG), que también revela el escenario en gran proporción. Esto nos hace creer que cuando Tião pregunta por la falta de tierras, la dimensión de la visualidad muestra que el problema no es precisamente ese. Tierra hay y mucha. Basta ver lo pequeños que nos volvemos ante tamaña inmensidad. Sin embargo, para entender el *quid* del problema, la cámara se acerca a los personajes (figura 5) para que Tião nos explique cuál es el verdadero motivo: mala distribución, un problema que se remonta a los tiempos de las Capitanías Hereditarias y las formas desiguales de distribución de la tierra en Brasil y en poder de quiénes se encuentra el derecho de posesión.

13 Las imágenes de la telenovela *Renacer* fueron obtenidas de la web de Globosat/VIVA y traen el logo de la emisora a la que pertenecen.

Figura 5. La cámara se acerca a los personajes para acompañar sus reflexiones sobre el tema de la tierra

Ese recurso de posicionar al ser humano en una dimensión menor respecto al escenario, realza la presencia del tema de la tierra en las obras de Barbosa, ya sea –creemos– a través de su fuerza visual, ambientación, situación o personaje. El diálogo es el siguiente:

> Pe. Lívio: Olha, Tião, pel'amor de Deus, Tião, pára com essa bobagem de querer disputar terra, Tião! Pelo amor de Deus, tira isso da sua cabeça, que você só vai poder disputar terra, nesse país, é com índio, lá no Pará, lá no Amazonas. Porque o resto, já ta tudo tomado, Tião! Isso aqui tudo já tem dono, já!
>
> Tião: Pe. Lívio, Deus quando fez o mundo, não deu terra pra ninguém! Por causa de quê que tem tanto dono, né memo? Quem foi que deu terra pra eles, me diga? Porque o sinhô é o ministro de Deus na terra. Foi Deus? Foi Ele que deu? E se Ele deu, Ele deu de papel passado? [extracto tomado del capítulo nº 101].

El debate entre el Padre Livio y Tião, en términos del análisis cultural, se construye a partir del sentido de la propiedad y la lógica de distribución de la tierra. Mientras el cura señala cuestiones políticas e ideológicas, Tião intenta darle un sentido fundamentalmente místico. En Brasil, las políticas de reforma agraria están caracterizadas como un largo proceso de lucha contra la concentración de grandes extensiones de tierra y contra la exclusión de los trabajadores agrícolas al acceso a las políticas sociales en materia de derechos laborales (García Jr., 1983).

La posición de los actores en escena también es cambiante, en el eje dramático: el diálogo comienza con los personajes separados en el campo, en PG, se acercan, en la medida en que parecen llegar a un punto de acuerdo, y se alejan en momentos de desacuerdo y/o duda. Por ejemplo, en 37 segundos, durante el *travelling* hacia adelante, Tião es encuadrado en PG, la cámara se acerca a ras de suelo, a lo largo del parlamento del personaje, y continúa en un plano frontal medio (que es un plano de posición y movimiento), PA, medio primer

plano (MPP), perfil, nuca hasta que Tião sale del cuadro y vemos a Livio en un plano abierto, después de PM, PA, MPP, el perfil, nuca y perfil, nuevamente. En un segundo movimiento, Tião es encuadrado en un plano picado. Más tarde, ambos son encuadrados en PA, como se ve en la figura 6:

Figura 6. Alternancia de planos de encuadre, a partir de un movimiento circular.

El diálogo entre los personajes es el siguiente:

> Tião: Pe. Lívio, Pe. Lívio, foi Deus que fez isso tudo, não foi? [abre os braços]
> Pe. Lívio: Foi, foi Deus, sim!
> Tião: E a Sagrada Escritura, é a escritura da terra?
> Pe. Lívio: Mas que besteira você está falando. Que Sagrada Escritura é escritura de terra o quê? Onde foi que você ouviu isso? [extracto tomado del capítulo nº 101].

Tanto los movimientos de cámara como los encuadres y las posiciones de los actores en escena fluyen de acuerdo con el comportamiento de cada personaje y los subtemas que son tratados a partir del tema central del diálogo, o que circundan ese tema. Cuando la secuencia se acerca a su fin, Tião pasa a ser encuadrado en picado (figura 7), ante un padre constreñido, y hace su confesión como si estuviese frente a Cristo:

Figura 7. Del encuadre en PA al encuadre de nuca que enfoca a Tião en picado.

> Tião: Eu posso dizer uma coisa pro sinhô, de coração? Tudo que queria nessa vida, era só um *cadim* de terra. Assim, olha, um bocadinho só. Uma coisinha pequenininha. Não ia fazer falta para quem tem, não. O sinhô me entende?

> Pe. Lívio: Entendo, sim, esse é o problema de muita gente [extracto tomado del capítulo nº 101].

Así las cosas, el diálogo, en una trayectoria circular, tal como es ilustrado en la dimensión de la televisualidad, se cierra en el punto en el que comenzó: ¿por qué pocos son dueños de tanta tierra y muchos ni tan siquiera un pedacito? Tião entra y sale de escena sin tierra y sin respuestas.

10. Comentarios finales

Nuestra preocupación al diseñar una investigación acerca de la televisión que no perdiese de vista su complejidad nos ha llevado a la propuesta de los *visual studies*, debido a su apertura teórica y metodológica, así como a la historicidad y al contexto de producción de las *pictures* a los que tal perspectiva permite. Este esfuerzo de investigación, que tiene como base fundamental la noción de televisualidad, puede también enfocarse desde la perspectiva de la semiótica de la cultura, ya que el concepto de visualidad podría entenderse como "visión socializada" (Abril, 2012), o sea, como un proceso social en el cual se articulan discursos, ideologías, significantes y deseos, entre otros; diferentes experiencias del mirar que explicitan y posibilitan reflexionar sobre las articulaciones entre textos visuales, sujetos, tiempos y espacios sociales.

Pensar esa "visión socializada" nos ayuda a comprender que las imágenes visuales no se agotan en lo visible, sino que están ancladas en dimensiones invisibles que sustentan el propio gesto de mostrar, pues "vemos a través de los ojos de nuestra cultura, de los sistemas simbólicos, conocimientos, valores y estereotipos adquiridos por medio de la inculturación" (Abril, 2012, p. 23). El campo de estudios de la cultura visual puede ser definido como el estudio de las construcciones culturales de la experiencia visual cotidiana, así como, en los medios de comunicación, las representaciones y las artes visuales, cuyo foco es el análisis de la imagen visual como un elemento de los procesos de producción de significado en los contextos culturales.

Referencias bibliográficas

Abril, G. (2012). Tres dimensiones del texto y de la cultura visual. *IC-Revista Científica de Información y Comunicación*, nº 9. Sevilla.

Barnard, M. (2001). *Approaches to understanding visual culture*. Nueva York: Palgrave.

Bordwell, D. (2008). *Figuras traçadas na luz***.** Campinas: Papirus.

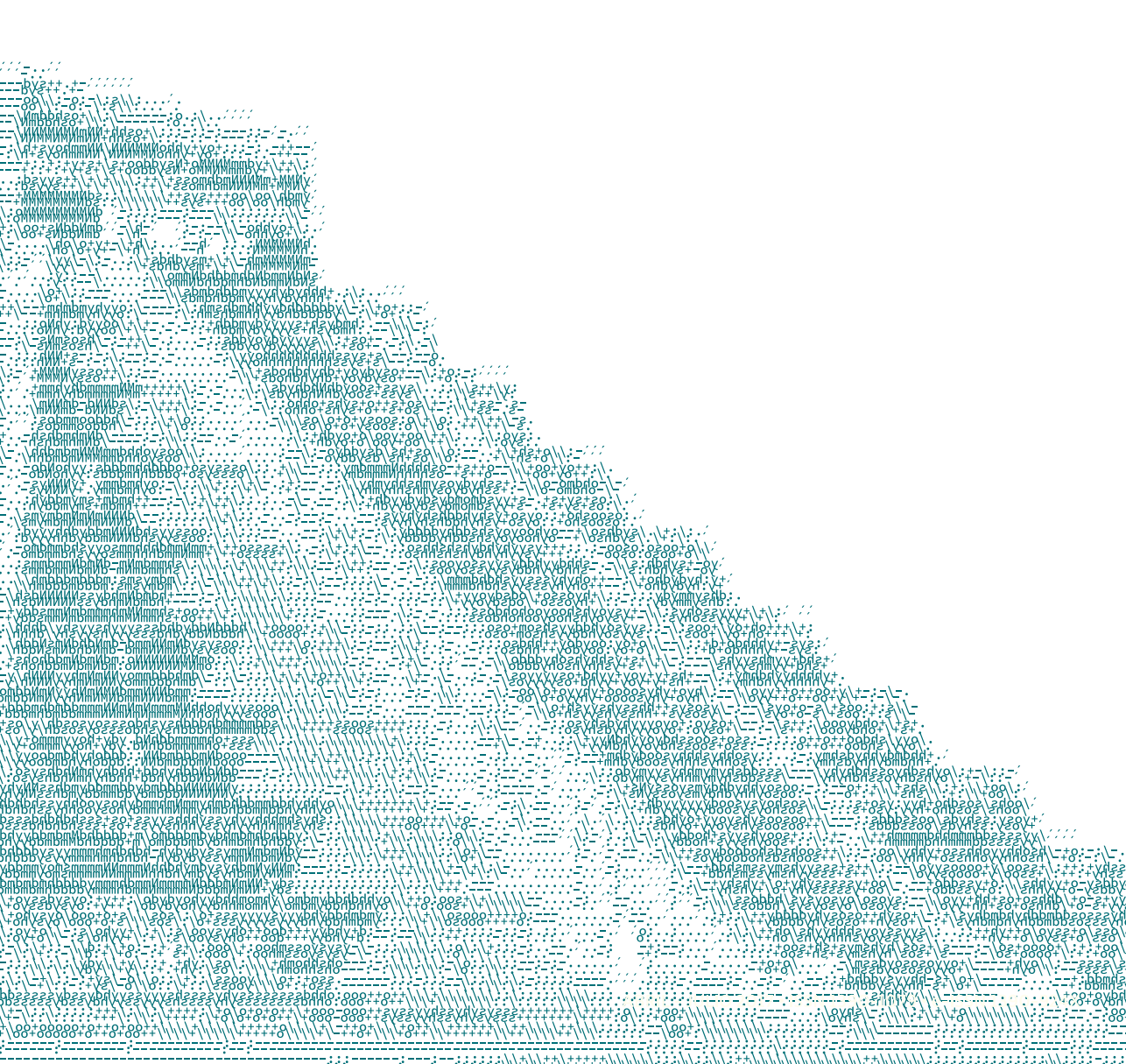
Brea, J. L. (2005). *Estudios Visuales: La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Akal Estudios Visuales.

Butler, J. (2010). *Television Style*. Nueva York: Routledge.
Carvalho, J. M. (1997). Mandonismo, Coronelismo, Clientelismo: Uma Discussão Conceitual. *Dados: Revista de Ciências Sociais*, v. 40 (2), Río de Janeiro. Recuperado de: http://dx.doi.org/10.1590/S0011-52581997000200003.
França, V. (2009). A televisão porosa. Traços e tendências. En: Freire Filho, J. (ed.). *A TV em transição*. Porto Alegre: Sulina (pp. 27-52).
García Jr., A. R. (1983). *Terra de* trabalho: trabalho familiar de pequenos produtores. Río de Janeiro: Paz e Terra.
Guasch, A. M. (2003). Los estudios visuales, un estado de la cuestión. *Estudios Visuales*, nº 1.
Herlinghaus, H. y Walter, M. (1994). ¿"Modernidad periférica" *versus* "proyecto de la modernidad"? Experiencias epistemológicas para reformulación de lo 'pos' moderno desde América Latina. En Hermann Herlinghaus y Monika Walter (eds.).: *Posmodernidad en la periferia: enfoques latino-americanos de la nueva teoría cultural*. Berlín: Langer.
Knauss, P. O. (2006). Desafio de fazer História com imagens: arte e cultura visual. *ArtCultura*, Uberlândia, v.8, nº 12, jan-jul.
Leal, V. N. (2012). *Coronelismo, enxada e voto: o município e o regime representativo no Brasil.* São Paulo: Companhia das Letras.
Martín-Barbero, J. (2001). *Dos meios às mediações*. RJ: EDUFRJ.
Martín-Barbero, J. y Muñoz, S. (1992). *Televisión y Melodrama*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
Mitchell, W. J. T. (1994). *Picture Theory*. Londres: The University of Chicago Press.
Mitchell, W. J. T. (2005). *What the pictures want?* Londres: The University of Chicago.

Referencias Audiovisuales

Ruy Barbosa, B. (escritor) y Carvalho, L. F. (director). (1993). *Renacer* [telenovela]. 216 capítulos. Río de Janeiro.
Silva, A. (escritor) y Maia, W. (director). (2007). *Duas Caras* [telenovela] 210 capítulos. TV Globo. Río de Janeiro.

Informe



Educar en comunicación audiovisual: un reto para la Cuba "actualizada"

To educate in audiovisual communication: a challenge for "updated" Cuba

Educar em comunicação audiovisual: um desafio para a Cuba "atualizada"

—

Liudmila MORALES ALFONSO
Red de Análisis de Seguridad y Delincuencia Organizada, Cuba / liudmorales87@gmail.com

Liosday LANDABURO SÁNCHEZ
Red de Análisis de Seguridad y Delincuencia Organizada, Cuba / liosday86@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Informe, pp. 319-337)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 26-05-2016 / Aprobado: 10-04-2017

Resumen

El artículo analiza la pertinencia de la educación en comunicación audiovisual en Cuba, cuando la actualización del modelo económico y social deviene prioridad para el Gobierno. El "aislamiento selectivo" que, por décadas, favoreció la exclusividad de la oferta audiovisual concentrada en los medios de comunicación estatales sufre un embate a partir de 2008, con el auge del "paquete", alternativa informal de distribución de contenidos. Mediante esta las personas consumen los audiovisuales de factura extranjera de su preferencia, en los horarios que elijan. Pero ante ese cambio en los patrones de consumo audiovisual, admitido por discursos oficiales y la prensa, la estrategia gubernamental privilegia alternativas proteccionistas a lo "banal", en lugar de asumir responsabilidades formales para el empoderamiento de la ciudadanía.

Palabras clave: consumo cultural; empoderamiento; medios de comunicación; proteccionismo; televisión.

Abstract

This article discusses the relevance of an education in audiovisual communication in the current context of Cuba, when updating the economic and social model is a priority for the Government. The "selective isolation" that, for decades, allowed the exclusivity of an audiovisual offer centralized in the media, property of the State, suffered an onslaught in 2008, with the boom of the "package". Through this informal alternative for the distribution of contents, people consume foreign made audiovisual products, amongst others, in hours of their own choosing. Official discourses and the press admit the changes in the audiovisual consumption patterns, but the Government´s strategy privileges alternatives to banality, instead of taking formal responsibilities for the empowerment of the citizenship.

Keywords: cultural consumption; media; empowerment; protectionism; television.

Resumo

O artigo analisa a pertinência da educação em comunicação audiovisual em Cuba, quando a atualização do modelo econômico e social se transforma em prioridade para o Governo. O "isolamento seletivo" que, por décadas, favoreceu a exclusividade da oferta audiovisual concentrada nos meios de comunicação estatais sofre um impacto a partir de 2008, com o auge do "pacote", alternativa informal de distribuição de conteúdos. Assim, o público consome produtos audiovisuais estrangeiros de sua preferência, nos horários que escolhe. Contudo e, ante a mudança nos padrões de consumo audiovisual, admitido por discursos oficiais e da imprensa, a estratégia governamental privilegia alternativas protecionistas ao "banal", ao contrário de assumir responsabilidades formais para o empoderamento da cidadania.

Palavras-chave: consumo cultural; empoderamento; meios de comunicação; protecionismo; televisão.

1. Introducción

En una entrevista al periódico *El País*, el ministro de Cultura de Cuba, Abel Prieto, afirma que en la isla la gente hoy ve las películas y series que quiere, apuntando a formas de distribución informal consecuentes con un mundo interconectado, con el que es incompatible la idea de un régimen que controla todo lo que la ciudadanía consume. Prieto asevera que, amén de la ausencia de un control absoluto, "jamás vamos a permitir que el mercado dicte nuestras políticas culturales" y que estas "se mantienen intactas" (Prieto, en Aznarez, 2015). Si tomamos en cuenta que, por largas décadas, el Estado ha monopolizado los medios de comunicación en Cuba y que generaciones completas crecieron bajo la impronta de un consumo audiovisual gestionado exclusivamente por las entidades gubernamentales, una pregunta se desprende, por lógica, de estas declaraciones: ¿entonces, qué proyecta el Gobierno para propiciar una cultura crítica y activa de la ciudadanía ante los patrones de cambio en el consumo cultural?

"No vamos a prohibir cosas. La prohibición hace atractivo el fruto prohibido, el oscuro objeto del deseo. Estamos trabajando contra la ola de banalización y frivolidad, y no para prohibir, sino para que la gente sepa discernir, sobre todo en el mundo audiovisual, porque la nueva generación es muy audiovisual", sostiene el ministro (Prieto en Aznarez, 2015). Sin duda, estas afirmaciones son dignas de análisis, por dos razones: a) el antes mencionado carácter totalmente público –según Aznarez (2015), Prieto usa la palabra "estatal"– de los medios de comunicación en Cuba y b) los giros en los discursos oficiales y las políticas públicas, a partir del "proceso de actualización" iniciado alrededor de 2008, con la llegada a la presidencia de Raúl Castro.

Ambas dimensiones avalan el interés que el contexto cubano despierta en múltiples áreas de producción de conocimientos, por sus características singulares aun en el área latinoamericana. Un análisis sociohistórico de tal singularidad sobrepasa, en buena medida, los límites del presente artículo. Pero en sentido general, podemos localizar un punto de origen: el triunfo de una Revolución que proclamó su carácter socialista desde 1961 y todavía hoy (2017) persiste en mantener este modelo, por vía de la actualización. Es el impacto de ese orden político en el ámbito de los medios de comunicación, en el consumo cultural y particularmente audiovisual de la población el foco que orienta nuestras reflexiones.

Un foco que alumbra las transformaciones en el sector de los medios de comunicación y las políticas de promoción de un consumo audiovisual selectivo. La efervescencia de la Revolución, en 1959, trajo consigo el cierre de los primeros medios de comunicación afines al Gobierno derrocado y el cambio de nombre de otros, que pasaron a ser dirigidos por el nuevo poder (Marrero, 1998). Un lustro después, comenzaron a fusionarse otros medios, hasta quedar todo el sistema centralizado bajo el dominio del Gobierno encabezado por Fidel Castro. La política comunicacional del Estado cubano quedó agrupada y diseñada

sin la presencia de los medios privados y sin las presiones de la competencia. *Cubavisión* (CMQ-TV, antes del triunfo de la Revolución) y *TeleRebelde* (surgido en 1968) acapararon la señal televisiva nacional hasta 2002, cuando surgen otras opciones: primero, el *Canal Educativo*, luego, el *Canal Educativo* 2 y *Multivisión*. La programación diferenciada de los dos únicos canales televisivos con que antes contaba la población cubana se unificaba frecuentemente, con actos, discursos y eventos transmitidos en cadena nacional.

La mezcla *sui generis* de las producciones iniciales de Disney con animados del desaparecido campo socialista, pasando por contados programas argentinos, brasileños o colombianos, por ejemplo, tiene un denominador común: la poca variedad de la oferta, la constante reiteración que se deriva de lo anterior y la falta de control de las audiencias sobre sus consumos audiovisuales, en términos de horarios, actualidad o incluso criterios temáticos, de cuya valoración dependen los *ratings*. Consideramos un ejemplo de ello (ilustrativo justo por lo puntual) la exclusión de ciertos productos que marcaron la infancia de varias generaciones latinoamericanas, como *El Chavo del 8*. En especial, porque las complicaciones relacionadas con derechos de autoría y distribución continúan siendo un tema pendiente en Cuba, que también se tradujo en "beneficios"; muchos de ellos, un "efecto colateral" de la inexistencia de relaciones diplomáticas con Estados Unidos y el aislamiento (forzado y selectivo) que esta trajo consigo.

Ahora bien, el segundo aspecto destacable de las afirmaciones de Prieto remite a la dicotomía entre proteccionismo y empoderamiento en la educación en comunicación audiovisual (Oliva, 2006, p. 30), que sin duda signa la problemática del consumo cultural, y específicamente audiovisual, en Cuba. Si bien la población no está compuesta solo por niños que necesitan ser protegidos de contenidos perjudiciales para su formación, que quien dirija los medios seleccione los productos a transmitir parece un hecho inevitable. Excluir de dicha selección ciertos productos, también, aunque el criterio justificativo apele a valores estéticos (Prieto, en Aznarez, 2015). Más que con la selección de contenidos o la promoción de productos con altos valores estéticos, el empoderamiento guarda relación con la capacidad de discernir de la ciudadanía y las posturas críticas ante "la banalización y la frivolidad", en las que, según el ministro, el Gobierno puede influir, aunque "es un reto complejo" (Prieto, en Aznarez, 2015). En resumen, no se trata de un asunto de exposición, sino de consumo activo y crítico.

Precisamente, en el campo de las investigaciones sobre comunicación y educación resulta cada vez más frecuente la alerta ante la avalancha de contenidos y la carencia de políticas y estrategias que contribuyan a formar audiencias competentes. En entornos geográficos afectados por brechas tecnológicas y digitales, a dicha problemática se suman retos adicionales; por ende, exigen otras lógicas de cuestionamiento. Con el presente artículo exploramos esta afirmación, desde el escenario cubano, a partir del consumo de productos del

llamado "paquete", vía informal de distribución de contenidos surgida alrededor del año 2008. Para un buen número de estudiosos y comunicadores este suple la carencia de internet (entendemos que también de televisión por cable y cualquier otro espacio de autogestión de contenidos audiovisuales) mediante el suministro, a elección del consumidor, de productos audiovisuales, aplicaciones informáticas, videojuegos, etc.

Quienes disponen de ingresos para costear los últimos capítulos de sus programas favoritos disfrutan en la comodidad de sus hogares la televisión extranjera de su preferencia. *Reality shows*, series, novelas y otros programas de entretenimiento figuran en la parrilla de consumo de un buen porcentaje de la población cubana, circulando mediante dispositivos extraíbles de almacenamiento. Incluso, se está imponiendo el consumo de revistas independientes en formato Pdf, que abordan innumerables temáticas como moda, deportes, fotografía y espectáculos. La publicidad de restaurantes privados, hostales y otros negocios privados también forma parte del paquete, enfocado a un público que busca satisfacer necesidades de entretenimiento y actualidad.

Las rutas de distribución de lo que ha sido llamado "Neftlix sin internet" (Lloret, 2017) comienzan con "proveedores" que descargan de internet los contenidos y eliminan los comerciales. Luego, los venden a las "matrices", equipos que los organizan según las demandas específicas de los consumidores, a quienes llegan a través de diferentes distribuidores (Concepción, 2015). El carácter de ilegalidad tolerada del asunto atraviesa el conocimiento de su existencia por parte de las autoridades gubernamentales y la considerable extensión de su consumo en la sociedad cubana, colocando al margen, una vez más, los debates sobre derechos de autoría, por tratarse de contenido pirateado.

El consumo audiovisual por medio del paquete nos permite hacer un *zoom* a los impactos sobre este y sobre la distribución de productos audiovisuales del *corpus* deontológico impulsado por la construcción del socialismo en la isla. El giro hacia la actualización del modelo económico y social y la proyección gubernamental ante un consumo autogestionado serán algunos de los puntos de anclaje que proponemos. Nos aproximamos a dicho *corpus* mediante la reflexión bibliográfica y el análisis de discurso, a los cuales se añade la entrevista estructurada, para plantear reflexiones sobre la relevancia de la educación en comunicación audiovisual en las actuales condiciones de consumo en Cuba. Las implicaciones del asunto son latentes en el hecho de que las propias columnas y espacios de reflexión de los medios en la isla se hagan eco de estas preocupaciones. Así lo muestra el siguiente ejemplo:

> Tengo amigos muy talentosos que opinan que las trascendías culturales del "paquete" no son para tomárselas muy en serio y que el ser humano necesita de un poco de banalidad como sosiego en su batallar diario. Pudiera estar medianamente de acuerdo si no fuera porque ellos están formados en cuanto a la apreciación del gusto y otros ideales estéticos, y pueden reírse y gozar de las "picuencias" de ciertos

> programas, mientras que otros, por el contrario, –nacidos ayer, o sin formación–, se tragan muy en serio lo que están viendo. (Pérez Betancourt, 2014)

2. Cuba y su "aislamiento selectivo"

El proteccionismo en la gestión del consumo fue sustentado por pilares éticos coherentes con la construcción de un *corpus* deontológico encarnado en la figura del "hombre nuevo", con profundas implicaciones para la producción y distribución de contenidos audiovisuales en Cuba. En el libro *El socialismo y el hombre en Cuba*, Ernesto Guevara desarrolla el concepto de "la masa", un "ente multifacético" con pensamiento propio y funcionalidad opuesta a la de un "manso rebaño". Para el autor, el pueblo, en un proceso revolucionario conformará la "nueva sociedad", que romperá con el capitalismo. La conciencia de las personas quedará libre y sin ataduras para formar parte del "hombre nuevo", en una sociedad transformada en una "gigantesca escuela". Para generar esta transfiguración, las "instituciones revolucionarias" están llamadas a cumplir un papel relevante: preparar al pueblo, educarlo, proveerle conocimiento, para que pueda discernir con criterios lo que resulte provechoso. El auge de este dogma revolucionario, como política de Estado, estuvo atado a la trayectoria de su autor y al funcionamiento del "socialismo real", en Europa (Guevara, 1988).

Una vez quebrado el campo socialista, Cuba vivió la crisis económica conocida como "Periodo Especial en tiempo de paz", cuyo inicio ocurrió casi a la par de la génesis de la conectividad global. La isla entraba en una profunda depresión económica cuando, en 1991, se situó en la luz pública la *World Wide Web*. Este constituyó un factor de peso para un desfase temporal con la entrada de la red a otros países latinoamericanos que, pese a una historia "compleja" (Robles, 1999) y plagada de altibajos, entran al difícil matrimonio internet-países subdesarrollados a inicios de los 90 (Islas, 2011).

En el caso de la Mayor de las Antillas, más que de un matrimonio, hablamos de un divorcio, pues los experimentos conducidos desde la década de 1980, con tecnología y cooperación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), recibieron un golpe con su desaparición. Entre la escasísima bibliografía sobre la *World Wide Web* en Cuba destacan los testimonios del entonces director del Centro Nacional de Intercambio Automatizado de Información (CENIAI), entidad impulsora de los esfuerzos por incorporar al país a la naciente red. Martínez (2003) asegura que, incluso en medio de la difícil situación económica, continuaron las acciones para facilitar dicha conexión. Luego de sortear obstáculos considerables como la aprobación de la Ley Torricelli[1], en 1996 se registró "el nodo nacional y el primer servicio de Internet desde el CENIAI" (Pradas, 2006).

1 Ley aprobada por el Congreso de Estados Unidos que comprende medidas para sancionar el comercio internacional cubano.

Sin embargo, para la población cubana, ese año está lejos de significar el inicio de su acceso al servicio, pues casi dos décadas después (noviembre de 2015) era noticia que aumentaban a 43 las zonas de *wifi* disponibles en el país (Empresa de Telecomunicaciones de Cuba, 2015). No falta quien considera a 2015 el "año de la *wifi* en Cuba" (Domínguez, 2015); franca prueba de una demanda insatisfecha que apenas transita por la fase de prueba para instalar el servicio a domicilio (*Cubadebate*, 2016).

Hasta ahora, muy pocas entidades estatales gozan de este "privilegio" (a menudo confundido con la "intranet") que, en algunos casos, solo permite disponer de correo electrónico y otros servicios de alcance nacional. Incluso en aquellos espacios con acceso a internet entra en juego la baja calidad de la conexión y las restricciones de ciertos contenidos, incluidos muchos productos audiovisuales, lo cual pone en perspectiva la estadística del Banco Mundial (2015) de que 30 de cada 100 cubanos accede a la red de redes. Como destaca Suárez (2013), los discursos oficiales de las entidades relacionadas con el servicio habían alegado "razones de ancho de banda para priorizar el denominado "uso social" en detrimento de las conexiones individuales".

Por razones de esta índole nos referíamos a un "escenario particular", con "características singulares". Estas median, en efecto, el consumo cultural, mediático y específicamente audiovisual de la población cubana, durante largo tiempo gestionado de manera exclusiva por las instituciones del Gobierno, lo cual marca una normalización en la distribución de contenidos. Parecería que la condición insular del país favoreció el aislamiento en varios ámbitos de la vida social, incluidas las comunicaciones y el consumo audiovisual.

Dicha situación dio un giro (si no un vuelco) a partir de 2011, con la aprobación de los *Lineamientos de la Política Económica y Social del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba* (PCC). Inició, entonces, una serie de cambios en la conducción del país, cuyos puntos más visibles incluyen, por ejemplo, eliminar la restricción de que la población viajara fuera de Cuba, a título personal y, más recientemente, el comienzo del restablecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos, el 17 de diciembre de 2014. Dicho giro, que genera expectativas tanto dentro como fuera del país, ha suscitado debates, replanteamientos y reflexiones, extendidas a múltiples espacios de análisis; todo ello en el marco de una mayor apertura de la isla al mundo y del mundo a la isla, tal como augurara el Papa Juan Pablo II, en 1998, al concluir su visita a Cuba.

Pero en materia de consumo audiovisual esa apertura comenzó mucho antes, con las prácticas de resistencia a la exposición selectiva de contenidos, penalizadas incluso a nivel judicial. Particularmente, destacan las prohibiciones de sintonizar radio y televisión Martí (trasmisiones ilegales) por ejemplo, y en general, los recurrentes operativos contra quienes instalaban, también de manera ilegal, antenas de televisión satelital en sus casas, para sintonizar canales extranjeros (Desde La Habana, 2011; Vicent, 2009; Cubanet, 2014).

Estas prácticas dan fe de las estrategias de la población cubana para acceder a contenidos externos a los circuitos oficiales de difusión y distribución audiovisual. Luego de 2008 tienen expresión en el paquete semanal. La respuesta de las instituciones del Gobierno es declararle la guerra, mediante la distribución de contenidos alternativos, de factura nacional, por vía oficial (González, 2014; Joven Club, 2015; Morales, 2015).

Hablamos de la iniciativa "Mi mochila" (o "El Maletín", en algunos contextos), de reciente implementación y todavía con escaso impacto en las prácticas de consumo de la población cubana, por su espectro de circulación incomparable al del paquete. De hecho, ninguna de las personas entrevistadas en esta investigación consumía el "paquete oficial" y solo tres conocían su existencia, por medio de la prensa. El período de pruebas del programa coincidió con otro proyecto juvenil llamado "Cuba en mi mochila", del Movimiento Juvenil Martiano, que pudo generar confusión en la población (Gómez Bugallo, 2014). A pesar de que "Mi mochila" está bajo la responsabilidad operativa de los Joven Club de Computación y Electrónica, su contenido corresponde a cada uno de los proveedores: el Instituto Cubano de Radio y Televisión, el Instituto Cubano del Libro o la Industria del Software y las Tecnologías Educativas (Joven Club, 2015).

En el ámbito popular, "Mi mochila" es también conocido como "el paquete cubano" o "el paquete alternativo" (Morales, 2015; Rodríguez, 2015). El propio apelativo de "alternativo", pese a que se trata de un programa formal, subraya la tan arraigada impronta del paquete, "original", el informal, en patrones de consumo y popularidad. Impronta difícil de igualar, no ya de superar, para esta improvisada "hermanita menor". La promoción de la iniciativa gubernamental aún carece de fuerza; mientras, en el escenario actual adquiere nuevos matices la difícil tarea de educar a "la masa", para cumplir la aspiración del "hombre nuevo", ese arquetipo de la capacidad de elegir, discernir y criticar, soñado en tiempos de Revolución. Así, desde una perspectiva académica, el tema requiere estudios acuciosos, que partan de un necesario esclarecimiento teórico.

3. Educación en comunicación audiovisual

Discutir sobre las distinciones entre cada uno de los términos diversos que circulan en torno a la educación audiovisual requeriría un espacio más amplio que el presente artículo, pues la falta de consenso sobre definiciones firmes constituye un marcador de este campo (Oliva, 2006). Emplearemos, entonces, algunas nociones generales sobre la educación en medios, precisando sus alcances en el ámbito audiovisual. La disección obedece a que, si bien mantenemos la premisa de que la primera resulta clave para un ejercicio pleno de la ciudadanía en las sociedades de la información y la comunicación, enmarcamos estas reflexiones en el consumo de audiovisuales.

Además, resaltamos la diferencia entra la formación de competencias audiovisuales y la alfabetización digital, siguiendo a Ferrés (2006). Esto permitirá evitar confusiones entre problemas de diferente índole, con vigencia en el contexto cubano actual, dado que pretendemos reflexionar sobre un fenómeno particular, que ha motivado respuestas diferenciadas de las entidades gubernamentales. De ahí que elijamos el término educación en comunicación audiovisual como base teórica para situar nuestro análisis.

Ahora bien, las dimensiones de este concepto podrían agruparse en dos ángulos. El primero alude al uso de los medios de comunicación como herramientas para la educación (educomunicación), campo en el que Cuba posee experiencias concretas y resultados palpables, sobre todo en cuanto a la llamada universalización de la enseñanza superior (Acosta & Costales, 2012) y a la introducción de medios audiovisuales como apoyo a la enseñanza secundaria y preuniversitaria. El uso de los medios audiovisuales como herramientas de enseñanza-aprendizaje en Cuba comprendió, en lo fundamental, políticas estructuradas en tres directrices:

a. El programa audiovisual para la escuela cubana, mediante el cual se dotó a todas las aulas del Sistema Nacional de Educación de televisores y videos (104.106 TV y 33.319 reproductoras VHS y cerca de 4 millones de casetes con materiales y documentales de variadas temáticas de las ciencias y la recreación) que se utilizan para el desarrollo de la actividad curricular, extracurricular y el trabajo con la familia.

b. b.El programa de salas de TV y video a nivel comunitario. Se inauguraron hasta la fecha más de 1100 salas en zonas de difícil acceso, muchas de ellas electrificadas con paneles solares y dotadas de medios audiovisuales, para la recepción de los canales nacionales de TV y, además, se les suministra materiales audiovisuales didácticos y recreativos en soporte VHS.

c. La programación de dos canales nacionales de TV con fines educativos. Esta programación se divide en dos líneas de trabajo, bien identificadas y delimitadas por sus objetivos y destinatarios: Programación Escolar del Canal Educativo 1 y la Programación Educativa para la población general por los Canales Educativos 1 y 2. (Barreto & Hernández, 2005, p. 15-16)

Coincidimos con Rivero (2008) en que esta dimensión –que llamaremos educomunicativa, con un propósito diferenciador– ha predominado en Cuba y, sobre todo, ha acaparado las instancias formales de aprendizaje, dejando a las instituciones culturales la responsabilidad de la segunda área de intervención: la educación en comunicación audiovisual. Con ella nos referimos a la formación de competencias para un consumo activo y crítico de la "narrativa audiovisual", término que, según Sánchez Navarro (2006, p. 78), tiene un carácter "genérico,

que abarca sus especies concretas: narrativa fílmica, radiofónica, televisiva, etc. (...) Cada una de las acepciones remite al universo, temas y géneros que ha configurado la actividad narrativa de estos medios a lo largo de la historia".

Avala la formación de estas competencias el salto cualitativo a la visualidad registrado desde finales del siglo XX a inicios del XXI, respaldado, entre otros factores, por el auge de las tecnologías digitales (Delio, 2012). Con él llegaron importantes cuestionamientos a los estudios que, de manera creciente, estaban mostrando a la televisión –y en general al medio audiovisual, con algunas excepciones como el cine independiente o de autor– como espacios en los que los imperativos comerciales cercenaban la creación artística.

Dicho salto está lejos de restar vigencia a los lineamientos generales que definen a la industria cultural como generación masiva de ideas preempaquetadas, cuya técnica "ha llevado solo a la estandarización y producción en serie y ha sacrificado aquello por lo cual la lógica de la obra se diferenciaba de la lógica del sistema social" (Adorno & Horkheimer, 1998, p. 166). Pero sí podemos hablar de ciertas revitalizaciones, como la sobredimensionada, pero presente, "Tercera Edad de Oro" de la televisión, con expresión en el auge de las series, por ejemplo. Debemos partir, entonces, de un reconocimiento: según autores como Johnson (2006), la televisión se ha visto forzada a incorporar mayores retos cognitivos para las audiencias, en aras de mantener su atención, en un entorno competitivo y saturado de contenidos. Un entorno marcado, entre otras variables, por la asimilación de ciertas prácticas locales a la maquinaria global (Castells, 2003; García Canclini, 1999).

Ello sustenta la necesidad de una educación en comunicación audiovisual que, en primer lugar, abarque a toda la ciudadanía, no solo a niños/as y adolescentes y, en segundo lugar, comprenda espacios formales y no formales. Dilemas pendientes, como la conveniencia de un carácter transversal o la inclusión de la educación en comunicación como asignatura en el currículo, permitirían trasladar el análisis a un siguiente nivel. No obstante, por el momento nos interesa destacar la necesidad de tomar en cuenta tanto espacios informales como formales, porque los segundos permiten canalizar la toma de conciencia y la gestación de estrategias, a largo plazo, por parte de los Gobiernos.

En el caso cubano esto reviste singular importancia. Es cierto que fomentar una educación en comunicación demanda, en primer lugar, un esfuerzo que supera las políticas públicas, como acertadamente señala Rivero (2008). Resulta imprescindible el trabajo mancomunado con la sociedad civil, pero la experiencia de Cuba en el eje de la "educomunicación", por ejemplo, muestra las posibilidades de un circuito extendido de incidencia y reflexiones en torno al tema, por vía de la educación formal. La misma educación que, sin embargo, ha soslayado la dimensión de educar "en" comunicación audiovisual y no "con" comunicación audiovisual.

De los principios de la educación en comunicación sintetizados por Aguaded (1998, p. 58), a partir de diversos autores, retomamos tres: "ha de desarrollar a la vez el sentido crítico y la autonomía crítica", debe permitir la aplicación de cri-

terios evaluadores a nuevas situaciones y tiene un carácter "oportunista", fundamentado en la actualidad. Estos permiten establecer un marco de pertinencia, en el ámbito de acción relacionado con la comunicación audiovisual. Además, arrojan luz sobre las condiciones en que las audiencias cubanas enfrentan una creciente disponibilidad de productos audiovisuales y deslindan el campo de oportunidades y necesidades que ello abre para una formación de competencias.

Consideramos que tales determinantes sostienen la necesidad de audiencias competentes por tres razones: 1) el enfrentamiento a los retos estéticos y cognitivos que plantean determinados productos audiovisuales; 2) el consumo activo y el juicio crítico ante productos que prescinden de los mencionados retos y 3) el discernimiento entre ambos tipos de productos audiovisuales. La última razón se expresa en la elección de los productos, mientras que las dos primeras exigen valoraciones de las audiencias sobre aquello que consumen. A todas las atraviesan las expectativas sobre un producto audiovisual, en específico.

4. Nuevos y viejos patrones de consumo

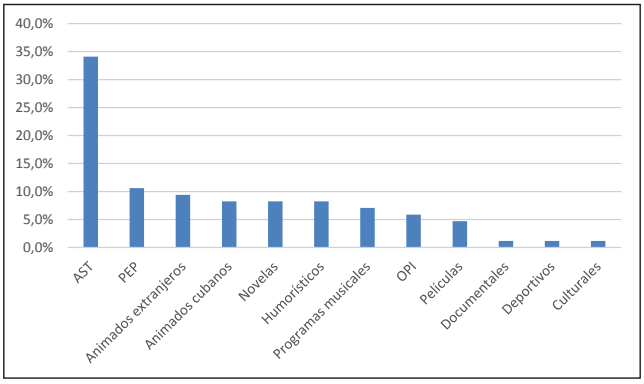
A las tres razones mencionadas enfocamos la aplicación de entrevistas estructuradas a 50 personas con estudios medios y superiores en Cuba, quienes consumen el paquete, ya sea porque lo adquieren de manera directa o porque un familiar o amigo lo compra e incluye sus preferencias en los pedidos. La selección de personas con una educación por encima del nivel medio obedece a dos premisas: evitar resultados tautológicos, por falta de bases cognitivas no relacionadas con el tema del análisis y disponer de criterios sobre el consumo audiovisual de personas que no han recibido educación en comunicación audiovisual por vías formales, pese a haber asistido a instituciones formales de educación por, al menos, 12 años.

Las entrevistas indagan sobre los productos audiovisuales que han marcado de forma relevante las experiencias de vida de las personas, antes de 2008 (fecha aproximada de inicio de la distribución del paquete), cuáles prefieren en la actualidad y las razones de su elección. Con la aplicación de este muestreo intencional carecemos de pretensiones totalizadoras y, en ningún modo, buscamos una muestra representativa, sino aportar información detallada sobre el tema de interés (Martínez-Salgado, 2012) hasta la saturación (Bernard, 2012). Información que permita trazar asideros útiles para un análisis con enfoque cualitativo, con vistas a profundizar en los cambios de los patrones de consumo que propician las dinámicas alrededor del paquete.

Las respuestas se sistematizaron en cinco gráficos. Con el primero (Gráfico 1) identificamos los programas audiovisuales que marcaron la infancia de las personas entrevistadas. Una de cada tres manifestó su preferencia por el espacio "aventuras" (series televisivas de factura nacional y extranjera), colocado en un horario de gran audiencia infantil: 19h30 a 20h00.

Gráfico 1. ¿Qué productos audiovisuales marcaron tu infancia?

	Porcentaje de consumo
AST	34,1%
PEP	10,6%
Animados extranjeros	9,4%
Animados cubanos	8,2%
Novelas	8,2%
Humorísticos	8,2%
Programas musicales	7,1%
OPI	5,9%
Películas	4,7%
Documentales	1,2%
Deportivos	1,2%
Culturales	1,2%



AST: Aventuras y Series Televisivas; PEP: Programas de Entretenimiento y de Participación; OPI: Otros Programas Infantiles.

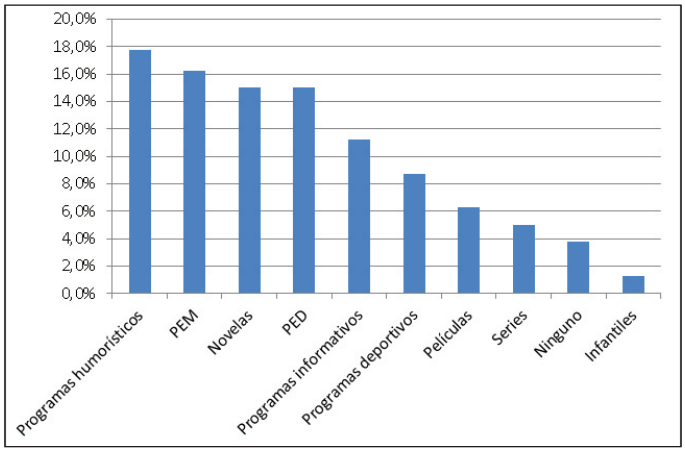
A continuación, destacan los programas de entretenimiento y de participación, con un 10,59%. También confirmamos la influencia de los animados producidos en países del extinto campo socialista europeo. Entre los llamados "muñequitos" (término coloquial usado en Cuba) los entrevistados aludieron a *Masha y el oso*, *Deja que te coja*, *Lolek y Bolek*, *Vacaciones en leche cortada* y *Los músicos de Bremen*, entre risas y frases memorables que recordaban, aunque hubieran olvidado el título del producto. Un personaje cubano, *Elpidio Valdés* (creado por Juan Padrón) concentró las preferencias de animados nacionales, junto a *Guaso* y *Carburo*. El espacio "animados" se transmitía alrededor de las 6:30 p.m.; varios entrevistados narraron su consumo como parte de un ritual diario de la infancia:

volver de los juegos en la calle o terminar las tareas, bañarse y comer viendo o después de ver los "muñequitos". La reiteración de estos productos los convirtió en referente de varias generaciones, sobre todo quienes nacieron en los años 80.

Destacamos, además, la variedad de otros géneros televisivos que impactaron en el gusto de las personas entrevistadas: novelas, humorísticos, programas musicales, infantiles, películas, documentales, entre otros. Podemos constatar un consumo mayoritario de productos audiovisuales transmitidos por la televisión estatal, durante la infancia. Ya en la adultez, las preferencias comienzan a centrarse en programas nacionales cuya calidad está avalada por premios y altos *ratings* de audiencia (Gráfico 2). Un 17,75% de las personas entrevistadas prefiere los espacios humorísticos y, en particular, un programa que lleva por título *Vivir del cuento*, cuyas tramas rescatan la cotidianidad y critican el acontecer social.

Gráfico 2. Consumo de televisión nacional

Producto audiovisual	Porcentaje de consumo
Programas humorísticos	17,8%
PEM	16,3%
Novelas	15,0%
PED	15,0%
Programas informativos	11,3%
Programas deportivos	8,8%
Películas	6,3%
Series	5,0%
Ninguno	3,8%
Infantiles	1,3%

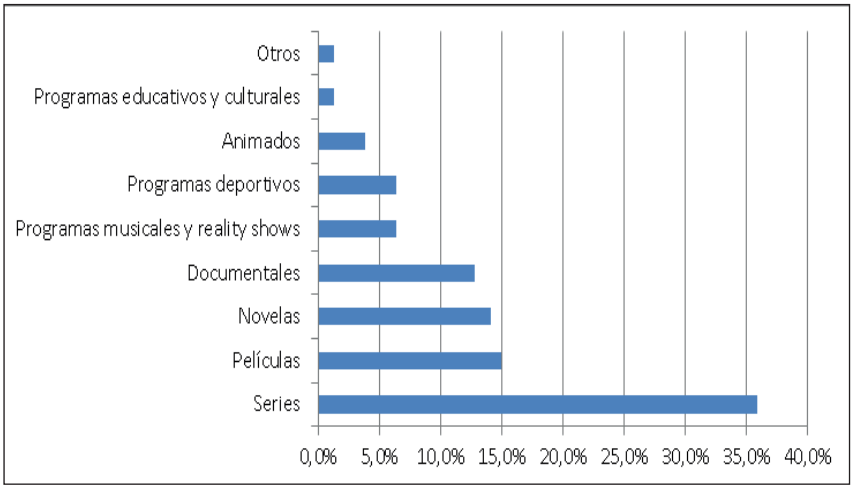


PEM: Programas de entretenimiento y musicales; PED: Programas educativos y documentales.

También aparecen en las preferencias los espacios de entretenimiento y musicales, las novelas (solo una de las que se transmiten durante la semana es de factura nacional) y los programas educativos, incluidos los documentales. Más abajo en preferencias aparecen los espacios informativos y los programas deportivos, con un 11,25% y 8,75%, respectivamente. Las películas y las series transmitidas por la televisión nacional obtienen valores bajos; las necesidades de estos tipos de productos se satisfacen mediante el "paquete", como muestra el Gráfico 3.

Gráfico 3. Consumo de productos audiovisuales por medio del paquete

Producto audiovisual	Porcentaje de consumo
Series	35,9%
Películas	15,0%
Novelas	14,1%
Documentales	12,8%
Programas musicales y *reality shows*	6,4%
Programas deportivos	6,4%
Animados	3,9%
Programas educativos y culturales	1,3%
Otros	1,3%

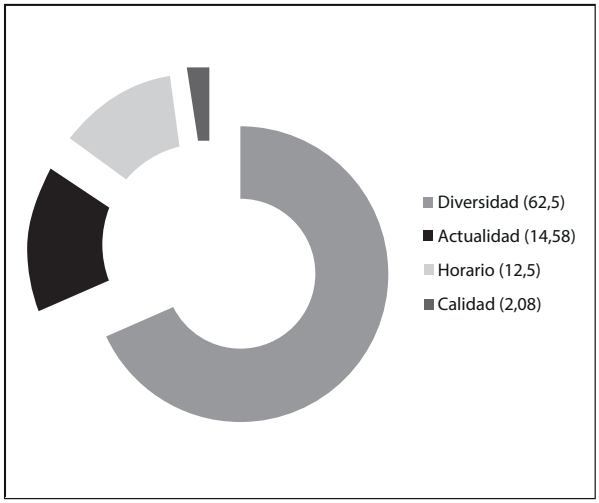


Según el gráfico, una de cada tres personas prefiere las series del paquete. La televisión cubana no suele transmitir *reality shows* y, como hemos podido

observar, quienes dirigen las políticas culturales manifiestan sus recelos a este tipo de programas. Sin embargo, el gráfico muestra que las personas los consumen mediante el paquete. Esto se carga de sentido a partir de las reflexiones de Masterman (1993) sobre la necesidad de superar el pensamiento sobre los medios como una enfermedad cultural y los presupuestos del paradigma de la inoculación con la educación sobre el papel y la función de los productos en la cultura y en las relaciones sociales. De hecho, la posibilidad de consumir varios tipos de productos, leída como "diversidad" del paquete, es considerada su principal ventaja por seis de cada diez entrevistados (ver Gráfico 4).

Gráfico 4. Ventajas del paquete

	Porcentaje de consumo
Diversidad (62,5)	62,5%
Actualidad (14,58)	14,6%
Horario (12,5)	12,5%
Calidad (2,08)	2,1%

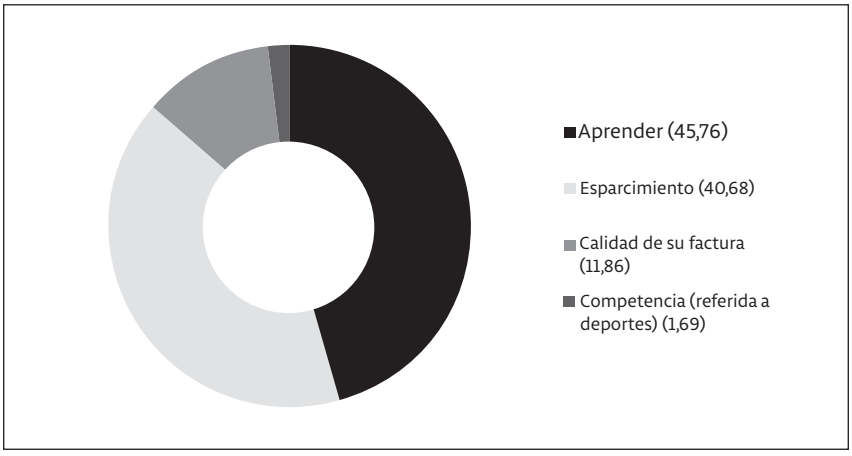


La actualidad del material, con un 14,58%, y la posibilidad de escoger el horario para su visualización, con un 12,5%, representan otras de las ventajas por las que las personas entrevistadas consumen esta modalidad del mercado negro. La calidad, sin embargo, recibe el porcentaje más bajo. Esto nos remite a las expectativas sobre los productos audiovisuales y la búsqueda de satisfacer ciertas necesidades; lo cual como antes afirmábamos, atraviesa las preferencias

de consumo. En el caso de las personas entrevistadas, las primeras necesidades que destacan son las de aprendizaje y esparcimiento (ver Gráfico 5).

Gráfico 5. ¿Qué buscas en un programa audiovisual?

Expectativa	Porcentaje de consumo
Aprender (45,76)	45,8%
Esparcimiento (40,68)	40,7%
Calidad en su factura (11,86)	11,9%
Competencia (referida a deportes) (1,69)	1,7%



En el plano de las expectativas, la calidad en la factura del programa, relacionada con criterios estéticos, continúa recibiendo un bajo porcentaje (11,86), aunque mayor que su medición como una posible ventaja del paquete (2,08, en Gráfico 4). Este es un sugerente ángulo de análisis, en relación con la educación en comunicación audiovisual. Igualmente, la alusión a la competitividad como un valor deseable en los eventos deportivos televisados, y disponible en la programación del paquete. Este resultado se alinea con el reconocido descenso en la calidad del deporte cubano, en disciplinas antes consideradas insignias, como béisbol, voleibol y atletismo (Sánchez Serra, 2017) lo cual incide en la aceptación de la programación deportiva nacional de la televisión cubana.

Las respuestas permiten corroborar cambios en los patrones de consumo y dinámicas que han generado debates abiertos sobre el paquete en medios de comunicación cubanos y extranjeros, como muestra la revisión bibliográfica. Esto, junto a la valoración de estudios sobre categorías con incidencia en el análisis que proponemos esclarece la reflexión en torno a la pertinencia de una educación en comunicación audiovisual, ante prácticas de control y resistencia por parte del Gobierno y la ciudadanía. Un análisis coherente con

el contexto cubano exige cuestionar la eficiencia del "aislamiento selectivo" y las "alternativas de consumo", en lugar de impulsar políticas para el consumo audiovisual activo.

5. Conclusiones

En el contexto cubano de normalización del consumo audiovisual cobran dimensiones significativas las prácticas de resistencia, encarnadas en un consumo autogestionado. Ante la creciente disponibilidad de productos audiovisuales por fuera de los circuitos oficiales de transmisión y distribución, cabe levantar la alerta sobre la persistencia en un enfoque de las estrategias que regulan y fomentan la comunicación y el consumo cultural, que ha probado de manera reiterada sus fallas. Cabe levantar la alerta sobre la ausencia de una educación en comunicación audiovisual, como parte de la actualización de un modelo que soslaya esta dimensión imprescindible de la vida en las sociedades de la información, la conexión y la visualidad.

Esta ausencia entraña riesgos para una posición crítica y activa de las audiencias, ante los medios de comunicación y, en general, para la formación de una audiencia competente. Pasar de un consumo muy selectivo a uno masivo y descontrolado, como recalca Aguaded (1994) no trae consigo un conocimiento de los códigos del lenguaje audiovisual, sino que implica sostener el "analfabetismo audiovisual" y, por ende, la indefensión ante los mensajes. Ello adquiere particular significación si lo interpretamos a partir de algunos resultados de este artículo: los entrevistados manifiestan expectativas de aprendizaje en el consumo de audiovisuales, seguidas de esparcimiento, pero consumen el paquete, sin considerar la calidad de sus productos una ventaja relevante. ¿Esperan aprender de productos que no destacan por su calidad? ¿Satisfacen la necesidad de esparcimiento, pese a ello? ¿Se configuran las otras ventajas del paquete (diversidad y actualidad) como respuestas de consumo autogestionado en un entorno restrictivo? Sin duda, estas constituyen preguntas relevantes para estudios que profundicen en el tema.

Son, además, imprescindibles para una gestión eficiente de las instituciones del Gobierno cubano, que en lugar de apostar por la educación en comunicación audiovisual, continúan proyectando estrategias proteccionistas o de tolerancia pasiva, un *laissez faire* basado en ofrecer productos alternativos de consumo a la "banalidad" contenida en el paquete. Estrategia insuficiente, pues sin una toma de conciencia y un compromiso formal con las nuevas condiciones y necesidades de las audiencias, en lugar de un verdadero empoderamiento de la ciudadanía se está fomentando, a la larga, una reproducción y reinvención de los patrones proteccionistas que, en esta lógica, también se actualizan.

Referencias bibliográficas

Acosta, M. & Costales, Z. (2012). La enseñanza audiovisual desde un enfoque inclusivo. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 8, 81-94. Disponible en http://bit.ly/2fdctBM.

Adorno, T. & Horkheimer, M. (1988). *La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Aguaded, J.I. (1994). La educación para la comunicación. La enseñanza de los medios en el contexto iberoamericano. *Comunicar,* 3, 105-107.

Aguaded, J.I. (1998). *Educación para la competencia televisiva*. (Tesis doctoral, Universidad de Huelva). Recuperada de http://bit.ly/2v1aNR7.

Aznarez, J. (2015, 11 de junio). En la Cuba de hoy la gente ve las series y películas que quiere ver. *El País*. Disponible en http://bit.ly/2vunt3C.

Banco Mundial (2015). Usuarios de Internet (por cada 100 personas). Disponible en http://bit.ly/2v1nVpI.

Barreto, I. & Hernández, P. (2005). *Hacia una pedagogía del audiovisual en la escuela: la experiencia cubana*. La Habana: IPLAC.

Bernard, R.H. (2012). *Social research methods: Qualitative and quantitative approaches*. California: Sage.

Castells, M. (2003). Global Informational Capitalism. En D. Held & A. McGraw (comp.), *The global transformations reader: an introduction to the globalization debate* (331-334). Cambridge: Polity Press.

Concepción, J.R. (2015, 19 de octubre). Escaneando el Paquete Semanal (I) (+ Infografía). *Cubadebate*. Disponible en http://bit.ly/2vm4DMM.

Cubadebate (2016). ETECSA anuncia pruebas piloto para llevar internet a los hogares. Disponible en http://bit.ly/2hstGHZ.

Cubanet (2014). Misceláneas de Cuba: El Estado contra las antenas parabólicas. Disponible en http://bit.ly/2vujoyc.

Delio, E. (2012). La televisión en la sociedad de la información. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, XIX, 198-203.

Desde La Habana (2011). Constructor de antenas parabólicas, oficio de riesgo en Cuba. Disponible en http://bit.ly/2vmDngW.

Domínguez, L. (2015, 31 de diciembre). 2015: año de la wifi en Cuba. *Cubadebate*. Disponible en http://bit.ly/2wqfFNN.

Empresa de Telecomunicaciones de Cuba S.A. (2015, 12 de noviembre). Nuevas zonas wifi para acceso a Internet. *Granma*. Disponible en http://bit.ly/2uoRVIf.

Ferres, J. (2006). La educación en comunicación audiovisual en la era digital. *Quaderns del CAC*, 25, 5-8. Disponible en http://bit.ly/2uoqwqa.

García Canclini, N. (1999). *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Gómez Bugallo, S. (2014, 4 de abril). ¿Qué guardarías de Cuba en tu mochila?. *Juventud Rebelde*. Disponible en http://bit.ly/2vufO5z.

González, V.A. (2014, 10 de octubre). Mochila versus paquete, de la guerra a la asimilación. *14yMedio.com*. Disponible en http://bit.ly/2wpTjM8.
Guevara, E. (1988). *El socialismo y el hombre en Cuba*. La Habana: Editora Política.
Islas, O. (2011). Los primeros años de internet en América Latina. *Razón y Palabra*, 76. Disponible en http://bit.ly/246cF2D.
Johnson, S. (2006). *Everything Bad is Good for You: How Today's Popular Culture is Actually Making Us Smarter*. New York: Penguin Group.
Joven Club (2015). Mi Mochila: Un paquete al estilo de Joven Club. Disponible en http://bit.ly/2v30UE7.
Lloret, R. (2017). El penúltimo invento cubano: Netflix sin Internet. Disponible en http://bit.ly/2vmZROV.
Martínez, J. (2003). Una breve mirada a la historia de la internet cubana. Disponible en http://bit.ly/2fcXY0F.
Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva* 17, 613-619.
Marrero, J. (1998). *Dos siglos de periodismo en Cuba*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
Masterman, L. (1993). The Media Education Revolution. *Canadian Journal of Educational Communication*, 1(22), 5-14.
Morales, G. (2015). Lo mejor del paquete. Disponible en http://bit.ly/2hrDWQJ.
Oliva, M. (2006). Panorámica de la educación en comunicación audiovisual. *Quaderns del CAC*, 25, 29-40. Disponible en http://bit.ly/2wq3Reb.
Pérez Betancourt, R. (2014, 18 de septiembre). Del paquete y otras visitaciones. *Granma*. Disponible en http://bit.ly/2wbssEl.
Pradas, T. (2006). Pisadas en pavimento fresco. Disponible en http://bit.ly/2vn1sV4.
Rivero, Y. (2008). Pensar la educación audiovisual infanto-juvenil en Cuba. Acercamiento desde sus experiencias. *Perfiles de la Cultura Cubana*, 01. Disponible en http://bit.ly/2u5hoJe.
Robles, O. (1999). Evolución de internet en América Latina y el Caribe. En *Simposio Latinoamericano y del Caribe: las tecnologías de información en la sociedad*. Aguascalientes, México (pp. 257-264).
Rodríguez, A. (2015). "Voces desde Cuba: El millonario negocio del peculiar internet cubano sin conexión a la red. Disponible en http://bbc.in/1UJSNoC.
Sánchez Navarro, J. (2006). *Narrativa audiovisual*. Barcelona: Editorial UOC.
Sánchez Serra, O. (2017, 3 de marzo). Por una hazaña, no una sorpresa. *Granma*. Disponible en http://bit.ly/2v1qKqF.
Suárez, M. (2013). Cuba: internet, acceso y sociedad del conocimiento. *Razón y palabra*, 81. Disponible en http://bit.ly/2u5SDuI.
Vicent, M. (2009, 30 de mayo). La guerra de las parabólicas en Cuba. *El País*. Disponible en http://bit.ly/2vucSWG.

Primeira década do Ciespal: fundação e indicações de investigação

First decade of CIESPAL: foundation and research directions

Primera década de Ciespal: fundación y orientaciones de investigación

—

Iury PARENTE ARAGÃO
Universidade Metodista de São Paulo, Brasil / iparagao@yahoo.com.br

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Informe, pp. 339-360)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 03-10-2016 / Aprobado: 16-12-2016

Resumo

Este artigo, tendo por base pesquisa documental realizada no acervo do Centro Internacional de Estudos Superiores de Comunicação para a América Latina (Ciespal), busca descrever seu processo de fundação e identificar quais eram as indicações de investigação em sua primeira década de trabalho (1960-1969). A pesquisa apontou que o Ciespal instalou, como marco de sua narrativa epistemológica, sistemas de pensamento científico procedentes de fora da região, produto, principalmente, da presença de professores convidados (em especial dos Estados Unidos e da Europa). O Ciespal, por sua vez, difundiu esses conhecimentos na América Latina por meio de cursos e publicações.

Palavras-chave: história; comunicação; *mass communication research*; América Latina.

Abstract

This article, based in documental research made in the International Center of Superior Communication Studies for Latin America (Ciespal) library, describes its foundation process, and identifies which were the investigation narratives in its first decade of work (1960-1969). The research focused on the presence of foreign scientific thought, that landed in Latin America with invited professors (especially from the United States and Europe), and it was spread in the region by courses and publications organized by Ciespal itself.

Keywords: history; communication; mass communication research; Latin America.

Resumen

Este artículo, basado en una investigación documental realizada en los archivos del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (Ciespal), busca describir su proceso de fundación e identificar cuáles eran las orientaciones de investigación en su primera década de trabajo (1960-1969). La investigación establece que en sus inicios Ciespal instaló como marco de su propia narrativa epistemológica los sistemas de pensamiento científicos foráneos, producto, principalmente, de la presencia de profesores invitados (especialmente de Estados Unidos y Europa). A su vez, Ciespal difundió estos conocimientos en la región través de cursos y de publicaciones.

Palabras clave: historia; comunicación; *mass communication research*; América Latina.

1. Aspectos introdutórios

Em 1965, um seminário ocorrido no Rio de Janeiro teve como objetivo debater[1] as contribuições dos investigadores norte-americanos para o estudo das Ciências Sociais na América Latina, e contou com a participação de investigadores do Brasil, México, Chile, Argentina e dos Estados Unidos. As conclusões desse encontro foram editadas por Charles Wagley e publicadas no livro *As Ciências Sociais na América Latina*. Diegues Júnior (1965, p. 12), por exemplo, afirmou em sua participação na obra coletiva que os estadunidenses enxergavam essa região como um grande laboratório, com rápidos processos de mudança e como um bom espaço para investigações de comunidades e de populações africanas, sendo esse um dos motivos para a vinda de vários antropólogos para o Brasil desde os anos 1930 (Massi, 1989).

A presença de pesquisadores dos Estados Unidos no Brasil entretanto era bastante comum desde os anos de 1930. Exemplo disso é o trabalho de Wagley, que conviveu quinze meses com os Tapirapés entre 1939-1940 e, seguiu realizando novas expedições nos anos posteriores de 1940, 1950 e 1960, além de ter produzido estudos sobre comunidades camponesas, as relações raciais no Brasil, a Amazônia etc. (Massi, 1989, p. 442). Também podemos citar Ruth Landes, que veio ao Brasil em 1938 para realizar pesquisa antropológica sobre a vida dos negros para seu PhD em Antropologia na Universidade de Columbia. Orientada por Edison Carneiro em sua estadia no país, foi seguida de perto pela polícia brasileira sob suspeita de ser comunista[2], e sua pesquisa resultou no livro *A cidade das mulheres*. Na década de 1950, por exemplo, os norte-americanos vieram ao Brasil por meio do Instituto Nacional de Estudos Pedagógicos e da Unesco, com Charles Wagley, Carl Withers, Oto Linemberg e Bertam Hutchinson (sociólogo britânico) vinculando-se aos planejamentos educacionais brasileiros (Massi, 1989, p. 442). No final dos anos 1950 e início dos 1960, outros norte-americanos também chegaram, agora por meio do *Summer Institute of Linguistics*: "O Instituto Linguístico de Verão, que teve

1 "Não foi uma reunião formal; em torno de uma mesa quadrada diversas tendências e opiniões se manifestaram, e nesta transmissão de impressões e de ideias, se não se estabeleceram conclusões definitivas, reuniram-se, todavia, sugestões, observações e informações bastante expressivas. Só esse intercâmbio já representou um grande passo. Porque latino-americanos e norte-americanos, falando francamente uns aos outros, expuseram seus conceitos e opiniões, um julgamento autenticamente científico, baseado exclusivamente nos fundamentos metodológicos ou teóricos que, mediante experiência da investigação, poderiam formular através do conhecimento de suas respectivas disciplinas" (Diégues Júnior, 1965, p. 7).

2 O Jornal do Brasil, em matéria "Estado Novo suspeitava que a antropóloga Ruth Landes fosse espiã e comunista" publicada no dia 1º de junho de 2002, disse que "A antropóloga americana foi seguida de perto durante todo seu percurso. No início de 1939, foi forçada pela polícia baiana a deixar às pressas o Estado em direção ao Rio de Janeiro, tendo que esconder seu material de pesquisa. Pairavam sobre ela suspeitas de espionagem e de filiação ao comunismo. Chegando ao Rio de Janeiro, Ruth Landes recorreu a amigos brasileiros e, após alguns dias, conseguiu visto de permanência por pouco tempo. Entretanto, não lhe foi possível retornar à Bahia, pois as autoridades baianas que a expulsaram não estavam em completo acordo com a administração central. Ruth Landes permaneceu por uns dias no Rio de Janeiro, onde, em companhia de Edison Carneiro, visitou alguns terreiros de macumba. Por fim, partiu para os Estados Unidos".

uma ampla atuação na América Latina a partir dos anos 30, passa a trabalhar oficialmente no Brasil em 1959, através de um acordo firmado com o Museu Nacional" (Massi, 1989, p. 444).

Florestan Fernandes (1965), também no livro *As Ciências Sociais na América Latina*, observando as ações das décadas precedentes, fez as críticas mais fortes, dizendo que o interesse dos "americanistas" em realizar pesquisas na América Latina situavam-se fora dela; que poucos eram os que se preocupavam com a região e que desenvolviam as Ciências Sociais para esse espaço social; e que, apesar de serem bons cientistas, "a maioria dos estudiosos que nos procuram revela, sistematicamente, ignorância completa dos meios de comunicação, história econômica, cultural e social das áreas escolhidas e, o que é de pasmar, da bibliografia local, nacional ou regional pertinente aos 'problemas' das investigações" (Fernandes, 1965, p. 130).

Em *As Ciências Sociais na América Latina*, as áreas de investigação debatidas foram Economia, História, Geografia, Sociologia, Antropologia, Ciência Política e Direito. Florestan Fernandes (1965), lembrando de profissionais que "confluem com o ponto de vista sociológico", citou geógrafo, historiador, psicólogo social, economista, antropólogo, cientista político e jurista. Nada que recordasse a Comunicação Social (e suas subáreas) foi mencionado. Se as Ciências Sociais ainda estavam saindo do amadorismo nos anos de 1960 na América Latina, conforme Diégues Júnior (1965), não é motivo de surpresa que a Comunicação não fosse lembrada, pois os Centros de Pesquisa latino-americanos com incidência na região surgem no final dos anos 1950, como o Ciespal (Centro Internacional de Estudos Superiores de Comunicação para a América Latina) e o Instituto Venezuelano de Investigações de Imprensa, ambos de 1959; o Ceren (Centro de Estudios de la Realidad Nacional), em 1970; o Ininco (Instituto de Investigaciones de la Comunicación) em 1973 (Berger, 2001, p. 246).

No Brasil, por exemplo, a área da Comunicação, nos anos 1960, também era incipiente. Segundo Hohlfeldt e Valles (2008), as primeiras iniciativas de ensino nesse campo se deram em 1935 com a criação da Cátedra de Jornalismo –integrada à Universidade do Distrito Federal–, mas que fechou após pouco tempo. Depois, em 1942 e 1943, foram iniciados cursos de graduação no Rio de Janeiro e em São Paulo, respectivamente; a inauguração da Escola de Jornalismo Cásper Líbero ocorreu em 1947; o Curso de Jornalismo da Universidade do Brasil foi aberto em 1948; a primeira escola de propaganda (Escola Superior de Propaganda e Marketing –ESPM) iniciou-se em 1951; a primeira Faculdade de Comunicação de Massa é de 1963; o primeiro centro de pesquisa em Comunicação, o Instituto de Ciências da Informação (Icinform), iniciou suas atividades em 1963; o primeiro doutor em Comunicação por universidade brasileira (Luiz Beltrão) doutorado em 1967; e a ECA/USP (Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo)[3], considerada a "primeira instituição universitária a contratar um

3 À época de fundação era chamada de Escola de Comunicações Culturais.

corpo docente permanente, possibilitando sua dedicação integral ao ensino e à pesquisa" (Marques de Melo, 2003, p. 161), foi criada em 1966 e formou seus primeiros doutores entre 1972 e1973.

Heloísa Pontes (1989) fez um levantamento em importantes coleções de assuntos brasileiros editadas no país (nas décadas de 1930, 1940 e 1950) se orientando por várias questões, como "quais os assuntos ou gêneros mais editados?", "quais os autores mais publicados?", "sobre o que escreviam?" e outras. Conforme a autora, a *Brasiliana*, por exemplo, editou 307 títulos e 211 autores entre 1931 e 1960 (Pontes, 1989). No entanto, não encontramos menção direta à Comunicação Social. A *Documentos Brasileiros*, entre seus gêneros mais editados, também não contou com Comunicação. No levantamento realizado por Pontes (1989), foram encontradas 414 publicações quando somamos as da *Brasiliana* e as da *Documentos brasileiros*, sendo que não há o gênero Comunicação entre as categorias intituladas pela autora. José Marques de Melo (1984, citado por Strelow, 2011) buscou as publicações dessa área entre os anos de 1880 e 1949, e identificou apenas 16 textos, sendo que, desses, 13 eram sobre Jornalismo.

Marques de Melo (1968), em palestra realizada em 9 de agosto de 1967, durante as comemorações do vigésimo aniversário da Faculdade de Jornalismo Cásper Líbero, recuperou alguns importantes nomes para as pesquisas em Comunicação na América Latina nos anos de 1960, com destaque para vários norte-americanos, especialmente na fase denominada de "quantitativa": Harold Lasswell, Carl Hovland, Wilbur Schramm, Kurt Lewin e Paul Lazarsfeld (esses dois últimos europeus, mas que desenvolveram seus trabalhos nos EUA).

Esses autores tinham ligação, direta ou indireta, com o Ciespal, um dos Centros pioneiros em estudos da Comunicação na América Latina. Dessa forma, percebemos que seria relevante entendermos a formação desse Centro e suas indicações de investigação, pois ele se desenhava como uma importante fonte de narrativas científicas para a América Latina. Para isso, optamos por realizar uma pesquisa documental nos arquivos[4] do Ciespal buscando relatórios, apostilas, panfletos, cartas, processos, legislações, atas, arquivos, pareceres, assim como artigos, livros e teses não encontrados em bibliotecas (Gil, 2002, p. 88), que nos possibilitassem entender o processo da criação do Centro, assim como de suas atividades e de seu posicionamento científico.

Há vários trabalhos que tratam das ações (diretas e indiretas) do Ciespal, e de suas consequências, como Marques de Melo (1968, 1976, 1984, 2007, 2009), Halliday ([1967] 2013), León Duarte (2012), Meditsch (1999, 2000, 2012 [2001, 2004, 2006, 2009, 2010]), Medina (2000), Berger (2001), Beltrán ([S/D]a, [S/D]b, [S/D]c, 1973, 2000), Mattelart (1976, 2011a, 2011b) e o número 67 da Revista Chasqui (1999). Grande parte desses textos adota um posicionamento crítico, em postura comum

4 A investigação para este artigo somente foi possível com a ajuda da Capes, através do Programa de Doutorado Sanduíche no Exterior (PDSE), que me possibilitou passar quatro meses no Centro Internacional de Estudos Superiores de Comunicação para a América Latina (Ciespal).

na academia desde meados do século XX (Romancini, 2007). Como diz Romancini, "essa história tradicional, objetivista ou positivista, sofrerá abalos somente no século XX. Os pontos mais importantes da crítica a este paradigma dizem respeito à tentativa de superar o nível da descrição dos acontecimentos para alcançar uma análise das estruturas, ou seja, a compreensão dos mecanismos que presidem as mudanças históricas" (2007, p. 26). Tal posicionamento surgiu em resposta à noção mais antiga de pesquisas baseadas em fontes oficiais (Romancini, 2007). Aqui, vale o adendo de que autores positivistas, como Durkheim (2008; 2002) e Malinowski (1970) criticavam os estudos históricos que aceitavam a subjetividade do pesquisador e o pensamento especulativo. Malinowski (1970) por exemplo, afirmou que nas pesquisas históricas a especulação vagava livremente, e Durkheim (2008) assinalou que o uso da especulação e da dialética traziam apenas opiniões provisórias e hipotéticas à investigação.

Em grande parte dos trabalhos sobre o Ciespal citados, o posicionamento crítico é constante; e sentimos falta da voz do Centro sobre sua própria história[5]. Dessa forma, como tínhamos muitos documentos em mãos, muitos dos quais não citados e não facilmente disponíveis (grande parte do material foi encontrada arquivada em caixas e junto à papeis que tratavam dos mais diversos temas; e em livros que estavam em processo de digitalização, mas sem previsão de serem disponibilizados *on-line*), optamos por escrever, no tópico "Fundação", um texto mostrando a história da fundação tendo como base as vozes dos autores que participaram desse processo. E para o tópico seguinte, sobre as indicações de investigação do Ciespal, encontramos informações importantes em texto de Gonzalo Córdova (1967), secretário Geral do Ciespal nos anos 1960, e em publicações do próprio Centro (traduções e livros organizados), como: *Proceso y efectos de la comunicación colectiva* (1964) e *La ciencia de la comunicación humana* (1965a), organizados por Wilbur Schramm; *La comunicación colectiva y el desarrollo cultural* (1972), organizado pelo Ciespal; *Introducción a la investigación de la comunicación colectiva* (1967), organizado por Ralph O. Nafziger e David M. White; *De la sociología de la comunicación colectiva a la sociología del desarrollo cultural* (1968), de Jofre Dumazedier.

Nossa opção pela escrita desse texto foi de ter em documentos oficiais, em pessoas vinculadas à direção do Centro nos anos 1960, como Córdova, e em suas publicações/traduções, as vozes principais, mesmo sabendo que poderemos ser lidos como "positivistas" e "acríticos".

2. Fundação

A United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco), tendo por base os questionamentos sobre a qualificação e a formação de jornalistas na primeira metade dos anos 1950, debateu o tema em reunião ocorrida em Paris

5 Uma das poucas exceções é o texto *Orígenes históricos de Ciespal*, publicado da Chasqui, n.11, p. 84-87, 1984.

em 1956 e acreditou que a solução seria "implantar centros regionais para formar jornalistas na África, na Ásia e na América Latina" (Marques de Melo, 2009, p. 17). Tal reunião ocorreu em abril de 1956 e logo depois, em 1957, foi criado um "Centro de Estudos Superiores de Jornalismo para a Europa, na cidade francesa de Estrasburgo" (Salgado, 1980). Esse Centro atuou com o objetivo de melhorar a formação na área da ciência da informação, porém havia um problema: ele estava limitado à Europa, à África[6] e ao oriente próximo.

Com a notícia dessa reunião da Unesco, a Universidade Central do Equador (UCE), conforme Luis Verdesoto Salgado (1980), em depoimento enviado ao reitor Julio Enrique Paredes, considerou que seria importante para o Equador a criação de um Centro semelhante na América Latina. Dessa forma, na Costa Rica, na *Segunda Conferencia de Comisiones Nacionales de la Unesco del Hemisferio Occidental*, que ocorreu entre 30 de maio e 4 de junho de 1958,

> [...] se aprueba una recomendación para que se cree en Quito un Centro regional. El texto de la recomendación fue preparado por la Escuela de Periodismo, cuyo Director era el señor José Alfredo Llerena. Desde la Escuela y desde el Decanato de la Facultad nos preocupamos porque la conferencia de Comisiones Nacionales de la Unesco conociera de esta iniciativa nacida en la Universidad Central. El señor doctor Francisco Salgado concurrió a la Conferencia a nombre de Ecuador y obtuvo la aprobación del Acuerdo. (Salgado, 1980)

Nesse encontro na Costa Rica em 1958, a Universidade Central do Equador se propôs –já disponibilizando professores, local, a construção de um edifício e contando com o apoio do governo equatoriano, que garantiu suporte financeiro (Orígenes, 1984, p. 85)– e teve recomendação aceita, a receber um Centro nos moldes do de Estrasburgo. De 29 de setembro a 3 de outubro desse mesmo ano, a Unesco realizou, na UCE, em Quito, o *Seminário Internacional sobre Formación Profesional de Periodistas em América Latina*, que contou com "especialistas em meios de comunicação social de diversos lugares da terra e se destaca a presença de Diretores das Escolas de Jornalismo da América Latina", o qual foi considerado "fundamental e muito importante a criação de um Centro Latino-americano de Estudos Superiores de Jornalismo" (Salgado, 1980).

Dessa forma, o governo do Equador enviou uma delegação para a *X Conferencia Geral da Unesco*, em novembro de 1958, composta por José Vicente Trujillo, José Ricardo Martínez Cobo, Jorge Salvador Lara, Jorge Crespo Toral e Luis Jaramillo (Salgado, 1980). Luis Verdosoto Salgado, decano da Faculdade de Filosofia da UCE viajou com seus próprios recursos para se juntar ao grupo equatoriano para par-

6 "Cuando estuve en Europa tuve oportunidad de visitar el mencionado Centro [de Estrasburgo], por gentil invitación de Unesco. Los cursos que allí se organizan no son permanentes sino del tipo seminario. Los estudiantes son catedráticos de las Escuelas de periodismo de Europa, África o Cercano Oriente, de manera que ellos difícilmente pueden separarse de sus medios de trabajo por periodos largos. Asisten en calidad de alumnos a pesar de que son también profesores o periodistas destacados" (Salgado, [1959] 1980).

ticipar da reunião que definiria a criação desse centro de formação de jornalistas no Equador, porém, ao chegar em Paris, ocorreu uma situação curiosa, como ele mesmo conta:

> La Conferencia General no aceptaba delegados de una Universidad sino de las de los Estados Miembros, toda vez que la Unesco, organismo de Naciones Unidas constituye una Asociación de Estados Miembros. Ante esta situación, la Universidad Central comunica la designación de su delegado por "conductor de la Cancillería Ecuatoriana". La Unesco considera en esta forma al Doctor Verdesoto como Delegado Oficial del Ecuador y él se integra a la delegación ecuatoriana[7]. (Salgado, 1980)

Trujillo (1980), observando que na mesa diretora estavam os delegados das Filipinas e do Líbano como presidente e vice-presidente, respectivamente, conseguiu que uma segunda vice-presidência fosse criada, na qual foi colocado Salgado, com o objetivo de que uma pessoa diretamente vinculada à Universidade Central "tivesse até certo ponto uma posição de vigilância nas decisões da mesa que, por ser em sua maioria de países asiáticos, poderiam nos ser prejudiciais" (1980, pp. 21-27).

A reunião não foi das mais tranquilas, pois –como explica o relato (enviado em 20 de novembro de 1958) do presidente da delegação, José V. Trujillo, ao Ministro das Relações Exteriores do Equador, Carlos Tobar Zaldumbide– não havia consenso entre os latino-americanos sobre o lugar onde o Centro deveria ser criado (a Venezuela, por exemplo, apresentou proposta com maiores fundos para ter o Centro), e tanto os europeus quanto os asiáticos queriam, para suas regiões, os fundos que deveriam ser destinados para o instituto latino-americano.

A presença de Salgado se fez muito importante para os objetivos do Equador nos momentos finais da reunião, pois, pelo horário, a sessão deveria ser postergada, o que criaria situações mais complicadas para a aprovação, pois esse era o último encontro do Comitê responsável pela criação do Centro. Então, Salgado, como vice-presidente,

> hizo notar que la enmienda ecuatoriana había sido acogida unánimemente, sin que haya presentado observaciones contrarias, lo cual conducía a la lógica conclusión de que el Comité adoptaba la enmienda por unanimidad y se resolvía la creación, en la Universidad Central de Quito, del Centro Latinoamericano para la Formación de Periodistas. (Trujillo, 1980, p. 25)

> En la última sesión del Comité de Información, Comité resolutivo, sin cuya decisión la Conferencia General no habría aprobado el Proyecto, nos tocó vivir momentos realmente dramáticos. La aprobación se realizó en el último minuto, cuando el Presidente

7 Após ação do presidente da delegação, José V. Trujillo, de colocar o projeto da UCE como parte mais importante para a delegação do Equador, Salgado é designado como vice-presidente e passa a fazer parte da mesa da Conferência.

> López, delegado filipino, daba realmente por clausurada la sesión ante la fatiga de los traductores simultáneos que cesaban de hecho en su labor. En estas circunstancias, el Vicepresidente, doctor Verdesoto asumió la presidencia "casi tomándola por sí mismo" al constatar que los esfuerzos ecuatorianos quedaban en nada, y se logró la aprobación[8]. (Trujillo citado por Salgado, 1980)

E, então, se deu a aprovação para a criação do Ciespal, como atestam as resoluções desse encontro em Paris:

> Los delegados de los Estados Miembros de América Latina se mostraron muy satisfechos de los resultados obtenidos en el seminario regional sobre la enseñanza del periodismo, que acaba de celebrarse, y de la decisión del Director General de prestar ayuda para la creación de un centro de enseñanza del periodismo en América Latina. El delegado del Ecuador, apoyado por otros delegados latinoamericanos, propuso que el centro tuviese su sede en la Universidad de Quito, y siguiera la orientación general del centro que con tanto éxito funciona en Estrasburgo. (Conferencia, 1959, p. 188)

Em 21 de janeiro de 1959, o Ministério da Educação Pública do Equador, em comunicação assinada pelo Subsecretário de Educação Gerardo Martínez, também informou a Carlos Tobar Zaldumbide, Ministro das Relações Exteriores do Equador, a aprovação para a abertura do "Centro Internacional de Periodismo para los Países Latinoamericanos". E em abril de 1959, o Conselho Universitário, em discussões que aconteceram entre os dias 14 e 28 desse mesmo mês, elaborou a resolução de criação do Ciespal.

> CONSIDERANDO: Que la, en su última Conferencia General realizada en la ciudad de París, resolvió auspiciar la creación del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina adscrita a la Universidad Central del Ecuador; Que la Universidad asumió la responsabilidad de organizar y mantener este Centro, con la cooperación del Gobierno del Ecuador;
>
> RESUELVE: Art. ÚNICO. Crear el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina como un organismo autónomo el que funcionará de conformidad con las disposiciones y reglamentos que dicte el Consejo Universitario.

No dia 8 de outubro de 1959 o Ciespal foi, então, de fato constituído, contando com o convênio tripartido entre o Governo do Equador, a Universidade Central do Equador e a Unesco (Nuñez, 1980, p. 2), e teve sua pessoa jurídica reconhecida pelo presidente do Equador, Camilo Ponce Enríquez, em 11 de março de 1960.

---

8 Embora, às vezes, a versão contada pelos representantes equatorianos desse processo possa aparecer com um tom heroico, aqui a colocaremos, pois: 1) Assim foi dita por eles; 2) Não encontramos documentos afirmando que o processo ocorreu de outra forma.

> CAMILO PONCE ENRÍQUEZ, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA
> CONSIDERANDO:
>
> [...] Que dicha entidad, constituida el 9 de Octubre de 1959[9] ha dictado sus propios Estatutos siendo indispensable dotarle de personería jurídica propia para el cabal desenvolvimiento de sus importantes actividades; y,
>
> A pedido del Ministro de Relaciones Exteriores,
>
> DECRETA: Art. 1. Reconócese la personería jurídica propia del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para la América Latina, con domicilio en la ciudad de Quito.

Conforme a revista *Síntesis* de dezembro de 1960, o primeiro curso do Ciespal aconteceu em 10 de outubro desse ano, e contou com a presença do professor Raymond Nixon, então da Universidade de Minesota e Presidente da International Association for Media and Communication Research (IAMCR) (1959-1964) e com pessoas de vários países

> Primer Curso del Centro de Estudios Superiores de Periodismo que se desarrolló con halagüeño resultado en nuestra Capital, su carácter de reunión internacional le vuelve más meritorio aún. Los profesores que desenvolvieron sus clases allí lo hicieron en varios idiomas. Unos en francés, en inglés otros, aquellos en español... Signo de los tiempos el dominio de los idiomas, la posibilidad de expresarse en todas las lenguas que posee el hombre, con la seguridad de ser comprendido en todas las latitudes. (El primer, 1960)

Os cursos do Ciespal nos anos 1960, que duravam até dois meses, foram o foco de atividade, havendo, por exemplo, seis entre 1960 e 1965, dos quais participaram 41 professores de 12 países distintos, 366 alunos de 20 países das Américas, 186 alunos com bolsas (114 da Unesco, 63 da OEA e 9 da Fundação Ford) e 38 textos foram editados (com média de 1300 exemplares por título) (Córdova, 1967, p. 130). Conforme Nuñez, até junho de 1970, o Centro "organizou 11 cursos internacionais aos que concorreram 126 professores procedentes das principais universidades da América Latina, da Europa, dos Estados Unidos, da Unesco e da Ásia" (1980, pp. 28-29). A metodologia sugerida para as investigações, ainda segundo Nuñez (1980, p. 29), era de análise de conteúdo sobre a imprensa latino-americana e, em parceria com outras universidades da América Latina, realizava cursos sobre metodologia de investigação.

Tereza Halliday, em depoimento publicado em março de 1967 na revista *Comunicações & Problemas*, descreveu como foi o curso anual do Ciespal de

9 A ata da sessão constitutiva do Ciespal data de 8 de outubro de 1959.

1966, do qual participara como bolsista. Ela relatou que o período de aula foi curto pela quantidade e complexidade dos temas, mas que a possibilitou conhecer aspectos da Comunicação Coletiva e,

> [...] fazendo-nos sentir mais e mais a necessidade de entrosamento dos agentes de Comunicação (antigamente chamados de 'jornalistas'[10]) com o sistema moderno de sua atividade o qual valoriza a investigação científica de informação e o 'approach' social dos processos de Comunicação Coletiva. (2013)

Halliday descreve o ambiente, as aulas, os conteúdos ensinados e as atividades realizadas: havia presença de professores de países como Estados Unidos, França e Índia; no curso se defendia que poderia haver desenvolvimento e integração na América Latina por meio do uso dos Meios de Comunicação Coletiva e dos agentes de Comunicação; viam a "investigação científica de informação" se baseando, entre várias ideias, em prever resultados (tal como vemos em Comte, 1978, p. 30: "ver para prever") e em efetuar planos de ação dos meios de Comunicação (críticas a essas ações podem ser vistas em Beltrán, [S/D]a, [S/D]b, [S/D]c, 1973, 2000, e em Bordenave, 1974).

Com esse panorama descrito por Halliday, podemos iniciar o tópico seguinte, sobre as indicações de pesquisa do Ciespal nos anos 1960.

3. Indicações de investigação

Gustavo León Duarte, em artigo publicado em 2012 sobre o papel do Ciespal no processo de institucionalização dos estudos de Comunicação na América Latina, fruto de ampla pesquisa sobre o pensamento latino-americano de Comunicação, disse que esse Centro orientou seus próprios trabalhos em três áreas de concentração: ensino de jornalismo e de Comunicação, documentação e investigação. Com entendimento semelhante ao do descrito por Halliday ([1967] 2013) e ao dito por León Duarte (2012), Nuñez (1980, p. 37) afirmou que os cursos do Ciespal tinham enfoque em aspectos sociológicos e psicológicos da comunicação massiva e influenciavam a realização de pesquisas de opinião pública e sobre os Meios de Comunicação de Massa. Essas indicações de investigação tinham como fonte autores de fora da América Latina.

---

10 Esse tema tem sido bastante debatido por Eduardo Meditsch, como se pode ver em seu livro *Pedagogia e pesquisa para o jornalismo que está por vir*, de 2012, o qual conta com textos e entrevistas de 2001, 2004, 2006, 2009, 2010 que falam do Ciespal e, muitas vezes, dessa mudança da formação de jornalista para a de comunicador. Suas ideias sobre isso podem ser vistas nas novas Diretrizes Curriculares Nacionais para o Curso de Jornalismo, especialmente durante a fundamentação e justificativa do projeto de 2009, no tópico "A especificidade do Curso de Jornalismo", escrita por uma Comissão da qual ele fez parte. Essas novas Diretrizes têm sofrido muitas críticas, tanto pela dúvida em se ela conseguirá melhorar a formação dos jornalistas no Brasil (Faro, 2013), quanto por seu processo ter ocorrido sem o diálogo necessário (Moretzsohn, 2014) e por ter sido elaborada tendo por base a lógica corporativista (Albuquerque, Roxo, 2015).

O Ciespal se caracterizava por ser um Centro internacional, mas sua internacionalização não se referia à difusão do pensamento de diversos países da América Latina. A biblioteca do Ciespal, por exemplo, tinha poucas publicações em espanhol, como já chamava atenção Gonzalo Córdova, dizendo que mesmo tendo sido montada uma biblioteca especializada com mais de 1500 títulos, havia escassez "de obras em espanhol; a maior parte da bibliografia sobre as ciências da comunicação está escrita em inglês e francês" (1967, p. 111). Todavia, muitas traduções foram feitas, no intuito, conforme León Duarte, de "incrementar a difusão e a produção de conhecimento do campo da comunicação na América Latina com um grupo de expertos e investigadores majoritariamente externos à região" (2012, p. 239).

Em levantamento, feito pelo próprio Córdova, das publicações do Ciespal entre 1960 e 1967, podemos observar os livros traduzidos e organizados nesse período, com a maioria deles sendo vinculados a autores e instituições dos Estados Unidos (12 publicações), seguido pela França (8). Bem atrás aparecem Chile (3), Espanha (3), Equador[11] (2), Brasil (2), Bélgica (2) e Alemanha (2). Separando por áreas político-geográficas, temos 12 dos EUA, 15 da Europa e 7 da América Latina (1967, pp. 113-129).

Quadro 1. Publicações do Ciespal (1960-1967)

Autor	Título	Ano de publicação	País da instituição vinculada ao autor
Luiz Beltrão	Métodos de enseñanza de la técnica del periodismo	1963	Brasil
Juan Beneyto	El saber periodístico	1965	Espanha
Manuel Calvo Hernando	El periodismo científico	1965	Espanha
Ciespal	Directorio de escuelas de periodismo en el mundo	1963	Equador
Ciespal	Las escuelas de periodismo en América Latina	1961	Equador
Ciespal	Seminario sobre escuelas de periodismo en América Latina	1963	Equador
Ciespal	Enseñanza de periodismo y medios de información colectiva	1965	Equador
Ciespal	Primera mesa redonda centroamericana de enseñanza de periodismo	1966	Equador
Ciespal	La prensa escrita (diarios) en América Latina	1960	Equador
Ciespal	Dos semanas en la prensa de América Latina	1967	Equador

11 Os livros que têm como autor o Ciespal não foram contados, pois é uma publicação do próprio Centro, e não de um autor específico.

Ciespal	Los asociaciones profesionales de periodismo en América Latina	1961	Equador
Ciespal	Estatuto profesional del periodista	1965	Equador
Ciespal	La radio y la televisión frente a la necesidad cultural en América Latina	1966	Equador
Ciespal	Utilización de los medios de información en Quito	1966	Equador
Wesley C. Clark	El derecho a la información	1965	Estados Unidos
Roger Clausse	Sociologia de la información	1963	Bélgica
Ramon Cortez Ponce	Pedagogía del periodismo	1964	Chile
Wayne A. Danielson	Metodología de la investigación en la comunicación colectiva	1965	Estados Unidos
Paul Deutschmann	Estudio comparativo de doce diarios metropolitanos	1965	Estados Unidos
Joffre Dumazedier	De la sociología de la comunicación colectiva del desarrollo cultural	1966	França
Joffre Dumazedier; Gerhard Maletzke; Salustiano del Campo	La televisión en la sociedad	1967	França, Alemanha e Espanha
Antonio Garcia	El problema agrario en América Latina y los medios de información colectiva	1966	Chile
Jacques Godechot	Contribución a la historia del periodismo	1966	França
Manuel de Guzman Polanco	El derecho internacional y el periodismo	1964	Equador
Maurice Hankard	La radio e la televisión en Europa	1965	Bélgica
Edgardo Henry Rios	Periodismo y lenguaje	1963	Chile
Danton Jobim	Pedagogía del periodismo de enseñanza orientadas para la prensa	1964	Brasil
Jacques Kayser	El periódico: estudios de morfología de metodología y de prensa comparada	1962	França
Jacques Kayser	La prensa diaria y la comunidad Europea	1963	França
Jacques Leaute	Concepciones políticas e jurídicas de la información	1964	França
Jacques Leaute	Ética y responsabilidad del periodista	1966	França
Juan Isaac Lovato	El derecho penal y el periodismo	1961	Equador
Gerhard Maletzke	Sicología de la comunicación colectiva	1965	Alemanha

Wesley Maurer	Filosofía de la noticia	1965	Estados Unidos
Ralph Nafziger; David White	Introducción a la investigación de la comunicación colectiva	1967	Estados Unidos
Raymond B. Nixon	Análisis sobre periodismo: opinión pública y periodismo	1963	Estados Unidos
Raymond B. Nixon	Investigaciones sobre comunicación colectiva	1963	Estados Unidos
Wilbur Schramm	Proceso y efectos de la comunicación colectiva	1964	Estados Unidos
Wilbur Schramm	La ciencia de la comunicación humana	1965	Estados Unidos
Manuel Seoane	Proyección histórica de la Organización de Estados Americanos	1963	Estados Unidos
Kenneth Stwart	Tendencias del periodismo norteamericano en el siglo XX	1965	Estados Unidos
David M. White	Introducción a la investigación de la comunidad colectiva	1965	Estados Unidos

Fonte: Córdova (1967, pp. 113-129)

Algumas dessas obras foram elaboradas a partir de cursos ministrados no próprio Centro, como a *Métodos de enseñanza de la* técnica *del periodismo*, de Luiz Beltrão, feita com materiais dos cursos de 1963; a *El saber periodístico*, de Juan Beneyto, montada com o material do *V Curso Internacional de Perfeccionamiento en Ciencias de la Comunicación*; a *De la sociología de la comunicación colectiva del desarrollo cultural*, de Joffre Dumazedier, que é resultado de uma recopilação das conferências desse professor durante os *Cursos Internacionales de Perfeccionamiento en Ciencias de la Infornación Colectiva* entre os anos de 1964 e 1966; a *El derecho a la información*, de Wesley C. Clark, também uma recopilação de suas falas nos *Cursos Internacionales de Perfeccionamiento en Ciencias de la Información Colectiva*; a *Sicología de la comunicación colectiva*, de Gerhard Maletzke, que foi elaborada a partir de suas participações nos cursos do Ciespal em 1962 e 1963.

E outras publicações foram traduções de obras já divulgadas nos países de origem dos autores. Como exemplos, podemos citar *Estudio comparativo de doce diarios metropolitanos*, de Paul Deutschmann, que foi publicada pelo Ciespal a partir do estudo *News-page content of twelve metropolitan dailies*. A tradução foi feita por Ramiro Samaniego e contou com o suporte da Fundação Ford para a publicação. E outro exemplo é o *Proceso y efectos de la comunicación colectiva*, organizada por Wilbur Schramm e publicada nos Estados Unidos (em 1955) sob o título *The process and effects of Mass Communication*, e que, com a ajuda da Fudação Ford, foi traduzida para o espanhol e publicada pelo Ciespal.

No texto de Córdova (1967) são mostrados 42 livros entre 1960 e 1967, e Nuñez (1980) afirma que a quantidade de títulos publicados pelo Ciespal, em julho de

1971, era de 70, com um total de 105 mil exemplares. Parte desses livros foi elaborada por autores que estiveram no Equador ministrando cursos no Centro, como também pode ser notado ao compararmos os nomes do quadro anterior com os a seguir.

Quadro 2. Professores que participaram do Ciespal entre 1960 e 1967

Catedrático	Instituição	País da instituição
Wesley Clark	Universidade de Syracuse	Estados Unidos
Scott Cutlip	Universidade de Wisconsin	Estados Unidos
Wayne Danielson	Universidade da Carolina do Norte	Estados Unidos
Wesley Maurer	Universidade de Michigan	Estados Unidos
Raymond Nixon	Universidade de Minesota e Diretor do *Journalism Quarterly*	Estados Unidos
Keneth Stewart	Universidade da Califórnia	Estados Unidos
Curtis MacDougall	Universidade Northwestern	Estados Unidos
Ben Yablonky	Universidade de Michigan	Estados Unidos
Juan Beneyto	Universidade de Madrid	Espanha
Roger Clause	Universidade de Bruxelas	Bélgica
Joffre Dumazedier	Sorbonne	França
Jacques Léauté	Centro Internacional de Estrasburgo	França
Mieczyslaw Kafel	Universidade de Varsóvia	Polônia
Gerhard Maletzke	Universidade de Hamburgo	Alemanha
Jacques Kayser	Universidade de Paris	França
Jacques Godechot	Universidade de Toulouse	França
Maurice Hankard	Universidade de Louvain	Bélgica
Herman Van de Pol	Presidente da Federação Europeia das Agências de Informação	
Luiz Beltrão	Universidade Católica de Pernambuco	Brasil
Ramón Cortez Ponce	Universidade de Santiago do Chile	Chile
Antonio García	Cepal	Chile
Manuel de Guzman Polanco	Universidade Católica de Quito	Equador
Edgardo Henry Rios	Universidade de Concepción	Chile
Danton Jobim	Universidade do Brasil (hoje UFRJ)	Brasil
Juan Isaac Lovato	Universidade Central do Equador	Equador
Manuel Seoane	OEA	Estados Unidos
Germánico Salgado	OEA	Estados Unidos
Víctor Gabriel Garcés	Universidade Central do Equador	Equador

Fonte: Córdova (1967, p. 112)

Dessa lista de Córdova, 10 autores eram dos Estados Unidos, 9 da Europa (4 da França, 2 da Bélgica, 1 da Espanha, 1 da Polônia e 1 da Alemanha) e 8 da América Latina (3 do Equador, 3 do Chile e 2 do Brasil).

Muitas dessas publicações traziam indicações de como as pesquisas na área da Comunicação deveriam ser realizadas, e tinham nas ideias da *Mass Communication Research* (MCR) sua principal fonte, especialmente em autores como Schramm, Lasswell, Berlo, Lazarsfeld, Berelson e outros (Teoría, S/D; Marques de Melo, 2009; Navarro, 2005).

Como vimos na introdução deste artigo, até o ano de 1960 o debate e as publicações na área da Comunicação no Brasil e, no restante da América Latina eram escassas, e o Ciespal, com traduções de autores, especialmente, dos Estados Unidos e da Europa, trouxe o pensamento corrente desses investigadores e o difundiu na América Latina, espaço, até então, com pouca investigação nessa área. León Duarte (2012) tem interpretação semelhante, e infere que o Ciespal foi o maior estimulador de pesquisas na América Latina, e que, a partir dele, o paradigma de investigação das escolas norte-americanas é irradiado para a região.

As ideias da MCR são mostradas em muitas das obras citadas no quadro 1, como *Dos semanas en la prensa de América Latina*, *Metodología de la investigación en la comunicación colectiva*, *De la sociología de la comunicación colectiva del desarrollo cultural*, *Sicología de la comunicación colectiva*, *Introducción a la investigación de la comunicación colectiva*, *Proceso y efectos de la comunicación colectiva*, *La ciencia de la comunicación humana*, *Introducción a la investigación de la comunidad colectiva*.

Tomando por base as publicações do Ciespal na década de 1960, encontramos dois textos que resumem bem as indicações de investigação da MCR, as quais eram sugeridas a serem aplicadas na América Latina. O primeiro, *Investigaciones de la comunicación en los Estados Unidos*, de Schramm (1965a, p. 5), define as pesquisas da MCR por algumas características: i) são quantitativas, em vez de especulativas, com seus praticantes estando interessados em teorias, mas aquelas que são possíveis de serem provadas; ii) a comunicação é vista tanto como a expressão típica dos jornais, do rádio e da televisão, quanto a comunicação interpessoal, a palavra falada, os sinais, as fotografias etc. as investigações em Comunicação nos Estados Unidos se referem aos sistemas pelos quais informações e ideias são compartilhadas e intercambiadas; iii) a pesquisa em comunicação se preocupa com a eficácia[12] da comunicação, isto significando a busca por ser compreendido e pelo entendimento de como as pessoas utilizam os meios de informação.

O segundo texto é o *Método científico e investigación de la comunicación*, de Bruce Westley (1967, pp. 156-163), expondo que a ciência era composta pelas seguintes características: i) é geral e teórica; ii) se fundamenta na observação

12 Maletzke (1963) trata "impacto", "reação", "resposta", "êxito", "influência" com o mesmo sentido de "eficácia".

controlada; iii) está orientada à previsão; iv) busca conexões de causa e efeito; v) é naturalista e determinista; vi) gosta de calma e pretende chegar a um ponto final na indagação.

Por esse posicionamento epistemológico, o fazer científico se definia e indicava alguns caminhos aos pesquisadores, como, por exemplo, a realização de experimentações (Tannenbaum, 1967, p. 50) e o uso da Análise de Conteúdo, que –nos termos de Berelson [citado por Dumazedier, 1968, e Danielson, 1967])– tinha por palavras-chave "objetivo", "sistemático", "quantitativo" e "manifesto".

Meditsch (1999, 2000) traz críticas a essa opção positivista do Ciespal, dizendo que o Centro foi uma política de contra-insurgência na América Latina na época da Guerra Fria, e que rejeitou a formação clássico-humanista, tratando-a como não científica, e substituindo-a pelo que o autor chama de "funcionalismo norte-americano". Medina (2000) também traz uma análise no mesmo sentido de Meditsch, e diz que o Ciespal era um polo "aglutinador das metodologias e técnicas funcionalistas"[13].

No contexto de difusão dessas ideias na América Latina, Schramm (1976) publicou, em 1964, o livro *Comunicação de massa e desenvolvimento: o papel da informação nos países em crescimento*, que foi considerado "antológico" (Marques de Melo, 2007, p. 14) e "bíblia" (Beltrán, [S/D]a) da comunicação para o desenvolvimento. Telegraficamente, podemos dizer que tal publicação trouxe as indicações de como os agentes/comunicadores deveriam agir sobre as populações locais, tendo, por base, uma percepção de agir sobre outrem e percebendo a comunicação de forma linear, o que gerou grande reação de pesquisadores latino-americanos, como Bordenave (1974), Beltrán ([S/D]a; [S/D]b; [S/D]c 1973; 2000), Piccini, Mattelart e Mattelart (1976), Mattelart e Dorfman (2011) e Freire (2006).

O Ciespal, nos anos 1960, além de estar no contexto da Guerra Fria e em uma região na qual ocorreram golpes contra democracias, tinha em seus cursos um espaço de ensino e de difusão de ideias científicas provenientes da então tradição estadunidense de pesquisa em Comunicação, assim como um posicionamento de ação sobre as populações do terceiro mundo que se estabeleceu a partir dessa obra de Schramm (Bordenave, 1974, p. 16). Então, inúmeras críticas a esses posicionamentos, a partir do final dos anos 1960, começaram a surgir, afirmando que modelos teóricos e metodológicos importados não eram suficientes para entender o contexto latino-americano e que a postura de ação sobre outrem não era correta para o desenvolvimento da América Latina. Beltrán, em texto publicado inicialmente em 1976, dizia que "a investigação sobre comunicação na América Latina tem estado consideravelmente dominada por modelos conceituais forâneos procedentes, mais que tudo, dos Estados Unidos da América" (2000, p. 90). Bordenave propunha que "devemos vencer essa compulsão mental que temos de perceber

13 Nos parece uma generalização falar que o Ciespal era "funcionalista". Em estudo que estamos fazendo, percebemos que a MCR e o desenvolvimentismo estão presentes no Ciespal; mas não necessariamente o funcionalismo, embora haja o uso de algumas ideias de alguns autores que publicaram alguns trabalhos com caráter funcionalista. Publicamos nosso primeiro artigo sobre esse debate na *Chasqui*, nº 129 (Aragão, 2015).

nossa própria realidade através de conceitos e ideologias estranhas e aprender a olhar a comunicação [...] desde uma nova perspectiva" (citado por Beltrán, 2000, p. 91). E Medina (2000), ao descrever como era o ambiente ciespalino no início dos anos 1970, exemplifica a reação de pesquisadores dessa região.

Dessa maneira, em 1973, o Ciespal organizou, em San José, Costa Rica, um seminário para debater a investigação da comunicação na América Latina, com o objetivo de analisar como estavam sendo feitas as pesquisas e elaborar orientações, as quais se mostraram em direção diferente das que haviam aportado na América Latina nos anos 1960 por meio do Ciespal. Resumidamente, essas foram as novas indicações: i) a metodologia teria que ser um instrumental crítico que possibilitasse o descobrimento "de toda inter-relação econômica, política, social e cultural que configuram as estruturas de dominação e de poder" (Seminario, 1973, p. 14), se adaptasse aos grupos sociais estudados, buscasse a participação dos grupos envolvidos nos problemas estudados e deveria ser múltipla e interdisciplinar, com o uso, por exemplo, de análise quantitativa em função da interpretação qualitativa; ii) as áreas de pesquisa deveriam ser observadas sob dois aspectos fundamentais: o primeiro seria o de diagnóstico e análise crítica, e o segundo de busca de alternativas; iii) e o objetivo central das investigações deveria ser "a análise crítica do papel da comunicação em todos os níveis de funcionamento, sem omitir suas relações com a dominação interna e a dependência externa e o estudo de novos canais, meios, mensagens, situações de comunicação etc. que contribuam para o processo de transformação social" (Seminario, 1973, p. 15).

4. Considerações finais

Durante nossas leituras sobre o Ciespal, havíamos encontrado textos que abordavam em poucos parágrafos a fundação do Centro; e, em espaços pouco maiores, as pesquisas realizadas sob suas indicações, mas sempre tendo como foco as críticas ao modelo proposto, e pouco mostrando, de fato, a proposta em seus termos. A voz do Centro sobre sua própria fundação normalmente era esquecida, sendo raras as citações aos autores desse processo. E em relação às indicações de pesquisa do Centro, críticas sobre sua postura "funcionalista" e desenvolvimentista também foram encontradas, comumente tendo por base o contexto latino-americano nos anos 1960 e os posicionamentos de autores como Beltrán ([S/D]a, [S/D]b, [S/D]c, 1973, 2000) e Mattelart (1976, 2011a, 2011b).

Todavia, durante nossa pesquisa documental nos arquivos do Ciespal, encontramos informações que consideramos relevantes como objeto de reflexão e publicização, como cartas e leis encontradas que ajudam a mostrar, sob uma determinada ótica, como foi seu processo de fundação. Em relação às indicações de investigação, é comum vermos afirmações de que um pensamento forâneo desembarcou na América Latina pelo Ciespal (Navarro, 2005;

Marques de Melo, 2009; León Duarte, 2012), e, na pesquisa documental realizada, pudemos achar toda a lista de livros traduzidos e publicados entre 1960 e 1967 (Córdova, 1967), a qual nos possibilitou encontrar dados para comparar e, por fim, corroborar tal afirmação.

Ainda dando voz ao Ciespal, resolvemos buscar suas indicações de pesquisa em suas próprias publicações, evitando, em termo foucaultiano (2006), o texto *comentário*. Por elas, encontramos a forte presença da *Mass Communication Research*, da qual apresentamos sua ideia de ciência, a qual era ensinada.

Por fim, tais posicionamentos da primeira década do Ciespal sofreram várias críticas, especialmente dos latino-americanos, os quais viam que essa região deveria fazer ciência que respondesse aos seus próprios problemas, não apenas importar o pensamento de fora (Beltrán, 2000), posicionamento este que já era debatido nas Ciências Sociais (Diégues Júnior, 1965), resultando, por fim, numa virada epistemológica ciespalina e nas pesquisas em comunicação na América Latina, que pode ser simbolizada pelo encontro na Costa Rica em 1973.

Referências bibliográficas

Albuquerque, A. & Roxo, M. (2015). As Diretrizes Curriculares de Jornalismo e o modelo cartorial de ensino universitário. *Questões transversais*, 3(5), 28-35. Disponível em http://bit.ly/2v2Kz1G

Aragão, I. (2015). Los vínculos entre la Folkcomunicación y el Funcionalismo. *Chasqui*, 129, 249-264. Disponível em http://bit.ly/2uD5Cqr

Beltrán, L. (1973). Comunicación y desarrollo económico. *Chasqui*. 2. Disponível em http://bit.ly/2vOojmK

Beltrán, L. (2000). *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica*: inicio, trascendencia y proyección. Plural Editores; UCB: La Paz.

Beltrán, L. ([S/D]a). *Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica*: una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años. Disponível em http://bit.ly/1M9DjD1

Beltrán, L. ([S/D]b). *Adiós a Aristóteles*: la comunicación horizontal. Disponível em http://bit.ly/2v3WlbN

Beltrán, L. ([S/D]c). *Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina*. Disponível em http://bit.ly/1RxUIZK

Berger, C. (2001). A pesquisa em Comunicação na América Latina. En: Hohlfeldt, A.; Martino, L.; França, V. *Teorias da Comunicação*. Editora Vozes: Petrópolis.

Bordenave, J. (1974). Nuevos métodos de entrenamiento de la comunicación para los países en desarrollo. Chasqui, 7. Disponível em http://bit.ly/2eRr19U

Ciespal. (1972). Prologo de Ciespal. In Ciespal. *La comunicación colectiva y el desarrollo cultural*. Quito: Ciespal.

Comte, A. (1978). *Discurso sobre o espírito positivo*. São Paulo: Abril Cultural.

Córdova, G. & Ciespal. (1967). *Estudios de comunicación masiva*. Concepción-Chile, 6-7-8, 113-129.

Danielson, W. (1967). Análisis de contenido en la investigación de la comunicación. In Nafziger, R.; White, D. *Introducción a la investigación de la comunicación colectiva*. Quito: Ciespal.

Diégues Júnior, M. (1965). Introdução. In *As ciências sociais na América Latina*. São Paulo: Difusão Europeia do Livro.

Dumazedier, J. (1968). *De la sociología de la comunicación colectiva a la sociología del desarrollo cultural*. Quito: Ciespal.

Durkheim, É. (2002). *As regras do método sociológico*. São Paulo: Companhia Editora Nacional.

Durkheim, É. (2008). *As formas elementares da vida religiosa*. São Paulo: Paulus.

El primer curso del Ciespal. (1960). *Revista Síntesis*, 17.

Faro, J. (2013). Imediatismo e formação cultural no ensino de Jornalismo. *Comunicação & Sociedade*, v.35, n.1. Disponível em http://bit.ly/2v1BRAU

Fernandes, F. (1965). As ciências sociais na América Latina. In *As ciências sociais na América Latina*. São Paulo: Difusão Europeia do Livro.

Foucault, M. *A ordem do discurso*. 16ª ed. São Paulo: Edições Loyola, 2006.

Freire, P. (2006). *Extensão ou comunicação?* São Paulo: Paz e Terra.

Gil, A. (2002). *Como elaborar projetos de pesquisa*. São Paulo: Atlas.

Hohlfeldt, A.; Valles, R. (2008). *Conceito e história do Jornalismo brasileiro na "Revista de Comunicação"*. EDIPUCRS: Porto Alegre. Disponível em http://bit.ly/2uDoD9p

Lazarsfeld, P. & Menzel, H. (1965). Los medios de información y la influencia personal. In Schramm, W. *La ciencia de la comunicación humana*. Quito: Ciespal.

León Duarte, G. (2012). El papel de la Ciespal en el proceso de institucionalización de los estudios de Comunicación en América Latina. *MHCJ*, 3. Disponível em http://bit.ly/2tHMd4V

Maletzke, G. (1963). *Sicología de la comunicación colectiva*. Quito: Ciespal.

Malinowski, B. (1970). *Uma teoria científica da Cultura*. Rio de Janeiro: Zahar Editores.

Marques de Melo, J. (1968). *A pesquisa em comunicação*. São Paulo: Faculdade de Jornalismo Cásper Líbero.

Marques de Melo, J. (1984). La investigación latinoamericana en comunicación. *Chasqui*, 11. Disponível em http://bit.ly/2v2l2Wc

Marques de Melo, J. (2007). A recepção das ideias de Wilbur Schramm no Brasil. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 6. Disponível em http://bit.ly/2v3TTC6

Marques de Melo, J. (2009). Ciências da comunicação na América Latina: o papel histórico do ciespal (1959-2009). *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación –ALAIC*, 11. Disponível em http://bit.ly/2w4W7OS

Massi, F. (1989). Franceses e norte-americanos nas ciências sociais brasileiras. In Miceli, S. *História das ciências sociais no Brasil*. Volume 1. São Paulo: Edições Vértice.

Mattelart; A.; Piccini, M. & Mattelart, M. (1976). *Los medios de comunicación de masas*: la ideología de la prensa liberal en Chile. Buenos Aires: El Cid Editor.

Mattelart, A. & Dorfman, A. (2011). *Para ler o Pato Donald*. São Paulo: Paz e Terra.
Mattelart, A. & Mattelart, M. (2011). *História das teorias da comunicação*. 14ª ed. São Paulo: Loyola.
Medina, C. (2000). Ciespal e o resgate das vozes do hemisfério sol. In Marques de Melo, J. & Gobbi, M. *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano*: o protagonismo das instituições pioneiras: Ciespal, Icinform, Ininco. São Bernardo do Campo: Universidade Metodista de São Paulo; Cátedra Unesco de Comunicação para o desenvolvimento regional.
Meditsch, E. (1999). Ciespal: progreso y problema del comunicólogo. *Chasqui*, 67. Disponível em http://bit.ly/2uCWvpK
Meditsch, E. (2000). Ciespal trouxe progresso... e o problema quase insolúvel do comunicólogo. En: Marques de Melo, J. & Gobbi, M. *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano*: o protagonismo das instituições pioneiras: Ciespal, Icinform, Ininco. São Bernardo do Campo: Universidade Metodista de São Paulo; Cátedra Unesco de Comunicação para o desenvolvimento regional.
Meditsch, E. (2012). *Pedagogia e pesquisa para o jornalismo que está por vir*: a função social da Universidade e os obstáculos para a sua realização. Florianópolis: Editora Insular.
Moretzsohn, S. (2014). Saber pensar, saber fazer. *Observatório da Imprensa*, edição 791. Disponível em http://bit.ly/2vclYrQ
Nafziger, R. & White, D. (1967). *Introducción a la investigación de la comunicación colectiva*. Quito: Ciespal.
Navarro, R. (2005). Everett M. Rogers (1931-2004) y la investigación Latinoamericana de la comunicación. *Comunicación y Sociedad*. Guadalajara, 4, 93-125. Disponível em http://bit.ly/2tOcJxE
Nuñez, P. (1980). *Breve estudio sobre "Ciespal"*. Ciespal: Quito.
Orígenes históricos de Ciespal. (1984). *Chasqui*, 11. Disponível em http://bit.ly/2eSGDKj
Pontes, H. (1989). Retratos do Brasil: editores, editoras e "Coleções Brasiliana" nas décadas de 30, 40 e 50. In Miceli, S. *História das ciências sociais no Brasil*. Volume 1. São Paulo: Edições Vértice.
Salgado, L. ([1959] 1980). Ata. In Nuñez, P. *Breve estudio sobre "Ciespal"*. Quito.
Salgado, L. (1980). Informe. In Nuñez, P. *Breve estudio sobre "Ciespal"*. Quito.
Schramm, W. (1964). Mecanismo de la comunicación. In Schramm, W. *Proceso y efectos de la comunicación colectiva.* Quito: Ciespal.
Schramm, W. (1965a). Investigaciones de la comunicación en los Estados Unidos. In Schramm, W. *La ciencia de la comunicación humana.* Quito: Ciespal.
Schramm, W. (1965b). *Desarrollo de la comunicación y desarrollo económico*. San José: Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA.
Schramm, W. (1967). Responsabilidades de la comunicación colectiva. In Nafziger, R.; White, D. *Introducción a la investigación de la comunicación colectiva.* Quito: Ciespal.

Schramm, W. (1976). *Comunicação de massa e desenvolvimento*: o papel da informação nos países em crescimento. Rio de Janeiro: Bloch.

Seminario sobre la investigación de la comunicación en America Latina. (1973). *Chasqui*, 4. Disponível em http://bit.ly/2ewRpnj

Strelow, A. (2011). O estado da arte da pesquisa em jornalismo no Brasil: 2000 a 2010. *Intexto*. 25(2), 67-90. Disponível em https://goo.gl/SYY4qg.

Tannenbaum, P. (1967). Métodos experimentales en la investigación de la comunicación. In Nafziger, R. & White, D. *Introducción a la investigación de la comunicación* colectiva. Quito: Ciespal.

Teoría de la comunicación. [S/D]. Quito: Ciespal.

Trujillo, J. (1980). Delegación del Ecuador ante la Unesco. In Nuñez, P. *Breve estudio sobre "Ciespal"*. Quito: Ciespal.

Westley, B. (1967). Método científico e investigación de la comunicación. In Nafziger, R. & White, D. *Introducción a la investigación de la comunicación* colectiva. Quito: Ciespal.

Etnicidad, política y medios de comunicación. Los *rankülches* de la provincia de San Luis, Argentina

Ethnicity, politics and media. The rankülches of the province of San Luis, Argentina

Etnicidade, política e mídia. Os rankülches da província de San Luis, Argentina

—

María Vanesa GIACOMASSO
INCUAPA-CONICET - UNICEN, Argentina / vanegiaco05@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Informe, pp. 361-379)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 22-11-2016 / Aprobado: 11-04-2017

Resumen

El presente trabajo busca analizar las formas de visibilización del pueblo indígena *rankülche* de San Luis (Argentina) en la prensa gráfica, en un contexto caracterizado por la puesta en práctica de acciones reivindicatorias del gobierno provincial durante el siglo XXI. Se trata de la restitución de tierras en el 2007 y la construcción de "Pueblo Ranquel" para la vida en comunidad de esta población, inaugurado en 2009. El objetivo es examinar las notas periodísticas, poniendo especial atención a las representaciones construidas hacia los indígenas, así como en torno a la relación emergente entre estos y el Estado. La indagación se centra en las noticias de *El Diario de la República,* cabecera provincial, aunque también incluye publicaciones de otros diarios nacionales.

Palabras clave: visibilización indígena; prensa gráfica; discursos; pueblo *rankülche*.

Abstract

This paper aims to analyze the visibilization of the indigenous people *rankülche* of San Luis (Argentina) in the press, in a context characterized by the implementation of actions by the provincial government during the 21st century. This is the restitution of land in 2007 and the construction of "Pueblo Ranquel" for the community life of this population, inaugurated in 2009. The objective is to examine the journalistic notes, paying special attention to the representations built towards the natives, as well as around the emerging relation between them and the state. The focus is set on news of *El Diario de la República*, at the province capital, although also includes publications of other national newspapers.

Keywords: indigenous visibilization; press; discourses; *rankülche* people.

Resumo

O presente trabalho busca analisar as formas de visibilização dos povos indígenas *rankülche* de San Luis (Argentina) na mídia impressa, em um contexto caracterizado pela implementação de ações reivindicadas ao governo provincial durante o século XXI. Trata-se da restituição de terras em 2007 e a construção de "Pueblo Ranquel", inaugurado em 2009, para fomentar a vida em comunidade desta população,. Nosso objetivo é examinar as notícias, com atenção especial às representações construídas sobre os indígenas, assim como em torno à relação emergente entre estes e o estado. A análise se centra nas notícias de *El Diario de la Públic*a, chapéu 'província', mas também inclui publicações de outros jornais nacionais.

Palavras-chave: visibilização indígena; mídia impressa; discursos; povo *rankülche*.

1. Introducción

En la primera década del siglo XXI se implementaron en la provincia de San Luis una serie de medidas vinculadas a la reivindicación indígena que incluyó a la comunidad *rankülche*[1], considerada originaria de la región. En el año 2007, el gobierno provincial, encabezado por el gobernador Alberto Rodríguez Saá[2], sancionó la Ley Nº V-0600-07 que reconoce "la preexistencia étnica y cultural de todas las comunidades originarias del territorio" y establece "la restitución de las tierras que históricamente les han pertenecido" (art. 2), en concordancia con el mandato constitucional establecido en el art. 75 inc. 17 de la Constitución Nacional. En ese mismo año se concreta la restitución de tierras a pobladores de la provincia autorreconocidos *rankülches* y comienzan a desarrollarse las obras para la conformación de "Pueblo Ranquel", que se inauguró dos años más tarde, en mayo de 2009. Este pueblo cuenta desde su fundación con 24 viviendas, distribuidas en dos barrios de 12 casas cada uno, un hospital y una escuela para la educación de los niños y jóvenes en edad escolar. Posee el carácter transitorio de "Municipio Ranquel" que recibe la coparticipación del Estado Provincial. A través de un trabajo de campo etnográfico realizado con la comunidad (Giacomasso, 2016) pudo relevarse que los habitantes del pueblo son actualmente alrededor de 110 y realizan actividades vinculadas con el campo y la hacienda, con la enseñanza escolar y con el mantenimiento y limpieza de la escuela y el hospital.

Estos actos de "reparación cultural" hacia los *rankülches*, así como también las tareas que desarrollan, son conocidos por los ciudadanos de la región principalmente a través de los medios de comunicación que los difunden. Dicho argumento se plantea desde una concepción que entiende que la mayoría de los conocimientos que las personas poseen acerca de las cuestiones públicas no provienen de la experiencia personal directa sino de los medios que actúan como principal fuente de información (McCombs, 2004).

A raíz de ello, este artículo tiene como propósito central identificar los modos en que se visibilizan los indígenas *rankülches* y los acontecimientos de reivindicación relacionados a través del relevamiento de las representaciones que, principalmente, *El Diario de la República,* construye y divulga sobre esta temática. Este trabajo se enmarca en algunos aportes del Análisis Crítico del Discurso que refieren al papel del lenguaje en la estructuración de relaciones de poder en la sociedad (Fowler, 1979; Wodak, 1989). Desde esta perspectiva se

1 El pueblo *rankülche* o ranquel es considerado uno de los pueblos preexistentes al Estado Nacional, cuyo territorio originariamente comprendía desde el poniente del Río Salado-Río Cuarto, hasta el Río Negro, abarcando parte de Santa Fe, Córdoba, San Luis, Mendoza hasta el Neuquén, La Pampa y la actual provincia de Buenos Aires (Canuhé, 2010). Su denominación se corresponde con las especificidades del hábitat-geográfico: *rankül*-caña o carrizo y che- hombre o gente significa "gente de las cañas o de los carrizales".

2 Fue elegido gobernador de la provincia por el Partido Justicialista en el año 2003 y reelecto en el 2007. Actualmente cumple su tercer mandato, desde el año 2015. Su hermano, Adolfo, ejerció como gobernador de San Luis cinco veces consecutivas (entre 1983 y 2001), lo que da cuenta de la permanencia, el liderazgo y la centralidad que dicha familia ha adquirido en las gestiones de gobierno provinciales.

entiende que los discursos, situados en una coyuntura socio-histórica determinada, estructuran áreas de conocimiento, expresan y despliegan identidades y relaciones, al tiempo que las constituyen y las configuran (Fairclough & Wodak, 1997). Ello se relaciona, a su vez, con la consideración de los medios como constructores activos de la realidad: "no son solamente dispositivos de reproducción de un 'real' al que copian más o menos correctamente, sino más bien dispositivos de producción de sentido" (Verón, 2001, p. 14).

1.1 El contexto histórico, político y social de los pueblos indígenas en Argentina

Es sabido que la experiencia histórica argentina en torno a los pueblos indígenas está estrechamente vinculada con las políticas llevadas a cabo por el Estado. Desde allí se entiende que la relación aboriginalidad y Estado-Nación está atravesada por una construcción mutua en cada época y contexto determinado (Briones, 1998).

Históricamente, el proyecto de Nación Argentina implicó una ruptura con el pasado indígena y negó cualquier influencia que no fuera la hispano-católica, desplazando las historias de los diversos pueblos y comunidades culturalmente diferenciados. En general, se impulsó un modelo en el que se valoraron hechos y personajes históricos que fueron reconocidos y legitimados como parte del patrimonio cultural nacional, en desmedro de los pueblos indígenas que fueron excluidos e invisibilizados y/o considerados en el relato oficial como inferiores, bárbaros, sin civilización y en algunos casos como invasores (Navarro Floria, 1999; Tamagno, 2002). Para las elites intelectuales de la época, la presencia de la población indígena significaba un impedimento para el "progreso" y la "civilización" del país (Balazote & Radovich, 1992; Bonfil Batalla, 2004; Slavsky, 1992). De acuerdo con esta ideología el "problema indígena" debía resolverse ya sea por invisibilización o por extinción (Carrasco, 2002) para lo cual, hacia el último cuarto del siglo XIX, primó una política de exterminio que halló su máxima expresión en la denominada "Conquista del Desierto" (de 1879 a 1885), basada en sucesivas campañas militares comandadas por el general Julio A. Roca que lograron desarticular y desgastar a los grupos más organizados (Carrasco & Briones, 1996).

Sin embargo, la histórica relación del Estado con los pueblos indígenas –signada por la violencia física, la exclusión permanente y la discriminación abierta– comenzó a reconfigurarse en el siglo XX a partir de la reconquista de la democracia en 1983, la entrada en vigor de la reforma constitucional y el discurso de los derechos humanos emergente (tanto a nivel nacional como internacional), los cuales sentaron las bases políticas para la reemergencia indígena y su visibilización. Este proceso se vio favorecido, particularmente, a partir de lo que se denominó una "juridización de lo indígena" (Gómez, 1997; ver también Frites, 2011), que llevó a intensificar procesos de autoidentificación étnica donde se reivindican aspectos sociales y culturales vinculados con la preexistencia étnica de los pueblos en el territorio. Al respecto, entre las primeras medidas legales se destaca la Ley Nacional de 1985 sobre Política Indígena y Apoyo a las Comunidades Aborígenes que creó el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) y la reforma de la Constitución

Nacional de 1994 que incluyó el artículo 75 inc. 17 que reconoce "la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas al Estado Argentino" y garantiza "el respeto a su identidad (...) y a la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan". Además, más recientemente, en Argentina se sancionó la Ley de Restitución de Restos Indígenas del año 2001 (Decreto reglamentario 701/10) y la Ley Nacional de Emergencia a la Propiedad Comunitaria del año 2006. Por otra parte, en materia de derecho internacional, este proceso se evidencia en la suscripción del país al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ratificado en el 2000 y a la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (ONU, 2007).

En este marco los grupos indígenas adquieren visibilidad jurídica y social y toman impulso como movimiento a favor de un conjunto de reclamos y problemas comunes y específicos que se centran principalmente en el derecho al territorio y con este al "entramado simbólico de la identidad y la reproducción del grupo y su cultura" (Lazzari, 2007, p. 14).

Esta contextualización –aunque breve– resulta fundamental para comprender que las acciones implementadas a favor de los pueblos indígenas de San Luis y su visibilización pública no pueden comprenderse como un hecho aislado, sino como parte de complejos procesos que han transformado a las sociedades de América Latina en escenario de reemergencias indígenas. Sin duda lo que se destaca de esta provincia argentina es, además de la devolución de tierras, la construcción de viviendas para que pobladores autorreconocidos como *rankülches* vivan comunitariamente en el nuevo pueblo. Estos hechos tuvieron una destacada difusión en *El Diario de la República*, cuestión que llevó interés a recuperar sus noticias para analizar los contenidos, así como las valoraciones y representaciones que predominan acerca de lo indígena y los actos de reivindicación.

Cabe aclarar que el concepto de representación aquí utilizado se entiende como construcción socio-cognitiva que podría definirse como un conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado. En este sentido, las representaciones no serían un simple reflejo de la realidad, sino una organización significante de la misma, integrada por un sistema de valores y conocimientos de determinados grupos, dependiendo de la historia y del contexto ideológico que lo envuelve. En términos generales, puede decirse que es gracias a las representaciones que las personas hacen inteligible la realidad física y social (Abric, 1994; Jodelet, 1993; Marcová, 1996; Moscovici, 1993). A su vez, resulta clave la noción más específica de representaciones mediáticas, en tanto construcciones realizadas por los medios de comunicación, los cuales funcionan como portadores responsables –junto con otros sistemas simbólicos– de trazar los tópicos, las gramáticas, los lenguajes a través de los cuales una sociedad se ordena y se piensa a sí misma (Caletti, 2006; Cebreli & Rodríguez, 2013). En este marco, los medios deben entenderse como "operadores de visibilidad y traducibilidad", aunque al mismo tiempo como agentes de invisibilidad, capaces de hacer imperceptibles ciertos temas, actores sociales y perspectivas (Cebreli & Rodríguez, 2013).

1.2 Sobre el corpus seleccionado

Para el análisis del tema planteado se utilizó un corpus de publicaciones efectuadas por *El Diario de la República* de San Luis. La elección de este medio se basó en que se trata del diario más antiguo, con sede en la capital provincial y único en versión impresa que se sostiene desde 1966, lo que da cuenta de su legitimidad y reconocimiento. Además es cabecera de la provincia, con llegada a todas las ciudades provinciales, lo cual se convierte en una característica crucial para comprender cómo este diario monopólico produce agenda en los demás medios (McCombs, 2004) y contribuye así a que sus discursos se reproduzcan desde diferentes espacios mediáticos de la región. Cabe destacar también su pertenencia a la empresa Painé S.A., propiedad de la familia Rodríguez Saá, la más representativa históricamente en el poder estatal de la provincia. Todas estas características dan cuenta de la centralidad que ocupa este medio al momento de difundir información a otros sectores de la provincia e incluso superando sus fronteras.

El corpus analizado incluye todas las publicaciones que involucran temas relacionados con la comunidad *rankülche* de San Luis y que se distinguen para este estudio en tres diferentes momentos. Uno de ellos está relacionado con la restitución de tierras (en junio y agosto de 2007) como primer hecho que concreta una reivindicación indígena en la región. Un segundo momento se vincula con la inauguración de las viviendas y el inicio de la vida en el lugar para los pobladores *rankülche*, en mayo de 2009. Finalmente un tercer momento contiene publicaciones relativas al desarrollo de actividades dentro del pueblo, una vez trascurridos algunos años desde su fundación. Se trata de seis notas que se concentran sobre el primer hecho, seis que divulgan el segundo acontecimiento y ocho noticias (con diversas fechas) que se incluyen en el tercer momento y que aparecen de modo disperso, con información variada, de acuerdo con la necesidad e interés del medio de publicar contenidos referidos a los *rankülches*. Además, se presentan las tres publicidades que aparecen en el espacio publicitario del diario –en medio de las notas analizadas– y que aluden a los actos de reivindicación.

Cabe destacar también que se recuperaron notas de medios gráficos nacionales (dos de *La Nación*, una de *La Prensa* y una de *Página 12*), aquellas que emitieron información sobre el acontecimiento de creación de Pueblo Ranquel de San Luis y a partir de las cuales es posible identificar la manera diversa en que el tema es presentado a nivel nacional. Finalmente el trabajo se complementa con los resultados de una investigación reciente en "Pueblo Ranquel" (Giacomasso, 2016)que permiten relacionar y contextualizar el caso de análisis[3].

3 El trabajo etnográfico en la comunidad se realizó entre los años 2013 y 2015. A partir de la permanencia en el lugar y el diálogo con sus pobladores pudieron relevarse las características principales del pueblo, desde su historia, infraestructura, gobierno y forma de administración; hasta las relaciones sociales, los modos de vida de sus habitantes y las actividades que desempeñan. Es desde ese marco de referencia que también fue posible indagar acerca del tipo de tratamiento mediático realizado frente a la diversidad de acontecimientos y prácticas vinculadas a los *rankülches*.

2. Desarrollo

2.1 Los indígenas rankülches como noticia. Temas y voces involucradas

En un primer nivel de análisis fue necesario especificar el modo en que el pueblo *rankülche* de San Luis se convierte en noticia para *El Diario de la República*, cabecera provincial. En las notas relevadas se observó que su visibilización mediática se produce fundamentalmente cuando existe un hecho concreto de "reparación" o "reivindicación" efectivizado por el gobierno de la provincia y protagonizado más específicamente en la figura del gobernador Rodríguez Saá. Esta cuestión puede leerse ligada a la adscripción *rankülche* que posee el gobernante y que le otorga doble legitimidad ante los hechos relacionados al pueblo, tanto sea por su cargo de autoridad principal como por su propia ascendencia *rankül* (Giacomasso, 2016). En este punto, queda claro también que el cubrimiento realizado por el medio está marcado por la pertenencia del gobernador a la familia propietaria del diario.

Por otra parte, además de identificar cuándo este medio habla de lo indígena, es interesante analizar cómo refiere al tema y qué voces utiliza para construir las noticias. En las diferentes notas se observa que los discursos que predominan son institucionales, es decir, provienen de funcionarios que integran el gobierno o profesionales técnicos que tienen alguna relación con este. La palabra *rankülche* se advierte, sin embargo, en ínfimas oportunidades y es representada por el *lonko* (jefe o cacique) de la comunidad, quien asume la figura de administrador de la coparticipación del Estado y es el referente principal en la coordinación de acciones entre el gobierno y el municipio (Giacomasso, 2016).

Varios ejemplos son muestra de ello. En el primer momento de publicaciones sobre la restitución de tierras existe un uso recurrente de la voz del gobernador, mediante el recurso de "Atribución", así denominado por las Teorías de la Valoración (Martín & White, 2005; Kaplan, 2004), el cual supone introducir la palabra del otro explícitamente a fin de alinearse, en este caso, con la postura del hablante. Algunas frases utilizadas son: "Ranqueles, *la provincia de San Luis quiere reconocerles el derecho a la dignidad*[4], para ello contribuirá con los medios económicos para reparar tantas injusticias"; "vamos a iniciar aquí las obras y vamos a apoyar *un proyecto económico sustentable que le dé* a pueblo ranquel suficiente autonomía (...) quiero decirles que hoy *toda la provincia me acompaña* (El Diario de la República, 2007, agosto 15, p. 2-3).

Otros discursos recuperados son, por un lado, los de la Ministra de Inclusión y Desarrollo Humano que refiere puntualmente a la activación producida desde el Estado en torno a la reivindicación indígena como "un proyecto para *todas* las comunidades y *un gran esfuerzo* para que se pueda extender a todo el país". Y por otro lado, también se retoma la palabra del Jefe del Subprograma Parque de las Naciones quien además fue el responsable del

4 De ahora en adelante se entenderá el resaltado en cursiva como propio de la autora de este artículo.

diseño arquitectónico del pueblo. En cuanto al diseño cabe destacar la particularidad de las obras que reproducen formas análogas a las antiguas tolderías (*rukas*) *rankülches* recreando un paisaje similar a los grupos del pasado, por ello es interesante destacar cómo esta peculiaridad es difundida por el medio. En este caso es la voz del arquitecto la que explica que "*el gobernador propuso* la construcción tipo toldos, pero con materiales modernos" y que "los bocetos y maquetas presentadas *fueron producto de una investigación* sobre costumbres del pueblo que fue reforzada con el intercambio y consenso de la comunidad" (El Diario de la República, 2007, noviembre 28, p. 10). No obstante, si bien en los artículos hay una continua referencia a la construcción de las viviendas "según criterios y costumbres tradicionales ranqueles" y "contemplando formas de los antepasados", no se registra la voz de los representantes *rankülches* como testimonio que dé cuenta de estos aspectos culturales e identitarios reflejados en la materialidad del lugar. A su vez, cuando la nota refiere a la bendición indígena que se hace de la tierra tampoco se recuperan los discursos de sus protagonistas. El periodista escribe: "*los ranqueles tuvieron la intención de tomar la palabra* (...) intentaron explicar a Rodríguez Saá su gratitud, pero su música hizo el trabajo (...) buscaron explicarle la significación de este día, *pero las palabras no fueron necesarias*, diferentes loncos comenzaron a tocar las trutrucas logrando un sonido que describía el paisaje" (El Diario de la República, 2007, agosto 15, p. 32). En este caso, al limitarse la palabra de los propios actores –lo que en la teoría de la valoración se llama "contracción dialógica" (White, 2003)– se trata de una mera interpretación periodística que restringe la multiplicidad de sentidos que los *rankülches* pudieran otorgarle a la música y sus prácticas.

Del mismo modo ocurre en un segundo momento de publicaciones relativas a la inauguración del Pueblo Ranquel en el año 2009 (Figura 1). Si bien las notas remiten a las prácticas que los habitantes comenzarían a implementar, tales como el desarrollo de un sistema económico de producción, la implementación en la escuela de una "educación que respete la historia y las creencias de la comunidad" y en el hospital la etnomedicina por su "conexión con la cultura" (El Diario de la República, 2009, mayo 28, p. 8-9), lo cierto es que la noticia se amplía con las explicaciones del gobernador y/u otros profesionales. De esta manera el proyecto se presenta independiente de los reclamos, deseos y/o necesidades de la comunidad, como tratándose de un listado de tareas propuestas que los habitantes tuvieran que efectivizar.

Esto parece más claro en la palabra recuperada del Jefe del Programa de Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de San Luis: "Cuando todo haya concluido [en referencia al acto de inauguración], *inmediatamente cada uno deberá comenzar a desempeñar el rol correspondiente* en la comunidad para su funcionamiento y sustentabilidad" (El Diario de la República, 2009, mayo 29, p. 14). Detrás de estas citas también se aprecia una representación del indígena como receptivo, sobre la que se volverá más adelante.

Figura 1. Notas de tapa que difunden la inauguración del pueblo. Fotografías propias.

Por otro lado, cuando la noticia se matiza con el discurso de algún representante indígena, más que para recuperar sus perspectivas sobre los hechos, su cultura y proyección de vida, se realiza a los fines de valorar la acción y gestión gubernativa. El periodista cuenta como el representante de la comunidad Coya de Jujuy "sostuvo que es necesario que los demás gobiernos se contagien de San Luis" (El Diario de La República, 2007, noviembre 28, p. 14) y también en otras citas aparece la voz de un representante *rankülche* afirmando: "A mí me va a ser poca la vida para terminar de agradecerle a Rodríguez Saá lo que ha hecho por nosotros" (El Diario de la República, 2009, mayo 31, p. 4).

Por último, el tercer momento al que nos referimos para este análisis, relacionado con publicaciones sobre "Pueblo Ranquel" efectuadas en años posteriores a la inauguración de las viviendas, podría cobrar otros sentidos en torno a divulgar acciones que tomen como actores centrales a los indígenas. Sin embargo, se observa que si bien los temas aluden a las actividades llevadas a cabo en el pueblo (trátese de visitas a la escuela, festejos del año nuevo *rankül*, adiestramiento de caballos, crecimiento de la hacienda, etc.) las voces que se reproducen siguen siendo la de funcionarios. Así, por ejemplo, "la Jefa del Programa Culturas Originarias agregó que los ranqueles participaron de charlas debate (...) explicó que festejan la llegada del año nuevo entre el 20 y 24 de junio" (El Diario de la República, 2015, noviembre 2, p. 2); "la ministra de turismo destacó que la idea es que ellos [los ranqueles] se sientan acompañados" (El Diario de la República, 2015, junio 22, p. 5); el "asesor productivo y

veterinario comentó que la relación caballo-indio es la que buscamos recuperar" (El Diario de la República, 2014, septiembre 21, p. 3) y "el entrenador de caballos recuerda que el ranquel y sus caballos eran un mismo ser (...)" (El Diario de la República, 2014, diciembre 22, p. 3). En estas producciones periodísticas se legitiman las voces de "profesionales", "asesores", "ministros", como enunciados autorizados, mientras que la palabra de los representantes indígenas tiene un lugar restringido o nulo en el discurso del medio. Esto muestra la actitud del hablante de limitar la posibilidad de expresión de estos actores que son hablados por "otros". El único poblador *rankülche* mencionado y citado es el *lonko* de la comunidad cuya voz se recupera sólo en una ocasión, para referir al proyecto de contacto de los jóvenes con otras escuelas, dando cuenta de la precariedad del espacio que le es otorgado en comparación con el resto de las voces. Esta cuestión puede ser entendida, en términos de Bourdieu (1997) como formas diferenciales y desiguales de acumulación y concentración del "capital simbólico" (poder reconocido), en este caso entre los agentes institucionales y los grupos indígenas. Según la conceptualización del autor, el Estado funciona como el principal agente de legitimación, lo cual radica en el poder simbólico que ostenta por disponer de los medios eficaces para imponer las categorías de percepción y apreciación. En ese sentido, aquellos poseedores de una función, cargo o titulación otorgada por el Estado se vuelven personajes autorizados, lo cual tiene efectos excluyentes sobre otras poblaciones a quienes se las priva de reconocimiento y consideración (Bourdieu, 1997). Tal como se mencionó anteriormente, los grupos indígenas de América Latina, desde los procesos de colonización, ocuparon una posición marginal, a partir de estructuras de dominación que no fueron sólo materiales, sino también simbólicas, basadas en la invisibilización, silenciamiento e inhabilitación de estos pueblos de decir su propia palabra (Bonfil Batalla, 1972). Si bien en un contexto de reemergencias y de reconocimiento de los derechos indígenas comienzan a surgir trabajos que reivindican sus propias voces y modos de auto-representación, en las noticias relevadas se pone en evidencia que aún queda mucho camino por recorrer para reconocer e integrar el punto de vista o subjetividad de los "otros" (no europeos)[5].

Por último, en cuanto a este tercer momento de análisis cabe destacar, además, que las notas referidas al desarrollo del pueblo son pocas y dispersas, lo cual demuestra un decaimiento en el interés del diario por hacer noticia *"lo rankülche"* si se lo compara con las etapas previas de restitución e inauguración –centradas en la acción del Estado– donde las noticias fueron más frecuentes.

5 Respecto de esta cuestión, y desde una perspectiva decolonial, existen numerosos trabajos que discuten acerca de la necesidad de recuperar los "saberes otros", aquellos que fueron considerados "atrasados", "bárbaros", "primitivos" o "subdesarrollados", negados estratégicamente por el poder hegemónico occidental. La ruptura con la colonialidad del saber es lo que permitirá la construcción del conocimiento localizado, a partir de otras formas de subjetividad, de cultura y de producción y circulación del saber (Mignolo, 2010; Quijano, 2007; Walsh, 2008; entre otros).

2.2 Las representaciones sobre lo indígena y su relación con el Estado

En un segundo nivel de análisis interesó identificar la forma en que los indígenas aparecen representados en la prensa, así como también el modo en que se los visualiza según sus relaciones con el Estado. Para ello, se tuvo en cuenta una categoría válida de análisis que es la de subjetivema, desarrollada por Kerbrat-Orecchioni, quien parte de la base de que "toda unidad léxica es, en un cierto sentido, subjetiva, dado que las 'palabras' de la lengua no son jamás otra cosa que símbolos sustitutivos e interpretativos de las 'cosas'" (Kerbrat-Orecchioni, 1997, p. 91-92). En ese sentido, los subjetivemas son frases o palabras que manifiestan la valoración que el hablante hace durante su enunciación de ciertos objetos o hechos del mundo que refiere (Balmayor, 2001, p. 133). En las notas de *El Diario de la República* estos elementos se rastrearon para dar cuenta de las valoraciones que se construyen en torno a los indígenas y su relación con las políticas de Estado.

En principio se destaca que los *rankülches* son denominados mayormente como pueblo o comunidad originaria del actual territorio argentino. El sentido de originario no sólo se ve reflejado en el término que los nombra, sino en el modo en cómo se articula el texto de la noticia. Así, frases como "dieron el primer paso en la *era del regreso*", "*la comunidad se reencontró* con las tierras de sus antepasados", "las tierras *les fueron devueltas*", "el paisaje, ese que *siempre fue de ellos*", son ejemplos de esta idea de pertenencia originaria de los *rankülche* a estas tierras.

Por otra parte, el concepto de "restituir", también de uso frecuente, alude a otro significado: el que supone la existencia de algo propio que, para poder ser restituido, tuvo previamente que haber sido quitado. No obstante, la mención en las notas a los "atropellos" e "injusticias" cometidas hacia los indígenas se realiza a fin de resaltar la acción de gobierno reparadora ante aquello, sin profundizar en cuestiones históricas, sociales y políticas que pudieran contextualizar los actuales hechos reivindicatorios.

En este sentido, una nota titulada "Una restitución necesaria" (El Diario de la República, 2007, noviembre 18) nombra a los pueblos indígenas como "*sector vulnerable*" de la sociedad argentina, "despojado", "discriminado" y "estigmatizado en los males más variados". A partir de esta representación se enfatiza en la gestión del gobierno consecuente que, además, es valorada subjetivamente por el periodista, a través de algunas frases o subjetivemas que muestran un claro posicionamiento ante el tema: "Reunir una comunidad aborigen y celebrar su ubicación en un espacio de San Luis es un acto de justicia y *profunda sensibilidad*"; "surge de *la grandeza del saludable gesto* de restitución", supone una "buena forma de *darse un baño de humildad* y reconocer las tradiciones, la cultura, los antepasados".

En relación con lo anterior, otra representación que subyace en las notas es la de una *posición indígena receptiva* frente a los actos encabezados por el primer mandatario y sus funcionarios. Ello se visualiza principalmente en las

noticias que detallan los bienes otorgados a la comunidad, donde se especifica que "*los ranqueles recibieron* yeguas (...) cabezas de ganado" y "*se les dio* información técnica del programa ProHuerta del INTA quien les brindó semillas para obtener diversas hortalizas". Esta cuestión se ve reforzada por las palabras citadas de un representante indígena quien solicita que "los gobernadores de otras provincias tomen este ejemplo porque *en cada comunidad hay un aborigen esperando algo*" (El Diario de la República, 2009, mayo 3, p. 4). El indígena es representado desde un lugar pasivo, mientras que la activación y movilidad parece reservada para el gobierno provincial. Sumado a ello, ninguna noticia incluye información y/o testimonios que remitan a luchas, movilizaciones o gestiones concretas que los *rankülches* hubieran realizado previo a los actos de restitución mencionados. Sólo en una oportunidad y de manera muy efímera se emplea el concepto de "reclamos", aunque nuevamente con el fin de poner el énfasis en la acción gubernamental que se ocupó de atender a los mismos, a diferencia de otras políticas de Estado. "En otras provincias argentinas existen diferentes movimientos que realizan este reclamo [como si se tratara, además, de un reclamo común y universal de todas las comunidades] y siguen siendo desoídos". Aun remitiendo a las demandas de estos pueblos la construcción del texto sigue situando la actividad desde el Estado provincial, presentando la cuestión indígena dentro del marco de la acción pública y no como organización propia.

En estas construcciones mediáticas, la relación entre el Estado y los indígenas puede pensarse bajo la noción de "poder tutelar" (Souza Lima, 1995)[6] basada en la necesidad de estos pueblos de ser protegidos y resguardados. La representación de los indígenas asociada a la vulnerabilidad contribuye a resaltar el papel del Estado como tutor y protector, cuya acción es fundamental para sostenerlos y ampararlos. Pese a que esta concepción ya ha sido superada a nivel nacional e internacional a través del Convenio 169 de la OIT y de la Declaración de las Naciones Unidas donde se reconoce el derecho de los pueblos a determinar libremente sus formas de vida, estos sentidos no aparecen reflejados en el contenido de las notas. Ello implicaría representar la igual capacidad de los indígenas para tomar decisiones y llevar a cabo sus propios proyectos y, en ese sentido, entraría en contradicción con la representación que los muestra vinculados sólo a programas del Estado o como "sector vulnerable". Asimismo, las políticas de tutelaje parecen también reflejarse en un párrafo de estas notas que anuncia que "el mes próximo *será el turno* de los *huarpes* [otro pueblo considerado originario de la región], cuando el gobierno provincial les restituya las tierras", como si se tratase de metas aisladas, desti-

6 Este concepto ha sido utilizado por el antropólogo brasileño Souza Lima para analizar críticamente la histórica actuación del Estado brasileño frente a los indígenas. Plantea la posición de protección fraternal y tutela que asume el Estado confiriéndole al "indio" en el Código Civil Brasileño el status jurídico de "incapacidad civil relativa" (art. 6).

nadas a un grupo que recibirá en un determinado momento aquello dispuesto por el Estado.

Por otra parte, en torno a temas vinculados con la historia y la cultura de los *rankülches* una noticia que se diferencia del resto es aquella que incluye en su contenido la histórica masacre a los *rankülches* en los campos de Pozo del Cuadril en 1878, en la cual se recuperan las características del grupo y su vinculación con la actual provincia de San Luis. Esta pareciera ser la excepción de un conjunto de publicaciones en donde el foco está puesto en las gestiones de gobierno y no tanto en la cuestión de la historia y el derecho indígena. Asimismo, cabe destacar que en este particular artículo se hace énfasis en que tal ataque "quedó en el olvido", o fue "pocas veces iluminado por la historia oficial", dando cuenta de la importancia de rescatar estas otras versiones del pasado desde la propia palabra silenciada de los descendientes. No obstante, resulta paradójica la defensa de "la voz acallada de los pueblos originarios", cuando las noticias producidas por el medio han incluido escasamente la palabra de representantes indígenas y, por el contrario, han centrado el discurso en la voz de los funcionarios gubernamentales.

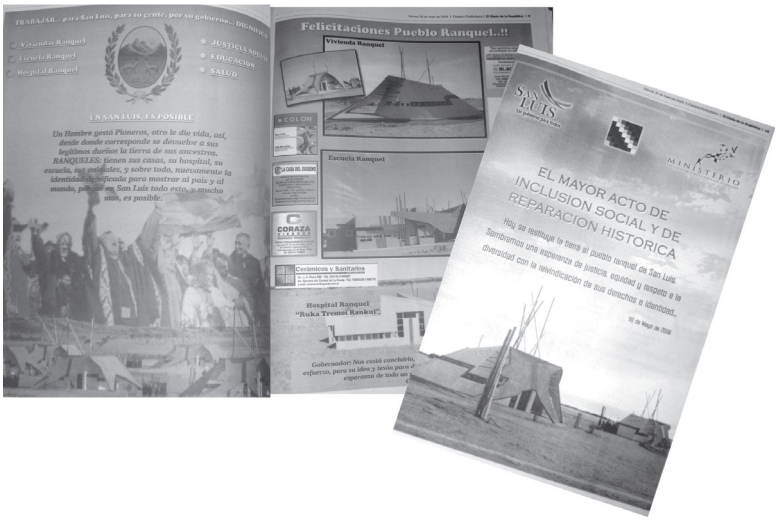
Esto último puede explicarse también, siguiendo a Tuchman (1983) desde una perspectiva sociológica de producción de mensajes, a partir de la existencia de ciertos presupuestos periodísticos basados en que la credibilidad de la noticia se logra si la fuente de información la constituyen los sujetos situados en los lugares más altos de las jerarquías organizativas. Desde dicha postura, los periodistas dan primacía a aquella información otorgada por los departamentos de los organismos públicos, la cual estaría garantizada por la supuesta rectitud de las instituciones ya legitimadas. En este sentido, es que el autor refiere a la noticia como un procedimiento ideológico, en tanto "construye la realidad" o la enmarca, seleccionando de antemano unos elementos por sobre otros.

2.3 Reivindicación indígena y propaganda política

Otro punto a destacar de las publicaciones vinculadas a los *rankülches* es aquel que auspicia explícitamente el gobierno de la provincia a través de información propagandística relacionada con los actos de "reparación cultural" (Figura 2). Estas secciones nuevamente impiden pensar lo relativo al pueblo *rankülche* por fuera de la acción del Estado que es la que lo viabiliza y direcciona.

Se trata de mensajes firmados por el gobierno que muestran a los lectores el compromiso político asumido con esta comunidad. Se valora "la dignidad" de las acciones, el "mayor acto de inclusión social" y la "idea y tesón" del Estado "para darle a esa gente lo que le pertenece". El discurso se vincula con la acción y los méritos de los gobernantes.

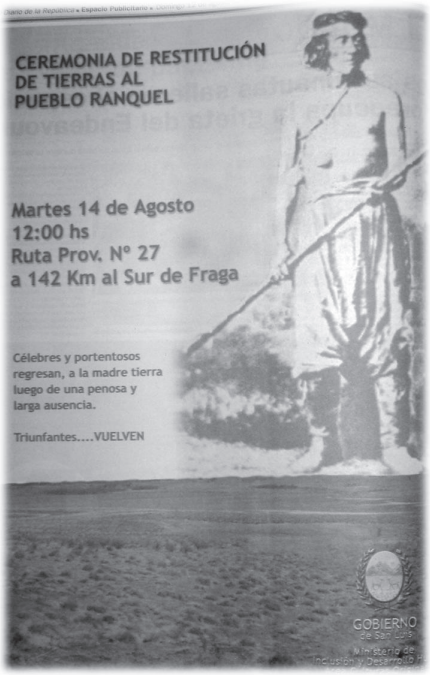
Figura 2. Propaganda política sobre los actos de reivindicación hacia los *rankülches*. Fotografías propias.



Por otra parte, la propaganda estatal fue utilizada además para invitar al público a la ceremonia de restitución de tierras y de entrega de las viviendas (Figura 3). En estos casos vale advertir sobre la imagen utilizada de Pincen –un reconocido cacique *rankül*– para representar a los indígenas *rankülches* que "triunfantes...VUELVEN", reafirmando en ese texto la idea de recuperar su territorio original. La fotografía seleccionada con el torso desnudo, el chiripá, la vincha, las boleadoras y la lanza, reproduce una visión estereotipada del indígena que, a su vez, se refuerza con la representación que lo asocia con la ruralidad. Es posible pensar que tal elección se relaciona con la intención de exhibir y difundir una imagen que fuese fácilmente identificada por la sociedad con "lo indio", a partir de la presencia de elementos específicos a este asociados.

De tal modo, a través de estas publicaciones se propaga una construcción tipificadora de lo indígena, fundada en un esquema de cualidades que difieren de las características visibles actuales de los *rankülches*. Desde esta representación, la identidad de estos pueblos es "esencializada" o "romantizada", vinculada con un modo de vida "atrasado", alejado en tiempo y espacio; lo cual aseguraría la condición de "pureza" cultural, legitimada desde la lógica y el imaginario social dominante (Benavides, 2005). Esto demuestra los "efectos de autenticidad" (Lazzari, 2007b) y los modos hegemónicos de visibilización que aún se reproducen en torno a los sujetos e identidades indígenas.

Figura 3. Invitación pública a la ceremonia de restitución de tierras. Fotografía propia.



Cabe preguntarse, aunque tal análisis exceda este trabajo, ¿qué relaciones y expectativas acerca de lo "indio" se promueven y/o reafirman en los pobladores locales a través de las imágenes estereotipadas difundidas?

2.4 Los rankülches en otros medios de prensa

Es interesante destacar, además, la forma en que reconocidos medios de prensa nacionales han difundido información acerca de los indígenas *rankülches* de San Luis. Las notas relevadas divulgan, por un lado, los hechos de restitución y fundación del Municipio Ranquel como una "iniciativa histórica" de la provincia y como un "precedente" en la reparación de las culturas originarias en nuestro país (Diario *La Nación*[7] y *La Prensa*[8]). Estas son mayoritariamente descriptivas de las características del pueblo y de los emprendimientos productivos de sus pobladores, sin ahondar en aspectos políticos, históricos y/o culturales indígenas. Por otro lado, otras notas emitidas por *La Nación*[9] y *Página 12*[10] presentan una postura más crítica y hacen hincapié en el gasto público que significó la

7 Nota del 16 de agosto de 2009. Fundan el Municipio Ranquel en San Luis.
8 Nota del 7 de junio de 2009. Los ranqueles tienen su Nación.
9 Nota del 11 de julio de 2010. Las increíbles "Siete maravillas" de Rodríguez Saá.
10 Nota del 23 de mayo de 2010. La tierra de la pirámide y el Cabildo.

construcción del Municipio Ranquel, por tratarse de "otra obra monumental que buscó atraer al turista a cualquier precio". Asimismo, en ambas publicaciones se cuestiona al gobernador Rodríguez Saá por "la desmesura de una alta inversión" para edificar en una de las lagunas del pueblo un anfiteatro flotante, enfatizando la discusión en base a la inadecuada gestión del Estado provincial.

De manera general se aprecia que las notas nacionales, al igual que las publicaciones del diario provincial, vinculan a lo *rankülche* con las políticas oficiales que, aunque sean juzgadas positiva o negativamente, son las que terminan por visibilizar y dar cuenta mediáticamente de la existencia de este pueblo indígena.

3. Conclusiones

En este artículo, si bien el objetivo principal fue analizar las formas en que se visualizan y representan los indígenas *rankülches* de San Luis en la prensa gráfica, la intención final es que este particular estudio sirva para análisis comparados sobre la temática. En este sentido, se arguyen algunas conclusiones que se desprenden del desarrollo y que aportan al debate sobre el lugar social que parecen ocupar los pueblos indígenas en un contexto actual de reemergencias.

Tal como se explicitó en un apartado anterior, se han producido importantes avances en materia de reconocimiento de los derechos indígenas, basados en "preservar, desarrollar y transmitir a las generaciones futuras sus territorios ancestrales y su identidad étnica (...) de acuerdo con sus propios patrones culturales, instituciones sociales y sistemas legales" (Martínez Cobo, 1986, p. 87). En este contexto la participación de los pueblos indígenas en diferentes ámbitos como los medios de comunicación, se vuelve también una cuestión de derechos que interpela a los medios a propiciar y crear espacios de opinión pública que reconozcan la pluralidad, la interculturalidad y asuman como responsabilidad social la eliminación de los estereotipos y las estigmatizaciones con que se construye la información.

En este trabajo se observó, en primer lugar, que las noticias analizadas son presentadas a través de la voz de funcionarios, desestimando las voces de los propios actores indígenas. Es decir, no hay una revalorización de sus discursos para explicar los temas que los involucran. Frente a esta cuestión algunos autores plantean la importancia de que los medios amplíen los lugares de discusión y la inclusión de diferentes voces para que la información sea tratada con su debida contextualización y con un lenguaje inclusivo de la pluralidad de perspectivas (Cytrynblum, 2009). En las notas relevadas, la articulación de los mismos referentes discursivos, vuelven los hechos lineales, sin manifestaciones de conflicto, confrontación, resistencias y/o negociaciones y, por ende, todo transcurre en un clima armónico y de consenso. Se trata de miradas parciales que

recortan la gran pintura que rodea a temas tan complejos como los vinculados con los procesos de reivindicación, lucha y reconocimiento de derechos.

En segundo lugar, se destacó la reproducción de estereotipos que asocian lo indígena con una actitud paternalista del Estado o como no autosuficientes y, en otros casos, también desde una visión romantizada de "lo indio" (bien clara en la imagen publicitaria), ligada a formas tradicionales de vida de estos grupos.

En suma, el análisis de los textos periodísticos reviste una particularidad interesante, puesto que los mismos trasmiten representaciones sociales que no tienden a manifestarse como tales –como en el caso de la publicidad o los productos de la industria cultural y el entretenimiento (la literatura, el cine, la música)– sino bajo la forma de "datos" de la "realidad". Esta no es una cuestión menor si se entiende a los medios –y aquí se incluye al discurso periodístico– como recursos de poder simbólico (Thompson, 2007) que construyen la información (re)produciendo representaciones e identidades sociales hegemónicas. Por tal razón una mirada crítica al respecto puede contribuir a desentrañar estos aparentes "hechos directos" y reflexionar sobre las estrategias de legitimación mediática de ciertos saberes e imágenes. En el caso de los pueblos indígenas, como actores históricamente silenciados, una postura de este tipo vuelve posible exigir formas de inclusión y de visibilización alternativas que contrarresten versiones "autorizadas" y complejicen los temas abordados desde la diversidad de posicionamientos.

Referencias bibliográficas

Abric, J. (1994). *Practiques sociales et Représentations*. México: Ediciones Coyoacán.

Balazote, A. & Radovich, J (1992). *La problemática Indígena. Estudios antropológicos sobre poblaciones indígenas de la Argentina*. Buenos Aires: CEAL.

Balmayor, E. (2001). La enunciación del discurso. En R. Marafioti (Ed.), *Recorridos semiológicos* (pp.111-178). Buenos Aires: Eudeba.

Benavides, H. (2005). Los ritos de la autenticidad: indígenas, pasado y el Estado ecuatoriano. *Arqueología Suramericana* 1, 5-25.

Bonfil Batalla, G. (1972). El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. *Anales de Antropología* IX, 105-124.

Bonfil Batalla, G. (2004). Pensar nuestra cultura. Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados. *Diálogos en la acción* 1, 117-134.

Bourdieu, P. (1997). *Méditations pascaliennes*. París: Seuil.

Briones, C. (1998). *La Alteridad del Cuarto Mundo. Una Deconstrucción Antropológica de la Diferencia*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Caletti, S. (2006). *Comunicación y espacio público. Notas para repensar la democracia en la sociedad contemporánea*. Buenos Aires: Mimeo.

Canuhé, G. (2010). *Los rankülche: sobre la huella de Mansilla*. San Luis: Gobierno de San Luis.

Carrasco, M. (2002). El movimiento indígena anterior a la reforma constitucional y su organización en el Programa de Participación de Pueblos Indígenas. Recuperado de http://bit.ly/2v4wNe9.

Carrasco, M. & Briones, C. (1996). *La tierra que nos quitaron. Reclamos indígenas en Argentina*. Copenhague: Serie Documentos en Español # 18. IWGIA.

Cebrelli, A. & Rodríguez, M. G. (2013). Algunas reflexiones sobre representaciones y medios. *Revista Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura* 76, 89-99.

Cytrynblum, A. (2009). *Periodismo social. Una nueva Disciplina*. La Crujia: Buenos Aires.

Fairclough, N. & Wodak, R. (1997). Critical Discourse Analysis. In van Dijk, T.A. (ed.), *Introduction to Discourse Analysis* (pp. 258-284). London: Sage.

Frites, E. (2011). *El derecho de los pueblos indígenas*. Buenos Aires: Programa Naciones Unidas para el Desarrollo- PNUD.

Giacomasso, M. V. (2016). *Patrimonio, discursividades y políticas culturales indígenas: un análisis en Pueblo Ranquel, San Luis, Argentina* (Tesis Doctoral). Disponible en http://bit.ly/2wthAkw.

Gómez, M. (1997). *Derecho indígena. Instituto Nacional Indigenista*. México City: Asociación Mexicana para las Naciones Unidas.

Jodelet, D. (1993). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En G. Moscovici, (Ed.), *Psicología Social II*, (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.

Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la Teoría de la Valoración. *Boletín de Lingüística* 22, 52-78.

Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.

Lazzari, A. (2007). Historias y reemergencias de los pueblos indígenas. En Funes & A. Lazzari (Eds.), *Explora. Las ciencias en el mundo contemporáneo,* (pp. 1-16). Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Marcová, I. (1996). En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En D. Páez & A. Blanco (Eds.). *La teoría sociocultural y la psicología social actual*. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje SL.

Martin, J. & White, P. (2005). *The language of evaluation. Appraisal in English*. Palgrave: Londres.

Martínez Cobo, J. R. (1986). *Estudio del problema de la discriminación contra las poblaciones indígenas. Conclusiones, propuestas y recomendaciones*. New York: ONU.

McCombs, M. (2004). *Setting the Agenda. The Mass Media and Public Opinion*. Cambridge: Paidós.

Mignolo, W. (2010). *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Moscovici, S. (1993). *Psicología Social II*. Buenos Aires: Paidós.

Navarro Florida, P. (1999). Un país sin indios. La imagen de La Pampa y la Patagonia en la geografía del naciente estado argentino. *Scripta Nova*. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales 51. Recuperado de http://www.ub.edu/geocrit/sn-51.htm.

Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En R. Grosfoguel & S. Castro-Gómez (Eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, (pp. 93-126). Bogotá: Iesco / Instituto Pensar / Siglo del Hombre.

Slavsky, L. (1992). Los indígenas y la sociedad nacional. Apuntes sobre política indigenista en Argentina. En C Radovich & A. Balazote (Eds.), *La problemática indígena. Estudios antropológicos sobre pueblos indígenas de Argentina*, (pp.67-79). Buenos Aires: Centro Editor de América.

Souza Lima, A. (2010). Poder tutelar y formación del estado en Brasil: Notas a partir de la Creación del Servicio de Protección a los Indios y localización de Trabajadores Nacionales. *Desacatos* 39, 53-66.

Tamagno, L. (2002). *La historia del genocidio o una historia de genocidios. Trabajo presentado en el Coloquio Historia y Memoria*. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP.

Thompson, J. (1997). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción social de la realidad.* Barcelona: Gustavo Gili.

Verón, E. (2001). Interfaces: sobre la democracia audiovisual avanzada. En E. Verón (Ed.), *El cuerpo de las imágenes*. Buenos Aires: Norma.

Walsh, C. (2008), Interculturalidad crítica / pedagogía decolonial. En A.G. Bonilla & W. Villa (Eds.), *Diversidad, interculturalidad y construcción de ciudad,* (pp. 44-63). Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá / Universidad Pedagógica Nacional.

White, P. (2003). Appraisal- The Language of evaluation and stance‖ en C. Bulcaen (Ed.), *The Handbook of Pragmatics*, (pp.66-91). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Wodak, R. (ed). (1989). *Language, Power and Ideology. Studies in Political Discourse*. Amsterdam: John Benjamins.

Ciencia en diarios argentinos: temáticas y producción periodística en la prensa escrita generalista (2015)

Science in Argentine newspapers: issues and journalistic production in generalist press (2015)

Ciência em jornais argentinos: temática e produção jornalística na imprensa generalista (2015)

—

Guillermo Damián SPINA
Universidad Nacional de La Matanza, Argentina / spinaguillermo@gmail.com

Cecilia Beatriz DÍAZ
Universidad Nacional de La Matanza / Universidad Nacional de La Plata / CONICET, Argentina / cebediaz@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Informe, pp. 381-400)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 23-09-2016 / Aprobado: 28-11-2016

Resumen

El presente artículo aborda la producción de noticias sobre ciencia en los diarios generalistas de la Argentina. Se distinguen dimensiones del estado del tratamiento periodístico en tanto temáticas, géneros y forma de producción a partir del análisis de contenido sobre una muestra de semana construida representativa del 2015. A los efectos de determinar regularidades y particularidades en el volumen y despliegue informativo se exponen resultados parciales que permiten describir las características de producción de publicaciones que hacen a la comunicación pública de la ciencia. Como hipótesis se sostiene que predominan aquellas temáticas cuya innovación científica representa un beneficio social (ejemplo: salud) y la utilización del formato noticia, que requiere menos producción informativa por parte de los medios de comunicación analizados.

Palabras clave: comunicación pública de la ciencia; periodismo científico; análisis de contenido; Argentina.

Abstract

This article examines the production of news about science in general newspapers in Argentina. There are distinguished dimensions of the status of journalistic treatment as subjects, genres and production forms as from content analysis on a representative sample week built in 2015. For the purposes of determining regularities and peculiarities in the volume and deployment informative, partial results that help to describe the characteristics of publication's production that make public communication of science are exposed. As an hypothesis it is argued that are predominant those issues whose scientific innovation represents a social benefit (eg health) and the utilization of the announcement format, which requires less informative production by the media analyzed.

Keywords: public communication of science; scientific journalism; content analysis; Argentina.

Resumo

Este artigo analisa a produção de notícias sobre ciência em jornais generalistas na Argentina. São examinadas as dimensões do tratamento jornalístico oferecido no que se refere às temáticas, gêneros e forma de produção a partir da análise de conteúdo de uma amostra semanal representativa do ano de 2015. Com o objetivo de determinar regularidades e particularidades no volume e a cobertura de notícias, são apresentados resultados parciais que nos permitem descrever as características de produção de jornais responsáveis pela comunicação pública da ciência. Sustenta-se, como hipótese, que as temáticas predominantes são aquelas cuja inovação científica representa um beneficio social (exemplo: saúde) e a utilização do formato notícia, que requer menor produção informativa por parte dos meios de comunicação analisados.

Palavras-chave: comunicação pública da ciência; jornalismo científico; análise de conteúdo; Argentina.

1. Introducción

Los estudios sobre la comunicación pública de la ciencia (CPC) en Argentina han adquirido un gran desarrollo en las últimas décadas. Incluso, se evidencia una tendencia creciente en la valoración en el público sobre la investigación y los científicos, de acuerdo a la evolución de los datos de las encuestas nacionales sistematizadas desde 2003 (Mincyt, 2015). En esa dirección, son objeto de estudio los contenidos de ciencia en los medios masivos de comunicación, entendiendo que a través de ellos se forma a los ciudadanos en los avances y los debates en torno al conocimiento científico.

Al respecto, este trabajo parte de las problemáticas: ¿qué temas de la ciencia son abordados por los diarios generalistas de la Argentina? ¿Qué nivel de producción tienen esas noticias? ¿Es posible inferir de esa producción la valorización de la CPC que tienen los medios de comunicación?

En efecto, en Argentina se sostiene la presencia de información sobre resultados de investigaciones e innovaciones CyT. En ese sentido, el Observatorio de la Secretaria de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva (Secyt, 2006) precisó que desde mediados de 2006 se evidencia una consolidación de los temas científicos en la agenda periodística de los principales diarios argentinos, aunque se observan deficiencias en la pluralidad de fuentes y jerarquización noticiosa. Asimismo, otro antecedente a este estudio señala que la cobertura los diarios generalistas nacionales (llamados popularmente así, pero que surgen en la Capital Federal y Gran Buenos Aires) depende de fuentes documentales –tales como *papers* hasta gacetillas que algunos institutos contemplan–, pero no hay contacto directo con los investigadores, por lo que los modos de presentación de la información se concentran en el género de noticia (Spina, 2013).

En ese sentido, proponemos exponer un aspecto relevante de la circulación de las noticias, como lo es la producción periodística, como parte de un mapeo de situación de las noticias que fueron publicadas sobre CPC en los diarios de mayor distribución y de contenidos generalistas en la totalidad del país durante el 2015 (Spina & Díaz, 2016).[1]

En esa dirección, los objetivos específicos se orientan a describir la producción de las noticias científicas por parte de las redacciones periodísticas a lo largo del país, con la distinción de sus dimensiones clave: información de la producción y tipo de noticia (género periodístico). Sumado a identificar qué temáticas científicas son las más abordadas por la prensa generalista. Finalmente, observar regu-

1 Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación "La comunicación pública de la ciencia en los diarios de la Argentina" PROINCE-UNLAM, 55A195, presentada por el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales y el Instituto de Medios de Comunicación de la Universidad Nacional de la Matanza. Dicho proyecto está dirigido por María Victoria Santorsola y Guillermo Damián Spina e integrado por Adriana Amado Suarez, Natalia Pizzolo, Maximiliano Bongiovanni, Cecilia Beatriz Díaz, Santiago Fuentes, Valeria Antelo, Patricia Franco, Alejandra García Vargas, Milton Rubén Terenzio, Mariana Mendoza, Silvina Soledad Chaves, Daniel Pichl, Francisco Paterna y Nicolás Camargo Lezcano.

laridades y particularidades en el volumen y despliegue informativo entre diarios representativos de las regiones de la Argentina y los valores totales, en contraste con resultados de estudios anteriores realizados sobre diarios de circulación nacional editados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en 2013.

De ese modo, en este escrito se presentan resultados del análisis de contenido sobre una muestra confeccionada de acuerdo al formato de selección de la "semana construida" dirigida al estudio de los mensajes de los medios masivos de comunicación (Stempel, 1989; Krippendorf, 1990), correspondiente al universo de las noticias CPC publicadas en el periodo calendario del 1 de enero de 2015 al 31 de diciembre de 2015.

A los efectos de alcanzar una representación nacional, se relevaron las publicaciones representativas de las regiones de Patagonia, Centro, Cuyo, Noroeste argentino (NOA) y Noreste argentino (NEA). Su selección fue determinada por un investigador asesor-especialista de cada zona en correspondencia con el federalismo al que adhiere el estudio. De esa forma, se conformó el corpus a analizar (N=539).

A continuación se desarrolla el marco teórico sobre la jerarquización de la noticia en la prensa gráfica. Luego, se detallan las características metodológicas del estudio cuyos resultados son expuestos en el siguiente apartado. Finalmente se presentan las conclusiones del escrito.

2. Marco teórico: La ciencia como hecho noticiable

El campo de estudio de la Comunicación Pública de la Ciencia (CPC) abarca el conjunto de actividades de comunicación y socialización que tienen contenidos científicos divulgadores y destinados al público especialista. Se fundamenta en la Declaración de la Ciencia y el Uso del Conocimiento Científico (UNESCO, 1999) que expresa que el conocimiento científico debe ser compartido y que en esa tarea es necesaria la cooperación autentica entre gobiernos, sociedad civil, sector empresarial y científicos. De esa manera, la CPC utiliza técnicas de la publicidad, el espectáculo, las relaciones públicas, la divulgación tradicional, el periodismo, entre otras y excluye a las prácticas entre expertos.

En ese sentido, se identifican como funciones de la CPC: tener lugar en cualquier sistema susceptible de ser vehículo de comunicación científica para un público masivo y provocar la apropiación cultural de contenidos científicos, de acuerdo a sus modos de acción específica a cada país y cultura (Calvo Hernando, 2003).

A tales efectos, las representaciones en torno a los investigadores, la ciencia y su carácter social construidas y reforzadas en los medios masivos de comunicación adquieren relevancia en la CPC. En este planteo, consideramos que la cobertura periodística sobre temas científicos constituye un modo cotidiano de acercamiento al público no especializado. Ahora bien,

> [...] es necesario distinguir claramente todos estos diferentes discursos acerca de la ciencia y no confundir la actividad discursiva de producción del saber –destinado a otros miembros de la comunidad científica– con los discursos sobre las condiciones de esta producción y sus resultados que van dirigidos a otros sectores de la sociedad. (Verón, 1998, p. 99)

Es por esto que los términos divulgación y periodismo científico refieren finalidades diferentes aunque se los suele utilizar de forma indistinta.

Por un lado, Pasquali (1990) define a la divulgación como aquella actividad dedicada a "transmitir al gran público, en lenguaje accesible, decodificado, informaciones científicas y tecnológicas". Por otro lado, el periodismo científico tiene como función crear una conciencia científica colectiva como un factor de desarrollo cultural y educativo que contribuya a combatir el desinterés, a partir de desdramatizar la ciencia y el aprendizaje para comunicar (Calvo Hernando, 2003). Para eso visualiza y hace pública la ciencia que se desarrolla en universidades e institutos para intentar la apropiación de sus beneficios por la sociedad.

En efecto, existen distintos niveles de conocimiento social sobre la ciencia. Al respecto, Jon D. Miller desarrolló el concepto de "alfabetización científica ciudadana" como parámetro que permita comparar las repercusiones de la ciencia y la tecnología en los individuos y la sociedad según el país. Sus dimensiones son: 1) dominio del vocabulario de conceptos científicos básicos, 2) comprensión del proceso de investigación científica y 3) repercusiones del sector en un sistema político determinado o en varios países y si sus experiencias científicas y tecnológicas son esencialmente comunes.

En esa dirección, la CPC se dedica a contribuir una comprensión del contenido sustantivo y de las prácticas metodológicas de la ciencia que hacen a la llamada cultura científica (Miller, Pardo & Niwa, 1998). Esto implica una serie de valores, preferencias y expectativas hacia la ciencia y la expresión de interés o atención a la información correspondiente a estas cuestiones que se traducen en participación y sobretodo en adherir al valor de la ciencia como centro de la sociedad moderna.

Sin embargo, se han sucedido paradigmas sobre el nivel de comprensión del público masivo que adjudican funciones para el periodismo científico (Cortassa, 2011). Entre la década del sesenta y mediados de la década del ochenta, regía el planteo de la "alfabetización científica" (Bauer, 2007) que suponía que ante el déficit cognitivo del público, el periodismo científico se dedicaba a transmitir conocimientos. Más tarde, entre mediados de los ochenta hasta mediados de los noventa, se viró hacia el concepto "comprensión pública de la ciencia" que enfatizaba en la falta de valorización de la ciencia como resultado del desconocimiento del público. De ese modo, proponía como solución educarlo y seducirlo. Finalmente, el tercer paradigma descrito por Bauer (2007) es el de "ciencia y sociedad", surgido a mediados de los noventa, que revierte

el diagnóstico al entender que el déficit de conocimiento se concentra en las instituciones científicas y en los expertos sobre el público que está dotado de saberes propios que pueden complementarse con aquellos especializados. En consecuencia, la propuesta de este paradigma es la promoción de la participación en las decisiones sobre cuestiones científico-tecnológicas.

Como fin último, las nuevas corrientes de la CyT suscriben a la constitución del "ciudadano científico", un actor que intervenga en la gobernanza de la ciencia en el que participan diferentes intereses en juego (Irwin & Michael, 2003). En ese escenario, la oferta informativa de los medios masivos adquiere relevancia.

No obstante, la actividad periodística supone acciones de selección de hechos noticiables, producción y jerarquización de noticias. Por lo que el "lugar" de aquello sobre la ciencia que se vuelve noticia en la prensa escrita generalista constituye una problemática al estado actual de la CPC.

Cada medio de comunicación establece una agenda de temas, una ponderación en relación con sus fines (comerciales, políticos, editoriales, etc.), para lo cual selecciona hechos de acuerdo a criterios noticiables, que los vuelve acontecimientos noticiosos. De tal forma, la información como un bien público se configura como producto lanzado al mercado comunicacional.

Si bien es vasta la bibliografía sobre criterios de noticiabilidad, entendemos que funcionan como parámetros de "los valores económicos, sociales e ideológicos en la reproducción del discurso de la sociedad a través de los medios de comunicación" (Van Dijk, 1990, p. 75). Para Van Dijk (1990), las noticias se ponderan según la novedad (la noticia debe tratar sobre nuevos acontecimientos); la actualidad (los hechos deben ser recientes), y la presuposición (los periodistas deben suponer que los lectores pueden no haber leído la información previa y pueden necesitar un resumen como antecedente); la relevancia (los acontecimientos deben ser de importancia para el lector), la desviación y/o negatividad; la proximidad y la consonancia (correspondencia con las normas y valores socialmente compartidos).

Por otra parte, Martini y Luchessi (2004) distinguen una nueva tipología determinada por la importancia, extravagancia, rareza, curiosidad y conflicto. La novedad (entendida como una innovación importante o acontecimientos que acaban de ocurrir); excepcionalidad; imprevisibilidad; el interés público (entendido como el de muchas personas); el interés de los medios y de las fuentes; la revelación de lo oculto y la gravedad de los hechos. También, influyen el impacto o los efectos de una noticia en el futuro de una sociedad, la relevancia de sus protagonistas, el éxito del público (una recepción acorde con la noticia publicada), la cercanía geográfica con el lugar de los hechos y el compromiso con la sociedad, entre otros (Martini & Luchessi, 2004).

En términos generales, consideramos que las informaciones en ciencia cumplen con los rasgos de noticias como novedad, relevancia pública y proximidad. Por eso, es que se sostiene la presencia, en términos generales, de

las noticias científicas. Sin embargo, la selección temática, como una primera instancia de la producción periodística y el modo en que se presenta en relación al género periodístico utilizado para su tratamiento, resulta un aspecto de problematización en el campo de la CPC.

En la práctica periodística, la selección de hechos noticiosos está intrínsecamente unida a la acción de jerarquizar que consiste en "ordenar, priorizar, destacar algo y relativizar otros temas" (López, 1995, p. 38). Estos criterios se observan en el modo en que se disponen los elementos textuales y gráficos conformando niveles de lectura que se corresponden con la ponderación respecto a que es lo importante en cada edición. Es decir, la relevancia atribuida a una información se corresponde a su visibilidad.

Por otro lado, cada ámbito de la actividad humana presenta complejidades en sus múltiples aspectos de abordaje. En el caso particular de la producción de conocimiento sobre ciencia, los campos de estudio y aplicación son sumamente amplios y revisten de alguna relevancia social. Por eso, los paradigmas de la CPC distinguen niveles de conocimiento público. En ese sentido, es que la medición de la publicación de temáticas científicas permite observar un modo de selección noticiosa y así, inferir concepciones sobre la relación entre ciencia y sociedad vigentes en los medios de comunicación que refuerzan representaciones sociales sobre la misma y los investigadores.[2]

En la práctica periodística, la producción de noticias está condicionada por el acceso a la información y su adaptación al lenguaje masivo. Puede ocurrir que la recolección de datos, consulta de fuentes y materiales sea realizada por el periodista o el corresponsal del diario o bien, que provenga de formatos "prefabricados" como las gacetillas o comunicados de prensa, cables de agencias de noticias (científicas o generalistas). Este segundo grupo, se caracteriza por redactar la información de acuerdo a los parámetros periodísticos sin editorializar, a los efectos de que puedan ser utilizados por una mayor cantidad de medios.

En efecto, si consideramos a los medios de comunicación como empresas periodísticas se pone en evidencia que la elección sobre ¿quién produce la información? implica destinar recursos económicos, humanos y temporales para la construcción de la noticia. De modo que este aspecto revela el criterio de jerarquización de la ciencia en las publicaciones en estudio.

En el mismo sentido funciona la observación sobre el género periodístico utilizado para comunicar información científica. Según Bajtín (1979), los géneros discursivos son adaptaciones del lenguaje a situaciones de comunicación particulares, por lo que presentan rasgos estables vinculados a las condiciones de producción, circulación y recepción de los textos. En este caso, en el ámbito periodístico el uso de diferentes géneros (noticia, crónica, entrevista, informe,

2 Entendemos representación social, en términos de Raiter (2012), como "el conjunto de creencias compartidas por y presentes en todos los hablantes de una comunidad lingüística" (p. 17). Su funcionamiento nos permite comprender el mundo y condicionan nuestras acciones. Se socializan mediante el lenguaje y la comunicación.

etc.) está determinado por la disponibilidad de recursos para su elaboración y la intencionalidad de presentar abordajes de calidad que se diferencien de otros medios.

3. Metodología

Este trabajo presenta resultados cuantitativos y parciales de variables vinculadas a la producción de noticias extraídas de un estudio cualitativo-cuantitativo más amplio sobre la comunicación pública de la ciencia en diarios argentinos.

La estrategia metodológica está compuesta por la elección del método del análisis de contenido dado que es el que nos permite inferir el funcionamiento del objeto (noticia) y predecir su mecanismo de influencia (Igartua & Humanes, 2004) en tanto un producto de la comunicación masiva. Además, siguiendo a Neuendorf (2006), es un procedimiento sistemático ideado para examinar el contenido de una información y adopta como unidad de análisis al mensaje.

Este abordaje resulta en una representación precisa del conjunto de una serie de mensajes. A través de esta metodología, se puede asignar de manera sistemática los contenidos de la comunicación a categorías utilizando para ello métodos estadísticos (Riffe, Lacy & Fico, 2005). Esto, a su vez, habilita a identificar las relaciones entre las distintas características de los mismos.

Respecto de la muestra representativa de las noticias de CPC publicadas en los diarios durante el periodo anual enero-diciembre 2015, se recurrió a la técnica de la semana construida (Stempel, 1989; Krippendorf, 1990) que configura una selección aleatoria y estratificada que ha presentado evidencias estadísticas que avalan su efectividad para el análisis de contenido frente, por ejemplo, a un muestreo aleatorio simple (Lacy, Robinson, & Riffe, 1995). Sumado a que ha sido la técnica utilizada en trabajos anteriores (Secyt, 2006; Spina, 2013).

En cuanto a la conformación del corpus, es decir las ediciones de los diarios representativos de las regiones, se determinó a partir del establecimiento de una fecha aleatoria y por ende, la semana construida, en tanto muestra del año. Siguiendo a Neuendorf (2006), las variaciones diarias y mensuales son factores importantes para tener en cuenta cuando se conduce un análisis de contenido. De tal forma que se dividió el año de la muestra en dos set de seis meses, seleccionando al azar una fecha de partida para cada periodo. Después, y usando un intervalo de 4-5 semanas, se seleccionó la siguiente semana, la que corresponde al siguiente mes. Así, cada mes del año descrito por la muestra está representado por una fecha contemplada en la primera semana de cada mes.

Por ende, al tratarse de una medición anual, fueron seleccionados doce días por doce meses por lo que a los fines de completar las semanas construidas se suman los dos domingos iniciales de cada semestre analizado, de manera que la elección de los dos días complementarios sea aleatoriamente concordante con

cada semestre de la muestra y por lo tanto no presente ningún sesgo de subjetividad o intencionalidad sobre la muestra.

Para realizar el relevamiento de los diarios que integran la muestra nacional, se subdividió al país en cinco regiones: Patagonia, Centro, Cuyo, NOA y NEA, donde en cada región contamos con un investigador integrante del equipo de trabajo, quien determinó cuáles eran los diarios representativos de cada zona, para lograr que los resultados de la investigación sean federales.

De ese modo, la muestra se conforma por las siguientes publicaciones: a) Patagonia: *Río Negro* (Rio Negro), *Patagónico* (Chubut), *La Opinión Austral* (Santa Cruz), *El Sureño* (Tierra del Fuego); b) Centro: *El Día* (Buenos Aires), *La Voz del interior* (Córdoba), *La Capital* y *El Litoral* (ambos de Santa Fe), *La Arena* (La Pampa); c) Cuyo: *El diario de la República* (San Luis), *Los Andes* (Mendoza), *El diario de Cuyo* (San Juan), *El Independiente* (La Rioja); d) NOA: *Pregón* (Jujuy), *El Tribuno* (Salta), *La Gaceta* (Tucumán), *El Ancasti* (Catamarca), *El Liberal* (Santiago del Estero); e) NEA: *El Diario* (Entre Ríos), *El Litoral* (Corrientes), *Norte* (Chaco), *La Mañana* (Formosa) y *El Territorio* (Misiones).

Como resultado del marco teórico fueron definidas las variables de la siguiente manera:

1. La variable "V04 Produccion Info" indica quién produce la información, pudiendo identificar de este modo al agente que produce el contenido noticioso. Las categorías de la misma son: "periodista", "redacción", "corresponsal", "agencia de noticias", "otro medio / divulgador" y "No se puede determinar". Entendemos que estos valores indican una calidad de la producción periodística en tanto tiempo destinado y exclusividad en el contenido.
2. La variable "V05 Tipo Noticia" refiere al tipo de género periodístico, el que supone un modelo de producción como de recepción (Bajtín, 1979), es decir nos permite interpretar el modo en el que es presentada la información CPC. Sus categorías son: "noticia", "divulgación", "entrevista" e "informe"[3]. Su distinción permite inferir la calidad del tratamiento periodístico y por ende, el recurso económico otorgado a la producción del artículo en cuestión. En otras palabras, denota la jerarquía dada por el periodista/medio por el nivel de profundización y desarrollo para abordar un acontecimiento.
3. La variable "V06 Temática Científica" indica a qué disciplina de la especialidad científica pertenece la temática tratada por la noticia seleccionada. Entre las opciones se encuentran: "Agrarias", "Arte y Arquitectura", "Económicas", "Exactas y Naturales", "Humanidades y Ciencias Sociales", "Ingenierías", "Salud" e "Interdisciplinaria". Su determinación se corresponde con la forma que tienen las universidades de agrupar las distintas ciencias en facultades o departamentos, para no incurrir en ningún tipo de subjetividad o agrupamiento forzoso en que categorías se realizaría el análisis.

3 Se ha optado por esta tipología básica de géneros siguiendo la línea de trabajos anteriores (Secyt, 2006; Spina, 2013), a los efectos de contrastar datos obtenidos de diferentes muestras.

Tras recabar el corpus, la dirección de la investigación procedió a la codificación de acuerdo a lo determinado por el manual de instrucciones de registro confeccionado para este estudio, a los fines de asegurar la fiabilidad del sistema de codificación.

4. Resultados

Los resultados parciales que se presentan en esta primera parte del artículo surgen de la muestra representativa del año 2015 conformada por el análisis de 321 ejemplares[4] de 23 diarios generalistas de todo el país, que arroja como número de unidades de análisis: 539 noticias CyT.

4.1.1 Distribución de publicaciones por región

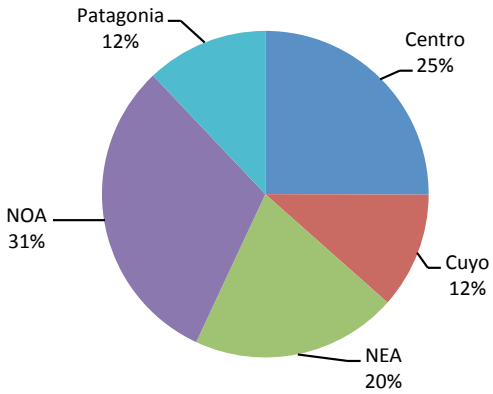
En la siguiente tabla se observa la distribución de estas publicaciones por región.

Tabla 1. Distribución de casos por regiones

Centro	Cuyo	NEA	NOA	Patagonia	Totales
135	62	110	167	65	539
25,0%	11,5%	20,4%	31,0%	12,1%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 1. Distribución de casos por regiones



Fuente: Elaboración propia

4 En la selección de las dos semanas construidas, uno de los diarios que conforman la muestra –"El sureño" de Tierra del Fuego- no fue editado en una de las fechas del relevamiento.

Tal como el gráfico indica, la distribución de los casos analizados se concentró en mayor medida en la región NOA con el 31,0%, seguida de la región Centro con el 25,0%, la región NEA con el 20,4%, completando las regiones Patagonia con un 12,1% y Cuyo con 11,5% de la muestra.

Estos porcentajes dan cuenta de una cierta proporción de presencia de contenidos científicos en los medios gráficos masivos del país pero no alcanzan para el análisis sobre su nivel de producción periodística que revela una jerarquización.

4.1.2 Producción de la información

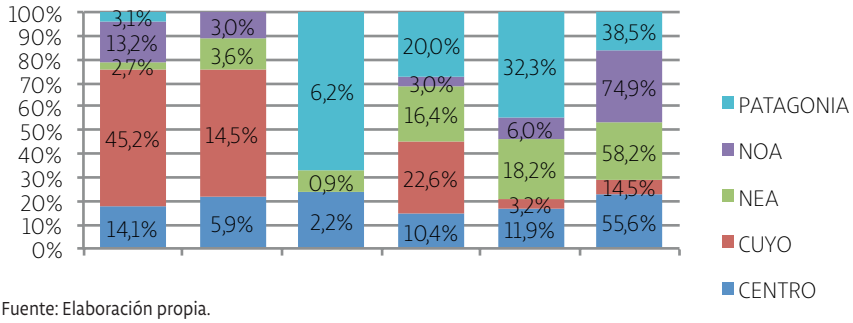
En cuanto a la variable de la producción de la información, se releva de las noticias científicas si son firmadas por un periodista, corresponsal o especialista (columnista) o si se atribuye la autoría a una agencia de noticias.

Tabla 2. Producción de la información

	CENTRO	CUYO	NEA	NOA	PATAGONIA	TOTALES
Periodista	14,1%	45,2%	2,7%	13,2%	3,1%	13,7%
Redacción	5,9%	14,5%	3,6%	3,0%	0,0%	4,8%
Corresponsal	2,2%	0,0%	0,9%	0,0%	6,2%	1,5%
Agencia de noticias	10,4%	22,6%	16,4%	3,0%	20,0%	11,9%
Otro medio/Divulgador	11,9%	3,2%	18,2%	6,0%	32,3%	12,8%
No se puede determinar	55,6%	14,5%	58,2%	74,9%	38,5%	55,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 2. Producción de la información



Fuente: Elaboración propia.

En términos nacionales, se observa el predominio de publicaciones cuya autoría en producción no se puede determinar (55.3%). Más relegados son los casos firmados por periodistas (13.7%), divulgadores (12.8%) y agencia de noticias (11.9%).

En el desagregado por región, se sostiene la tendencia de indeterminación de la autoría (NOA 74.9%, NEA 58.2%, Centro 55.6%, y Patagonia 38.5%), excepto en el caso de Cuyo donde alcanza sólo el 14.5% y es justamente la región con más casos de notas firmadas por periodistas, alcanzando el 45.2%, mientras que en las demás regiones se observa que en Centro solo ocurre en el 14.1% de los casos, en NOA en el 13.2% y en Patagonia en el 3.1%.

En cuanto a las noticias de origen en otro medio/divulgador, en los diarios patagónicos alcanza el 32.3%, mientras que es el 18.2% en NEA, 11.9% en Centro, 6.0% en NOA y 3.2% en Cuyo. Por otro lado, las agencias de noticias son reconocidas como productoras del contenido en el 22.6% de los diarios cuyanos, el 20% en los patagónicos, 16.4% del NEA y el 10.4% del Centro.

Otro dato significativo de la autoría en la producción de la información de noticias científicas es que figura "la redacción" del diario sólo en 14.5% de los casos en Cuyo, seguido por el 5.9% en la zona Centro, mientras que en el resto de las regiones no alcanza el 4.8% de las publicaciones, que es la media nacional. A lo que se debe sumar que la corresponsalía no presenta un peso significativo, ya que solo se relevaron casos en Patagonia (6.2%), Centro (2.2%) y NEA (0.9%).

4.1.3 Tipo de noticia

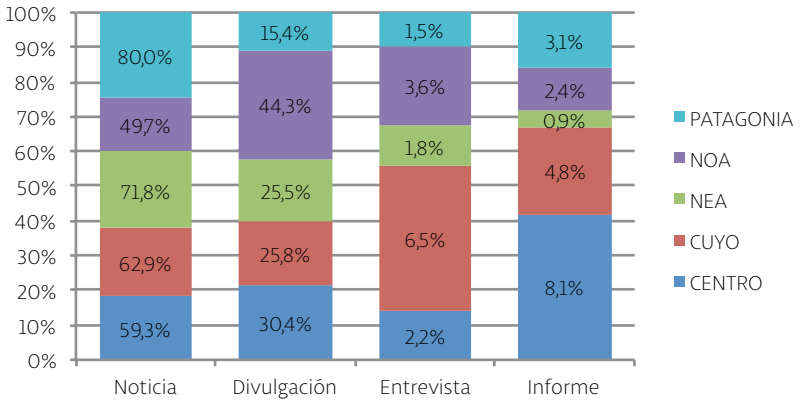
La variable "tipo de noticia" brinda datos acerca del género discursivo elegido para los contenidos informativos en CyT. En el siguiente cuadro se observan los porcentajes a nivel nacional como el desagregado por región. En ese sentido se observa que la noticia (61.8%), en tanto artículo breve, es la que predomina en todas las regiones y a nivel nacional.

Tabla 3. Uso de géneros periodísticos

	CENTRO	CUYO	NEA	NOA	PATAGONIA	TOTALES
Noticia	59,3%	62,9%	71,8%	49,7%	80,0%	61,8%
Divulgación	30,4%	25,8%	25,5%	44,3%	15,4%	31,4%
Entrevista	2,2%	6,5%	1,8%	3,6%	1,5%	3,0%
Informe	8,1%	4,8%	0,9%	2,4%	3,1%	3,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 3. Uso de géneros periodísticos



Fuente: Elaboración propia

Asimismo, la tendencia de la divulgación como el segundo género más utilizado en el total país (31.4%) se sostiene en cada una de las regiones. Resulta interesante que la brecha entre noticia y divulgación se acorta en las regiones con mayor número de publicaciones de CPC.

En cuanto al género informe, se observa que es una modalidad poco utilizada (3.9%) para la CPC en términos nacionales. Aunque, si bien se mantiene en porcentajes bajos, la región Centro presenta un marcado incremento con un 8.1% de los casos. Finalmente, la entrevista alcanza el 3.0% a nivel nacional y no supera el 7% en ninguna de las regiones.

4.1.4 Publicaciones por temática disciplinaria

Por otra parte, consideramos relevante observar la variable sobre la temática relativa a la disciplina científica de la que es objeto la noticia. Es decir, responder a ¿Qué temática de la ciencia recibe una mayor atención periodística?

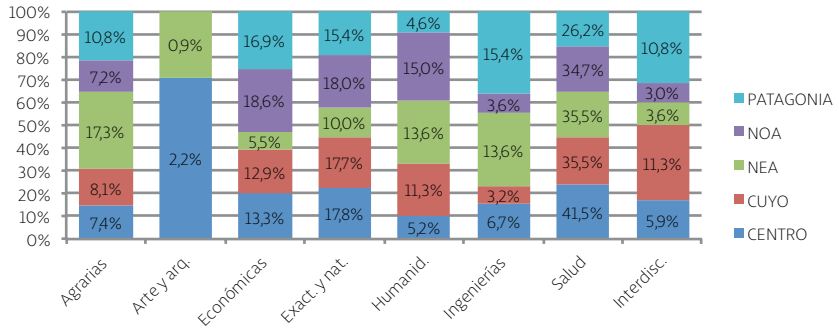
Tabla 4. Publicaciones científicas por temática disciplinaria

	CENTRO	CUYO	NEA	NOA	PATAGONIA	TOTALES
Agrarias	7,4%	8,1%	17,3%	7,2%	10,8%	9,8%
Arte y arquitectura	2,2%	0,0%	0,9%	0,0%	0,0%	0,7%
Económicas	13,3%	12,9%	5,5%	18,6%	16,9%	13,7%
Exactas y naturales	17,8%	17,7%	10,0%	18,0%	15,4%	16,0%
Humanidades	5,2%	11,3%	13,6%	15,0%	4,6%	10,6%
Ingenierías	6,7%	3,2%	13,6%	3,6%	15,4%	7,8%
Salud	41,5%	35,5%	35,5%	34,7%	26,2%	35,6%
Interdisciplinaria	5,9%	11,3%	3,6%	3,0%	10,8%	5,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Según los resultados, podemos afirmar que en los diarios argentinos, las especialidades más publicadas son: Salud (35.6%), Exactas y Naturales (16.0%), Económicas (13.7%) y Humanidades y Cs. Sociales (10.6%). Más relegadas quedan las coberturas de agrarias (9.8%), ingenierías (7.8%), interdisciplinarias (5.8%) y arte/arquitectura (0.7%).

Gráfico 4. Presencia de disciplinas científicas



Fuente: Elaboración propia

En las cifras tabuladas por región, se observa que NOA, Cuyo, Centro y Patagonia presentan similares conductas entre los tres tópicos más trabajados a nivel nacional, pero NEA toma a las ciencias Agrarias como la segunda más utilizada (17.3%) y a la Ingeniería como la tercera junto a las Humanidades (13.6%). Por otro lado, la región Cuyo jerarquiza a las noticias de temática interdisciplinaria en un tercer lugar, mientras que Patagonia pondera en ese nivel tanto a las Exactas como a las Ingenierías.

4.2. La producción periodística en diarios "nacionales"

A los efectos de contrastar los resultados, retomaremos la investigación antecedente sobre la comunicación pública de la ciencia en los medios gráficos argentinos realizada en base a una muestra del 2013 sobre ejemplares de diarios producidos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) pero cuya distribución es nacional. Esto se fundamenta en que el estudio coincide en las variables y las categorías asignadas.[5]

4.2.1 Producción de la información CABA-2013

Respecto a la variable de la producción de la información, los diarios de CABA presentaban un evidente predominio del rol del periodista (49.3%) sobre la pon-

5 El estudio antecedente (Spina, 2013) se basó en una muestra de tres diarios llamados nacionales (*La Nación*, *Clarín* y *Tiempo Argentino*) que representan distintas líneas editoriales y han surgido en tres siglos diferentes. Bajo el método de la semana construida de 2013, se tomaron 42 ejemplares donde fueron publicadas 69 artículos de información CyT.

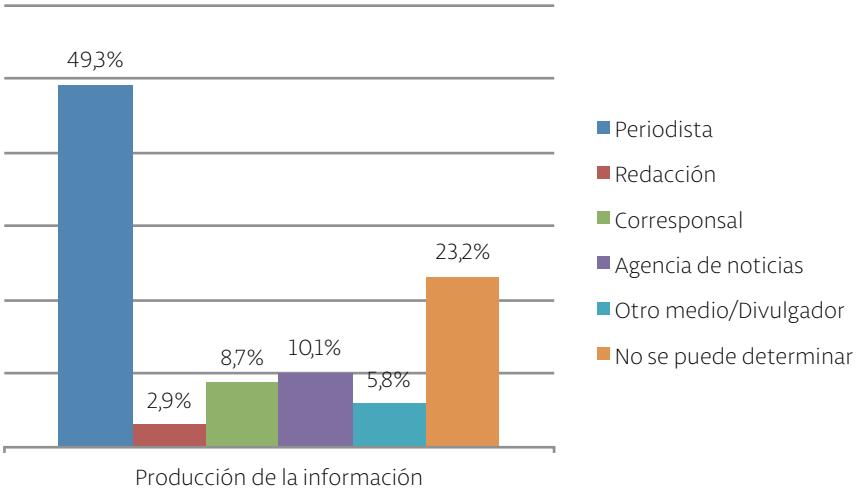
deración que ubica a las noticias sin especificar el dato (23.2%), agencia de noticias (10.1%), corresponsal (8.7%), otro medio/ divulgador (5.8%) y redacción (2.9%).

Tabla 5. Producción de la información

	CABA
Periodista	49,3%
Redacción	2,9%
Corresponsal	8,7%
Agencia de noticias	10,1%
Otro medio/Divulgador	5,8%
No se puede determinar	23,2%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 5. Producción de la información en diarios CABA-2013



Fuente: Elaboración propia

Estos datos evidencian diferencias en el proceso productivo de la información en tanto que en los diarios de CABA-2013 recae principalmente en periodistas específicos y adquiere mayor relevancia la figura del corresponsal; mientras que en los diarios de resto del país hay una tendencia hacia la falta de información sobre este punto y hay una proporcionalidad entre el resto de los agentes enumerados.

Sin embargo, se puede establecer un paralelismo entre los resultados de CABA-2013 y Cuyo-2015 en tanto que prevalece la firma del periodista sobre el resto, aunque en la región cuyana el corresponsal no figura (0%) al tiempo que la redacción representa una porción mayor en el corpus analizado (14.5%).

4.2.2 Tipo de noticia CABA-2013

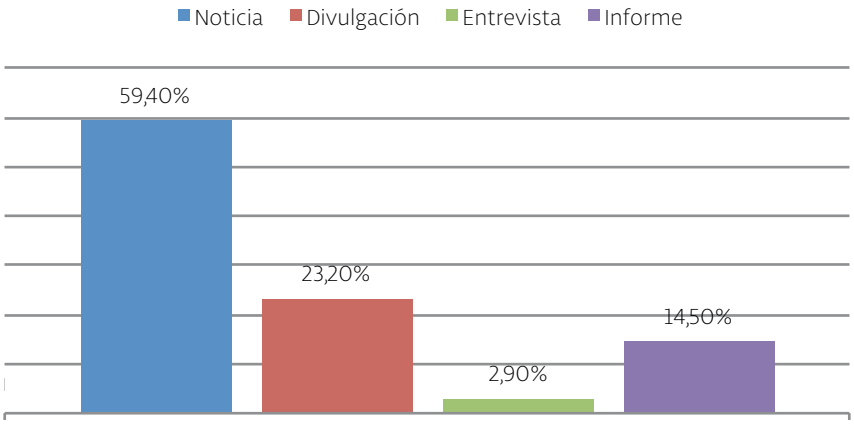
Respecto a la variable de presentación de la información científica, los diarios CABA-2013 recurren a los siguientes géneros periodísticos: noticia (59.4%), divulgación (23.2%), informe (14.5%) y entrevista (2.9%).

Tabla 6. Uso de géneros periodísticos

	CABA
Noticia	59,4%
Divulgación	23,2%
Entrevista	2,9%
Informe	14,5%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 6. Uso de géneros discursivos en CABA-2013



En términos comparativos (CABA-2013/PAÍS-2015), se sostiene la tendencia del formato noticia como principal género periodístico, en segundo lugar la divulgación y como el menos utilizado la entrevista. Es destacable que el género informe, que implica una mayor dedicación de recursos (tiempo, redactores, consulta de fuentes y especialización en la temática), alcanza cifras significativamente superiores en CABA (14.5%) con respecto al total PAÍS-2015 (3.9%). No obstante, se observa que el comportamiento en esta variable de los diarios

CABA-2013 es similar a la región Centro-2015 en ponderación y proporción de tipo de publicación.

4.2.3 Publicaciones por temática disciplinarias CABA-2013

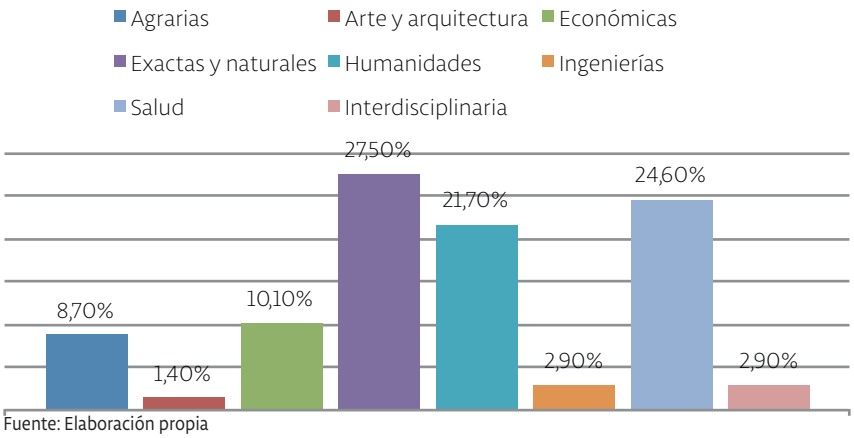
Los resultados en la variable de temáticas científicas en CABA-2013 muestran que el 27.5% de las publicaciones son del área "Exactas y naturales", el 24.6% es "Salud", 21.7% "Humanidades y Cs. Sociales", el 10.1% "Económicas", mientras que el resto no supera el 10%.

Tabla 7. Publicaciones científicas por temática disciplinaria

	CABA
Agrarias	8,7%
Arte y arquitectura	1,4%
Económicas	10,1%
Exactas y naturales	27,5%
Humanidades	21,7%
Ingenierías	2,9%
Salud	24,6%
Interdisciplinaria	2,9%
Total	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 7. Temáticas científicas CABA-2013



Fuente: Elaboración propia

En relación con la muestra PAÍS-2015, se observa que la temática Salud se sostiene en su jerarquización. Sin embargo, en CABA-2013 es más bajo el porcentaje de dicha especialidad al tiempo que aumenta por temáticas como Exactas-Naturales con el 27.5%, que llega a ser la temática más abordada, y Humanidades con el 21.7%. Si consideramos la media nacional (PAÍS-2015) las temáticas más publicadas son Exactas y Naturales en un 17.3%, Económicas 13.3% y Humanidades y Sociales en el 11.8% de los casos.

Por último, se identifica que ambas muestras las temáticas "Arquitectura y Arte" son las menos abordadas por los diarios desde la concepción de la comunicación pública de la ciencia, arrojando la muestra una media de 0.82% de los casos.

En suma, las muestras 2013 y 2015 contribuyen a mostrar ciertas regularidades de la producción del periodismo gráfico generalista de la Argentina sobre la información científica. En primer lugar, resulta relevante la continuidad del formato noticia como principal género periodístico en el que se presenta el tópico en cuestión, a pesar de las diferencias en recursos económicos y cercanía geográfica con los institutos de investigación y universidades que suelen concentrarse en los grandes centros urbanos. En segundo lugar, los resultados de las temáticas más abordadas en los medios contradicen cierto sentido común que señala que son los descubrimientos arqueológicos, los que reciben mayor atención. Por el contrario, se observa una cierta proporcionalidad entre las Humanidades y las Ciencias Exactas y Naturales, con un claro predominio de los temas de Salud en todo el país. Estos datos nos permiten inferir que se sostiene una cobertura de la ciencia sobre aquellos hechos noticiosos que muestren resultados que afecten la vida cotidiana.

En tercer lugar, se comprueba la asimetría entre CABA y los diarios regionales en la producción original de las noticias científicas que podemos vincular a la disposición de recursos y de redactores especializados. Aunque, como ya explicamos, esas condiciones no redundan en una mayor variedad de utilización de géneros periodísticos.

5. Conclusiones

A partir de los resultados parciales expuestos, podemos afirmar que en los diarios argentinos la cobertura periodística sobre ciencia se inscribe en el paradigma de la "comprensión pública de la ciencia". Si bien se trata de una perspectiva ya superada en el siglo XXI en el campo de la CPC, se dirige a alcanzar la valorización de la ciencia en el público masivo basado en el conocimiento de sus beneficios a la sociedad.

En otras palabras, el predominio del género noticia y la selección de temáticas científicas revela que la ciencia adquiere noticiabilidad en tanto muestre resultados que afecten a la vida cotidiana o al desarrollo económico regional, en detrimento de visibilizar los procesos de investigación.

Por otro lado, es importante destacar la ponderación sostenida en todo el país del género divulgación. Entendemos que es uno de los géneros periodísticos de mayor hibridez –entre los analizados– pero que es el único propio de la CPC, lo cual demuestra en los diarios generalistas un crecimiento de la tendencia de su presencia en las agendas periodísticas como también es producto de una mayor preocupación por los centros de investigación para difundir sus actividades.

Sin embargo, la falta de diversidad de géneros en los que se presenta las noticias científicas puede atribuirse a la combinación entre las condiciones de producción periodística de los medios masivos como a la falta de adaptación de las novedades en el sector en contenidos noticiables. Sumado a que son menores las consultas a los investigadores como fuentes de información en todos los diarios del país. Esto nos hace suponer que la distancia geográfica es relativa en su influencia, sino que se trata de una distancia simbólica que se sostiene con respecto a trabajos anteriores (Spina, 2013).

Esto se observa en los porcentajes poco significativos del género entrevista y de informe periodístico. En ambos casos, se trata de formatos que exigen un mayor tiempo de elaboración, variedad de fuentes –incluso los investigadores– y algún grado de especialización por parte del redactor/periodista.

Respecto a la responsabilidad de la producción, la cantidad escasa de notas firmadas por periodistas de los diarios analizados, da cuenta que la elaboración de la noticia es delegada a entes externos, como las agencias de noticias, otro medios o directamente –y esto es algo más alarmante– no se brinda ese dato al lector. Claramente, la situación no puede pensarse disociada del predominio del género noticia que distribuye el contenido de las "5 w"[6] del hecho noticiable y que por su práctica, no exige una mayor elaboración por parte del redactor. En todo caso, podemos concluir que sin riqueza en el abordaje informativo, es posible que los contenidos científicos funcionen para completar espacios en páginas y no en un compromiso con la CPC.

En esa dirección, se propone complementar los datos de este trabajo con análisis cualitativos sobre las condiciones de producción, a los fines de contrastar estas inferencias. Asimismo extender este estudio a otro tipo de publicaciones periodísticas, tales como seminarios de actualidad o temáticos (aquellos dirigidos al público femenino, infantil o masculino) a los efectos de dar cuenta de un panorama más amplio del uso de los espacios destinados a reforzar el intercambio entre científicos, gobiernos, sociedad civil y sector empresarial. En cualquier caso, se trata de contribuir a la finalidad de socializar el conocimiento construido, que como parte de la comunidad científica resulta imposible de soslayar.

6 Nombre que recibe la estructura de redacción periodística popularizada por los tabloides norteamericanos en el siglo XX que distingue los datos en respuesta a las preguntas qué (what), quién (who), cuándo (when), dónde (where), por qué (why).

Referencias bibliográficas

Bajtín, M. (1979). *Estética de la creación verbal.* México: Siglo XXI.

Bauer, M. (2007). What we can learn from 25 years of PUS survey research? Liberating and expanding the agenda. *Public understanding of Science*, 16, 79-95.

Calvo Hernando, M. (2003). *Divulgación y periodismo científico: entre la claridad y la exactitud*. México: UNAM.

Cortassa, C. (2011). *La ciencia ante el público. Dimensiones epistémicas y culturales de la comprensión pública de la ciencia.* Buenos Aires: Eudeba.

Durant, J. R. (1990). Copernicus and Conan Doyle: or, why should we care about the publicunder standing of science? *Science Public Affaires 5*, 7-22.

Fairclough, N. (1993). Una teoría social del discurso. En N. Fairclough, *Discurso y cambio social* (págs. 43-77). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Krippendorf, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica.* Barcelona: Paidós.

Lacy, S., Robinson, K., & Riffe, D. (1995). Sample Size in Content Analysis of Weekly Newspapers. *Journalism and mass communication quarterly, 72*(2), 336-345.

Martini, S., & Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder.* Buenos Aires: Biblos.

Miller, J., Pardo, R., & Niwa, F. (1998). *Percepciones del público ante la ciencia y la tecnología. Estudio comparativo de la Unión Europea, Estados Unidos, Japón y Canadá.* Bilbao: Fundación BBV.

Mincyt (2015). *Cuarta encuesta nacional de percepción pública de la ciencia. La evolución de la percepción pública de la ciencia y la tecnología en la Argentina, 2003-2015.* Buenos Aires: Dirección de promoción y cultura científica del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación.

Pasquali, A. (1990). *Comprender la comunicación* (Cuarta ed.). Caracas: Monte Avila Editores.

Raiter, A. (2012). Tus creencias y las de los medios. En A. Raiter , & J. Zullo, *Esclavos de las palabras* (págs. 11-43). Buenos Aires: Editorial de la facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Secyt (2006). *Análisis de la oferta informativa sobre ciencia y tecnología en los principales diarios argentinos.* Observatorio de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva, Buenos Aires.

Spina, G. (2013). *La comunicación pública de la ciencia en los medios gráficos argentinos.* Universidad Nacional de La Matanza: Tesis de maestría en Comunicación, cultura y discurso mediático.

Spina, G. D., & Díaz, C. B. (2016). Mapeo de la jerarquización de noticias sobre ciencia en los diarios generalistas de la Argentina (2015). *Question, 1*(51), 302-327.

Stempel, G. H. (1989). *Research methods in mass communication.* Michigan: Prentice hall.

Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso, comprensión, estructura y producción de la información.* Barcelona: Paidós.

El testeo de instrumentos de análisis de encuadres periodísticos en seis diarios chilenos

The testing of framing analysis tools in six Chilean daily newspapers

A checagem de instrumentos de análise de enquadramento jornalístico em seis jornais chilenos

—

María Elena GRONEMEYER
Pontificia Universidad Católica de Chile / mgronemeyer@uc.cl

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 135, agosto-noviembre 2017 (Sección Informe, pp. 401-418)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 11-08-2016 / Aprobado: 04-07-2017

Resumen

Este artículo informa el trabajo en la capacitación de codificadores para investigar con metodologías de observación empírica y evaluar en Chile la viabilidad de aplicar instrumentos de medición científica desarrollados en otro espacio cultural. Para ello, nueve personas sin entrenamiento previo probaron y perfeccionaron durante cuatro meses instrumentos de clasificación de encuadres periodísticos en noticias políticas de la prensa chilena. Con un análisis de contenido periodístico se testeó la viabilidad de medir los cinco encuadres genéricos de Semetko & Valkenburg (2000) en medios nacionales de distinto perfil. La experiencia probó ser relevante para corregir los instrumentos existentes y para perfeccionar la dinámica de trabajo de un equipo de codificadores haciéndola más eficiente y con mayores posibilidades de alcanzar resultados válidos.

Palabras clave: *framing*; prueba metodológica; fuentes informativas; noticia política y de gobierno; prensa chilena

Abstract

The purpose of this work was to train people to investigate with empirical research methodologies, and at the same time to evaluate the feasibility of applying in Chile scientific measurement instruments developed in another cultural space. For that, nine people without training tested and improved for four months the tools for the classification of journalistic frames in political and governmental news. A content analysis of news texts served to test the feasibility of measuring the generic frames proposed by Semetko & Valkenburg (2000) in national reference media. The experience proved to be relevant to correct existing instruments and to improve the working dynamics of a team of coders making it more efficient and more likely to achieve valid results.

Keywords: framing; methodological test; information sources; political and governmental news; Chilean press

Resumo

Analisamos o trabalho de capacitação de codificadores em metodologias de observação empírica e, avalia no Chile, a viabilidade na aplicação de instrumentos de medição científica desenvolvidos em outro espaço cultural. Para isso, nove pessoas sem treinamento prévio provaram e aperfeiçoaram durante quatro meses instrumentos de classificação de enquadramentos jornalísticos em notícias políticas da imprensa chilena. Com uma análise de conteúdo jornalístico foram checados a viabilidade na medição dos cinco enquadramentos genéricos de Semetko & Valkenburg (2000) em meios de comunicação nacionais de diferentes perfis. A experiência se comprovou relevante na correção de instrumentos existentes e no aperfeiçoamento da dinâmica de trabalho de uma equipe de codificadores, tornando-a mais eficiente e com maiores chances de alcançar resultados válidos.

Palavras-chave: *framing*; prova metodológica; fontes informativas, notícia política e de governo; imprensa chilena.

1. Introducción

En Latinoamérica, la investigación científica en el campo de la comunicación social revela un desarrollo creciente. Por ello se perfilan como tareas inaplazables en el ámbito académico formar capital humano capaz de investigar con metodologías de observación empírica y validar en este espacio cultural instrumentos de medición científica existentes que, debidamente adaptados a la realidad local, son herramientas valiosas para el estudio de problemáticas vinculadas a las comunicaciones sociales que compartimos con otras latitudes. A la vez, es relevante preparar a investigadores habilitados para reconocer las particularidades de nuestro espacio cultural y las eventuales necesidades de desarrollar herramientas propias ajustadas a nuestros contextos.

En este trabajo se expone la experiencia de unir la capacitación de futuros investigadores al desafío de testear en Chile métodos e instrumentos de medición creados y ya validados en territorios distintos del propio, y de desarrollar instrumentos y procedimientos de aplicación culturalmente ajustados.

Nueve estudiantes de un seminario de investigación científica de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica, en Chile, participaron durante cuatro meses en la prueba y perfeccionamiento de instrumentos preliminares de clasificación de fuentes informativas y medición de encuadres periodísticos como apoyo a un proyecto de investigación cuantitativo sobre fuentes y encuadres en la noticia política de la prensa chilena.[1]

Este trabajo grupal aporta información apreciable al momento de optar por la formación de capital humano y de emplear herramientas metodológicas desarrolladas y aplicadas en otros espacios culturales. Además, permite comparar la dinámica de trabajo entre un equipo ya entrenado para la codificación de encuadres versus uno sin preparación y extraer lecciones para dar mayor eficiencia al proceso de investigación.

2. Marco teórico

La investigación para la que se trabajó metodológicamente aquí se inserta en la preocupación académica por el tratamiento de los contenidos informativos en un contexto de concentración de la propiedad de los medios.

Progresivamente se repite la premisa de que el fenómeno global de la concentración de la propiedad de los medios de comunicación no sólo está restrin-

1 Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Chile FONDECYT, Projecto N°1150217 (2015-2018). Agradecemos a nuestros alumnos colaboradores de la Facultad de Comunicaciones UC: Mariangel Berríos, Mariabelén Briones, Pablo Burgos, María José Campano, Fiorenza Gattavara, Valentina Gracia, Daniela Muñoz, Juan Manuel Ojeda y Amparo Troncoso. Resultados preliminares de la primera fase del estudio y de su discusión teórica fueron presentados durante The International Academic Conference Euromedia 2016, Brighton, Gran Bretaña, en julio de 2016. Gronemeyer & Porath (en prensa).

giendo la pluralidad de medios disponibles, sino también generando un tratamiento uniforme del contenido periodístico.

En Chile, esta situación se ha considerado especialmente perceptible en la prensa escrita debido al llamado duopolio conformado por El Mercurio SAP y Copesa SA –empresas que publican cerca del 80 por ciento de los diarios del país (Mönckeberg, 2009; Sunkel & Geoffroy, 2001; Couso, 2011)– y que, además, ha sido calificado como "monopolio ideológico" producto de que sus dueños adhieren al modelo económico neoliberal y al conservadurismo valórico (Sunkel & Geoffroy, 2001).

De probarse una uniformidad significativa en el tratamiento de la información periodística, se validaría un cuestionamiento al desempeño de una prensa llamada a contribuir al desarrollo democrático. De acuerdo al grueso de los investigadores en comunicaciones abocados al problema, la prensa debe empoderar al ciudadano y fiscalizar a los poderes económicos, de gobierno y de la clase política a través de la difusión de representaciones diversas que enriquezcan el debate público en materias discutibles (Schudson, 2008; Aladro, 2013; Baum & Groeling, 2008).[2]

Estos antecedentes avalan la relevancia de este proyecto, que se propone ofrecer un método de análisis de los contenidos noticiosos en seis diarios chilenos de distinto tipo para establecer si existe una significativa uniformidad en la opción que hacen los periodistas por unos determinados enfoques para la construcción de las noticias.

Es relevante, sin embargo, tener en cuenta que la uniformidad u homogenización de los contenidos noticiosos –que podría tener como una de sus causas es uso sistemático de parte de los periodistas de ciertos marcos de interpretación o *frames*– se ha observado como un fenómeno mutifactorial, varios de esos factores concurriendo simultáneamente. Hay investigadores que han observado la incidencia de la concentración de la propiedad de los medios y la influencia de sus propietarios en el sesgo de los enfoques periodísticos (Bagdikian, 2000), aunque hay otros, como Ho & Quinn (2009), quienes en su estudio empírico con editoriales de prensa de referencia norteamericana no lograron establecer definitivamente la correlación entre pérdida de la diversidad de puntos de vista y congregación de la pertenencia de los medios. La uniformidad también se ha atribuido a la priorización y la difusión homogénea de declaraciones de fuentes oficiales públicas y privadas, a través de lo cual los medios de comunicación reproducen las visiones y experiencias dominantes de los gobiernos y de la élite política (Villamarín, 2013; Romero, 2013). En sus investigaciones sobre la cobertura periodística en comunidades pequeñas y uniformes, similar a Chile en este caso, Crawley (2007) observó que ellas tienden exhibir un menor rango de puntos de vista, limitando así la capacidad de los periodistas para utilizar marcos de

2 Entre otros autores consultados: Sjøvaag, H. (2010); Whitten-Woodring & James (2012); Ortega (2003); Hallin & Mancini (2008).

interpretación alternativos. Poniendo el foco en la elite política, Entman (2004; 2010) sostiene que cuando el poder político y el gobierno de turno están anclados en dos coaliciones de partidos –como ha ocurrido Chile– estas dos facciones rivales dominan el enfoque noticioso que prevalece en el grueso del discurso político. Por último, en un diagnóstico compartido por muchos investigadores y analistas de la cultura periodística, Picard (2000) argumenta que gran parte del problema es atribuible a la profesionalización de los periodistas, que implica compartir la misma formación profesional, los estándares de evaluación de la noticiabilidad de un suceso, los principios éticos y las rutinas.

El contexto de preocupación por el desempeño de los medios en su calidad de actores sociales relevantes descrito aquí sustenta este estudio, que se inserta en una línea de trabajo aún poco explorada en Chile, como lo es el análisis empírico de los encuadres que los medios periodísticos usan en la noticia política.

2.1 El frame como herramienta de análisis de contenido

Con herramientas metodológicas del *framing*, o encuadre, y su definici*ón* de "*frames* genéricos" (Semetko & Valkenburg, 2000; de Vreese, Peter, & Semetko, 2001; Elenbaas & de Vreese, 2008), se busca realizar, en su primera fase, un análisis de contenido de noticias políticas publicadas en seis diarios detallados en la metodología. Este levantamiento de datos empíricos a través de la observación de los encuadres se apoya en la redefinición de encuadre de Entman (2007), quien los entiende como un proceso de selección de algunos elementos de la realidad percibida y de construcción de una narrativa que destaca las conexiones entre ellos para promover una determinada y particular interpretación. Investigaciones de Semetko & Valkenburg (2000), de Vreese (2004), **de Vreese,** Boomgaarden, & Semetko (2011) y Matthes (2012) han establecido que el enfoque puede aumentar o disminuir la relevancia atribuida al suceso cuando la audiencia se forma sus juicios políticos. Y Matthes (2007) sostiene que la continua repetición de un *frame* probablemente ejerza un impacto sobre la percepción de un evento noticioso.

Por la experiencia y el conocimiento acumulados que examinamos, nos parece que herramientas del *framing*, descritas en detalle en el capítulo de la metodología, son funcionales al propósito de establecer, como un primer paso, la eventual tendencia de los periodistas chilenos a uniformar sistemáticamente el tratamiento de los contenidos periodísticos.

El trabajo que aquí se expone emplea las cinco categorías de encuadre genérico –aquel aplicable a una diversidad de tópicos, a diferencia del encuadre específico, que aplica a un tópico específico– usadas y validadas por Semetko y Valkenburg (2000), además de replicadas en numerosos estudios de medios de comunicación y política, sobre todo en Estados Unidos y Europa. Sin embargo, innova en el sentido de que la unidad de análisis no son las crónicas completas, sino los dichos de cada fuente informativa citada en un texto periodístico seleccionado. La investigación busca el enfoque que los medios deciden dar a las

declaraciones de cada fuente asumiendo así la relevancia de los aportes de las fuentes informativas en la construcción de la noticia política (Neuman, Just & Crigler, 1992) y profundizando el análisis para determinar si la prensa tiende a usar los mismos *frames* para las distintas categorías de fuentes (Porto, 2002), lo cual, de ocurrir, podría aumentar la percepción pública de uniformidad en los diarios chilenos. Se incluye aquí al 'propio medio' como una de las categorías de fuente, al que se atribuye todo el contenido que el periodista no vincula explícitamente a un tercero.

Se testea en esta fase del trabajo el funcionamiento de las herramientas preliminares de medición del *framing* –libro de códigos, categorías de fuentes, categorías de encuadres con sus indicadores y ficha de vaciado de datos– a través de una experiencia de capacitación metodológica para establecer la viabilidad de su aplicación a la prensa chilena, además de observar procedimientos de trabajo en análisis y fichaje de contenido periodístico. A partir de este ejercicio fue posible determinar si los instrumentos creados inicialmente para el proyecto chileno eran autoexplicativos, cuáles eran sus problemas y fortalezas, cuáles los cambios necesarios introducir, además de evaluar técnicas de entrenamiento previo más eficientes y perfeccionar dinámicas de trabajo del equipo de codificadores con los investigadores responsables.

En el contexto hispanoparlante ya existe una cierta tradición en el estudio de *framing* y anteceden al nuestro trabajos que también han tomado como estudio de base, de forma completa o parcial, la investigación de Semetko y Valkenburg (2000), a la que las dos investigadoras holandesas atribuyen la cualidad de ser fácilmente replicable por contar con indicadores validados para los cinco *frames* genéricos que, dicen, son los más comunes en las noticias sobre una gran diversidad de tópicos: "conflicto", "atribución de responsabilidad", "consecuencias económicas", "interés humano" y "juicio moral" (detallados en el método). Proponen que el método es aplicable a muestras extensas, permite estudios a lo largo del tiempo y funciona en diferentes contextos culturales. Toda una línea de trabajo en este sentido se ha trabajado ya en España bajo el liderazgo de Juan José Igartua. Estos estudios han ido revelando las virtudes del método en ese contexto, pero también sus límites y la necesidad de adaptar e innovar los *frames* y sus indicadores en otros espacios culturales (Igartua & Humanes, 2004; Igartua & Muñiz, 2004). Investigaciones del mismo tipo realizadas luego en países latinoamericanos, como los de Aruguete en Argentina (2010) y Muñiz (2011) en México, han venido a ratificar esos hallazgos y con ello a relativizar la posibilidad de aplicar sin más los métodos y herramientas de levantamiento de datos foráneos. En Chile recientemente también se han hecho algunos trabajos de *framing* (Mellado & Rafter, 2014), algunos de ellos con ciertos *frames* de Semetko & Valkenburg (2000) que se estableció funcionan en este contexto (Gronemeyer, 2015; 2017; Cabalín, 2013; Dotson, Jacobson, Kaid, & Carlton, 2012), pero nunca antes se había medido la posible réplica de los cinco encuadres genéricos y sus indicadores como se propone en este trabajo.

3. Antecedentes metodológicos

Los instrumentos preliminares construidos por los investigadores responsables y el equipo de cuatro codificadores entrenados se sometieron a prueba con seis diarios seleccionados por la gravitación de sus espacios informativos y sus altos niveles de circulación: *El Mercurio* y *La Tercera*, los principales de las dos mayores empresas periodísticas en Chile, El Mercurio SAP y Copesa SA; *Publimetro,* el diario *commuter* independiente de los dos grandes consorcios periodísticos; *La Cuarta*, uno de los dos diarios estilo tabloide o popular de Santiago que da una cobertura menos espectacularizada a la política y por ello puede ser más comparable con *Publimetro.* De regiones, se optó por dos medios de referencia de la ciudad capital de sus respectivas regiones: *El Sur* de Concepción (VIII región, sur de Chile) y *El Día* de La Serena (IV *Región, norte de Chile)*. *El Sur* y *El Día* permiten observar el comportamiento de un diario perteneciente a una de las dos cadenas de prensa escrita (*El Sur* pertenece a la cadena regional de El Mercurio SAP) frente a otro independiente (*El Día*).

La submuestra de textos periodísticos usada en este ejercicio se obtuvo una selección aleatoria de 12 artículos publicados en dos semanas construidas del año 2007 y 2015[3] (dos de cada medio) e involucró el análisis y clasificación de los dichos de 83 fuentes citadas en esos textos. Estas dos semanas construidas, que consideran periodos "normales" para evitar sesgos, son el método de muestreo recomendado para estimar el contenido de las ediciones de un periódico de un año (Riffe, Aust & Lacy, 1993; Hester & Dougall, 2007).

Los sucesos clave son relevantes al momento de formar opinión pública, por lo cual importa analizar los encuadres de tópicos de impacto social (de Vreese, 2003). Se consideraron aquí tópicos clave aquellos cubiertos como noticia simultáneamente en los cuatro medios santiaguinos. De los medios de regiones se seleccionaron todas las noticias de su sección política o de crónica. Consideramos noticias políticas las crónicas, reportajes y entrevistas, con sus respectivos recuadros, publicados en las secciones de noticias nacionales o políticas de los seis diarios en estudio, que versen sobre informaciones y toma de posiciones en asuntos dependientes del gobierno o poder ejecutivo, de la clase política o de los partidos políticos, o de los movimientos y actores sociales que presionan por cambios en las políticas públicas.

La unidad de análisis para este estudio fue la cita o el conjunto de citas, directas o indirectas, de una misma fuente dentro de un mismo texto periodístico. El fichaje del material incluyó variables de contexto de las notas periodísticas dentro de las cuales se encuadran las declaraciones de la fuente, como fecha, medio, título de la noticia, identificación de la fuente y conteo de palabras de

3 La muestra completa del proyecto en esta fase reúne 866 crónicas: 260 de 2007 y 606 de 2015, y 3.514 fuentes: 1.103 de 2007 y 2.411 de 2015. La duplicación de fuentes en 2015 se debe a la extensa cobertura mediática de los casos de corrupción expuestos ese año.

la cita o conjunto de citas de cada fuente. Además, para la clasificación de las fuentes se emplearon siete categorías[4]: gubernamental, oficial pública, oficial privada, partidos políticos, testimonial / documentos / expertos, no identificada / indefinida y propio medio. Recordamos que la categoría "propio medio" se creó para este estudio y a ella se atribuye en cada texto noticioso toda información no atribuida, directa o indirectamente, a una fuente.

Para el análisis del encuadre de los contenidos de las fuentes se emplearon, siguiendo el estudio de base, 19 indicadores en forma de preguntas dirigidas al texto y distribuidos en los cinco *frames* genéricos de Semetko & Valkenburg (2000) (ver Tabla 1), calificados por las autoras como los más recurrentes en las noticias sobre un rango amplio de tópicos: "atribución de responsabilidad", encuadre que remite a la responsabilidad de un gobierno, individuo o grupo en algún hecho o asunto; "conflicto", alude a las controversias existentes entre individuos, grupos o instituciones; "interés humano", muestra el lado humano o ángulo emocional de los asuntos o problemas; "consecuencias económicas", aborda un evento desde las eventuales consecuencias económicas para un individuo, grupo, institución, región o país; y "juicio moral", pone el evento o asunto en el marco de una aceptación religiosa o prescripción ética. Los indicadores se miden con una escala dicotómica de 0 (respuesta a la pregunta es no) a 1 (respuesta a la pregunta es sí).

3.1 Dinámica de trabajo

Los nueve estudiantes de comunicaciones que participaron de este trabajo nunca se habían confrontado con los instrumentos empleados aquí ni con la tarea de clasificar encuadres de material periodístico. Para el primer propósito metodológico de este trabajo –someter a prueba los instrumentos preliminares existentes– se realizaron sucesivos trabajos individuales de familiarización con el libro de códigos y de fichaje de las fuentes y sus dichos. Todos los integrantes del equipo iban analizando y fichando los mismos textos noticiosos. En reuniones semanales con el investigador responsable, durante cuatro meses, se discutieron cada vez las nuevas dudas y la pertinencia de las definiciones operacionales, de las instrucciones, variables y categorías para la clasificación de las fuentes y la selección de los dichos de cada, para la clasificación de sus encuadres y la eficacia de los ejemplos contenidos en el libro de códigos. Luego se compartían las experiencias de trabajo, se comparaba el fichaje adelantado por cada integrante del equipo y se comparaba también con el fichaje que había realizado antes el equipo de codificadores ya entrenado. Además,

4 Originalmente se trabajó con 17 categorías de fuentes, luego recodificadas en siete, que se han usado en investigaciones que anteceden a ésta: gubernamental nacional; gubernamental internacional; gubernamental regional/local; presidente de la República; fuente oficial pública; oficial pública nacional/regional/local; Carabineros, Investigaciones, Gendarmería, FF.AA.; partidos políticos; político individual; fuente oficial privada; experto; fuente no identificada; fuente documental; medios; fuente indefinida; testimonial; propio medio.

para adaptar el instrumento de clasificación de encuadres al contexto chileno, se probó sistemáticamente la traducción desde el inglés al castellano de las categorías de *frames* y de los indicadores de Semetko & Valkenburg (2000). Se consideró para ello inicialmente una propuesta de traducción al español de Igartua & Muñiz (2004). También se testeó en profundidad la ficha Excel de vaciado de datos de manera que pudiera usarse reduciendo a un mínimo las probabilidades de cometer errores de clasificación y con ello restar validez a los resultados.

Tabla 1. Encuadres e indicadores de Semetko & Valkenburg (2000) en castellano

Atribuciónn de responsabilidad
P13. ¿La fuente sugiere (insinúa/alude) que alguien del gobierno (persona/repartición/ **el gobierno en general**) es **responsable/culpable del éxito o fracaso** del asunto/problema tratado?
P.14. ¿La fuente sugiere (insinúa/alude) que alguien del gobierno (persona o repartición) tiene la capacidad (pericia) para mitigar (atenuar/revertir) **el asunto**/problema tratado?
P.15. ¿La fuente sugiere (insinúa/propone) una solución o soluciones **al asunto**/ problema tratado? (raro que lo haga el propio medio)
P.16. ¿La fuente sugiere (insinúa/alude) que una persona o un grupo de personas (que no sea el gobierno o parte del gobierno) es **responsable/culpable del éxito o fracaso** del asunto problema tratado?
P.17. ¿La fuente sugiere (insinúa/alude) que **el asunto**/ problema tratado **requiere una intervención urgente** (inminente/inaplazable)?
P.18. ¿La fuente provee un ejemplo personalizado o el "rosto humano" **del asunto o problema tratado**?
P.19. ¿La fuente usa adjetivos o descripciones de **rasgos personales** que generan algún tipo de sentimiento/impresión grente al descrito (por ejemplo, empatía, rechazo, simpatía, rabia, compasión)?
P.20. ¿La fuente enfatiza (recalca/acentúa) cómo el asunto o problema tratado afecta a (tiene un impacto en) personas o grupos de personas?
P.21. ¿La fuente se adentra en la vida privada o personal de los involucrados en el asunto o problema tratado?
Conflito
P.22. ¿La fuente **refleja (denota, hacer ver que existe)** un **desacuerdo/controversia** entre partidos políticos-personas-grupos-países?
P.23. ¿La fuente crítica/reprocha a otra persona-partido político-grupo-país?
P.24. ¿La fuente **describe/relata** las dos o más de dos posturas/lados/caras del asunto o problema tratado?
P.25. ¿La fuente se refiere a ganadores y perdedores?
Juicio moral
P.26. ¿Los dichos de la fuente contienen algún tipo de mensaje moral (un juicio o mandato de lo que es éticamente bueno)?
P. 27. ¿La fuente hace referencia a la moralidad (la adecuación de la conducta a lo que es éticamente bueno), a Dios y a otros principios religiosos?
P.28. ¿La fuente propone o habla de prescripciones sociales específicas o modos deseables/indeseables de comportarse? **La persona, el partido, el gobierno, el país, etc.**

Consecuencias económicas
P.29. ¿La fuente menciona pérdidas o ganancias financieras, actuales o futuras?
P.30. ¿La fuente menciona los costos/nivel de gastos económicos asociados al asunto o problema tratado?
P.31. ¿La fuente hace referencia a consecuencias económicas de seguir o no un determinado curso de acción?

Fuente: adaptación al castellano de elaboración propia.

Un segundo propósito del ejercicio metodológico fue evaluar la necesidad de entrenamiento previo de los codificadores, su extensión y los procedimientos de capacitación. Durante la semana los codificadores no se podían comunicar entre ellos para resolver dudas de manera que no se influenciaran mutuamente y de que se pudiera extraer el mayor conocimiento posible de cada una de sus experiencias de trabajo individual. Para ello se pidió también a cada alumno que, durante o después del ejercicio, fuera tomando notas de su dinámica de trabajo, de sus dudas y dificultades, de los métodos personales que habían resultado exitosos o fracasados para dar eficacia y precisión al fichaje y del tiempo que invertían semanalmente en él. Este ejercicio permitió a los investigadores responsables conocer y perfeccionar dinámicas de trabajo del equipo de fichadores.

4. Aprendizajes alcanzados

Concluido el trabajo, se observa como una fortaleza que, antes de iniciar el trabajo de fichaje de la muestra completa con el equipo de codificadores entrenado, se testearan los instrumentos preliminares con ayudantes de investigación sin entrenamiento previo. Ello permitió alcanzar los dos objetivos metodológicos de esta propuesta, que fueron perfeccionar las herramientas de levantamiento de datos y conocer procedimientos que pueden contribuir a dar eficiencia y calidad al trabajo de codificación. Además, la iniciativa significó una valiosa experiencia de formación de capital humano en la teoría y método de la investigación científica.

Luego de algunas sesiones de preparación teórica e investigación sobre el *framing*, sus principales exponentes y los objetivos específicos de nuestro estudio, se desafió en un primer ejercicio práctico a los nuevos codificadores a familiarizarse por su cuenta con los instrumentos preliminares y a hacer un trabajo de clasificación de encuadres sin recibir más explicaciones que las contenidas en el libro de códigos y la ficha Excel de vaciado de datos. Este desconocimiento anterior de las herramientas y tareas ya permitió, al comparar la experiencia de fichaje y el fichaje de cada uno los integrantes del grupo, y de éste con el de los codificadores entrenados, detectar señales relevantes. En lo referido al libro de códigos y a la ficha, salieron a la luz errores que se habían pasado por

alto, ciertas incoherencias, información que se debía completar, criterios de clasificación que podían explicitarse aún de forma más clara y ejemplos insuficientes para entender los criterios aplicables en casos complejos, además de tomarse conciencia de la aún escasa familiaridad de varios codificadores en el manejo del programa Excel. Todo ello apuntaba a debilidades subsanables que atentaban contra la capacidad del documento y de la ficha de vaciado de datos de ser autoexplicativos en toda la medida de lo posible. En varios encuentros con el grupo se siguieron haciendo propuestas de mejoramiento de los instrumentos sustentados en la observación de nuevas diferencias de criterios para responder a las preguntas de los encuadres y para analizar los textos noticiosos. La discusión se prolongaba hasta alcanzar, en la medida de lo posible, un consenso para interpretar ciertos contenidos; y de no alcanzarse un acuerdo, la decisión final la tomaba el investigador responsable. Esto es importante porque permite luego ahorrar tiempo y energías reduciendo las sesiones de entrenamiento y alcanzando mayores niveles de coincidencia cuando se cuenta con un libro de códigos y una ficha más eficientes. El haber llegado a crear instrumentos que se entiendan en lo conceptual y práctico en buena medida por sí solos es una gran ventaja para el futuro trabajo de levantamiento de datos, para la integración de nuevos miembros al equipo y como aporte a otros estudios en esta línea metodológica.

Significativo fue también el nuevo análisis y ajuste de la traducción del inglés al castellano usado en Chile de los cinco encuadres y sus 19 indicadores del estudio de Semetko & Valkenburg (2000) (Tabla 1). A partir de este ejercicio se observó que incluso una versión en español, como aquella propuesta por Igartua & Muñiz (2004), requiere de una adaptación al idioma local porque unas mismas palabras tienen connotaciones distintas según dónde se empleen. El grupo de codificadores pudo constatar en la práctica lo que habían escuchado que había sido la experiencia de muchos investigadores, que los instrumentos de investigación están cultural e idiomáticamente condicionados y que no se pueden aplicar sin antes pasar por una rigurosa prueba que permita establecer que, en la medida de lo posible, todos los involucrados en el estudio están entendiendo lo mismo. Por ejemplo, la palabra "moralidad" tendía a ser asociada aquí por los codificadores solamente a un asunto religioso y no además con un actuar bien o una conducta ética. Esta comprensión más amplia del término quedó recogida al cambiar "moralidad" por "juicio moral". O bien, el concepto de "responsable" tendía a aplicarse solamente a un "culpable", razón por la cual fue necesario explicitar que se trata del "responsable de un éxito o fracaso". También se vio la utilidad de agregar seudónimos a ciertas palabras de los indicadores-preguntas que ayudaran a entender el alcance de la posible respuesta o resultaran más familiares a algunos, como poner "la fuente sugiere/insinúa/alude" o bien "el asunto/problema tratado requiere una intervención urgente/inminente/inaplazable. En términos visuales, se consideró además una ventaja destacar palabras en negritas para orientar el foco de la pregunta.

El ejercicio independiente de categorización de fuentes y sobre todo de codificación de los indicadores de los cinco encuadres genéricos y vaciado de esos datos en la ficha Excel generó una tercera experiencia de testeo para fichadores e investigadores. Recordamos que los codificadores no se podían comunicar entre ellos durante la semana para resolver dudas o cotejar sus trabajos. Solamente el investigador responsable tenía acceso a la ficha Excel de cada integrante del grupo antes del siguiente encuentro para poder preparar la ficha fundida con las codificaciones de cada uno (ver un fragmento de la ficha fundida en Tabla 2). La comparación semanal del trabajo realizado por cada uno de los codificadores, y de éstos con el equipo entrenado, dio la oportunidad de continuar haciendo nuevas propuestas de afinamiento de los instrumentos y ahora también de detectar y marcar cuáles eran los encuadres e indicadores en que se generaban mayores diferencias y en cuáles las mayores coincidencias. Ello permitió focalizar las discusiones grupales en los indicadores más complejos para consensuar criterios de clasificación. Fue así como se detectó desde un comienzo una coincidencia visiblemente mayor entre el equipo entrenado y el equipo sin capacitar en la clasificación en la prensa de Santiago de dos indicadores del encuadre de atribución de responsabilidad –¿La fuente sugiere que alguien del gobierno es responsable del éxito o fracaso del asunto? ¿La fuente sugiere que alguien del gobierno tiene la capacidad para mitigar el asunto?– y otros dos del encuadre de conflicto –¿La fuente refleja un desacuerdo entre actores? ¿La fuente crítica a otro actor?–. El trabajo posterior en la muestra completa vino a corroborar que estos indicadores de los dos *frames* se mantuvieron como los más recurrentes cuando los medios capitalinos citan a las fuentes en la noticia política, pero ello no se replicó en esos términos en los medios regionales. Aun así, las mayores dificultades para coincidir en el fichaje, tanto dentro del grupo que se estaba entrenando como con el ya entrenado, se observaron en el resto de los indicadores de esos mismos dos encuadres. Estos índices de coincidencias o dispersión han sido un antecedente útil para, al momento de entrenar codificadores, poner el mayor empeño de capacitación en aquellos indicadores en que se establecen menos coincidencias. También fue relevante detectar a partir de estos ejercicios las diferencias en el grado de dificultad que imponen a la codificación los medios de Santiago versus los regionales. La dispersión de las clasificaciones entre todos los codificadores tendió a ser mayor en los medios de regiones que en los de la capital. Los medios de Santiago aparentemente usan formas más estandarizadas para cubrir la noticia política y le resultan más familiar a fichadores que estudian en la capital y se exponen a esos diarios prioritariamente.

En términos muy prácticos, este trabajo de levantamiento de datos con los enunciados de 84 fuentes fue una provechosa experiencia de aprendizaje básico en el manejo de Excel, aprendiendo a construir y limpiar bases de datos, aplicar filtros, hacer gráficos y confeccionar y leer tablas.

Tabla 2. Fichaje comparado de equipo entrenado (0) versus codificadores no entrenados

Codificador	P3 Medio	P4 Titular crónica	P7 Cat. Fuente	P8 Nombre fuente	Atribución de P13	P14	P15	P16	P17	Interés humano P18	P19	P20	P21	Conflicto P22	P23	P24	P25	Moralidad P26	P27	P28	P29	P30	Consec. P31
0 (entrenados)	2	"El Gobierno	3	Nelly Díaz	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1	2	"El Gobierno	3	Nelly Díaz	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	2	"El Gobierno	9	Nelly Díaz	1	1	0	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0
3	2	"El Gobierno	3	Nelly Díaz	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	2	"El Gobierno	3	Nelly Díaz	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0
5	2	"El Gobierno	3	Nelly Díaz	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	2	"El Gobierno	3	Nelly Díaz	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	2	"El Gobierno	3	Nelly Díaz	1	1	1	0	0	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
8	2	"El Gobierno	3	Nelly Díaz	1	1	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0
0 (entrenados)	2	"El Gobierno	3	Raúl de la Puente	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1	2	"El Gobierno	11	Raúl de la Puente	1	0	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	2	"El Gobierno	9	Raúl de la Puente	1	1	1	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
3	2	"El Gobierno	3	Raúl de la Puente	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	2	"El Gobierno	3	Raúl de la Puente	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	2	"El Gobierno	3	Raúl de la Puente	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0
6	2	"El Gobierno	3	Raúl de la Puente	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	2	"El Gobierno	3	Raúl de la Puente	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
8	2	"El Gobierno	3	Raúl de la Puente	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
0 (entrenados)	5	"Gobernar no	11	Jorge Burgos	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0
1	5	"Gobernar no	11	Jorge Burgos	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	5	"Gobernar no	11	Jorge Burgos	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
3	5	"Gobernar no	11	Jorge Burgos	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
4	5	"Gobernar no	11	Jorge Burgos	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	1	1	1	1
5	5	"Gobernar no	11	Jorge Burgos	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
6	5	"Gobernar no	11	Jorge Burgos	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1
7	5	"Gobernar no	11	Jorge Burgos	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
8	5	"Gobernar no	11	Jorge Burgos	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1

Fuente: fragmento de base de datos de elaboración propia.

Por último, hay que mencionar también la experiencia y apreciaciones más personales de los ayudantes de investigación, que aportan antecedentes de peso para el entrenamiento de equipos de trabajo para el análisis de contenido de material periodístico. El trabajo semanal de fichaje permitió ir adquiriendo familiaridad con los instrumentos, encontrar dinámicas personales de trabajo más eficientes y una interiorización sucesiva con el estilo periodístico de cada uno de los seis medios considerados en el estudio. Hubo coincidencia en el grupo en ponderar como una ventaja emplear en este tipo de estudios a estudiantes avanzados de periodismo. Estiman que más que introducir un sesgo en su análisis producto de su formación profesional, contribuye a la adecuada y eficiente comprensión y clasificación de material informativo el estar familiarizados con los procesos narrativos y construcción de mensajes periodísticos, además de manejar los tópicos noticiosos y conocer a sus fuentes.

El segundo término, también coincidieron en que, a pesar de llegar a contar con un libro de códigos y ficha de vaciado altamente autoexplicativo, las sesiones grupales de análisis comparativo del trabajo avanzado y de discusión para aunar criterios son fundamentales para adquirir ir resolviendo dudas y perfeccionando el método de clasificación posterior. En esas sesiones adquieren la convicción de lo que están haciendo correctamente y reconocen lo que deben enmendar, todo lo cual les da un mayor grado de seguridad al enfrentar la tarea. Y la importancia que le atribuyen a los encuentros es mayor tratándose de la clasificación de opiniones o material en que debe hacerse una interpretación de una intencionalidad, siempre con un grado de subjetividad. Se trata entonces de un proceso insoslayable para el cual hay que considerar recursos materiales y de tiempo.

Y un tercer hallazgo tuvo su origen en el ejercicio de clasificación de material con división del trabajo. Una parte de los codificadores selecciona los dichos o conjunto de dichos de las fuentes y mide su extensión, otra levanta datos de las variables de contexto del material periodístico y de clasificación de las fuentes y el tercer grupo solamente se concentra en clasificar los encuadres de los dichos de las fuentes, previamente seleccionados por el primer equipo, respondiendo a las preguntas de los indicadores. Se consideró que esta división del trabajo permite una mayor concentración y especialización del codificador en una sola tarea otorgando mayor eficacia y mayor rigurosidad al trabajo.

5. Conclusión

La experiencia de no agotar el trabajo de formación de codificadores en su entrenamiento para fichar, sino de hacerlos partícipes de un trabajo más amplio, como es la edición conjunta hasta llegar a la versión final de los instrumentos, la discusión de los procedimientos y el intercambio de las experiencias personales prueba ser un mecanismo eficiente tanto para la educación de capital hu-

mano en el ámbito de la investigación científica como para el trabajo riguroso y responsable propio de los investigadores. Gracias a este ejercicio colaborativo fue posible probar la viabilidad de aplicar en Chile instrumentos de medición científica desarrollados y validados en otro espacio cultural y con ello contribuir de manera sustantiva al avance del proyecto original en su primera fase. Sin embargo, también se pudo tomar conciencia de que las herramientas investigativas están condicionadas por los espacios en que se crean y necesariamente debe probarse su validez en un contexto distinto y, de ser necesario, hay que hacer adaptaciones o innovaciones metodológicas que luego obligan también a ser cuidadosos al momento de levantar resultados y hacer comparaciones con los hallazgos de otras latitudes.

En términos de los objetivos que se propuso nuestra investigación, ver si es posible replicar en Chile los indicadores de los cinco *frames* genéricos de Semetko y Valkenburg (2000), innovando al aplicarlos a las citas de cada fuente contenida en noticias políticas, consideramos también un aporte haber hecho partícipe a un grupo de posibles futuros investigadores en comunicaciones del conocimiento de una teoría y método que los autores Igartua y Humanes han calificado como "la aproximación más elaborada para evaluar de forma consistente (mediante análisis de contenido) los diferentes tipos de encuadres noticiosos" (2004, p. 55). Y es un valor que futuros comunicadores tengan con este tipo de trabajo de entrenamiento en investigación la oportunidad de desarrollar una capacidad de análisis crítico del tratamiento que los periodistas hacen de la noticia política. Ello sobre todo cuando existe la sospecha de que ese desempeño no está haciendo justicia al fin de servicio público del periodismo en democracia por cuanto una cobertura persistentemente uniforme de materias discutibles y socialmente relevantes estaría empobreciendo a la opinión pública.

Referencias bibliográficas

Aladro, E. (2013). Las teorías profesionales y las 5 crisis del periodismo. *Cuadernos de Información y Comunicación*, *18*, 69-81.

Aruguete, N. (2010). Los encuadres noticiosos en los medios argentinos. Un análisis de la privatización de ENTEL. *América Latina Hoy*, *54*, 113-137.

Bagdikian, B. H. (2000): *The Media Monopoly* (6° Ed.). Boston: Beacon Press.

Baum, M. & Groeling, T. (2008). New Media and the Polarization of American Political Discourse. *Political Communication, 25*, 345–365.

Cabalín, C. (2013). *Frame* y políticas educacionales: los medios como actores políticos en educación. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, *19*(2), 635-647.

Couso, J. (2011). *El mercado como obstáculo a la libertad de expresión: La concentración de la prensa escrita en Chile en la era democrática*. Plataforma Democrática. Documento de trabajo Nº 2 (Julio).

Crawley, C. E. (2007). Localized Debates of Agricultural Biotechnology in Community Newspapers: A Quantitative Content Analysis of Media Frames and Sources. *Science Communication*, 28(3), 314-346.

Dotson, D. M., Jacobson, S. K., Kaid, L. L. & Carlton, J. S. (2012). Media Coverage of Climate Change in Chile: A Content Analysis of Conservative and Liberal Newspapers. *Journal Environmental Communication*, *6*(1), 64-81.

Elenbaas, M. & de Vreese, C. H. (2008). The effects of strategic news on political cynicism and vote choice among young voters. *Journal of Communication 58*(3), 550–567.

Entman, R. M. (2004). *Projections of Power: Framing News, Public Opinion, and U.S. Foreign Policy*. Chicago, IL: University of Chicago Press.

Entman, R. M. (2007). Framing Bias: Media in the Distribution of Power. *Journal of Communication*, *57*(1), 163-173.

Entman, R. M. (2010). Media framing biases and political power: Explaining slant in news of Campaign 2008. *Journalism*, *11*(4), 389–408.

Gronemeyer, M. E., & Porath, W. (en prensa). Trends in Chilean reference newspapers: The framing of news sources in politics and the government. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*.

Gronemeyer, M. E. & Porath, W. (2017). Tendencias de la posición editorial en diarios de referencia en Chile. El arte de dosificar la crítica frente a la actuación de los actores políticos. *Revista de Ciencia Política*, 37(1), 177-202.

Gronemeyer, M. E. & Porath, W. (2015) A Study on Homogeneity between Editorials and News Sources Opinions in the Chilean Reference Press. Cuadernos. Info, 36, 139-153.

Hallin, D. C. & Mancini, P. (2008). *Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*. Barcelona: Editorial Hacer.

Hester, J.B. & Dougall, E. (2007).The Efficiency of Constructed Week Sampling For Content Analysis of Online News. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *84* (4), 811-824.

Ho, D. & Quinn, K. (2009). "Viewpoint Diversity and Media Consolidation: An Empirical Study". *Stanford Law Review, 61*(4): 781-868.

Igartua, J. J. & Humanes, M.L. (2004). Imágenes de Latinoamérica en la prensa española. Una aproximación empírica desde la Teoría del Encuadre. *Comunicación y Sociedad*, *17*(1), 47-75.

Igartua, J. J. & Muñiz, C. (2004). Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas. *ZER Revista de Estudios de Comunicación*, *16*(9), 87-104.

Matthes, J. (2012). Framing Politics: An Integrative Approach. *American Behavioral Scientist*, *56* (3), 247– 259.

Matthes, J. (2007). *Framing-Effekte: Zum Einfluss der Politikberichterstattung auf die Einstellungen der Rezipienten* (1st ed.). Reihe Rezeptionsforschung, 13. Baden-Baden: Nomos.

Mellado, C. & Rafter, K. (2014). Understanding the influence of journalists and politicians on content: A cross-longitudinal analysis of Chilean political news coverage. *The International Communication Gazette*, *0*(0) 1–21.

Mönckeberg, M.O. (2009). *Los magnates de la prensa: concentración de los medios de comunicación en Chile*, Santiago de Chile: Debate.

Muñiz, C. (2011). Encuadres noticiosos sobre migración en la prensa digital mexicana. Un análisis de contenido exploratorio desde la teoría del *frame*. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, *18*(55), 213-239.

Neuman, W.R, Just, M., & Crigler, A. (1992). *Common Knowledge: News and the Construction of Political Meaning*. Chicago: University of Chicago Press.

Ortega, F. (2003). Políticos y periodistas. Una simbiosis compleja. *Telos*, *4*, 71-83.

Picard, R. (ed.) (2000) *Measuring Media Content, Quality, and Diversity: Approaches and Issues in Content Research*. Turku, Finland: Turku School of Economics and Business Administration. Recuperado de http://bit.ly/2uuCBd8.

Porto, M. (2002) "*Frame* the world of politics: How governmental sources shape the production and the reception of TF news in Brazil". *23rd International Conference of the International Association for Media and Communication Research*. Recuperado de http://bit.ly/2ue1U8d.

Riffe, D. Aust, C. E. & Lacy, S. R. (1993). The Effectiveness of Random, Consecutive Day and Constructed Week Sampling in Newspaper Content Analysis. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, *70*(1), 133-139.

Romero, D. (2013). La pervivencia de las reglas éticas tradicionales en el contraste de información [The survival of traditional ethical rules in information comparison]. *Cuadernos.info*, *33*, 159-169.

Schudson, M. (2008) Why Democracies Need an Unlovable Press. *Electronic News, 3*(2), 109-110.

Semetko, H. & Valkenburg, P. (2000). Framing European Politics: a content analysis of press and television news. *International Communication Association*, 93-109.

Sjøvaag, H. (2010). The reciprocity of journalism´s social contract. *Journalism Studies*, *11*(6), 874-888.

Sunkel, G. & Geoffroy, E. (2001). *Concentración económica de los medios de comunicación*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Villamarín, J. (2013). Estándares de calidad de la información y democracia de calidad [Standards of informaction quality and quality democracy]. *Chasqui*, 122, 23-30.

Vreese de, C. H., Boomgaarden, H. G. & Semetko, H. A. (2011). (In)direct framing effects: The effects of news media framing on public support for Turkish membership in the European Union. *Communication Research, 38*(2), 179–205.

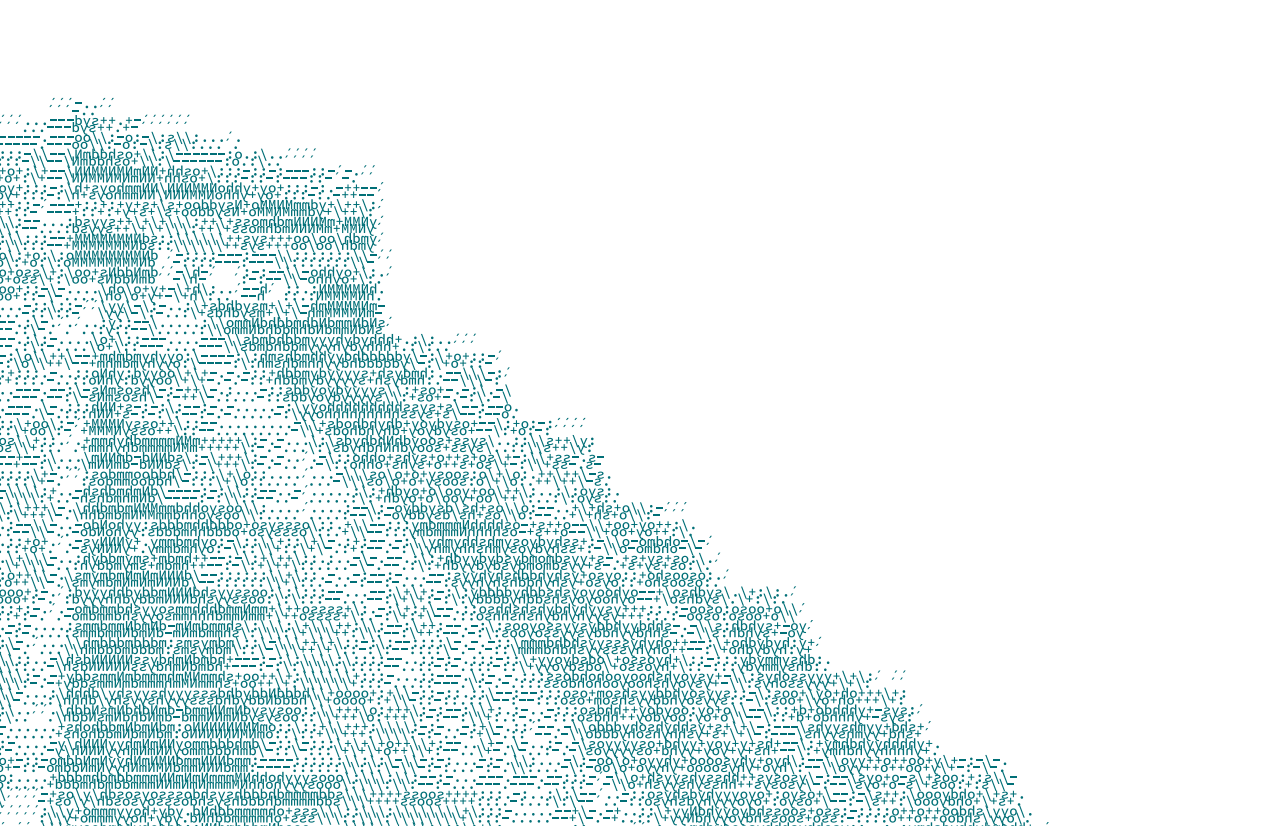
Vreese de, C. H. (2004). The effects of frames in political television news on issue interpretation and frame salience. *Journalism and Mass Communication Quarterly, 81*(1), 36–52.

Vreese de, C. H. (2003). *Framing Europe. Television News and European Integration*. Amsterdam: Aksant Academic Publishers/ Transaction.

Vreese de, C. H., Peter, J. & Semetko, H. A. (2001). Framing politics at the launch of the euro: A cross-national comparative study of frames in the news. *Political Communication, 18*(2), 107–122.

Whitten-Woodring, J. & James, P. (2012). Fourth Estate or Mouthpiece? A Formal Model of Media, Protest, and Government Repression. *Political Communication*, *29*, 113–136.

Reseñas



Imaginarios de sujeto en la Era Digital. Post(identidades) contemporáneas

Heidi FIGUEROA SARRIERA

–

Editorial: Ediciones CIESPAL. Quito, Ecuador.
Año: 2017
Páginas: 188
ISBN: 978-9978-55-161-5

–

Subjetividad en la Era Digital

Desde hace ya algunos años, se advierte en el ámbito académico de América Latina un creciente interés por las profundas transformaciones que supone el advenimiento de las llamadas Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. En este sentido, debemos celebrar el interesante trabajo teórico que nos presenta la doctora Heidi J. Figueroa Sarriera en su libro *Imaginarios de sujeto en la Era Digital. Post(identidades) contemporáneas*.

La línea de pensamiento de la doctora Figueroa parece articularse a partir de dos vectores. En primer lugar, aborda los nuevos modos en los que se está formando la subjetividad en nuestros días, a la luz de las íntimas relaciones entre sujeto y tecnología –específicamente, el lugar del cuerpo y la subjetividad en los estudios de tecnocultura (p. 18)–. En segundo lugar, hay una aguda "epistemocrítica" de la investigación contemporánea en psicología, en cuanto al "lugar del cuerpo como concepto en algunos discursos psicológicos" (p. 19).

Resulta muy interesante y sintomático el talante crítico que exhibe nuestra autora, pues da cuenta de una crisis que excede, con mucho, su disciplina y que –en última instancia– está atravesando a todas las ciencias sociales en nuestro continente. Nuestra autora señala: " A la psicología [...] le ha sido difícil asumir el desarrollo de los artefactos digitales en cuanto a su rol en el proceso de construcción de subjetividades que aparece ligado a las formas de pensar y habitar el mundo" (p. 18).

De hecho, reconoce dos vertientes en la literatura psicológica que le impiden a esta disciplina una comprensión de lo tecnológico. Primero, la visión de la *tekhné* como pura "externalidad" y, segundo, una "patologización" de la relación

sujeto-tecnología (p. 176) Este tipo de lecturas al uso le otorgan una tremenda pertinencia a la pregunta que plantea la doctora Figueroa, de manera tan enfática como nítida: "¿Cuáles son los asuntos medulares asociados a la relación entre la construcción de la identidad, las fronteras corporales, la agencia y eso que llamamos 'lo social'?" (p. 18).

Uno de los modos de comprender la cultura en las ciencias sociales, en la actualidad, es como una "entidad semiótica" (Geertz), de manera que la cultura resultaría ser un sistema interrelacionado de soportes de significación y comunicación; esto es, un "régimen de significación". Como tal, muestra dos ámbitos bien diferenciados: en primer lugar, una "economía cultural" que prescribe los modos de producción, distribución y consumo de bienes simbólicos en un momento histórico dado. En segundo lugar, toda cultura nos ofrece un "modo de significación", lo que quiere decir una cierta configuración histórica de "lo sensible", un cierto "reparto de lo sensible", como afirma Rancière. El "modo de significación" se fundamenta en tres grandes conceptos, a saber: el *sensorium* (un modo de percepción sensorial, definido por Benjamin), el *habitus (*esquemas fundamentales de percepciones, pensamientos y acciones, correspondiente a Bourdieu) y, ciertamente, el *imaginario histórico social* (rituales, emblemas y mitos construidos socialmente, tal y como estableció Castoriadis).

El libro de la doctora Figueroa resulta ser una aproximación psicosocial, tan sutil como perspicaz, a los "modos de significación" en la era digital. En un diálogo razonado con teóricos de la talla de Merleau-Ponty, Castoriadis y Vigotsky, nos invita a pensar lo tecnológico ya no como mera prótesis o externalidad, sino en toda su radicalidad: "Esto implica reformular la relación cuerpo-tecnología-subjetividad para asumir el aparato tecnológico, no como externalidad, sino como parte constitutiva de un mismo proceso" (p. 39). El concepto de "*embodiment*", apunta, precisamente, en esta dirección.

En efecto, en la actualidad asistimos a una verdadera "convergencia tecno-científica" en donde "la logística", la capacidad de almacenamiento de datos, las "telecomunicaciones", la posibilidad de transmitir datos de manera instantánea y el "orden simbólico" mismo, están transformando los cimientos fundamentales de nuestra cultura. Este fenómeno de alcance mundial nos obliga a pensar la tecnología, ya no como un mero apéndice de lo social, sino de manera radical como el sustrato constitutivo de la conciencia, exteriorización e industrialización de la memoria y del imaginario en una era de "hiperindustria cultural" orientada a públicos hipermasivos.

Hagamos notar que, como sostiene Bernard Stiegler: "La tecnología digital permite reproducir cualquier tipo de dato sin degradación de señal con unos medios técnicos que se convierten ellos mismos en bienes ordinarios de gran consumo: la reproducción digital se convierte en una práctica social intensa que

alimenta las redes mundiales porque es simplemente la condición de la posibilidad del sistema mnemotécnico mundial".[1]

Es interesante destacar el valioso trabajo de la doctora Figueroa pues, si desde el punto de vista comunicacional ha irrumpido un nuevo sujeto –a saber, "el usuario", en tanto componente funcional de un sistema red–, no es menos cierto que: "El ejercicio de pensar la dimensión psicosocial de las subjetividades emergentes en el cruce de modos de vida atravesados por el desarrollo de tecnologías digitales supone el retorno del cuerpo como objeto de estudio" (p. 173). La relación del cuerpo con la tecnología es, ya de por sí, problemática y, en el límite, puede ser entendida como algo abyecto o siniestro (*Unheimlich*, en palabras de Freud). La relación humano-tecnología en el contexto de las tecnologías digitales guarda una estricta relación con la cuestión del "control".

Habría que tener presente que la noción de "control" ha mutado a través de los distintos momentos históricos. Pues, tal y como nos recuerda Stiegler, utilizando el concepto de Gilbert Simondon "proletarización", en el sentido de "servidumbre", y teniendo en mente aquello que ya Gilles Deleuze llamaba "sociedades de control", escribe: "Las sociedades hiperindustriales que crecen sobre las ruinas de democracias industriales conducen a la proletarización total: después de la pérdida del saber-hacer en el siglo XIX de la mano del maquinismo industrial, luego de la pérdida del saber-vivir en el siglo XX a causa de los medios de masas, el siglo XXI trae la pérdida de los saberes teóricos, llamado integral que posibilita la tecnología digital, los frutos más sublimados de la idealización y de la identificación, que son las teorías, se consideran obsoletos –y, con ellas, incluso el método científico".[2]

El libro de la doctora Figueroa abre muchas ventanas, lo que convierte a su obra en un trabajo muy rico y complejo, su apuesta metodológica se asocia a una mirada transdisciplinar; entendiendo que "El prefijo 'trans' presupone simultáneamente entre, a través y más allá de las fronteras disciplinares" (p. 80). Así, a la hora de pensar el *self*, comparte la llamada Teoría del Actor Red (Law & Hassard, 1999), según la cual: "[...] la construcción del *self* está atada a dispositivos de poder que discursivamente construyen la materialidad social y por consiguiente, eso que llamamos persona. Esto es lo que ha sido llamado ontología semiótica o discursiva" (p. 82).

Además de esto, la obra cumple una clara función epistemocrítica –y, sin duda, política– respecto de la psicología como disciplina y práctica profesional: "La psicología ha sido melindrosa a la hora de ubicarse teórica y metodológicamente dentro de esta complejidad. Esto, en parte, por su compromiso profesional con la producción de categorías identitarias y su consabido vínculo con la producción de sujetos 'aptos' para el engranaje social intersectado por los intereses del capital y el Estado" (p. 83).

---

1 Stiegler, B. (2004). *La técnica y el tiempo*. Guipúzcoa: Editorial Hiru Hondarribia (T3, p. 355).

2 Stiegler, B. (2014). Ars e invenciones organológicas en las sociedades de hipercontrol. *NOMBRES. Revista de Filosofía*. Córdoba, Argentina. Año XXII, N° 28 (noviembre), p. 147.

Este compromiso profesional de la psicología ha arrastrado a esta disciplina, según nuestra autora, a una relación cuasi esquizoide, paradojal y doble vinculante: "Mientras colabora con la producción de una cierta visibilidad de la imagen eufórica de 'los usuarios' de las nuevas tecnologías o de los 'operadores' de las mismas, a tiempo parcial y flexible, otorga menos visibilidad a las ubicaciones reales de estos cuerpos dentro de las redes sociales, económicas, políticas, raciales, étnicas y de género" (p. 83).

El libro de la doctora Figueroa es, también, una agenda para la investigación psicosocial. Más allá de los prejuicios tecnofóbicos y de cualquier euforia tecnofílica, el pensamiento de nuestra autora se abre hacia la fenomenología y las miradas sociosemiótica y cognoscitiva contextual como una manera de superar una disciplina que "ha quedado rezagada a la hora de conceptualizar el cuerpo y la subjetividad en una relación más íntima y orgánica con los aparatos tecnológicos" (p. 11).

En conjunto, *Imaginarios de sujeto en la Era Digital. Post(identidades) contemporáneas*, no solo es un texto muy lúcido y contemporáneo sino que, al mismo tiempo, instala un "horizonte de comprensión" profundamente crítico, inquietante y provocador; virtudes todas propias, hoy en día, de un pensamiento genuino que inaugura nuevas sendas para la reflexión y el debate.

Álvaro CUADRA
Universidad Central del Ecuador / wynnkott@gmail.com

Periodismo de riesgo y catástrofe en los telediarios de las principales cadenas de televisión en España

Carlos LOZANO ASCENCIO, María Luisa SÁNCHEZ CALERO y Enrique MORALES CORRAL

_

Editorial: Fragua. Madrid, España.
Año: 2017
Páginas: 188
ISBN: 978-84-7074-768-7

_

Periodismo de riesgo y catástrofes en los telediarios de las principales cadenas de televisión en España es una obra necesaria, que llega en un momento en el que el espacio denominado coloquialmente como "el tiempo" se ha consolidado como uno de los preferidos por la audiencia.

La obra que aquí reseño, escrita por Carlos Lozano, María Luisa Sánchez y Enrique Morales, es una rigurosa investigación sobre la información de riesgo y catástrofes de los informativos televisivos de tres cadenas españolas (TVE1, Antena 3 y Cuatro) desde el verano de 2013 hasta el verano de 2014. El trabajo parte de un ambicioso diseño metodológico en el que los investigadores de las universidades Rey Juan Carlos y Complutense de Madrid no se han quedado solamente en el análisis cuantitativo de las noticias emitidas, sino para el que también han realizado grupos de discusión con expertos y periodistas especializados. Esta triangulación metodológica es, sin duda, una de las principales fortalezas de este libro, pues no termina de ser frecuente el dar la voz en las investigaciones sobre medios y comunicación a los actores, debido a que siguen dominando los análisis de textos periodísticos. Podría decirse que la obra supera el análisis de medios para ubicarse plenamente en lo que Jesús Martín Barbero denominó como "mediaciones".

Por tanto, este libro es una magnífica obra de consulta para investigadores pues, además, los autores han introducido, a modo de anexo, numeroso material que será de gran ayuda para la comunidad científica. También es una obra recomendable para los profesionales del mundo de la comunicación interesados

en esta vertiente del periodismo especializado. El análisis de resultados de esta amplia y sólida investigación arroja relevantes conclusiones que ponen en evidencia las limitaciones de la actividad periodística audiovisual para, a partir de ellas, plantear posibles soluciones para la mejora de la calidad informativa y la potenciación de la denominada "cultura de la prevención". Al igual que sucede en otras áreas periodísticas especializadas, la información de riesgo y catástrofes también vive un momento muy fuerte de espectacularización, en el que ganan la partida las imágenes impactantes y donde las noticias están más centradas en la revisión (cuando la perturbación ya ha ocurrido) que en la previsión (cuando la perturbación está por ocurrir). Así, el espectáculo informativo termina potenciando la incertidumbre de la audiencia, cuya percepción del riesgo interviene de igual forma en la configuración de la catástrofe. Como señalan los propios autores (p. 28): "Es necesario cambiar la percepción social sobre las catástrofes contemporáneas que las identifica solamente con un relato de actualidad informativa espectacular, para convertirlo en un tema recurrente y provechoso para la educación y la cultura". El problema es que el tratamiento periodístico de catástrofes, debido a las estructuras narrativas utilizadas y a los recursos audiovisuales, en ocasiones no cumple su función informativa, sino que más bien desinforma creando incomprensión, desconfianza e incertidumbre. La inmediatez del mundo informativo contemporáneo, la pérdida de capacidad económica de los medios o la presión de las redes sociales son elementos todos ellos que también condicionan la actividad periodística sobre catástrofes.

Pero, como decíamos, el análisis, en ocasiones crítico, se abre al planteamiento de posibles soluciones. De esta forma, a partir del discurso de expertos y periodistas, los autores de esta obra plantean diferentes iniciativas valederas para neutralizar las tendencias espectaculares informativas, como son la potenciación del rigor periodístico que ayude a las audiencias a prevenir futuras eventualidades catastróficas y la necesidad de formación de periodistas especializados en riesgos y catástrofes.

Sobre la estructura de la obra, quizá hubiera sido positivo adelantar el capítulo cuarto un poco más, pues su definición de términos especializados lo convierte en un apartado determinante. En general, no obstante, el libro aquí reseñado supone una importantísima contribución al periodismo de riesgo y catástrofes y la necesidad de que el medio televisivo en España apueste definitivamente por la cultura de la prevención y la previsión.

Leonarda GARCÍA-JIMÉNEZ
Universidad de Murcia, España / leonardagj@um.es

Pornochanchando: em nome da moral, do deboche e do prazer

Organizadores: Cláudio BERTOLLI FILHO e Muriel Emidio PESSOA DO AMARAL

–

Editorial: Editora Cultura Acadêmica
Ano: 2016
Páginas: 312
ISBN: 978-85-7983-796-8

–

O sexo e a sexualidade são práticas e representações presentes nas mais diferentes sociedades e culturas, nos mais diversos períodos históricos. De acordo com Bertolli Filho & Amaral (2016), isso poderia ser comprovado na existência de símbolos fálicos e outras representações em artefatos de arte.

Porém, a ideia de desejo e sexualidade se alterou ao longo da história da humanidade, e os códigos morais e éticos vigentes em cada época. Da mesma forma, os usos práticos do conceito de sexo e sexualidade se transformaram de acordo com os interesses sociais surgidos por eventuais classes e grupos dominantes. Exemplo disso é a utilização da sexualidade como elemento negativo e pecaminoso, na condição de ferramenta de manutenção de uma estrutura familiar e matrimonial imposta pela moral cristã, sobretudo no período do mundo medieval (Bertolli Filho & Amaral, 2016).

À despeito dos mecanismos de coerção morais e éticos, tal sua intrinsecidade à humanidade, a ocorrência de atos considerados libidinosos e da representação do sexo e da sexualidade nunca deixaram de ocorrer. Isso porque, destacam Bertolli Filho & Amaral (2016), apoiados nas perspectivas da psicanálise freudiana, o desejo seria a força que moveria o sujeito em busca de prazeres e do preenchimento daquilo que o seu inconsciente considera como ausente dentro do universo do visível.

É neste contexto que a pornochanchada se consolida e se articula como movimento cinematográfico, cultural e social, brasileiro. De acordo com Bertolli Filho (2016), a pornochanchada se caracteriza por ter sido um movimento cinematográfico que durou cerca de 20 anos, entre o final da década de 1960 e início da década de 1980. Nota-se, portanto, que se trata de um movimento cinemato-

gráfico cujo auge se dá em pleno período da ditadura militar brasileira, mais precisamente em seu interstício considerado mais repressivo –"Anos de Chumbo"[1].

Bertolli Filho (2016, p. 24) aponta que o gênero fílmico se constrói a partir da apropriação da tradição da "chanchada nacional"[2] e do cinema erótico europeu, sobretudo o italiano. Polêmica, a pornochanchada foi além da moral estabelecida como padrão para a época, explorando "uma possibilidade de prazeres por imagens em movimento, evidenciando a sexualidade, o corpo e o sexo de homens, mulheres e travestis" (Bertolli Filho & Amaral, p. 08)

Assim, explicam Bertolli Filho & Amaral, a intenção da pornochanchada foi a de descortinar características e práticas existentes na sociedade brasileira que, muitas vezes, ocorriam escondidos ou na clandestinidade, inclusive nas imagens do próprio cinema, como "traições, pornografia, diversidade sexual, homossexualidades, travestismo e desejo feminino" (2016, p. 8).

O escárnio, a zombaria, as sátiras, a nudez escancarada de homens, mulheres e travestis e outras tantas práticas de irreverência faziam parte dos discursos e das representações nos filmes. O pudor foi esquecido em algum lugar do passado e a volúpia das cenas de sexo e sexualidade tomaram conta das telas sem muito acanhamento. E, claro, que isso incomodou alguns setores da sociedade. Não foi apenas um incômodo para os órgãos responsáveis pela censura, mas também para a sociedade conservadora e tradicional que insistia na permanência dos valores basilares patriarcais e no resgate triunfante da moral e dos bons costumes. (Bertolli Filho & Amaral, 2016, p. 09)

> A pornochanchada é controversa não apenas no âmbito social. Esse movimento divide opiniões entre pesquisadores acadêmicos. De um lado, explica Bertolli Filho (2016), análises supostamente baseadas na Teoria Crítica apontariam que o gênero seria responsável pelo descrédito na produção cinematográfica brasileira na década de 1990 e que estaria alinhada à perspectiva de entretenimento evasivo e apelativo aos mais intrínsecos instintos humanos. De outro, e mais recentemente, perspectivas analíticas que consideram a pornochanchada uma produção cultural que apresenta representações da tessitura social do período.

É nesse cenário polêmico, de debates e controvérsias, que se constrói a obra "Pornochanchando: em nome da moral, do deboche e do prazer", organizada pelos pesquisadores Claudio Bertolli Filho e Muriel Emídio Pessoa do Amaral. Conforme os autores (2016, p. 9), trata-se de um esforço que visa, além de debater a gênese do gênero fílmico "pornochanchada", desafiar o paradigma dos objetos de pesquisa no mundo acadêmico, propondo e comprovando que a pornografia

1 A Ditadura Militar brasileira durou entre os anos de 1964 e 1984. Nesse período, os anos de 1968 e 1974 são considerados os "Anos de Chumbo". Essa expressão denota o período mais repressivo do regime militar, caracterização pela intensificação da censura e da perseguição aos considerados 'subversivos'.

2 Gênero cinematográfico predominante no Brasil entre as décadas de 1930 e 1950. Caracterizava-se pelas comédias musicais, permeadas de elementos de tramas policiais e de ficção científica.

e as representações eróticas e de desejo em produções midiáticas seriam objetivos legítimos e relevantes para as Ciências da Comunicação.

Para dar conta do desafio proposto, a coletânea se divide em três partes. A primeira, "Reconhecendo território", é composta por quatro textos que apresentam e debatem referências históricas e culturais que permeiam o período de produção do gênero cinematográfico "pornochanchada", além de discutir questões relativas à censura e o regime militar, bem como à marginalização social do gênero. A segunda parte, intitulada "Começando a despir" e composta por nove trabalhos, está focada na análise de conteúdo dos filmes, em questões relacionadas às representações de gênero, diversidade sexual, sexualidade, estereótipos e representações. Por fim, na última parte da coletânea, "Depois de tudo", a discussão se volta às produções midiáticas na TV a Cabo e na Internet que retratam a pornografia e a sexualidade, que, de certa maneira, seriam herdeiras das experiências da pornochanchada.

A contribuição da coletânea "Pornochanchando: em nome da moral, do deboche e do prazer" ao debate do audiovisual brasileiro se dá em diversas maneiras. Além de trazer ao centro da discussão um objeto de pesquisa que passou mais de duas décadas na marginalidade, e que de alguma maneira ainda permanece, a obra ainda descortina críticas sociais e influências estéticas que determinaram a própria constituição da cinematografia brasileira.

André Luís LOURENÇO
Universidade Estadual Paulista, Brasil / andrelourenco.jornalista@gmail.com

Referências bibliográficas

Bertolli Filho, C. & Amaral, M.E.P. (2016). Apresentação: Pornochanchada como discurso do desejo. In Bertolli Filho, C. & Amaral, M.E.P.(Orgs.). *Pornochanchando: em nome da moral, do deboche e do prazer*. São Paulo: Cultura Acadêmica.

Bertolli Filho, C. (2016). Um confronto esquecido: pornochanchada x moral e civismo. In Bertolli Filho, C. & Amaral, M.E.P.(Orgs.). *Pornochanchando: em nome da moral, do deboche e do prazer*. São Paulo: Cultura Acadêmica.

Jornalismo e convergência: reflexões sobre o futuro do jornalismo

Organizadores: Marcelo ENGEL BRONOSKY e Juliano MAURÍCIO DE CARVALHO

–

Editorial: Editora Cultura Acadêmica
Ano: 2014
Páginas: 280
ISBN: 978-85-7983-551-3

–

A temática da relação entre jornalismo e convergência é muito mais do que um assunto da moda ou uma forma específica de tratar questões ligadas à revolução digital, como a necessidade de reorganização produtiva das empresas e redações. Isso é o que afirma Carlos Soria no Prefácio do livro-coletânea "Jornalismo e convergência: reflexões sobre o futuro do jornalismo"[1], organizado pelos professores e pesquisadores brasileiros Marcelo Engel Bronosky e Juliano Maurício de Carvalho.

De acordo com Soria, é no campo do fenômeno da convergência que se encontra a maioria das incertezas, soluções, desafios e oportunidades do atual momento informativo: "*La convergencia es el epicentro de una reflexión teórica y práctica para ganar la batalla al tsunami que la revolución digital e internet han provocado en los medios de comunicación*" (2014, p. 12).

O conceito de convergência, apontam Carvalho e Carvalho (2014), se refere ao fluxo de conteúdos em multiplataformas, com movimentos migratórios das audiências no processo de consumo de conteúdo –seja jornalístico ou não. Portanto, a convergência midiática pressupõe a participação da audiência na circulação de conteúdos nos ambientes digitais. Isso ocasiona, conforme Magnoni (2014), a paulatina desarticulação dos tradicionais arranjos produtivos e a emergência de novos modelos de negócios.

1 Conforme seus organizadores, Bronosky e Carvalho (2014), a obra inaugura parceria teórico-conceitual entre grupos de pesquisa sobre em jornalismo provenientes do curso de Jornalismo do Departamento de Comunicação Social da Faculdade de Arquitetura, Artes e Comunicação da Universidade Estadual Paulista (Unesp) e da Pós-graduação em Jornalismo da Universidade Estadual de Ponta Gr-PR (UEPG).

Irreversíveis ao campo da comunicação e do jornalismo, essas transformações estariam promovendo o desaparecimento progressivo dos veículos "monomedia", ou seja, aqueles cujas mensagens se difundem por meio de uma única plataforma. Soria (2014) destaca que isso se deveria tanto à necessidade de ampliação dos mercados consumidores quanto às novas características tecnológicas disponíveis à sociedade atual. Assim, para que o veículo encontre suas audiências "quando, onde e como elas quiserem", torna-se necessária a atuação em diferentes plataformas.

Nesse processo, as empresas jornalísticas passam a ter de se inovar constantemente –seja do ponto de vista tecnológico, narrativo e/ou produtivo–, além de conviverem com um processo de multiplicação dos jogadores do terreno informativo, nas diferentes iniciativas que compõem o escopo jornalismo contemporâneo, como portais, blogs e sites de redes sociais –públicos, privados, comunitários etc. Isso coloca a exclusividade do jornalismo e dos meios clássicos de comunicação 'à prova', na medida em que a mediação social tem se diluído, com o aumento de fluxo de informações oriundo de internautas produtores e difusores de conteúdos.

Neste contexto, Soria (2014) enfatiza que as transformações ocorridas no campo do jornalismo envolvem tanto a emergência de reorganização dos fluxos produtivos e das bases de trabalho nas redações e nas gerências empresariais, quanto das relações estabelecidas com os públicos. Ou seja, esse cenário exige a necessidade de modificação das estruturas do próprio jornalismo e da forma de exercê-lo –o que implica transformações nos modelos de negócio, na formação dos profissionais e nas políticas públicas para o setor.

Nesse sentido, Bronosky e Carvalho afirmam que o intento do livro é o de "oferecer discussões acerca de um dos principais temas do campo do jornalismo na contemporaneidade: as implicações e repercussões das tecnologias digitais, em especial as determinadas pela internet, no jornalismo" (2014, p. 05). Ou seja, diante do cenário de transformação das bases de produção e significação do jornalismo na contemporaneidade, a coletânea busca reunir debates e resultados de pesquisa que indiquem possibilidades interpretativas e prospecções futuras sobre o espaço e as práticas jornalísticas.

A obra está dividida em duas Seções, "Situações de convergência no jornalismo brasileiro" e "Transformações do jornalismo no cenário de convergência", que visam discutir os impactos das tecnologias em realidades específicas e debater conceitualmente as principais mudanças no jornalismo e na sociedade a partir do novo cenário tecnológico, respectivamente. No total, o livro está composto por 20 textos.

Com abordagens variadas, na primeira Seção é possível encontrar debates que vão desde as repercussões da convergência das mídias no processo de produção do jornalismo regional e local, as iniciativas independentes de produção jornalísticas e seus significados no contexto da resistência social frente ao monopólio informativo dos conglomerados comunicacionais, as experiências

da produção de uma agência pública de notícia no cenário da convergência, as novas relações entre produtores e consumidores de informação e os desafios da interatividade ao campo jornalístico, as narrativas e experiências fotojornalísticas nos espaços oportunizados pelas novas tecnologias, bem como a necessidade de transformação nas perspectivas teórico-práticas do ensino de jornalismo diante da inserção das mídias digitais.

Na segunda seção, de enfoque mais conceitual, surgem debates sobre os novos processos de produção e as transformações em perspectivas tradicionais de objetividade e subjetividade, a formação da opinião pública em tempos de cultura digital e de convergência, e os dilemas enfrentados pelo jornalismo no contexto das redes sociais e da globalização. Também compõem o escopo de discussão a relação entre indústrias criativas e produção jornalística e a conformação de uma perspectiva hiperlocal de produção, os novos modelos de negócio surgidos a partir do ciberjornalismo.

Nota-se, com isso, que a obra preconiza a amplitude de abordagens frente ao fenômeno da convergência e suas conseqüências para o processo contemporâneo de produção e consumo de conteúdos jornalísticos. Importante mencionar que, apesar de reunir diferentes pesquisadores e distintas abordagens, a obra é bastante enfática na emergência de transformações tanto nas estruturas de produção quanto na de formação e qualificação dos profissionais do jornalismo.

Por fim, cabe ressaltar, o livro-coletânea "Jornalismo e convergência: reflexões sobre o futuro do jornalismo" representa, além de um relevante esforço de cooperação científica, uma importante contribuição para a reflexão da relação contemporânea entre o jornalismo e o fenômeno da convergência em suas múltiplas facetas, merecendo especial atenção do campo da comunicação e do jornalismo, seja da comunidade acadêmica ou do mercado.

André Luís LOURENÇO
Universidade Estadual Paulista, Brasil / andrelourenco.jornalista@gmail.com

Referências bibliográficas

Bronosky, M. E. & Carvalho, J. M. de (2014). Apresentação. In Bronosky, M. E. & Carvalho, J. M. de (Orgs.). *Jornalismo e convergência*. São Paulo: Cultura Acadêmica.

Carvalho, J. M. de & Carvalho, A. M. G. de (2014). Do hiperlocal aos insumos criativos: as mutações do jornalismo na contemporaneidade. In Bronosky, M. E. & Carvalho, J. M. de (Orgs.). *Jornalismo e convergência*. São Paulo: Cultura Acadêmica.

Magnoni, A. F. (2014). Dilemas do Jornalismo na era das redes digitais e da globalização. In Bronosky, M. E. & Carvalho, J. M. de (Orgs.). *Jornalismo e convergência*. São Paulo: Cultura Acadêmica.

Soria, C. (2014). Prefácio: La convergencia, epicentro de la revolución informativa. In Bronosky, M. E. & Carvalho, J. M. de (Orgs.). *Jornalismo e convergência*. São Paulo: Cultura Acadêmica.

La década posteada. Blogs de escritores argentinos (2002-2012)

Diego VIGNA

–

Editorial: Alción Editora. Córdoba, Argentina.
Año: 2014
Páginas: 237
ISBN: 978-987-646-473-4

–

Los trabajos de crítica literaria y cultural producidos actualmente en Argentina, aun aquellos que derivan de tesis doctorales, con frecuencia se denominan "ensayos". Se trata de agudas especulaciones sobre obras, autores y hechos culturales, escritas con intención polémica y crítica, que se verían potenciadas si se apoyara en una sólida evidencia empírica. En el otro extremo, algunas investigaciones presentadas como trabajos finales en instancias de posgrado no logran ir más allá de la descripción exhaustiva de su objeto; con una sólida base empírica y un rigor metodológico, estos trabajos no encuentran el modo de flexibilizar sus estructuras para llegar a un lector que, ajeno a los protocolos científicos, busca un saber fiable que permita repensar una temática desde una óptica novedosa.

La década posteada tiene el mérito de sustraerse a los dos modelos mencionados para ubicarse en una posición en la que lo cuantitativo y lo cualitativo se equilibran. El investigador asume desde el comienzo la primera persona para narrar el origen remoto de su interés por el tema investigado. Lo hace indicando la temprana fascinación por la lectura, los medios de comunicación y la literatura. Esas primeras experiencias están en la base de una carrera profesional (el autor es licenciado en Ciencias de la Comunicación, doctor en Ciencias Sociales de América Latina y becario posdoctoral) y artística (Vigna publicó varios libros de ficción) que no se encuentran escindidas entre sí, sino que encontraron en el blog un fértil espacio de confluencia. De hecho, quien muestra en este libro el resultado de sus indagaciones sobre veinticinco blogs de escritores argentinos sostenidos en el período 2002-2012 escribe su propio blog desde hace varios años.

Si bien el libro presenta un registro de escritura *desacartonado*, no soslaya la actitud metódica que corresponde a toda investigación rigurosa. Así, delimita

su objeto, justifica el corte cronológico y el perfil de los autores estudiados, va formulando las preguntas que están en la base de la investigación, la metodología de trabajo, el marco categorial utilizado y las hipótesis que pondrá a prueba. Sin sobrecargar el texto con datos duros, sin embargo basa siempre sus afirmaciones en pruebas que exhibe o a las que alude y además sugiere leer el libro teniendo a la vez abierto un blog creado especialmente para archivar ordenadamente las fuentes con las que trabajó (www.ladecadaposteada.wordpress.com).

Para abordar el tema de los blogs como expresión de las nuevas tecnologías de la información, Vigna parte de la presentación del problema de la técnica desde una perspectiva no instrumentalista, sino como una dimensión constitutiva de la sociedad moderna. Así, la concibe como encarnación de los aspectos medulares del capitalismo y no como una herramienta neutra al servicio del hombre. En esa línea, revisa los aportes decisivos de Walter Benjamin y el tema de las transformaciones del arte a partir de la posibilidad de la reproducción mecánica y serial de las obras. Vigna no se centra en el lamento por la pérdida del aura del argumento benjaminiano, sino que pone el énfasis en el nuevo horizonte de posibilidades que se abre con los avances técnicos, sobre todo en el ámbito de la política, pero también en el de las artes.

A continuación, Vigna repasa algunos textos clásicos referidos al tópico de la "muerte del autor" (Foucault, Barthes) para concentrarse en las ideas de Paula Sibilia sobre la resurrección del autor. Sibilia ha estudiado los cambios que se dan en torno a la construcción de la intimidad a partir de las nuevas formas de comunicación propiciadas por las redes sociales y por aparatos tecnológicos portables conectados a internet constantemente. Como consecuencia de estos cambios tecnológicos, los sujetos que exhiben su vida privada en las redes abandonan el conocido modelo de subjetividad "interiorizada". En su lugar, emerge una forma de exhibición y construcción de una *personalidad* fijada en una actitud de autopromoción. Los blogs participan de este movimiento y, por lo tanto, juegan un papel específico en la dinámica del campo literario argentino –que Vigna, aprovechando en este punto los aportes de Pierre Bourdieu, describe minuciosamente–.

En el contexto de la concentración de las editoriales en manos de los grandes grupos multimediáticos, el blog se presentó a muchos autores emergentes a finales de la década de los noventa como una nueva herramienta para publicar gratuitamente, adquirir visibilidad, experimentar y, eventualmente, llegar al libro impreso, meta de todos los escritores. Siguiendo las formulaciones de Daniel Link, Vigna se pregunta por qué sigue siendo tan importante publicar libros, si los textos se pueden difundir en los blogs sin que sus autores tengan que pasar por la ardua peripecia de conseguir un editor. La respuesta es que el libro tiene un "sedimento de edición" que no poseen las publicaciones en red. El fundamento del destino "libro" es entonces que no hay "otro patrón de juicio sobre lo escrito" (Vigna, 2014, p. 160) más que el libro, aunque sí haya muchos espacios de exhibición de escrituras.

Entre otros autores, en las páginas de *La década posteada* se aprovechan y sopesan los aportes de Sol Echevarría, Patricio Pron, Elsa Drucaroff, Josefina Ludmer y Miguel Dalmaroni para pensar la incidencia de las nuevas tecnologías en la dinámica del campo literario contemporáneo. De los dos últimos se reproduce la polémica en torno a la posautonomía: de Link, el aserto de que internet obliga a repensar las relaciones entre el campo intelectual, el campo del poder y el mercado de bienes simbólicos; de Drucaroff el tema de las modalidades vinculares de los autores de la llamada nueva narrativa argentina (NNA) y la relación literatura-mercado, del cual no habría manera de sustraerse, ya que el segundo término de este binomio es como una luz que nos baña a todos. Esta metáfora del mercado como una luz –y la posibilidad de que la literatura se le resista, le haga "sombra"– reaparece en distintos momentos y se retoma en las conclusiones, atemperando las consecuencias de una mercantilización total del campo literario cuya lógica implicaría que el blog y las nuevas tecnologías fueran, en principio, solo una herramienta más a su servicio.

Tras describir las características técnicas del blog y brindar estadísticas sobre el auge y la decadencia de esta herramienta tecnológica, Vigna da cuenta de las funciones que cumple para los escritores. En algunos casos, el blog se asemeja a un "diario de escritores", tal y como lo describen Barthes y Nora Catelli. En las entradas o "posts" se consignan humores, angustias, afinidades, actividades, reflexiones; se construye una imagen y se testimonia una época. A su vez, el blog puede oficiar de "taller de frases": un espacio donde el escritor pule su técnica y ensaya posibilidades formales y temáticas. En casos como el de Pablo Ramos, el blog tiene la función más definida de interpelar a sus lectores, ser un espacio de diálogo y ofrecimiento de adelantos de sus libros impresos. En otros casos, la función de los blogs fue republicar textos "establecidos" pensados para el papel. Para muchos, el blog sirvió como plataforma de prensa y agencia de marketing, como lo concibió, por ejemplo, Hernán Casciari. Tanto es así que algunos escritores que lograron ser contratados por editoriales importantes recibieron por contrato la imposición de crear un blog para promocionarse y tener mayor presencia en la web (es el caso de Leonardo Oyola).

Asimismo, el blog está relacionado con el trabajo periodístico. En el caso de Guillermo Piro y otros escritores es una suerte de "portal cultural" y cumple un rol semejante al de las tradicionales revistas culturales que motorizaban discusiones estéticas y políticas. El blog conjuga estas funciones periodísticas con la impronta "personal" y "relacional" (los enlaces o links a otros blogs) que se aprecia tanto en la tendencia al "autobombo" –la publicación de críticas y entrevistas propias– como en las recomendaciones de colegas o de grupos afines. En ese sentido, y pese a algunos señalamientos que insinúan lo contrario, los jóvenes blogueros no se sustraen a la dinámica del campo literario –definido en términos de "lucha" por la obtención de capital simbólico y económico–, solo que ahora utilizan también nuevos formatos tecnológicos. Más aún, se aprecia cierta exacerbación de la agresividad y la beligerencia motorizada por

la ansiedad de "hacerse un nombre antes, casi, de revisar los textos" (Vigna, 2014, p. 187). Esta preocupación excesiva por el reconocimiento antes de tener un mínimo dominio del oficio ya había dado lugar, unos años atrás, al neologismo "cualquierización", acuñado por Damián Selci. Coincidiendo en este punto, Vigna afirma: "En esta perspectiva, más que cualquier otra, el blog solo le ha lavado la cara, con un impulso mucho más ansioso que antes, a objetivos de *vieja data* ante todo regidos por nichos que el campo y sus relaciones sociales y comerciales determinan" (Vigna, 2014, p. 191).

La aparición de nuevas modalidades como Twitter y Facebook hicieron que el auge del blog declinara hacia 2010 y que incluso se vaticinara su muerte próxima. Sin embargo, aludiendo a otros antecedentes en los que una tecnología nueva supuestamente iba a acabar con una anterior, Vigna conjetura que es posible que las nuevas formas beneficien al blog, quitándole parte de la ansiedad y el narcisismo que tenía en sus inicios y permitiéndole consolidarse como una tecnología con identidad propia. De hecho, muchos de los viejos blogueros siguen activos hoy como hace una década, ya que los lectores siguen fieles a la rutina de visita a sus blogs favoritos. En relación con este tema de la lectura y las proyecciones futuras, el blog se presenta como un posible fenómeno de transición entre el libro impreso y los *e-books*: "el blog ha tenido mucho que ver con el *establecimiento* de las rutinas de lecturas *literarias* en las pantallas, algo que podrá ser traducido y capitalizado en posibles nuevas rutinas para el libro electrónico", todavía no explotado en Argentina.

En la conclusión de su trabajo, Vigna se despega de la sociología relacional de Bourdieu, tan productiva para presentar la problemática general pero con limitaciones a la hora de sugerir matices o de ensayar hipótesis que trasciendan el tema de los blogs. En esa línea, presenta una especulación cuyo primer paso es poner el tema de su interés en una perspectiva mayor, haciéndolo entrar en el marco de una suerte de antropología, no enclavada teóricamente pero sí filiada a las especulaciones de Benjamin que lo acompañaron durante todo el trabajo. Según Vigna, tanto los llamados "nativos digitales" como los lectores formados en la tradición del libro impreso son, en fin, letrados, y ambos mantienen vigente una necesidad de registrar narrativamente la experiencia, lo cual es postulado como un "cualidad esencial". Esta capacidad de narrar –que Benjamin veía amenazada ya en la década de 1930 por el bombardeo de los medios de comunicación– es la que sería necesario recuperar. Vigna enuncia esa necesidad mediante la figura paradojal de la expresión "involucionar hacia adelante" (Vigna, 2014, p. 232), es decir, proponiendo que sería un avance volver a recuperar la capacidad esencial de narrar una experiencia. En medio de la sobreabundancia de información, el blog puede ser un espacio en el que se despliegue la singularidad de una vivencia irreductible, la cual encuentra siempre un lector ávido de este tipo de escrituras. Con ese giro, se sustrae al blog del rol de mero *gadget*, esgrimido por autores-estrategas en un campo literario que replica la lógica del mercado, y se lo filia a la *literatura,*

concebida como una práctica que conlleva riesgos, que busca darle sentido a la experiencia y a la historia y todavía sostiene la voluntad de inventar lo imprevisible.

Pablo DEMA
Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina / pablodema@yahoo.com.ar

Memoria y promesa. Conversaciones con Jesús Martín Barbero

Jorge HUERGO y Kevin MORAWICKI

–

Editorial: Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
Año: 2016
Páginas: 230
ISBN: 978-987-4127-04-4

–

Jesús Martín Barbero. Entre la producción académica, la praxis política y la intervención intelectual

Este libro es producto de una serie de entrevistas realizadas en Colombia durante el año 2008 a Jesús Martín Barbero, por Jorge Huergo (1957-2014)[1] y Kevin Moravicki,[2] docentes e investigadores de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Las conversaciones reconstruidas con el doctor en filosofía y experto en cultura y comunicación buscan articular, mediante el testimonio oral, el entramado entre vida, obra e historia.

A lo largo del texto, Martín Barbero reflexiona sobre la relación entre sus experiencias biográficas y aquello que motorizó su trabajo intelectual y universitario: la necesidad política de comprender la cultura en América Latina como un enclave de acción contrahegemónica. De este modo, gran parte de la historia de la institucionalización del campo de la comunicación y la cultura se hace presente como un proceso colectivo que, sin duda, tuvo en Martín Barbero una referencia insoslayable.

---

1 Fue profesor, investigador y director del Centro de Comunicación y Educación de la Universidad Nacional de La Plata y director de educación superior de la provincia de Buenos Aires. Fue titular de la cátedra de Comunicación y Educación (FPyCS-UNLP). Es autor de varios libros, artículos y documentos, entre los que cabe destacar: *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas* (1997), *Cultura Escolar, Cultura Mediática/ Intersecciones* (2000) y *Hacia una genealogía de comunicación/educación* (2004).

2 Es profesor adjunto de la cátedra de Comunicación y Educación (FPyCS), doctorando en Comunicación (FPyCS-UNLP) y autor de artículos publicados en revistas nacionales e internacionales.

El trabajo se destaca por dar cuenta de la trayectoria del teórico colombiano en dos dimensiones: una de orden diacrónico, es decir, el itinerario de Martín Barbero desde su nacimiento en España hasta sus preocupaciones y elaboraciones teóricas más recientes y, por otro lado, una dimensión sincrónica, que invita a pensar los entramados sociales, culturales, políticos e intelectuales en los que emergieron sus trabajos.

En este sentido, el trabajo de Huergo y Moravicki no presentan un itinerario intelectual desconectado de la historia, sino que, por el contrario, muestran su inscripción en un *campo de fuerzas*. Es decir, sitúa la producción de Martín Barbero en particulares configuraciones sociales que implicaron un interjuego conflictivo y productivo, y que hace emerger tensiones entre grupos y movimientos sociales y políticos, matrices y perspectivas teóricas diversas que, lejos de visibilizar un carácter puro del pensamiento, dan cuenta de una dimensión dialógica y polifónica de la producción intelectual. Dialógica y polifónica, porque nos remite a otros autores, polémicas y debates que sirven de muestra de las condiciones de producción de las ideas.

Consideramos que haber construido el trabajo desde esta perspectiva es un gran aporte, no solo para conocer aspectos de la vida intelectual de Martín Barbero no tan conocidos, sino también para todos aquellos investigadores que se preguntan por la historia intelectual de los estudios en comunicación y cultura en América Latina.

Puntualmente, el libro se divide en cuatro capítulos que exploran en profundidad las diferentes facetas de la vida y la obra del investigador y docente colombiano. La entrevista se remonta desde su nacimiento hasta su consagración académica, gracias a sus aportes teóricos en el campo de la comunicación y la cultura latinoamericanas.

La primera parte del libro describe la infancia de Jesús Martín Barbero en Ávila, su pueblo natal, durante la Guerra Civil Española:[3] la influencia de su madre durante sus primeros años y el temprano contacto con militantes anarquistas, lo que posteriormente marcaría su acercamiento a la cultura popular. También se relata su vida escolar como seminarista de formación católica a cargo del sacerdote Alfonso Querejazu, quien le inició en la educación social.

Por otra parte, se hace referencia a los diferentes viajes que realizó Martín Barbero durante su juventud y a su valor como experiencias formativas. En 1963 estuvo en Chile, donde fue testigo de los debates y la organización obrera que más tarde culminarían en el gobierno de Salvador Allende. Posteriormente, se trasladó a Colombia, donde estuvo en contacto con varios referentes del movimiento de la Teología de la Liberación.

El segundo capítulo se ocupa de la formación académica de Martín Barbero en la Universidad Católica de Lovaina. Su estancia en Bélgica, donde obtuvo el doctorado en Filosofía, le acercó a muchos de los autores cuyos aportes serían,

3 Martín Barbero obtuvo la nacionalidad colombiana en 2003.

más tarde, parte de su producción teórica. Entre ellos pueden mencionarse nombres como el de Paulo Freire, Antonio Gramsci, Louis Althusser, Edward P. Thompson o Lucien Goldmann. Además, durante sus años de estudiante tuvo la posibilidad de recibir clases del filósofo francés Paul Ricœur, que también dejaron su impronta en el trayecto formativo de Barbero.

El tercer capítulo, por su parte, describe la tarea pedagógica de Martín Barbero como docente en el marco de la incipiente institucionalización de las carreras de comunicación en América Latina.

En 1975, tras un fugaz paso como profesor en la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá, Barbero se traslada a Cali. Allí, en la Universidad del Valle, se le encomienda la redacción del plan de estudios de la carrera de comunicación social. Simultáneamente, participa en la conformación de los programas de investigación y de los primeros seminarios, donde entra en contacto con los fundadores del campo de la comunicación. Entre ellos podemos mencionar a Antonio Pasquali, Luis Ramiro Beltrán, Mario Kaplún, Elizabeth Zafar, Oswaldo Capriles, Marcelino Bisbal, Héctor Schmucler, Alcira Argumedo, Mabel Piccini, Heriberto Muraro o María Cristina Mata.

En 1977 Barbero participó en la fundación de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIC) en Caracas, cuyo objetivo era crear un espacio plural institucionalizado para el desarrollo crítico del conocimiento científico y la producción, discusión y difusión del pensamiento sobre la comunicación en y sobre América Latina. En 1983 las ciencias de la comunicación comienzan a formar parte del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), donde Barbero conoció a los grandes politólogos, sociólogos y críticos literarios del continente.

La última parte del tercer capítulo está dedicada a *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* (1987), obra clave de Jesús Martín Barbero, que marcó un momento de inflexión para el pensamiento y la investigación en comunicación y cultura en Latinoamérica. El objetivo, según el autor, consistía en revisar el proceso entero de la comunicación desde su otro lado, el de la recepción, el de las resistencias que ahí tienen lugar, el de la apropiación desde los usos. Se trataba de cambiar el lugar de las preguntas para hacer investigables los procesos de constitución de lo masivo desde las mediaciones y los sujetos, esto es, desde la articulación entre prácticas de comunicación y movimientos sociales. Este trabajo introdujo novedosos desplazamientos conceptuales en el interior de los estudios de comunicación que posibilitaron nuevos objetos de estudio y la definición de métodos y disciplinas desde donde abordar los fenómenos que entremezclan lo culto, lo popular y lo masivo.

Finalmente, el cuarto capítulo del libro se ocupa precisamente de definir algunos de los nuevos objetos de estudio, a modo de "un mapa nocturno", para entrever algunas claves de la comunicación, la cultura y la hegemonía en la actualidad. En primer lugar, recuperar una historia de los procesos culturales –en cuanto articuladores de las prácticas comunicativas con los movimientos

sociales–, es decir, el modo en el que lo popular se inscribe constitutivamente en el análisis de los procesos históricos. En segundo lugar, explorar las matrices culturales a través de las cuales el imaginario popular se hace cómplice de la dominación de lo masivo. Por un lado, la cultura de masas recupera matrices, modos de percepción de lo popular y los deforma, despolitiza, descontextualiza y neutraliza, pero, sin embargo, las clases populares se reconocen, invierten en esa cultura su deseo y de ella extraen placer. Finalmente, en tercer lugar, se hace necesario estudiar los usos populares de lo masivo como un proceso de complicidad, pero también de resistencia, lucha y protesta, ya que el consumo es también un espacio de producción de sentido y, por tanto, de contradicciones.

Roberto Emiliano SÁNCHEZ NARVARTE
UNLP / UNAJ / CONICET, Argentina / emiliano.sanchez@perio.unlp.edu.ar

Serguei KOMISSAROV
Universidad Nacional de La Plata, Argentina / sergio.4k@gmail.com

Periodismo convergente. Tecnología, medios y periodistas en el siglo XXI

María Elena MENESES

–

Editorial: Porrúa. México.
Año: 2011
Páginas: 217
ISBN: 978-607-0908-10-1

–

Todos damos por hecho que existe la convergencia en los medios periodísticos y que ha impactado en la información que consumimos. ¿Pero cuánto? ¿Pero cómo? Y, sobre todo, ¿realmente hay un cambio significativo? El libro *Periodismo convergente* de María Elena Meneses es una exhaustiva investigación que trata de dar respuesta a estas interrogantes a través de un análisis teórico, documental, etnográfico y de contenidos. Usando como ejemplo al Grupo Imagen (propietario de la versión actual del legendario diario *Excélsior*), la autora desmenuza el fenómeno de la convergencia en un estudio de caso.

El libro podría dividirse en tres segmentos:

1) el análisis teórico, que da un panorama general de la convergencia en el periodismo contemporáneo y sus debates;

2) la descripción del modelo de convergencia de baja intensidad, donde un medio (como un periódico impreso) converge con su redacción digital;

3) el estudio de caso del Grupo Imagen como ejemplo de lo que la autora llama "convergencia de alta intensidad", donde un conglomerado mediático concentra más de dos soportes distintos y hace convivir los intereses periodísticos con los del entretenimiento, económicos, políticos, etc.

Este último bloque es el que conjunta el grueso de la investigación y los principales hallazgos de Meneses. Se trata de un análisis de caso, pero la experiencia empírica nos dice que es extrapolable al contexto mediático mexicano en general. Grupo Imagen tendrá particularidades que no tengan Grupo Reforma, Grupo Medios o Grupo Televisa, pero sin duda son identificables tendencias generales sobre la convergencia en los grandes medios de información.

El periodismo ante la convergencia

María Elena Meneses pone como telón de fondo el fenómeno de la sociedad de la información en términos *castellianos*. La noción de Henry Jenkins de "multimedialidad" le permite caracterizar a las producciones informativas contemporáneas como textos complejos producidos por una industria en transición. Como la autora advierte desde el prólogo, no se trata de un libro sobre el periodismo digital, sino sobre las transformaciones en la industria periodística y sus principales actores. Tampoco es un estudio sobre las audiencias ni sobre las formas de transmisión de la información noticiosa. Está enfocado en los mecanismos de organización de las redacciones en los grandes conglomerados.

El gran telón de fondo de esta investigación es *La era de la información* de Manuel Castells. De ahí recupera las nociones de la sociedad de la información (SI) como un entorno de flexibilidad laboral con una profunda transformación del espacio y del tiempo. También la idea de que existe una estirpe emergente de periodistas a los que llama "autoprogramables", que son más susceptibles a entenderse en la SI y en la convergencia, pues ellos mismos son los que llevan la batuta de su propio desarrollo y se acostumbran fácilmente a las nuevas lógicas de trabajo.

Meneses define al periodista convergente como aquel que ha incorporado la tecnología digital para producir noticias para uno o más soportes mediáticos. Asegura que, en este tipo de periodismo, permanece el criterio noticioso tradicional aunque cada vez más hay una influencia de la demanda en la determinación de la agenda.

Uno de los conceptos clave es la oposición de dos fuerzas que ha generado la convergencia. Por un lado, como la fuerza centrípeta, hay un proceso de concentración que genera grandes conglomerados que reúnen todo tipo de medios, servicios, formatos y fines. Es el caso de Grupo Imagen o Grupo Reforma en México, pero también de Random House o Time a nivel internacional.

En el lado opuesto está la fuerza centrífuga, que permite la dispersión, democratización, fragmentación y desconcentración de múltiples expresiones periodísticas: blogs, Twitter, sitios web, canales de YouTube, periodismo ciudadano, etc. Aunque esta última es una de las expresiones más transformadoras de los últimos tiempos, la autora prefiere centrar su análisis en la concentración de medios para analizar cómo se ha transformado el periodismo industrial.

Grupo Imagen: un ejemplo de convergencia de alta intensidad

La autora llama así a los conglomerados mediáticos que tienen más de dos medios en formatos distintos. En el caso del Grupo Imagen, se trata de una organización con presencia tradicional en radio, pero ahora también en periódico impreso, periódico digital y televisión. El libro refleja la etnografía que la autora

realizó con periodistas activos y ex-colaboradores para analizar sus lógicas de trabajo. También realiza un análisis de contenido de una semana de las noticias principales de todos los medios del grupo. A partir de ello, la autora revela una cara más nítida de la convergencia mediática.

Ante el mito de la eficiencia convergente, el análisis revela que solo el 18% de las notas publicadas fueron textos convergentes (es decir, que fueron elaborados por un redactor que genera información para múltiples medios). La mayoría de estos textos convergían entre el papel y el diario digital o entre la radio y la televisión. Solo el 9% de los textos aparecían de forma común en los cuatro medios. La inmensa mayoría de textos eran elaborados por profesionales específicos del formato del medio. Dicho de otra forma, las especificidad del medio sigue haciendo necesario que haya profesionales que dominen un lenguaje específico y dificulta que la información se elabore de forma genérica para muchos medios.

Uno de los principales obstáculos para la convergencia que diagnosticó la autora era de orden físico: la redacción del diario *Excélsior* estaba separada por algunos kilómetros de la redacción radiofónica y televisiva. Meses antes de que se escribiera esta reseña, el Grupo Imagen se mudó a unas nuevas instalaciones, donde concentró todas las redacciones y comenzó transmisiones como la tercera cadena de televisión abierta a nivel nacional. Es decir, llevó a cabo un nivel aún superior de convergencia al materializar físicamente la unión de todos sus medios y aumentó de forma sustancial su presencia en televisión.

¿Realmente sirve la convergencia?

El texto de María Elena Meneses plantea interrogantes importantes para quien analiza los medios, para quien los produce e incluso para quien los administra. Si bien es cierto que sus resultados están acotados a solo un conglomerado mediático y que su análisis de contenido está limitado a una sola semana, los resultados pueden extrapolarse a gran parte de los medios informativos de México.

Las redacciones convergentes están plagadas de trabajadores "todólogos" que, con escasez de tiempo y preparación, deben publicar para muchos medios. Sus productos periodísticos son mayoritariamente notas basadas en declaraciones oficiales y boletines de prensa. No existe la diversidad de fuentes ni los géneros de profundidad (como la crónica y el reportaje).

La autora lo dice contundentemente en sus conclusiones: a mayor velocidad en la producción de la información, menos rigor se aplica y prolifera el periodismo de declaración, al no haber tiempo para la diversidad.

Ante este escenario, la convergencia parece estar más al servicio de los intereses económicos que al servicio público que debería primar en el periodismo. Queda por aclarar cuánto de este fracaso es atribuible a la convergencia como idea y cuánto a la aplicación del concepto en el contexto mexicano.

Tras la lectura del texto surgen nuevas interrogantes que superan al libro por sus objetivos y su temporalidad: ¿qué pasa con las expresiones periodísticas que escapan a la lógica de los conglomerados mediáticos y los periódicos tradicionales? Dicho con nombre y apellido... ¿qué relación tiene el llamado "boom de la crónica latinoamericana" con el fracaso de la convergencia de alta intensidad?

Una hipótesis soltada al viento es que la era de la información también ha provocado paralelamente que periodistas "autoprogramables" generen sus propios medios, que escapan a esta lógica de convergencia. Medios especializados en crónicas y reportajes han proliferado en la última década en América Latina, tanto en formato texto como en multimedia y audio. *Gatopardo*, *Radio Ambulante*, *Etiqueta Negra*, *Anfibia* y *eCícero* son solo algunos de sus exponentes.

No son éxitos comerciales, pues su financiación proviene de fuentes no tradicionales para el periodismo: universidades, presupuestos públicos, micropagos, etc. Sus textos parecen obedecer a otro tipo de convergencia: no se trata de redactar toda la información en un formato estándar para todos los medios, sino de poner los medios en el formato de cada historia particular. Si una historia es muy visual, se ocupa vídeo o fotografía; si es muy abstracta, se narrará en un relato oral o textual.

Se vuelve una asignatura pendiente analizar ambas caras de esta convergencia: la del periodismo industrial y la del periodismo más "artesanal", equiparables a las hamburguesas de McDonalds y a las de un restaurant *gourmet*. Ambas cosas son fenómenos propios de la globalización y la convergencia, pero manifestadas de forma distinta. Ambas tienen sus ventajas y sus desventajas, no obstante, sin duda son relevantes para la diversidad del menú informativo que tenemos a nuestra disposición. Ojalá *Periodismo Convergente* de María Elena Meneses sirva como punto de partida para profundizar en el estudio de una industria tan trastornada por la era digital como lo es el oficio periodístico.

Jorge TIRZO
UAM Cuajimalpa, México / ztirzo@gmail.com

Propiedad Intelectual y Derechos Humanos. Hacia un sistema de derechos de autor que promueva los derechos culturales

Beatriz BUSANICHE

–

Editorial: Tren en Movimiento. Temperley, Argentina.
Año: 2016
Páginas: 112
ISBN: 978-987-3789-20-5

–

El libro *Propiedad intelectual y derechos humanos*, que Beatriz Busaniche publicó en Argentina durante el año 2016, trabaja sobre una normatividad conflictiva en el derecho internacional y hace un análisis detallado de la tensión en ese campo. Las consecuencias de este, sin embargo, superan el ámbito del derecho, y se transforman hoy en asuntos fundamentales para la educación, la cultura y la comunicación. Nos interesa proponer la lectura de este texto en tanto consideramos hoy su importancia en el marco de lo que comúnmente se llama Sociedad de la Información.

La incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos productivos, la creciente difusión del saber y la cultura, el desarrollo de la conexión en red, la captación y valorización del registro de la experiencia vital humana a través de empresas de tecnología, entre otros rasgos que conforman el modo de producción actual, nos llevan a repensar los mecanismos de privatización de los productos del trabajo social humano, tal como lo son los bienes culturales. Los regímenes legales de propiedad intelectual aportan a una política de cercamiento sobre la difusión de los bienes intangibles, con el objetivo de crear sobre ellos una escasez artificial que permita su valorización como capital.

La autora nos plantea un análisis de la relación, al menos tensa, entre los órdenes de la propiedad intelectual, en especial el derecho de autor, y los derechos culturales incluidos en las disposiciones y acuerdos sobre derechos

humanos. Lo hace además desde una perspectiva histórica, la cual está marcada en las últimas décadas por el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC). Este acuerdo fue incorporado a las legislaciones de los países que conforman la OMC (a veces de forma muy restrictiva, como es el caso de Argentina). Sin embargo, las múltiples contradicciones de este ordenamiento para la protección de la propiedad autoral –en tanto individuos o corporaciones– respecto al articulado de los derechos humanos han resultado en fuertes críticas en los ámbitos del activismo político y social, y en el mundo académico. De acuedo a V. Delich (p. 8), prologuista del libro, las normas de propiedad intelectual están en crisis por tres factores simultáneos:

> a. el reordenamiento del modo de producción contemporáneo en la cadena de valor de la cultura, donde la apropiación legal monopólica no siempre resulta efectiva ni apropiada para fomentar nuevas formas de producción de conocimiento innovador;
> b. las prácticas sociales, que privilegian la reutilización de contenido y el acceso a través de la red por sobre el respeto a normas legales que la mayoría de las veces los ciudadanos desconocen;
> c. las políticas de los países en desarrollo, que en la operacionalización de derechos humanos como la salud, la alimentación, deciden implementar políticas públicas que acotan el campo de acción de las normas de propiedad intelectual, o en todo caso, mitigan sus efectos a través de políticas *laissez faire* allí donde se producen infracciones.

El incentivo a la creación, la distribución del conocimiento y el uso social de los avances son tres aspectos que han tensionado la relación analizada. Esta tirantez ha resultado más evidente cuando se discuten los derechos de acceso a la educación y la salud (por ejemplo, las patentes sobre nuevos descubrimientos médicos muchas veces hacen económicamente insostenible su acceso para las poblaciones necesitadas). Este texto propone el estudio de un campo algo soslayado, quizás por su deficiente nivel de operacionalización: los derechos culturales.

El libro es un ensayo de poco más de cien páginas. Además de un exhaustivo recorrido por las discusiones que dieron origen a los regímenes legales de hoy, tiene el mérito de finalizar con una propuesta de política pública; en este caso, para la legislación argentina. Cuenta con tres capítulos.

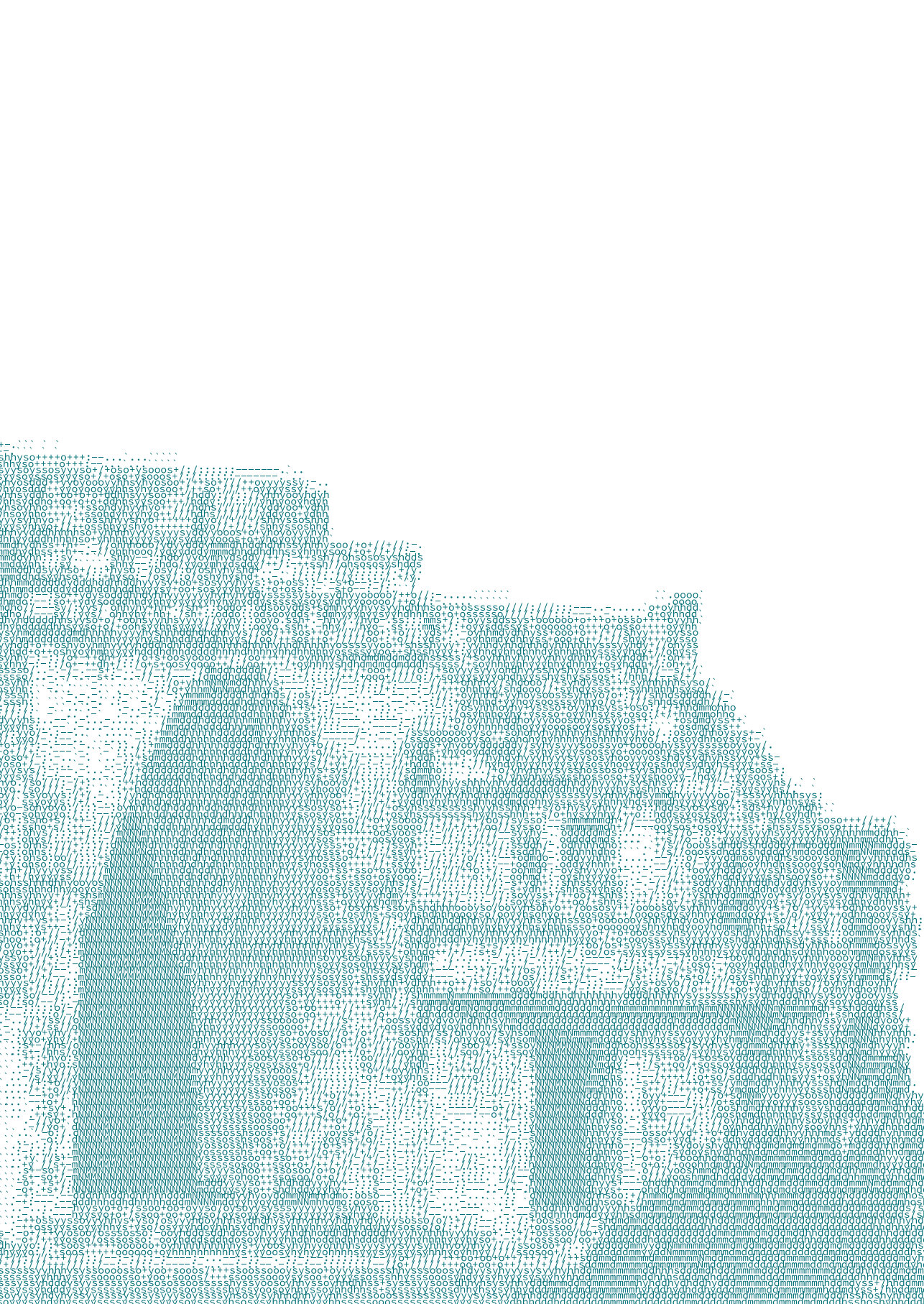
En el primero se retoma el tratamiento de los derechos culturales en el marco de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de 1948, y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Pidesc), de 1966. Se entiende que los textos finales de sus –respectivamente– artículos 27 y 15 fueron resultado de un diferente nivel de conformidad: el primer segmento de esos artículos –el derecho a tomar parte libremente de la vida cultural de

una comunidad y a disfrutar de los beneficios del progreso científico– tuvo un acuerdo casi unánime. Su segunda parte –sobre la protección de los intereses morales y patrimoniales de los autores– llevó a mayores discusiones, que incluso sugieren la existencia de alguna contradicción al interior de esos párrafos. Sin embargo, se menciona que el Comité de Aplicación del Pacto ha enfatizado que estos códigos no proponen a los Estados una única manera de defender estos intereses de los autores; y que, en todos los casos se refieren a personas físicas y no jurídicas. Es decir, la propiedad intelectual, tal como se comprende en el ADPIC no es un derecho humano, y no se debería comprender en el mismo nivel que el derecho de acceso a la cultura y la ciencia.

El segundo capítulo, analiza la diferente elaboración de la relación entre los derechos humanos y los derechos de autor, desde las hipótesis de conflicto o posible coexistencia. Finalmente, en el tercer capítulo la autora presenta una propuesta de política pública sobre derechos de autor para la Argentina, en donde menciona tres ejes programáticos a considerar en una eventual modificación de la legislación sobre propiedad intelectual: la importancia de reformular la relación de los autores, la industria y sus representantes corporativos; pensar el vínculo entre los titulares de derechos y la ciudadanía; y por último, redefinir el rol del Estado en la promoción de políticas culturales.

Para finalizar, consideramos necesario una vez más valorar este aporte para la nuevas problemáticas del campo de la cultura, el conocimiento y la comunicación en la actualidad.

María José AGUIRRE MORENO
morenomajo@gmail.com



NOTICIAS 2017

MAYO

ILCE México rinde homenaje a Chasqui

El miércoles 3 de mayo el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE) llevó a cabo un reconocimiento a la Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui, editada desde 1972 por CIESPAL. Este reconocimiento tuvo lugar en el contexto de la conmemoración por los 60 años de vida del ILCE. El Organismo Internacional con sede en México inauguró junto a CIESPAL, en el marco del evento, un micrositio compartido desde el cual se podrá acceder a un importante acervo de publicaciones sobre comunicación educativa, en especial los artículos publicados sobre la temática por Chasqui y por la Revista Tecnología y Comunicación Educativas (TyCE) del ILCE.

JUNIO

Hasta Siempre François HOUTART

El Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), expresa su pesar y consternación por el fallecimiento de uno de los grandes pensadores alternativos y altermundialistas de nuestro tiempo, como fue el sociólogo marxista belga François HOUTART (1925-2017). Sociólogo y militante, transcurrió su vida preocupado por el rumbo que el capitalismo salvaje le ha dado a nuestro planeta Tierra, razón por la cual apoyó siempre las causas e iniciativas de aquellos países y movimientos que decidieron poner un alto, y ejercer resistencia, frente a la posibilidad de ser engullidos por las dinámicas deshumanizantes de este sistema imperante.

Feminización y transnacionalización: los desafíos de la política pública migratoria

CIESPAL y la Embajada de Argentina en Ecuador realizaron la Jornada Migraciones, Derechos Humanos y Género, con el objetivo de reflexionar sobre las personas en situación de movilidad humana y sus derechos, desde una perspectiva de género. Este encuentro académico, que se llevó a cabo el 7 de junio de 2017, convocó a investigadores, representantes de institucionales gubernamentales, organizaciones sociales, así como a representantes de la sociedad civil.

Director del Seminario Bolívar ECHEVERRÍA de CIESPAL destaca el legado del filósofo latinoamericano en Cuenca

El Seminario Permanente de Pensamiento Crítico Bolívar Echeverría de CIESPAL inició colaboración con la Cátedra de Pensamiento Latinoamericano de la Universidad de Cuenca, que lleva el nombre del emblemático pensador. Esta iniciativa de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, que se inauguró el 7 de junio de 2017, busca profundizar, difundir y desarrollar el pensamiento crítico latinoamericano en Ecuador y la región.

Jornada de reflexión académica Julian ASSANGE: 5 años de libertad negada

Tras cumplirse 5 años del asilo político otorgado por la República del Ecuador a Julian ASSANGE, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, CIESPAL, convocó el 22 de junio a una Jornada de reflexión académica que contó con la participación de Baltasar GARZÓN, abogado que lidera la defensa del fundador de WikiLeaks. En tres mesas de debate se abordaron algunos temas como la incertidumbre jurídica en la que se encuentra el activista; la libertad de expresión y de información; el internet y el software libre; los recientes cambios del contexto geopolítico y sus repercusiones para el caso ASSANGE, entre otros.

JULIO

X Congreso Internacional de la ULEPICC en Quito: un espacio académico y de lucha social en CIESPAL

Investigadores, docentes y estudiantes de México, Argentina, Cuba, Colombia, Brasil, Uruguay, Ecuador, España, Italia, Puerto Rico, Perú y Chile participaron en el VIII Encuentro Panamericano de Ciencias de la Comunicación (PANAM-2017) y el X Congreso Internacional de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC). El Encuentro y El Congreso, que se realizaron entre el 12 y 14 de julio, por primera vez en Ecuador, y que tuvieron como sede CIESPAL, abordaron como tema central el análisis de las Políticas de Comunicación e Integración Económica Intercontinental. Durante tres días se realizaron cinco paneles plenarios en los que se discutieron los siguientes temas: Comunicación y lucha de clases. Nueva teoría marxista en el escenario digital; Tecnopolítica y formas contemporáneas de resistencia cultural; Capitalismo Financiero y Comunicación; Tratados de Libre Comercio y Comunicación; y Diversidad Cultural y Políticas de Comunicación.

CIESPAL participó en Congreso Mundial en Cartagena de Indias – Colombia

Autoridades de CIESPAL participaron en el Congreso Mundial IAMCR Transformación de la cultura, la política y la comunicación: Nuevos medios, territorios y discursos, que se desarrolló entre el 16 y 20 de julio en Cartagena de Indias – Colombia. Este encuentro académico reunió a importantes exponentes del campo de la comunicación de la región y del mundo, en el acto inaugural se realizó un reconocimiento por los 30 años de la publicación del libro De los Medios a la Mediaciones de Jesús MARTÍN BARBERO.

FAO Y CIESPAL presentan proyecto de integración regional Onda Rural en el IAMCR

Onda Rural proyecto de integración regional inició una nueva fase el jueves 20 de julio tras una presentación en el marco del Congreso IAMCR 2017, en Cartagena-Colombia. Esta iniciativa, también impulsada por REAF Mercosur y AMARC, pretende fortalecer las redes de actores de comunicación para el desarrollo en América Latina y el Caribe y promover políticas públicas y programas que aporten en la promoción de la Agricultura Familiar y el Desarrollo Rural.

CIESPAL abre el debate sobre las condiciones políticas, humanas y comunicacionales del Sáhara Occidental

CIESPAL fue el espacio donde se desarrolló la Jornada sobre Descolonización y Derecho a la Libre Determinación: Información, Desinformación y Contrainformación sobre el Sáhara Occidental. El encuentro convocó a especialistas en el tema como la embajadora Lourdes PUMA, Subsecretaria de África, Asia y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana; el Dr. Alisalem SIDI ZEIN, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Árabe Saharaui en Ecuador y Xavier LASSO MENDOZA, ex Representante Permanente del Ecuador ante las Naciones Unidas en Nueva York.

Presentamos una propuesta integral que conjuga todos los servicios logísticos y técnicos para lograr **excelencia en sus eventos**, además de servicios complementarios

CENTRO DE EVENTOS Y CONVENCIONES

- **CENTRO DE EVENTOS Y CONVENCIONES**
- **CENTRO AUDIOVISUAL Y MULTIMEDIA (CAM)**
- **EDICIONES CIESPAL COEDICIONES Y SERVICIO DE EDICIÓN, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**
- **SERVICIO DE IMPRENTA**

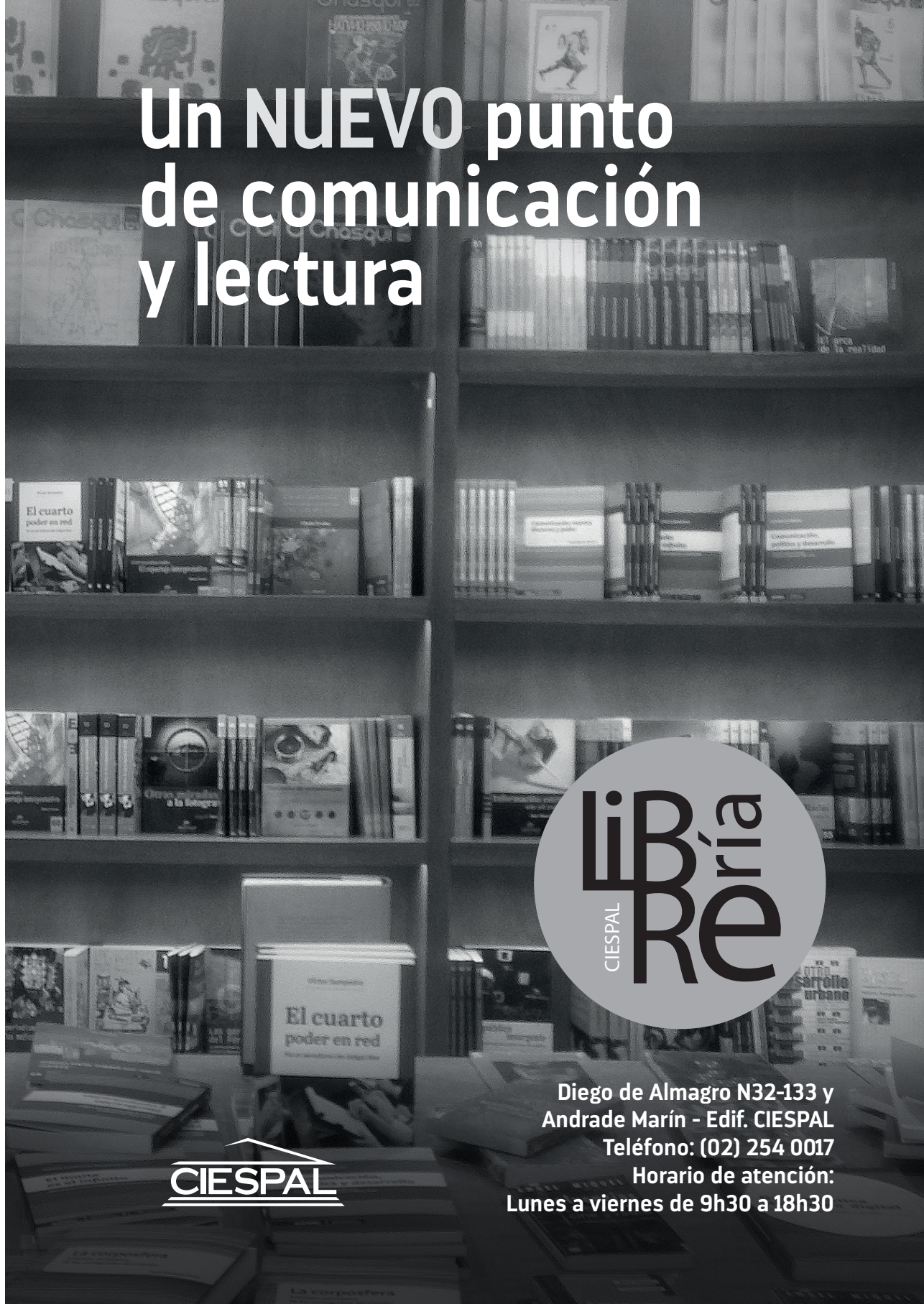
Para mayor información del tarifario, paquetes, etc.
Ingrese a: ***www.ciespal.org***

AMERICA LATINA
en movimiento

nueva imagen en web
más completa
más ágil...

- realidad regional actualizada diariamente
- dinámicas sociales
- noticias, opinión y análisis
- más de 81 mil documentos clasificados
- búsquedas por tema, autor, fecha, país, palabra

Un NUEVO punto de comunicación y lectura



CIESPAL LIBRERÍA

Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín - Edif. CIESPAL
Teléfono: (02) 254 0017
Horario de atención:
Lunes a viernes de 9h30 a 18h30

CIESPAL

LLAMADO A COMUNICACIONES

Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación

Revista Chasqui / N° 137 / abril 2018

Jóvenes y Cultura digital

Coordinadores:
Andrea VELÁSQUEZ, Claudia RODRÍGUEZ y Abel SUING

El objetivo de esta convocatoria es analizar interdisciplinarmente los cambios tecnológicos, culturales, sociales y las nuevas relaciones entre medios y audiencias juveniles en la sociedad contemporánea. La cultura digital, que constituye el centro de atención de este Monográfico, está relacionada con la participación de los jóvenes en la toma de decisiones sobre los aspectos que inciden en sus vidas. Los conceptos y disciplinas que constituyen el marco de referencia del Monográfico son: Sociedad del Conocimiento, Tecnologías de la Información y Comunicación, Mediatización de la Cultura, Ecosistema Comunicativo, Convergencia Cultural, Ecología de Medios, entre otros.

Fecha límite para recepción de artículos: 20 de noviembre, 2017

Más información en: http://revistachasqui.org

Próximos números

Revista Chasqui / N°138 agosto 2018

Migraciones contemporáneas y racismo: espacios y cuerpos segregados

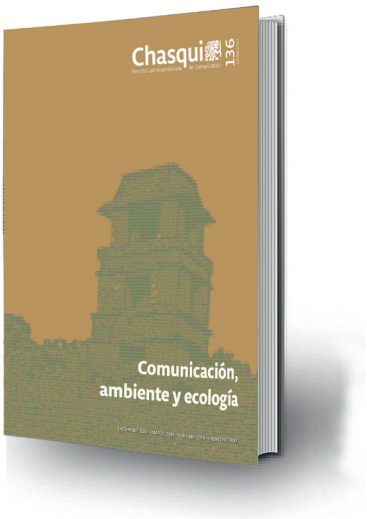
Coordinadores:
María Emilia Tijoux, Ernesto López y Pamela Zapata

Revista Chasqui / N°139 diciembre 2018

Análisis Crítico del Discurso e Ideología en Latinoamérica

Coordinadores:
Francesco Maniglio, Viviane de Melo Resende y Rosimeire Barboza da Silva

PRÓXIMO NÚMERO



Revista Chasqui
N° 136 / diciembre 2017

Comunicación, ambiente y ecologías

Coordinadores:
Eliana HERRERA HUÉRFANO y Jair VEGA CASANOVA

Inscritas en la dinámica de los nuevos movimientos sociales, las luchas ambientales cobran fuerza en este primer periodo del siglo XXI como procesos que alimentan el debate sobre el antropocentrismo y la reflexión sobre las consecuencias de la industrialización, evidentes en las transformaciones reconocidas como el cambio climático. Desde la comprensión de los diferentes paradigmas ambientales, los debates sobre el tema del desarrollo y las discusiones sobre la relación humano-naturaleza, este Monográfico busca convocar artículos que presenten las tendencias de los discursos y prácticas de comunicación en relación con la gestión de problemáticas ambientales, desde discursos mediáticos hasta las prácticas generadas en ámbitos institucionales, comunitarios y movimientos sociales.

POLÍTICA EDITORIAL

- Chasqui acepta artículos originales e inéditos. No se acepta material previamente publicado. Los autores son responsables de obtener los oportunos permisos para reproducir parcialmente material (texto, tablas o figuras) de otras publicaciones y de citar su procedencia correctamente. Las opiniones expresadas en los artículos publicados son responsabilidad de los autores.

- El texto completo de los artículos sólo puede ser enviado en los idiomas español o portugués.

- En la lista de autores firmantes deben figurar únicamente aquellas personas que han contribuido intelectualmente al desarrollo del trabajo; haber colaborado en la recolección de datos no es, por sí mismo, criterio suficiente de autoría. Chasqui declina cualquier responsabilidad sobre posibles conflictos derivados de la autoría de los trabajos que se publiquen.

- Se permitirá un número máximo de tres autores por artículo.

- Los artículos enviados deben versar sobre aspectos sociales, culturales, políticos, y académicos de la Comunicación. Al mismo tiempo, deben abordar los temas desde una perspectiva de investigación y estar elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y una propuesta teórica específica.

- Para orientar sus textos a la sección correspondiente, los autores deben revisar las Políticas de sección de Chasqui. Es importante notar que la sección *Monográfico* está definida temáticamente por una convocatoria específica, a la cual los autores deberán orientar sus artículos al momento de realizar su envío.

- Solo se recibirán archivos en formato OpenOffice o Microsoft Word.

- *Todos los manuscritos deberán respetar nuestras* ***Normas de publicación****, disponibles en nuestra página web:* **www.revistachasqui.org**

Chasqui
Revista Latinoamericana de Comunicación

www.revistachasqui.org

COSTOS DE SUSCRIPCIÓN A CHASQUI PARA EL AÑO 2017

(Usted recibirá 3 ejemplares por el año de suscripción)

Periodo	América Latina	Resto del Mundo	Ecuador
1 Año 3 números	US. $ 93,00	US. $ 110,00	US. $ 45,00

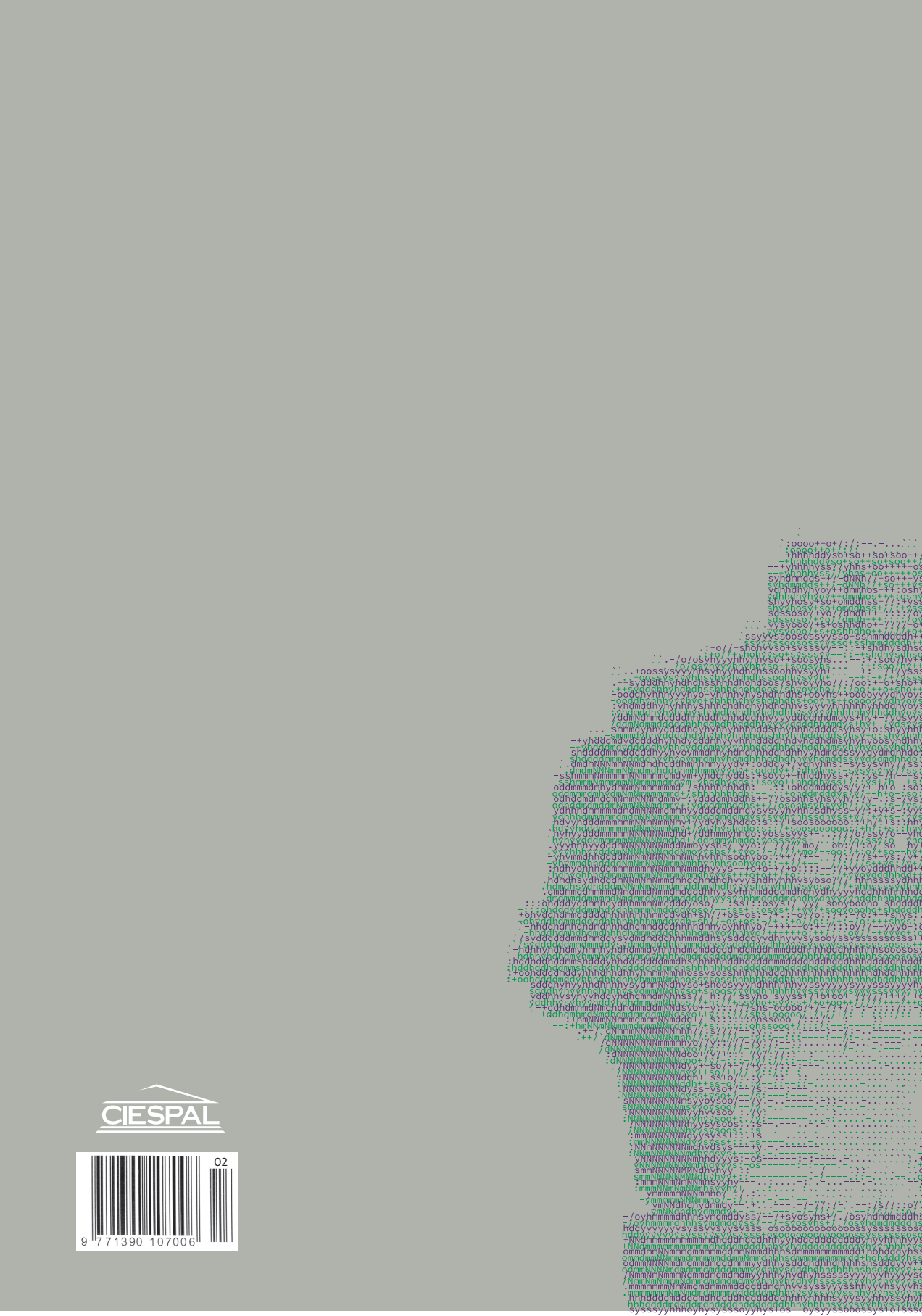
Formas de pago del exterior:

1. Con cheque a nombre de CIESPAL
2. Transferencia Bancaria
3. Pago por medio de PayPal
4. Transferencia por Western Union:

Formas de pago en Ecuador:

Transferencia Bancaria

Para mayor información contactarse con Isaías Sánchez, a la dirección electrónica: ***isanchez@ciespal.org***



CIESPAL

02

9 771390 107006